

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**Programa de Maestría y Doctorado en psicología  
Psicología Social y Ambiental**

***“Inicio, mantenimiento y disolución de la  
pareja: Sociocultura y valores en parejas  
del norte, centro y sur de la República  
mexicana”.***

**T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTORA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A  
M E L I S S A G A R C Í A M E R A Z**

**JURADO DE EXAMEN DE GRADO  
DIRECTORA: DRA. ISABEL REYES LAGUNES  
CÓMITE: DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NÚÑEZ  
DR. TONATIUH GARCÍA CAMPOS  
DR. ROLANDO DÍAZ LOVING  
DR. JOSÉ LUIS VALDEZ MEDINA  
DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN  
DR. ADRIÁN MEDINA LIBERTY**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## *Agradecimientos:*

*Quisiera agradecer el apoyo para la realización de mis estudios al Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología.*

## *Dedicatorias:*

*A mis tutores por sus enseñanzas y apoyo incondicional.*

*A todas y cada una de las parejas y participantes que colaboraron en todos los estudios.*

*A mi madre, padre, hermanos y familia entera por su ayuda y apoyo.*

*A Erick, por su amor y amistad durante todos estos años.*

*A todos mis amigos, compañeros, maestros y tutores del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, de la Facultad de Psicología, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.*

*A todos los psicólogos, antropólogos y filósofos que me han dado la oportunidad de seguir mis sueños.*

*Y sobre todo a la Universidad Nacional Autónoma de México.*

*"Por mi raza hablará el espíritu".*

## ABSTRACT

In the modern age, our world has been characterized by a series of changes that have impacted both public and private lives. Opinions about marriage, family and all aspects of social relationships have undergone radical transformation. From these changes, some important questions emerge: why does a person choose a partner? And more importantly: why does a couple decide to be together? And why do they decide to end the relationship? In order to discover these topics, four studies were conducted. First study: 365 semantic networks were applied, in order to obtain the semantic meaning of couple, marriage, family, separation, divorce and remarriage. Second study: in order, to discover what factors Mexicans consider when making partner choice, maintaining and dissolving a relationship, their modern and traditional attitudes about marriage and divorce and their family structure, 70 participants (10 friendship couples, 10 free union couples, 10 married couples; and 10 divorced or separated persons) were interviewed. Third study: a multidimensional scale about partner choice, maintenance behaviors, dissolution of the relation, and modern and traditional attitudes about marriage and divorce were derived and administered to participants in Mexico City. Finally, these scales and socio cultural scales were applied in a 1440 participants from Mexico's different geographical zones. Results showed that nowadays, the choice of partner, maintenance and the dissolution of the relationship are personal choices. The most important is that people make the decision on the basis of personal interest, such as love or attraction, not because of obligation or convenience.

## RESUMEN

La época moderna se ha caracterizado por una serie de cambios que han impactado tanto la vida pública como la privada. Las opiniones acerca del matrimonio, la familia y todos los aspectos relacionados a las relaciones sociales han sufrido una transformación radical. De estos cambios, algunas preguntas importantes emergen: ¿Cómo eligen las personas pareja? y aún más importante: ¿por qué razones la pareja se mantiene junta y por qué decide separarse? Con el objetivo de descubrir estos aspectos se realizaron cuatro estudios independientes. Primero: se aplicaron 365 redes semánticas, para conocer el significado psicológico de los conceptos de pareja, matrimonio, familia, separación, divorcio y segundas nupcias. Segundo: para conocer cómo las personas eligen pareja, sus actitudes hacia el matrimonio y el divorcio entre otros tópicos, se entrevistó a 70 participantes (10 parejas de novios, 10 en unión libre, 10 casadas, y 10 personas divorciadas o separadas). Tercero: se desarrollaron y validaron cuatro escalas: elección de pareja, conductas de mantenimiento, disolución de la relación y actitudes hacia el matrimonio y el divorcio. Finalmente, en el último estudio se aplicaron las cuatro escalas junto con una escala de colectivismo individualismo y de premisas socioculturales a 1440 participantes de seis puntos diferentes de la República Mexicana. Los resultados muestran que la elección de pareja, el mantenimiento y la posible disolución son elecciones personales. Lo más importante es que las personas toman decisiones en base a intereses personales, tales como el amor o la atracción, y no sólo por la obligación o la conveniencia.

## ❧ **INDICE** ❧

### *Inicio, mantenimiento y disolución de la pareja: Sociocultura y Valores en parejas del norte, centro y sur de la república mexicana*

Abstract / Resumen I

Introducción..... 1

#### ***Capítulo I. Historia de la pareja en México: Elección, matrimonio, familia y disolución***

Historia de la pareja en México: Elección, matrimonio, familia y disolución..... 5  
Familia y Pareja..... 6  
I. México Prehispánico..... 7  
II. México Colonial..... 12  
III. México Independiente: La Reforma..... 21  
IV. México Moderno..... 26

#### ***Capítulo II. Elección, Mantenimiento y Disolución de la Relación de Pareja***

Elección de pareja..... 45  
Estabilidad Matrimonial..... 56  
Divorcio: La nueva constitución de la familia..... 59  
Causas del Divorcio..... 62  
Consecuencias del Divorcio..... 65  
Estadísticas de Divorcio..... 67  
Aproximaciones: Modelos teóricos acerca de la disolución de pareja... 68  
Atracciones alternativas..... 71  
El cuidado de los hijos..... 73  
Rematrimonio, Familias monoparentales, Parejas sin domesticidad Común..... 74  
Actitudes hacia el Matrimonio y el Divorcio..... 75  
Actitudes tradicionales versus moderna..... 77

***Capítulo III. Sociocultura***

Sociocultura.....	79
Individualismo colectivismo: Cambio cultural.....	94

***Capítulo IV. Método***

Justificación.....	103
Objetivo.....	104
Objetivos Específicos.....	104
Descripción Primera fase.....	106
Descripción Segunda fase.....	108

***Capítulo V. Primera Fase: Primer estudio Redes Semánticas***

Método.....	111
Participantes.....	112
Resultados.....	113
Discusión.....	137

***Capítulo VI. Primera Fase: Segundo estudio Entrevistas***

Método.....	143
Participantes.....	145
Resultados.....	151
Discusión.....	180

***Capítulo VII. Segunda Fase: Primer estudio Validación Psicométrica***

Método.....	201
Participantes.....	202
Resultados.....	204
Discusión.....	218

**Capítulo VIII. Segunda Fase: Estudio final**

Método.....	221
Participantes.....	225
Resultados.....	237

**Capítulo VIII Discusión estudio final y conclusiones**

Discusión.....	317
----------------	-----

**Referencias**

Referencias.....	363
------------------	-----

**Anexo 1**

Redes Semánticas.....	379
-----------------------	-----

**Anexo 2**

Ejemplo de la batería.....	397
----------------------------	-----

**☞ INICIO, MANTENIMIENTO Y DISOLUCIÓN DE LA PAREJA:  
SOCIOCULTURA Y VALORES EN PAREJAS DEL NORTE, CENTRO  
Y SUR DE LA REPÚBLICA MEXICANA ☜**

\_\_\_\_\_ Hace más de dos mil años, Platón (428-348 A. C.) en el diálogo “El Symposium” hablaba acerca del amor, de lo bueno y de lo bello, así como de las relaciones cercanas. En este diálogo, Platón relata en palabras de Aristófanes un mito Griego que describe una edad de oro, de héroes y de criaturas de condición superior a la del hombre actual. En esta época antigua y al principio de las todas las cosas existían en el mundo hombres, mujeres y andróginos (es decir, criaturas con características de ambos sexos) que vagaban por toda la tierra. Las criaturas andróginas tenían formas redondas, la espalda y los costados colocados en círculo, cuatro brazos y cuatro piernas, por ello, caminaban dando giros usando sus cuatro piernas y brazos. Tenían dos fisonomías unidas a un cuello circular y perfectamente semejantes, una sola cabeza que tenía los dos semblantes, el masculino y el femenino, así como dos órganos reproductivos.

Un día, los dioses se molestaron con estas criaturas y decidieron castigarlos, mandándoles un rayo que los partió por la mitad. Desde ese día estas criaturas vagaron por la tierra, sin un rumbo fijo, como alguien que busca desesperadamente algo que ha perdido. Y en realidad así era, desde el momento que estas criaturas quedaron divididas en dos, cada una de las partes empleó todo su tiempo y vida tratando de encontrar a la otra mitad que les faltaba. Algunas partes eran masculinas y buscaban su contraparte femenina; las femeninas por su parte buscaban a su contraparte masculina. Andaban por la tierra como seres incompletos e imperfectos. Platón refleja de esta manera, que el amor es en sí mismo una búsqueda de lo que los dioses han separado. Existe en el mundo una sola persona que está destinada a ser nuestra pareja. Los seres de Platón buscaban a su otro complementario, lo cual nos recuerda en la época actual al viejo dicho de “buscar a aquel que sea nuestra media naranja”.

Esta forma de buscar a otro complementario nos da la idea de un saber popular bien conocido que afirma que al buscar pareja es necesario encontrar a tu otro complementario. Otro diferente a nosotros y por lo mismo complementario, aquello de lo que carecemos, es lo que deseamos encontrar en nuestra pareja. Somos seres incompletos que buscan la perfección al encontrar la mitad que nos hace falta. Este otro



es diferente a nosotros en actitudes, emociones, creencias, etcétera (Estroff y Nowicki, 1992; Nowicki y Manheim, 1991 y Sullivan, 1953). Sin embargo, compartimos con esta persona el que juntos seríamos una totalidad.

Por otro lado, existe la idea de que cuando elegimos pareja nos fijamos que la persona sea similar a nosotros, que comparta con nosotros una forma de vida y de ser. Así, este otro no es complementario a nosotros, no formamos una totalidad, sino que es similar a nosotros en actitudes, gustos, actividades e intereses (Blankenship, Hnat, Hess y Brown, 1984; Deutsch, Sullivan, Sage, y Basile, 1991; Duck, 1973; Hester, 1996 y Sprecher y Duck, 1994). En este caso la similitud puede ser tanto emocional como física, e incluso geográfica, varias personas pueden compartir gustos y sentimientos por que están cercanos en el tiempo y el espacio, pueden asistir a la misma escuela o al mismo grupo social.

La elección de pareja, es así, un tema viejo, ¿Qué razones guían a las personas en el momento de escoger una pareja? La complementariedad y la similitud juegan un papel fundamental en la elección pero también lo hacen características personales de la potencial pareja tales como el que sea honesto, capaz, trabajador y simpático. De igual manera, el físico de esta potencial pareja es muy importante que tan guapo/a o atractivo/a nos parezca (Buss, 1989, Epel, Spanakos, Kaasi-Godlep y Brownell, 1996 y Lacey, Reifman, Scott, Harris y Fitzpatrick, 2004).

La relación de pareja comienza cuando ambos se conocen, se da un reconocimiento de ambas partes. Hay cierta atracción donde se percibe al otro como atractivo y/o simpático. Después de dada la elección, se da un proceso de interacción donde la pareja puede o no mantener las razones por las cuales se formó. De esta manera, sí en la elección de pareja fue muy importante que ambos compartieran los mismos gustos, actitudes e ideales, en el mantenimiento de la relación la similitud puede jugar también un papel fundamental. Incluso la similitud dentro de la interacción de pareja incrementa la satisfacción marital.

Estas características (similitud, complementariedad, físico, atracción, etc.) por las cuales las parejas decidieron unirse y que aún están presentes en el mantenimiento de la relación, pueden ser muy importantes al momento de la disolución, es decir, de la ruptura de la pareja. Es posible que para una persona a la cual le interesó mucho que su pareja fuese atractiva al conocerlo, percibe que en la actualidad ya no lo es, pero que no pensaría en dejarlo aunque ya no le pareciera guapo o bonita.

De esta manera, la relación de pareja es vista como un proceso dinámico, que implica, para objeto de nuestra investigación tres momentos, uno en el pasado, otro en el presente y el último como un futuro posible. Es claro que las parejas pueden decir una cosa y al final hacer otra, sin embargo, esta idea de ver la dinámica de pareja como un proceso puede darnos una visión de cómo es la relación y hacia dónde se dirige.

La elección, el mantenimiento y la disolución de pareja son radicalmente diferentes a como lo eran en el pasado. En el presente hay una transformación de la intimidad que ha abarcado diferentes entornos de la vida privada (Giddens, 2000). En el pasado las personas valoraban los aspectos económicos que podía ofrecerles su pareja, en la actualidad esto ha cambiado, dando paso a una valoración más alta del amor y del atractivo físico (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001).

El amor se ha ubicado como la principal razón por la cual las personas eligen pareja, al lado de otras valoraciones tales como la equidad, la igualdad, el respeto y la honestidad. Por ello, los valores dentro del contexto del proceso de desarrollo de la pareja constituyen un punto rector de todo el estudio.

La pareja es así, eje principal de nuestro estudio, elección, mantenimiento y disolución son el proceso psicológico que guía a la pareja. En él, la disolución de la relación queda marcada con un énfasis especial con el incremento de los índices de divorcio y separación en la época actual.

En este punto la comparación entre el pasado y el presente cobra un especial énfasis. En la actualidad el divorcio es más común que en el pasado. Las parejas perciben menos barreras que les impidan disolver el vínculo conyugal, de igual manera las actitudes tradicionales hacia el matrimonio y el divorcio han cambiado. El divorcio es más aceptado, se percibe, si bien no como algo bueno, si aceptable ante los problemas de la pareja. Las actitudes hacia el matrimonio por otro lado también han cambiado. En la actualidad el matrimonio ya no es visto como la única y mejor opción para vivir en pareja.

De igual manera, esta pareja se da en un contexto y una situación particular. La sociocultura da la pauta al desarrollo de la pareja. Las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio dan una noción hacia la tradicionalidad y modernidad en la pareja.

Un segundo aspecto de la relación que refleja las ideas y actitudes de la pareja actual es la familia. Si bien nuestro punto de partida y eje central del estudio es la pareja, ésta se da en un contexto con un bagaje particular. Cada uno de los individuos que forma la

pareja proviene de un núcleo familiar único. Existen familias que se describen como tradicionales o modernas en mayor o menor medida. En este punto las premisas socioculturales de Díaz Guerrero (1999) ayudan a visualizar cómo diferentes premisas tradicionales se han mantenido dentro de las familias mientras que otras se han transformado.

La familia de esta manera es la base sobre la cual se forma la pareja. La cuál, en el futuro, replicará la forma de su familia de origen, tomará algunos aspectos o en cambio se constituirá de forma totalmente diferente. Si habláramos en términos marxistas la familia sería la base material, el fundamento sobre el cual se levanta y construye la ideología de la pareja. Guardando todas las discrepancias que esta analogía nos podría producir, lo que deseamos explicitar aquí es que la pareja no se da en el vacío, sino que se desarrolla y se constituye bajo la idea de una familia.

Pareja y familia forman un vínculo que ha cambiado y se ha transformado al paso de los años. Si bien en el pasado la pareja estaba totalmente incorporada a la familia como parte nuclear de ésta, con el advenimiento de las familias parentales, reconstituidas, parejas sin hijos o incluso parejas denominadas LAT (Living Apart Together), la idea de familia también se modifica.

La sociocultura también se ve reflejada en como las personas se describen a sí mismos como más o menos individualistas o colectivistas. Si eligen poner mayor énfasis al tomar una decisión bajo una perspectiva colectivista que los llevaría a fijarse más en lo que piensan sus amigos y familiares o en cambio sólo toman en cuenta su opinión personal.

El título del presente trabajo “Inicio, mantenimiento y disolución de la pareja: Sociocultura y valores en parejas del norte, centro y sur de la República mexicana” hace referencia a la pareja como eje central de estudio y a la familia como la estructura de donde proviene la pareja y hacia dónde va la pareja. De igual manera, hace referencia a los valores que quedan evidenciados tanto en las características de la pareja, como en la elección, el mantenimiento y la disolución de la misma (honestidad, respeto, amor etc.); y a la sociocultura como el contexto donde se da la interacción (premisas histórico socioculturales e individualismo colectivismo).

El estudio cubre así mismo seis ciudades de la República Mexicana, dos del centro (Chalco y Distrito Federal); dos del sur (Mérida y Municipios de Yucatán) y dos del norte (Monterrey y Municipios de Nuevo León). Finalmente, el estudio pretende dar una visión global del proceso de la relación de pareja, visto como elección, mantenimiento y disolución, donde los valores y la sociocultura dan el marco de desarrollo de la misma.

## ❧ **CAPÍTULO I** ❧

### ***HISTORIA DE LA PAREJA EN MÉXICO: ELECCIÓN, MATRIMONIO, FAMILIA Y DISOLUCIÓN***

\_\_\_\_\_ **U**n famoso libro “La muerte de la familia” de David Cooper (1971) anuncia la muerte de la institución más importante que ha habido en la historia de la humanidad y con ello la transformación de todas las relaciones cercanas. No podemos afirmar que la familia ha muerto, sin embargo, si podemos notar que a través de los años esta se ha transformado dando lugar a una nueva configuración de las relaciones de noviazgo, cohabitación y matrimonio.

La pareja, núcleo de la vida familiar, y los valores que la acompañan han sido replanteados. Cada vez más, las sociedades actuales se definen por procesos de secularización. La religión ya no es tan importante como antes, las personas siguen siendo religiosas, pero actúan en sus vidas con otros parámetros que no se contraponen con los que les dicta su religión. De esta manera, la familia y por consecuencia el núcleo, la pareja, se nos muestra como un nuevo ente en sí mismo.

En el presente trabajo trataremos de dar cuenta de los cambios que ha sufrido la sociedad y con ello la pareja, afectada por el, cada vez mayor, ingreso de la mujer en el trabajo fuera del hogar, así como la idea de equidad como valor dentro de las relaciones sociales, en la relación de pareja y por ende, en la familia.

Ligado a este cambio los valores serán de primordial importancia ya que ellos nos ayudarán a configurar la nueva estructura de la pareja, el matrimonio y su efecto en la familia.

Para dar cuenta de esta transformación, es necesario dar una rápida revisión a través de la historia del concepto. Apuntando en específico a como se ha dado en nuestro país esta transformación, pasando a través del México prehispánico, colonial, independiente y moderno.

## ☞ Familia y pareja ☞

La pareja es importante por que en ella se da el comienzo de lo que después serán los grupos familiares. Para Giraud (1982), la familia es importante por dos aspectos: desde una perspectiva cumple una función estratégica en el proceso productivo y, por la otra una función cultural. Como proceso productivo es un órgano de reproducción, juega un lugar privilegiado en la endoaculturación y en el aprendizaje del comportamiento adecuado, de los roles sociales y de los valores tanto morales como ideológicos. Pero también es un lugar donde hay una producción de sentimientos, símbolos y normas tales como el amor conyugal, filial, el respeto y la solidaridad e incluso, agrega la autora, es un lugar donde hay creación, reproducción y transformación de obras culturales, donde se generan cosas tan diversas como las leyendas, los mitos, los cuentos y los saberes prácticos.

Para Donati (1999), la familia nace con la pareja y se concreta cuando decide casarse. Las convivencias o uniones libres pueden ser transitorias, pensadas, precisamente, como fases experimentales hacia esa meta. Cuando una pareja decide no casarse, legal o religiosamente, permaneciendo en unión libre, dispone anteponer la individualidad al vínculo común. Dentro de los cambios que ha sufrido la pareja se encuentran el que en el presente la pareja lleva un tiempo de formación y desarrollo más largo que en el pasado. Años atrás la pareja fuera del matrimonio tenía un lapso de vida muy corto en comparación con el tiempo de vida de la familia. En el presente esto parece invertirse. De hecho, en la actualidad las prácticas de salud han vuelto a los individuos más longevos pero la familia acorta su tiempo de vida, aún más con el aumento del divorcio y la separación. En el pasado la vida familiar terminaba con la muerte de alguno de los cónyuges o ambos, hoy, la vida familiar ha cambiado su dinámica, ya no es un futuro unívoco, sino que el camino se ha diversificado así como las opciones de vida en común.

Sin embargo, esta fase descendente de la vida familiar tradicional da pauta a otros estilos de vida y de ciclo familiar, a una nueva visión de la familia y de la individualidad. Aunque los índices de divorcio han incrementado en los últimos años, las personas siempre buscan casarse; las personas buscan el matrimonio y el rematrimonio para comenzar con otro ciclo familiar y con ello, una nueva pareja sentimental.

## Historia de la Pareja en México

La pareja es importante por ser el núcleo formador de la familia, de igual manera que la familia se ha transformado también lo han hecho la manera como las personas deciden escoger a otro complementario. Así, pareja y familia son quizás los grupos sociales más discutidos en la historia de la humanidad. A través del proceso de socialización y de cambio cultural, éstas toman diferentes formas, matices y estructuras, incluso dentro de una misma cultura; sin embargo, a pesar de su heterogeneidad existen generalidades que deben ser tomadas en cuenta para su estudio (Rabbell, 1996).

El sistema y los regímenes asociados a la pareja y la familia han cambiado, elección de pareja, mantenimiento de la relación, matrimonio y disolución han transitado por diferentes cambios y matices, el paso del matrimonio del derecho canónico al derecho civil ha sido fundamental en este cambio. En México, algunos cambios se pueden notar desde la época prehispánica, hasta el México moderno.

### **I. MÉXICO PREHISPÁNICO**

McCaa (1996) describe que en el matrimonio formal de los antiguos pobladores de Mesoamérica tanto en ricos como en pobres, la elección de pareja era principalmente un asunto comunitario; en el que los jóvenes ejercían solo una cierta influencia, porque toda la comunidad, cuéntese padres, jefes políticos, astrólogos, etc. mediaban e incluso, algunas veces, imponían a la pareja matrimonial.

Para McCaa (1996) en particular las *in titici*, casamenteras profesionales, jugaban un papel especialmente importante en la constitución de las parejas entre la gente común y entre la gente de la clase alta. Cuando la comunidad o la familia de un muchacho decidían que era momento de que el muchacho se casara, le escogían una muchacha y mandaban a las casamenteras a su casa para pedirla. Estas funcionaban como intermediarias y comunicadoras para concertar el matrimonio.

Entre la gente común, además de realizarse el matrimonio formal, algunas veces las parejas se unían de manera provisional sin la intervención de las casamenteras. Dentro de este régimen matrimonial que permitía más diversidad en las uniones, se daba el *nemecatiliztli*, el cual, era una especie de unión a prueba, libre de sanciones, y se disolvía sin dificultad, sin importar quien lo había concretado. Este tipo de unión informal era tomado como un periodo a prueba. La persona era libre de elegir una pareja sentimental, ya formada la pareja vivían juntos por un periodo de tiempo. Si después de

este periodo de prueba la pareja decidía si por un lado, formalizaba la unión o si por el otro, decidía disolverlo debido a la incompatibilidad. La pareja sólo tenía un inconveniente, si durante esta unión la mujer quedaba embarazada, la obligación de la pareja era formalizar la unión.

Rodríguez (1992) opina que, la educación y las normas cambiaban si se trataba de la clase dominante o de la dominada. Las mujeres *pilli* pertenecientes a la clase dominante compartían con sus compañeros hombres algunos privilegios; sin embargo, no tenían una posición igual a la de ellos. Desde niñas eran educadas en las labores domésticas, encaminadas a que se convirtieran en buenas esposas.

A pesar de que algunos investigadores opinan que la mujer gozaba de una posición igualitaria ante los hombres y que esto conducía, inevitablemente, a relaciones de pareja y matrimonio más igualitarias (Quezada, 2002), donde la libertad de elección del cónyuge y la formación de la familia era una decisión independiente e individual; hoy se discute más la idea de que esto no era así. Es muy probable que existiese mayor libertad en la mayoría de la población, mientras que la clase alta tenía mayores limitaciones. Los matrimonios de la clase dominante, a menudo eran arreglados, los cónyuges casi nunca se conocían hasta el día de la boda.

Quezada (2002) argumenta que, las explicaciones míticas en la época prehispánica le permitieron a la población definir el matrimonio como la unidad básica de la sociedad, donde era posible: la sexualidad, el erotismo y las relaciones emotivas entre hombres y mujeres; y entre padres e hijos. Así, para esta autora, las relaciones de pareja estaban marcadas por la templanza, el justo medio, el equilibrio y el respeto, valores sociales que trascendían en la relación con la naturaleza y el cosmos, una visión integral que permitía conservar el equilibrio en las relaciones entre sexos que reflejaban un amor-erótico.

Tuñón (1991) aclara que existen dos tendencias en los estudiosos de la sociedad mexicana. La primera tendencia afirma que la mujer ocupaba un lugar preponderante en la sociedad mexicana, entre ellos se encuentran, principalmente, antropólogos mexicanos que elaboraron sus trabajos entre 1940 y 1960. Esta corriente obedeció a un enaltecimiento de los pueblos indígenas que, posteriormente, cambió por un análisis más crítico que muestra como esta sociedad tenía rasgos de desigualdad en su trato hacia hombres y mujeres.

El matrimonio era, sin duda, una base fundamental para la vida. Mientras que la familia lo era para la reproducción de la sociedad en momentos difíciles, como el periodo de

guerra; además, los aztecas tenían deidades especiales ligadas al amor tales como Tlazoltéotl, Xochiquétzal y Xochipilli (Quezada, 1996).

Sahagún (1519-1540/1956) relata cómo se realizaba el matrimonio en la sociedad mexicana. En la clase alta se daba alrededor de los 20 años. Cuando un joven llegaba a esta edad sus padres se encargaban de buscarle una muchacha con quien formara una relación y una alianza con otras familias, en este caso el matrimonio era exógamo, los padres de la chica rara vez se negaban a la solicitud de los padres del joven. Por su parte, los padres del varón juntaban a todos sus parientes y les decían “este pobre de nuestro hijo ya es tiempo que le busquemos mujer, por que no haga alguna travesura, por que no se revuelva por allí por ventura con alguna mujer, que ya es hombre” (p. 151). Así, la familia entera convenía en que era el momento propicio de que el muchacho se convirtiera en hombre y formara una nueva familia. El primer día en que los jóvenes se veían era el día de la boda, se realizaba una fiesta en la que se ataban sus mantos y con ello se daba el matrimonio. Educada para este fin, la mujer de la clase alta era sujeta a una vigilancia estricta de su comportamiento, así se les enseñaba a tejer, hilar, bordar y realizar toda clase de labores textiles. Eran educadas con gran severidad, dejadas en cautiverio hasta el momento de su matrimonio.

El matrimonio entre jóvenes de la clase alta era de primordial importancia para los padres, era causa de alianzas y, por tanto, aseguraba la continuidad del orden social. La vida de la clase alta era la más rígida ya que eran las que ejemplificaban la conducta social a los demás (Tuñón, 1991).

Rodríguez (1992) nos dice que, en esta división donde el matrimonio de la clase alta representaba los valores a seguir, la clase baja se desenvolvía de una manera más abierta e, incluso, se puede pensar que la unión era más una decisión individual que de los padres y, es posible, que existiera un vínculo más sentimental entre esposos. Así, las mujeres macehualtin realizaban toda una serie de labores cotidianas entre las que se cuentan: el mantener y vigilar el hogar; realizar las tareas domésticas como: barrer la casa y el patio; cocinar; lavar los trastos y la ropa; moler el maíz, el cacao, recolectar vegetales y leña, cuidar el huerto y los animales, ayudar en la milpa, en las labores artesanales, confeccionar la ropa, hacerse cargo de la educación, el cuidado y, por supuesto, la socialización de sus hijos.

Entre los macehualtin, en el hogar, las mujeres se encargaban de la educación de las hijas y los hombres de los hijos varones con lo que se establecía una transmisión específica de valores (Tuñón, 1991). Sin embargo, había cosas que eran típicas de ambas clases; la mujer era educada para las tareas domésticas, las labores textiles y



artesanales y el desempeño de los oficios vinculados a las tareas reproductivas. Para Tuñón (1991) en esta sociedad, como en otras, existe un núcleo dominante de principios y valores que constituye una especie de columna vertebral ideológica a la que se le articulan, otros valores y principios.

En la sociedad mexicana la poliginia era una práctica común entre la clase dominante. Los dirigentes incluso podían tomar a cualquier mujer que les agradase siempre y cuando no estuviera casada, ya que ésta no era digna del jefe. Además de ello atentaba contra el derecho de otro hombre, esposo de esta mujer.

Tuñón (1991) afirma que, aunque las parejas de clase baja tenían más posibilidad de elección de pareja, la endogamia al grupo era recurrente, incluso el matrimonio de una joven con un hombre perteneciente a otro calpulli era visto como una desgracia.

López (1982) afirma que esto resultaba muy práctico, si se toma en cuenta que la unidad de las familias debía mantenerse debido a la agitada forma de vida política que caracterizó al posclásico mesoamericano. La historia muestra que las familias se encontraban escindidas en unidades mayores por avatares políticos, y lograban su conservación durante las penosas migraciones a que se vieron sujetas así lograron su autonomía al tiempo que tenían una defensa grupal. La endogamia les permitía que el grupo cerrara filas tanto en tiempos normales como ante la adversidad. Había una exaltación del amor y de la procreación, así como del matrimonio, la monogamia era lo más común en esta clase; sin embargo, si el varón podía mantener a más de una esposa, podía tener cuantas pudiese sostener. De igual manera, los guerreros que habían mostrado gran arrojo en la guerra también podían disfrutar de varias esposas. Con referencia a la fidelidad en el matrimonio, existía una norma para las mujeres y otra para los hombres. La infidelidad masculina raras veces era tomada en cuenta, no así con la femenina. Cuando un hombre casado tenía cópula con una mujer soltera no se consideraba infidelidad, ya que ésta al no tener esposo no se dañaba la integridad del hogar ni se ofendía a un hombre. En el caso contrario la mujer casada que tenía cópula con un hombre ya fuera casado o soltero era infiel ya que dañaba la integridad de su esposo. En esta ideología y valores el autor nos dice que la virginidad era muy valorada, entre otras cosas porque ésta aseguraba que los hijos fueran legítimos. Por tanto, la falta de virginidad era causa de repudio de la novia y de vergüenza pública para los padres.

De acuerdo a Rodríguez (1992), dentro del grupo macehual, a los hombres a menudo se les permitía antes del casamiento tener una o varias mancebas. Incluso los guerreros gozaban de ciertos privilegios en el acceso a las mujeres del grupo. Los guerreros del

sol tenían el derecho de tener tantas mujeres como pudieran mantener. A los guerreros tequihuaque, muy estimados por su arrojo en la contienda, se les otorgaba el privilegio de cortejar públicamente a las prostitutas y de tener varias concubinas. Como se mencionó previamente, es posible que el impulso emocional y el erotismo estuvieran más presentes en este grupo que en el dominante donde, rara vez, los esposos se conocían antes de la boda. Dado que la elección de pareja no estaba marcada por asuntos de tipo económico o político, los jóvenes que se interesaban por una doncella simplemente la pedían a sus padres, especialmente a la madre, y éstas se las daban por manceba, no por mujer y la llamaban tlatcatcahuilli. Este tipo de vínculo era común, así cuando la pareja comenzaba a vivir junta y procreaban un hijo, los padres de ella tenían el derecho de pedirle al joven que la desposara. Con ello se formalizaba el matrimonio. En caso de que el joven no aceptara, los padres de la muchacha tenían el derecho y la obligación de pedirle y exigirle al muchacho que la dejara en libertad para que ella encontrara otro esposo.

De igual manera, este autor refiere que cuando dos jóvenes se enamoraban y mantenían relaciones sexuales en secreto y decidían vivir juntos, el joven comunicaba sus deseos a los padres de ella pidiéndoles el consentimiento para casarse, al enterarse de la falta de su hija los padres otorgaban indudablemente el permiso.

Rodríguez (1992) enuncia diferentes aspectos a los cuales las mujeres estaban obligadas para el matrimonio. Las normas eran las siguientes:

- a) Mantener permanentemente una conducta basada en la castidad y el recogimiento
- b) Renunciar a las actividades sexuales premaritales y después de casadas, abstenerse de mantener relaciones sexuales extraconyugales, pues existía pena de muerte para las adúlteras
- c) Casarse con el primero que las solicitara en matrimonio, pues la que se rehusara, corría el riesgo de ser violada por el hombre repudiado y
- d) Permanecer vírgenes, pues el marido tenía el derecho de abandonar a la mujer que no encontrara íntegra

Otro punto interesante dentro del tema de los valores y la familia es, cómo se consideraba a un buen padre y a una buena madre. Así dentro de la relación de pareja y familia se consideraba que el buen padre:

Cría y mantiene a sus hijos, y dales buena crianza y doctrina, y riñelos, y dales buenos consejos y buenos ejemplos, y hace tesoro para ellos y guarda; tiene cuenta con el gasto, y provee las cosas en adelante. La propiedad del mal padre es ser perezoso, descuidado, ocioso, no se cura de nadie, deja por flojera de hacer lo que es obligado, pierde el tiempo en balde. La propiedad de la madre es tener hijos y darles leche; la madre virtuosa es vigilante, ligera, veladora, solícita, congojosa; cría a sus hijos tiene continuo cuidado de ellos, tiene vigilancia en que no les falte nada, regálalos, es como esclava de todos los de su casa, congójase por la necesidad de cada uno; de ninguna cosa necesaria en la casa se descuida, es guardadora, es laboriosa, es trabajadora. La mala madre es boba, necia, dormilona, perezosa, desperdiciadora, persona de mal recaudo; descuidada de su casa, deja perder las cosas por pereza o por enojo, no cura de las necesidades de los de su casa; no mira por las cosas de su casa, no corrige las culpas de los de su casa, y por eso cada día se empeora. Hay entre esta gente hijos legítimos e hijos bastardos (Tuñón, 1991 p. 108).

## **II. MÉXICO COLONIAL**

Con la llegada de los españoles la vida en la sociedad mexicana se transformó, las bases de la sociedad cambiaron radicalmente, aunque la familia siguió siendo un punto importante. En todos los casos y estratos sociales la familia siguió siendo un factor determinante de la cohesión social. Estos cambios fueron notorios, por un lado, el mestizaje creó profundas divisiones entre la sociedad; el nuevo grupo mestizo pronto fue muy numeroso y adoptó formas de ser diferentes a la española y a la india, creando una nueva conciencia moral e ideológica en todos los ámbitos de la vida incluyendo el matrimonio.

En un principio, los conquistadores concibieron un mundo de dos repúblicas donde la legislación se viera reflejada en la antinomia de españoles e indios; sin embargo, este sueño duró poco tiempo. Los criollos comenzaron a tomar poder y aspiraciones que los españoles intentaban frenar; esta contradicción entre los españoles peninsulares y los hijos de españoles nacidos en América fue la que finalmente llevó a la independencia de México. Por otro lado, el creciente grupo mestizo no se acomodó ni a la moral india ni a la española, como nueva clase era más fuerte y resistente que la indígena; además de soportar menos el maltrato pronto adoptó la moral pública a su vida privada y vertió sus propias costumbres hacia la Nueva España (Gonzalbo, 1998).

Esta nueva clase, la mestiza, es la que le daría una configuración única a la sociedad colonial. Al no ser ni indígena ni española creó nuevas formas de ser y actuar. Acomodó su identidad a la situación social pero también transformó la realidad social.

El efecto de la conquista se dejó sentir sobre la fragmentación de los hogares. Las enfermedades y epidemias se tradujeron en años y décadas marcadas por la muerte y la migración. El orden social que existía y ahora fue más y con ello la socio cultura se transformó en su totalidad. Todo esto influyó en la desintegración familiar. Pero, no sólo las familias se destruyeron sino que nuevas familias no lograron concretarse. Con tanta pena y muerte los jóvenes se vieron poco alentados y motivados a elegir pareja. La ya minada población indígena por las guerras se vio aún más afectada.

La migración también contribuyó a que las familias perdieran la tierra y con ello el sentimiento de pertenencia y unidad. Muchos individuos decidían que lo mejor era no casarse ante la amenaza de muerte. La familia ya no era un cohesionador sino un elemento de tristeza. La mujer y especialmente los hijos eran presa fácil de epidemias.

Esta situación propició un clima inestable, de pesadumbre, tristeza y dolor. Por ello, las parejas dejaron de formarse y la familia inició una época de declive.

Sin embargo pasado un tiempo, la dinámica social de la Nueva España se transformó, el matrimonio precoz ayudó a que la población no se extinguiera. McCaa (1996) muestra que en el período colonial se dio una hibridación de costumbres prehispánicas y de la España Medieval, donde ciertos rasgos de estas dos visiones del mundo persistieron con algunas modificaciones. Del lado de la cultura prehispánica, esto nos muestra que hubo una "resistencia activa" de las comunidades por lo que, pese a la labor de la Iglesia Católica, se mantuvieron altísimas proporciones de uniones no santificadas entre la población indígena (Gonzalbo, 1998).

Así, el matrimonio precoz y universal en la época prehispánica obedecía a una respuesta a condiciones demográficas sumamente adversas que podían llevar al grupo a la extinción. De acuerdo a la investigación de Rabell (1996) las continuidades y rupturas a raíz de la conquista muestran que, aunque los españoles impusieron restricciones a ciertas prácticas nupciales prehispánicas (la poliginia, el incesto, el divorcio), estimularon el matrimonio precoz y universal que ya se practicaba antes de su llegada. Además, se creía que el orden familiar repercutía en el bienestar social y que era responsabilidad de las autoridades velar por su mantenimiento (Gonzalbo, 1998).

Como responsable del orden familiar y social, la Iglesia trató de prohibir y erradicar la poligamia, fue tan dura en este aspecto que el matrimonio de los indios fue de constante preocupación para sus doctrineros, hicieron tratados, retardaron la administración del bautismo a quienes practicaban la poligamia y no habían abandonado a sus múltiples esposas. Concluyeron que, no había matrimonio allí donde la costumbre fuera contraria a la naturaleza. Así la poligamia, el divorcio sin causa, el matrimonio de infantes, el enlace entre padres e hijos fue considerado ilegítimo; sin embargo, las uniones anteriores a la llegada de los españoles que no fueran contra esto eran válidos.

De esta manera, de los matrimonios que se contrajeron antes de la llegada de los españoles, se tomaron como validos aquellos que se dieron de acuerdo a una institución o los que se guiaban de acuerdo a las costumbres de un pueblo. Sin embargo, cuando se reconocieron las costumbres de los pueblos indígenas los españoles se dieron cuenta de la facilidad con que las uniones entre indígenas se disolvían, hombres y mujeres abandonaban a sus compañeros y la poligamia era por demás reconocida entre todos los naturales (Gonzalbo, 1998).

Esto, nos dice Gonzalbo (1998), llevó a que muchos indios se casaran y disolvieran estos vínculos matrimoniales con mucha facilidad. Así, un día le presentaban al sacerdote a la mujer que habían escogido entre todas las concubinas y luego regresaban diciendo que habían cambiado de opinión y que, en esa ocasión sí llevaban a la mujer que habían escogido, incluso algunos indios aceptaban frente a los sacerdotes haberlos querido engañar. En este proceso, los religiosos disolvieron muchos matrimonios por lo que la indisolubilidad del vínculo matrimonial quedaba en entredicho, además, no era raro que la nueva mujer que llevaban los indios fuese más joven y hermosa que sus predecesoras.

La composición interna de la familia de los caciques (extensa y polígama) era la más compleja, ya que incluyó a sus distintas esposas, a los hijos de ellos, a parientes de las esposas que vivieron en la casa, a esclavos que vivieron o no en esa casa y a ajenos. La composición de las familias monogámicas extensas de los indios comunes, incluyó a la pareja, sus hijos, parientes relativos y ajenos (Malvido, 1982).

Por otro lado, nos dice McCaa (1996), en España las condiciones eran completamente distintas. La familia era una unidad doméstica bajo la supremacía jurídica del marido y padre, no obstante las variaciones en las leyes de herencia. A partir de 1776 y 1803, con los decretos de la Corona de Aragón, emergieron patrones de unión diferentes tales como el concubinato y la maternidad en soltería.

Curiosamente, a partir de finales del siglo XVIII, la Iglesia Católica en España y en Nueva España, alentó el rapto y la huida, en un afán de defender la elección del individuo de pareja matrimonial; esto, claro, siempre que no interfiriera con el orden o la riqueza. Los individuos eran libres de elegir pareja, la corona trato de que todos los sus súbditos fueran libres de elegir pareja siempre y cuando no lo hicieran fuera de su casta. Esta defensa de la libre elección de pareja se dio incluso a costa de los padres. Ya que muchos de ellos seguían pensando en el control de sus hijos. En 1776 la corona al ver la pérdida del orden social decidió adoptar el control de los padres sobre el matrimonio de sus hijos. Así, por un lado la Iglesia promovía la libre elección mientras que por el otro la Corona promovía el control de los hijos por los padres. Este control en España promovido por la Corona paso como decreto a Nueva España en 1803, aunque excluyo a los indios. Aunque esta idea de la corona quedó más como un dicho que como un hecho, ya que muchos de los que contraían matrimonio ya eran huérfanos (McCaa, 1996).

En el discurso de Santo Tomás de Aquino acerca de la familia (Ortega, 2000) se muestra cómo la Iglesia favoreció la elección de los cónyuges por encima de las decisiones familiares, incluso en el caso de los matrimonios entre esclavos, la Iglesia defendió sus derechos de matrimonio. Así restringían el poder de los padres para comprometer a sus hijos en matrimonio, en el caso de los negros se trató de quitar el poder a sus dueños de elegirles pareja matrimonial. Éste fue el discurso de la Iglesia, de la moral católica que abogaba por el amor como el punto central de la unión matrimonial donde se alcanzaba una reciprocidad de amor entre ambos cónyuges que los llevaba a la amistad y a la conjunción de dos amores desinteresados.

El matrimonio para la Iglesia era un sacramento, en él debía existir el amor, la felicidad e incluso la amistad entre los cónyuges, por tanto se trataba de evitar la influencia de los padres en la decisión de los hijos en la elección de pareja. Ortega (2000) comenta que, de acuerdo a este modelo, la familia fungía el objetivo de reproducción de la sociedad, incluyendo el papel de la descendencia. Este modelo cristiano es también el único marco legítimo de los comportamientos sexuales, un instrumento para la normalización de lo sexual, que justifica el coito para la reproducción. Así celebrado el matrimonio, la Iglesia imponía las leyes de la fidelidad y de la cohabitación. Dentro de esta concepción el divorcio era visto como anormal, como una desviación de la norma, por que se opone a la comunidad de vida del matrimonio. El divorcio es legítimo cuando uno de los cónyuges es culpable de adulterio y el otro es inocente; pero si los dos son culpables o si hubo una reconciliación expresada por el culpable de arrepentimiento, entonces no se efectúa el divorcio. El concubinato también fue perseguido por la Iglesia ya que atentaba contra el matrimonio legítimo establecido por la Iglesia.

La Iglesia creía que si garantizaba la amistad y el cariño entre una pareja sin que sus padres los obligaran, entonces garantizaba que se mantuvieran juntos. Con ello, podía garantizar que la pareja se mantuviera junta y no se divorciara. La idea que subyacía en la política de la Iglesia era que podría mantener el orden familiar. Si las personas se casaban por cariño entonces se mantendrían juntas por el mismo cariño. De igual manera, podría evitarse el concubinato y la poligamia.

Para Villafuerte (2000), el papel de la Iglesia siempre fue fundamental en las uniones de pareja. Esta como institución legitimaba la unión familiar. Lo más importante es que al tratar de sacar adelante los ideales de amor conyugal y monogamia, la Iglesia garantizó la libre elección de los individuos y fijaba el papel de los padres en la vida adulta de los hijos. Sin embargo, los individuos no eran totalmente libres. La Iglesia siguió conservando estrictas prohibiciones, se dictaba y seguía una norma consensual acerca de la conducta apropiada o inapropiada de los individuos. Todo ello, en función de mantener un orden social que perpetuara la desigualdad social. Una norma que si bien no se encontraba en papel y lápiz, si censuraba y cancelaba el matrimonio entre individuos de diferente condición social.

Aunque la Iglesia se esforzó por garantizar que el vínculo matrimonial, tratando de defender la libre elección de los individuos. Tratando de que para los individuos el vínculo matrimonial fuera visto como único e indisoluble, las personas frecuentemente se salían de estas prohibiciones. A pesar del esfuerzo de la Iglesia, los individuos seguían teniendo uniones informales, la poligamia era cosa de cada día. Desde que comenzó el régimen de la Iglesia, los indígenas se hicieron de todo tipo de mañas para escaparse de la moral que se les imponía. Ya que los españoles con frecuencia vivían con muchas mujeres los indígenas argumentaban que ellos podían hacer lo mismo. En contra del argumento de amor y amistad, los indígenas a menudo argumentaron que podían amar a varias mujeres. Así, los preceptos, valores e ideales de la Iglesia no obligaban a tener sólo una esposa. Los indígenas veían la posibilidad de aplicarlos a una vida polígama.

A menudo los individuos escapaban del ojo observador de la Iglesia. Lozano (1999) explica que, muchas veces, las uniones informales se hacían permanentes, estas acciones prohibidas por la Iglesia eran aceptadas incluso por los parientes de las mujeres que estaban amancebadas con hombres con una posición social y económica más elevada ya que esto las ayudaba a subir de nivel de vida y a sus hijos les heredaban el estatus del padre.

Además, los padres de los jóvenes a menudo ignoraban las estipulaciones de la Iglesia. Muchos padres trataron a toda costa de impedir el matrimonio de sus jóvenes hijos, cuando estos trataban de casarse con alguien que habían elegido de manera libre. El orden moral de la Iglesia no les parecía relevante. En su afán de prohibir el matrimonio de sus hijos utilizaron diversas estrategias que iban desde la simple y sencilla persuasión hasta estrategias más violentas como la amenaza de golpes, secuestro, enviarlos a prisión, matarlos, además de malos tratos como golpes, insultos, encierro forzoso incluso usando grilletes, trasquilamiento de las mujeres y quemaduras así como el secuestro llevando a las hijas a un convento o a un lugar lejano llegando, en el extremo, al intento de homicidio (Villafuerte, 1999).

La moral de la Iglesia tampoco fue seguida por los cónyuges. La infidelidad fue un tema recurrente entre los matrimonios. Sobre todo en el caso de los hombres. Frecuentemente la infidelidad se daba en la clase adinerada, de hombres adinerados con mujeres dedicadas al teatro, e incluso algunas veces de parte de las esposas hacia los maridos, infidelidades que les retribuían recursos económicos, muchas de ellas llegaron a los tribunales y terminaron en divorcio eclesiástico (Atondo, 1999).

Una cosa se mantenía a través de la época prehispánica a la colonial: la endogamia. Los tres grupos principales español, negro e indígena se casaban al interior. En el caso de los españoles la consigna era clara, cerrar las filas al grupo étnico prohibiendo la mezcla y denigración de la estirpe. Las formas de “persuasión” para que estos matrimonios no se llevaran a cabo iban desde la amenaza y el uso de la fuerza física hasta un fuerte aparato educativo que interiorizaba en los españoles desde muy pequeños que no debían casarse con personas de grupos ajenos, tal convicción era transmitida de generación en generación, reproduciéndose así una forma rígida de estructura social (Villafuerte, 2000). De esta manera la familia y la pareja reproducían de manera constante el orden social.

Para Giraud (1992), esta implantación del orden matrimonial como una sacralización tuvo una importante función dentro del orden colonial; así, durante la Edad Media, la Iglesia tuvo un papel civilizador que contribuyó a dar a la mujer un lugar mejor definido y le ayudó a escapar de las incertidumbres del rapto y del amancebamiento. Además de hacer esto en la Nueva España, la Iglesia ofreció también la adoración de los fieles la ambigua imagen de la Virgen-Madre, que otorga un lugar de primer plano a la mujer, subordinada por cierto, pero ante todo honrada.

Sin embargo, y pese a lo que nos comenta el autor, la Iglesia si bien favoreció el matrimonio creó una serie de contradicciones que nunca pudo superar como la



prohibición de la poligamia, tan aceptada dentro de las comunidades prehispánicas y mal vista por la Iglesia incluso durante esta confusión algunos indígenas se aprovecharon de la persistencia de la poligamia entre el grupo pipiltin para abandonar sus comunidades y vivir en amancebamiento en otros lugares del reino (Gonzalbo, 1998).

Esta misma autora describe la importancia de la familia, los valores, las costumbres y los prejuicios así como de las condiciones materiales que jugaron un papel decisivo dentro de la clasificación de grupos dentro del orden colonial; así, la biología no era definitoria sino solo el punto de donde se partía para una clasificación que sólo subsistió en el orden teórico y no en el práctico. De esta manera el orden resultó incluso contradictorio con la práctica ya que individuos varios ascendían en la escala social por motivos económicos que nada tenían que ver con su origen.

Después, en el XVII, se siguió tratando de reproducir el orden social y prohibir el matrimonio entre castas. El honor fue punto de escrutinio y vigilancia. El honor implicaba no sólo al individuo sino a la comunidad entera. El individuo debía vigilar los valores y el honor que llevó hasta los excesos en la defensa de los mismos tanto de parte de los propios individuos como de la comunidad entera. De esta manera, nos dice Gonzalbo (1998), la defensa del honor estaba muy ligada a los recursos económicos, la honra era un privilegio familiar, hereditario que se perdía cuando los individuos que conformaban a la familia cometían un acto vergonzoso. Las familias que tenían mayores recursos podían resguardar mejor el honor familiar. Así una mayor fortuna resguardaba el honor, así como los valores asociados que daban una importancia fundamental a las relaciones familiares.

Sin embargo, como ya pasaba en la época prehispánica, la moral era una para las mujeres y otra para los hombres a quienes incluso no se les consideraba adúlteros si la cópula se llevaba a cabo con una mujer soltera, Atondo (1982, 2000) comenta que la fornicación simple era la única práctica sexual desviante tolerada por la Iglesia, a diferencia del adulterio, el estupro, el rapto, el incesto y la homosexualidad, así la Iglesia llegó a predicar que la fornicación con una mujer soltera o con una mujer pública no era pecado, o lo era en grado solo venal, incluso se perdonaba cuando se hacía una sola vez.

Gonzalbo (1998) relata cómo, aunque se trataron de fomentar los matrimonios entre iguales para la reproducción de un orden social estable y se trataban de desalentar aquellos donde había una notoria desigualdad social, esto no resultó en la práctica ya que cuando la familia podía intervenir se daba una monogamia entre criollos e indios.

Pero entre los mestizos hubo un deseo de aspiración social por lo que en la búsqueda del ascenso de casta era frecuente que las mestizas se uniesen a españoles con lo que ascendían en posición ya que sus hijos eran registrados como españoles, así la mujer adquiría por matrimonio la condición que correspondía al marido, fue frecuente que ellas mejorasen su condición económica e incluso dice la autora aclarasen el color de su tez por medio del matrimonio. La autora también comenta como los cambios que se dieron al nivel de la familia, de lo privado impactaron la vida pública, y viceversa. Las contradicciones vertidas sobre el orden de lo privado impactaron a la sociedad toda la cual terminó por desbaratar las bases sobre las que se había sustentado la vida familiar en la Nueva España.

La elección de pareja, sin duda, era muy importante; sin embargo, esto cambiaba cuando estaba en juego el orden social. La elección era libre siempre y cuando se diera dentro de la casta a la que se pertenecía, el hecho de que los mestizos rompieran ese orden social, tratando de escalar en el sistema de castas hacia que los párrocos tomaran en cuenta la opinión de los padres. Vigilantes incansables del honor familiar y de la reproducción del orden social los padres eran la mejor forma de seguir con el orden establecido. Incluso en los años 1560 1570 el uso de casamenteras siguió siendo muy común.

Para Gruzinski (1982), la implantación masiva del matrimonio cristiano se dio por la improvisación, la premura y la aproximación se inició en 1526 con el matrimonio solemne del señor de Texcoco que tuvo más brillo que consecuencias inmediatas, solo unos cuantos señores se casaron, principalmente los educados en conventos. De esta manera, la generalización del matrimonio solo se dio a partir de los años treinta, con las nuevas generaciones, aunque fracasó con algunas indias educadas en conventos las cuales no encontraban marido en la comunidad ya que los indios las rechazaban por haber sido educadas con otros principios al tiempo que éstas salían de las casas más autónomas y menos dispuestas a aceptar al autoridad del marido.

Sahagún (1519-1540/1956) comenta que varios eran los casos en los que los padres se oponían al matrimonio de sus hijos por elegir éstos a alguna de un nivel distinto, así a lo largo de los tres siglos de colonia la libertad de elección matrimonial se fue limitando cada vez más. El rapto y los matrimonios clandestinos era una práctica llevada a cabo para obligar a los padres a aceptar al yerno por tratar de escapar a la vergüenza, sin embargo, algunas veces los padres no consentían ya que preferían la deshonra de la muchacha y no la de la familia entera. En 1776 hubo una Pragmática Real que condenó severamente este tipo de matrimonios con lo cual preservaba la autoridad de los padres, el orden social y el étnico.

De nuevo la clase social hacia una gran diferencia. En el caso de las mujeres de la clase más alta el cuidado y vigilancia de la virginidad de las mujeres era más estricta. La educación hacia el matrimonio era también más estricta. Los padres se entrometían más en la elección de pareja. Vigilaban y controlaban el futuro de sus hijos en orden de mantener la estructura social y obtener recursos del matrimonio de sus hijos.

En el caso de las parejas de clase baja, las cosas eran diferentes. Se piensa que los individuos de castas más bajas tenían mayor libertad en la elección de pareja. Es probable que entre los individuos de la pareja se diesen regalos y que se expresaran sentimientos. El amor y el cariño eran un tema más recurrente que entre la clase alta. En este grupo las mujeres podían quejarse por incumplimiento de palabra, en el caso de que un hombre les hubiese propuesto matrimonio y no hubiese cumplido.

En el año de 1798 una Real Pragmática permitió a las mujeres entrar al área labora. Con ello se dio un cierto grado de autonomía. Sin embargo, la mayoría de las mujeres que vivían en el campo y el ambiente urbano siguieron conservando una moral tradicional, siguiendo los roles específicos a su condición de mujeres. Encargándose de las labores del hogar lo cual después dejó de ser una ocupación para convertirse en un deber sin reconocimiento ni validez.

Muchas mujeres conservaron sus roles tradicionales de madres y esposas, dedicadas al hogar y el trabajo doméstico. Sin embargo, muchas otras vivieron en amancebamiento. Este a veces se daba sólo de manera provisional y luego llevaba al matrimonio. Esta forma de vida era a veces impuesto por los hombres a mujeres de bajo capital económico o simbólico, cuando estos hombres tenían la oportunidad de conseguir una esposa con una mejor condición abandonaban a estas mujeres, muchas veces seguían conservando estas relaciones extramaritales con título de amantes o “casa chica”, práctica favorecida de alguna forma por la ambigüedad de la Iglesia al querer terminar con la poligamia que nunca consiguió erradicar totalmente (Giraud, 1992).

Así, la línea entre amancebamiento, adulterio y matrimonio no era tajante ni era universal la idea de la exclusividad del vínculo conyugal, ni aún siquiera la idea de amor entre cónyuges o la existencia de la amistad que tanto había promovido la Iglesia. Aunque algunas veces existentes, muchas veces se quedaban en el orden de lo moral y lo deseado, amor, vida sexual y matrimonio, eran una conjunción que pocas veces existía en la realidad (Giraud, 1992). Con uniones formales o informales, la familia en la época colonial era un elemento clave en la estrategia de sobrevivencia, ya que las instituciones de bienestar social eran escasas y limitadas (Arrom, 1996).

### III. MÉXICO INDEPENDIENTE: LA REFORMA

Con la muerte de la Nueva España y el nacimiento de una nación independiente llena de contradicciones sin resolución, un ambiente político incierto y varias intervenciones, la sociedad en México también se transformó, aunque este cambio fue más notorio en la segunda mitad del siglo. En la primera parte del siglo aún conservaba rezagos de la época colonial, para Carner (1992), si bien la independencia constituyó una fractura política, ideológica y económica para el país, el matrimonio y la vida familiar era muy parecida, en lo que a derecho familiar se refiere, las leyes coloniales seguían rigiendo en la vida de las mujeres.

En México, al igual que en otros países, en la actualidad hay un cambio en la forma como las personas conciben el matrimonio y las relaciones de pareja. En nuestro país, la aceptación del divorcio transitó por un largo camino, este cambio puede rastrearse hasta esta época. Durante el periodo específico de 1800 a 1857 el divorcio en nuestro país era un asunto religioso y, por tanto, era tratado dentro del Tribunal eclesiástico. El matrimonio era un sacramento y por tanto indisoluble recordemos que para la Iglesia no se pueden ni deben separar los que Dios unió con el vínculo del matrimonio (Arrom, 1976).

El matrimonio, sacramento de la Iglesia, sólo podía terminar de tres maneras:

1. Por muerte de un cónyuge,
2. Disolución por hacer profesión religiosa un miembro del matrimonio (que según precedentes antiguos se consideraba muerte jurídica) y
3. Nulificación de matrimonio, que se daba por la no consumación del matrimonio, la afinidad (considerada como la demostración de que uno de los cónyuges había tenido relaciones sexuales con un pariente de su cónyuge o errores al realizar el contrato (Arrom, 1976).

De acuerdo con esta autora, éste no era un divorcio en términos modernos, sino más bien una separación autorizada por la Iglesia. Las responsabilidades y derechos de cada uno de los miembros eran claros. El esposo aún tenía la responsabilidad de alimentar a su esposa e hijos, en cambio la mujer era dada en cuidado de algún familiar, bien fuera

el padre o algún pariente masculino que ofreciera su casa como un lugar honesto donde podía estar la esposa y los hijos. Las parejas solo estaban separadas “de cuerpo”; es decir, solo estaban excusados de tener una vida marital y sexual en común pero no tenían la libertad de volver a casarse ni de involucrarse nuevamente ni sexual ni emocionalmente. Además de esto, el divorcio no era cosa sencilla, costaba en 1800 alrededor de 100 pesos, las leyes y procesos del divorcio eclesiástico reflejan el interés de las autoridades por mantener la institución del matrimonio a toda costa. No fue sino hasta la época Juarista donde se da un cambio radical en las leyes.

Por otro lado, nos dice Rabell (1996), en el siglo XIX se da una transformación del régimen matrimonial debido a que disminuye la proporción de mujeres unidas, la ley de 1803, merced a la cual las mujeres pierden la protección que antes tenían, y la secularización de 1857 son las causas de este cambio que tuvo consecuencias importantes en los niveles de fecundidad general y de crecimiento de la población. La ley expedida en 1803 fue un decreto que cambiaba las reglas del regateo nupcial a favor de los varones, en éste Carlos IV decretaba que sólo las promesas de matrimonio escritas y con certificación notarial eran legalmente válidas. Esto ató las manos de las mujeres no casadas en el cortejo y en los tribunales. Esta última hipótesis arroja nueva luz a la dinámica demográfica del siglo XIX que suele ser considerado un siglo en el cual los niveles de mortalidad y de fecundidad eran sumamente elevados e invariables.

Para McCaa (1996), la proclama de 1803 se perpetuó en los códigos civiles republicanos, con la secularización de 1857, la base legal y moral del matrimonio en México se disolvió aún más. En 1790 se da una tasa de nupcialidad de entre 70 y 85%, después de las reformas de 1857 se da una baja entre 40 y 75% esto, debido a que sólo se tomaron en cuenta los matrimonios legales y no los concubinatos y los matrimonios religiosos.

La sociedad y la cultura del México independiente seguían centradas en la clase alta y el control que tenía en el papel reproductivo y de la elección de la pareja. Carner (1992) comenta que, el hombre debía asegurar la transferencia de sus bienes a hijos legítimos por lo cual debía ejercer el control que se manifestaba en tres recursos: el encierro, el chaperón y la interiorización de las normas de conducta adecuadas; la garantía de saber suya la descendencia significaba, por un lado, tener la certeza de la virginidad de su novia y por el otro, la fidelidad de su esposa; así, el honor de un hombre residía en su posición social y económica así como en su conducta personal; mientras que, el de la mujer en conservar la honra sexual y la reputación de virtud.

Los hombres no estaban solos en el cuidado de sus futuras esposas. Toda la cultura funcionaba de tal forma que las madres, mujeres mayores y todas las mujeres en general ayudaban a la represión de la próxima esposa. El chaperón, la moral y el chisme ayudan en general a que las mujeres siguieran una norma de conducta adecuada.

El matrimonio, nos dice el autor, era el marco social adecuado y moral de la reproducción de la vida y el único lugar posible de relaciones sexuales, además era una unidad doméstica que en las clases más altas permitía asegurar el mantenimiento y el mejoramiento del estatus social, de la posición económica, del poder e inclusive de la raza.

El orden social era tal que las mujeres debían seguir las estrictas normas que les dictaban la sociedad. Si llegaban sin ser vírgenes al matrimonio, perdían el honor y la reputación familiar. Esto provocaba que las mujeres perdieran la oportunidad de casarse y tener una buena situación familiar. En estos casos, la madre soltera era vista como una anomalía que salía de los confines del orden social. Esto siempre más en la clase alta que en la baja.

El adulterio seguía siendo un pecado femenino, y la Iglesia seguía siendo muy importante en la vida femenina. La infidelidad de la mujer era un pecado porque deshonoraba a su marido y no le daba esta certidumbre de que sus hijos fueran legítimos y que su herencia pasaría su descendencia. En cambio la infidelidad masculina no era vista como mala o perjudicial a la esposa. Si bien erosionaba la vida familiar y de la pareja afectando el amor y el cariño de la esposa no le causaba deshonor. Incluso no era motivo o causal de divorcio.

En la segunda mitad del siglo, el 7 de julio de 1859, Juárez decreta en Veracruz lo que conocemos como las leyes de Reforma, se buscaba la estabilidad, libertad, más escuelas, la nacionalización de toda la riqueza, además estableció el registro civil y la libertad de prensa. Se redujo la deuda pública y se fomentó la inmigración. Al establecimiento del registro civil siguieron, en 1859 y 1960, decretos que secularizaban los cementerios, se constituía el matrimonio en un contrato civil y se reconocía la separación legal, aunque se prohibía el divorcio absoluto (Scholes, 1972).

De esta manera, Juárez instituyó el matrimonio como un asunto del Estado sacándolo de los regímenes eclesiásticos. Antes de este periodo, la gente sólo se casaba por la Iglesia, con lo cual el divorcio era un asunto totalmente religioso, mientras que, con estas reformas, se convertía en un contrato dependiente de las leyes del Estado.

En específico, el 23 de julio de 1859 se expide la ley de Matrimonio Civil (Tena, 1964) en el cual el C. Benito Juárez, presidente interino constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, hace saber a todos los habitantes que dada la independencia de los negocios civiles del Estado respecto de los eclesiásticos, cesa su intervención en el matrimonio el cual adquiere todos sus efectos civiles. Por tanto, queda establecido que el matrimonio es un contrato civil que se contrae lícita y válidamente ante la autoridad civil. Ante todo se establece que los contrayentes deben presentarse por libre voluntad.

En esta ley se establece que el matrimonio sólo puede contraerse entre un hombre y una mujer, mientras que la bigamia y la poligamia siguen prohibidas y sujetas a pena. Se establece, también, que el matrimonio civil es indisoluble, y sólo la muerte de uno de los cónyuges puede disolverlo.

El artículo 20 deja la posibilidad de separación de cuerpos pero no permite a ninguno de los dos contrayentes volver a contraer matrimonio. En caso de que el hombre sea menor de 21 años y la mujer menos de 20 se necesita el consentimiento de los padres, tutores o curadores para contraer matrimonio.

Entre los impedimentos para contraer matrimonio se cuentan el error, el parentesco de consanguinidad legítimo o natural, el atentar contra la vida de alguno de los casados para casarse con la persona que queda libre, la violencia o la fuerza para lograr el consentimiento, la locura constante e incurable, y el que uno de los dos haya estado casado anteriormente con una personas distinta.

En esta segunda mitad del siglo, el matrimonio civil obligatorio era una institución de reciente creación con poca tradición entre la mayoría de la población, por ello, no es sorprendente que muchas relaciones no aparezcan dentro de sus regímenes, en cambio el abandono del hogar y la bigamia eran muy frecuentes (Ramos, 1992).

Según el código civil de 1870 (Ramos, 1992), la sociedad conyugal tenía por objeto primordial el de la ayuda mutua entre los esposos para llevar la vida; por este compromiso, el esposo tenía la obligación de proporcionar alimento y proteger a su mujer y la esposa quedaba obligada a obedecer a su marido tanto en la casa como en las labores domésticas, en la educación de los hijos y la administración de los bienes, además los bienes de la mujer deben dar alimento al marido si este esta incapacitado para el trabajo. La mujer puede recuperar sus bienes si en el divorcio no aparece como culpable, de caso contrario, si la mujer es culpable sus bienes son del marido.

De acuerdo a Ramos (1992), el divorcio, en esta época de la historia de México que se guiaba por el artículo 239 del Código Civil de 1870, no destruía el vínculo del matrimonio, sólo suspendía algunas obligaciones civiles, tales como la cohabitación y las relaciones sexuales. Las causas por las que cualquiera de los cónyuges podía solicitar el divorcio eran la incitación a la violencia, la corrupción de los hijos y el abandono del domicilio conyugal por causas injustificadas. El adulterio de parte de la mujer era siempre causa de divorcio salvo la excepción del artículo 245 donde se establece que no procede si el hombre la incitó a cometerlo. En cambio, en el caso de los hombres las mujeres tenían que demostrar que su marido les había sido infiel en la casa común, que había concubinato entre los adúlteros fuera o dentro de la casa conyugal y que esto había causado escándalo o insulto público a la mujer legítima.

Para Ramos (1992), había una preocupación por la defensa del matrimonio monogámico como la única institución familiar legítima por la necesidad del Estado liberal mexicano de consolidarse apoyado en la unidad social básica, la familia, así la posición de la mujer toma sentido solo dentro de la familia.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz, como en épocas anteriores, la mujer porfiriana, sobre todo la de la clase alta, estaba presionada por un doble corsé el físico y el simbólico, el de una moralidad rígida que resguardaba su honor. La moral de los hombres era más holgada sobre todo en cuestiones en el ámbito sexual, fidelidad conyugal y aventuras amorosas, sus amoríos extraconyugales eran propios de su naturaleza y las mujeres toleraban y aceptaban esta doblez de códigos de conducta desde antes del matrimonio, pues se sabe que hasta la señorita más pura toleraba las parrandas de su novio (Ramos, 1992).

Como ya hemos visto, el divorcio en esta época solo se autorizaba por el Estado, la pareja ya no compartía el lecho y la habitación pero aún no se les permitía el derecho de volverse a casar. No es sino, hasta el 9 de abril de 1917 cuando se expide, por el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista C. Venustiano Carranza, la Ley sobre las Relaciones Familiares donde se estipula al divorcio como una anulación definitiva del vínculo matrimonial asentado en el artículo 75 de esta Ley (Pallares, 1991).

Además de esto, las mujeres comienzan a entrar cada vez más en el ámbito laboral con lo que el ideal de la mujer trabajadora deja de ser “pobre pero honrada” (Ramos, 1992) pero con lo cual obtienen las mujeres obtienen una mejor condición de vida, aprenden un oficio y pueden ganarse la vida por ellas mismas.



#### **IV. MÉXICO MODERNO**

Los cambios que ha sufrido México han sido radicales, así lo demuestran el aumento de la población mexicana y el rápido crecimiento de los espacios urbanos. El cambio en la urbe se ha dejado sentir en la forma como las personas se relacionan. Las mujeres hoy, esperan más tiempo entre el primer y segundo hijo a como lo hacían en el pasado. En específico las mujeres capitalinas esperan 8.4 años en promedio después del primer hijo, mientras que en el pasado era sólo de 4.3 años. De igual manera, trabajan cada vez más fuera del hogar. De acuerdo a algunos investigadores las mujeres han salido al campo de trabajo debido a crisis económicas, sin embargo, para algunos lo importante es que las mujeres comienzan a tener un proyecto de vida diferente. Aunque para las mujeres un rol importante sigue siendo la maternidad, cada vez más frecuentemente, las mujeres optan por no tener hijos (Reforma, 6 de noviembre de 2003).

Las madres solteras y las familias monoparentales han aumentado en los últimos años, si bien en 1976 se estimaba que el 71% de los hogares era de tipo nuclear, es decir, padres e hijos solteros, el porcentaje en 1995 disminuyó a un 68.4% (Consejo Nacional de Población [CONAPO], 1995).

Agregado a esto, la familia ya no es el lazo reproductivo que une a dos personas. Las parejas ya no tienen 7 u 8 hijos, ahora, solo tienen 3 o 2 hijos y, a veces, ninguno.

De acuerdo a Oliveira (1998), la tasa de nupcialidad a nivel nacional presenta una elevada prevalencia de la unión marital que se da, en su mayoría, a edades tempranas; así mismo, el celibato a edades adultas es reducido, y aunque existe un predominio de las uniones legales las consensuales también son frecuentes. De igual manera, la edad de formación de la parejas ha registrado un cambio y una evolución en los últimos años; así, los grupos sociales de más bajo nivel socioeconómico presentan un patrón temprano de nupcialidad femenina, mientras que, entre las personas de un nivel más alto como profesionistas, directivos y altos funcionarios la nupcialidad es más tardía.

En México, la tasa de fecundidad fue muy elevada durante la segunda mitad de los años setenta, de alrededor de 6 hijos. Diez años después, en la época de los ochenta, fue de 3.8 hijos por mujer. Entre 1987 y el año 2000, el número de hijos por mujer siguió disminuyendo de manera significativa; en este periodo, la tasa de fecundidad bajó en más de un hijo pasando de 3.8 a 2.3 hijos por mujer (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática [INEGI], 2003). Esto representa un cambio radical en la vida de las mujeres, menos hijos implican menos tiempo invertido por ellas en sus hijos y más tiempo para ellas mismas.

Por otro lado, también ha cambiado el patrón de fecundidad en las mujeres con respecto a su edad. Así, entre 1976 y 1992, las edades de las mujeres que reportaban un mayor número de hijos se ubicaba entre los 20 a 24 años. Ya para 1996, el punto más alto de fecundidad se ubicaba en las mujeres de 25 a 29 años. Sin embargo, en general, la tasa de fecundidad ha disminuido en todas las edades. Un cambio interesante se ha dado en los adolescentes que pasaron de una tasa de 102 nacimientos en 1976 a 74.3 nacimientos por cada mil mujeres en 1996. En el grupo de mujeres de 25-29 años esta disminución ha sido total, supera el 50% y en los grupos de mujeres de 45 a 49 años de edad se reporta una disminución de la tasa de fecundidad de 86.2% (INEGI, 2003).

Estos cambios, por demás notables, pueden deberse a las campañas de difusión de métodos anticonceptivos, entre otras, campañas de publicidad, de televisión, difusión de mensajes en la radio, el Internet, trabajos comunitarios, etc. Por otro lado, el aumento en el nivel educativo puede ser otro factor que esté influyendo en las prácticas sexuales de la población.

Dentro de los resultados reportados por la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica en 1997 (INEGI, 2003) se señala que, las adolescentes de 15 a 19 años sin instrucción son quienes presentan una tasa de fecundidad más alta, prácticamente 214 nacimientos por cada mil mujeres. Como un claro contraste, en las mujeres con una instrucción media superior y superior la tasa de fecundidad disminuye a 27 nacimientos por cada mil adolescentes. Una posible causa de ello es que las mujeres pasan un mayor tiempo en las escuelas, lo cual las aleja de la maternidad. Aunado a lo anterior, el ambiente educativo estimula y fomenta las actividades de tipo recreativo e intelectual, además de proveer más información y herramientas anticonceptivas a las jóvenes.

Otro cambio que ha impactado de manera radical la vida en común, es el aumento en el número de parejas que deciden optar por la separación o el divorcio. Las barreras, en esta época contemporánea, parecen haber desaparecido o, al menos, empiezan a diluirse. Un problema asociado al divorcio y el conflicto en la pareja llega a darse cuando un miembro en la relación no asume un cambio en la visión tradicional de la pareja, es decir, siguen apoyando la división de papeles y roles de poder en el matrimonio, cuando alguno de los miembros o ambos no afrontan el cambio que se da cuando la mujer trabaja o no acepta el poder inapelable del hombre se generan conflictos que pueden llevar a la disolución del vínculo matrimonial (Cherlin, 1992).

En 1980, Hayes, Stinnett y Defrain encontraron que, de una muestra de 138 personas divorciadas en los Estados Unidos, dos tercios de ellos indicaron que con respecto al

control, el esposo era la persona más dominante en la relación y sólo el 17% indicó que ambos se percibían como iguales. Los esposos estaban particularmente atemorizados de cualquier crecimiento personal o desarrollo de sus esposas, como trabajar, regresar a la escuela, traer dinero a casa o aún aprender a manejar.

Para Esteinou (1999), en las dos últimas décadas en México, se han experimentado una serie de cambios importantes que fundamentalmente han impactado a la familia y a los individuos. En primer lugar menciona las crisis económicas recurrentes y los cambios en los mercados de trabajo; en segundo lugar, los cambios en lo que se refiere a la dinámica y composición de la estructura demográfica y, en tercer lugar, una acelerada apertura desde el punto de vista social y cultural frente al proceso de modernización y globalización. Para esta autora, estos cambios han impactado de tal forma la vida familiar que prevé en el futuro una diversidad de formas familiares y de relacionarse con los otros.

Entre los cambios más importantes, la autora destaca el crecimiento de la proporción de familias cuyo perfil es que: ambos miembros de la pareja trabajan, lo que produce cambios en la estructura de los papeles familiares; esto, a su vez, repercute en la fragilidad y apertura del vínculo matrimonial, así como cambios en los patrones de parentalidad o parentaje y las relaciones entre generaciones. Como nuevas formas de parentalidad la autora apunta a las familias reconstituidas o *stepfamilies*.

En el cambio que ha sufrido la familia mexicana es importante notar el alargamiento de la esperanza de vida, así como, los procesos de cambio cultural en la modificación e institucionalización de pautas sociales en torno a estas uniones familiares. La modernización lleva al país a una diferenciación y multiplicación de los subsistemas culturales, los cuales coexisten en la sociedad.

Al alargarse la esperanza de vida, cambió la manera en cómo se realizan las uniones matrimoniales. Las parejas antes, solo pasaban 20 o 25 años juntas, en una época moderna las relaciones pueden implicar más de 50 años juntos. Sin duda la vida familiar se nos presenta como radicalmente diferente, los conceptos de familia, matrimonio y divorcio cobran nuevos significados.

Las formas de cohabitación y de familias reconstituidas no son algo nuevo en el país, se encuentran arraigadas en la tradición popular; sin embargo, para Esteinou (1999), esas formas respondían a otros códigos y reglas culturales, mientras que las transformaciones de las cuales ahora podemos dar cuenta son de otra índole. Ahora nos enfrentamos a una diversidad, no sólo en cuanto a las formas o estructuras de la familia

tales como familia nuclear, monoparental o extensa, sino en cuanto a las relaciones mismas de los individuos, por ejemplo entre padres e hijos y en las relaciones entre generaciones. De esta manera las relaciones familiares se recomponen, se reestructuran y encuentran salidas a las modalidades de la época moderna.

Finalmente, para esta autora lo más relevante en este cambio es que, ya que las bases del matrimonio o de la unión han cambiado, los individuos evalúan su matrimonio o su vida en pareja sobre la base de las satisfacciones individuales, afectivas y emocionales que les brinda, y aspectos que antes eran más apreciados tales como la interdependencia económica, el peso del grupo familiar, del medio social o de la religión se vuelven menos apremiantes.

Para Leñero (1977), durante los años setenta, nuestro país sufrió cambios demográficos que han afectado cualitativa y cuantitativamente la vida familiar. Sin embargo, lo más importante de este fenómeno no es en sí el incremento demográfico sino que éste ha dado pauta a que se diera una situación compleja de desarrollo-subdesarrollo. Junto con el aumento de población aumento la pobreza y la distribución desigual de la riqueza en el país. ,

Con esto, el autor nos dice que, en ese momento el país no podía hablar de una sola familia. La vida familiar no era en sí tal y como el eje tradicional marcaba. Bajo los estándares que la tradición marcaba, la familia debía ser única y rígida. Incluso afirma que la familia mexicana se encontraba en una profunda transformación. Para él, la familia se podía clasificar dependiendo de los siguientes rubros:

- 1) Según la subcultura a la que perteneciera: Folk, arcaica, tradicional, rural y urbana, moderna citadina
- 2) De acuerdo a la pertenencia de clase social y nivel de estratificación socio-económica. Según esta clasificación en el país existían cerca de 35% de familias con una estratificación marginal, 33% con una estratificación baja, 26% con una estratificación media y sólo un 6% con una estratificación alta
- 3) Dependiente de los ámbitos regionales y ubicación ecológica con mayor o menor densidad regional y local
- 4) Como la resultante de la composición familiar según categorías predominantes de sexo, edad de los individuos que la componen,

ocupación única o plural, escolaridad –contrastante u homogénea- de los esposos, hijos y demás miembros, religión única o plural, etc.

5) Por el tipo de matrimonio o matrimonios que se den dentro de la familia. Los cuales pueden ser formal, por una o por las dos leyes, formal-informal, de unión estable o eventual consensual, cíclica o sucesiva, completa o mutilada, de una o varias parejas de matrimonio dentro del mismo hogar, etc.

6) Por el tipo de composición del núcleo familiar, es decir, la estructura. Sea una familia extensa, semi-extensa, nuclear mixta o sucesiva, nuclear estable o seminuclear, etc.

7) Según el tipo de jefe o jefes dentro de la estructura y por su forma en que funcionan el poder y la autoridad familiar (al exterior y al interior de una persona, de una pareja o de varias personas o parejas; con división o no del poder según áreas; con carácter estable o eventual; con presencia o ausencia física; con autarquía o sistema democratizante, consultivo o impositivo; etc.).

8) De acuerdo al ciclo que atraviesa la familia. Este ciclo va desde la constitución de la misma, pasando por etapas intermedias de procreación y estabilidad hasta la desintegración.

9) Por el tamaño de la misma.

10) Según el grado de madurez psicosocial logrado por cada una de los miembros y en su conjunto.

Por ello, el autor afirma que, la pluralidad familiar en el país es muy significativa. De acuerdo a si la familia es moderna, arcaica, tradicional o de transición menciona los siguientes datos:

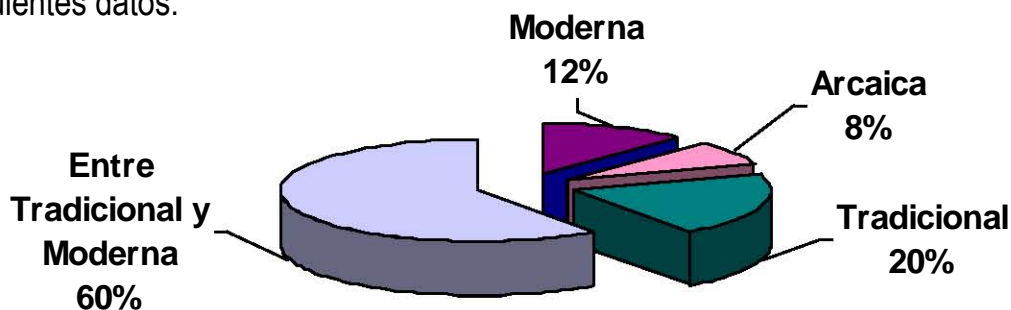


Figura 2.1 Tomado de Leñero 1971.

Un 60% de las familias en ese momento estaban en una transición entre lo tradicional y lo moderno.

Para desarrollar esta clasificación de tradicional a moderno, el autor da cuenta de la situación mexicana como un encuentro de culturas. Nuestro país no ha logrado finalizar el proceso de aculturación iniciado en la colonia por lo que se ha dado una superposición e imposición cultural “primero de las culturas occidentales-europeas, sobre las de los pueblos indígenas; y en los últimos años, de la civilización anglo-sajona industrial y capitalista, sobre la naciente “cultura mexicana mestiza”” (p. 66)

Para definir este tipo de culturas, el autor toma en cuenta indicadores tales como la vivienda (hablan o no una lengua indígena, uso de zapatos, agua entubada, drenaje, construcción, uso de leña y número de cuartos en la vivienda), la localidad (1.000 habitantes o más de 500 000) y el grado escolar.

La subcultura **arcaica** está conformada por individuos que estarían marcados por los indicadores anteriores. En esta subcultura existe el fatalismo, la magia, la familia parental extensa o semiextensa tipo *clánica* o tribal, con referencia a un pasado ancestral, control moral por el tabú, sacralización y sincretismo valorativo, marginalismo social extremo, tecnología primitiva, economía de subsistencia, habitación en localidades de pequeña dimensión, carencia básica de suficiente alimentación, sin uso de calzado, escolaridad marginal, etc.

La subcultura **tradicional** es rural por definición. Sin embargo, tiene algunas persistencias notables en las ciudades. Responde a una actividad agropecuaria como medio de subsistencia. Es de tipo providencialista, basada en la costumbre, en el dogma, en la identificación local y regional, con una estructura familiar con base formal religiosa de tipo semiextensa o conyugal mixta, en una moral de control social por el “qué dirán” de los demás, existe el Estado-Iglesia como autoridades duales. Se da una educación basada en la imitación y centrada sobre el profesor que transmite y el alumno que recibe. Además existe una concepción paternalista de la autoridad.

La subcultura **moderna** es urbana. Es, a diferencia de la anterior, una subcultura basada en la ciencia y la técnica, en ella se da una pluralidad de la vida institucional. La familia es de tipo conyugal nuclear. La mujer participa activamente dentro de la esfera pública y privada, en el trabajo y la autoridad.

El problema de este tipo de subculturas es tanto su existencia como la transposición de valores y normas de todas ellas, que crea espacios de transición y mezclas eclécticas

que son difíciles de eliminar. Las subculturas menos favorecidas como la arcaica se encuentran en un sistema que las absorbe de dominación y subyugación frente a las culturas más privilegiadas como la urbana.

Estas dinámicas de creación de transposiciones se ven afectadas por las tendencias demográficas, tales como la migración interna regional y la migración del campo a la ciudad. El fenómeno de la migración rompe con los vínculos de las comunidades. La tradición, por ende, se rompe. Montones de jóvenes salen de sus comunidades perdiendo identidad y tradiciones.

Con la migración se pierde la identificación local y se adopta rápidamente una cultura modernizante y modernizable, para el autor, de fuerte influencia norteamericana y con una visión del mundo capitalista.

Incluso, el autor menciona que, las mujeres jóvenes ya no ven su vida enfocada a transmitir vida a la prole. Más allá de esto se busca la realización de la propia existencia “la mujer joven no busca ya tanto vivir para ser madre, como para ser mujer-esposa o mujer-persona” (p.77).

Para el autor es claro que en este periodo histórico de los años setenta la población crece de manera desmedida y con ella se dan cambios estructurales en la vida familiar. En esta estructura familiar se da una génesis de nuevos tipos de familias, éstas se basan en la separación y en el divorcio que dan como resultados disociaciones de la unidad familiar.

El matrimonio ya no es visto como un contrato para siempre, la introducción de los anticonceptivos en la vida de pareja disocia la relación sexual de la procreación. Con ello se disocia también, cada vez con mayor premura, la relación entre las generaciones de padres e hijos.

El divorcio produce una pluralidad de familias. Desde familias monoparentales hasta familias reconstituidas. Incluso la pluralidad de las ocupaciones de los miembros dentro de la unidad familiar rompe la unidad de los miembros y sus patrones de consumo.

Los hijos asisten más años que sus padres a la escuela. El incremento del nivel de escolaridad proporciona a los hijos una infraestructura cultural superior a la de sus padres.

Por último, el autor menciona, el trabajo de la mujer como una causa de la disrupción de la función doméstica, y del rol de la mujer como exclusivo en la vida doméstica. Los efectos de esto son claros en el estatus de la mujer dentro de la casa, en su ritmo de vida y por supuesto en su patrón de fecundidad. Mujeres que laboran son más afectas a usar un método anticonceptivo.

Estos cambios originan en la familia un desconcierto y a sabiendas del autor un profundo proceso de transformación (Leñero, 1971). La familia sufre con ello un impacto que la pone en desequilibrio ya que desestabiliza las antiguas estructuras tradicionales que la unían y la sustentaban. Esto impide que actúe de una forma coherente y funcional.

Por otro lado, existe también una fuerte resistencia cultural y normativa, que impide el cambio. Ésta se debe a una concepción tradicional que refleja los patrones y normas de conducta tradicionales de las familias, reconocidos e institucionalizados en la legitimidad de sus prácticas. Estas normas incluyen “estereotipos humanos del hombre y de la mujer ideal, de la madre y esposa “hogareña”, así como del padre y marido “normal”, del deber conyugal y de la paternidad abundante; de un cierto “machismo” alardeante y de un correspondiente “hembrismo”, unido a la clásica abnegación maternal” (p. 23).

Esto, sin embargo, para el autor no es funcional se crea una ambivalencia entre las normas y valores y la forma de vivir de las familias mexicanas.

Para dar a conocer algunas de estas transformaciones, Leñero (1971) da un diagnóstico de la vida familiar y de pareja. A través de un extenso estudio con familias de diferentes partes del país, el autor nota que la participación masculina dentro del hogar, es decir, el grado en el que el hombre interviene en las labores propias del hogar, como lavar, planchar, hacer la comida, etc. es casi nula. Sin embargo, el hombre participa, cada vez más, en el cuidado y atención de los hijos. Ya en los años setenta, 60% de los padres dicen atender y participar en los juegos de los hijos. Un 11% menciona participar en las compras del hogar. Estos porcentajes son significativos si se toma en cuenta que en épocas pasadas los hombres no intervenían en estos aspectos del hogar. En el pasado raramente un hombre sabía acerca de en qué escuela estudiaban sus hijos.

Por el lado femenino, 56% de las mujeres declararon haber participado en decisiones importantes del hogar tales como donde se piensa vivir. Incluso 59% de los hombres indicaron no haber tomado solos esa decisión. Además, al decidir en qué escuela van a estudiar los hijos sólo en el 19% de los casos lo hace el hombre de manera individual.



23% de los casos es la mujer. Sin embargo, la mayoría de las veces la decisión es de ambos (52%).

Esto muestra que, si bien se notan algunos cambios en la estructura familiar, la forma de autoridad y división del trabajo no han sufrido cambios de profundidad. Con referencia a la satisfacción de pareja, el autor encuentra que si bien un 80% de las mujeres buscaban al casarse la comprensión y el afecto masculinos, después de casadas, la mayor fuente de satisfacción son los hijos. Tan sólo un 30% de las mujeres expresaron que, en la actualidad, la mayor fuente de satisfacción es la relación que tienen con sus esposos. En los hombres sucede algo parecido del 47% que dicen haber buscado afecto al casarse, solo un 31% reafirma que esa es su actual fuente de satisfacción.

Los datos van más allá, la mitad de la muestra femenina afirma que tiene que soportar de manera penosa su deber sexual como esposas. Mientras que 37% de los hombres indican haber perdido su libertad al momento de casarse.

De igual manera, la mujer se sintió esclavizada a su hogar y a las tareas del mismo en un total de 57% de los casos. Un 39% de los casos declaran sentirse incomprendidas por sus maridos e incluso 38% declaran perder la salud, debido a su rutina diaria como esposa y madre.

El caso de los hombres es igual de impresionante, un 23% expresa no ser comprendido por su esposa, 26% no se sienten sexualmente satisfechos, y 42% declaran no haberse desarrollado profesionalmente debido a la presión de la familia y el matrimonio.

Un cuarto de las mujeres ve su vida como de no felicidad e insatisfacción, es, en sí, una vida llena de rutina, de trabajos y de penas. Un 46% cree que su vida es feliz, sin embargo, un 11% declara abiertamente que no es feliz. Además de esto, un 43% afirma si ser feliz pero no sentirse completamente satisfecha.

Un 22% de los hombres afirman no comprender a su esposa mientras que un 33% de las mujeres afirman no comprender a su esposo.

El grado de empatía entre los esposos muestra un patrón diferente, el 48% de los hombres dice que su esposa considera su vida de felicidad, y efectivamente un 47% así lo afirma. Un 28% de hombres dicen que sus esposas calificarían su vida de satisfacción y un 27% de ellas así lo afirma. Incluso, el 8% de los hombres dicen que su esposa considera su vida como de rutina y exactamente el 8% de ellas así lo considera. Incluso

para sus evaluaciones de que su esposa considera su vida como de trabajos y penas los hombres se acercaron mucho al reporte de las esposas.

Esto indica que la evaluación de los esposos acerca de cómo se sienten sus parejas en la relación está muy cercano a la realidad.

Con referencia a la comunicación, los hombres afirman que en un 78% de los casos, practican diariamente el diálogo con sus parejas, mientras que el 12% afirman no hacerlo nunca o de vez en cuando. Dramáticamente, el 24% de las mujeres afirma que nunca o de vez en cuando platican “amistosamente” con sus parejas.

Incluso el 35% de las esposas indica que sus hijos constituyen un gran obstáculo para la comunicación conyugal. Mientras que el 58% de los hombres afirman que el trabajo constituye una fuente de obstáculo para la comunicación conyugal.

En su mayoría, las parejas están integradas en una aparente satisfacción conyugal, sin embargo, los datos también muestran insatisfacción dentro de un buen número de parejas. Para el autor esto puede reflejar una nueva búsqueda de interacciones conyugales que ya no se dan abasto con las típicas formas de ser de la familia mexicana.

Lo cierto es que el autor plantea que el cambio es indispensable, las transformaciones en la vida pública y privada manifiestan que el modelo típico familiar de tipo nuclear y conyugal es deficiente. Incluso, los prototipo tradicionales tales como el machismo y el marianismo “basada sobre la prepotencia masculina y la dependencia femenina exaltada en la abnegación maternal y en la sumisión de la esposa frente al marido” (Leñero, 1979 p. 217).

Esto acompañado de la idea de la “familia santa” en la que se exalta idealísticamente el santuario del hogar y se maneja la metáfora del padre como un dios y la madre como una mártir sacrificada en el holocausto...Se plasma la indisolubilidad el matrimonial sobre la norma también sacralizada: “lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre” (Leñero, 1979 p. 217). Todo esto, aunado a la creencia de que se deben tener todos los hijos que dios mande.

La familia poco a poco se transforma y hace patente la nulidad de viejas normas y tradiciones. Ya en la época que estudia el autor 20% de las familias reconocen que el jefe de familia es una mujer. Sin embargo, un dato real elevaría esta cifra al 25% y a un

40 o 50% el número de casos donde la mujer y el hombre comparten decisiones del hogar.

Así, la diversidad muestra que, cada vez más, hay más mujeres que son abandonadas por sus parejas, madres solteras y bigamias que si bien no son probadas en lo legal existen. Incluso esta realidad ha dado muestras de una reducción del tamaño de la familia. Ya desde el año de 1965, cuarenta años antes de la época que nos incumbe, un 60% de las mujeres en edad de procrear manifiestan abiertamente que no desean embarazarse.

La familia mexicana, al igual que la pareja, tiende a transformarse y los estudios de Leñero muestran una parte de esta transformación, aún en nacimiento en los años setenta. Los estudios de Díaz Guerrero (1967 1ª. Edición, 1999 3ª Reimpresión), por otro lado, son una muestra de cómo ha cambiado la sociedad mexicana, ya que recogió datos por alrededor de cincuenta años. La contribución más importante de este investigador es dar cuenta de la sociocultura mexicana, de su idiosincrasia y sus valores.

Para este autor la familia mexicana se sustenta en dos proposiciones principales:

- a) La supremacía indiscutible del padre, y
- b) El necesario y absoluto auto sacrificio de la madre

El papel del padre es indiscutible dentro de la familia mexicana, su autoridad también lo es. Es finalmente el eje rector de la familia.

Por otro lado se encuentra la madre, a ella le toca el papel emocional en la familia. Lejos de la autoridad y supremacía que representa al padre, la madre es la representación del amor y la abnegación, hacia sus hijos y hacia su esposo. Para el autor la “abnegación” significa “la negación absoluta de toda satisfacción egoísta” (p. 36).

Esta bipolaridad en los roles de la madre y del padre, tiene su origen en orientaciones valorativas, “existenciales” que están ya dadas en la cultura mexicana. Son parte de otras premisas generalizadas implícitas en nuestra vida cotidiana, estos presupuestos socioculturales parten del hecho de la superioridad biológica del hombre sobre la mujer.

Estas premisas inundan la vida familiar, cómo los niños son educados y tratados dentro del ámbito familiar se guía por estos presupuestos. El autor comenzó sus

investigaciones en los años cincuenta, en ese entonces la preferencia era por tener varones y no mujeres como descendencia. Incluso tener una hija antes de uno, dos o tres varones era una desgracia emotiva. El nacimiento de una niña dejaba en entredicho la virilidad de un padre.

Este nacimiento significa económicamente hablando, un mal negocio, un desgaste tanto físico como moral de la familia, ya que deben cuidar la pérdida de la virginidad de la chica, ya que de no hacerlo es una herida profunda para la dignidad de la familia. Es además un problema ya que por medio del matrimonio atraerá a un intruso masculino a la familia. Y por si fuera poco si no se casase se convertiría en una “cotorra neurótica”. Finalmente, la única ventaja de tener una niña, es tener a alguien que pueda servir a los hermanos para que la madre tenga tiempo de atender al esposo.

Por otro lado, el hombre es educado para ser todo un hombrecito. Está lejos de sus posibilidades jugar con muñecas o cosas de niñas. Se le educa para estar en juegos masculinos, donde se manifiesta la virilidad de los hombres.

Aunque niños y niñas son educados de manera diferente ambos deben obedecer a los padres y ser respetuosos ante la familia.

Esto sigue más o menos igual conforme crecen los hijos. Durante la adolescencia, los hombres cuidan de sus hermanas menores, la virginidad de éstas debe ser protegida a toda costa. En la etapa del cortejo los muchachos se portarán muy bien con las chicas. Les expresarán un intenso repertorio de adulaciones que han aprendido a través de la interacción con sus madres.

Después de que la muchacha acepta casarse, comienza una nueva rutina en su vida. El esposo pasa de pretendiente amoroso a rey de la casa. Rápidamente exige de su esposa cuidados de tipo maternal como los que le ofrecía su madre. El esposo trabaja y mantiene el hogar, mientras que la esposa se dedica al hogar. El hombre como sustento económico del hogar no quiere saber nada de lo que ocurre dentro de él.

A lo largo del estudio de diversos dichos populares y tradiciones mexicanas, así como la anterior conceptualización de la vida familiar mexicana, el autor propone una serie de afirmaciones denominadas premisas.

Una premisa sociocultural “es una afirmación simple o compleja, pero es una afirmación que parece proveer las bases para la lógica específica de los grupos. Digamos que cuando los miembros de un grupo dado piensan, su pensar parte de estas afirmaciones

propriadamente llamadas premisas, que cuando sienten, su forma de sentir podría ser predicada a partir de estas premisas o sus conclusiones, a menos que, una fuerza más poderosa interna o externa interfiera (p. 118).

Estas premisas son semejantes a los valores socioculturales, Díaz Guerrero nota que lo que en otras sociedades se les ha llamado así, sin embargo, él las operacionaliza y les da un nombre polémico menor. Son aprendidas de generación en generación como afirmaciones. Son reforzadas por las figuras de autoridad y son ciertas para casi todos los adultos, desde los hermanos y hermanas mayores hasta los abuelos.

La estructura básica de estas premisas son nueve factores:

**Factor 1: *Machismo*.** Éste es definido como el grado de acuerdo a afirmaciones que tienen que ver predominantemente con una superioridad del hombre sobre la mujer. Algunas de las afirmaciones de este factor son: “Es mucho mejor ser un hombre que una mujer”; “Los hombres son más inteligentes que las mujeres”; y “Las mujeres dóciles son las mejores”.

**Factor 2: *Obediencia Afiliativa*.** Este factor está compuesto por afirmaciones que recalcan la obediencia a los padres. Algunas de las afirmaciones incluidas son “Nunca se debe dudar de la palabra de una madre”; “Nunca se debe dudar de la palabra del padre”; y “Un hijo debe siempre obedecer a sus padres”.

**Factor 3: *Virginidad*.** Dentro de este factor se encuentran afirmaciones tales como “Todas las mujeres deben permanecer vírgenes hasta el matrimonio”; y “La mayoría de los hombres no se casan si la mujer no es virgen”. Refleja la idea de que la virginidad es fundamental en la mujer y la importancia de no tener relaciones sexuales hasta el matrimonio.

**Factor 4: *Consentimiento Abnegación*.** En él se afirman aspectos que tienen que ver con el grado de aceptación del papel de hombres y mujeres, donde es claro, hay una inferioridad en el papel que le ha tocado jugar a la mujer. Está caracterizado por afirmaciones tales como “La vida es más dura para una mujer que para un hombre”; “Las mujeres sufren más en sus vidas que los hombres”, y “Las mujeres sienten mucho más que los hombres”.

**Factor 5: *Temor a la autoridad*.** Con afirmaciones tales como “Muchos hijos temen a sus padres”, “Mientras más estrictos son los padres mejor será el

hijo” y “Es más importante respetar a la madre que amarla”. Este factor da cuenta de que las relaciones son pensadas más en términos de autoridad y obediencia que en términos de amor. Refleja el grado en el que los hijos sienten temor a sus padres.

**Factor 6: *Statu quo familiar*.** Con afirmaciones tales como “Uno siempre debe ser leal a su familia”; “Las mujeres tienen que ser protegidas” y “La mayoría de las niñas preferirían ser como su madre”. Estas afirmaciones reflejan la estructura tradicional de la familia mexicana.

**Factor 7: *Respeto sobre amor*.** “Es más importante respetar al padre que amarlo”; y “Es más importante obedecer al padre que amarlo”, reflejan que en la cultura mexicana es más importante el respeto que el amor. Se da una relación de poder más que una relación de amor. Al padre hay que respetarlo y obedecerlo, después vendrá el amor y el cariño.

**Factor 8: *Honor familiar*.** Con afirmaciones tales como “Una mujer no debe bailar con un hombre que no sea su esposo”; “El matar para defender el honor de la familia está justificado” y “Una mujer que deshonra a su familia debe ser castigada severamente”. Este factor da cuenta del honor de la familia, que y que no es apropiado para guardar la honra familiar.

**Factor 9: *Rigidez cultural*.** “Las mujeres jóvenes no deben salir solas en la noche con un hombre” y “No es aconsejable que una mujer casada trabaje fuera del hogar”, dan muestra de lo que es mal visto en la sociocultura.

A través de estas premisas y su aplicación constante a través del tiempo ha llevado a tener una medida rigurosa del cambio sociocultural en los pobladores del valle de México. Algunas de estas premisas se han modificado con el tiempo, algunas otras se han mantenido constantes.

Díaz Guerrero (2003) realizó el mismo estudio en tres diferentes épocas de la ciudad de México, 1959, 1970 y 1994.

A través de los tres momentos históricos, las mujeres son quienes mayor cambio presentan. Es así que en la década de los sesenta se produjo una serie de cambios significativos. Estos cambios se dieron en las tres áreas originales del estudio: las relaciones entre hombres y mujeres; el área del papel de la mujer dentro de la sociedad mexicana y en el área de las premisas socioculturales.

Los cambios dan cuenta de que las mujeres en general se sienten menos supeditadas a la superioridad del hombre. Las mujeres ya no están tan de acuerdo con querer ser como sus madres, ya no creen que su lugar sea exclusivamente el hogar y por supuesto ya no creen que ser dóciles sea la mejor forma de comportarse. Buscan en cambio una mayor independencia, más oportunidades de trabajo fuera del hogar y tienen mayor educación. Aunque el respeto a los padres se mantiene si hay una disminución de una obediencia totalmente ciega hacia ellos.

Para el autor, algunas de las razones de este cambio es la exposición frecuente a los medio de comunicación, los cuales han mostrado a nivel planetario los cambios que se han ido gestando en la manera de comportarse de hombres y mujeres. Éste ha tenido efectos profundos en la sociedad mexicana.

En particular en 1970, las mujeres declinaron en el soporte a afirmaciones tales como los hombres son, por naturaleza, superiores a las mujeres, el hombre debe llevar los pantalones en la familia, El padre debe ser siempre el amo del hogar, La mujer debe ser dócil, El lugar de la mujer es el hogar, Nunca se debe dudar de la palabra del padre, Una hija debe siempre obedecer a sus padres, entre otras.

Tomando en cuenta el estudio que realiza Díaz Guerrero (2003) en 1994 el cambio a través de los tres años es más significativo en unas áreas que en otras. Con referencia al machismo, hay una caída de apoyo a estas afirmaciones en un 30%. Así a afirmaciones tales como “Los hombres son superiores a las mujeres” en 1959 había un 30.2% de apoyo mientras que en 1994 es solo de 8.1%. De la misma manera la afirmación “El hombre debe llevar los pantalones en la familia” cae de un apoyo en 1959 de 72% a 19.4% en 1994.

La obediencia que mostraban los hijos hacia los padres en 1952 también cambió por ejemplo afirmaciones tales como “Una hija buena nunca pone “peros” a las órdenes del padre” cayó de 67% a un apoyo de 37.1%. “Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes del padre” cae de un 67.4% a un 47.1% de aceptación. Sin embargo, afirmaciones tales como “Una persona siempre debe respetar a sus padres” sube de un 95.6% a un 96.2%.

Sin duda se ponen en cuestionamiento afirmaciones que indican la superioridad del hombre sobre la mujer, así como las que indican una obediencia ciega hacia los padres, pero, aquellas que tienen que ver con el respeto hacia otros y en especial hacia los padres no solo conservan un apoyo de parte de los mexicanos sino que incluso se

afirma y llega a un 96.2% de aprobación. Sin duda, el respeto y el amor, como se verá más adelante son fundamentales en el cambio y reforzamiento de valores que se gesta en la sociocultura mexicana.

La virginidad también es puesta en duda, a la afirmación “Todas las mujeres deben permanecer vírgenes hasta el matrimonio” solo un 32.9% de los adolescentes cree que es cierta mientras que en 1952 lo fue para un 77%. De igual manera, la afirmación “La mayoría de los hombres no se casan si la mujer no es virgen”, cae de un 40.1% a un 24.2%.

La autoridad ha cambiado también, en particular las relaciones han pasado de ser sustancialmente de autoridad por relaciones de amor. De ello dan cuenta afirmaciones tales como “Es más importante respetar a la madre que amarla”, la cual cae de un acuerdo de 74.70 en 1959 a 30.20% en 1994. Lo mismo sucede con “Es más importante respetar al padre que amarlo”, cae de un 60.3% a un 27.9%.

El honor familiar también sufre cambios a través de las generaciones. Los adolescentes están menos de acuerdo con que una mujer no baile con otro hombre que no sea su esposo y con el hecho de que matar está justificado cuando se defiende el honor familiar. Caen respectivamente del 83.7% al 11.7% y del 19.6% al 9.6%. Esto es cierto sobre todo en aquellas afirmaciones que tienen que ver con la posición de la mujer y la discriminación de la que era objeto.

La cohesión familiar por su parte, ha sufrido cambios pero no tan significativos como los anteriores, el ser leal a la familia se mantiene en un 79.5% de acuerdo comparado con un 89.4% en 1959. De igual manera, el proteger a las mujeres es afirmado por un 70.6% frente a un 84.5% en 1959. Es esta el área que menos cambio a través de los años. Incluso afirma el autor para los hombres es más importante ya que lo siguen apoyando en 1994 en un 90%.

Un resumen de estos cambios muestra que la autoridad se derrumbó en un promedio de 37.3%, la virginidad un 26.4%, el honor lo hizo en un 24.5%, la obediencia sólo en un 16% y la cohesión familiar en un 15%.

A través de todos los resultados el autor nota que son las mujeres las que más han transformado estas ideas de lo que era la familia en México. Todavía el 75% de las mujeres apoyan al cohesión familiar, con lo que se muestra que el cambio fundamental se ha dado en los roles de hombres y mujeres y en la creencia de que ésta se encuentra subordinada al hombre. Pero la cohesión familiar se mantiene.



Es claro que estos cambios se deben a que los roles de la mujer dentro y fuera del hogar se han transformado de manera radical. El respeto como un valor fundamental dentro de la cultura mexicana se ha mantenido dentro de la concepción de la familia. Mientras que el amor ha reemplazado a la autoridad y a la obediencia ciega. Amor y respeto se muestran como dos valores de importancia primordial en la relación de familia y en la sociocultura mexicana.

Así, lo demuestran las investigaciones de Díaz Guerrero donde (1999) una premisa fundamental se vuelve el amor versus el poder. Las personas afirman que es mejor obedecer a gente amable que obedecer a gente poderosa. También creen que es mejor ser amable con los demás que dominarlos.

En México dice el autor puede estarse gestando una individuación como resultado de la caída en la obediencia paternal.

Sin embargo, este cambio no es cómo el gestado en países individualistas, está firmemente arraigado en valores como el amor que dan cuenta de un proceso único que vive la familia y la pareja en México.

En 1984 Rosenblueth, realiza una investigación en 20 familias mexicanas. En su investigación da cuenta de los patrones conyugales y su relación con los roles conyugales.

Cuatro de las parejas que estudio mostraban un patrón de roles conyugales complementarios. En estas parejas solo los hombres trabajaban, las mujeres por su parte se dedicaban al hogar. En este tipo de matrimonio los maridos participaban de manera mínima o casi nula en el trabajo doméstico. Solo uno de los esposos había ayudado a su esposa por una hora en las labores domésticas y otro por 15 minutos. Las cuatro parejas consideraban normal la falta de participación masculina dentro del hogar. La mujer debía ocuparse de las labores del hogar y el marido de emplearse para mantener al mismo. La mujer se encarga casi en su totalidad del cuidado de los hijos.

Ellos por su parte nunca se encargaron de cuidar a los hijos cuando eran bebés. Nunca los alimentaron, bañaron o les cambiaron los pañales. Ninguno participó en la formación de hábitos higiénicos y sólo ocasionalmente y rara vez los cargaron. Sólo cuando hubieron crecido un poco llegaron a jugar con ellos y orientarlos en alguna tarea. Sin embargo, la disciplina cotidiana corría por parte de la mujer, siendo el hombre la autoridad suprema y quien dictaba los castigos.

Otras cuatro parejas mostraron un patrón de roles conyugales en conjunto. Tres de las mujeres que conforman estas parejas trabajan y aportaban económicamente al hogar.

Los maridos por ende colaboran en el trabajo doméstico, aproximadamente la mitad del tiempo que lo hacían las esposas. Aunque ellos y las parejas anteriores tenían personal de servicio para las labores domésticas. Aunque independientemente de ellos ambos compartían indistintamente las labores del hogar. Considerando como normal la participación de los hombres en dichas labores. Un área importante es que ambos cónyuges mencionaban que las decisiones eran tomadas por ambos, mientras que en el caso anterior eran tomadas sólo por los maridos.

Los esposos sólo invierten la mitad de horas que la mujer en estar con los hijos, sin embargo, ambos cónyuges pasan mucho tiempo con sus hijos. Ambos participan en la educación de los hijos. Incluso cuando son pequeños ambos los atienden, los cambian de pañal, cuidan, alimentan y bañan. De igual manera, colaboran en la educación y formación de hábitos de limpieza. Ayudan en las tareas y asisten a los eventos escolares. Ellas fueron las que tomaron la decisión de donde comprar la casa. También administran el dinero, la casa y eligen la escuela a la que asistirán los hijos. La pareja en sí, pasa mucho tiempo junta. Pasan los fines de semana juntos y tienen redes sociales compartidas.

Un tercer patrón al cual pertenecen cuatro parejas. De estas parejas, dos de las esposas trabajan, pero las cuatro reciben dinero de negocios familiares. Lo característico de estas parejas es que pasan muy poco tiempo juntos. Ninguno invierte mucho tiempo en el trabajo doméstico. El servicio se ocupa casi por completo de las labores de la casa e incluso del cuidado de los hijos. Llevan economías por completo separadas. Las mujeres se hacen cargo total de sus gastos.

Las decisiones son tomadas por el cónyuge que se hace cargo del gasto. Pasan en promedio tan sólo dos horas con sus hijos. Ninguno de los esposos participó en el cuidado de los hijos cuando éstos eran bebés. Ellas cuidaron a los hijos cuando fueron bebés pero inmediatamente después se incorporaron a sus respectivos trabajos. No participan en actividades recreativas conjuntas y no comparten redes sociales.

Las otras ocho parejas mostraron combinaciones de los diferentes roles, a) Complementario-segregado, b) Complementario-conjunto, y c) Complementario-segregado-conjunto. Esta investigación muestra tanto las anteriores familias típicas, tradicionales donde el papel de la mujer es el hogar y el padre es el encargado de la

autoridad y el trabajo remunerado, así como familias de corte más moderno, donde ambos cónyuges participan de la toma de decisiones, del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos. Familias de transición que muestran al modo de lo encontrado por Díaz Guerrero en el cambio de las premisas en 1994. Y un tercer tipo de patrón los segregados, estas parejas no comparten roles, ni labores, ni la educación de los hijos, ni la toma de decisiones

De esta manera, este primer capítulo trata de mostrar como a través de las diferentes épocas de nuestra historia la forma como las personas eligen pareja y deciden institucionalizar su relación ha variado de manera radical.

En la época precolombina se dictaban dos normas, una para la clase alta y otra para la clase baja. Las uniones formales e informales existían pero tenían un matiz diferente al que trato de darle la Iglesia en la época colonial, donde trató por todos los medios de institucionalizar uniones monógamas, guiadas por el amor, el cariño y la fidelidad, pero donde el eje rector era tratar de reproducir el orden social. En esta época el divorcio fue duramente castigado. Esto se dio durante toda la colonia, hubo que esperar a la reforma para que se le quitara poder a la Iglesia y la vida familiar comenzara a ser asunto del estado. A partir de aquí, se darían cambios sustanciales que se concretarían con la expedición de la Ley de Relaciones Familiares, donde se estipularía el divorcio como definitivo.

De esta manera, una vez que hemos visto como las relaciones de pareja se han transformado a través de la historia de nuestro país. La última parte del capítulo nos muestra algunas de las investigaciones que han explorado como se ha modificado la vida en pareja y familiar en el siglo XX. Explorando algunos datos estadísticos y las investigaciones en torno a las premisas de la familia mexicana de Díaz Guerrero.

## ❧ **CAPÍTULO II** ❧

# ***ELECCIÓN, MANTENIMIENTO Y DISOLUCIÓN DE LA RELACIÓN DE PAREJA***

### **ELECCIÓN DE PAREJA**

\_\_\_\_\_ **L**a elección de pareja es quizás una de las decisiones más importantes.

A lo largo de sus vidas, las personas eligen en diferentes momentos y circunstancias a un otro para iniciar una relación de noviazgo que, presumiblemente puede terminar en matrimonio. Algunas de estas elecciones, sin embargo, terminan en relaciones cortas, noviazgos que pueden ser efímeros. Cuando las personas sienten atracción por alguien por lo regular actúan de forma que sea atractiva para el otro, mejoran su apariencia vistiendo ropa atractiva y tratan de tener una conversación interesante etc. (Schmitt, 2004).

Algunos investigadores (p. e. Kenrick y Trost, 1997) afirman que al elegir pareja los hombres están más interesados en mujeres jóvenes y atractivas, que ofrezcan una promesa en recursos tanto emocionales como económicos. Para otros, lo cierto es que los hombres están interesados especialmente en la juventud y el físico mientras que las mujeres son más propensas a buscar sólo el ofrecimiento de recursos, esto es cierto a través de grupos de edad y grupos raciales (Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994). Esta evidencia se ha rastreado en diversas culturas, los hombres a diferencia de las mujeres otorgan más valor a la juventud y la belleza de sus potenciales parejas (Buss, 1989).

Incluso, las mujeres muestran más que los hombres la belleza, mientras que los hombres muestran más como un atractivo la potencialidad de recursos (Deaux y Hanna, 1984, Rajecki, Bledsoe y Rasmussen, 1991). Las mujeres además de preferir hombres que puedan ofrecerles recursos prefieren hombres mayores de edad (Harrison y Saced, 1997), con características de personalidad positivas tales como expresividad, bondad y consideración (Buss, 1989). Un factor que ellas consideran decisivo al elegir pareja a diferencia de los hombres es la ocupación de la potencial pareja (Woll, 1986).

La teoría evolucionista ha tratado de explicar el porqué de la elección. Desde esta aproximación el atractivo facial está basado en la premisa de que los rostros atractivos

son un ornamento biológico que señala información valiosa para una potencial pareja. Desde esta perspectiva lo importante es que los rostros atractivos son percibidos como tal independientemente de las características del observador. La cultura en este sentido no tiene efecto alguno sobre nuestra definición de lo atractivo. El cambio de estándar de lo atractivo a través del tiempo en esta perspectiva es muy pequeño. Las pequeñas variaciones entre los individuos son explicadas por las variaciones que existen en cualquier especie. Si bien, en muchas investigaciones no se expresa como lo más importante, el atractivo físico es el mejor predictor de satisfacción en citas a ciegas. Un hallazgo que sustenta esta explicación biológica es el hecho de que estudios con bebés muestran que estos prefieren mirar los mismos rostros que los adultos eligen como atractivos. Tal aprendizaje puede ser considerado como libre de la cultura y posiblemente más análogo a una impresión que a un aprendizaje de normas culturales (Penton-Voak y Perrett, 2000).

Esta teoría trata de explicar la elección dadas tres características que muestran la salud y la viabilidad de la posible pareja, estas son: simetría, promedio y el tamaño de los rasgos sexuales. La simetría corporal es un indicador de estabilidad. Desviaciones de la simetría mostrarían un fallo en los organismos para enfrentar el ambiente, por ejemplo, el clima desfavorable, la desnutrición y los parásitos así como para enfrentar factores genéticos. Los rostros promedio indican "heterozygosity". Estos rostros promedio tienen pieles más suaves y son simétricos. Por último, altos niveles de testosterona causan rasgos masculinos tales como el tamaño de la quijada, mientras que los estrógenos inhiben el crecimiento y dan rasgos más femeninos (Penton-Voak y Perrett, 2000).

La teoría evolucionista predice que los hombres prefieren parejas que muestren su potencial para el éxito reproductivo. Mientras que las mujeres lo harán por parejas con características económicas (Buss, 1989). Para Sprecher, Sullivan y Hatfield (1994), en términos evolutivos, esto se debe a que los hombres prefieren parejas que muestren rasgos reproductivos tales como la juventud y la belleza, mientras que para las mujeres en términos evolutivos es mejor una pareja que ofrezca cubrir recursos. Esto puede deberse a que las mujeres dentro de la socialización siguen un rol sexual tradicional donde tienen una relativa falta de recursos. Los hombres maximizan su éxito reproductivo con un largo número de parejas sexuales, mientras que las mujeres tienen un límite reproductivo por lo que eligen un número pequeño de parejas que aseguren dominación social (Feingold, 1990).

Esto sucede en orden de asegurar el éxito reproductivo. Las mujeres eligiendo hombres con alto status que controlen recursos y provean seguridad. Mientras que el hombre

asegura el éxito reproductivo escogiendo una pareja receptiva, fecunda y con características que sugieran el éxito como madre (Singh, 1993).

Sprecher, Sullivan y Hatfield (1994) realizaron un estudio con 13,017 personas en los Estados Unidos, para conocer la preferencia durante la elección de pareja. Ellos encontraron que las mujeres, en particular, están más dispuestas que los hombres a casarse con alguien que no sea de buen ver, que sea cinco años mayor que ellas, que gane más y que tenga un nivel más alto de instrucción. En cambio, los hombres están más dispuestos que las mujeres a casarse con alguien que sea cinco años más joven, que no tenga un trabajo estable y seguro, que gane menos y que tenga un nivel educativo más bajo.

De igual manera, las mujeres a diferencia de los hombres están más dispuestas a casarse con una persona que tiene hijos de una relación anterior. Esto puede deberse a que comparadas con los hombres las mujeres tienen un número limitado de años de fertilidad, por lo cual, puede estar más abiertas a buscar rutas alternas de maternidad.

Los hombres, en cambio, muestran mayor disposición a casarse con alguien de diferente raza. Para los autores esto puede deberse también a un proceso de socialización en el cual las mujeres son más presionadas a casarse con alguien dentro del grupo, de acuerdo a normas endogámicas, ya que ellas son consideradas el vínculo de la siguiente generación, por ello, son objeto de la influencia parental. Cuando hombres y mujeres son más jóvenes están más dispuestos a casarse con alguien que gane menos. Las mujeres más grandes son las menos dispuestas. Una razón de esto puede ser su reloj biológico a mayor edad ellas pueden buscar a alguien que pueda soportar económicamente su descendencia, cuando son jóvenes esto parece no ser tan importante. Al elegir pareja tanto hombres como mujeres esperan que ésta sea más honesta y más cuidadosa que cuando se elige un amigo (Goodwin y Tang, 2001).

El atractivo físico es una parte central de la elección de pareja, Dion, Berscheid y Walter (1972) indican que, se asume que el atractivo físico es una parte central de la estructura cognitiva, ésta procesa información acerca de las personas. Para estos autores esta estructura cognitiva procesa la información acerca de las personas que se están evaluando. Las diferencias culturales no afectan este procesamiento básico de la mente. Esto lleva a pensar en la hipótesis de que lo “bello es bueno”.

Las personas otorgan características de personalidad positivas a individuos que consideran físicamente atractivos. Brehm, Miller, Perlman y Campbell (2002) afirman que este estereotipo nos lleva a pensar que las personas también son vivaces, con

habilidades sociales, razonablemente inteligentes, bien ajustados, promiscuos y banales. En culturas que son colectivistas también se percibe que se preocupan por el bienestar de los otros. Se piensa que son más fuertes, felices, honestos, competentes y exitosos (Dion, Berscheid y Walter, 1972). Niños atractivos son seleccionados como amigos potenciales y se espera de ellos una conducta prosocial mientras que los niños que no son atractivos son percibidos como antisociales (Dion, 1973). Pero esto va más allá, las personas atractivas son menos susceptibles al abuso sexual, es más probable que obtengan trabajo, reciban altos salarios, tienen en general menos readmisiones en hospitales psiquiátricos, es menos probable que sean culpados de un crimen, y reciben sentencias más cortas en prisión (Keisling y Gynther, 1993).

El atractivo físico es de primordial importancia al momento de escoger pareja. La figura en sí parece ser central en la definición de lo que nos parece atractivo (Epel, Spanakos, Kaasl-Godlep y Brownell, 1996). A pesar de que varias investigaciones no ubican el físico como lo más importante (p. e. Buss, 1989) es cierto que las parejas toman en cuenta esto como un indicio de atracción. Por ejemplo, Lacey, Reifman, Scott, Harris y Fitzpatrick (2004) plantean que personas con un deseo sexual no restringido eligen parejas que son tanto física como sexualmente atractivas y que tienen una alta visibilidad social. Estas personas tienen actitudes liberales y recreacionales, además de un estilo de amor lúdico, es decir, gustan de tener varias parejas. En contraste a esto, las personas con actitudes más conservadoras, un estilo de amor más de compromiso y con una sexualidad más restringida eligen parejas románticas, afectivas, leales y fieles.

Las mujeres más atractivas son aquellas que tienen caras de bebe, tales como ojos largos, nariz pequeña, barbilla pequeña y labios llenos (Baudovin, 2004). Estos rasgos deben ser combinados con signos de madurez tales como mejillas prominentes y una linda sonrisa. Los hombres son más complejos. Deben tener fuertes quijadas y brazos que denoten fuerza y dominación (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

Se ha encontrado que un rostro simétrico es más atractivo (Grammer y Thornhill, 1994) esto es cierto, sobre todo, en un rostro femenino (Baudovin, 2004). Sin embargo, Koehler, Rhodes, Simmons, Peters y Jeffery (2003) encontraron que aquellos rostros que a las personas les parecen simétricos, es decir, aquellas que evalúan como simétricas son aquellas que encuentran atractivas, pero, cuando se realiza una medida de simetría y de masculinidad-femineidad no se relacionan. La evaluación de la simetría y la atracción es cierto para los rostros femeninos pero no para los masculinos. Otras investigaciones han mostrado que los rostros promedio son los más atractivos pero sin duda lo que nos es atractivo está basado en nuestra experiencia personal (Rhodes, Jeffery, Watson, Clifford y Nakayama, 2003).

Las parejas no sólo son capaces de evaluar el atractivo de otros, sino el suyo propio. La teoría de la elección postula que un individuo es capaz de autoevaluarse para poder concentrarse en parejas potenciales que sean igual de atractivos que ellos. Esto les permite evitar el cortejo con alguien que es más atractivo que ellos y que puede no aceptarlos. Esto les traería una pérdida de tiempo y de recursos. De igual manera, esto les permite evitar una pareja menos atractiva que ellos, lo cual, en términos evolutivos, les traería un efecto negativo sobre futuros éxitos reproductivos. Así, hombres y mujeres tienen las mismas preferencias por lo que constituye una mujer físicamente atractiva (Tovée y Cornelissen, 2001).

Además de estas características la similitud juega un papel fundamental dentro de la elección. La similitud produce atracción (Byrne, 1971). La similitud entre los miembros de la pareja es un indicador de que una relación puede desarrollarse y mantenerse a través del tiempo (Aron y Aron, 1997).

La similitud puede verse en otros aspectos, por ejemplo, la semejanza geográfica que produce cercanía, la similitud en edad, sexo, raza, educación, religión y clase social, en actitudes, creencias y valores (Hester, 1996 y Sprecher y Duck, 1994). Esposos con personalidades similares tienen matrimonios más felices que esposos con diferentes estilos y personalidades. Así, las personas que piensan de manera similar, en la forma de la complejidad cognitiva, como ellos estructuran, organizan y procesan la información, sus pensamientos y sus percepciones se sienten más atraídos el uno hacia el otro. Esto también predice estabilidad matrimonial, esposos que usualmente perciben mayor compatibilidad en sus pensamientos tienen una alta satisfacción marital. Esta similitud percibida correlaciona más alto con la satisfacción marital que la similitud real (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

Las personas se sienten atraídas por personas con características de personalidad similares. Personas con personalidad tipo A se sienten más atraídas por personas con la misma personalidad. Así, preferimos a extraños con nuestros mismos rasgos de personalidad (Blankenship, Hnat, Hess y Brown, 1984; Deutsch, Sullivan, Sage, y Basile, 1991 y Duck, 1973). La similitud parece ser tan importante que esposos con características de personalidad similares reportan altos índices de satisfacción marital (Antill, 1983 y Eysenck y Wakefield, 1981). De hecho las parejas casadas tienden a ser similares en términos de su fisonomía y su atractivo físico (Terry y Macklin, 1977). Así, cuando elegimos pareja escogemos a alguien que es como nosotros en habilidades cognitivas, personalidad, intereses, valores, actitudes y más (Lykken y Tellegen, 1993).



De esta manera, nos sentimos atraídos por personas con un grado similar de atractivo físico al nuestro, esto persiste en el tiempo a través de noviazgos y de la elección matrimonial (Berscheid, Dion, Walster y Walster, 1971). Una explicación del porque nos sentimos atraídos por personas similares es que ellas nos refuerzan nuestra propia personalidad, por ejemplo es gratificante tener cerca de alguien con un autoconcepto similar al nuestro (Clore y Byrne, 1974).

Sin embargo, la disimilitud también puede causar atracción, a diferencia del punto anterior, esta disimilitud puede dar paso a una relación de sumisión y dominancia (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002). De esta manera, existen dos dimensiones en la relación. La primera se da por afiliación que va de la amistad a la hostilidad mientras que la segunda es de control y va de la dominancia a la sumisión. Si bien investigaciones revelan que la complementariedad entre parejas aumenta la atracción (Estroff y Nowicki, 1992; Nowicki y Manheim, 1991 y Sullivan, 1953) es cierto que los opuestos también se atraen (Dryer y Horowitz, 1997; Lederer y Jackson, 1968 y Winch, 1958).

Las conductas interpersonales invitan más que elicitan la conducta de otro, de esta manera, las personas con un estilo interpersonal sumiso pueden refutar la invitación a ser dominantes y viceversa (Dryer y Horowitz, 1997).

La similitud causa atracción y también satisfacción, sin embargo, Dryer y Horowitz (1997) muestran en un estudio que las personas dominantes están más satisfechas con parejas sumisas, es decir, con parejas con las cuales son complementarias. Sin embargo, cuando se les preguntó si juzgaban a estas parejas como similares o diferentes las personas respondieron que eran similares a ellos, mientras que las personas insatisfechas juzgan a sus parejas como diferentes. Por ello, se piensa que es la satisfacción lo que da la percepción de similitud, y no la similitud real lo que provoca similitud. De igual manera, hay una alta relación entre la similitud percibida más que de parejas casadas y que tan satisfechos están en el matrimonio (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

De esta manera, se encuentra por un lado que personas similares en personalidad, gustos, actitudes etc. se atraen, por el otro, personas totalmente contrarias se complementan, sin embargo, una tercera idea muestra que puede haber una combinación de ambas razones al elegir pareja. No ser distintos por completo, sino complementarios en algunas situaciones y similares en otras (Terry y Macklin, 1977).

Al elegir pareja la atracción juega un papel fundamental. Que, quien, cuando y donde una persona nos parece atractiva es fundamental para saber si es ella o él es un buen candidato a pareja sentimental. La atracción puede basarse en los atributos y características positivas de una persona. La atracción también abarca a otros significativos fuera de la pareja, es decir, algunas personas evalúan no sólo a la persona sino a la red de amistad que esta posee. Al elegir pareja se pueden tomar en cuenta los valores como vínculo social con otras personas y recursos (Parks, 1997).

Para Brehm, Miller, Perlman y Campbell (2002) psicológicamente, el primer gran paso hacia una relación es la atracción interpersonal. Esta atracción abre la posibilidad a que se desarrolle el amor y una relación de pareja, sin embargo, no es garantía de ello. El autor indica que la idea más fundamental de la atracción es que nos sentimos atraídos por aquellos cuya presencia física cercana nos causa reforzamiento. De hecho existen dos tipos de reforzamiento. Los primeros, son refuerzos directos, estos se dan cuando una persona nos muestra su atención, su interés y su aprobación. Entre los que se incluyen hasta, cuando una persona es hermosa o cuando nos da acceso a cosas deseables como dinero, recursos o estatus. La situación también juega un papel fundamental ya que algunas veces nos podemos sentir atraídos por asociación, esta atracción resulta del tono emocional de la situación misma. Si bien la atracción se da por las características que percibimos de la persona atractiva, también depende en gran parte de las propias necesidades y preferencias que nosotros mismos tenemos en el momento de elegir pareja.

De igual manera, el autor menciona que la cercanía juega un papel fundamental. Percibimos como atractivos a aquellas personas que tenemos cercanos en el tiempo y el espacio. La amistad y las relaciones amorosas son más frecuentes con aquellas personas con las que interactuamos diariamente, aquellas personas que se encuentran tanto física como psicológicamente cercanos a nosotros. Esto pasa incluso para predecir la estabilidad matrimonial. Aquellas parejas que pasan más tiempo juntas, cuando tienen más cercanía son menos propensas a divorciarse. De esta manera, la proximidad provoca familiaridad y ésta una vinculación frecuente con el otro, lo que provoca que la interacción sea más conveniente y que la persona se perciba como más atractiva. La cercanía y familiaridad produce atracción pero en casos extremos puede resultar contraproducente.

Nuestro estado de ánimo también puede afectar como elegimos pareja. El sentirnos contentos o tristes afecta el cómo reaccionamos ante los otros. Estados afectivos duraderos en particular afectan esta elección. Personas deprimidas son más sensibles al

riesgo y más negativas en sus juicios sociales además tienden a ser más cautelosos y conservadores en sus elecciones que los no depresivos (Forgas, 1991).

En México, Sánchez-Aragón y Díaz-Loving (1999) realizaron una investigación en la cual preguntaron a un grupo de personas qué sucede en la relación a través de diferentes etapas de la relación de pareja. Este ciclo de acercamiento-alejamiento se da a partir de etapas progresivas a través de las cuales se va desarrollando la relación.

El ciclo comienza con etapas de cercanía, en el cual las personas comienzan a conocerse, desde extraños a conocidos. Después comienzan etapas más cercanas de amistad y atracción. Una vez que la pareja se conoce y se sienten atraídos comienza una etapa de pasión y romance. Ya establecida la relación se da una etapa de compromiso y mantenimiento. En la segunda parte del ciclo se da el alejamiento. Una de las primeras etapas que lo componen es el conflicto, alejamiento, desamor y por último la separación y el olvido.

Estas etapas no deben necesariamente seguir un orden cronológico preciso, se puede comenzar la relación desde la atracción y pasar rápidamente al conflicto y a la separación. El sentimiento de la atracción aparece en la etapa de extraños, conocidos y por supuesto en la etapa de atracción. Cuando una persona se enfrenta ante otro que en primera instancia es un extraño puede sentir atracción, después cuando se le conoce esta atracción puede seguir presente.

Específicamente, dentro de la etapa de atracción las personas sienten que es la primera etapa del amor, hay un interés en la persona, hay un gusto físico e intelectual. En esta etapa de atracción se busca coincidir o ser afín a la persona. Se sienten emociones intensas como necesidad de estar cerca de la persona. En la interacción se hace todo para llamar la atención de la persona, se usa la coquetería, la seducción y se busca una comunicación más profunda.

Para Murstein (1976) la relación de pareja pasa por tres etapas. La primera se basa, exclusivamente, en la atracción, ésta se da a través de las características físicas, sociales e intelectuales. Una vez pasada esta etapa se sigue una comparación mutua de valores e intercambios, finalmente se da un establecimiento de la relación mediante roles individuales compatibles.

Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) realizaron un estudio para conocer las cualidades que las personas creen que son importantes para escoger pareja matrimonial; las cuales, nos dicen los autores, toman un lugar importante dentro del

dominio de los valores humanos. Para conocer el cambio generacional recopilaron datos de otros autores que habían aplicado un cuestionario con 18 atributos posibles para elegir pareja matrimonial. Los datos corresponden a siete diferentes años: 1939, 1956, 1967, 1977, 1984/1985 y 1996.

Para estos autores, el cambio que se ha dado en los últimos años con referencia a la elección de pareja se debe a un cambio en los valores que obedece a una evolución social de los mismos. Los investigadores preguntaban a hombres y mujeres que era para ellos lo más importante para encontrar pareja matrimonial: carácter seguro, estabilidad emocional y madurez, disposición agradable, atracción mutua y amor, buena salud, deseo de un hogar e hijos, refinamiento y pulcritud, habilidades para la buena cocina y el cuidado de la casa, ambición, castidad, educación e inteligencia, sociabilidad, intereses religiosos similares, atractivo, educación similar, favorable status social, buen prospecto económico, e intereses políticos similares.

Quizá el hallazgo más importante a través del análisis de estos datos, recopilados en diferentes regiones de los Estados Unidos en estudiantes universitarios, es que, tanto hombres como mujeres incrementaron el valor que le daban a características como el amor y el atractivo físico. A pesar de su importancia a través de todas las décadas, el amor y el atractivo físico no eran considerados primarios en 1939 o 1956, alcanzando sólo la cuarta posición y la tercera en hombres en estas décadas y la quinta y sexta en mujeres. Para 1967, sin embargo, la atracción mutua y el amor incrementaron constantemente en importancia para ambos sexos, alcanzando en los hombres el segundo lugar en 1967 y el primer lugar en las dos últimas mediciones de 1984/85 y 1996. Para las mujeres en 1939 estaba en quinta posición, en 1956 en sexto lugar, en 1967 el tercero y en 1977 la primera posición.

De manera interesante, para los autores esto puede aducir a un cambio social, una evolución cultural. Los estudiantes están pasando de ver el matrimonio como una forma institucional a una forma de compañerismo. En esta época contemporánea, los individuos no ven el matrimonio y la elección de pareja como un compromiso institucional, ni como un referente a aspectos económicos, financieros y de conveniencia, para ellos y para sus familias de origen.

Actualmente, bajo una idealización de la pareja y aunada a una más abierta posibilidad de escoger pareja, el amor, la confianza, el cariño y los valores contemporáneos se vuelven más importantes para la elección de pareja y para la manera como conceptuamos el matrimonio, la pareja y la familia. Este dato nos hace reflexionar si en realidad estamos viviendo una época donde la globalización y el consumo masivo de las

imágenes de los medios de comunicación, han hecho que las personas pierdan la tradición y los valores asociados a ella, o cómo veremos más adelante, en realidad se trata de una nueva forma de interpretar los valores. En este caso, el alto índice de divorcios y de familias reconstituidas, nos llevaría a una nueva constitución de la familia, no a una pérdida de la familia o desintegración, sino a una nueva forma de pensarla.

La elección personal más que las convenciones sociales comienzan a ser un punto central en la elección de la pareja y de matrimonio, esto ha influenciado las decisiones de con quién y cómo casarse, tener pareja o no, casarse o no casarse, vivir solo o con otros, y aceptar o rechazar las responsabilidades que trae el tener una familia (Colleen, 2000).

Para los autores, este cambio en los valores puede ser confuso, se sienten tentados a especular que el decline de la familia extendida y la postergación de la maternidad ha creado un incremento de la importancia del matrimonio como una productora de satisfacción social.

Desafortunadamente, amor y atractivo físico son medidos de manera diferente a través de todos los estudios. Estudios posteriores podrían evaluarlos por separado y ver si los resultados de Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) se repiten con respecto al amor y donde se ubica la atracción física como diferente del amor.

Además, los autores cuestionan el amor como un valor humano universal o cercano a lo universal. En cerca de 34 de 37 culturas en el mundo estudiadas por los autores, incluyendo culturas donde varía la familia y el número de hijos, encontraron que en ambos sexos puntúa como uno de los tres factores más importantes en la elección de pareja de los dieciocho examinados. Las notables excepciones son Nigeria (para ambos sexos toma el cuarto lugar) Zulu, (los hombres puntúan en el lugar número diez y las mujeres en el quinto) y China (donde los hombres puntúan en el cuarto lugar y las mujeres en el octavo).

Dentro de otros resultados importantes ambos sexos, pero especialmente los hombres, incrementaron la importancia que ellos daban a la pareja como un buen prospecto financiero. Al contrario las habilidades domésticas en una pareja cayeron en importancia para los hombres. Además hubo un incremento tanto en hombres como en mujeres en la evaluación de la educación, la inteligencia, la sociabilidad y el atractivo. En general, hay un decremento en la evaluación que hacen los hombres acerca del refinamiento, la pulcritud y la castidad. Para las mujeres, en cambio, hubo un decremento en la característica de una pareja ambiciosa.

La castidad, es otra característica que mostró resultados interesantes a través del tiempo. En 1939 se ubica en el número diez, para 1956 en el lugar número trece, en 1967 en lugar número quince, en 1977 en el lugar número diecisiete, igual número en 1984/85 y en 1996 en el número dieciséis. Similarmente, hubo un decremento de esta característica en las mujeres, cayendo del lugar número diez en 1939 al número diecisiete en 1996. La virginidad claramente ha mostrado una caída en la importancia que los jóvenes de universitarios le han dado a través de los 57 años de estudio.

Sin embargo, en años recientes algunas personas han optado por medios diferentes a los convencionales para elegir pareja. Personas pasadas de peso, muy altas de estatura o muy bajas prefieren no entrar en contacto cara a cara sino asistir a agencias, clubs y otros lugares donde se puede conocer a una pareja potencial. Viudas y divorciadas con hijos es más probable que inicien una relación efectiva y amorosa por correspondencia. Esto disminuye las consecuencias de un rechazo inicial (Jedlicka, 2003).

## **ESTABILIDAD MATRIMONIAL**

De acuerdo a la teoría de la atracción de Levinger (1999) una relación que se basa en menos barreras exteriores puede disolverse de manera más rápida. De esta manera, una relación que se basa en sentimientos positivos, tales como el amor es vulnerable a la inestabilidad del futuro. Lo contrario sucede con una relación que se basa fundamentalmente en las obligaciones y presiones impuestas de manera externa. Sin embargo, aunque sea más estable y duradera puede carecer de satisfacción.

Para el autor un compromiso de pareja es fuerte y estable cuando es mutuo y se sustenta en ambas partes, la pareja muestra sentimientos positivos el uno hacia el otro. Este cariño es reforzado por sentimientos, vínculos y estructuras estables.

Para Kelley (1983 en Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002) existen siete formas para desarrollar el compromiso:

1. Mejorar el balance de reforzamientos y costos de membrecía,
2. Realizar “inversiones irrevocables”, que se perderían si uno dejara la relación
3. Aumentar “los costos sociales de la terminación”;
4. Incrementar el “entendimiento” común de los miembros de la relación, en cuanto a que son interdependientes, y desarrollar su sentido de ser una “pareja”
5. Vincular la pertenencia a la relación con el “autoconcepto” de cada miembro de la relación;
6. Ampliar la perspectiva de tiempo de los eventos interactivos de la pareja, de manera que los eventos negativos pueden verse como parte de una relación mucho más larga y más positiva que incluye un pasado y un futuro de la pareja, y
7. Reducir la posibilidad y atracción de relaciones alternativas.

Sánchez Aragón y Díaz Loving (1999) en su ciclo de acercamiento-alejamiento proponen una etapa de Mantenimiento. En esta etapa se dan las siguientes características: existe un compromiso o estabilidad de pareja, hay una lucha conjunta contra los obstáculos, se piensa en formar una familia y crecer como pareja. Existe también un sentimiento de ser fiel a la pareja, hay amistad y se trata de prever conflictos.

Durante el mantenimiento se dan emociones intensas tales como el amor, la confianza, la comprensión, la felicidad y la seguridad. Se da una interacción cercana, se le brindan

atenciones a la pareja, se le demuestra cariño, hay comunicación, respeto, apoyo, se comparten experiencias, se demuestra paciencia, cuidado y tolerancia.

El que una pareja permanezca o no junta depende de muchos factores. Las conductas de mantenimiento en la relación indican una permanencia en ella, además se ha relacionado con la calidad del matrimonio, la satisfacción, la estabilidad, el compromiso, la felicidad, la equidad en la relación y el amor (Canary y Stafford, 1994; Dindia, 1994; Sprecher y Hendrick, 2004; Stafford y Canary, 1991; Weigel y Ballard-Reisch, 1999, Weigel y Ballard-Reisch, 2001).

Dos conductas que pueden provocar el uso de conductas de mantenimiento son la satisfacción y el compromiso de los miembros. De hecho, la satisfacción es uno de los indicadores más poderosos de la felicidad en la relación mientras que, el compromiso es uno de los factores asociados al buen curso de la relación (Weigel y Ballard-Reisch, 1999).

Para Stafford (1994 en Weigel y Ballard-Reisch, 1999) una relación de mantenimiento es aquella en la que se dan conductas designadas para continuar la relación, para prevenir su declive o para repararla y restablecerla. Cuando las parejas ejecutan conductas de mantenimiento dentro de la relación se tienen percepciones más positivas del matrimonio y por ende de la satisfacción dentro del mismo (Canary y Stafford, 1994). Algunas conductas de mantenimiento son la auto-divulgación, la intimidad, la similitud, la comunicación, la intimidad sexual y la equidad de la relación (Dindia, 1994; Lewis y Spanier, 1979 y Noller y Fitzpatrick, 1990).

Para Canary y Stafford (1994) existen cinco áreas de conductas de mantenimiento dentro de la relación. La primera de ellas tiene que ver con la interacción de la pareja, la cual debe darse en un ambiente optimista y no crítico. La segunda tiene que ver con una apertura en la comunicación, la pareja debe discutir abiertamente la naturaleza de la relación. Una tercera área es compartir mensajes que ayuden a continuar y mantener la relación. La cuarta tiene que ver con las relaciones de ambos, compartir tiempo, disfrutar con amigos y familiares. Pasar tiempo juntos con amigos comunes y una red social compartida predice satisfacción en la pareja (Weigel y Ballard Reisch, 2001). La última de las áreas tiene que ver con las responsabilidades que toman los miembros de la pareja. Estas cinco áreas de conductas de mantenimiento declinan con el tiempo. Las conductas de mantenimiento en la relación son más para aquellos matrimonios que van de 0 a 6 años. Después bajan en matrimonios de 15 a 23 años. Por último vuelven a incrementarse después de los 24 años de matrimonio (Weigel y Ballard-Reisch, 1999).



La habilidad emocional para identificar y comunicar emociones juega un papel fundamental en el mantenimiento de la relación y el ajuste emocional, esto a través del proceso de intimidad entre ambos miembros de la pareja (Cordova, Gee y Warren, 2005).

De esta manera, la falta de habilidad para comunicar e identificar emociones puede disminuir la capacidad para la salud marital y la felicidad. Sin embargo, los roles de género están presentes en este ajuste. Si bien la habilidad emocional de los esposos está claramente relacionada con el ajuste marital de sus parejas femeninas y el proceso de intimidad entre ambos, la habilidad de las esposas no está relacionada al ajuste marital del esposo. Esto puede ser debido a que para los hombres es más difícil comunicar las emociones (Cordova, Gee y Warren, 2005).

La percepción de la calidad marital de los esposos especialmente su satisfacción en la relación está relacionada con las conductas de mantenimiento de la esposa, sin embargo, las conductas de mantenimiento del esposo no están asociadas a la percepción de la esposa de la calidad del matrimonio (Weigel y Ballard-Reisch, 1999). Esto puede deberse a que dentro del matrimonio las mujeres son más sensitivas y más conscientes del curso de la relación que los hombres, ellas son más propensas a usar conductas de mantenimiento que sus esposos (Ragsdale, 1996 en Weigel y Ballard-Reisch, 1999). Contrario al caso de las mujeres el uso de conductas de mantenimiento de parte de los esposos parece estar influenciado por otros factores además de la percepción de calidad marital. Un factor que influye en esto puede ser la estabilidad social, es decir, que los hombres se sientan forzados por la expectativa cultural (Weigel y Ballard-Reisch, 1999).

Otro aspecto que es considerado como una conducta de mantenimiento es la capacidad de auto-divulgación de cada uno de los miembros de la pareja. La auto-divulgación además está asociada con la calidad de la relación, la satisfacción, el amor, el compromiso, la intimidad, la autoestima, la confianza, la estabilidad de la relación y la responsividad. Sin embargo, la auto-divulgación por lo general no predice si la pareja permanecerá junta o se separará (Sprecher y Hendrick, 2004).

El proceso de auto-divulgación genera sentimientos positivos dentro de la relación. Además, promueve el deseo de permanecer en la relación. Por si sola no predice la calidad y la estabilidad de la relación pero junto con otras variables influencia la continuación o término de la misma (Sprecher y Hendrick, 2004).

## **DIVORCIO: LA NUEVA CONSTITUCIÓN DE LA FAMILIA**

Durante mucho tiempo el divorcio y las consecuencias que éste traía a las familias fue visto como un problema y una patología que afectaba, no sólo a los individuos, sino que también lo hacía de manera directa a la sociedad como una enfermedad epidémica, una enfermedad social. Era visto como una amenaza contra la sociedad misma y una afrenta contra dios (Guttman, 1993).

Aunque algunos autores han mencionado que el alcoholismo es más frecuente entre personas separadas (Halford y Osgarby, 1993) así como la tendencia al suicidio (Lester, 1995) y los problemas conductuales y emocionales en hijos de padres desempleados o divorciados. Para Harland, Reijneveld, Brugman, Verloove-Vanhonrick y Verhulst (2002), cada vez, es más evidente que las consecuencias en los niños no se prolongan en el tiempo. King (2002) reporta que las consecuencias en los hijos de padres que han pasado por un rompimiento no constituyen una pérdida en la confianza de los hijos hacia los padres. El divorcio afecta a los hijos cuando éste ocurre siendo los niños aún muy pequeños aunque, aún en este caso, los efectos negativos desaparecen con el tiempo.

Algunos autores apuntan a la importancia de las relaciones anteriores a la disolución matrimonial. Cómo se dan las relaciones entre padres e hijos antes del divorcio puede ayudar a moderar los efectos que tendrá sobre ellos el proceso de divorcio (Videon, 2002).

Para algunos autores el divorcio es un fenómeno relativamente nuevo (p. e. Guttman, 1993) esto no significa que las parejas en épocas anteriores no se hayan separado; sin embargo, el divorcio, como se vive en la actualidad, aparece como relativamente novedoso. Las investigaciones que se han realizado, sobre todo en sociedades industrializadas, se relaciona el divorcio con las oportunidades de los individuos de elegir pareja y, por tanto, de tener la misma libre elección de dejarla, así como de la creciente participación de la mujer en el mundo laboral y por tanto de su independencia económica.

Esta independencia se señala, no sólo en las mujeres sino, además, en la relativamente nueva opción de los hombres de acceder a recursos diferentes para satisfacer las necesidades del hogar, tales como el cocinar o asear la vivienda (Guttman, 1993).

Para algunas sociedades, como en la antigua sociedad árabe, el divorcio era un procedimiento muy sencillo. Para que un hombre se separara de su esposa bastaba con

que éste dijese, “me separo de ti, me separo de ti, me separo de ti”. Si el esposo repetía esto tres veces, cuando la esposa no estaba menstruando y esperaba tres meses sin tener relaciones sexuales con su esposa, el divorcio quedaba consumado (Fisher, 1994). En medios rurales o en situaciones donde el divorcio puede ser más difícil de conseguirse o aún donde las barreras sociales son más difíciles de vencer, las personas optan por sólo dejarse y vivir en casas diferentes.

Además de esto, hay que tomar en cuenta las barreras legales, que tan fácil o que tan difícil es obtener el divorcio puede afectar el que éste se lleve a cabo. Así, dentro del Islam, el matrimonio era un contrato legal, por lo que podía anularse. A diferencia del matrimonio cristiano que se volvió un sacramento y por lo tanto indisoluble. La ley islámica establece una serie de estipulaciones en relación a la ruptura matrimonial, cómo y cuándo es apropiado dejarse y cómo debe tomarse esta ruptura. Para el Corán la ruptura matrimonial es algo que debe aceptarse con sensatez y amabilidad (Fisher, 1994).

En la Europa preindustrial el divorcio era algo fuera de lo común. Por lo general, las personas no se divorciaban. Para Fisher (1994), esto puede ser entendido en medida de que en esta época el ancho de la población se dedicaba a labores de granja, por lo tanto hombre y mujer se encontraban atados uno a otro por la tierra, además de estar unidos a una extensa red de parentela que conformaba una red inalterable. De hecho, para esta autora un hecho fundamental que cambió y modificó la relación de pareja y la relación económica entre ambos fue la Revolución Industrial que contribuyó al desarrollo de modelos más modernos del divorcio.

En los Estados Unidos, tras la aparición de las fábricas y de la urbanización (Fisher, 1994) aparecieron grandes cantidades de hombres y mujeres que buscaban trabajo. En las primeras décadas del siglo XX, las mujeres norteamericanas de clase media comenzaron a incorporarse al mercado de trabajo. Algo parecido sucedió en la época romana, con el cambio de papel de la mujer en la sociedad. En los siglos anteriores al nacimiento de Cristo, los romanos ganaron varias guerras y con ello hubo riqueza que generó una nueva clase alta urbana; las mujeres de esta clase pasaron a controlar una parte de la riqueza y, con ello, a controlar sus vidas. En esta época el divorcio se volvió epidémico. Algunos autores han llegado a relacionar a las sociedades matrilineales a altos índices de divorcio.

El divorcio, incluso, es más frecuente en las sociedades donde hombres y mujeres son dueños de las tierras, de los animales y del dinero en efectivo. En estas sociedades, donde ambos tienen derecho a intercambiar sus bienes fuera del círculo inmediato

familiar, son independientes para sobrevivir, cuando existen problemas es más factible que lleguen a divorciarse. Las culturas que presentan una mayor autonomía femenina y un mayor índice de divorcio incluyen a los Semang de la península de Malasia; a varias de las poblaciones de el Caribe; a los Dobu; a los Rigoni; a los Yao y los Lozy de Africa del sur; a los Turu de Tanzania; a los samoanos de Oceanía; a los Gururumba de Nueva Guinea; a los nativos de Mangaia, Polinesia, a los Tlingit de Alaska del Sur, a los Kaingang del sur de Brasil, a los Crow de Montana y a los Iroqueses de Nueva York. De manera contraria, las tasas de divorcio son mucho más bajas cuando los cónyuges dependen unos de otros de manera económica para la sobrevivencia, esto sucedió en la Europa preindustrial y en todas las sociedades que trabajaban el arado, como en el caso de la India y China (Fisher, 1994).

Schoen, Astone, Rother, Standish y Kim (2002) han apuntado que la relación entre el empleo de las mujeres y el riesgo de divorcio es compleja y controversial. El trabajo en las mujeres ha sido visto como un desestabilizador en el matrimonio. Sin embargo, los autores apuntan a que las oportunidades económicas no hacen que se rompa el matrimonio o que se promuevan el divorcio, sino que solo hacen posible que las mujeres salgan de matrimonios insatisfactorios.

En un estudio realizado por Leslie y Korman (1985 en Guttman, 1993) los autores notan que es más fácil encontrar personas divorciadas en áreas urbanas que en áreas rurales. Además indican que, hay menos divorcios en áreas rurales y que la mayoría de personas que se divorcian migran después de la disolución matrimonial.

Lo más notable, dentro de los datos arrojados por diferentes investigaciones (Fisher, 1994 y Guttman, 1993) es que, el divorcio se presenta con frecuencia en parejas jóvenes, a los pocos años de matrimonio, con una concentración notable en el cuarto año de matrimonio. Una diferencia notable es el caso de Egipto y otros países musulmanes donde el divorcio se produce a los pocos meses de matrimonio (Fisher, 1994).

Fisher (1994) muestra como, en los Estados Unidos, el riesgo de divorcio para hombres y mujeres alcanza el punto más alto entre los veinte y los veinticuatro años, edad un poco baja en comparación con el promedio mundial. En las 24 sociedades sobre las cuales elabora sus anuarios la Organización de las Naciones Unidas se muestra que, el riesgo de divorcio se encuentra entre los 25 y 29 años para los hombres, mientras que en las mujeres se da entre los 20 y 24 y 25 y 29 años. El 81% de todos los divorcios ocurre antes de los 45 años entre las mujeres mientras que en los hombres es el 74%.

De igual manera, Guttman (1993) muestra que, el índice de divorcio en los hombres que se casan en la adolescencia es del doble de alto que los hombres que se casan cuando se encuentran entre los 20 y 29 años. Lo mismo pasa en las mujeres cuando se casan entre los 18 y 19 años; cuando lo hacen más jóvenes, el índice de divorcio aumenta tres veces más que si se casan entre los 20 y 29 años. Con referencia a las creencias religiosas, las personas que asisten a servicios religiosos son menos propensas a divorciarse, así como las personas que pasaron por experiencias estresantes, como la muerte de un hijo.

## **CAUSAS DEL DIVORCIO**

Un estudio clásico de Murdock (1967) muestra que, entre las causas de divorcio en 40 sociedades tradicionales, los más socorridos son los problemas relacionados a la reproducción. En otro estudio, Frayser (1985) encuentra que, en 56 culturas, los hombres tienden a divorciarse de sus parejas por problemas de reproducción, por incompatibilidad y por infidelidad de parte de la esposa. Por su parte, las mujeres abandonan a sus maridos por incompatibilidad de caracteres, por incumplimiento de responsabilidades económicas y domésticas y por agresiones físicas de parte del esposo.

El mayor riesgo de divorcio se presenta en los primeros 5 años de matrimonio y, posteriormente, después de los 10 años. Sin embargo, los divorcios después de los 10 años de duración del matrimonio se han incrementado en esta década (INEGI, 2003).

Brehm, Miller, Perlman y Campbell (2002) enumeran una síntesis de predictores del fracaso conyugal y el divorcio a través de la literatura.

- ✚ Algunos de los resultados muestran que en investigaciones transculturales en aquellas sociedades donde hay más mujeres que hombres el índice de divorcio es más alto. Investigaciones en Estado Unidos muestran que las parejas de grupos de afro americanos se divorcian más que los blanco americanos.
- ✚ El hecho de que los padres se divorcien incrementa la posibilidad de que los hijos se divorcien. Sin embargo, este efecto está decayendo. En 1975 el efecto era tal que los adultos de padres divorciados tenían el 2.5 más de probabilidad de divorciarse que aquellos de padres casados.
- ✚ De igual manera los matrimonios de adolescentes son más propensos a terminar en divorcio. La edad en sí tiene un efecto curvilíneo con los

índices de divorcio. Es decir, la probabilidad de divorciarse es alta en matrimonios jóvenes (antes de 20 años) y en matrimonios en edades muy adultas.

- ✚ En esta síntesis también salta a la vista que las personas en segundos matrimonios tienen más altos índices de divorcio que en aquellos que están en el primer matrimonio.
- ✚ Las investigaciones han demostrado que las personas con bajo estatus, bajas ocupaciones, bajo nivel educativo, y bajo ingreso económico, tienen alta probabilidad de divorciarse.
- ✚ La adscripción religiosa también muestra un patrón interesante, los católicos y judíos tienen más bajos índices de divorcio que los protestantes. De igual manera las personas que asisten frecuentemente a la iglesia muestran índices más bajos de divorcio.
- ✚ Aquellas parejas que cohabitaron antes del matrimonio, también muestran altos índices de divorcio.
- ✚ De igual manera, el hecho de que se presente un embarazo antes del matrimonio es asociado con divorcio. Sin embargo, puede ser que afecte el hecho de que se tenga un hijo antes del matrimonio, pero no el sólo hecho de que se presente un embarazo antes del matrimonio provoca el divorcio.
- ✚ Con referencia a los hijos se ha encontrado que la presencia de hijos adolescentes eleva un poco la probabilidad de divorcio. Los padres que tienen hijos son menos propensos a divorciarse que aquellos que tienen hijas.
- ✚ Al igual que la similitud es primordial al elegir pareja, también lo es al momento de la disolución, aquellos esposos que tienen actitudes similares son menos propensos a divorciarse.
- ✚ La personalidad también afecta a la estabilidad matrimonial, el neuroticismo está asociado a altos índices de divorcio. Eventos de vida estresantes afectan al matrimonio y pueden llevarlo a la ruptura.
- ✚ Para evitar el divorcio, de acuerdo al mismo autor, se ha encontrado que la pareja debe pasar más tiempo de calidad juntos, más tiempo de convivencia. Interacciones positivas más que negativas predicen la

estabilidad matrimonial. La alta satisfacción sexual y satisfacción marital en general ayudan a evitar el divorcio.

Ya se había mencionado el ciclo de acercamiento-alejamiento de Sánchez Aragón y Díaz Loving (1999) el cual plantea una serie de etapas de la relación de pareja que corresponden al inicio de la relación y al mantenimiento. Así como, una segunda fase de etapas que corresponden a la disolución. Dentro de estas existen las etapas de conflicto, alejamiento, desamor, separación y olvido.

El conflicto está dado por una serie de problemáticas que afectan a la relación, la pareja pierde el interés por la interacción y la persona. Existe la intención de vencer y lastimar al otro. Hay infidelidad, frustración, debilitamiento del amor, egoísmo, preocupación, rencor, odio, desagrado, arrepentimiento, desconfianza y temor. También está caracterizada por pleitos, peleas y agresividad.

El distanciamiento de la pareja comienza con el conflicto, seguido por el alejamiento. Este último está caracterizado por un distanciamiento físico y emocional de la pareja. Es posible que se de infidelidad y diferencias entre ellos. Hay por ende una pérdida de interés y del compromiso. Se sienten emociones negativas tales como tristeza, depresión, rencor, enojo, desesperación, dolor y sufrimiento. Existe un alejamiento físico y emocional de la pareja, indiferencia, falta de comunicación, evasión y lágrimas.

Cuando se llega a una etapa de desamor se da en la pareja una falta de amor, de interés, de ilusiones y de querer estar con la pareja. Se pierde la atracción física y se manifiestan más conflictos emocionales. Esto afecta la autoestima de la persona, se siente sola, insegura y extraña. Hay también emociones negativas como ansiedad, desesperanza, enojo, odio y rencor.

Cuando se concreta el alejamiento en la pareja y se da la separación hay un alejamiento emocional y físico. Ésta es la evidencia de que la relación fracasó y llegó a su término. Se establecen los nuevos límites de la relación. Hay como en las anteriores etapas emociones negativas como tristeza, depresión, enojo y desprecio.

En la última etapa del olvido se da una muerte total de la pareja, no hay interés en ella, se da una fuerte desilusión y aceptación de que esa relación pertenece al pasado. Existe una contradicción de emociones, por un lado se da una ausencia de ellas y por otro se siente tristeza, depresión, dolor, rencor y desesperación.

## CONSECUENCIAS DEL DIVORCIO

Por mucho tiempo, las familias monoparentales fueron vistas como una enfermedad social, y a menudo como familias incompletas, desintegradas. Así como lugares donde era más proclive que los hijos sufrieran las consecuencias del divorcio al presentar matrimonios en edades tempranas, embarazos adolescentes, drogadicción, deserción escolar, etc. Es decir, que presentaran conductas desviadas a la norma (Esteinou, 1999).

De igual manera, se pensaba que el divorcio afectaba la confianza que los hijos tenían hacia los padres y que esto afectaba de manera directa como se relacionaban con otras personas y que impactaba la confianza que ellos tenían en sus relaciones de pareja (King, 2002).

Sin embargo, esto no es así. Los efectos en la confianza de los hijos al darse el divorcio a menudo desaparecen después de un tiempo y no afectan de manera negativa en sus relaciones posteriores. Los hijos de padres divorciados o de familias reconstituidas no muestran ejecuciones diferenciales a los hijos de familias intactas, cuando llega a suceder es dentro del tiempo cercano al divorcio y con el paso de los años estos efectos desaparecen (Yongmin y Yuanzhang, 2002).

El conflicto, dentro del matrimonio, causa más problemas que el hecho de que la pareja se divorcie. En un estudio Riggio (2004) encontró que, el conflicto tiene consecuencias negativas en la relación padre hijo, además de la percepción de estos del soporte social de los otros, y la ansiedad en relaciones interpersonales.

Sin embargo, con referencia a la madre encontró que el divorcio fue asociado positivamente en la relación madre hijo, el soporte social, la independencia facilitada por ambos padres y la reducción de la ansiedad en las relaciones. Esto, independientemente del sexo, si estaban en rematrimonio o el estatus socioeconómico.

Pelton y Forehand (2001) también encontraron que, había discrepancias entre la percepción de la madre de la relación con su hijo y de la percepción del hijo hacia su relación con la madre en mayor medida cuando se trataba de madres divorciadas que cuando se trataba de familias intactas, sin embargo, el divorcio como tal no modera las relaciones entre las discrepancias y los ajustes que hacen a estas los adolescentes.

De igual manera, Doucet y Aseltine (2003) encontraron que, el conflicto en la niñez está fuertemente relacionado a la calidad del vínculo matrimonial en jóvenes adultos; es



decir, el conflicto dentro del matrimonio tiene fuertes consecuencias en los hijos jóvenes, sin embargo, esta relación no es la misma que se da con el divorcio, ya que éste no produce consecuencias sobre los hijos a largo plazo.

Jansen (2001) muestra que, los hijos de padres divorciados dejan más temprano la casa que los hijos de familias que no experimentan divorcio, aunque dejan la casa por razones de conflictos además del divorcio de los padres.

Esto también obedece a patrones culturales, en China, donde el índice de divorcio es muy bajo, las madres divorciadas reportan altos niveles de educación pero bajos ingresos económicos en comparación con las madres de familias intactas. Los niños de padres divorciados en China reportan altos niveles de depresión y ansiedad, de igual manera, sus madres y maestros reportan que tienen más problemas de conducta que sus compañeros de familias intactas (Dong, Wang y Ollendick, 2002).

La vida de la familia monoparental, no obstante todos los problemas que trae consigo, tales como la sobrecarga de responsabilidades como la manutención, la toma de decisiones, la sobrecarga de tareas al tener que desempeñar una actividad laboral y tareas domésticas, y la sobrecarga emocional de cuidar un hijo, también trae consigo una serie de ventajas tales como: el alivio del conflicto marital, el sentido de autoestima por la mayor independencia y el control que adquieren sobre sus vidas después del divorcio (Esteinou, 1999).

De igual manera, hombres y mujeres reportan consecuencias positivas después de la ruptura matrimonial, ambos reportan bienestar y ajuste psicológico; sin embargo y pese a que no se encontraron diferencias significativas con referencia al significado o nivel de bienestar psicológico, las mujeres generan significativamente más consecuencias positivas de su divorcio que los hombres (Bevino y Sharkin, 2003).

Esto nos deja ver que, a pesar de que el divorcio ha sido visto como negativo y causante de estrés, muchas veces es mejor para los miembros de la familia separarse que causar daño con el conflicto a los hijos. Con el tiempo, los efectos negativos del divorcio van desapareciendo; las personas suelen sentir, enojo, rencor, dolor y sentimientos de desesperanza, algunos investigadores apuntan a que las mujeres se ven más afectadas negativamente que los hombres (Ham, 2003).

## ESTADÍSTICAS DEL DIVORCIO

En los Estados Unidos se ha estimado que 20% de los niños están viviendo en hogares monoparentales; la proporción de divorcios es más del doble desde 1970, y el número de personas viviendo solas ha incrementado hasta en un 75% desde 1970 (Editorial Page, Social Work, 1982). La familia nuclear, formada por ambos padres y los hijos dependientes, en los Estados Unidos ha dejado de ser lo dominante. Colleen (2000) afirma que el reforzamiento de la idea de familia nuclear ha declinado y las variantes en las familias, es decir, las familias monoparentales y reconstituidas están llegando a ser lo normativo. Incluso se afirma que en los Estados Unidos uno de cada dos matrimonios terminará en divorcio, mientras que en Alemania uno de cada tres matrimonios terminarán (Beck y Beck-Gernsheim, 2003).

En México, la captación de estadísticas del divorcio empezó en 1926. Con referencia a los matrimonios y divorcios se reporta que en el 2004 por cada 100 matrimonios 11.3 terminan en divorcio. Son trece estados los que superan la media nacional, Chihuahua (28.8%), Baja California (26.2%) y Yucatán (23.4%). Mientras que los estados con un índice más bajo de divorcios son Tlaxcala (1.5%), Oaxaca (2.6%), Hidalgo (4.8%) y Guerrero (4.5%).

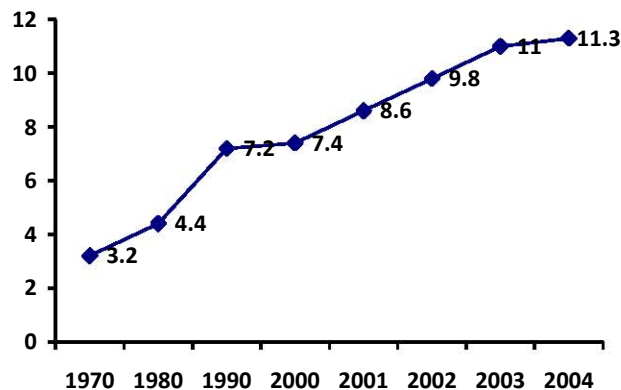


Gráfico 2.1 Relación matrimonios-divorcios de 1970 a 2004. Fuente INEGI, 2007.

Sin embargo, en nuestro país, es más fácil separarse que divorciarse. El INEGI reporta que, en el 2002, se encuentran 1, 799, 035 personas divorciadas contra 7, 103,365 personas separadas. Ya, en 1996, se estimaba que las separaciones informales eran de alrededor del 23%, mientras que los divorcios legales ascendían solo al 5.7% (DIF, 1998).

## **APROXIMACIONES: MODELOS TEÓRICOS ACERCA DE LA DISOLUCIÓN DE PAREJA**

Huston, Niehuis y Smith (2000) analizan tres modelos de la disolución marital. El primero de ellos llamado de “Dificultad emergente” plantea que todas las parejas se casan por amor pero que un poco después de celebrado el matrimonio las áreas de conflicto emergen. El segundo modelo de la “Desilusión” plantea que el divorcio está relacionado a la erosión del sentimiento de amor entre los cónyuges. Además de la disminución del afecto entre ellos. A la par de este decremento de sentimientos positivos en la relación se da un incremento de sentimientos ambivalentes hacia la pareja. El tercer y último modelo llamado de las “Dinámicas Perdurables” presupone que los patrones asentados en el noviazgo presagian los patrones dentro del matrimonio.

Para poner a prueba estos tres modelos los recién mencionados autores estudiaron a 168 parejas en los Estados Unidos. Los participantes contestaron una serie de pruebas que evaluaban: Mantenimiento, que hacía referencia al hecho de divulgar información privada y discutir tópicos problemáticos; Conflicto reportes del grado e intensidad de los conflictos; Ambivalencia, referente a la confusión sobre la pareja, la ansiedad hacia el compromiso y la preocupación por la pérdida de la independencia y Satisfacción Marital que era contestado en término bipolares, con palabras tales como gratificador-desilusionante, miserable- agradable y desalentador- prometedor.

Los autores encontraron que la desilusión marital temprana, y no la emergencia de dificultades era lo que más presagiaba el divorcio así como percibir al otro como menos sensible. A través de 13 años siguieron a estas parejas encontrando que en el grupo de los divorciados hay más negatividad y más ambivalencia. Los que se separaron antes de cumplir dos años de matrimonio estaban poco enamorados y eran poco afectuosos.

La negatividad en la relación afecta a los miembros de la pareja, sin embargo, no tiene un efecto inmediato sobre la relación. Cuando en ésta persisten los elementos positivos, es decir, cuando la relación sigue siendo altamente afectuosa, la negatividad no tiene el efecto de ruptura. Sólo hasta que en el matrimonio el encanto matrimonial se ha ido la negatividad se presenta como perjudicial.

Por ello, los autores proponen que, contrario a que se cree que todas las parejas se casan enamoradas y dichosas, esto no es así, y esto puede tener un efecto en los años de matrimonio. Los datos que se recopilaron de recién casados predicen la felicidad en aquellas parejas que 13 años más tarde continuaron casadas. De igual manera, el carácter afectivo de los divorciados cambio más drásticamente durante los primeros

años de matrimonio. El éxito matrimonial puede atribuirse a los sentimientos perdurables de apego, placer, comodidad, cercanía emocional, el ser querido y la amistad.

De esta manera, se demuestra que el modelo de la Dificultad emergente no es preciso, ya que muestra a las parejas igualmente enamoradas al comenzar el matrimonio y culpa al conflicto de la desilusión. Sin embargo, sí hay sustento para los otros dos modelos ya que la desilusión, es decir, la pérdida de lo positivo puede provocar divorcio, aunado a los patrones del matrimonio.

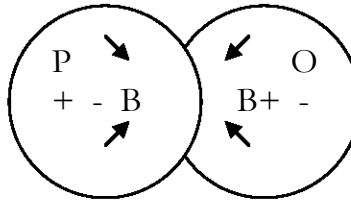
Las escalas de ambivalencia y mantenimiento utilizadas en el estudio de Huston, Niehuis y Smith (2000) fueron elaborados por Braiker y Kelley (1979). Estos autores trataron de encontrar los patrones de desarrollo dentro de la relación a través de cuatro etapas: citas casuales, citas serias, compromiso y primeros años de matrimonio. Le preguntaron a diferentes parejas qué comportamientos definían estas etapas, después realizaron un análisis factorial, encontrando dos factores principales.

El primer factor es una dimensión general de amor, en ella se encuentran preguntas acerca de la cercanía, el apego y el amor. Este factor refleja ciertos atributos de amor y grado de interdependencia. El segundo es de conflicto- negatividad, definido más claramente como de conflicto conductual y comunicación de afecto negativo. El análisis, además, reflejó dos clusters. El primero de ellos de ambivalencia El segundo refleja mantenimiento, incluye primordialmente la comunicación, que refleja como la pareja reduce los costos de la relación y maximiza los premios.

Uno de los modelos más dominante en el estudio del divorcio desde la tradición psicológica se ha basado en la teoría del intercambio social de Thibaut y Kelly (1959). Para estos autores, hay una serie de costos y beneficios que deben ser tomados en cuenta para poder dar cuenta de las relaciones. El nivel de satisfacción de una persona está determinado por las evaluaciones racionales de los costos y los beneficios que acarrea una relación. De esta manera, las personas permanecen en ella cuando los costos son bajos y los beneficios son muchos o exceden a los costos. La teoría del intercambio social surge de la teoría de Homans (1950) del intercambio, basada en conceptos de la economía llevados a la psicología social.

El mayor exponente de este enfoque ha sido Levinger (1965). Él propone que las relaciones pueden distinguirse de acuerdo al grado de involucramiento y del apego mutuo en la relación. En particular, este involucramiento va del contacto superficial a la cercanía profunda, indicados por varios grados de interdependencia cognoscitiva, conductual y emocional.

**FIGURA 2.1. Barreras y atracciones en la relación de pareja**



La Figura 2.1 ilustra la relación entre la persona (p) y el otro (o). La intersección entre ambos muestra el grado de interdependencia en la relación. Las marcas “+, -, y B” se refieren a diferentes aspectos de la cohesión. Los signos positivos y negativos se refieren a las fuerzas que guían a la persona hacia o lejos de la relación. A estas fuerzas las llama el autor, de “atracción” cuando son positivas muestran sentimientos tales como: confort, admiración, etc. Cuando las valencias son negativas se encuentran cuestiones tales como el malestar o la irritación.

Desde este modelo se asume que en todas las relaciones existen tanto atracciones negativas como positivas. Cuando la atracción en una persona (p) es alta, la interdependencia con su pareja también lo es. La B significa las fuerzas o barreras que actúan contra la relación de “p” con “o”. Estas barreras o fuerzas psicológicas pueden ser “fuerzas represoras” que afectan las conductas o los deseos dentro de la relación.

El rompimiento de parejas que tienen una interdependencia superficial ofrece pocos problemas, en contraste con la separación y el divorcio con alto involucramiento y compromiso en la pareja.

La atracción, en este caso, se relaciona con la teoría del intercambio de Thibaut y Kelly (1959) donde se perciben los reforzamientos de una relación con referencia a los costos que ésta implica.

Para Levinger (1965), los refuerzos se derivan de los beneficios asociados a la relación. Entre estos reforzamientos se incluyen: el amor, el status, la información, los servicios y el dinero. La relación, también, puede brindar soporte, seguridad y validación consensual. Los costos asociados a la relación pueden ser el tiempo y la energía dados en las demandas de la relación.

Sin embargo, el análisis de las atracciones no es suficiente, es necesario tomar en consideración las barreras que existen en la relación. Aún si los niveles de atracción dentro de un matrimonio son bajos y las barreras tienen poca resistencia, una relación

no llegará a su fin, a menos que, se presente una alternativa que parezca más atractiva (Levinger, 1965).

Las barreras dentro del modelo las toma Levinger de la teoría de campo propuesta por Lewin (1951). Así, de esta teoría se desprende que las barreras son la influencia de una persona sobre otra dependiendo de que tanto ésta se acerca a sus bordes o barreras psicosociales o región psicológica.

Para Levinger (1965) mantener las barreras es importante ya que éstas ayudan al mantenimiento de la relación a largo plazo.

Las barreras pueden ser formales o informales. Las barreras formales pueden ser el acuerdo matrimonial o la prohibición social del divorcio. Las barreras informales son la presión de los amigos, parientes, o ambos para que la pareja permanezca junta. Pueden también ser internas o externas. El compromiso de la pareja puede ser una barrera interna, mientras que la amenaza de estigma social puede ser una barrera externa (Levinger, 1999).

Una relación que sólo está cimentada en sentimientos positivos es altamente vulnerable. En cambio una relación basada en compromisos y barreras externas puede carecer de amor. Por ello el compromiso de pareja fuerte y sólido es aquel que es reforzado por sentimientos, vínculos y estructuras estables (Levinger, 1999).

## **ATRACCIONES ALTERNATIVAS**

En el modelo recién presentado, Levinger (1999) incluye, también, a las atracciones alternativas que se dan en todos los matrimonios, tales como, los roles con la familia, amigos o como empleados. Asimismo, las relaciones que las personas establecen alternas al matrimonio constituyen una fuente de atracciones y contrastes. Estas fuerzas alternativas pueden competir con las fuerzas dentro del matrimonio. A pesar de que, algunas veces, terceras partes pueden enriquecer al matrimonio, cohesionarlo, también es cierto que demandan tiempo y energía y pueden afectar a la relación misma.

Para Guttman (1993), las evaluaciones de las atracciones y las barreras cambian dependiendo de las circunstancias individuales y sociales. Las atracciones hacia la relación (expectativas de libertad personal, relaciones sexuales, gasto de dinero y entretenimiento) y la percepción asociada de las barreras (fuerza de las creencias religiosas, obligación con la esposa y los hijos, costos financieros del divorcio y la

presión social de los vecinos, parientes y amigos) se relacionan con la posibilidad o no de concretar el divorcio.

De esta manera, se da un conflicto dentro de la relación y se desarrolla una contradicción de acercamiento-alejamiento entre los miembros de la pareja. Si las fuerzas que trabajan contra la preservación del matrimonio son fuertes, entonces, la decisión de disolver el matrimonio es cognoscitivamente consistente y fácil de hacer; pero, si las fuerzas pelean en ambas direcciones se incrementa la dificultad de alcanzar una decisión. Esto puede resultar en infelicidad, aún en un matrimonio relativamente estable, y aumenta la disonancia cognoscitiva; por lo que, la decisión de disolver el matrimonio no puede ser alcanzada. Una vez que el divorcio se ha dado, las atracciones y barreras que peleaban para mantener la relación matrimonial se convierten, ahora, en las fuerzas que luchan por mantener el nuevo status individual.

Dentro de las atracciones del matrimonio, Levinger (1999) distingue tres categorías generales de orígenes hipotéticos de la atracción:

- 1) los reforzamientos materiales derivados de los ingresos;
- 2) los reforzamientos simbólicos obtenidos del estatus marital y la similitud mutua y,
- 3) los refuerzos afectivos, asociados con el compañerismo y la diversión sexual.

En cuanto al ingreso familiar, el autor nos señala que, en las sociedades occidentales encontró una relación alta ente los índices de divorcio y los ingresos altos; sin embargo, la tendencia cambió con el advenimiento de la urbanización. En especial, en algún momento, durante el principio del siglo XX, la asociación entre el índice de divorcio y el ingreso se invirtió. Con la reducción de los obstáculos legales y los costos se incrementaron las alternativas y programas por lo que el divorcio llegó a ser más frecuente en clases con bajos ingresos económicos. Esta relación inversa entre clase social baja y divorcio es confirmada por Guttman (1993).

De igual manera este modelo puede servirnos para explicar cómo las barreras sociales están cambiando en la época actual, la familia, padres, hermanos y la sociedad en general ven el divorcio como algo positivo, que ayuda a las personas a ya no lastimarse al permanecer juntas, esto implica un cambio de valores y por ende una transformación en la visualización de las normas que rigen al matrimonio y a la familia.

## **EL CUIDADO DE LOS HIJOS**

En Australia el incremento del número de divorcio y la proliferación de hogares de un sólo padre, así como el incremento de mujeres que están ingresando al área laboral, ha traído como consecuencia una nueva visión de la niñez. Las madres ya no pueden ocuparse por completo de los niños, esto ha sido un cambio significativo que también ha afectado la organización de la familia en los tiempos recientes. La cifra de niños creciendo en este tipo de hogares monoparentales asciende a casi un millón, el cual representa una quinta parte de todas las familias.

El incremento de mujeres con hijos que ingresan al campo laboral ha crecido de manera importante en los últimos años. De hecho, el número de madres con hijos dependientes de edades entre edades 0 a 4 años incremento en un 44.5 por ciento en 1991 a 49.8 por ciento en el 2001, por ello han aumentado las formas de cuidado de los niños pasando del cuidado materno al cuidado formal e informal.

El cuidado formal se refiere a las licencias de servicio, el cuidado informal abarca entre otras cosas, el cuidado de parte de los parientes y, en particular, por los abuelos. Esto es particularmente interesante ya que al incrementarse la expectativa de vida de los abuelos estos son el recurso más importante para los hijos que trabajan al hacerse cargo de los hijos que ellos ya no pueden ver de tiempo completo.

Al realizar el estudio en Australia se encontró que muchos abuelos reportaban que ellos elegían el cuidar a sus jóvenes nietos mientras los padres de estos trabajan, ya que los niños no tenían un cuidado materno o paterno. La principal razón que reportaban estos abuelos era el trabajo de las madres. En particular las abuelas reportan que es la falta de tiempo de sus hijas que trabajan la razón por la cual aceptan hacerse cargo del cuidado de los niños. Sin embargo, otros abuelos se sienten obligados a proveer tal cuidado, por el lazo familiar (Goodfellow y Laverty, 2003).



## **REMATRIMONIO, FAMILIAS MONOPARENTALES, PAREJAS SIN DOMESTICIDAD COMÚN**

Con frecuencia las personas que pasan por un divorcio vuelven a casarse. En los Estados Unidos el 75% de las mujeres y el 80% de los hombres que se separan vuelven a contraer matrimonio (Fisher, 1994). Frayzer (1985) encontró en 37 sociedades que el rematrimonio era permitido en el 78% de los casos, y que, sólo en el 22% de estas sociedades no se permitía si la unión se percibía como problemática.

Las familias reconstituidas en nuestra sociedad presentan un reto ya que, frecuentemente, se mezclan los hijos de un primer matrimonio con los del segundo matrimonio lo que lleva a nuevos conflictos que deben ser resueltos dentro de la dinámica familiar. Ya en 1980 el 60% de las personas en rematrimonio llevaba a sus hijos con ellos (Garfield, 1980).

Dentro de las estadísticas se ha encontrado que las personas que ya han pasado por un divorcio y se encuentran en segundas nupcias, presentan un índice del doble de divorcio que las parejas en un primer matrimonio. Para las parejas que se han casado tres o más veces el índice es aún más alto. De manera contraria, el índice de divorcio es más bajo para los viudos y viudas en rematrimonio (INEGI, 2003).

Por otro lado, dando cuenta de los cambios y transformaciones que ha sufrido la familia contemporánea, para Donati (1999) el cambio fue más evidente desde la generación nacida en el decenio de 1940-1950, el autor nos dice que tanto la familia como la escuela transmitieron de manera insuficiente la cultura a la siguiente generación. Así, la tradicional transmisión cultural sufrió un rompimiento, los valores y normas transmitidos de una generación a otra ya no se dieron de forma directa e inevitable, esto ya había empezado a ser patente en la generación anterior de 1910 y 1920.

La familia ha cambiado de manera radical, la estructura misma de la familia y de la sociedad se ha transformado para darle paso a la nueva constitución del individuo, las formas tradicionales de matrimonio se han roto, para las parejas el matrimonio eclesiástico o legal ha dejado de ser la única forma de concebirse como una familia. Trost y Levin (1999) van más allá de esta transformación y muestran como la pareja contemporánea ha cambiado tanto en la actualidad, que estamos presenciando un nuevo tipo de pareja, aquellas que viven en hogares separados, sin residencia común pero que mantienen una relación amorosa. Estas son parejas que deciden vivir juntas fuera del matrimonio y de la cohabitación. Estas relaciones las definen los autores como Living Apart Together (con sus siglas en inglés LAT).

## **ACTITUDES HACIA EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO**

De acuerdo a Levinger (1999), las barreras formales pueden ser el acuerdo matrimonial o la prohibición social del divorcio, las informales van desde las presiones de amigos y familiares para que la pareja permanezca junta, las internas son el compromiso y las externas son tales como el estigma social que representa el divorcio.

Esto hace referencia a las evaluaciones que las personas hacen de ambos, matrimonio y divorcio. Tanto en el ámbito de la vida pública como la vida privada. Si se evalúa el matrimonio y el divorcio como algo positivo o negativo. Una postura tradicional tendería a evaluar el divorcio como algo negativo, mientras que una visión más moderna pensaría que ya es algo aceptable y que la evaluación de amigos, familiares y la sociedad en general no son tan importantes. En cambio una actitud tradicional hacia el matrimonio manifestaría que es la mejor y única forma de vivir en pareja, mientras que una visión moderna denotaría que es algo que ya no es tan importante ni para los individuos ni para la sociedad.

En la evaluación de las actitudes tanto del matrimonio como del divorcio se ha planteado que tienen una influencia decisiva dentro de la dinámica familiar. Por ejemplo, Jónsson, Njardvik, Gudlaug y Gretarsson (2000) plantean que el divorcio puede tener un impacto en las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio de hijos de familias desintegradas, así como en otros aspectos de sus vidas futuras.

Dentro de las consecuencias se ha encontrado (Schwartberg, 1981, Sorosky, 1977, Kelly, 1981, y Long, 1987) que los hijos de padres divorciados están más ansiosos y temerosos acerca del éxito de sus futuros matrimonios y muestran una actitud más negativa hacia el matrimonio en general.

Una gran parte de la investigación acerca del divorcio se ha centrado en las consecuencias que produce en los hijos. En diferentes investigaciones se ha encontrado que comparadas con otras chicas, las hijas de padres divorciados ponen más atención a los hombres y son más jóvenes cuando tienen su primera relación sexual (Hertherington, 1972), de igual manera tienen un mayor número de relaciones sentimentales cortas (Wallerstein, 1991). Hombres y mujeres, hijos de padres divorciados son sexualmente más activos, tienen un mayor número de parejas sexuales y tienen más problemas en establecer relaciones a largo plazo (Billingham, Saber y Pillion, 1989).

No sólo se han investigado las consecuencias negativas del divorcio sino también las positivas. Hombres y mujeres reportan consecuencias positivas después de la ruptura

matrimonial, ambos reportan bienestar y ajuste psicológico; sin embargo y pese a que no se encontraron diferencias significativas con referencia al significado o nivel de bienestar psicológico, las mujeres generan significativamente más consecuencias positivas de su divorcio que los hombres (Bevino y Sharkin, 2003). Esto nos deja ver que a pesar de que el divorcio ha sido visto como negativo y causante de estrés, muchas veces, es mejor para los miembros de la familia separarse que causar daño con el conflicto a los hijos. Con el tiempo, los efectos negativos del divorcio van desapareciendo; las personas suelen sentir, enojo, rencor, dolor y sentimientos de desesperanza, algunos investigadores apuntan a que las mujeres se ven más afectadas negativamente que los hombres (Ham, 2003).

Con referencia a las actitudes algunos estudios (Jónsson, Njardvik, Gudlaug y Gretarsson, 2000) reportan que el divorcio de los padres, no trae consecuencias en las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio de los hijos. Los autores afirman que a diferencia de los hijos de familias intactas, los hijos de padres divorciados reportan menor ajuste psicológico, mayor precocidad sexual, dejan más temprano el hogar y reportan menor cercanía con sus familias, pero no tienen un impacto sobre las actitudes.

Ganong, Coleman y Brown (1981) reportan que las actitudes hacia el matrimonio no difieren de adolescentes de familias intactas, padres solteros o familias reconstituidas. Para Muench, y Landrum (1994), el conflicto marital no tiene un impacto sobre las evaluaciones del matrimonio sino el grado de expresividad mostrada por las familias. Cuando la expresividad aumenta también las expectativas.

También se ha encontrado que las hijas que perciben los matrimonios de sus padres como infelices tienen bajas expectativas y evaluaciones del matrimonio (Long, 1987). Personas que reportan una baja integración familiar tienen actitudes más negativas hacia el matrimonio. Por ello, se ha planteado que no es el divorcio el que afecta a los hijos a largo plazo sino el conflicto familiar. El conflicto marital y familiar puede tener mayores consecuencias sobre las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio que la separación o el divorcio por sí mismos (Long, 1987, Slater y Calhoun, 1988 y Sorosky, 1977).

Algunos autores apuntan a la importancia de las relaciones anteriores a la disolución matrimonial. Como se dan las relaciones entre padres e hijos antes del divorcio puede ayudar a moderar los efectos que tendrá sobre ellos el proceso de divorcio (Videon, 2002).

Las investigaciones han mostrado que el divorcio no tiene ningún efecto sobre las actitudes. De esta manera, las actitudes hacia el matrimonio no difieren en ningún tipo de familia, separada o reconstituida o aún padres solteros (Greenberg y Nay, 1982). La única diferencia encontrada es que los niños de familias reconstituidas así como los padres divorciados o separados tienen actitudes más favorables hacia el divorcio (Ganong, Coleman y Brown 1981, Greenberg y Nay, 1982 y Kulka y Wangarten, 1979).

Los niños con una fuerte integración familiar, tienen en una actitud más positiva hacia el matrimonio que los niños que reportan una baja integración familiar (Coleman y Ganong, 1984).

### **ACTITUDES TRADICIONALES VERSUS MODERNAS**

Cada vez es más evidente que el matrimonio y el divorcio son decisiones individuales, que afectan sólo a la pareja y no a la comunidad. Dentro de esta concepción amor y compañerismo llegan a ser la meta legítima del matrimonio. Las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio demuestran una posición más individual, personal, alejada de la comunidad y por ende más moderna y liberal. La encuesta de trabajo internacional de la mujer en la Gran Bretaña (1994) muestra que de cerca de diez mil personas encuestadas, de 33 años, 70% está de acuerdo con que las personas tengan hijos fuera del matrimonio.

Algunos estudios han encontrado que cuando las mujeres tienen visiones tradicionales acerca de los roles de género permanecen más dentro del matrimonio, al contrario, en el caso de los hombres, una actitud tradicional hacia los roles de género predice el divorcio (Sánchez y Gager, 2000). De igual manera las actitudes tradicionales acerca del matrimonio se han relacionado con una alta religiosidad (Batson y Ventis, 1982).

Fitzgibbons (2006) reporta que los hombres en Estados Unidos tienen una evaluación y actitud más positiva hacia el matrimonio que las mujeres. Cuando se les pregunta a las personas una actitud tradicional hacia el matrimonio tal como “Es mejor para una pareja casarse que vivir juntos” los hombres son más positivos que las mujeres, tanto en grupos de hispanos como en blancos. Las parejas que viven en unión libre tienen más actitudes liberales acerca del matrimonio que otras parejas románticas.

También reporta que, cuando las parejas se conocen por más tiempo, es decir, tienen un noviazgo más prolongado reportan mayor oportunidad de casarse, están de acuerdo que para una pareja es mejor casarse que vivir juntos o que la cohabitación y el matrimonio son innatamente diferentes. Aunque los hombres son más positivos hacia el

matrimonio esto no es consistente. El autor reporta que no existen diferencias entre raza, edad o el estatus en una actitud “pro matrimonio”.

Aquellos hombres que se encuentran en unión libre con hijos reportan que su felicidad incrementaría si se casaran con su pareja actual, en comparación con las mujeres. Estos hombres opinan que es mejor casarse que vivir juntos, mientras que las mujeres reportan que es mejor estar casadas que ser solteras.

De esta manera, en el presente capítulo se realizó una reconstrucción de aquellas características que las personas consideran como relevantes al iniciar una relación. La similitud, disimilitud, las características físicas, la atracción, etcétera, juegan un papel fundamental en la conformación de una nueva pareja. Algunas de estas características se mantienen dentro de la relación y constituyen conductas de mantenimiento que presumiblemente podrían causar la disolución de la relación si dejan de presentarse entre los miembros de la pareja.

Así, el capítulo es una reconstrucción de los tres momentos de la relación: elección, mantenimiento y disolución. En esta última también se exploran las consecuencias del divorcio y la separación así como la constitución de nuevas familias y parejas: segundas nupcias, unión libre y parejas en relaciones LAT.

Finalmente se exploran las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio, que nos ayudarán a construir instrumentos válidos y confiables de las actitudes liberales y tradicionales acerca de ambos. Así como instrumentos válidos y confiables de los tres momentos de la relación (elección, mantenimiento y disolución).

## ❧ **CAPÍTULO III** ❧

### **SOCIOCULTURA**

                     **P**ara Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) los cambios en la elección de pareja pueden ser explicados por las rápidas transformaciones que se han dado en el siglo XX, el cual ha sido testigo de cambios radicales e irreversibles que ningún otro siglo previo vio jamás en la historia de la especie humana. El internet, con la creciente globalización y difusión de las ideas; el sexo virtual y el espectro del sida, consideran, son algunos de los temas que deben de ser tomados en cuenta para la explicación de estas transformaciones.

Las mujeres han entrado en la fuerza de trabajo en niveles y escalas sin precedentes, quizás, cambiando para siempre la naturaleza del ambiente de trabajo. Los roles típicamente asociados a hombres y mujeres se han hecho más flexibles y existe una menor restricción acerca de lo que se desea socialmente en hombres y mujeres (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001).

Con el surgimiento de cuestiones como el divorcio, las madres solteras y la violencia conyugal las personas han reevaluado sus creencias acerca de lo que son los hombres y las mujeres.

Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) postulan tres posibles razones por las cuáles se ha dado una evolución cultural de los valores al elegir pareja matrimonial. En primer lugar, postulan el control natal como un transformador de la elección de pareja. El control natal reduce el peligro de embarazo en las relaciones sexuales y así da una mayor libertad en las relaciones sexuales, la castidad, por lo tanto, se vuelve menos importante.

La segunda posibilidad, es un cambio perteneciente al influjo de las mujeres en la fuerza de trabajo, con el consecuente crecimiento personal en el acceso a los recursos económicos. Esto ha sido bien documentado ya que los autores reportan que a través de las investigaciones mundiales, las mujeres valoran más la estabilidad económica que los hombres. Esto, se debe a que el matrimonio ha sido tradicionalmente la forma como las mujeres aseguraban la situación económica. Una de las hipótesis manejadas por los autores, es que, con la creciente participación de las mujeres en el campo de trabajo y su propio aseguramiento de los recursos, pueden tener una evaluación diferente acerca de la importancia de un buen prospecto económico.

Tanto el primero como el segundo cambio han sido postulados por otros autores, sin embargo, el tercer cambio que apuntan los autores es significativamente diferente y está más avocado a la mercadotecnia. Este tercer cambio se da por el continuo bombardeo de imágenes con atractivos modelos y actores, la gente se mueve del radio a la tele y el cine y actualmente al internet. Para Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) la continua exposición a estas imágenes produce en los hombres poco compromiso con su pareja regular y aumenta el valor que estos le dan al atractivo físico.

Sin embargo, cabría preguntarnos que tanto podemos culpar a las imágenes del internet de esta idea. Es decir, que tanto el Internet y los medios de comunicación en general nos dice que es lo atractivo y que no lo es, y que tanto cada persona evalúa de manera diferente lo atractivo. Para algunos autores como Naomi Klein (2001) la interacción entre los medios de comunicación y las personas, es una interacción diádica. La autora, nos habla de que las personas no somos simples receptores de las imágenes de los medios de comunicación, sino que, son las ideas y exigencias de las personas las que muchas veces se ven reflejadas en los medios y no al revés. Además, cabría preguntarnos si todas las personas que gustan de ver estas imágenes en la televisión piden lo mismo en sus parejas regulares, tal vez, su pareja no sea alta y delgada como bombardea la televisión, pero puede parecerle muy atractiva.

Para Levinger (1999) estos cambios implican que en la actualidad el compromiso de pareja es fomentado por la espontaneidad y no por la obligación. Implica que el compromiso sea personal y no moral o estructural. Incluso, en la actualidad se ve de manera más positiva el deseo, el afecto y la espontaneidad; como razones positivas para comprometerse en una relación. Esto supera la idea tradicional de que las uniones de pareja son por obligación o deber. Con estos cambios también se percibe que se debe permanecer juntos no por obligación sino mientras dure el amor y el compromiso personal.

Flores (1998) identifica diversos cambios que se dan a nivel de la estructura social y que afectan directamente a la sociedad, identificando cuatro agentes del cambio:

1. El alfabetismo, que inicia el cambio demográfico y facilita las condiciones para la industrialización.
2. La estructura de la familia, en la cual la nueva posición de la mujer asegura, a su vez, el alfabetismo de sus hijos; de hecho, el alfabetismo aumenta por el nuevo lugar de la mujer en la familia.

3. La industrialización, donde cabe notar que la sociedad posindustrial es fundamentalmente distinta de la industrial, así como ésta es distinta de las agrarias.

4. El consumo contemporáneo, que afecta no sólo la cultura material, sino que altera las representaciones colectivas, conllevando al desarrollo de la tecnología.

En México Gual (1971) encontró en los años setenta, que el cariño y el afecto ocupaban un lugar central en la decisión de casarse, después, el deseo de las mujeres de ser madres y en tercero la búsqueda de la seguridad económica. De igual manera, Oliveira (1998) refiere que, a través de varios artículos se puede notar que en México, las mujeres consideran el matrimonio como un compromiso en el cual hay o debe haber comprensión y respeto entre los cónyuges. Además de esto, recalca que los hijos representan un elemento fundamental en la manutención de la relación conyugal, y, en el caso de las mujeres que no desempeñan una labor fuera del hogar, el matrimonio significa también protección.

De igual manera, en México la Encuesta Nacional de Valores (Flores, 1998) muestra que entre los mexicanos a pesar de su heterogeneidad, existe una valoración muy alta de la familia, con un fuerte sustrato comunitario. Así las personas consideran que uno de los mayores agravios que se puede recibir es el rechazo de la familia. De igual manera, se encontró que relacionadas a la palabra familia se encontraban las palabras: unión, hijos, amor, hogar, bienestar, padres, comprensión, casa, cariño y trabajo.

Flores (1998) opina que estos cambios en la familia probablemente se dieron desde los años 70, junto con aspectos socio históricos tales como: la urbanización, la generalización de los anticonceptivos, el ingreso de las mujeres al mercado de trabajo, el aumento de la edad al contraer matrimonio y la generalización de la educación secundaria.

De igual manera, hay una incorporación femenina al campo de trabajo, especialmente entre los 26 y los 35 años. De acuerdo a los datos presentados por Flores hay una mayor valorización acerca del trabajo de la mujer fuera de casa. Así, a la pregunta de si una mujer que no necesita dinero pero que tiene ganas de trabajar un 82% de las personas entrevistadas contestó que era correcto que trabajara, mientras que sólo un 15% estuvo en desacuerdo.

Esto es importante ya que se muestra como los valores asociados a la familia y a los roles sociales han cambiado. Sin embargo, este cambio no se ha reflejado en diversas esferas de la vida social y familiar, en esferas tanto de la vida pública como la privada. Así, en lo referente a la distribución de los quehaceres del hogar, el 52% opinó que la mujer es la



responsable de las labores domésticas, el 47% que ambos son responsables y solo el 1% que es responsabilidad del hombre. De esta manera, si bien la mujer participa más en la esfera laboral fuera del hogar, el hombre participa poco en la vida hogareña.

Meyenberg (1998) muestra algunos datos en los cuales se les pregunta a hombres y mujeres en España acerca de afirmaciones relacionadas a la participación femenina en el trabajo. Para la afirmación “Tanto el marido como la mujer deberían contribuir a los ingresos del hogar” se encontró un 76% de acuerdo, “Para una mujer el tener empleo es la mejor forma de ser independiente” un 70% y para “Una mujer que trabaja puede tener una relación tan cálida y segura con sus hijos como una que no trabaja” un 64%.

Cambios de este tipo se han dado en todo el mundo. Gilding (2001) realizó un estudio acerca de la transformación de la familia en Australia desde 1901 hasta 2001. El autor analiza los cambios que se han dado en la estructura de los hogares y el pánico y ansiedad que se ha dado alrededor de la familia en la esfera pública. Hace cien años, en la época de la Federación, las familias Australianas eran relativamente extensas y solidarias. Había tres aspectos esenciales en estas familias. Primero, había riqueza en los hogares, la cual producía muchos bienes y servicios en las casas. Esta riqueza incluso posibilitaba que las familias australianas, aceptaran a miembros de la familia extensa en sus hogares. Incluso, las familias de clase media tenían un sirviente general. Este tipo de servicio aseguraba a muchas mujeres trabajo estable. Estas familias extensas aseguraban el bienestar de los familiares extensos, además de que la sociedad australiana se beneficiaba del bienestar estatal.

En la época que describe el autor, el problema esencial del estado con referencia a la familia fue el decline del índice de nacimientos. Este comenzó a bajar en 1880. Esto llevó a una crisis moral y un pánico de las Instituciones gubernamentales, las cuáles, creían que la familia estaba desapareciendo. En 1903, se crea la Royal Comision on the Decline of the Birth Rate, esta comisión estaba formada por servidores públicos, todos hombres. Ese equipo desarrolló una investigación para conocer cual era el motivo por el cual las parejas estaban dejando de tener hijos. La conclusión a la que llegaron fue que las parejas ya no podían mantener más que a un cierto número de niños. Sin embargo, algunos creían que esta no era la razón real por la cual había declinado el índice de nacimientos, sino que se debía un desgano y malestar físico y moral. Este se traducía en un agotamiento y malestar por la maternidad y la posterior crianza de los hijos. Además, existía la idea de que los individuos tenían un amor al lujo y los placeres sociales que podían terminar si decidían tener hijos (Gilding, 2001). Esto finalmente, se traducía como un egoísmo, y principalmente un egoísmo de las mujeres.

Con este pánico moral y esta evidente culpabilidad de las mujeres, la Comisión lanzó una serie de advertencias sobre el peligro en el que estaba la institución del matrimonio. Se pensaba que podía haber consecuencias terribles al usar la anticoncepción, consecuencias que alteraban, no solo el cuerpo, sino la mente. El aborto, advertían las autoridades causaba enfermedad, esterilidad y muerte. Además de las consecuencias morales que esto traía a la mujer y la familia. Entonces, la familia fue defendida como lo “natural”, por tanto, todo atentado contra ella era visto como no natural y como un peligro a todo orden existente. Todo este debate fue dirigido por hombres, con una ideología que defendía la familia sobre todas las cosas y atacaba la anticoncepción.

En la década de 1950 hubo otra transformación radical de la familia australiana. El decline de la familia tradicional dio paso a que la familia nuclear cobraría una importancia como nunca antes se había visto. Además de ello, el estado benefactor se encargó de ayudar a las nuevas familias, con lo que la típica ayuda de los parientes lejanos por los familiares más acomodados dejó de darse. Aunque, comenta el autor, la familia siguió siendo una institución crucial de bienestar social.

También describe que en esta época hombres y mujeres se casaban más jóvenes. Por ello, el Estado tomó el discurso de la familia como un punto crucial dentro de la política pública. La familia íntegra, era el punto nodal del discurso político. Mientras que la “familia rota” era vista como un fragmento. No era ya una familia, sino tan sólo una parte rota de lo que había sido una familia ideal.

Este discurso fomentaba ante todo una familia tradicional de la época de la posguerra. El ideal se cristalizaba en una pareja que siguiera roles típicos. El hombre era el abastecedor y la mujer se dedicaba al cuidado de la casa.

Comenzó entonces a darse una importancia a la familia tradicional por un lado y nuclear por el otro. Tradicional en relación a los roles tradicionales de hombres y mujeres pero centrada sólo en ambos padres y sus hijos. Entonces, el temor surgido de la falta de nacimientos comenzó a ceder. Así, la “planeación familiar” comenzó a incorporarse dentro del discurso y el ideal a surgir. De esta manera, el pánico asociado a la falta de nacimientos comenzaría a ceder dándole paso a una preocupación más importante: el alto índice de divorcio de las jóvenes parejas australianas. Estos divorcios comenzaron a incrementar de manera impropia después de la época de la posguerra.

La familia, entonces, era vista como una institución social, como un discurso abrumadoramente masculino. Sin embargo, se dio un nuevo milenio en la familia australiana, en 1970 hubo un incremento de la diversidad en los hogares y en los tipos de

familia, con la expansión de la familia nuclear. El autor nos habla de cinco razones esenciales por las cuales se dio tal diversidad.

Primero, las mujeres incrementaron su participación en la fuerza laboral, por tanto, comenzaron a depender menos de la institución del matrimonio para asegurar su bienestar. Con ello, el efecto natural de la fuerza de trabajo femenina fuera del hogar fue el rompimiento con la vieja y tradicional división del trabajo. Los roles tradicionales de hombres y mujeres cambiaron radicalmente. Con ello, las mujeres dejaron de ver su futuro como una dedicación de tiempo completo al hogar y los hijos. Dadas estas circunstancias comenzaron a retrasar el momento en el cual contraer matrimonio y tener hijos. Con esta nueva forma de sostenerse por ellas mismas, las mujeres también se vieron en la posibilidad de dejar matrimonios disfuncionales.

En segundo lugar, el estado introdujo beneficios y programas para ayudar a hombres y mujeres. Este fue el más reciente crecimiento del estado benefactor. Este apoyo ayudo de manera particular a las madres solteras. Con ello, las madres solteras pudieron sostener a sus hijos y con ello a su pequeña familia. Pero lo más importante es que con esta ayuda tuvieron la oportunidad de alejarse de matrimonios insatisfactorios. Al ya no depender económicamente de sus parejas, pudieron liberarse de matrimonios infelices o violentos.

En tercer lugar, se presentó una prolongación de la educación de los niños. Más y más niños asistieron tuvieron educación secundaria, y cada vez más jóvenes asistieron a la Universidad. Esto fue un cambio radical con el pasado. Con ello, también cambio la vida de estos jóvenes. Permanecieron más y más tiempo en la casa de sus padres. El costo implicado en el mantenimiento de los hijos aumento. Esto implicaba una postergación en su incorporación a la fuerza de trabajo y quedaron más tiempo atados al hogar.

En cuarto lugar, se dio un movimiento de liberación sexual que transformó a la familia tradicional. Y finalmente, se dio una extensión de la individualización, como un crecimiento de la autonomía personal y el autocumplimiento. Esta individualización trajo consigo una exploración de nuevas relaciones, estilos de vida y sexualidades. Lo cual, dotó a las personas de una nueva racionalidad con respecto a casarse y tener hijos, esto con el tiempo dejo de ser visto como lo “natural” y nuevas formas de relacionarse se empezaron a dar. Con ello, comenzaron a multiplicarse las familias reconstituidas, pronto estas familias comenzaron a verse como parte de la vida común. Ya no se concebían estas familias como rotas o desintegradas, sino solo como familias monoparentales o sole-parent families. Con ello la pluralidad de la vida familiar se extendió de manera inimaginable. Comenzaron a proliferar familiar no sólo las familias reconstituidas sino las familias de gays, lesbianas, extendidas, sin hijos y hasta mezclas de familias en una sola.

Una parte fundamental de estas transformaciones fue que al darse una transformación de la familia también se dio una transformación en el matrimonio. Las personas comenzaron a ver la vida en pareja de una manera totalmente diferente. La elección de casarse y tener hijos comenzó a conceptualizarse como una elección libre y personal, y no como una necesidad o como el destino ineludible de todo ser humano.

Esto es, particularmente interesante, ya que los cambios en la familia en 1970 se parecen más a los que se dieron hace cien años, que los que se dieron en 1950 y 1960. Parecería que se vuelve a viejos valores dados en 1890 de la familia. Esto significaría un regreso a los viejos valores, sin embargo, este regreso se da a través de una nueva interpretación de los mismos, como una reinterpretación.

Incluso Meyenberg (1998) afirma que los valores sociales que inciden en la integración familiar, tienden a inclinarse a las pautas tradicionales. Sobre todo con referencia a las relaciones con los padres y a las normas sociales que se transmiten a través de la familia. Esto debido a que en varios estudios se encuentra que las personas en la actualidad reportan que valores tales como los buenos modales, el sentido de responsabilidad, la tolerancia y el respeto por los demás son muy importantes en su vida personal. Así, en España, en 1981 para 53% de la población encuestada los buenos modales eran importantes. En 1990 esto se elevó al 83%. Con referencia a el sentido de responsabilidad en 1981 el acuerdo era de 63% para 1991 era el 80%. Con referencia a la tolerancia y respeto por los demás, encontró que en 1981 era de 44% y en la década siguiente de 74%. Para la autora, el regreso a estos valores evidencia una cualidad de carácter social que refleja como el tener buenos modales significa una demanda de orden y una recuperación de las formas tradicionales de socialización, además la responsabilidad, la tolerancia y el respeto responderían a una demanda de disciplina interior en relación con los demás.

Si bien la autora propone una tradicionalidad mayor, también afirma, que, la estructura autoritaria a partir de la cual se definían las relaciones dentro de la familia ha ido cediendo su lugar a una actitud de tolerancia. Esta ha ayudado a que se puedan manifestar nuevas consideraciones sobre los valores que se le deben de transmitir a la familia, así como nuevas formas de organización y de comunicación.

Así, podemos dar cuenta de que no presenciamos un simple regreso a la tradicionalidad sino una nueva interpretación de la misma. Dando cuenta de una sociedad donde cada vez es más importante la referencia a valores, algunos de ellos siempre han existido, pero en la actualidad se manifiestan de manera particular en la nueva sociedad.

Los estudios de Meyenberg (1998) también muestran como hombres y mujeres han cambiado su visión del matrimonio y con ello las razones por las cuales deciden o no

casarse. En 1976 hombres y mujeres coincidían en pensar que las mujeres se casaban en 71% de los casos por amor mientras que los hombres lo hacían en 66% de los casos por buscar compañía. Ya en 1984, se presentan algunos cambios, por ejemplo el deseo de tener hijos se percibe como una razón menos importante en la decisión de contraer matrimonio (17% para los hombres, 20% para las mujeres). De igual manera, en 1976 el 33% de las mujeres consideraba que se casaba para tener hijos, en 1984 el porcentaje desciende hasta el 18%. Con referencia a otras variables, encontró que en 1981 la fidelidad era muy importante para el 78% mientras que en 1981 lo es para el 81%. El mutuo aprecio y el respeto crecen de 73% a 80% y la comprensión y la tolerancia de un 69% a un 74%.

Incluso para Orizo (en Meyenberg, 1998) el ajuste relacional en la familia que incluye aspectos como los hijos, el aprecio mutuo, el respeto, la fidelidad, la comprensión y la tolerancia es el aspecto más importante a partir del cual se estructura la convivencia interna de la familia, seguido por aspectos de tipo más operativo como la convivencia, compartir los quehaceres y los gustos, por último se encuentran los componentes materialistas-ideológicos como el pertenecer al mismo medio social, compartir creencias religiosas y los acuerdos en política.

Mientras que en Inglaterra hubo también un cambio en la familia, de 1860 a 1930 fue una época marcada por el primer decline de la fertilidad. También se dio un cambio en cómo las personas vivían los roles y patrones de género; los cuales por primera vez, se veían como separados del trabajo y la familia (Irwin, 2003). Estos cambios pueden ser ni sólo variaciones en los procesos históricos, sino en los roles y la estructura social y de valores culturales.

Para Irwin (2003) el contexto actual de la familia inglesa está marcado por diversas transformaciones. Estos cambios en el orden social, conllevan cambios significativos en la organización de la intimidad, la vida familiar y los patrones de crianza; así como en la familia y los valores, los cuáles, son una parte central de la continuidad y el cambio. La autora ve una necesidad de estudiar los valores y su conexión con los procesos materiales para poder conceptuar como los valores son planteados y replanteados en la época actual. El análisis de los valores abarca no sólo los cambios estructurales y de roles de género, sino de cómo los individuos se posicionan de manera diferente en las relaciones sociales, es decir, como las dependencias se transforman entre los sujetos, al grado que se da una interdependencia como nunca antes se había dado. Estas también se configuran y reconfiguran.

Al igual que en Australia, el cambio en las identidades de género abarcaron la vida familiar en el sentido de que los hombres dejaron de ser vistos como los proveedores del hogar y las mujeres como amas de casa. Sin embargo, también hubo consecuencias negativas, al

salir las mujeres del hogar a trabajar. El acceso a la vida laboral llegó a ser significativamente más desigual con referencia a hombres y mujeres. Hubo más oportunidades de los hombres de encontrar mejor trabajo remunerado que las oportunidades que se presentaron para las mujeres. Así, en la última parte del siglo XIX y la parte temprana del siglo XX se dio un replanteamiento del género.

El cambio en las relaciones sociales, dentro de la familia se dio en las forma como se relacionaban los cónyuges, y como lo hacían con sus hijos, la autora habla de un reforzamiento de la interdependencia. Más que los valores, las definiciones y reafirmaciones acerca de los patrones de moralidad adecuada de la mutualidad e interdependencia entre hombres y mujeres que han sido en si mismos cruciales para el planteamiento de la diferencia.

Uno de estos cambios es el reposicionamiento de los niños dentro de la familia y la economía nacional, así como el reposicionamiento dentro de las visiones políticas de la seguridad nacional y la prosperidad. En el siglo XX, la niñez se diferenció cada vez más como una etapa aparte de la vida. Esta interdependencia de los niños con sus padres se dio debido a que los niños se volvieron cada vez más dependientes de sus padres. Este cambio se extendió rápidamente lo que contribuyó a una nueva visión de la niñez. Esto como ya habíamos visto, repercutió en el índice de nacimientos. Este decline en la tasa de nacimientos fue especialmente importante en los años de 1870 a 1930, en el Reino Unido dentro del periodo de 1860 a 1869 los matrimonios tenían un promedio de 6.16 niños, mientras que de los matrimonios de 1920 a 1924 el promedio disminuyó de manera notable a 2.31 hijos (Irwin, 2003).

Incluso, la clase media comenzó a delimitar el tamaño de la familia, alrededor de 1890 se dio una disminución de la tasa de nacimientos, algunos atribuían esto a una motivación de la clase media a una aspiración de una vida y un estatus mejor, así como de obtener recursos; además de un incremento de mujeres que seguían estudiando. Las ideologías feministas hicieron que las mujeres día a día se dieran cuenta de sus derechos sobre sus capacidades reproductivas. La introducción y extensión de la educación desde 1870 consolidó la exclusión de los niños del empleo formal, a esto ayudo también, una serie de desarrollos que contribuyeron a la universalización de la escuela elemental. Los cambios en la economía, incluyendo el crecimiento de la dominancia masculina en los sectores de ingeniería, el rápido cambio tecnológico y el crecimiento del sector de servicios, las reformas políticas promovieron un patrón sobre los niños, de la escuela y de la importancia para su futuro.

Para la autora, algunos valores y afirmaciones llegan a tener suficiente actualidad en el momento en que ellos llegan a implantarse como parte de un set normativo de arreglos, los

cuales se institucionalizan y asumen como la conducta apropiada. En cambio, algunas afirmaciones y valores llegan a tener una capacidad moral. Estas afirmaciones y valores pueden ser naturalizadas o llegan a ser parte de un orden de cosas, que no son consensuales, y aún más no son cambiables con facilidad. Así, los desarrollos del siglo XIX culminaron con una reconfiguración de las relaciones entre los niños y sus padres, al nivel del hogar y una reconfiguración de las relaciones entre adultos y niños en un nivel más general a nivel societal.

En los Estados Unidos han surgido grupos profamilia que defienden la vieja tradición de la familia, en cuanto a los roles y valores tradicionales, estos grupos piden la abolición del aborto por elección, la educación sexual en las escuelas, la planificación familiar, las madres trabajando fuera del hogar y el cuidado de los niños en guarderías. La familia es defendida como una histórica unidad social, la cual ofrece intimidad y soporte a los miembros, además de servir como un difusor de la cultura y un buen sustento de las relaciones económicas que se dan en su unidad. Sin embargo, estos grupos parecen no darse cuenta de que los roles de hombres y mujeres han cambiado, son menos rígidos y más fluidos. En este cambio, las transformaciones han sido muy rápidas y a veces no han dado tiempo de que algunas personas se acomoden a ellos y por tanto busquen el reestablecimiento de la vieja tradición (C. H M. 1982).

Para Collen (2000) en los Estados Unidos hay una transformación total del parentesco, en años recientes la familia nuclear es menos importante que en el pasado. En el presente, la familia dominante no es la pareja casada con hijos dependientes, sino la nueva forma de la familia que son los hogares con un solo padre o de familias reconstituidas.

De igual manera, el autor postula que hay cambios en la constitución de los individuos. Lo más importante, es que hoy, los individuos tienen la elección de sus vidas, con el cambio de los estereotipos, y el rol tradicional de hombres y mujeres, existe un nuevo paradigma en la sociedad, la elección de la familia y de la vida misma, fuera de límites y obligaciones.

Para Thornton y Young DeMarco (2001) en las últimas cuatro décadas estos cambios en la familia implican las actitudes y los valores. Estos, de acuerdo a los autores han cambiado, permitiendo una mayor permisividad en diferentes áreas de la vida privada.

De esta manera, las actitudes y las creencias referentes a la igualdad entre hombres y mujeres se expresan de manera más positiva que en el pasado. Es decir, se da una configuración de las relaciones entre los sexos más igualitaria.

También se muestra una actitud más negativa hacia el matrimonio, así como una reducción de los sentimientos y evaluaciones negativas hacia el permanecer soltero. Con referencia

al divorcio los autores notan que en años recientes las actitudes hacia el divorcio han cambiado. Así, la mayoría de los jóvenes aceptan el divorcio cuando es la mejor solución a un matrimonio que tiene problemas. De esta manera, se muestran más renuentes a la idea de que el matrimonio es una relación para toda la vida que debe ser finalizada sólo bajo circunstancias extremas.

Con referencia a las relaciones sexuales premaritales los autores apoyan la idea de que hay una transformación que implica la aceptación de este tipo de relaciones antes del matrimonio. Esto, implica una mayor permisividad, que se dio sobretodo en la década de los años setenta y que continuó en los años ochenta y los noventa; aunque con un cierto decline en años recientes.

Esta aceptación, se ha extendido hacia las relaciones de cohabitación fuera del matrimonio. Entre la década de los 80 y 90 se ha incrementado la aceptación de la cohabitación, y este cambio ha sido más notable entre las mujeres que entre los hombres. Con estos cambios en el matrimonio, también se ha notado un cambio en la aceptación de tener hijos fuera del matrimonio y de ser madre o padre soltero.

Sin embargo, y a pesar de todos estos cambios, un aspecto se ha vuelto más rígido. El sexo extramarital es visto de una manera más negativa. A finales de los años noventa, cerca del 90%, tanto de hombres como de mujeres, opinaban que el sexo extramarital es siempre o casi siempre incorrecto, donde los hombres casi como las mujeres desapruban la infidelidad sexual.

Gilding (2001) nos dice que las transformaciones que han emergido en la familia pueden explicarse desde dos puntos de vista de la historia. La primera es una visión conservadora, esquematizada en términos de “ruptura” o “fragmentación” de la familia, representada por autores como Eastman y Popene. Desde esta visión lo más importante es la tradicionalidad. El ciclo vital de los seres humanos es vivir en matrimonio y procrear hijos. Esta perspectiva implica una importancia radical del núcleo familiar como el centro de la vida de una nación. Lo que notan los defensores de esta tradición, es que en los últimos años se ha dado un decline de los valores tanto morales como culturales. Incluso, postulan que los valores individualistas han hecho que las personas sólo se interesen en la satisfacción de sus metas individuales. Esta defensa de la individualidad muchas veces afecta y destruye a la familia. Los individuos luchan por intereses personales incluso a expensas de la familia. Donde los más afectados son los niños. Todas estas circunstancias dan como resultado diversos costos sociales. Entre los que pueden contarse: la alienación, el crimen y las drogas.



La segunda historia, en cambio, es una visión liberal, que da cuenta de los cambios sufridos por la sociedad en términos de flexibilidad y democracia. Bajo esta perspectiva, se percibe que la vida tanto pública como privada se ha modificado, dando paso a una nueva configuración de las relaciones cercanas. El pasado se concibe como una tradicionalidad, donde las reglas acerca del matrimonio y la sexualidad eran prescriptivas. En general, mujeres y niños eran fuertemente afectados debido a su vulnerabilidad.

Esta perspectiva concibe el cambio no como una ruptura de la vida familiar, sino como una transformación en el rol de la mujer dentro y fuera del hogar. En la época contemporánea esta transformación implica que hombres y mujeres tengan la libre elección de matrimonio, que tipo de relaciones sexuales y estilo de vida quieren, si ellos desean o no tener hijos y si ellos deciden o no permanecer en el matrimonio.

Sin embargo, ambas posturas concuerdan en darle una importancia primordial al individuo, ya sea como una libertad o como una descomposición social, ambas creen que en una época contemporánea inundada de cambios y transformaciones el individuo toma una importancia trascendental más allá de la importancia de la familia extendida.

La primera postura de corte conservado clama por la restauración de valores tradicionales. Con ello, intentan reparar los problemas de la sociedad actual. Sin embargo, no muestran cómo es posible regresar a estos valores tradicionales. De manera contraria, la visión liberal apuesta por el cambio y la transformación en las relaciones cercanas. Si bien, los defensores de la primera visión no muestran como regresar a los valores tradicionales, los defensores de la segunda tradición no están muy seguros del alcance de estos cambios.

Uno de los representantes de esta corriente liberal Anthony Giddens (2000) nos dice que al hablar de las relaciones en la época contemporánea, debemos hablar de una transformación que implica sobre todo al amor.

El punto central del autor, es describir la historia de la sexualidad. En una sociedad moderna y por tanto compleja o como diría Luhman, Hiper-compleja -es decir, en una sociedad donde la característica principal es la Complejidad de las complejidades-, la sexualidad y en si, todas las relaciones humanas han sufrido una transformación radical. Una transformación que va desde la comunicación hasta la identidad misma.

En la época actual a opinión de Giddens se ha dado una transformación de las relaciones cercanas. La intimidad implica ya una absoluta democratización del dominio interpersonal. Una cosa es sustancial para Giddens, la emancipación de la mujer de la esfera tradicional. En esta emancipación hay un surgimiento de lo que el llama "sexualidad plástica", la cual se encuentra implícita tanto en la relación pura como en la reivindicación del placer sexual

de las mujeres. La sexualidad plástica es descentrada, liberada de las necesidades de la reproducción. Esta nueva forma de sexualidad tiene sus orígenes en la tendencia, iniciada a finales del siglo XVIII, a limitar estrictamente el número de hijos, pero que después se desarrolla y tiene una expansión en el control de la natalidad a través de los modernos métodos anticonceptivos. Para que se desarrolle la sexualidad plástica es indispensable que las sociedades modernas, se desprendan de la obligación que les imponía la sociedad tradicional. Esta exigencia mantenía a la familia como un grupo social extenso, sostén y pilar de la sociedad. Este cambio implicaba que en una parte de la sociedad femenina, la sexualidad se pudiese separar del ciclo de embarazo y parto. En una época moderna esta idea lleva a relaciones más cercanas. Estas relaciones están sustentadas en el compromiso, el amor y la identidad de los sujetos.

Hay otro cambio importante, por primera vez, durante la generación pasada, el asumir el propio destino ha sido para las mujeres dejar la casa paterna. En épocas anteriores esta salida implicaba inevitablemente el matrimonio.

Así como Giddens (2000) habla de una apertura en las relaciones humanas que da como resultado la libertad de la sexualidad y el amor, para otros autores esta libertad trae graves consecuencias al individuo. En la época actual el individuo se ve como el gran actor social, el que ha sobrepasado el ámbito de la familia y se desenvuelve en el mundo social a su beneficio personal.

En esta sociedad más individualista, las personas ya no establecen tantos contactos como en el pasado. Hay una fase de despersonalización con el mundo, las personas establecen relaciones con sus compañeros de trabajo, de oficina o allegados de una manera más fría e incluso distante. Relaciones que se dan dentro del seno familiar, donde la cercanía es reemplazada por la apatía y por la búsqueda de la incomunicación más que por la búsqueda de la comunicación (Giddens, 2000).

Para Anderson (1965), lo que sucede con estos cambios es que se relacionan con una sociedad totalmente urbana. La cual, no implica que la gente viva forzosamente en la ciudad, sino que comparta una serie de características de modos de vida y de estilos que la llevan a pensar y actuar como un ser urbano. Lo urbano y lo rural, pueden diferenciarse a saber de Anderson, por medio del modo de vida, de la división del trabajo y de la organización de las relaciones.

Pero más allá de esto, es la transformación en las relaciones cercanas donde podemos encontrar la diferencia entre la comunidad rural y la comunidad urbana. Así, los seres humanos, nos dice Anderson, serán capaces de mantenerse leales con su familia

inmediata, pero tenderán a perder el contacto con los demás familiares. La configuración social será más urbana y por lo tanto, más individual.

Desde el punto negativo de esta visión, la vida urbana, los cambios en la familia, y en los roles tradicionales de hombres y mujeres han traído una vanalización y corrupción de la esfera pública y privada.

Estas sociedades pueden definirse como transitorias, superficiales caracterizadas por el anonimato de masa, individualistas en la homogeneidad y afectadas en las relaciones interpersonales.

Esto sin duda, trae consigo cambios en la esfera del sujeto, en la concepción misma de su identidad y como va construyendo esta.

### **LA INDIVIDUALIZACIÓN**

Para Melucci (2001), estas transformaciones y cambios en las relaciones se dan junto con un proceso que viven las personas, de hacerse, de constituirse en personas, esto ocurre cuando los individuos adquieren los recursos suficientes para pensarse como individuos y actuar como individuos, en palabra de Melucci:

“cuando son capaces de construir su identidad como algo que ya no les viene dado y, sobre todo, no les viene dado de una vez y para siempre, sino que depende de las potencialidades de los que cada persona puede sentirse responsable.” (p. 43).

Para este autor, esta nueva forma de pensar a los individuos es cuestión de una nueva constitución de las identidades, como lo es para Giddens. Melucci opina que estos procesos se deben al cambio realizado en los sistemas educativos, en el cambio de los valores familiares, en la extensión de los derechos personales y en la multiplicación de las oportunidades culturales.

Para el autor, esta sociedad contemporánea abre una gama de posibilidades a las identidades como nunca antes había ocurrido, en ninguna sociedad precedente. Los individuos tienen a la mano oportunidades nunca antes vistas que le ayudan a desarrollar sus capacidades cognitivas y comunicativas mediante los procesos de producción y circulación de la información. Como los demás teóricos antes citados, habla de la transformación en el establecimiento de las relaciones interpersonales, a esto nos dice que para el individuo se abren las posibilidades de establecer relaciones afectivas por la libre

elección, el escoger con quien establecer relaciones cercanas depende ahora sólo del sujeto, como una elección individual que no se había dado antes en el curso de la historia “la riqueza de posibilidades que se abren en la vida asociativa permite a los individuos participar libremente en numerosas redes de relaciones, etc.”(p. 45).

Melucci ve en la época actual una apertura del sujeto, una forma de ver al individuo construirse a sí mismo, a través de una serie de libertades en el establecimiento de las relaciones cercanas como nunca antes se había visto. Esto le permite al sujeto crear su identidad a través de esta nueva libertad y constituirse en persona, un proceso de hacerse personas que desarrolla las potencialidades del individuo.

A pesar de esto Melucci ve que en estas sociedades de libertad, de elección del individuo de constituirse en persona, con múltiples identidades y valores hay una tendencia a la ansiedad, creada por esta multitud de opciones que muchas veces no somos capaces de comprender y manejar. Para Lipovetsky (1986) esta individualización de las sociedades industriales es la que ha llevado a la vanalización de estas sociedades, es la pérdida del hombre en su narcisismo.

Para Irwin (2003) en esta época de transformaciones los individuos tienden más a pensar sobre si mismos para encontrar soluciones a sus problemas. De igual manera, Thornton (1985) ha argumentado que la individualización en las sociedades industrializadas ha llevado a que la elección de pareja y de casarse o permanecer soltero se da en base a intereses individuales y no en base a instituciones como la familia y la religión. Así los individuos tienen más oportunidades y libertad en la toma de decisiones.

Para el autor, la religión sigue siendo un punto de particular importancia en los Estados Unidos, sin embargo, ya no es la religión católica la que defiende el matrimonio como un sacramento, sino una religión protestante que permite una visión del mundo diferente. La primera Católica y Romana desarrolló una visión de mundo donde el matrimonio era un estado de vida superior a todos los demás y por ende, un sacramento que sólo podía ser roto por la muerte, dentro de este sacramento y sólo en él, la procreación era permitida. El objetivo primario del matrimonio era la procreación y cualquier intento contrario a este era un pecado. De esta manera, la anticoncepción y el aborto eran prohibidos. En cambio, las reformas protestantes adoptadas dejaban ver otro camino para el matrimonio. Así, en épocas recientes las elecciones de con quien o cuando casarse, ser padre, vivir solo o con otros, y aceptar o rechazar las responsabilidades familiares son más una decisión de tipo personal que una convención social (Colleen, 2000).

La idea de una transformación de la familia a través de un cambio en los valores ha sido muy discutida en sociedades industriales, sin embargo, México no ha tenido un desarrollo

igual a estos países. Una pregunta de investigación es ver como las relaciones de pareja y matrimonio han impactado la manera en como hombres y mujeres deciden elegir pareja. Así como su impacto en la disolución de la relación. Sin duda México no ha sufrido la vanalización total de las relaciones y el individuo, sin embargo, hombres y mujeres en México reportan más altos niveles de individualismo que en el pasado (García, 2003).

## **INDIVIDUALISMO COLECTIVISMO CAMBIO CULTURAL**

La familia en México como en todo el mundo ha cambiado de manera radical, las tradiciones se han transformado creando algo nuevo, que sin embargo, no es radicalmente diferente al pasado. No es una renuncia a la tradición sino un replanteamiento de la misma. De esta manera, no ocurre que la sociedad mexicana se esté transformando en una sociedad de la informática y del individualismo de tipo norteamericano o anglosajón, decir esto, sería aceptar que todas las sociedades llevan implícitas un modelo de evolución unilineal, al que irremediabilmente todas deben llegar.

La sociedad mexicana es diferente a su pasado, las relaciones son cada vez más cercanas a ideales y valores como el amor, el compromiso, la fidelidad, que nos muestran un ideal de pareja que parece compatible con el que predicaba Santo Tomas de Aquino (1225-1274: 1944) en el siglo XVI, una institución, un sacramento, que sobre todo implicaba el amor y la amistad entre los cónyuges, así como la libre determinación de cada uno de ellos por la elección del compromiso matrimonial, en el no debían intervenir los padres ni ningún otro pariente ya que este era una decisión de dos. Esta idea de Santo Tomas de Aquino parece por demás totalmente contemporánea, el amor, el compromiso individual, la amistad, son valores exaltados dentro del México contemporáneo en lo que debe considerarse una relación de pareja, el matrimonio e incluso la familia. Sin embargo, hay algo radicalmente diferente la secularización propia de las sociedades contemporáneas e industrializadas y sobre todo de las culturas urbanas deja de lado la idea del matrimonio como un sacramento. La religión no se deja de lado pero hay una explicación y una importancia diferente para el matrimonio; que va más allá de la religión y que por tanto no la afecta.

Estos valores que combinan tradición y modernidad, dan cuenta de una sociedad en plena y continua transformación, la cultura urbana nos muestra que el individuo cobra más importancia, por ello la necesidad de retomar un concepto como el de individualismo-colectivismo dentro de nuestro análisis de la familia y el cambio de valores.

El cambio que ha sufrido la familia no puede abordarse dejando de lado la transformación que en general ha sufrido la sociocultura, constituyéndose en un nuevo set de valores que abarcan no solo a las relaciones familiares, sino a las de trabajo, amistad e incluso, a las de la identidad misma.

Típicamente se ha tratado este tema como colectivismo-individualismo, estos surgen con fuerza en la literatura tras la publicación de “Culture’s consequences” de Hofstede. En el nacimiento de estos conceptos ambos son comprendidos como polos de una misma dimensión de variación cultural, y representan metas o valores del trabajo que expresan la (in)dependencia emocional de los grupos, organizaciones u otros colectivos (Gouveia, 2001).

Hofstede (1994) creía que estos conceptos eran independientes uno de otro, como los polos de una misma dimensión; así, si las personas eran colectivistas implicaba que no eran individualistas y a la inversa. Este concepto ha impactado de manera radical a la psicología en especial a la psicología transcultural ya que como polos opuestos era fácil catalogar a las culturas y poder hacer comparaciones entre ellas.

De acuerdo a Gouveia (2001) con el tiempo ambos constructos se convirtieron en un indicio de un paradigma de investigación en el área y de la presencia de un síndrome cultural, es decir, se aceptaban como universales, pero con variaciones locales dependiendo de las culturas. Básicamente las culturas se dividían en dos colectivistas e individualistas. Culturas como la anglosajona se consideraba individualista mientras que una cultura como la nuestra era considerada colectivista.

Triandis (1999) argumenta que en la clasificación de las culturales el mayor argumento acerca de las diferencias encontradas es el tipo de información que les provee el ambiente. Así, dependiendo de donde este ubicada la cultura es el tipo de información que recibe y codifica del ambiente, mayores diferencias pueden ser encontradas entre culturas simples de cazadores-recolectores y complejas tales como las sociedades de la información. Además de esto puede agregarse el hecho de que la sociedad sea rígida o suelta, una cultura rígida es aquella que tiene muchas reglas o normas, una cultura suelta es aquella donde existe una mayor tolerancia a la desviación de las normas. La cultura colectivista más una cultura oriental, centrada en las relaciones, los roles, los deberes y las obligaciones. La individualista es más occidental, más personal, con atributos internos de las personas. Hay dentro de cada cultura individuos que se comportan de manera ya sea alocéntrica o idiocéntrica, los primeros actúan como las personas en culturas colectivistas, los segundos lo hacen como personas de países individualistas.

Centrando su análisis en el concepto de culturas individualistas y colectivistas el autor propone cuatro esferas de acción o atributos en los cuales se puede identificar las dimensiones universales de ambos constructos.

La primera de ellas es la Definición del Yo, en este sentido los colectivistas ven el yo como algo interdependiente de los otros, como sucede en la familia. En cambio, las personas que viven en ambientes más individualistas ven el yo como algo autónomo e independiente del grupo, es decir, se conciben a si mismos como entidades únicas e independientes de los demás, incluso de la familia. Ven al individuo como la unidad conductual de análisis social mientras que los colectivistas usan al grupo para estos propósitos. Así, los grupos colectivistas de acuerdo a Triandis (1999) a menudo usan al grupo, a los ancestros y a los descendientes como referencia mientras que los individualistas sólo piensan a corto plazo.

De igual manera, esto se relaciona al éxito obtenido, los colectivistas están más preocupados por alcanzar los objetivos del grupo mientras que los individualistas están interesados sólo en sus propias metas. Con referencia a las relaciones interpersonales los individualistas se muestran con atributos más personales, como son la personalidad, las habilidades propias, las actitudes, mientras que los colectivistas se muestran más apegados a los roles y las normas.

En segundo plano después de la definición del yo se encuentra la estructura de las metas. Así, para los colectivistas las metas individuales pueden ser compatibles con las metas del grupo, para los individualistas las metas personales frecuentemente no correlacionan con las del grupo. Otra diferencia básica es que cuando las metas individuales y de grupo no son compatibles, los colectivistas dan prioridad a las metas del grupo mientras que los individualistas optan por sus propias metas.

El tercer plano es el referente a las normas en contradicción con las actitudes, así es claro para el autor que las sociedades de tipo colectivista los determinantes básicos de la conducta social son las normas y las obligaciones mientras que para los individualistas son las actitudes, las necesidades personales, la percepción de derechos y los contratos. Los colectivistas dependen más del área de lo formal y de las reglas para regular su conducta social que los individualistas. Los colectivistas están más cerca de la norma y la obligación mientras que los individualistas están más cercanos a las emociones personales.

Por último, se encuentra la esfera del relacionarse versus la racionalización, en esta esfera el autor enfatiza que los colectivistas tienden a establecer relaciones no condicionales mientras que los individualistas enfatizan la racionalización. En este caso el énfasis en las culturas colectivistas se refiere a dar prioridad a las relaciones y tomar en cuenta las necesidades de los otros, aún cuando no son ventajosas para el individuo.

Pero ¿Por qué ha sido en Estados Unidos donde se ha desarrollado la teoría del individualismo-colectivismo? Podríamos decir que esto se debe a que la historia del individualismo ha sido la historia de Occidente. A través de los años, el individualismo ha

cambiado de muchas maneras, se ha instalado en la vida pública y en la privada, en el lenguaje coloquial y en lenguaje científico, ha servido como herramienta de identidad, como una manera de distinguirse de los otros, y al mismo tiempo como una herramienta para alejarlos.

Para Alexander (1997) la tradición individualista esta totalmente manifiesta en la sociedad norteamericana. La historia de Estados Unidos nos muestra que la libertad, la invención y la oportunidad son parte inherente de la concepción norteamericana. Más que en ningún otro país el individualismo se ha desarrollado en Norteamérica, donde el capitalismo ha adoptado esta floreciente globalización, donde los valores de la tierra de las oportunidades, las elecciones y el progreso se ha dejado escapar y difundir por todo el mundo como el ideal a seguir. Los Estados Unidos son el único país occidental sin socialismo. Ni en la ideología de la derecha y ni en la izquierda. Todo el pensamiento ideológico de los Estados Unidos en sí mismo una variación de matices del individualismo. La libertad y la oportunidad siempre se han concebido desde el punto del individuo. No existe y posiblemente no existirá la suficiente idea de colectividad para que se desarrollen tradiciones como la comunista.

Para este autor, el individualismo norteamericano no es material, ni esta basado en la lógica del mercado, sino que proviene del legado religioso del puritanismo y el protestantismo evangélico. El protestantismo es una religión sumamente individualista e introspectiva y tendió a volverse más individualista después del siglo XIX. En este tipo de religión la relación con Dios es diferente, no está mediatizada, es una relación de individuos y por tanto, rehúye a las jerarquías institucionales. Por ello, es un desafío a las religiones institucionalizadas.

Este individualismo se nos muestra a través del análisis de Alexander como un rasgo que trasciende los ámbitos de lo público y lo privado. Se instaura dentro de la ciencia y dentro de la epistemología, las teorías norteamericanas se ven fuertemente influenciadas por este tipo de racionalidad individualista creando teorías como la de Homans del intercambio social, o la teoría de la acción razonada, fuertemente utilitaristas y racionalistas. Incluso el gran teórico estadounidense fue para los norteamericanos el utilitarista inglés Herbert Spencer con sus ideas del darwinismo social exaltaba al individuo y a la supervivencia del más apto.

Sin embargo, este individualismo es único, si bien puede compararse a rasgos similares en otros países, la historia de los Estado Unidos es única y por lo tanto parece no repetible con las mismas características con las que se afianzo a la sociedad americana. Y Por supuesto poco compatible con la sociedad mexicana.



Por último, con referencia a Estados Unidos Anderson (1965) nos muestra como a finales del siglo XIX el problema de la ideología individualista fue más evidente, aunado a la inestabilidad de una sociedad industrial desorganizada donde las ansias y las libertades del individuo ya no se veían tan claras. Entonces, hubo depresión, caos, urbanización, descontrol, una crisis que llevó a Norteamérica a cuestionarse los valores esenciales de este individualismo y de esta lógica de mercado que le cortaba el cuello a la libertad y de la cual no podía salvarla la lógica de mercado, sino que al contrario la hundía más en un caos que parecía no tener salida.

Sin embargo, la concepción del colectivismo-individualismo como un constructo bipolar ha tenido diversas críticas dentro y fuera de los Estados Unidos, ya que aunque ha sido un país típicamente ligado al individualismo, es imposible dejar de lado su heterogeneidad cultural. Como en diversas partes del mundo, la gente no es sólo colectiva o sólo individual, sino que reacciona de manera diferente dependiendo de la situación y el contexto. Así aunado a una crisis social, a un replanteamiento de las identidades, se da un cambio dentro de las ideas referentes a los constructos bipolares.

Gouveia (2001) reporta que Kagitcibasi es el primero en advertir que el tema está impregnado de prejuicios y estereotipos, y que individualismo y colectivismo sirven para la explicación de gran variedad de rasgos de personalidad y conductas sociales.

Para este autor, el paradigma ha generado dos núcleos temáticos distintos: el normativo (énfasis en los valores, actitudes y creencias) y el relacional (subraya los aspectos del autoconcepto, la independencia, interdependencia).

Los compara con conceptos surgidos de la sociología tales como comunidad versus asociación, sociedad mecánica versus sociedad orgánica, o tradición versus modernidad. Al hacer esto asume la misma crítica hecha a estas distinciones a la de colectivismo individualismo. Por un lado, la distinción de Durkheim de sociedad mecánica versus sociedad orgánica donde identifica a la primera como la más primitiva, la menos desarrolla y por tanto, tendiente en un desarrollo evolutivo a llegar a la segunda. Y la de tradición versus modernidad idea arrastrada desde la ilustración donde se creía que la modernidad rompía los lazos con la tradición y por tanto era un paso evolutivo hacia una mejor y más desarrollada sociedad. Sin embargo, como hemos visto esto no es así, la modernidad no cancela la tradición, sino que ambas pueden coexistir.

Para Gouveia (2001) desde esta perspectiva, el individualismo expresaría la independencia emocional y la autonomía de la persona con respecto a grupos y organizaciones, su contrario, la dependencia emocional y la interdependencia, comprendería el colectivismo.

Desde la perspectiva de la autora las sociedades contemporáneas combinan elementos colectivistas (por ejemplo, la propia familia, el trabajo en grupo, el apego a la tierra) con aspectos o factores individualistas (por ejemplo la orientación al éxito, la búsqueda del placer). Así, el concepto bipolar se presenta como ineficaz para el estudio de las sociedades, donde ambos pueden coexistir, y añadiríamos coexisten de maneras y combinaciones tan diferentes que hacen cada proceso de constitución de las personas en las sociedades contemporáneas a la manera de Melucci sea única, con una configuración espacial y temporal siempre cambiante.

Como ya vimos, el gran representante de esta corriente en la psicología es Triandis (1995; Triandis, 1999 y Triandis y Gelfand, 1998) este autor describe que la mayoría de las conductas de los individualistas ocurren cuando la persona está sola o en pareja, mientras que las colectivistas se dan en pequeños grupos. Fue él, quien llevo a su máxima expresión la idea de que estos dos rasgos culturales existían como síndromes culturales. Sin embargo, a lo largo de su investigación Triandis aceptó que el concepto no era el adecuado y los dividió en horizontales y verticales.

Las culturas verticales aceptan la jerarquía como algo dado, natural, en cambio las culturas horizontales aceptan que lo dado o natural es la igualdad.

Ampliando el campo de su tipología Triandis acepta que cualquier individuo es propenso a usar algunas combinaciones de elementos horizontales o verticales, individuales o colectivos cuando definen situaciones sociales particulares. Todos tenemos el acceso a los cuatro tipos de cogniciones que activamos dependiendo de la particularidad de la situación. Así, cuando el grupo esta bajo amenazas más idiocéntricas las cogniciones que utiliza tienden a ser más aloicéntricas, en cambio, cuando este mismo individuo esta solo es más probable que se comporte de manera individualista.

Por último, el autor nos comenta que en relaciones sociales donde se da la armonía, la cooperación y la diversión, hay un énfasis en la igualdad aun dentro de relaciones horizontales. Por otro lado, la falta de igualdad crea estrés, envidia y resentimiento. En las situaciones donde se favorece la competencia o la subordinación de las metas a otros resulta en relaciones verticales, recursos limitados son más propensos a resultados verticales que en resultados horizontales.

Schwartz se unió a la crítica y mostró que no necesariamente los valores son individualistas o colectivista; existen también los que son mixtos, no cumpliendo a ningún interés de persona o grupo específico.

El análisis del cambio cultural dentro de la familia y la pareja exige que tomemos en cuenta el cambio cultural ¿Cómo se ha transformado la sociedad mexicana contemporánea? ¿Cómo se constituye como persona como individuo?, ¿cuándo hace referencia a la comunidad y cuándo se da más importancia a si mismo como individuo?.

Para contestar esta pregunta creemos indispensable el utilizar por un lado una medida confiable y valida que nos ayude a vislumbrar el cambio cultural. Para ello nada más idóneo que las premisas socioculturales de Díaz Guerrero (primera edición 1967; Tercera reimpresión 1999) aplicadas desde hace 50 años siendo el único instrumento capaz de darnos datos en la sociedad mexicana que reflejen el cambio cultural. Por otro lado, investigar como las personas en la urbe viven la individualidad contemporánea, no la norteamericana o la caracterizada típicamente como la anglosajona y Europea, sino un proceso único en la sociedad mexicana y ver como los mexicanos nos describimos en diferentes situaciones, incluyendo la familia, el matrimonio y la pareja.

Las premisas socioculturales son una serie de afirmaciones que son culturalmente ciertas para una mayoría de sujetos de un grupo social o cultural. Díaz Guerrero inició su trabajo y la búsqueda de las premisas en la cultura mexicana a través de dichos, proverbios y afirmaciones arrancadas de la sabiduría popular mexicana, con los cuáles formó escalas para medir el grado de acuerdo de las personas con estas afirmaciones.

El cambio en el índice de divorcios y matrimonios (y la forma como estos se dan) se debe no sólo a la reciente incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo, sino a un cambio radical en la concepción misma de la familia y de la percepción del divorcio. Este cambio se da en los valores y en las interpretaciones de los miembros de las sociedades. Para Kagitcibasi (1996) los cambios se dan en la estructura familiar y en el sistema de valores, en parte, originados por los cambios en la estructura social y económica. Para Fine (1994) este cambio se debe a que en las ciudades industriales las personas se han alejado de la culpa tradicional que implicaba el divorcio.

Para Baca y Wells (2000) el cambio en las familias implica que hay una transformación de las formas tradicionales. Ha pesar de que comúnmente las familias latinas han sido estudiadas desde un punto de vista que privilegia la tradición, para estos autores es evidente que hay una ruptura de la misma y que la modernidad implica cambios en las formas de organización social que lleva de acuerdo a su opinión a una americanización de la familia.

Para algunos autores, desde la psicología europea, ven el proceso de cambio cultural como un cambio en los valores. Sin embargo, Heelas, Lash y Morris (1996) más que percibirlo

como un proceso de *destradicionalización* o pérdida de valores y una ruptura con la tradición, la consideran como una reevaluación y reinterpretación de los valores.

Hoy el mexicano se acerca más al individualismo, el individuo cobra más fuerza frente a lo colectivo. Y la pregunta necesaria, obligatoria, a estos cuestionamientos es, si estamos teniendo una recepción acelerada de los valores individualistas de parte de las culturas hegemónicas por medio del capitalismo, los medios masivos de comunicación, como la televisión y el Internet y si, de esta manera estamos en una fase de progreso o evolución que nos llevará, finalmente, a la sociedad perfecta occidental. ¿Es una transición? O, por otro lado, como dice García Canclini (1990) somos testigos de una sociedad que se está volviendo, cada vez, más híbrida, tal vez, como una mezcla de los valores individuales y los colectivos?.

Desde nuestro punto de vista, ninguno de estas aproximaciones son completamente veraces; ya que, como lo había señalado Sáenz (1970) “el mestizo no es el simple híbrido, individuo en cuyas venas corre sangre india y española, es aquel que étnica, cultural o económicamente participa de los rasgos de la dos razas y de las dos civilizaciones que han dominado este país” (p. XXIX). La cultura mexicana no puede ser estudiada como una simple mezcla e hibridación que ha sido resultado del contacto de dos mundos. Al contrario es un nuevo ente, un nuevo ser resultado de contactos e interacciones pero, por supuesto, de una dinámica propia que da como producto una única y específica forma cultural de interacción.

La sociedad mexicana ha cambiado como vive la tradición, no somos modernos a la manera individual occidental norteamericana, pero es claro que el individuo, la persona y por ende las características típicamente descritas como individualistas son más cercanas a nuestra realidad. Hemos traído valores del pasado para transformarlos como comentan Heelas, Lash y Morris (1996) la vida contemporánea no implica la pérdida de la tradición sino un replanteamiento de la misma.

Para Thornton y Young-DeMarco (2001) se ha dado un cambio que ha afectado los aspectos de la vida familiar y las relaciones humanas. Estas variaciones han afectado la organización social de la familia y las organizaciones sociales, sobre todo, en la segunda mitad del siglo XX. Este cambio ha sido acompañado por un mayor pluralismo religioso y una apertura de las mujeres al campo de trabajo. Muchos norteamericanos aceptan el divorcio aunque, la mayoría de las personas creen, que el matrimonio es para toda la vida y que solo debe ser terminado bajo circunstancias extremas, aceptan que el divorcio es la mejor opción cuando un matrimonio no puede resolver sus problemas.

Goodwin (1999) afirma que un tema constante en la investigación referente a las relaciones de pareja es el cambio social y, en particular, los cambios en las sociedades que pueden influenciar como las parejas se relacionan unas con otras. De esta manera, el autor enfatiza los cambios que han sufrido las sociedades con la industrialización y la modernización que se ha traducido en mayores oportunidades para los miembros de estas sociedades. Apunta además, que estos cambios se notan en el aumento de los índices de divorcio a nivel mundial, aunque hay diferencias notables.

Por ejemplo, en 1991, en Inglaterra, hubo un índice de divorcio de 13.3 por cien parejas casadas contrastando con Grecia que tuvo sólo un 2.3. En este último país existe el índice más bajo en toda Europa ya que, las barreras al divorcio son aún muy fuertes. En Japón, el incremento en los índices de divorcio, sobretodo en los últimos 30 años, ha sido parcialmente atribuido a la economía japonesa y el correspondiente incremento de las oportunidades para las mujeres, quienes se hacen más independientes; así como, a un cambio de actitud con referencia al divorcio. Por su parte, el alto índice de disolución marital en Rusia ha sido ligado al alcoholismo del esposo; sin embargo, en esta nación también se reporta un bajo índice de rematrimonio. Mientras que el divorcio puede ser visto como una necesidad de escape de las tensiones del matrimonio, pocas sociedades le dan un valor positivo al divorcio, sin embargo, tampoco es condenado (Goodwin, 1999).

Como se ha visto, el proceso de industrialización, urbanización y modernización ha sido frecuentemente asociado en la literatura con el alto índice de divorcio. En los Estados Unidos durante los 50 años entre la guerra civil y la Primera Guerra Mundial se di un rápido crecimiento industrial, también, en esta época, los divorcios crecieron de manera espectacular. Incluso, en otras ciudades industrializadas, el aumento fue mucho mayor. Caso aparte son Japón y algunas ciudades Islámicas donde los altos índices de divorcio declinaron durante los primeros años de la modernización. Una explicación de este caso es que, con la industrialización, se rompió la práctica de arreglar matrimonios con lo que la gente quedó en libre elección de su pareja y esta práctica se relaciona con una declinación del divorcio (Guttman, 1993).

## ❧ **CAPÍTULO IV** ❧

### **MÉTODO**

En la actualidad la pareja y la familia han sufrido una transformación radical. La pareja en la actualidad se forma por circunstancias y razones diferentes a como lo hacía en el pasado, esto ha hecho que la familia también se transforme. Algunas de las viejas premisas que en el pasado eran totalmente aceptadas en la actualidad ya no lo son, mientras que algunas otras se mantienen (Díaz Guerrero, 2003). De igual manera, los cambios en la sociedad implican la incorporación de nuevas premisas.

La pareja es vista como un proceso; el cual comienza con la elección de pareja. Este primer paso se da en base a diferentes características: atractivo físico, estatus, similitud, complementariedad y valores (Deutsch, Sullivan, Sage, y Basile, 1991, Dryer y Horowitz, 1997, Estroff y Nowicki, 1992, Nowicki y Manheim, 1991 y Sullivan, 1953). Un segundo paso se da cuando la pareja ya se ha formado. El mantenimiento de la relación de pareja incluye conductas y acciones que dan vida y sostenimiento a la relación (Dindia, 1994, Sprecher y Hendrick, 2004, Weigel y Ballard-Reisch, 1999 y Weigel y Ballard-Reisch, 2001). Finalmente, cuando estas conductas no se presentan y se da una escalada del conflicto en la relación; la pareja puede pensar en una posible separación y disolución del vínculo (Frayser, 1985 en Huston, Niehuis y Smith, 2000).

Aunada a esta posible ruptura, la visión tradicional o moderna acerca del matrimonio puede ser un indicador de si la pareja se separará o no. Las personas pueden tener actitudes tradicionales hacia el matrimonio afirmando que este es un vínculo sagrado que debe durar para siempre o por el contrario tener una actitud liberal y afirmar que el matrimonio no es la única opción para vivir en pareja. De igual manera, las actitudes tradicionales hacia el divorcio implican que este sea visto como un peligro para la sociedad. Mientras que una actitud liberal implicaría que el divorcio es sólo una experiencia más (Jónsson, Njardvik, Gudlaug y Gretarsson, 2000).

En el pasado el divorcio era visto como una imposibilidad de ser. Una visión tradicional del matrimonio implica también una tradicional acerca del divorcio (Arrom,

1976). Sin embargo, cuando la elección de pareja se vuelve más libre, sin restricciones y sin prejuicios sociales, las barreras que impedían el hecho del divorcio se destruyen o al menos se desdibujan. La sociedad comienza a evaluar el divorcio como una experiencia más y comienza a hablar cada vez más de familias monoparentales e incluso de familias reconstituidas (Fitzgibbons, 2006).

Dados estos cambios el **Objetivo General** de la presente investigación es conocer como se da la elección de la pareja, el mantenimiento y la disolución de la relación, las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio, los rasgos de colectivismo-individualismo y las premisas histórico socioculturales en la población mexicana.

También es de primordial importancia identificar los cambios en las concepciones de la pareja y, en qué manera afectan la elección de pareja y la permanencia en la relación, tal y como se refleja en el incremento de fenómenos sociales tales como la separación, el divorcio y las segundas nupcias, dando paso a una nueva significación de la pareja y la familia. Identificando además, el grado de aceptación, rechazo o modificación de las normas y valores tradicionales, estudiándolos a través de diferentes estatus de pareja (novios, casados y parejas en unión libre) así como el lugar de residencia (norte, centro o sur del país).

En nuestro país durante los últimos años el índice de divorcio ha aumentado de manera sorprendente. Sin embargo, en la actualidad sigue siendo más fácil separarse que divorciarse. Dado lo anterior, nuestra evaluación de la posible disolución de la pareja no hace una diferencia directa entre el divorcio y la separación.

De este Objetivo General se desprenden los siguientes **Objetivos Específicos**:

1. Conocer el significado psicológico de conceptos tales como: Pareja, Matrimonio, Familia, Divorcio, Separación y Segundas Nupcias.
2. Conocer como evalúan en la actualidad las parejas mexicanas la elección, el mantenimiento y la disolución de la pareja, así como el grado de aceptación o rechazo hacia el matrimonio, el divorcio, la separación y las Segundas nupcias.
3. Desarrollar un instrumento válido y confiable del proceso de la pareja: elección, mantenimiento y disolución (separación y divorcio).

4. Desarrollar un instrumento válido y confiable de las actitudes tradicionales y modernas hacia el matrimonio y el divorcio.
5. Determinar un perfil de las variables anteriormente mencionadas en la población mexicana, así como de las premisas histórico culturales y la percepción del colectivismo individualismo.
6. Conocer las diferencias entre hombres y mujeres.
7. Conocer las diferencias entre los diferentes grupos de la población mexicana (norte, centro y sur).
8. Conocer las diferencias entre los diferentes grupos por estatus de pareja (Casados, unión libre y novios).
9. Determinar cuales de las características estudiadas predicen de manera adecuada la disolución (separación y divorcio) de la pareja.

Para ello, se estructuró el proceso de investigación en dos fases, cada una con dos estudios independientes:

**Tabla 4.1. Estudios de la Primera y Segunda Fase**

	<b>Primera Fase</b>	<b>Segunda Fase</b>
<b>Primer estudio</b>	Redes Semánticas	Validación Psicométrica
<b>Segundo estudio</b>	Entrevistas	Estudio final

Cada uno de ellos es independiente y responde a diferentes preguntas de investigación, por lo que se llevaron a cabo en diferentes poblaciones. En el capítulo seis, se describe en detalle el estudio de Redes semánticas, en el séptimo las entrevistas, el octavo trata de la validación psicométrica, mientras que el noveno describe el estudio final en el norte, centro y sur del país. En cada uno de los capítulos se repiten las preguntas, instrumentos y población estudiada para su mejor comprensión.



## PRIMERA FASE:

***I. Estudio exploratorio con redes semánticas***, en este estudio participaron 360 individuos 180 hombres y 180 mujeres. Divididos por grupos de edad de 15 a 19, de 20 a 25, de 26 a 35 y de 36 a 50 años. También divididos por escolaridad en tres grupos: primaria-secundaria, preparatoria y profesional. Quedando en cada celdilla 15 personas.

El objetivo de este estudio fue conocer el significado psicológico de DIVORCIO, SEPARACIÓN, PAREJA, REMATRIMONIO, FAMILIA Y MATRIMONIO.

Tabla 4.2. Muestra dividida por sexo, escolaridad y edad

	<b>Hombres</b>			<b>Mujeres</b>		
	<b>Prim-sec.</b>	<b>Prepa.</b>	<b>Univer.</b>	<b>Prim-sec.</b>	<b>Prepa.</b>	<b>Univer.</b>
<b>15-19</b>	15	15	15	15	15	15
<b>20-25</b>	15	15	15	15	15	15
<b>25-35</b>	15	15	15	15	15	15
<b>36-50</b>	15	15	15	15	15	15

En esta fase se contestan las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo conceptúan individuos de la zona metropolitana a la:?

- PAREJA
- FAMILIA
- MATRIMONIO
- DIVORCIO
- SEPARACIÓN
- SEGUNDAS NUPCIAS

- a) ¿Son estas diferentes de acuerdo al sexo de los participantes?
- b) ¿Varía de acuerdo con la edad?
- c) ¿Varía con el nivel educativo?

**II. Estudio cualitativo a través de entrevistas** semi-estructuradas a parejas en relaciones de noviazgo, cohabitación y matrimonio. Este estudio buscó conocer cuáles son los aspectos que las personas consideran importantes para la constitución de una pareja y una familia.

En esta fase se contestan las preguntas referentes a la visión del matrimonio, el divorcio, la separación y las segundas nupcias.

### **I PAREJA:**

I. ¿Cuál es la conceptualización y constitución de la pareja en la actualidad?

I.I. ¿Se ha transformado la elección de pareja en la actualidad?

### **II DISOLUCIÓN:**

II. ¿Existe un cambio en las barreras sociales que antes no permitían acceder al divorcio o a la disolución conyugal (separación, divorcio)?

II.I. Con estos cambios ¿hay una transformación en como las personas eligen pareja que permite, no sólo la libre elección de pareja, sino la de separarse / divorciarse?

II.I.I. Con el divorcio / separación ¿Se ha dado un cambio en la importancia de la familia extendida a la familia nuclear o monoparental?

### **III MATRIMONIO Y FAMILIA:**

III ¿Existen cambios en la aceptación de las segundas nupcias?

III.I ¿Existen cambios en visión tradicional del matrimonio y la familia?

## **VI PREMISAS:**

V. ¿Han cambiado las premisas que guían a la pareja y la vida familiar predominantes en la actualidad?

## **VI INDIVIDUALISMO Y COLECTIVISMO:**

VI Con el replanteamiento de la tradición y el auge del individualismo, ¿hay una nueva concepción de la coexistencia del individualismo y el colectivismo, en nuestra sociedad actual?

VI.I ¿Qué tan importante son las demás personas, amigos y familiares, en las decisiones que toma diariamente?

## **SEGUNDA FASE:**

***I. Desarrollo y validación psicométrica de dos instrumentos*** que miden:

- a) Características y procesos en la elección de pareja (elección, mantenimiento y disolución)
- b) Actitudes tradicionales y modernas hacia el matrimonio y el divorcio

***II. Estudio final en seis puntos de la República mexicana*** de las Características y procesos en la pareja (elección, mantenimiento y disolución de la relación), las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio así como las premisas socioculturales y el Colectivismo Individualismo

En este último estudio los instrumentos fueron aplicados a tres grupos poblacionales urbanos y tres suburbanos: dos del norte, dos del centro y dos del sur. Tomando en consideración las variables independientes de carácter atributivo previamente utilizadas (sexo y estatus de pareja).

Del norte se tomo Monterrey, por su marcada similitud con una cultura más individualista, del centro, la Ciudad de México, por su amplia heterogeneidad y del sur Yucatán, por ser un estado más tradicional.

Con una cuota de 1440 participantes. 240 participantes en cada punto de estudio.

Tabla 4.3. Muestra del estudio final

Cuota	CENTRO		SUR		NORTE	
	D. F.	Chalco	Mérida	M. Yucatán	Monterrey	M. Nuevo León
Solteros	40	40	40	40	40	40
Casados	40	40	40	40	40	40
Unión libre	40	40	40	40	40	40

A esta última fase la guían las siguientes preguntas de investigación

### I ELECCIÓN:

I. ¿Cuáles son los aspectos que toman en cuenta las personas al elegir pareja?

- a) ¿Son éstas diferentes de acuerdo al sexo de los participantes?
- b) ¿Varía de acuerdo con el lugar de residencia?
- c) ¿Varía de acuerdo al estatus de pareja?

### II MANTENIMIENTO:

II. ¿Estas conductas de elección se presentan como conductas de mantenimiento?

- a) ¿Este cambio es diferente de acuerdo al sexo de los individuos?
- b) ¿Varía de acuerdo con el lugar de residencia?
- c) ¿Varía de acuerdo al estatus de pareja?

### **III DISOLUCIÓN:**

**III.1.** ¿Estas conductas pueden llevar al termino de la relación de pareja?

- a) ¿Este cambio es diferente de acuerdo al sexo de los individuos?
- b) ¿Varía de acuerdo con el lugar de residencia?
- c) ¿Varía de acuerdo al estatus de pareja?

### **IV PREMISAS:**

**IV.1.** ¿Han cambiado las premisas que guían a la pareja y la vida familiar predominantes en la actualidad?

- a) ¿Son estas diferentes de acuerdo al sexo de los participantes?
- b) ¿Varía de acuerdo con el lugar de residencia?
- c) ¿Varía de acuerdo al estatus de pareja?

### **VII INDIVIDUALISMO Y COLECTIVISMO:**

**VII.1.** Con el replanteamiento de la tradición y el auge del individualismo, ¿hay una nueva concepción de la coexistencia del individualismo y el colectivismo, en la sociedad actual?

- a) ¿Es ésta diferente de acuerdo al sexo de los participantes?
- b) ¿Varía de acuerdo con el lugar de residencia?
- c) ¿Varía de acuerdo al estatus de pareja?

**VIII.1.1.** ¿El cambio en los valores y premisas de la cultura va aunado a un cambio en como los individuos se describen como tradicionales y por tanto colectivistas y/o individualistas?

## ❧ **CAPÍTULO V** ❧

### **REDES SEMÁNTICAS**

\_\_\_\_\_ **D**entro de la primera fase, se planteó la realización de dos estudios independientes. El primero de ellos, buscó conocer el significado psicológico de diferentes palabras relacionadas a la investigación, a través de la técnica de redes semánticas naturales modificadas de Reyes-Lagunes (1993). El principal objetivo de esta fase fue recabar información relevante para la construcción de los instrumentos psicométricos, así como dar guía a la investigación subsiguiente de entrevistas semi estructuradas.

#### **1. Preguntas de investigación.**

- ¿Cuál es el significado psicológico de las palabras **pareja, matrimonio, familia, separación, divorcio, y segundas nupcias**, a través de tres diferentes variables (edad, escolaridad y sexo)?

**2. Objetivo general:** determinar el significado de diferentes palabras relacionadas a la pareja y la familia así como las diferencias entre los grupos.

#### **Objetivos específicos:**

- ✓ Determinar el significado psicológico de **pareja, matrimonio, familia, separación, divorcio, y segundas nupcias**
- ✓ Determinar las diferencias existentes a través del sexo
- ✓ Determinar las diferencias existentes a través de la edad
- ✓ Determinar las diferencias existentes a través de la escolaridad

#### **3. Variables:**

- **Rangos de edad de los participantes:** 15 a 19, 20 a 25, 26 a 35 y de 36 a 50 años.
- **Escolaridad de los participantes:** Básica (primaria-secundaria), preparatoria y profesional
- **Sexo de los participantes**

#### **4. Instrumentos:**

Hojas tamaño esquila donde se presentaron los estímulos en la parte superior, la primera hoja contiene un formulario donde se anota el estatus de pareja, la edad, el sexo y la escolaridad de los participantes.

## 5. Participantes:

Se aplicaron los estímulos a 360 participantes 180 hombres y 180 mujeres. Divididos por grupos de edad de 15 a 19, de 20 a 25, de 26 a 35 y de 36 a 50 años y por escolaridad en tres grupos: educación básica “primaria-secundaria”, preparatoria y profesional. La muestra fue no aleatoria, por cuota. Quedando en cada celdilla 15 personas como lo muestra la tabla 5.1.

Tabla 5.1 Participantes del primer estudio exploratorio

	MUJERES			HOMBRES		
	<i>Prim.- Sec.</i>	<i>Prepa.</i>	<i>Univer.</i>	<i>Prim.- Sec.</i>	<i>Prepa.</i>	<i>Univer.</i>
<i>15 – 19</i>	15	15	15	15	15	15
<i>20 – 25</i>	15	15	15	15	15	15
<i>26 – 35</i>	15	15	15	15	15	15
<i>36 – 50</i>	15	15	15	15	15	15

## 6. Procedimiento:

Los participantes en el estudio se contactaron de manera individual y/o colectiva en centros recreativos, cines y plazas. Después de explicarles las instrucciones, procedían a contestar las redes semánticas de manera individual y anónima en las hojas tamaño esquila.

## Análisis estadístico:

Por medio del programa Excel se capturaron los descriptores dados por los participantes de manera separada para cada grupo. Para analizar los datos se utilizó el procedimiento descrito por Reyes-Lagunes (1993). Aquellas definidoras que eran jerarquizadas en primer lugar se multiplicaron por diez, aquellas que aparecían en segundo lugar por nueve y así sucesivamente hasta llegar a la décima definidora, posteriormente se sumaron las multiplicaciones y se ordenaron por pesos semánticos. Las gráficas de resultados son presentados de forma general para hombres y mujeres, sin embargo, en la discusión se retomarán algunas diferencias mostradas a través de los grupos de edad, escolaridad y sexo. Una referencia directa a estos resultados puede consultarse en el primer Anexo. Para hacer referencia a la división de la muestra por edad, nos referiremos a grupos; mientras que, para hablar de la división por escolaridad dentro de los grupos de edad nos referiremos a subgrupos.

## 7. RESULTADOS: PAREJA MUJERES



Gráfica 5.1 Red semántica para el estímulo pareja en mujeres

La gráfica 5.1 muestra que para el estímulo pareja, las mujeres participantes en el estudio (sin diferenciar entre los grupos de edad y los subgrupos de escolaridad) responden que está asociada principalmente al amor, y después a valores tales como la confianza, el respeto y la comprensión.

Con referencia a los resultados por grupos de edad y subgrupos de escolaridad (ver anexo 1) en el primer grupo de edad de 15 a 19 años el núcleo de la red lo conforma la palabra amor, en todos los subgrupos de escolaridad. De igual manera, todos los subgrupos de escolaridad comparten algunas definidoras tales como confianza, respeto, comprensión, comunicación y sinceridad. Los subgrupos de escolaridad básica y preparatoria de esta edad comparten el ver a la pareja como novios e igualdad, mientras que los de preparatoria y universidad en relacionar la palabra pareja con la palabra sexo. Sin embargo, también existen algunas diferencias entre los tres subgrupos, el de escolaridad básica define a la pareja como juntos, convivencia, felicidad y matrimonio, en cambio, el de preparatoria como seguridad, unión, fidelidad, tolerancia y besos. En el último subgrupo universitario aparecen términos como acuerdo, apoyo, compañía, libertad, compromiso e ilusión.



En el grupo siguiente de edades entre los 20 y 25 años la definidora principal a través de los tres subgrupos de educación mostró algunas coincidencias. Los tres subgrupos de escolaridad definen al amor como el principal descriptor. De igual manera, definen el estímulo pareja como comprensión, confianza y respeto. Otras coincidencias muestran que los subgrupos de preparatoria y universidad describen a la pareja como comunicación, compañía, amistad, apoyo y fidelidad. Mientras que los subgrupos de preparatoria y educación básica comparten el describir a la pareja como igualdad y compromiso. A diferencia de los otros dos subgrupos, el de educación básica describe a la pareja como diversión, todos y persona. El de preparatoria como compartir y el de educación universitaria como convivencia, honestidad y sexo.

En el tercer grupo de edades entre los 26 y los 35 años, el principal definidor del estímulo a través de los tres subgrupos de educación fue el amor. De igual manera, los tres subgrupos comparten definidoras tales como comunicación, confianza, respeto y comprensión. El subgrupo de educación básica comparte también con el de educación universitaria las descriptoras de unión y amigos. Mientras que los subgrupos de educación preparatoria y universitario las palabras sinceridad y apoyo. En particular, el de educación básica define pareja como fidelidad, novios, cariño, armonía y esposos. El siguiente de educación preparatoria refiere además las palabras igualdad, hijos y compartir. En el último subgrupo de educación universitaria aparecen las palabras sexo, solidaridad, empatía, alegría, seguridad y armonía.

En el cuarto y último grupo de mujeres de 36 a 50 años, la principal definidora a través de los tres subgrupos de educación nuevamente fue el amor. Los tres subgrupos comparten sólo dos definidoras más: confianza y respeto. El subgrupo de educación básica también comparte con el de preparatoria la mención de la palabra unión y con el de universitarias la palabra compartir. El segundo subgrupo de educación preparatoria comparte con el de universitarias las palabras comprensión y comunicación. El primer subgrupo, de escolaridad básica, mencionó además las palabras matrimonio, novios, persona, esposo y cariño. En el segundo de preparatoria las palabras amistad, sexo, igualdad, felicidad y apoyo. Mientras que en el último de educación universitaria se mencionaron las palabras ayuda, compromiso, apoyo, compañero, compañía, compatibilidad y unidad.

## PAREJA HOMBRES



Gráfica 5.2 Red semántica para el estímulo pareja en hombres

Al igual que en el caso de las mujeres para los hombres de todos los grupos de edad y subgrupos de escolaridad (Gráfica 5.2), el núcleo de la red está formado por la palabra amor, es decir, es la principal significación de la palabra pareja. Seguida por palabras tales como respeto, confianza, comprensión y apoyo, el sexo a diferencia del caso de las mujeres se encuentra más cercano del núcleo de la red. La comunicación en ambos casos es muy importante. A diferencia del grupo de mujeres aparece la palabra felicidad, mientras que en el grupo de mujeres aparecen palabras como compañía, cariño y compromiso.

En el primer grupo de edad más joven de hombres de 15 a 19 años (ver anexo 1), la principal definidora es la palabra amor a través de los tres subgrupos de escolaridad. Los subgrupos también comparten definidoras tales como respeto, confianza, comunicación y comprensión. El primero de educación básica comparte con el de preparatoria la palabra fidelidad, mientras que con el universitario la palabra felicidad. Los subgrupos de educación preparatoria y universitaria comparten los definidores apoyo y sexo. De manera particular, el subgrupo de educación primaria mencionó ternura, hijos y seguridad. En el caso de las mujeres en este grupo de edad no se mencionó a los hijos en ningún subgrupo de escolaridad. En el siguiente subgrupo de escolaridad preparatoria se mencionaron de manera particular las palabras cariño, amistad, sinceridad y tristeza. Mientras que en el de universitarios se mencionaron las palabras compartir y entendimiento.

En el grupo de edades entre los 20 y los 25 años, la principal definidora nuevamente a través de los tres subgrupos de escolaridad es el amor. Los tres subgrupos comparten las definidoras de confianza, respeto y apoyo. El de escolaridad básica además comparte la palabra cariño con el de escolaridad preparatoria. Este último comparte con el universitario la palabra amistad. De manera particular, el de educación básica mencionó las palabras tolerancia, ilusión, unión, alegría e instinto. El de preparatoria mencionó las palabras sexo, fidelidad, necesidad y deseo. El último subgrupo de universitarios mencionó de manera particular las palabras igualdad, compañía, lealtad, compañera, compartir y compromiso.

En el tercer grupo de hombres de edades entre los 26 y 35 años, nuevamente la definidora principal es amor a través de los tres subgrupos de escolaridad. Todos los subgrupos de escolaridad comparten las definidoras de respeto, confianza y cariño. El primer subgrupo de escolaridad básica comparte con el de preparatoria la definidora comunicación. Mientras que con el de escolaridad universitaria comparte las definidoras de apoyo y amistad. En particular el subgrupo de escolaridad básica menciona las palabras igualdad, unidad, ayudarse, comunión, convivencia y lealtad. El de preparatoria menciona particularmente convivencia, diversión, sinceridad, unión, entendimiento y seguridad. El de universitarios mencionó de manera particular las palabras comprensión, vida, complemento, compartir, honestidad, calor, unión y estabilidad.

Finalmente, el último grupo de edad entre los 36 y 50 años menciona el amor como la principal definidora a través de todos los subgrupos de escolaridad. También comparten la mención de las palabras respeto, confianza, comprensión, unión y apoyo. El subgrupo de preparatoria comparte con el de educación básica la definidora igualdad, mientras que con el universitario las definidoras hijos y matrimonio. De manera particular, el de educación básica mencionó las definidoras felicidad, amistad y compartir. El de educación preparatoria mencionó de manera particular, las palabras honestidad, sinceridad y tolerancia. Mientras que el último subgrupo de universitarios se mencionaron las palabras compartir, complicidad, cariño, unidad y comunicación.

# MATRIMONIO MUJERES



Gráfica 5.3 Red semántica para el estímulo matrimonio en mujeres

En general las mujeres mencionan en el núcleo de la red la palabra amor, seguida de valores parecidos a los dados para el estímulo pareja (confianza, igualdad, respeto y comprensión). Se agregan algunos descriptores tales como familia, hijos y contrato. A diferencia de las definidoras dadas para pareja, en esta ocasión en las mujeres aparece la descriptor de hijos. El matrimonio también es visto por las mujeres como unión, fidelidad, comunicación, pareja e igualdad (Gráfica 5.3).

En el primer grupo de escolaridad de 15 a 19 años (ver anexo 1), la principal definidora en los tres subgrupos de escolaridad fue la palabra amor. Los tres subgrupos comparten definidores tales como respeto, comprensión, responsabilidad, confianza, igualdad y fidelidad. El de educación básica comparte con el de preparatoria las definiciones de cariño e igualdad; mientras que con el de universitarias la palabra familia. El subgrupo de mujeres con escolaridad preparatoria comparte con las universitarias las definidoras de unión y comunicación. En particular las mujeres con educación básica mencionan ante el estímulo matrimonio las palabras casados, felicidad, pasión, pareja y estabilidad. En el caso de las mujeres con preparatoria también mencionaron tolerancia, sinceridad, madurez y sexo. Mientras que las mujeres universitarias mencionaron contrato, apoyo, compromiso e hijos.

En el siguiente grupo de edad de mujeres entre los 20 y 25 años de edad, la principal definidora a través de los tres subgrupos de escolaridad es amor. Todos los subgrupos de escolaridad comparten las definidoras de confianza, unión y compartir. El de educación básica comparte la palabra respeto con el de educación preparatoria, mientras que este último subgrupo comparte con el de universitarias la definidora de compromiso. En específico, dentro del subgrupo de educación primaria se mencionaron las palabras, comprensión, hijos, tolerancia, apoyo y fidelidad. En el siguiente subgrupo de preparatoria las palabras responsabilidad, igualdad, sexo, acuerdos, convivencia, amistad y dinero. En el último grupo de universitarias, las palabras hijos, apoyo, contrato, felicidad, familia, plan, problemas y seguridad.

En el tercer grupo de mujeres entre los 26 y 35 años la principal definidora fue la palabra amor a través de todos los subgrupos de educación. De igual manera, los tres comparten las definidoras de confianza, respeto unión y fidelidad. El subgrupo de educación básica comparte con el de educación preparatoria las definidoras de comunicación e igualdad. Mientras que el subgrupo de educación preparatoria comparte con el universitario la palabra compromiso. En específico, en el caso de las mujeres con instrucción básica mencionan, casa, felicidad, ayudarse y juntos ante el estímulo de matrimonio. En el caso de las preparatorias se mencionan las palabras comprensión, familia, compromiso, casamiento, padres y religión. En el último grupo de universitarias se menciona compartir, estabilidad, solidaridad, aprender, responsabilidad, proyecto y compañía.

Finalmente, en el último grupo de mujeres entre los 36 y 50 años, para el subgrupo de preparatoria y universidad la principal definidora es el amor, mientras que para el grupo de educación básica es unión. Los tres grupos comparten en describir que el matrimonio implica confianza, unión, hijos, respeto y comprensión. Tanto el subgrupo de educación básica como el de preparatoria mencionan la palabra pareja. De igual manera el subgrupo de preparatorias y universitarias mencionan felicidad y compromiso. En específico las mujeres con educación básica mencionan las palabras sinceridad, personas y fidelidad. Las mujeres con educación preparatoria mencionan responsabilidad, orgullo, igualdad y problemas. Mientras que, el subgrupo de universitarias mencionan familia, ilusión, expectativa, compartir y diálogo.

# MATRIMONIO HOMBRES



Gráfica 5.4 Red semántica para el estímulo matrimonio en hombres

En el caso de los hombres, en general los datos muestran que la principal definidora es amor. Seguida por valores tales como respeto, igualdad y confianza. Dentro de este estímulo se encuentran definidoras tales como unión, compromiso y familia. En esta configuración, el matrimonio es visto como un compromiso que requiere responsabilidad para con los hijos y la pareja para poder formar una familia. A diferencia de las mujeres no aparecen los términos contrato y apoyo (Gráfica 5.4).

Por grupos los resultados muestran que en el caso de las personas de edad entre los 15 y los 19 años (ver anexo 1), los tres subgrupos de escolaridad comparten la palabra amor como el núcleo de la red. En los tres subgrupos aparecen las palabras respeto, cariño, hijos y confianza. El subgrupo de educación básica comparte con el de preparatorianos las palabras unión e igualdad, mientras que este último comparte con los universitarios el mencionar las palabras comunicación y compromiso. En específico, el subgrupo con educación básica refirió las palabras responsabilidad y sexo, los de preparatoria felicidad, y los universitarios, comprensión, relación, alegría, convivencias y flojera.

Para el grupo de hombres con edades entre los 20 y 25 años, aquellos con escolaridad básica y preparatoria ubican en el núcleo de la red la palabra amor. Mientras que para el subgrupo de universitarios el núcleo de la red es la palabra acuerdo. En los tres subgrupos aparecen las palabras comprensión y apoyo. Tanto en el subgrupo de

educación primaria como en el de educación preparatoria aparecen las palabras respeto, confianza, familia y lealtad. Mientras que el de preparatoria y el de universitarios comparten definir al matrimonio como compromiso. En específico el subgrupo de educación básica, refirió las palabras hijos, problemas, alegría, amistad y madurez. El segundo de educación preparatoria refirió las palabras fidelidad, felicidad, unión, honestidad, alegría, sexo y cariño. En el último subgrupo de universitarios aparecen las palabras acuerdo, ansiedad, apego, armonía, cohesión, compartir, comunicación y comunión.

Para el tercer grupo de edad entre los 26 y 35 años para aquellos con educación básica y preparatoria el núcleo de la red es la palabra amor, mientras que para los universitarios es la palabra unión. En los tres subgrupos de escolaridad aparecen las palabras respeto, amor y unión. El subgrupo de escolaridad básica comparte con el de preparatorianos las palabras fidelidad, comunicación, igualdad, familia e hijos, mientras que con el de universitarios la palabra felicidad. Este último subgrupo comparte con el de educación preparatoria las palabras compromiso, confianza y convivencia. En específico, el subgrupo de educación básica menciona cariño, comprensión y unidad. El de preparatorianos las palabras pareja, derechos y sinceridad. Mientras que el último de escolaridad universitaria refirió las palabras compartir, vida y sentimientos.

El último grupo de participantes con edades entre los 36 y 50 años, refirieron la palabra amor en el núcleo de la red en los tres niveles de escolaridad. Los tres subgrupos mencionaron las palabras unión, respeto e hijos. El primer subgrupo de educación básica comparte con los preparatorianos la mención de las palabras comprensión y familia, mientras que con los universitarios la mención de las palabras confianza y felicidad. Tanto los universitarios como los preparatorianos mencionaron las palabras pareja y compromiso. En específico, el subgrupo de educación básica refirió las palabras seguridad, comunicación, personas y sagrado, el subgrupo de preparatorianos las palabras responsabilidad, tolerancia y compatibilidad, mientras que los universitarios son los únicos en mencionar las palabras trámite y permanencia.

# FAMILIA MUJERES



Gráfica 5.5 Red semántica para el estímulo familia en mujeres

En el caso del estímulo familia para las mujeres el núcleo de la red lo constituye nuevamente la palabra amor, seguida por valores tales como el respeto, la confianza, la responsabilidad, la solidaridad y la igualdad. A diferencia de los hombres describen a la familia como hogar, solidaridad e igualdad (Gráfica 5.5).

Para el primer grupo de edad entre los 15 y 19 años (ver anexo 1), la palabra en el núcleo de la red es la palabra amor, en los tres subgrupos de escolaridad. Comparten también, las palabras confianza, respeto, cariño, apoyo y comunicación. El primer subgrupo de educación básica comparte con el de educación preparatoria la mención de la palabra hijos, con el de universitarias las palabras padres y responsabilidad. Mientras que, este último de universitarias comparte con las preparatorias la mención de las palabras tolerancia y unión. En específico, aquellas con educación básica refirieron las palabras igualdad y hermanos, las preparatorias las palabras comprensión y honestidad, mientras que las universitarias la palabra núcleo.

Para el segundo grupo de participantes con edades entre los 20 y 25 años el núcleo de la red lo conforma la palabra amor en los tres subgrupos de educación. Los tres subgrupos comparten la mención de las palabras unión, apoyo, respeto y confianza. Tanto el subgrupo de educación básica como el de educación preparatoria comparten la mención de la palabra hijos. En particular, el subgrupo de educación básica refirió las palabras comprensión, esposos, cuidado e igualdad. El de educación preparatoria las



palabras responsabilidad, unidad, compartir y cariño. Mientras que el de universitarias mencionó las palabras armonía, convivencia, hermanos y padres.

Para el tercer grupo de participantes de edades entre los 26 y 35 años el núcleo de la red esta constituido por la palabra amor para las preparatorias y universitarias, mientras que para las participantes con educación básica el núcleo de la red lo constituye la palabra unión. Los tres subgrupos de escolaridad comparten el mencionar las palabras amor, unión, respeto y apoyo. Tanto en el subgrupo de educación básica como en el de preparatoria aparecen las palabras hijos y comunicación. Mientras que la palabra confianza aparece tanto el subgrupo de preparatorios como en los universitarios. En específico, el subgrupo de educación básica refirió las palabras igualdad, esposos, hermanos, matrimonio, casa y mamá. El de educación preparatoria las palabras armonía, felicidad y padres. Mientras que el de de universitarias mencionó las palabras núcleo, solidaridad, estabilidad, padres y protección.

El último grupo con participantes de edades entre los 36 y 50 años, mantienen en el núcleo de la red la palabra amor, tanto para preparatorias como para universitarias, solamente para el subgrupo de educación básica el núcleo de la red lo constituye la palabra unión. La palabra cariño aparece tanto en el subgrupo de educación básica como en el universitario. Mientras que comprensión aparece tanto en el subgrupo de educación básica como en el de preparatorios. Los subgrupos de educación preparatoria y universitaria mencionaron las palabras apoyo, comunicación y solidaridad. De manera particular, el subgrupo de educación básica mencionó las palabras pareja, sociedad y convivencia. El de preparatorios confianza, felicidad e igualdad. Mientras que el de universitarias las palabras unidad, confianza y hogar.

## FAMILIA HOMBRES



Gráfica 5.6 Red semántica para el estímulo familia en hombres

Para los hombres (Gráfica 5.6), el núcleo de la red lo constituye la palabra amor, seguida de valores tales como el respeto, el apoyo, la confianza y la responsabilidad; además de unión y unidad que también aparece en el grupo de las mujeres. A diferencia de estas los hombres mencionaron la palabra felicidad y convivencia.

Por grupos y subgrupos (ver anexo 1), los resultados muestran que aquellos participantes con edades entre los 15 y 19 años obtienen en el núcleo de la red la palabra amor, en los tres subgrupos de escolaridad. Además los tres subgrupos comparten el mencionar la palabra comprensión. Cariño y unión aparecen tanto en el subgrupo de educación básica como en el de preparatoria. Mientras que confianza aparece en el subgrupo de educación básica y en el de universitarios. En específico, el subgrupo de educación básica refiere las palabras hijos, hermanos, igualdad, obligaciones y personas. En el caso del subgrupo con educación preparatoria aparecen las palabras apoyo, felicidad, reglas, convivencia y problemas. Mientras que en el subgrupo de educación universitaria aparecen las palabras compromiso, hijos, felicidad, relación, alegría y convivencia.

En el grupo de participantes de edades entre los 20 y 25 años refieren en el núcleo de la red la palabra amor en los subgrupos de educación básica y preparatoria, en el último subgrupo el núcleo de la red lo constituye la palabra acuerdo. La palabra apoyo también aparece en los tres subgrupos de escolaridad. Respeto, unión y confianza aparecen

tanto en el subgrupo de educación básica como en el de educación preparatoria. En específico, en el subgrupo de educación básica aparecen las palabras padres, hijos, convivir, alegría, madurez y cariño. En el caso de los preparatorianos aparecen las palabras cariño, responsabilidad, obligación, igualdad, trabajo, comunicación y tolerancia. Con los universitarios aparecen las palabras acuerdo, ansiedad, apego, armonía, cohesión, compartir, comprensión y compromiso.

Para el tercer grupo de participantes de edades entre los 26 y 35 años aparecen distintas palabras en el núcleo de la red en los diferentes subgrupos de escolaridad. Para el primer subgrupo de educación básica aparece en la red la palabra responsabilidad, para el de preparatorianos la palabra respeto y para los universitarios la palabra unión. En los tres subgrupos de escolaridad aparecen las palabras amor y convivencia. Las palabras hijos y padres aparecen en el subgrupo de educación básica y preparatoria. En específico, en el de educación básica aparecen las palabras felicidad, apoyo, unidad, alegría y educación. En el de educación preparatoria aparecen las palabras unión, confianza, hogar, salud y felicidad. En el último de universitarios aparecen las palabras unión, confianza, compromiso, compartir, respeto, vida, felicidad y sentimientos.

En el último grupo de participantes con edades entre los 36 y 50 años el núcleo de la red lo constituye la palabra amor para aquellos con educación preparatoria y universitaria, para aquellos que cuentan con educación básica el núcleo de la red lo constituye la palabra hijos. Unión, felicidad, amor, hijos y convivencia aparecen en los tres subgrupos de escolaridad. La palabra respeto aparece en los subgrupos de educación preparatoria y universitaria. En específico, en el subgrupo de educación básica aparecen las palabras padres, responsabilidad, unidad, convivencia, madre y hermanas. En el de escolaridad preparatoria las palabras apoyo, equidad, cariño y tolerancia. En el tercero y último de universitarios aparecen las palabras pareja, compromiso y trámite.



Gráfica 5.7 Red semántica para el estímulo divorcio en mujeres

Para el estímulo divorcio en el grupo de las mujeres se encontró en el núcleo de la red la palabra separación, seguida por infidelidad y desamor. Aparecen palabras negativas tales como problemas, incomprensión, desconfianza, dolor, engaño, tristeza, incomunicación, soledad y maltrato. También aparecen palabras positivas tales como libertad, respeto y acuerdo (Gráfica 5.7). A diferencia de los hombres aparecen las definidoras: respeto, soledad, ruptura, maltrato y acuerdo.

En el caso del grupo con edades entre los 15 y 19 años (ver anexo 1) aparece la palabra infidelidad en el núcleo de la red en los subgrupos de mujeres con educación básica y preparatoria. Mientras que para el grupo de universitarias en el núcleo de la red se encuentra la palabra desamor. Los tres subgrupos de escolaridad comparten las definidoras: desamor, infidelidad, separación y problemas. Las palabras desconfianza y disgustos aparecen en los subgrupos de educación básica y preparatoria. La palabra tristeza aparece en los subgrupos de educación básica y universitaria. En particular, en el de educación básica aparecen los términos odio, capricho y rencor. En el de escolaridad preparatoria aparecen las palabras conflicto, incomunicación, derecho e incomprensión. En el último de escolaridad universitaria aparecen las palabras hijos, ruptura, libertad, amistad, respeto, enojo y traumas.

Para el segundo grupo de mujeres con edades entre los 20 y 25 años, aquellas con educación básica localizan en el núcleo de la red la palabra infidelidad. Aquellas que

tienen educación preparatoria y universitaria, el núcleo de la red lo constituye la palabra separación. Dolor, engaño, separación y dolor aparecen en los tres subgrupos de escolaridad. Desamor sólo aparece en los subgrupos de escolaridad básica y universitaria. Libertad y acuerdo aparecen en los subgrupos de preparatoria y universidad. Mientras que desilusión aparece en los subgrupos de educación básica y preparatoria. En específico, en el de escolaridad básica aparecen las palabras maltrato, desconfianza, mentiras e inseguridad. En el de educación preparatoria se encuentran las palabras respeto, diferencia, incomprensión y legalmente. En el tercero de universitarias aparecen las palabras alegría, fracaso, tristeza, rompimiento, tranquilidad y abogado.

En el tercer grupo de mujeres con edades entre los 26 y 35 años, el núcleo de la red difiere en los tres subgrupos de escolaridad. En el de educación básica la palabra separación se encuentra en el núcleo de la red. En el de educación preparatoria la palabra infidelidad y en el de universitarias la palabra incomunicación. Hijos, incomprensión, incomunicación y respeto aparecen en los subgrupos de escolaridad básica y preparatoria. Separación en los de escolaridad básica y universitaria, mientras que la palabra infidelidad en los de preparatoria y universidad. En específico en el primer subgrupo aparecen las palabras engaño y maltrato. En el segundo de educación preparatoria se encuentran las palabras ruptura, decepción y problemas. Las universitarias a diferencias de los otros grupos refirieron las palabras incomunicación, falta de respeto, desunión, inestabilidad, rompimiento, enojo y error.

En el último grupo de mujeres con edades entre los 36 y 50 años aquellas con escolaridad preparatoria y universitaria refirieron la palabra separación en el núcleo de la red, mientras que para el subgrupo de escolaridad básica el núcleo de la red esta dado por la palabra libertad. Desamor, soledad y respeto aparecen en los subgrupos de escolaridad básica y universitaria. Desconfianza aparece en los subgrupos de educación básica y preparatoria. En específico en el primer subgrupo de educación básica aparecen los términos libertad, abandono, incomprensión, inevitable, engaño y problemas. El segundo subgrupo de educación preparatoria las palabras tristeza, solución, infidelidad, odio, egoísmo, falta respeto, necesidad y alcoholismo. En el tercer subgrupo de universitarias se encuentran las palabras dolor, libertad, incompatibilidad, pelea, tristeza, cambio, sufrimiento y felicidad.

# DIVORCIO HOMBRES



Gráfica 5.8 Red semántica para el estímulo divorcio en hombres

En general en el grupo de los hombres el núcleo de la red para el estímulo divorcio está la palabra separación seguida por problemas, infidelidad y desamor. Aparecen palabras negativas como en el caso de las mujeres tales como incomunicación, fracaso, engaño, tristeza y dolor. Aparece sólo una palabra positiva: libertad (Gráfica 5.8). A diferencia de las mujeres refieren las palabras fracaso, pelea y desigualdad.

En el caso de los hombres con edades entre los 15 y 19 años (ver anexo 1), la principal definidora es el desamor tanto para aquellos con educación preparatoria como universitaria. En el caso de los que tienen educación básica el núcleo de la red fue la palabra problemas. Los tres subgrupos comparten las definidoras de desamor, problemas e infidelidad. Incomunicación y desconfianza aparecen en los subgrupos de escolaridad preparatoria y universitaria. Separación aparece en los participantes de educación de educación básica y preparatoria. Mientras que incomprensión y peleas aparecen en los de educación básica y universitaria. En específico en el subgrupo de educación básica aparecen los términos maltrato, juicios y daños. En el siguiente de preparatorianos aparecen las palabras, fracasos, ignorancia, inestabilidad y odio. En el tercero y último de universitarios aparecen las definidoras de aburrimiento, libertad, rencor, dolor, desigualdad, hijos y engaño.

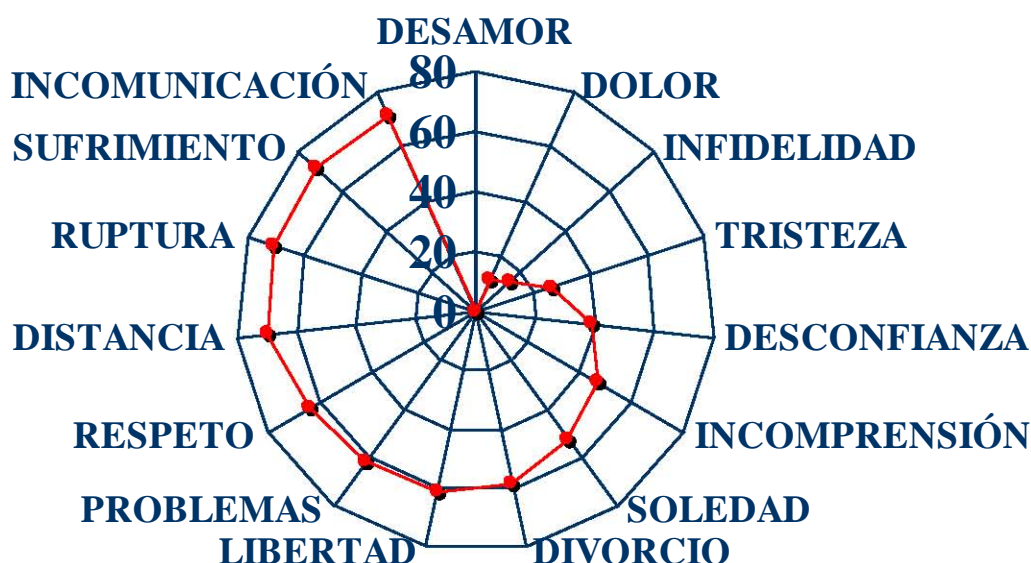
En el grupo de participantes de edades entre los 20 y 25 años cada subgrupo de escolaridad contiene un distinto núcleo de red. En el caso de aquellos con educación

básica ubican en el centro de la red la palabra infidelidad, aquellos con educación preparatoria la palabra problemas y finalmente los universitarios ubican la palabra separación. Sólo la palabra problema, aparece en los tres subgrupos. Infidelidad y respeto aparecen en los de educación básica y preparatoria. Separación y tristeza en los subgrupos de educación preparatoria y universitaria. Finalmente, acuerdo aparece en los de educación básica y universitaria. En específico, en el primer subgrupo de educación básica aparecen los términos: dinero, fastidio, custodia, defensa, desamor, deshonestidad y madurez. En el segundo de educación preparatoria las definidoras que aparecen son: fracaso, pensar, comunicación, decepción y maltrato. En el último de educación universitaria se encuentran las palabras libertad, desigualdad, incompatibilidad y tedioso.

En el tercer grupo de participantes con edades entre los 26 y 35 años la principal definidora para aquellos con escolaridad preparatoria y universitaria es la palabra separación. En aquellos con educación básica la palabra en el núcleo de la red es infidelidad. Incomunicación e hijos aparecen tanto en el subgrupo de educación básica como en el de preparatorianos. La definidora, problemas aparece en el subgrupo de educación básica y en el de universitarios. Específicamente en el subgrupo de educación básica aparecen las palabras infidelidad, desamor, engaño, falta de respeto, y traición. En el segundo subgrupo las palabras desacuerdo, desconfianza, desamor, enojos, decisión y desigualdad. En los universitarios las palabras que aparecen son rompimiento, mentiras, fin, libertad, pelea y legal.

En el último grupo de participantes con edades entre los 36 y 50 años, obtuvieron diferentes núcleos de red para cada subgrupo de escolaridad. En el caso de aquellos con escolaridad básica el núcleo de la red se encuentra la palabra incomprensión. Para los preparatorianos el núcleo de la red lo conforma la palabra engaño. En el tercer subgrupo de universitarios el núcleo de la red es la palabra fracaso. Separación, desconfianza y desamor aparecen en los de educación básica y universitaria. Problemas y engaño aparecen en los subgrupos de escolaridad básica y preparatoria. Soledad aparece en los de educación preparatoria y universitaria. En específico, en el subgrupo de educación básica aparecen las palabras incomprensión, tristeza, celos y rencor. En el segundo de educación preparatoria aparecen las definidoras de dolor, no motivación, hijos, matrimonio, bienes, intolerancia, irresponsabilidad, infidelidad y tristeza. Mientras que en el de universitarios aparecen las palabras, fracaso, ruptura, incomunicación y conflicto.

# SEPARACIÓN MUJERES



Gráfica 5.9 Red semántica para el estímulo separación en mujeres

Para el estímulo separación, en el caso de las mujeres el núcleo de la red lo conforma la palabra desamor. Le siguen definidoras tales como dolor, infidelidad, tristeza, desconfianza e incomprensión. Aparecen sólo dos palabras positivas respeto y libertad (Gráfica 5.9). Algunas palabras no están en el grupo de hombres tales como sufrimiento, distancia y respeto.

En el caso del grupo de participantes con edades entre los 15 y 19 años (ver anexo 1), el núcleo de la red lo conforma la palabra desamor en el subgrupo de escolaridad básica, libertad en el caso de los preparatorianos y tristeza en los universitarios. Desamor y desconfianza aparecen en los subgrupos de escolaridad básica y preparatoria. Enojo, soledad y tristeza en los de educación básica y universitaria. Libertad que es el núcleo de la red para el subgrupo de escolaridad preparatoria aparece también en el de universitarias. En específico, en el subgrupo de educación básica aparecen términos como infidelidad, divorcio, odio y dolor. En el de educación preparatoria aparecen términos como infidelidad, problemas, ayuda y baja autoestima. En el tercero de universitarias aparecen palabras como necesario, saludable y distancia.

En el segundo grupo de participantes con edades entre los 20 y 25 años, la palabra desamor aparece como el núcleo de la red para el subgrupo de escolaridad básica, libertad para el de educación preparatoria y tristeza para el de escolaridad universitaria. Desamor aparece en los tres subgrupos de escolaridad. Desconfianza aparece en los de

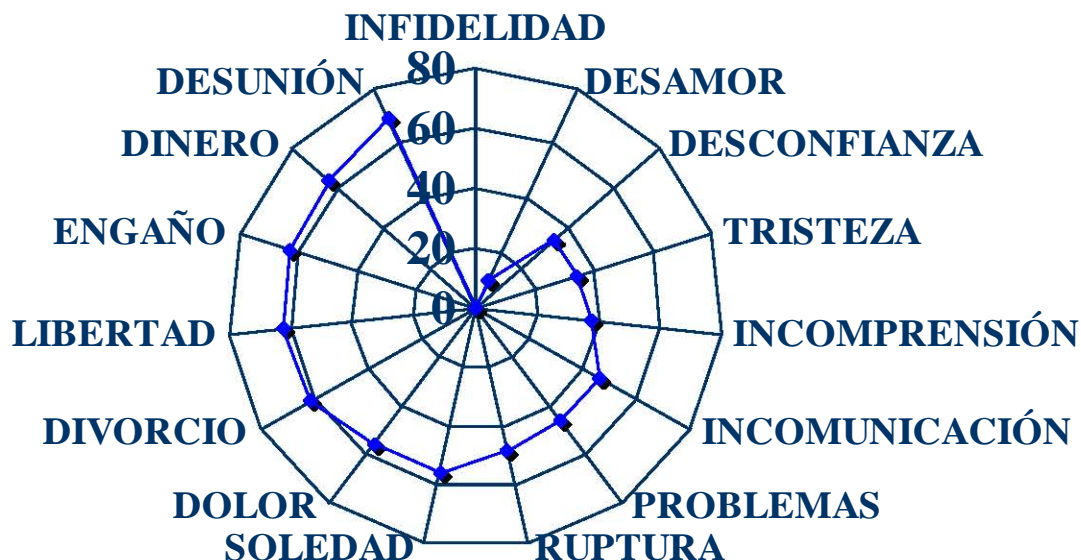


escolaridad básica y universitaria. Mientras que dolor aparece tanto en el de educación preparatoria como en el de educación universitaria. Específicamente, en el subgrupo de educación primaria aparecen términos como infidelidad, mejoría, soledad y sufrimiento. En el de educación preparatoria aparecen términos como incomprensión, sufrimiento, problemas y aceptación. En el tercero de educación universitaria términos como tristeza, divorcio, ruptura, decepción, soledad, fracaso e infidelidad.

En el tercer grupo de participantes con edades entre los 26 y 35 años el núcleo de la red se conforma por la palabra desamor para los subgrupos de educación básica y preparatoria; en el caso de las universitarias el núcleo de la red lo conforma la palabra dolor. En los tres aparece la palabra desamor. Las descriptoras de infidelidad, desconfianza e hijos aparecen en los subgrupos de educación básica y preparatoria. Incompatibilidad y soledad aparecen tanto en los de educación preparatoria como universitaria. En específico, en el subgrupo de educación básica se encuentran definidoras tales como divorcio, tristeza y desconfianza. En el de educación preparatoria aparecen descriptoras tales como incomunicación, tristeza y respeto. En el tercero de educación universitaria aparecen términos como dolor, frustración y estabilidad.

En el cuarto y último grupo de participantes con edades entre los 36 y 50 años el núcleo de la red para aquellas con educación básica fue la palabra incomprensión, desamor para el subgrupo de educación preparatoria y dolor para el de educación universitaria. El subgrupo de educación básica y el de preparatoria comparten el definir la separación como incomprensión e infidelidad. Mientras que el de educación básico y universitaria como libertad. Universitarias y preparatorias comparten los definidores de dolor y tristeza. Algunas definidoras específicas en el subgrupo de educación básica son: maltrato y engaño. En el subgrupo de educación preparatoria algunas definidoras son: desamor, desconfianza y sufrimiento. En el tercero de educación universitaria, desilusión, tranquilidad e independencia.

# SEPARACIÓN HOMBRES



Gráfica 5.10 Red semántica para el estímulo separación en hombres

En el caso del estímulo separación para los hombres en general el núcleo de la red lo constituye la palabra infidelidad. Seguida de palabras tales como desamor, desconfianza, tristeza, incomprensión e incomunicación. En este caso aparece sólo una palabra positiva: libertad (Gráfica 5.10). Desunión, dinero y engaño no aparecen en el caso de las mujeres.

En el primer grupo de participantes de edades entre los 15 y 19 años (ver anexo 1), la palabra infidelidad aparece como núcleo de la red para el subgrupo de educación básica; la palabra diferencia para el de educación preparatoria y desamor para el de escolaridad universitaria. Infidelidad es la única descriptora que aparece en los tres subgrupos de escolaridad. Los hombres con educación básica y universitaria comparten as definidoras desamor, odio y tristeza. Los de educación básica y preparatoria comparten la palabra desconfianza. En el primer subgrupo de educación básica algunas definidoras específicas son: juicios, maltrato y divorcio. En el de educación preparatoria algunas descriptoras particulares son: diferencia, ruptura y alejarse. Mientras que en el tercer y último de universitarios aparecen las palabras libertad, incomunicación y amor como descriptoras.

En el segundo grupo con edades entre los 20 y 25 años la palabra infidelidad aparece como núcleo de la red para los subgrupos de educación básica y preparatoria. Para el tercero de educación universitaria el núcleo de la red es la palabra ruptura. Infidelidad y desamor aparecen en los subgrupos de educación básica y secundaria. Mientras que

desconfianza y odio aparecen en los de educación preparatoria y universitaria. En específico, en el subgrupo de educación básica aparecen términos como celos, dinero y aburrimiento. En el de educación preparatoria aparecen palabras tales como tristeza, incomunicación, conflictos y dolor. En el tercero de universitarios, ruptura, incompreensión y problemas son algunas de las palabras mencionadas.

Para el tercer grupo de participantes de edades entre los 26 y 35 años de edad, la infidelidad se ubicó en el núcleo de la red para los subgrupos de educación básica y preparatoria, para el tercero de educación universitaria el núcleo de la red lo constituyó la palabra ruptura. Infidelidad, incompreensión, desacuerdo y desamor se encuentran tanto en el subgrupo de educación básica como en el de educación preparatoria. Divorcio se encuentra tanto en el de educación preparatoria como universitaria.

Para el cuarto y último grupo de edades entre los 36 y 50 años de edad, los núcleos de la red fueron diferentes en los tres subgrupos de escolaridad. Incompreensión es el núcleo de la red para el subgrupo de escolaridad básica, inestabilidad para el de educación preparatoria y dolor para el de universitarios. La definidora tristeza aparece en los tres subgrupos de escolaridad. Soledad aparece tanto en el de escolaridad básica como universitaria. Incomunicación y dolor en los subgrupos de educación preparatoria y universitaria. Algunos descriptores particulares para el subgrupo de educación básica son: engaño, desamor y dinero. En el de educación preparatoria: enojo, economía y cambio. En el tercero de educación universitaria aparecen términos tales como ruptura, necesario y luto.

## SEGUNDAS NUPCIAS MUJERES



Gráfica 5.11. Red semántica para el estímulo segundas nupcias en mujeres

Para el sexto y último estímulo del estudio la palabra ubicada en el centro de la red es amor, tal y como sucede para los estímulos de pareja, matrimonio y familia. Al núcleo de la red le siguen definidoras tales como oportunidad, respeto, confianza y comprensión. Pareja, divorcio y compañía sólo aparecen en este grupo y no en el de los hombres (Gráfica 5.11).

En el primer grupo de mujeres con edades entre los 15 y 19 años (ver anexo 1), el núcleo de la red está conformado por la palabra amor tanto para el subgrupo de escolaridad básica como el de preparatoria. En el caso de las universitarias el núcleo de la red está conformado por la palabra oportunidad. Respeto y comprensión aparecen en los tres subgrupos de escolaridad. Confianza, oportunidad y familia aparecen tanto en el subgrupo educación preparatoria como en el de educación universitaria. Hijos aparece en los subgrupos de escolaridad básica y universitaria. Mientras que divorcio aparece en los de educación básica y preparatoria. En específico, en el subgrupo de educación básica se encuentran palabras como inestabilidad, matrimonio, inseguridad, viuda, suegra, igualdad e infidelidad. En el segundo de escolaridad preparatoria se encuentran definidoras tales como fidelidad, libertad y tolerancia. En el tercero de escolaridad universitaria se encuentran definidoras tales como compañía, responsabilidad y masoquismo.

En el segundo grupo de edades entre los 20 y 25 años, aquellas con escolaridad básica y preparatoria ubican en núcleo de la red la palabra amor, mientras que el subgrupo con escolaridad universitaria la palabra oportunidad. Ambas descriptoras aparecen a través de los tres subgrupos de escolaridad. Ilusión y confianza aparecen tanto en el subgrupo de educación básica como en el de educación preparatoria. Apoyo aparece en los subgrupos de educación básica y universitaria. En específico en el de educación básica aparecen términos como inestabilidad, matrimonio, inseguridad, viuda e infidelidad. En el de escolaridad preparatoria aparecen términos como esperanza, felicidad, unión y nueva vida. En el tercero de educación universitaria se encuentran definidoras específicas tales como comenzar, compromiso, pareja, soledad y masoquismo.

Para el segundo grupo de participantes con edades entre los 20 y 25 años, aquellos con educación básica y preparatoria ubican en el centro de la red la palabra amor. Mientras que en las universitarias el núcleo de la red lo conforma la palabra oportunidad. Ilusión y confianza aparece tanto para el subgrupo de educación básica como para los preparatorianos. Apoyo, por su parte aparece en los subgrupos de educación básica y universitaria. Algunas definidoras específicas para el subgrupo de educación básica son: comprensión, matrimonio, cariño e hijos. Para el de preparatoria: esperanza, felicidad, unión y nueva vida. En el tercero de universitarias: comenzar, compromiso, pareja, soledad, miedo y fracaso.

En el tercer grupo de edades entre los 26 y 35 años el patrón del núcleo de la red es idéntico al grupo de edad anterior. Amor para los subgrupos de educación básica y preparatoria y oportunidad para el subgrupo de universitarias. Algunas definidoras del primer subgrupo de educación básica son: derecho, matrimonio, respeto, divorcio y equivocados. En el segundo de educación preparatoria: respeto, confianza, soledad e inseguridad. En el último subgrupo de educación universitaria se encuentran palabras como empezar, rehacer, inestabilidad y proyecto.

En el cuarto y último grupo de estudio de participantes de edades entre los 36 y 50 años en los tres subgrupos de escolaridad se ubica la definidora oportunidad en el núcleo de la red. Amor y confianza aparecen en los tres subgrupos de escolaridad. El subgrupo de educación básica refirió de manera particular las palabras bienestar, pareja, casarse, divorcio e hijos. El de escolaridad preparatoria refirió términos tales como coraje, ilusión, equivocación, pasión y ruptura. En el último subgrupo de escolaridad universitaria aparecen términos como esperanza, ilusión, difícil y no.

## SEGUNDAS NUPCIAS HOMBRES



Gráfica 5.12. Red semántica para el estímulo segundas nupcias en hombres

Para el estímulo segundas nupcias los hombres en general obtienen en el núcleo de la red la palabra oportunidad. Seguida por estímulos tales como amor, confianza, respeto y comprensión. También aparece una definidora negativa: inseguridad (Gráfica 5.12).

El grupo de participantes de edades entre los 15 y 19 años (ver anexo 1), ubican al amor en el núcleo de la red en los tres subgrupos de escolaridad. Confianza, oportunidad y respeto aparecen tanto en el subgrupo de escolaridad básica como en el de educación universitaria. Mientras que soledad y necesidad aparecen en los de escolaridad preparatoria y universitaria. En específico, en el subgrupo de educación básica aparecen términos como infidelidad, compañerismo, golpearse e igualdad. En el de educación preparatoria aparecen palabras como olvidar, no, desconfianza, inseguridad, malo, reflexión y no resultado. En el tercero de educación universitaria aparecen términos como apoyo, familia, felicidad, fidelidad y libertad.

En el segundo grupo, de edades entre los 20 y 25 años de edad, amor es el núcleo de la red tanto para los subgrupos de escolaridad básica y preparatoria, así como oportunidad para el de educación universitaria. Oportunidad, confianza y compromiso aparecen en los tres subgrupos de escolaridad. Respeto también aparece en los subgrupos de participantes con escolaridad preparatoria y universitaria. En particular, en el subgrupo

de escolaridad básica aparecen algunos términos como ilusión, apoyo y traición. En el segundo de educación preparatoria aparecen términos tales como sexo, capacitación y reto entre algunos otros. En el tercero de escolaridad universitaria aparecen términos como esperanza y comunicación.

En el tercer grupo de participantes de edades entre los 26 y 35 años aparece oportunidad en el núcleo de la red para los participantes de los subgrupos de educación preparatoria y universidad, así como amor para el subgrupo de educación básica. Ambos aparecen en los tres subgrupos de escolaridad. Comprensión e inseguridad aparecen en los subgrupos de educación básica y preparatoria. Confianza en los de escolaridad preparatoria y universitaria. Mientras que unión aparece como definidora tanto en el subgrupo de escolaridad básica como en el de universitarios. En específico, en el subgrupo de educación básica aparecen términos tales como alegría, hijos y seguridad. En el segundo de escolaridad preparatoria aparecen términos como experiencia, empezar, respeto y soledad. Para los universitarios aparecen términos tales como matrimonio, cambio, compromiso y soledad.

En el último grupo de participantes con edades entre los 36 y 50 años ubican en el núcleo de la red la palabra oportunidad tanto para el subgrupo de escolaridad básica como para los universitarios y amor para aquellos que cuentan con educación preparatoria. Ambos términos junto con confianza aparecen en los tres subgrupos de escolaridad. Respeto y comprensión se encuentran tanto en el subgrupo de escolaridad básica como el de escolaridad preparatoria. Particularmente, el subgrupo de educación básica refiere términos tales como familia, pareja, felicidad y mejorar. El de escolaridad preparatoria aparecen términos tales como esperanza, sinceridad, honestidad e ilusión. Para el último de educación universitaria aparecen términos como nuevo, necesidad, fracaso, miedo y error.

## DISCUSIÓN

El presente estudio fue pensado como una primera forma de acercarse al tema de investigación. De esta manera, el objetivo principal fue conocer el significado psicológico de algunas palabras relacionadas al tema de pareja y familia.

Los estímulos fueron ordenados de manera que a través de ellos se vislumbre el proceso de la relación de pareja. Comenzando con su formación, el posible paso hacia el **matrimonio**, y con ello la institucionalización de la pareja y la formación de la **familia**. Si la pareja decide no permanecer junta se da la **separación** o el **divorcio**; con lo que se abre la posibilidad de que se llegue a encontrar una nueva pareja y con ello la posibilidad de un **segundo matrimonio o segundas nupcias**.

En este proceso, es notorio que el amor es un tema central en la construcción del significado psicológico de pareja, matrimonio, familia y segundas nupcias. A través de diferentes grupos de edad, escolaridad y sexo; el amor fue una definidora fundamental en estos estímulos.

En el caso específico del estímulo **pareja**, en la mayoría de los grupos y subgrupos está relacionada primordialmente al amor. También está relacionada a palabras tales como: confianza, respeto, comprensión, apoyo, sinceridad, tolerancia y comunicación. Algunos grupos también lo relacionan con igualdad y sexo. Cabe mencionar que no se le relaciona a ninguna palabra de connotación negativa, salvo el caso, quizás de la palabra tristeza en uno de los grupos. Incluso se habla de valores más sublimes como igualdad, solidaridad, empatía y lealtad.

Para los estímulos de matrimonio y familia el patrón es muy similar. Los participantes refieren en su mayoría a descriptores positivos. Así, el **matrimonio** es visto como amor, respeto, comprensión, responsabilidad, confianza, fidelidad, igualdad y compartir. A diferencia del estímulo pareja aparece la palabra hijos de manera más consistente, así como familia. De igual manera, aumenta la referencia a palabras como fidelidad y comunicación.

Al igual que en el caso anterior, la mayoría de las definidoras son positivas. Sólo los hombres de 20 a 25 años con escolaridad universitaria hacen referencia a definidoras negativas tales como ansiedad. Esto puede deberse a que cada vez más las personas retrasan la edad en la cual contraen matrimonio y perciben que este no es la única posibilidad de vivir en pareja. Incluso en algunas sociedades se tiene una actitud



negativa hacia el matrimonio y más sentimientos y evaluaciones positivas hacia el permanecer soltero (Thornton y Young DeMarco, 2001).

Gual (1971) reportó que en los setenta las personas en México tomaban en cuenta el cariño y el afecto como una parte importante en su decisión de casarse. De igual manera, Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) reportan que de manera consistente hombres y mujeres de diferentes culturas y estratos sociales, declaran que al elegir pareja y posible cónyuge el amor que sienten por esa persona tiene un peso fundamental en su decisión. El amor como un sentimiento personal que se da a través y sólo entre los miembros de la pareja comienza a ser la pieza fundamental para tomar la decisión de casarse.

De esta manera, el matrimonio esta guiado por compromisos de tipo personal e individual. En la época actual, la reestructuración de la vida pública y privada ha llevado a que las personas valoren el matrimonio como un compromiso personal y único, lejos de la configuración que se tenía en el pasado, donde muchas veces se hacía en base a intereses económicos, sociales y hasta políticos.

El matrimonio en si mismo adquiere una capacidad de autodefinirse y generarse. No es como en el pasado precolombino una forma de legitimar el poder social y crear alianzas (McCaa, 1996), tampoco es una forma de legitimar el orden social y de castas como lo fue en la colonia (Tuñón, 1991), es en sí, un compromiso formado por dos personas y por los intereses que más les convengan.

En esta decisión, influyen claro está, otras personas además de la pareja, pero cada vez más, tienen menor injerencia en los asuntos de esta. Aunque, el interés económico haya disminuido en la formación de un matrimonio, para algunos aún es muy importante asegurar un futuro económico prometedor. De hecho, aunque en el pasado era muy importante para las mujeres casarse con un hombre con un futuro económico exitoso, en la época actual comienza a ser cada vez más importante para los hombres (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001).

Oliveira (1998) encontró que en el caso de las mujeres, el matrimonio es un compromiso donde debe existir sobre todo la comprensión y el respeto. Tanto los hombres como las mujeres que respondieron las redes semánticas, concuerdan que el matrimonio es un compromiso que debe estar guiado por valores tales como la comprensión y el respeto.

Flores (1998) también encontró que la importancia que los mexicanos le daban al amor como una característica para decir casarse aumentó significativamente de 1976 a 1981.

De igual manera, aumento la importancia que le daban a características tales como buscar compañía, la fidelidad de la persona, el respeto mutuo, la comprensión y la tolerancia. Así, el matrimonio es visto sobre todo como un compromiso en el cuál debe haber comprensión y respeto entre cónyuges (Oliveira, 1998).

Así, el matrimonio es visto como algo que implica primordialmente el amor, la amistad, así como un amor de compañeros más que un amor institucional. Esto nos demuestra que antes de que el matrimonio sea visto como una unión o una institución es vista como un lugar para el amor, el compromiso, la pasión y la felicidad.

La escolaridad muestra algunas diferencias, si bien los participantes con escolaridad básica utilizan para definir pareja como fidelidad, novios, cariño y esposo los grupos de universitarios utilizan palabras como sexo, solidaridad y empatía.

Mientras que la familia es asociada a términos tales como: amor, respeto, cariño, confianza, apoyo, hijos, padres, unión, núcleo, comprensión, solidaridad y protección. Al igual que en el caso de pareja y matrimonio la mayoría de las definidoras son positivas. La familia es así, un lugar donde se percibe deben existir sentimientos positivos de unión en la pareja. Dentro de la familia se producen sentimientos, símbolos y normas tales como el amor conyugal, el amor filial, el respeto y la solidaridad. A través de estas normas y valores se da la producción y reproducción de la vida familiar y la pareja (Giraud, 1982).

Los valores guían no sólo a la pareja sino a la familia misma. Díaz Guerrero (1999) nota que en la actualidad hay una modificación de la tradición, las familias ya no se guían por los mismos preceptos que en el pasado. El respeto se ha convertido en un valor fundamental para la vida familiar. Amor y respeto son dos valores primordiales dentro de la configuración de la familia y la cultura mexicana.

De acuerdo al autor en el pasado la vida familiar estaba guiada por dos premisas fundamentales: la autoridad del padre y la abnegación absoluta de la madre. En esta configuración, el poder del padre guiaba a la vida familiar y a la cultura en general. El padre era la autoridad suprema de la familia y por ende su contraparte femenina, la madre, debía rendir una sumisión absoluta a sus designios. Sin embargo, en la actualidad a opinión del autor se ha dado un cambio que ha llevado a que el poder ceda el paso al amor y el respeto.

Flores (1998) también encontró que la familia está asociada a aspectos tales como: unión, hijos, amor, hogar, bienestar, padres, comprensión, casa, cariño y trabajo.

Muchas de las cuales fueron encontradas en las redes semánticas. Padres, hermanos e hijos fueron algunas de las palabras asociadas a este estímulo que tienen que ver directamente con los individuos que forman a la familia. Esta referencia fue sólo a la familia nuclear, no existieron menciones de abuelos, tíos y otros parientes alejados del núcleo de la familia.

De esta manera, la familia es más nuclear, la familia extendida ya no aparece. En el pasado la lista de aquellos que se consideraban parte de la familia llegaba a ser tan extensa hasta incluir amigos y compadres. Para Meyenberg (1998) hay una transformación tal de las relaciones cercanas que el parentesco en sí mismo ha sufrido una transformación pasando de la familia extensa a la nuclear y de ahí a madres y padres solteros (***stepfamilies***) y a las familias reconstituidas.

De esta manera, el autor menciona que la reconfiguración de la familia incluye aspectos como: fidelidad, respeto, aprecio, comprensión, tolerancia, convivencia, compartir quehaceres y gustos (similitud). De igual manera, menciona que esto puede verse como una pérdida de la tradición, donde la pareja busca una nueva configuración de la vida familiar. Pero, donde todos estos valores recuerdan mucho a la vieja configuración e idealización de la vida familiar desde la moral de la Iglesia, donde amor, felicidad y amistad debían ser los ejes rectores de la familia (Ortega, 2000). Esta nueva configuración de valores puede al mismo tiempo ser una pérdida de la tradición, y una combinación de valores tradicionales redefinidos de una manera moderna.

Así, la pareja, la familia y el matrimonio son definidos como amor, y otros valores tales como respeto y fidelidad. Los individuos en la época actual configuran a la pareja, el matrimonio y la familia sobre satisfacciones personales, afectos y emociones más que por intereses económicos o políticos, como lo dictaba el colectivo, la familia extensa, la Iglesia e incluso el Estado (Esteinou, 1999). De esta manera el compromiso en la pareja está fomentado por la espontaneidad y no por la obligación, por una decisión individual más que colectiva, un compromiso más personal en contraposición a uno moral o estructural (Levinger, 1999).

En el caso de las mujeres universitarias de 26 a 35 años definen el matrimonio también como estabilidad y protección; mientras que los hombres son los que dan algunas definidoras negativas tales como ansiedad y problemas. Son ellos también los que hacen referencia a una normatividad dentro del matrimonio y la familia donde existen reglas, responsabilidades y obligaciones. Esto puede deberse al rol típico asociado a los hombres, a quienes tradicionalmente se les dicta que deben cubrir las necesidades económicas, aunque en la realidad no siempre se de así.

En referencia al divorcio sobresale que hubo una mayor cantidad de definidoras. Tanto el divorcio como la separación están definidos principalmente por la palabra desamor. Estos son conceptualizados como contraparte fundamental del amor. Esto es interesante ya que si bien el matrimonio, la familia y sobre todo la pareja son vistos como conceptos que engloban aspectos positivos tales como el amor, entonces, lógicamente se deduce que el divorcio sea visto como una pérdida de este ideal de pareja, es decir, como desamor.

La infidelidad también aparece como una parte fundamental para definir **la separación y el divorcio**. Esto también es un cambio dentro de la concepción de estos conceptos. En el pasado, en nuestro país el divorcio se daba principalmente por malos tratos, pero casi nunca por infidelidad, esta era vista como algo normal, los hombres estaban en su derecho de tener varias mujeres y era muy normal que sostuvieran relaciones extramaritales. En la época prehispánica los hombres podían tener tantas mujeres como pudieran mantener (López, 1982); mientras que en la colonia sólo se consideraba adulterio si la mujer era la infiel, mientras que en el caso del hombre sólo si la otra mujer estaba casada. Si había arrepentimiento expresado por parte del hombre el divorcio no se concretaba (Ortega, 2000).

En el pasado la causa por la que las parejas se disolvían y la razón primordial por la cual las mujeres pedían la anulación del vínculo matrimonial era por los malos tratos del marido. Cabría preguntarnos en esta época donde el matrimonio es concebido como un lugar donde debe haber amor, comprensión y respeto, la falta de este, es decir, el desamor o la falta de comprensión pueden ser una causales suficientes de divorcio, incluso, legalmente.

El divorcio en general durante la colonia y buena parte de la época independiente fue visto como algo anormal que debía evitarse a toda costa. Recordemos que lo que ha unido Dios no debe separarlo el hombre (Arrom, 1976, 1996). En la actualidad, en cambio, la mayoría de las personas aceptan el divorcio. Si bien existe una posición positiva hacia el matrimonio y negativa hacia el divorcio, la mayoría considera que bajo condiciones extremas el divorcio es lo mejor para la pareja (Thornton y Young DeMarco, 2001).

En grupos mayores de edad la separación y el divorcio son vistos como una oportunidad, alivio, algunas ocasiones sobresale el luto, es decir, la ruptura de pareja debida a causas naturales. Es también libertad, salud mental y respeto. En específico, en el caso de las mujeres para el estímulo divorcio libertad aparece como el núcleo de la

red en el grupo de 36 a 50 años con escolaridad básica, mientras que para las universitarias en tercer lugar. Aunque también aparece en los grupos más jóvenes de 15 a 19 y de 20 a 25 años con educación universitaria. En el caso de los hombres, la palabra libertad aparece en casi todos los grupos universitarios con excepción de los más grandes de entre 36 y 50 años. Algunos investigadores han afirmado que el divorcio y la separación tienen más consecuencias positivas en mujeres que en hombres (Bevino y Sharkin, 2003).

La separación y el divorcio se dan o pueden darse por infidelidad, desamor, y con ello se da paso a la libertad, el respeto y el acuerdo. En los grupos más grandes de edad también aparece alcoholismo.

Díaz Loving y Sánchez Aragón (1999) encontraron que a través del ciclo de acercamiento-alejamiento cuando las personas están en etapas de conflicto, desamor y separación expresan emociones y conductas tales como: infidelidad, desconfianza, frustración, desamor, problemas, falta de comunicación y dolor. Todas ellas expresadas en las redes semánticas para los dos estímulos.

Finalmente, las **segundas nupcias** son definidas como una nueva oportunidad y como amor. Esto es muy interesante, si bien en épocas pasadas, las personas veían como algo negativo que las parejas se divorciaran y más aún que volvieran a contraer matrimonio, ya que esto implicaba que los hijos de la familia de origen, se mezclaran con una nueva familia en la actualidad es aceptable y se ve como una nueva oportunidad.

De esta manera, el amor se ha convertido en lo que las personas piensan cuando hablan de pareja, matrimonio y familia. El desamor, por tanto, es la cognición que permite la salida del matrimonio, de tal manera que es lógico pensar que un nuevo amor, es decir, una nueva posibilidad de matrimonio, se de nuevamente por esta cognición de amor.

## ❧ **CAPÍTULO VI** ❧

### **ENTREVISTAS**

#### **1. Preguntas de investigación.**

- ¿Cuál es la percepción actual de la pareja, la familia, el matrimonio, el divorcio, la separación y las segundas nupcias para parejas mexicanas?
- ¿Cómo perciben estas mismas parejas que se daban estas situaciones en el pasado?

❖ Serán estas diferentes de acuerdo a su estatus de pareja

**2. Objetivo general:** determinar el cambio de interpretación de diferentes aspectos relacionados a la pareja y la familia

#### **3. Variables:**

**Estatus de pareja:** parejas de novios, casadas, en unión libre y personas que han pasado por un divorcio o una separación

#### **4. Instrumentos:**

Entrevista semiestructurada

La siguiente es la guía de entrevista de la presente investigación.

### **GUÍA DE ENTREVISTA**

#### **I PAREJA:**

I. ¿Cuál es la conceptualización y constitución de la pareja en la actualidad?

- ¿Cómo piensa usted que son las parejas en la actualidad?
- ¿Cómo eran antes las parejas?

I . I. ¿Se ha transformado la elección de pareja en la actualidad?

- ¿Cómo eligió a su pareja actual?
- ¿Cómo elegían antes las personas pareja sentimental?
- ¿Cómo eligen en la actualidad las personas pareja sentimental?

## **II DIVORCIO:**

**II.1.** ¿Existe un cambio en las barreras sociales que antes no permitían acceder al divorcio o a la disolución conyugal (separación)?

- ¿Qué opinión tiene del *divorcio/ separación*?
- ¿Es una opción saludable *el divorcio/ o la separación* en la pareja?

**II.1.I** Con estos cambios ¿existe una transformación en como las personas eligen pareja, que permite, no sólo la libre elección de pareja, sino la libre opción de *separarse / divorciarse*?

- ☞ ¿Cómo percibe que la sociedad percibe el *divorcio / separación*?
- ☞ Si sus padres hubiesen pasado por esa situación ¿Su decisión hubiese sido igual y cómo lo percibía en el pasado la sociedad?
- ☞ ¿De quién es la decisión ante un divorcio?

**II.1.II** Con el *divorcio / separación* ¿Se ha dado un cambio en la importancia de la familia extendida a la familia nuclear o monoparental?

- ¿Qué opina de las familias que son monoparentales (es decir, donde sólo está la madre o el padre)?
- ¿Cómo percibe que la sociedad ve a las familias monoparentales?
- ¿Cómo se veía antes a las familias monoparentales? Por ejemplo, en la época de sus padres o sus abuelos

## **III MATRIMONIO Y FAMILIA:**

**III.1.** ¿Existen cambios en la aceptación del matrimonio y las segundas nupcias?

- ¿Qué opina del matrimonio en segundas nupcias?
- ¿Cómo percibe que la sociedad ve a las personas en segundas nupcias?
- ¿Cómo se veía antes a las personas en segundas nupcias? Por ejemplo, en la época de sus padres o sus abuelos
- ¿Qué opina del matrimonio?

¿Qué opina de la familia?

III. I ¿Existe un replanteamiento o reinterpretación de la tradición, lo que ha llevado a una nueva configuración de la familia y el matrimonio?

- ¿Cómo define una familia tradicional?
- ¿Considera a su familia, una familia tradicional?
- ¿Cómo es su familia?
- ¿Qué cosas identifica usted en su familia, que no se daban en las familias anteriores (de años atrás)?
- ¿Qué conductas debe hacer una pareja para tener una buena relación?
- ¿Qué conductas debe presentar una familia para tener una buena relación?
- ¿Cómo se comportaban las parejas en el pasado?
- ¿Cómo se comportaban las familias en el pasado?
- ¿Qué tan importante son las demás personas, amigos y familiares, en las decisiones que toma diariamente?

**5. Participantes:**

Se realizaron 10 entrevistas a parejas casadas, 10 parejas en relaciones de noviazgo, 10 parejas en unión libre y 10 personas que han pasado por un divorcio o una separación, en este caso, todas fueron mujeres. La muestra en total fue de 70 personas.

Tabla 6.0 Participantes en las entrevistas

ENTREVISTAS			
CASADAS CON HIJOS	NOVIOS	UNIÓN LIBRE	DIVORCIADOS
20	20	20	10
EDAD X= 35	EDAD X= 27	EDAD X= 36	EDAD X= 41

Junto con las entrevistas a los participantes se les pidió que aportaran datos acerca de su familia, es decir, cuantos hermanos y hermanas tienen, si tienen hijos, así como el estatus de pareja de cada uno de ellos. De igual manera, se recogieron los datos de la escolaridad y la ocupación de los participantes. Esta información se capturó en redes de parentesco. La recolección de estos datos nos permite conocer algunos datos sociodemográficos de la pareja y su estructura familiar.



## D E S C R I P C I Ó N D E L A M U E S T R A

### ***Parejas Casadas***

La media de edad de las parejas casadas es de 35 años. Con referencia a los hombres la mayoría tiene educación secundaria (4), después técnica (2), primaria (2) y por último preparatoria (1) y Universidad (1). En cuanto a la ocupación ocho de ellos laboran como empleados, otro trabaja como comerciante y el último ya está jubilado.

En referencia a la estructura familiar de su red de parentesco tienen un promedio de 3.0 hermanos. Estos hermanos en su mayoría al igual que los participantes optaron por el matrimonio como la mejor opción para vivir en pareja. De un total de treinta hermanos, catorce están casados, siete viven en unión libre y sólo uno está divorciado. La media de edad de los hermanos es de 33.8.

De todos los hermanos, la mayoría tiene educación primaria (38%), sólo un 9% tiene educación universitaria. Veinticinco de ellos tienen hijos, con una media de 2.3 hijos. Así, si bien la media de hijos de los padres de los participantes fue de 4.0 hijos para la siguiente generación baja notablemente.

Con referencia a sus padres, de los diez participantes, nueve refirieron que sus padres se habían casado, sólo uno refirió que sus padres se habían divorciado. De estos nueve matrimonios en cuatro casos el padre ya falleció, sólo una de las viudas tiene una nueva relación en unión libre. En un caso más, ambos padres ya fallecieron. En cuanto al nivel educativo el 35% de los padres no tuvieron ningún tipo de instrucción. Sólo uno de los participantes refirió que su papá había estudiado en la Universidad.

En el caso de las mujeres que conforman estas parejas casadas, la mayoría tiene educación secundaria (3), después primaria (2), preparatoria (2), Técnica (2) y universidad (1). Cinco de ellas se dedican al hogar (50%), cuatro trabajan como empleadas para contribuir a los gastos del hogar y una más trabaja como comerciante con su pareja.

En referencia a la estructura familiar de su red de parentesco tienen un promedio de 4.2 hermanos. En este caso sus hermanos también eligieron el matrimonio como la mejor opción para vivir en pareja. De un total de cuarenta y dos hermanos, el 74% está casado, uno de ellos reportan se encuentra en una unión de tipo LAT mientras que

ninguno se ha separado o divorciado. La media de edad de los hermanos es de 37 años.

De todos los hermanos de las diez participantes, 26% tienen primaria y un 19% nivel universitario. Sólo treinta y siete tienen hijos con una media de 2.8 hijos. Si bien los padres de las participantes tienen en promedio 5.2 hijos, en el caso de sus hijos baja significativamente.

De ocho de ellas sus padres están casados, mientras que los padres de una están separados y de otra divorciados. De una de las participantes su padre ya falleció. La pareja de padres que están separados, el padre inicio una relación en unión libre. Con referencia al nivel educativo el 45% de los papas sólo tuvieron educación primaria.

De estas diez parejas casadas, una no tiene hijos. El promedio de hijos es de 2.1. La media de edad de los hijos es de 9.47 años. Sólo una pareja participante ya son abuelos.

### **Novios**

Las parejas en relaciones de noviazgo son los más jóvenes que participaron en el estudio, con una media de 27 años.

En el caso de los hombres la mayoría tiene educación universitaria (6), y después preparatoria (4). En cuanto a la ocupación seis de ellos laboran como empleados, dos más son estudiantes, otro trabaja como profesionista independiente y el último como comerciante.

Su estructura familiar es más pequeña ya que por su edad no todos sus hermanos se han casado. Tienen un promedio de 1.8 hermanos. La mayoría de estos hermanos aún están solteros (46%). La media de edad de los hermanos es de 27 años.

Con referencia a la escolaridad, la mayoría (52%) tiene educación universitaria. Del total de 18 hermanos sólo 3 tienen hijos con un promedio de 2.8 hijos.

Así, la media de hijos de los padres de los participantes fue de 2.8 hijos idéntica a la siguiente generación, pero donde sólo tres de ellos han tenido hijos.

Con referencia a sus padres, de los diez participantes, cinco refirieron que sus padres estaban casados, cinco más están separados. En uno de los casos el padre ya falleció y

la madre no se volvió a casar. De una pareja de padres separados la mamá tiene actualmente una pareja en unión libre. En cuanto al nivel educativo el 30% de los padres tienen educación universitaria y 14% maestría. En uno de los casos la madre venía de un divorcio anterior.

En el caso de las mujeres la mitad tiene educación universitaria (5), y después preparatoria (3). En cuanto a la ocupación cinco de ellas laboran como empleadas, tres más son estudiantes, otra trabaja como profesionista independiente y la última como comerciante.

Tienen un promedio de 3.3 hermanos. La mayoría de estos hermanos aún están solteros (50%). Uno de ellos, reportan, vive en una relación que podría describirse como de tipo LAT. La media de edad de los hermanos es de 32.6 años.

Con referencia a la escolaridad al igual que los participantes tienen un mayor porcentaje de estudios universitarios (31%), uno de ellos tiene maestría. De treinta y tres hermanos sólo 10 han tenido hijos con un promedio de 1.7 hijos por pareja.

Así, la media de hijos de los padres de las participantes fue de 4.3 hijos mientras que para la siguiente generación es de 1.7 hijos.

Con referencia a sus padres, de las diez participantes, cuatro refirieron que sus padres estaban casados, tres divorciados, dos más separados y uno en unión libre. En dos de los casos de padres casados, la madre viene de un divorcio anterior. En otro caso la madre después del divorcio inicio una relación en unión libre con alguien que también venía de un divorcio. En este grupo hay dos familias reconstituidas y medios hermanos La mitad de los padres están separados o divorciados.

En cuanto al nivel educativo el 30% de los padres tienen educación universitaria, 21% primaria, 14% secundaria, 14% técnico y 7% maestría. En uno de los casos la madre venía de un divorcio anterior. Las parejas de novios no tienen hijos, ni en esta relación ni en anteriores. Una de las participantes ya ha pasado por un divorcio.

## **Unión Libre**

En el caso de los hombres 30% tienen secundaria y 30% estudios universitarios. En cuanto a la ocupación siete de ellos laboran como empleados, dos más son comerciantes y el último de ellos trabaja como taxista.

Tienen un promedio de 3.1 hermanos. De los treinta y un hermanos, once están solteros, nueve en unión libre y sólo ocho están casados. La media de edad de los hermanos es de 31.7 años.

Con referencia a la escolaridad de los hermanos un 49% tiene educación secundaria. Dos de ellos tienen una maestría. Del total de hermanos veintitrés tienen hijos con una media de 1.7 hijos.

Los padres de los participantes tuvieron en promedio 4.1 hijos, en cambio, sus hijos tienen 1.7 hijos, el promedio más bajo de todas las parejas.

Con referencia a los padres de los participantes, siete refirieron que estaban casados, dos más están separados y los últimos están divorciados. De los padres separados, en uno de los casos el padre tiene una nueva relación en unión libre. En el caso de los padres divorciados, el padre también tuvo una nueva relación en unión que también terminó. El 55% de los padres tienen educación primaria.

En el caso de las mujeres 30% tienen educación universitaria, 40% preparatoria y 20% educación primaria o secundaria. En cuanto a la ocupación cinco de ellas laboran como empleadas, tres más son amas de casa, una de ellas es estudiante y otra trabaja como comerciante.

Tienen un promedio de 3.5 hermanos. De un total de 35 hermanos, el 42 % es soltero. A diferencia de los hermanos de sus parejas masculinas sólo el 9% se encuentra en unión libre. La media de edad de los hermanos es de 33 años.

Con referencia a la escolaridad once de ellos estudiaron hasta la secundaria. Del total de hermanos sólo 20 han tenido hijos con una media de 2.5 hijos.

Con referencia a sus padres, de los diez participantes, nueve están casados, y de uno más sus padres están separados. Con referencia a la escolaridad la mitad de sus padres estudiaron hasta la primaria. Seis de estas diez parejas tienen hijos (2.3 hijos en promedio). La media de edad de estos es de 13.2 años.

### **Personas que han pasado por una Separación o Divorcio**

Las personas que participaron en el estudio que ya han pasado por un divorcio o una separación son las mayores de edad con una media de 41 años. 30% tienen secundaria y otro tanto estudios técnicos. En cuanto a la ocupación, tres de ellas laboran como empleadas, cinco se dedican a labores informales tales como aseo en casas, lavar ropa, vender esporádicamente algún producto y negocios que les puedan proporcionar ingresos, dos más se dedican al hogar.

Tienen en promedio 4.8 hermanos. La mayoría de estos hermanos están casados. La media de edad de los hermanos es de 42.1 años. Con referencia a la escolaridad un 32% tiene educación secundaria. Del total de cuarenta y ocho hermanos treinta y seis tienen hijos con una media de 2.5 hijos.

Con referencia a sus padres, de los diez participantes, ocho se casaron, una pareja más se separó y una más esta en unión libre. Todos los padres de estas participantes tienen educación primaria, sólo uno de ellos no tuvo instrucción alguna. En el caso de una participante su padre murió y la madre no se volvió a casar. De la pareja que se separó, la madre está actualmente en unión libre. De estas participantes nueve tienen hijos con una media de 2.4 hijos y una edad promedio de 13.9 años.

Los participantes y sus familias muestran una gran heterogeneidad en su estructura y composición. Existen familias extendidas con una gran cantidad de hijos y nietos así como familias muy pequeñas. En algunos casos son frecuentes las uniones libres y divorcios, mientras que en otras no se encuentra una sola mención de ellos. Algunas personas reconocieron relaciones de tipo Living Apart Together dentro de su red de parentesco.

### **6. Procedimiento:**

Las entrevistas se llevaron a cabo en casas, cafés y restaurantes, siempre en el lugar donde las personas se sintieran más cómodas. El tiempo promedio de duración fue de dos horas. Si los participantes accedían las entrevistas se grababan y transcribían en un procesador de textos.

### **7. Análisis:**

Todas las entrevistas fueron transcritas en el programa Atlas.Ti. Se formaron categorías de cada una de las respuestas para poder comparar los grupos.

## R E S U L T A D O S

### ■ ¿Cómo son las parejas en la actualidad?

Para la primera pregunta se resumieron los datos encontrados en ocho categorías que se describen a continuación:

#### CATEGORÍAS

**FORMAS DE UNIÓN:** En esta categoría las personas reportan la unión libre como una de las características de la pareja actual. De igual manera, el hecho de que algunas parejas mantienen una relación estable, con hijos pero no comparten la misma residencia.

**DISOLUCIÓN MATRIMONIAL:** Dentro de esta categoría, las personas hicieron referencia a que los noviazgos y más aún los matrimonios duran muy poco tiempo, dando paso a la separación y el divorcio.

**CARACTERÍSTICAS DE LA UNIÓN:** En esta categoría las personas describieron que las parejas se casan jóvenes, hay compromiso, a veces se alargan los noviazgos y formalizan la relación en términos de un compromiso afectivo. Además de un predominio de los sentimientos afectivos en la relación, tales como el cariño y el afecto.

**LIBERALES:** Como una característica distintiva de las relaciones de pareja, las personas reportaron el ser más liberales. Sin embargo, este fue separado en dos sentidos. El primero de ellos apunta a la parte positiva que trae consigo ventajas en la relación tal como: “Hay más libertad ahorita” o “Hay más libertad de expresión” en la pareja.

**LIBERALES NEGATIVO:** Dentro de esta categoría se agruparon todas las menciones que hacen referencia a que la pareja es cada vez más libre o liberal. Lo característico de esta categoría es que este liberalismo trae consecuencias negativas a la relación tales como: no estar centrado, por que las parejas “Se vuelven muy individualistas por tanta libertad” y “Son más liberales avanza la tecnología, se van a lo más fácil”.

**CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS:** En esta categoría se hizo una referencia directa a la pérdida de valores y de amor en la relación, además de características destructivas en la relación tales como: el machismo, el conflicto, los problemas y la inestabilidad de la pareja actual. Por ejemplo, una participante las describió como relaciones donde reina “La infidelidad, la falta de respeto y el desamor”

**ROLES:** Las personas hicieron referencia al cambio de roles en la relación de pareja. De esta manera, agrupa declaraciones tales como “Ahora las mujeres son iguales al hombre”, “La mujer era sumisa ahora no”, “La mujer no depende de sus papas pueden hacer lo que quieran”, “Las mujeres ya están más estudiadas ya no se quieren salir de sus casas”. Una gran cantidad de menciones fueron al cambio de la mujer en el hogar y

su papel en la relación de pareja, sin embargo, las referentes al hombre y a la pérdida del machismo también estuvieron presentes.

**VALORES:** Por último, la categoría de valores agrupo el respeto, la igualdad, la equidad y el amor entre otros valores dentro de la relación.

**Tabla 6.1. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>FORMAS DE UNIÓN</b>	8%	21%	17%	17%
<b>DISOLUCIÓN MATRIMONIAL</b>	13%	16%	3%	23%
<b>CARACTERÍSTICAS UNIÓN</b>	13%	6%	29%	13%
<b>LIBERALES</b>	6%	16%	23%	4%
<b>LIBERALES NEGATIVO</b>	13%			9%
<b>CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS</b>	19%	6%	17%	17%
<b>ROLES</b>	22%	19%	11%	13%
<b>VALORES</b>	6%	16%		4%

### ■ ¿Cómo eran antes las parejas?

Para la segunda pregunta se encontraron cinco categorías

#### **CATEGORÍAS**

**ESTABILIDAD MATRIMONIAL:** Si bien las parejas de la actualidad son poco estables, las parejas del pasado se caracterizan por una marcada estabilidad matrimonial, los matrimonios son duraderos y por lo regular implican “hasta que la muerte nos separe”. Las personas reportaron frases como “Eran más duraderas”, “Se casaban para toda la vida” y “El compromiso matrimonial era para toda la vida, es tu cruz y te aguantas”.

**CARACTERÍSTICAS DE LA UNIÓN:** Dentro de esta categoría se agruparon las características de la pareja tales como el hecho de que no había planificación familiar, no se usaba el condón, se casaban rápido, casi no se conocían, los padres arreglaban la unión etc.

**CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS:** Esta categoría agrupa la falta de valores dentro de la relación, tales como la falta de respeto, igualdad, equidad y amor. Además de conflictos y problemas en la relación, tales como “No se decía realmente lo que sentían” y “Eran poco comprometidos”.

**ROLES:** Esta categoría agrupa todas las menciones acerca de los papeles de hombres y mujeres dentro de la relación de pareja. La mujer se describe en un papel típico de ama de casa, cuidadora de la familia, abnegada, oprimida y sumisa. Se recalca el hecho de que no trabaja, ni estudia. El hombre se describe como protector del hogar, figura de autoridad, macho, sostén de la casa y padre despreocupado de los hijos. De igual manera, se recalca la inequidad entre ambos miembros de la pareja. Por ello, “La mujer asumía el papel de ama de casa, niñera, mientras el hombre era el que mantenía a la familia”, “Las mujeres en la casa, los hombres llevaban el trabajo, la mujer hacia la comida” “Mujer oprimida en el hogar; el hombre macho en el trabajo y a llenarse de hijos”.

**VALORES:** Dentro de los valores se menciona el amor, el respeto, los principios, la educación, los valores morales y religiosos, la lealtad y los buenos modales.

Tabla 6.2. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ESTABILIDAD MATRIMONIAL</b>	13%	6%	40%	36%
<b>CARACTERÍSTICAS UNIÓN</b>	20%	33%	20%	7%
<b>CARACTERÍSTICAS NEGATIVAS</b>	7%	11%	5%	
<b>ROLES</b>	40%	33%	20%	36%
<b>VALORES</b>	20%	17%	15%	21%

## ¿Cómo eligió a su pareja actual?

### CATEGORÍAS

**SENTIMIENTOS POSITIVOS:** En esta categoría se agruparon todas las razones que dieron las personas para escoger pareja que estuvieran relacionadas con el amor, la química, los sentimientos y el cariño.

**CARACTERÍSTICAS FÍSICAS:** Las personas respondieron que al elegir pareja tomarían en cuenta el atractivo físico.

**PERSONALIDAD:** Una categoría importante de respuesta es la que se forma de la personalidad que incluye cosas como el carácter de la persona, sus cualidades, cómo es como persona, la forma de hablar, que sea una persona buena onda, una persona conservadora, con cualidades, con calidad humana, de buenos sentimientos, caballerosa, competitiva, noble, de buenos hábitos, trabajador, de buen temperamento y sobre todo por su forma de ser.



**VALORES:** Las personas también escogían pareja en base a sus valores. Que fuera una persona con principios, con ideales, honesta y formal.

**FAMILIAR:** Referencias a que la persona viene de una familia estable.

**PENSANDO A FUTURO:** Cuando se elige pareja también se fijan en como sería como padre o sus proyectos a futuro.

**INTERACCIÓN:** De igual manera, debe ser una persona con quien la interacción sea cercana, que se conozcan, por supuesto que sea compatible y con quien se lleven bien. “Una persona que te respeta”, “Alguien con quien conversar”, “Alguien que te brinda estabilidad emocional” “Alguien que te trate bien” y que conozcas a fondo

**EDUCACIÓN, INTELIGENCIA:** Menos importante que las demás características está el hecho de que sea inteligente, con educación alta o alto bagaje cultural.

**ECONOMICAS, ESTATUS:** Algunos participantes refirieron el hecho de que la persona poseyera recursos económicos y materiales.

**SIMILITUD:** La similitud hace referencia a que tan parecida es la otra persona, desde gustos hasta que se tenga un nivel educativo y cultural similar. Por ejemplo “Alguien similar”, “Afín afectivamente”.

**POR CERCANÍA:** Poco referida por los participantes, la pareja se elige por que es alguien “Que conoces por tu profesión” o “Vive cerca de ti”.

**Tabla 6.3. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>SENTIMIENTOS POSITIVOS</b>	20%	8%	11%	6%
<b>CARACTERÍSTICAS FÍSICAS</b>	14%	11%	20%	16%
<b>CARACTERÍSTICAS PERSONALES</b>	31%	29%	15%	30%
<b>VALORES</b>	9%	8%	3%	13%
<b>INTERACCIÓN</b>	14%	31%	23%	13%
<b>PENSANDO A FUTURO</b>	6%		11%	6%
<b>POR CERCANÍA</b>	3%		3%	
<b>EDUCACIÓN, INTELIGENCIA</b>		5%	8%	
<b>ECONOMICAS, STATUS</b>			3%	3%
<b>SIMILITUD</b>		8%	3%	13%
<b>FAMILIAR</b>	3%			
<b>OBLIGACIÓN</b>				

## ¿Cómo eligen las personas pareja sentimental?

### CATEGORÍAS

**SENTIMIENTOS POSITIVOS:** En esta categoría se unieron las características de amor, sentimientos y cariño hacia la persona.

**CARACTERÍSTICAS FÍSICAS:** Las personas respondieron que se fijarían en el físico o por el gusto. Que la persona sea bonita o atractiva.

**PERSONALIDAD:** Referente a todas las características de personalidad de la posible pareja. Como es como persona, la forma de hablar, que sea una persona buena onda, una persona conservadora, con cualidades, con calidad humana, de buenos sentimientos, caballerosa, competitiva, noble, de buenos hábitos, trabajador, de buen temperamento, y sobre todo por su forma de ser.

**VALORES:** Una persona moral y alta en valores. Por ejemplo, "Honesto" y "Tolerante"

**FAMILIAR:** Referencias a que la persona viene de una familia estable, de buena familia.

**PENSANDO A FUTURO:** Las personas también contestaron que sería una persona que tuviera ganas de salir adelante, "Alguien con quien crecer" o "pensando en cómo sería la vida con esa persona".

**INTERACCIÓN:** Al igual que en la pregunta pasada esta categoría se refiere a la buena interacción de la pareja, por ejemplo: "Con quien te lleves bien", "Alguien que te convenga como persona", "Una persona que te comprenda", "Con quien platicar" o "Por que es un complemento".

**EDUCACIÓN, INTELIGENCIA:** Una persona que sea inteligente o que tenga educación.

**ECONOMICAS, STATUS:** Cuestiones económicas, de conveniencia económica, por que tiene dinero o tiene un trabajo con estabilidad económica.

**SIMILITUD:** También alguien que sea similar en pensamientos, características y actitudes.

**POR CERCANÍA:** De igual manera, poco referida por los participantes, la pareja se elige porque es alguien "Que conoces por tu profesión" o "Vive cerca de ti"

Tabla 6.4. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>SENTIMIENTOS POSITIVOS</b>		18%	22%	2%
<b>CARACTERÍSTICAS FÍSICAS</b>	14%	13%	16%	20%
<b>CARACTERÍSTICAS PERSONALES</b>	21%	3%	8%	12%
<b>VALORES</b>	4%			10%
<b>INTERACCIÓN</b>	20%	29%	26%	23%
<b>PENSANDO A FUTURO</b>	4%		3%	2%
<b>POR CERCANÍA</b>	2%		3%	
<b>EDUCACIÓN, INTELIGENCIA</b>	2%		3%	2%
<b>ECONOMICAS, STATUS</b>	23%	13%	8%	17%
<b>SIMILITUD</b>	10%	24%	11%	12%
<b>FAMILIAR</b>				
<b>OBLIGACIÓN</b>				

☛ **¿Cómo elegían antes las personas pareja sentimental?**

**CATEGORÍAS**

**SENTIMIENTOS/ AMOR:** Al igual que en las preguntas pasadas las personas refirieron el amor, los sentimientos y la amistad como una parte de la elección de la pareja tanto en el presente como en el pasado.

**CARACTERÍSTICAS FÍSICAS:** Referente a los atributos físicos, tales como la belleza y el buen físico.

**PERSONALIDAD:** Por su personalidad, su carácter, su estabilidad emocional y sobre todo por cómo es como persona.

**VALORES:** Sus valores que sea honesto y sobre todo una persona fiel.

**FAMILIAR:** Sólo una persona refirió que en el pasado las personas se preocupaban por que la pareja se pareciese a su familia, ya que en el pasado no sólo te casabas con la persona sino con toda la familia.

**PENSANDO A FUTURO:** En este caso se hace referencia a que las personas elegían pareja sólo como una medida para poder salirse de su casa y la necesidad social de establecer una familia.

**INTERACCIÓN:** Una buena parte de la elección se basaba en que la relación en si se desarrollara en un ambiente de comprensión y de respeto mutuo, donde lo más importante es como interactúa la pareja.

**EDUCACIÓN, INTELIGENCIA:** Que la persona fuese inteligente y con educación.

**ECONOMICAS, STATUS:** En el pasado una parte importante al elegir pareja era el estatus de vida, su posición social y sus pertenencias materiales tales como una casa, un coche o un buen ingreso económico.

**SIMILITUD:** Que tan similar eran en gustos, aficiones, así como en su nivel educativo.

**OBLIGACIÓN:** Muy mencionada por los participantes refiere al hecho de que en el pasado los padres elegían a la pareja matrimonial de sus hijos.

**POR CERCANÍA:** Presente en las categorías anteriores refiere a que las personas eligen pareja en medida de que tan cercana es a ellos, por ejemplo “Por la convivencia diaria” “Por la cercanía del trabajo”.

Tabla 6.5. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>SENTIMIENTOS POSITIVOS</b>	25%		9%	13%
<b>CARACTERÍSTICAS FÍSICAS</b>		15%	19%	26%
<b>CARACTERÍSTICAS PERSONALES</b>	8%		6%	6%
<b>VALORES</b>			3%	6%
<b>INTERACCIÓN</b>	4%	10%	13%	
<b>PENSANDO A FUTURO</b>	13%	10%	3%	
<b>POR CERCANÍA</b>	8%			6%
<b>EDUCACIÓN, INTELIGENCIA</b>				6%
<b>ECONOMICAS, STATUS</b>	13%	35%	25%	6%
<b>SIMILITUD</b>		5%	3%	
<b>FAMILIAR</b>		5%		
<b>OBLIGACIÓN</b>	29%	20%	19%	31%

## ¿Qué opinión tiene del divorcio/ separación?

### CATEGORÍAS

**ACEPTACIÓN:** Ante esta pregunta una buena parte de las parejas participantes afirmaron que es una buena decisión cuando este es necesario. Es bueno cuando la relación ya no tiene futuro, una alternativa saludable, que ya no es vista como un tabú. Por ejemplo: “Hay aceptación para no ver a los hijos como un impedimento” “Lejos de un estigma es una alternativa” y “Es una ventaja”.

**NO ACEPTACIÓN:** De manera contraria, fueron pocos los que afirmaron que debía ser el último recurso. Casi impensable, algo “feo” y algo que no debe ser.

**CAUSAS:** Ante esta pregunta muchas personas pensaron en las causas que podían provocar el divorcio tales como la pérdida del amor, la falta de confianza, el no conocerse bien antes de casarse, las dificultades del matrimonio, la pérdida del romance, del amor y el cariño. Los grupos más jóvenes también mencionaron que una de las causas es que “La mujer ya se liberó, ya trabaja, no acepta el maltrato”.

**CONSECUENCIAS:** También se refirieron a las consecuencias del divorcio tanto positivas como negativas, muchas relacionadas con los hijos, por el ejemplo “Los niños ya casi no ven a uno de sus padres”. En este sentido son los hijos los que sufren más por la separación. En relación a las ventajas lo ven como una “Oportunidad de estar con otra pareja” y que “Puede sacarse una ventaja económica”.

**CREENCIAS:** Dentro de esta categoría se reunieron las ideas acerca del divorcio tales como: “Es un fracaso”, “El matrimonio es un compromiso pero ya no es para siempre el divorcio es posible”, “Tienes que sentir que tienes la libertad de irte cuando tu quieras, tener un autocontrol”, “Antes era fácil casarse y difícil divorciarse ahora es al revés”, “El matrimonio de juntos hasta la muerte por que sólo era de 40 años el tiempo era corto ahora va cambiando la ciencia ahora es más largo”, “Antes se casaban a la fuerza, para toda la vida, se tenían que aguantar hasta que uno muriera. Ahora es más fácil que digas mejor me regreso a mi casa” “Es una elección, la persona tiene derecho a la vida una oportunidad más y encontrar una persona que la quiera”.

Tabla 6.6. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ACEPTACIÓN</b>	48%	40%	29%	33%
<b>NO ACEPTACIÓN</b>	8%	6%	6%	5%
<b>CAUSAS</b>	27%	20%	46%	52%
<b>CONSECUENCIAS</b>	9%	11%	15%	5%
<b>CREENCIAS</b>	8%	23%	4%	5%

¿Cómo cree que la sociedad percibe el divorcio / separación?

**CATEGORÍAS**

**ACEPTACIÓN:** La mayoría de las parejas entrevistadas opinaron que es algo que las personas en general ven como normal “No les cae de extraño” hay una amplia aceptación. Incluso esto se deja ver en como están constituidas las familias de las casas contiguas “En donde yo vivo no hay hombres, sólo hay mujeres con hijos” “Hoy la gente entiende que las relaciones van cambiando, no pueden mantener una relación toda la vida, yo creo que la gente tiene en mente eso no se puede decir para siempre”.

**NO ACEPTACIÓN:** Algunas personas opinan que la sociedad no acepta el divorcio, lo ven mal, “Con malos ojos” piensan que “La que regularmente fracasa es la mujer como no pudo detener a un hombre” y “Hay cierto rechazo a las madres solteras y a los padres solteros se juntan y luego se divorcian”.

**NO IMPORTA SU OPINIÓN:** Pocas personas refirieron que la opinión de los demás no importaba, sólo es cuestión de la pareja “Depende de la pareja nadie se debe meter”

**NO LE INTERESA OPINAR:** De igual manera, pocos dijeron que a la sociedad no le interesa “Ni se meten, les da igual”.

**DEPENDE:** Finalmente, algunos mencionaron que “Muchos lo ven bien, muchos mal, va en aspiraciones” depende de cómo se da, de los motivos y sobre todo si hay hijos en la relación y “Dependiendo, si tienen hijos lo ven mal; si no tienen hijos no lo ven mal”.

Tabla 6.7. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ACEPTACIÓN</b>	53%	64%	45%	87%
<b>NO ACEPTACIÓN</b>	30%	24%	27%	13%
<b>NO IMPORTA SU OPINIÓN</b>	4%	12%	5%	
<b>NO LE INTERESA OPINAR</b>	9%		9%	
<b>DEPENDE</b>	4%		14%	

## ☞ ¿Cómo la sociedad veía antes el divorcio?

### CATEGORÍAS

**CREENCIAS:** La sociedad en general veía el divorcio como algo impensable. “Me tengo que aguantar hasta que la muerte nos separe”, “Tienes que estar con él, tú lo decidiste te aguantas aunque te peguen” las personas en el pasado “Se casaban por la Iglesia y el civil para siempre”.

**VALORES FAMILIARES:** Había una fuerte cohesión familiar basada en la Iglesia, en la figura masculina del padre “Era tachable ante la iglesia, eran cerrados, centrados a lo que dijera la Iglesia, el padre, y la familia”. Se pensaba en la unión familiar, en los hijos “Porque muchas veces piensan en los hijos”. La familia es sobretodo, un medio de contención, primos, tíos, abuelos opinan que la pareja debe estar junta sin importar la situación familiar “La familia la vio mal, decidió que estaba mal, que tenía que aguantar” “Le recomiendan que se aguante, mientras él lo haga fuera y respete tu casa no hay problema” “Era una familia tradicional” y “Si se rompía el núcleo familiar era un caos, los hijos desubicados, esposas con baja autoestima”.

**NO ACEPTACIÓN:** Había por lo tanto, un rechazo al divorcio, “Los tachaban de muchas cosas no tenían moral eran irresponsables” “Lo veían mal” “Era más difícil, tenían otros pensamientos” “Era más criticado, sancionado, no aceptado” “La sociedad y la Iglesia los sancionaban”, la gente en general “Se espantaba”.

**PERSONAL:** Tampoco se divorciaban por que se aguantaban en la relación trataban de luchar más por lograr una mejoría en la relación. La decisión de hacerlo podía dañar la imagen de la persona, que pensarán que “Era una prostituta y un gigoló” “Muchos se aguantaban” y “Trataban de solucionarlo”. “Luchaban más las parejas” “Lo veían como un escándalo algo que iba a dañar su imagen ante la sociedad” había un efecto en la persona misma como mujer “No supiste retener a la persona cometiste una equivocación y un fracaso”.

**ROLES:** Esto repercutía más en las mujeres, se le consideraba una dejada, “Como una prostituta sin derecho a nada, casarse con una divorciada era un problema. Como te vas a casar con una divorciada y los hijos” “Una mujer divorciada era el punto negro en la familia y en la sociedad” “Si la mujer se atrevía que golpe para el ego machista del esposo y ella culpable por que no se puso abusada”. De igual manera, sobre la mujer corría la responsabilidad de vigilar la unión familiar, de aguantarse. “Eran más sumisas, aguantaban más” y “Cuando una mujer se casaba era para siempre”. En el caso de los hombres, el estigma era menor, sin embargo, si se decía “Cómo te vas a meter con un hombre divorciado, por eso lo dejaron”.

Tabla 6.8. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>CREENCIAS</b>	22%		9%	
<b>VALORES FAMILIARES</b>	17%	20%	39%	6%
<b>NO ACEPTACIÓN</b>	33%	50%	43%	47%
<b>PERSONAL</b>	11%		9%	18%
<b>ROLES</b>	17%	30%		29%

¿De quién es la decisión ante un divorcio?

**CATEGORÍAS**

**LA PERSONA:** La decisión de divorciarse depende para algunos entrevistados totalmente de la libre decisión de la persona. Algunos confirman que tal vez lo consultarían para saber que opinan otros de la separación, pero finalmente la decisión es “libre, propia”. “Es el libre albedrío a pesar de que he tenido a mi jefa y mi familia siempre he sido independiente desde chico, una decisión que yo tomo ellos la respetarían al menos la sobrellevarían simplemente”. Incluso una persona ya divorciada comentó “Mía, nunca jamás le pedí opinión a nadie”.

**LOS DOS:** Otros comentan que es una decisión de los dos de “La pareja”.

**OTROS:** Otros más, piensan que lo consultarían a otras personas, pidiendo opinión a “Personas cercanas, hijos, padres e incluso abogados” ya sea como “Influencia negativa o positiva”. “A veces no hay influencia pero si tomas en cuenta la opinión de los demás como reforzador”. Hay quien piensa que “No es libre pasa por muchos consensos muchos consejos, puntos de vista, de familiares, amigos, terapeuta, de los hijos”. Incluso a pesar de ser libre “La gente no la toma sola; toma parámetros trata de sentirse seguro de amigos, familiares, antes influía la Iglesia, las personas preguntaban al padre si era pecado”, por que aunque parezca ser en libertad. “Quien no está influenciado por los libros, los amigos u otras cosas”.



Tabla 6.9. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>PERSONAL</b>	50%	54%	42%	67%
<b>LOS DOS</b>	50%	23%	42%	33%
<b>OTROS</b>		23%	16%	

- **¿Qué opina de las familias monoparentales (es decir, donde solo esta la madre o el padre)?**

### **CATEGORÍAS**

**BIENESTAR:** Cuando se le preguntó a los participantes acerca de las familias que ya han pasado por un divorcio o una separación, donde los hijos viven con sólo uno de los padres. Muchos de ellos refirieron que estas familias con el tiempo estaban bien, aunque “Al principio difícil, después se superan las cosas”, después del trago amargo del divorcio, las familias pueden llegar a un estado de bienestar. Con el tiempo “Están bien, fomenta a la familia, a la unión, aunque sea con uno sólo de los padres” “Más sano” sobre todo cuando se percibía que en el matrimonio habían existido muchos problemas que habían dañado el bienestar físico y psicológico de todos los miembros de la familia.

**NUEVA CONSTITUCIÓN:** Algunas personas mencionaron el hecho de que las familias monoparentales son un tipo nuevo de familias “Es una familia distinta del estereotipo pero se sigue dando el apego”. En este sentido, es interesante notar que sólo fueron las personas en unión libre. Para ellos: “Son otro tipo de familias con oportunidades, el concepto de familia tradicional se rompe”. Al igual que la unión libre es un concepto nuevo de matrimonio, las familias monoparentales son “Nuevos modelos de familia”. Dejando claro que la familia tradicional de mamá y papá casados por la Iglesia y el Civil con hijos, da paso a una nueva configuración y constelación de familias donde “Pueden existir diferentes tipos de familia”.

**DISFUNCIONAL:** En esta categoría se agruparon las menciones negativas a las familias monoparentales. Es notorio que estas hacen referencia a los efectos negativos en los hijos, “Uno de los dos se queda con los niños, y se descuidan porque tienen que trabajar, los dejan solos, pueden salir adelante pero es muy difícil”, “Muy mal, tienen muchísima pobreza de tiempo, cuando los dos trabajan no tienen tiempo para la familia”, “Es malo que los hijos vivan un tiempo con un padre y luego con el otro”, “No es bueno que estén los hijos solos o que nada más sea una persona”, “Hay unas madres que odian a sus hijos, les pegan, piensan que por ellos están mal”, “Los hijos crecen como

con un miedo al fracaso de pareja”, “Para educar a un individuo de forma íntegra, se necesita de ambas partes si no crece con inseguridades”, “Se pierden referentes quien les enseña el respeto, la solidaridad”. La constitución misma de la familia se ve rota como “Familias a medias” donde “La familia no se puede partir” trae así mismo consecuencias negativas para la persona “Es duro por que uno esta solo le hace falta el apoyo de la otra persona. A mi si me gustaría que mi esposo regresara, por que darles un padrastro a mis hijos como que no” problemas de tipo social e incluso “problemas de tipo económico”. Finalmente, se percibe que el daño es peor cuando a ninguno de los dos les interesa los hijos “A ninguno le interesan los hijos ellos son de la idea forma el matrimonio en el amor de los dos, sino los hijos no les interesan”.

**SEGUNDA OPORTUNIDAD:** Sólo en el grupo de las parejas casadas se encontraron menciones a que la familia monoparental puede dar paso a una nueva elección de pareja. Las personas “Pueden encontrar a su pareja, la que no encontraron en el primer matrimonio” así “Esa fue mi primera opción ya hay otra”.

**ROLES:** Los participantes se refirieron mucho al papel de las madres en la constitución de las familias monoparentales. Son ellas quienes toman las riendas del hogar, la educación de los hijos y la continuación de la familia, algunas sacrifican su vida a sus hijos “Mi madre por entregar algo tuvo que cortar de tajo algunas posibilidades como rehacer su vida, los más salen perdiendo”. “A los hombres les vale un poquito más la familia, más despreocupados”. Así, si una madre se queda con los hijos “Salen adelante si sacan a los hijos son muy trabajadoras”, “Algunas ya le perdieron el miedo a estar solas de intentarlo con uno y con otro”, “En el caso de las mujeres salen adelante todavía tal vez está biológicamente programadas para cuidar a sus hijos y la capacidad de esforzarse en salir adelante”. De esta manera, las “mujeres toman un papel muy activo”, “La mujer con pareja o sin pareja, si se queda con los hijos”, “Las madres solteras hacen la función de ambos padres”. “En el caso de los padres son pocos los que por su desarrollo individual ven a los hijos, los toleran un rato pero no se sienten capaces de salir adelante”, “El papá sólo trabaja, la mujer es la que cuida a los hijos”. Pocas son las menciones a que los hombres pueden hacer el mismo trabajo que las madres solteras “La mujer los saca adelante y el hombre igual”. Se recalca la importancia de otros miembros de la familia que ayudan a los padres divorciados a sacar adelante la familia “Siempre hay figuras substitutas hermanos, cuñados, tías, abuelas”. Una parte importante de esta relación familiar es la mención de algunas mujeres divorciadas de que muchas veces al divorciarse una mujer sus padres sienten que debe regresar a la casa paterna “Hay padres que te vuelven a agarrar como hija, era mujer ya con hijos y todo y mi papá quería manejar mi vida, que no llegará tarde no saliera, mi papá pensó que iba a volver a ser hija de familia”. Esto es rechazado por las participantes, quienes se ven como más independientes y con la posibilidad que en futuro puedan tener una nueva relación de pareja. Siempre con la “Obligación de

enseñar a nuestros hijos a ser de bien, enseñarlos a cocinar, a lavar, ya sea hombre o mujer a lavar, cocinar y planchar” así como “Enseñarles valores”.

**Tabla 6.10. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>BIENESTAR</b>	54%	44%	24%	18%
<b>NUEVA CONSTITUCIÓN</b>			19%	
<b>DISFUNCIONAL</b>	17%	28%	28%	18%
<b>SEGUNDA OPORTUNIDAD</b>	8%			
<b>ROLES</b>	21%	28%	29%	64%

■ **¿Cómo ve la sociedad a las familias monoparentales?**

**CATEGORÍAS**

**ACEPTACIÓN:** En este caso sólo se generaron dos actitudes hacia lo que la sociedad piensa de las familias donde sólo esta uno de los padres. Por un lado, piensan que la sociedad los ve como algo “Muy normal” que “Ya no es criticado” algo muy “Cotidiano” que, incluso en su familia “Ya hay esa situación”. Las madres solteras son comunes “El estigma social de verla como la divorciada, ya no es, la madre sola es una un sinónimo de ejemplo de tolerancia viene trabaja y sale adelante con sus hijos”. A veces depende “Del comportamiento de la mujer por que hay madres tan honestas y tan luchonas que sacan a sus hijos adelante, como si hubiera tenido a su pareja hay otros que no ponen el suficiente empeño sólo se divierten no les importan los hijos”.

**NO ACEPTACIÓN:** Algunos piensan que la sociedad no es tan benévola y piensa que no es aceptable que las madres vivan solas, incluso “Sataniza a uno de los dos normalmente el que no se queda con los hijos”. Es más duro aún si la mujer no se queda con los hijos “Es mal visto que la mujer dejé a los hijos con el padre es común, si (la madre) los abandonara es mal visto. El caso inverso no, es lo normal o lo que tenía que suceder”. La sociedad puede pensar que es una familia incompleta “Que falta el hombre” y a los padres los ven “Como chavos con hijos, fracasados, cierta condescendencia, muy proteccionista, los dejaron y hay que ayudarlos”.

Tabla 6.11. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ACEPTACIÓN</b>	85%	82%	62%	89%
<b>NO ACEPTACIÓN</b>	15%	18%	38%	11%

■ ¿Cómo se veía antes a las familias monoparentales? (Por ejemplo en la época de sus padres o sus abuelos).

### CATEGORÍAS

**ACEPTACIÓN:** Tan sólo en dos ocasiones los participantes refirieron que las personas veían igual de bien o bien a las familias monoparentales.

**NO ACEPTACIÓN:** En el mayor de los casos las personas refirieron que se les veía mucho peor, muy mal en realidad como un “Fracaso” como mujer se les decía “Tu te divorciaste hazte cargo de las cosas, los padres ya ni querían verla en su casa, a los hombres sí”, “A la mujer sin trabajo se le decía que iba a ser una prostituta”. Decían que la mujer “Debía obedecer al marido siempre, una situación mal vista”, “La mujer que estaba sola se le juzgaba”, “Se decía ha de tener a sus amantes que le proveen recursos, bienes, eran las mujeres incapaces de mantener un hogar”. Había rechazo hacia los hijos más que nada hacia las mujeres. No era nada aceptado por la sociedad, era un estigma, se rompía el molde de “La familia perfecta”. Además, la gente se “Fijaba mucho en el que dirán”. La sociedad “Lo castigaba”, las personas se “Malmiraban”. Por ello, la mujer debía permanecer y “Aguantarse en el hogar”.

Tabla 6.12. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ACEPTACIÓN</b>		13%		
<b>NO ACEPTACIÓN</b>	100%	87%	100%	100%

● **¿Qué opina del matrimonio en segundas nupcias?**

**CATEGORÍAS**

**ACEPTACIÓN:** La mayoría de las personas opinaron que el matrimonio en segundas nupcias era adecuado, que “La gente tiene derecho a hacerlo”, como una segunda oportunidad, “Un derecho a rehacer su vida”, “Encontrar alguien similar a ellos”, “Que es válido, si buscan un bien para ellos y para sus hijos”. Lo mismo si es una persona grande o joven, ambos tienen el mismo derecho de rehacer sus vidas. “El mundo está lleno de oportunidades una y mil siempre y cuando no dañe a los hijos”. Es una oportunidad para encontrar el amor, alguien afín a ellos y sobre todo para evitar no quedarse en la soledad. “Se vale, porque no tienes porque estancar tu vida”. Incluso se puede tener una segunda, tercera o cuarta oportunidad. Se percibe como algo común que inunda tanto la vida pública como la privada. Es algo “Natural, normal”, “Agradable”. De igual manera, se acepta cuando hay una buena guía para los hijos. Cuando el padrastro es un padre ejemplar y sabe guiar a los hijos “Padre no es el que lo engendro sino el que lo sabe guiar”. Sin embargo, no hay una garantía de que “Vuelva a funcionar, iniciar una relación y buscar parejas similares con las mismas pautas de conducta, otra vez a la separación”, se percibe como correr un “Riesgo”. Así, el divorcio no es una derrota sino “Una experiencia más”, se abre “Un mundo de las opciones y posibilidades” “Se va encontrando la felicidad” “Se rehace una vida”.

**NO ACEPTACIÓN:** Algunos guardaron sus reservas, si ya te casaste y no funcionó es que tal vez tu “Tienes parte de la culpa entonces mejor no te cases”. Si ya paso por un divorcio para que volver a hacerlo y “Volver a sufrirlo”. Hay algunos que piensan que “no se volverían a casar”, “Si el matrimonio fue malo es por algo, para no volver a sufrirlo” mejor no divorciarse. Además, se “Expone a los hijos a algún peligro, violación de alguien o que los maltraten. “No es una buena opción, aunque no se casen pueden tener por fuera una pareja y no involucrarlo con los hijos”. Las mujeres que han pasado por un divorcio o no separación ya no se volverían a casar. “Yo ya no, por mis hijos” o por la experiencia del matrimonio. “No siento el deseo de volverme a juntar por la violencia que sufrí”. Incluso la gente que vuelve a casarse es por “Que no escarmentaron” y “Volver a intentarlo tres o cuatro veces es que no la haces casada”.

**Tabla 6.13. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ACEPTACIÓN</b>	100%	100%	82%	50%
<b>NO ACEPTACIÓN</b>			18%	50%

● ¿Cómo ve la sociedad a las personas en segundas nupcias?

**CATEGORÍAS**

**ACEPTACIÓN:** Cuando se les preguntó a las personas que opinaban acerca de las personas que se casaban por segunda ocasión la mayoría opino que era aceptable. Sólo las personas que ya se divorciaron o separaron, en un cincuenta por ciento opinaron que no era aceptable. Una buena parte opinó que la sociedad en general lo veía normal, los veía bien y los acepta. En general “Lo han de ver bien hay gente que me ha dicho cuando tengas una oportunidad rehace tu vida”. “Si es más aceptado, no cómo antes que era reprochable. ¿Cómo, se van a volver a casar?, si ya tuvieron una vida, piensan que por tener hijos, ya no tenemos derecho a rehacer una vida”, “Hay más apertura había que ver, una cosa es que te cases y te vuelvas a casar, pero si se casa muchas veces es que tiene un (problema) continuamente busca enlaces matrimoniales y romperlos”. “El hombre siempre es más aceptado y también si se vuelve a casar”. La sociedad “Si, lo ve mejor, es más común y tienes la posibilidad de la movilidad”, “Si lo aprueba ahora todos se casan dos veces o tres”. Así, se ve bien por que ya es más común, “Ya no cae de extraño”. A veces “Depende de las situaciones, cuando me separe mi papá era de las personas que (decían) ya te divorciaste, ya te quedas con tus hijos. A través del tiempo mi papá cambio de idea sobre la marcha, es más abierto”.

**NO OPINAN:** Algunos también piensan que a la sociedad le “da igual no les interesa”.

**NO ACEPTACIÓN:** Sin embargo, algunos participantes opinan que las personas “Los critican”, “Los rechazan” o hasta “Los tratan de inmorales”. “No los ven bien, siempre la gente va a tener de que hablar”. Por eso “Es criticado todavía, pero no es tachado a tal grado como inaceptable”. “Andan criticando mira a fulanita de tal, la dejaron anda con sus hijos mira ya anda de loca buscando padre a sus hijos” y “Si es una señora con hijos con otro Señor y otros hijos se ve mal por la sociedad mexicana”

Tabla 6.14. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ACEPTACIÓN</b>	64%	93%	62%	90%
<b>NO ACEPTACIÓN</b>	24%	7%	24%	10%
<b>NO OPINAN</b>	12%		14%	

- **¿Cómo se veía antes a las personas en segundas nupcias? (Por ejemplo en la época de sus padres o sus abuelos).**

### **CATEGORÍAS**

**ACEPTACIÓN:** A la pregunta de cómo veía antes la sociedad a las personas en segundas nupcias, una persona opino que “Lo veían igual que ahora no les importaba” y dos más que había una diferencia de género “Era aceptado para los hombres” pero no para las mujeres.

**NO ACEPTACIÓN:** La mayoría de las personas opinaron que la sociedad en general lo veía mal, “No lo aceptaban”, “Era un tabú”, “Era mal visto, castigado”. Había un respeto por el matrimonio, sólo era posible casarse una vez. Las personas se preocupaban por el que dirán, por lo que otras personas pudieran opinar de ellos, “Tenían miedo de lo que dijeran los demás”. Era más difícil para la mujer que “Era condenada por ser soltera o divorciada o casarse por segunda vez. Llevaba un estigma, en la mujer era deshonoroso, no la bajaban de prostituta”, “Si te juntas con otra persona, eres una libertina”, “Ya se murió su marido se volvió a casar no le guardo luto”. En general divorcio, separación y segundas nupcias eran mal vistos. “Eran mal vistas una viuda, divorciada o sola, en la Iglesia todavía te dicen que no”, “Todo mundo te conocía, que escándalo que horror y si tenías otro hijo eras la comidilla del pueblo”.

**Tabla 6.15. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ACEPTACIÓN</b>	5%		5%	
<b>NO ACEPTACIÓN</b>	95%	100%	95%	100%

- × **¿Qué opina del matrimonio?**

### **CATEGORÍAS**

**ROLES:** En este caso, sólo las personas que están casadas hablaron de algunos roles dentro del matrimonio, por ejemplo el que “Ahora no importa la virginidad de las mujeres”. El matrimonio es algo que te hace ser más responsable como persona “Tienes que pagar algo fijo, puedes o no tener hijos y alguien que te apoya en tus decisiones”. Además, en la actualidad “Es mentira que nosotros elegimos la mujer te esta eligiendo a ti” y donde las mujeres son las que no se quieren casar.

**TRADICIÓN:** Hay una parte del matrimonio ligada a la tradición, donde se percibe como “Un requisito ante la sociedad y ante la iglesia y ante dios. Es un requisito que te da seguridad hacia el futuro” como “La base” fundamental de la pareja, importante porque “Da una estructura más sólida a la familia”, “Ilusiona a las mujeres casarnos de blanco”. Las personas lo ven como positivo “Una etapa de tu vida” “La opción más viable o más idónea hablando desde el aspecto tal vez más moral”, “Muy importante, te enseña valores” es una “Tradición que viene de mucho tiempo”. Por ello, “Siento que como toda mujer quiero llegar al altar y vivir una vida para toda la vida casada por la Iglesia”. Una de las participantes divorciadas comentó “Muy importante, yo siempre lo idealice y me hubiera gustado en la primera vez que hubiera sido para siempre”. “Es importante porque entre dos se lleva mejor al equipo”. La opción más viable o más idónea hablando desde el aspecto tal vez más moral “Esta bien en la vida siempre debemos tener pareja”, donde “Ojalá que se volvieran a dar los mismos valores de hace cincuenta años que los matrimonios duraban mucho”.

**CAMBIO:** Sin embargo, también se percibe un cambio en la forma tradicional del matrimonio. En la actualidad la gente piense más libremente, “Cambia la idea de matrimonio”, “No lo ves como dice el padre, para toda la vida antes lo veían como contrato para toda la vida”. Las parejas jóvenes no se quieren casar y por ende el matrimonio cambia de importancia. El matrimonio ya no es tan importante al ser más liberales ya no se casan “Cambian los acuerdos” ahora es más el “compromiso que uno realiza”. A veces se percibe como algo que “lo toman más a la ligera se ha convertido en un acto irresponsable”, “pierde importancia socialmente”. Incluso alguno opina que “Perdió la calidad de requisito para salirte de tu casa es más una situación personal” “Pasa a segundo término cada quien estás por su lado”.

**FORMAS ALTERNAS DE UNIÓN:** Esto da paso a formas alternas de unión tales como “La unión libre” como “Una opción, prefieren experimentar primero”. Más cuando es “Un segundo matrimonio tienen hijos o están grandes”. En la actualidad a la mayoría le da “Igual si se casa o no se casa” por la Iglesia o el civil.

**DISOLUCIÓN MATRIMONIAL:** También hay una referencia a la disolución del vínculo matrimonial. “Muchas parejas no luchan por conseguirlo, una discusión y luego, luego el divorcio. La primera discusión es grande lo ven como la salida fácil” por ello las personas no se casan prefieren vivir libremente y no casarse para terminar divorciados. Aún con estos problemas, se percibe el divorcio como algo positivo cuando la pareja no se lleva bien “Estas convencido, si te vas a casar haya la opción de separarte pero no pensando en que me voy a divorciar”.

**CARACTERÍSTICAS DEL MATRIMONIO:** Algunas personas hablaron de las características del matrimonio tales como que te “Da esperanza”, “Ilusión”, “Algo muy bonito”, “Placentero”. Sólo una persona describió que “El matrimonio es como la política y la religión es algo mal”.



**VALORES:** Referente a que es un lugar donde hay “Respeto” donde existe “La fidelidad” “La responsabilidad económica” donde “Hay amor” y “Unión de dos lazos”.

**Tabla 6.16. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ROLES</b>	19%			
<b>TRADICIÓN</b>	19%	24%	61%	50%
<b>CAMBIO</b>	25%	23%	9%	25%
<b>FORMAS ALTERNAS DE UNIÓN</b>	26%	3%	10%	
<b>DISOLUCIÓN MATRIMONIAL</b>	11%	3%	10%	25%
<b>CARACTERÍSTICAS DEL MATRIMONIO</b>		34%	5%	
<b>VALORES</b>		13%	5%	

✱ **¿Qué opina de la familia?**

**CATEGORÍAS**

**ROLES:** A los participantes se les preguntó que opinaban de la familia. Entre sus respuestas algunos hablaron de roles donde “Por la forma como son los jóvenes hoy en día se rompen muchos géneros, no me gusta que los hijos digan palabras a los padres”. Hay sustitutos dentro de las funciones familiares “Los tíos a veces se ocupan de la educación de los hijos” y “Los niños están al cuidado de otras personas”. Los roles de la pareja también cambian “Hombre y mujer trabajan juntos llevan el mismo peso”, “Los padres tiene que trabajar para salir al día”, “La mujer se libera de “los quehaceres del hogar”. Los hijos también tienen roles específicos “La primera es su preparación intelectual, aprendizaje, cuidar las labores de la escuela, la higiene personal, hacer un deporte, cuidar el tener algún pasatiempo, coleccionar algo, tener algo que sea suyo”.

**VALORES:** La familia es un lugar donde hay “Respeto” y “Unión”. Se inculcan valores fundamentales, esta transmisión “Depende de los valores de los padres”. Donde hay “Buenos principios” y “Valores”.

**FUNCIÓN FAMILIAR:** Una de las características de la familia es su funcionalidad, entre las cosas que se hacen en la familia esta la “Dedicación o cuidado a los hijos”, “Convivencia de todos los miembros” y “Compartir”. El primer lugar donde se educa a los

hijos, les da una base ideológica, ayuda a los hijos a que salgan adelante. Para todos es el apoyo, un lugar donde hay comprensión y comunicación. A veces es “Ayudar a los hijos para que salgan adelante”, “Sirve como guía”, “De colchón cuando estas chico y cuando estas grande te confortan” “Apoyo familiar” Para la sociedad, “Es lo primero”, “Es parte medular de la sociedad”. La familia es una necesidad de todas las personas “Es el centro de todo en principio y formación”. Para los jóvenes, muy funcional ya que se adaptan a sus circunstancias. “Sirve como aliciente para hacer las cosas mejor”. En ella hay “Un equilibrio”, “Da educación,” “Es fundamental para el sano desarrollo de una persona su desarrollo psicológico”, “Es el eje de toda persona o debería de ser el eje de toda persona” Es un lugar donde hay “Afecto” e “Ideologías”.

**ASPECTOS NEGATIVOS:** Pocas personas hablaron de los aspectos negativos de la familia, entre ellos se encuentran el hecho de que ya no es como solía ser, en ella “Ya no hay cariño”, “Se está yendo para abajo”. Ya no hay unión familiar, así cada uno de los miembros anda por su lado. “No hay comunicación”, “No hay respeto”, “Les faltan muchos valores que se han perdido”. De esta manera, es rara la familia que tiene sus valores y principios”.

**CONSTITUCIÓN DE LA FAMILIA:** Las personas también reportaron que la familia importante es la pequeña, constituida por los hijos y el cónyuge. “Las familias ahora son un poco más chicas”. También se habla de diferentes tipos de familias, tales como las que sólo están constituidas por uno de los cónyuges o incluso aquellas donde el padre o la madre fallece “La familia queda”. “Se rompe la familia como era antes, como modelo familiar que hablaba de los primos, por que había roce, tengo primos pero los veo cada tres años”. A veces se menciona el hecho de que son familia no tanto los miembros consanguíneos, sino quienes están cercanos a ella, tales como los amigos. Dentro de esta constitución también se agruparon algunas menciones al cambio en las familias tales como ahora “Es más el sentido de una relación entre muchos que va más allá de la sangre”.

Tabla 6.17. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ROLES</b>	4%	8%	7%	13%
<b>VALORES</b>	13%	4%	19%	37%
<b>FUNCIÓN FAMILIAR</b>	57%	71%	46%	37%
<b>ASPECTOS NEGATIVOS</b>	13%	3%	16%	13%
<b>CONSTITUCIÓN DE LA FAMILIA</b>	13%	14%	12%	

● **¿Cómo define una familia tradicional?**

**CATEGORÍAS**

**ROLES:** En la familia tradicional la madre esta siempre en casa, dedicada a sus hijos y su esposo, es sumisa y figura emocional de la familia. Ella esta encargada de la educación de los hijos, les transmite valores, por supuesto no trabaja, tiene que aguantar al marido, es madre dependiente, abnegada y sin estudios. El padre por otro lado, es la figura autoritaria, masculina, trabajadora; maltrata a la madre, es quien aporta dinero a la casa, no cuida a los hijos, es la cabeza de la familia y figura económica. A menudo busca otras relaciones fuera del hogar y con muchas responsabilidades. Por último, los hijos no se salen del huacal, ayudan a sus padres y estudian. Entre todos se completan roles. Los padres inculcan a los hijos el amor a los hermanos y a los padres, las hijas siguen el prototipo de las madres.

**VALORES Y NORMAS:** En la familia tradicional una parte primordial son los valores y las normas. Así para las personas, la familia tradicional está marcada por: Integración, respeto, vergüenza, unión, apoyo, fidelidad, reglas, normas, integración, obediencia, respeto al marido, tradición, ejemplo, pudor, amor, estudio, costumbres, religión católica, Jerarquías, estatus, verdad, doble moral y comprensión. Y sobre todo donde la pareja no engaña, se siguen las normas, las tradiciones y las costumbres.

**ASPECTOS NEGATIVOS:** La familia tradicional tiene marcados aspectos negativos tales como tener “Pocas comodidades”, “No es retroactiva”, no tienen diversiones, “Ni ideales” y tienen muchos problemas. Existen muchos problemas sobre todo entre los padres, los cuales “Viven en la hipocresía”, el padre vive engañado creyendo que tiene una familia ideal, “Los hijos descontentos con el padre por como trata a la madre” son “Poco tolerantes” y “De la onda cerrada”.

**ACTIVIDADES:** Los miembros de la familia tradicional también pasan tiempo juntos. “Salen juntos los domingos”, “Van a la Iglesia”, “Conviven”, “Le dedican tiempo a sus hijos”, “Van a comer juntos”, “Todos los domingos van a misa”, “Conviven felices” y hasta “Ayudan a la pachanga”. Entre otras cosas también “Trabajan toda la semana”, “Se solidarizan ante problemas pero no ante decisiones” y “Siempre van a los eventos familiares”.

**CONSTITUCIÓN:** La constitución de la familia tradicional es el padre, la madre y muchos hijos. Los padres viven juntos y están así hasta que la muerte los separe. A la familia la define un lazo sanguíneo. A esta familia se le pueden agregar, los tíos y los primos en primero y segundo grado. Es ante todo una familia extensa, aglutinada, donde la figura de los abuelos es muy importante, sobre todo la abuela paterna.

Tabla 7.18. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ROLES</b>	18%	39%	38%	22%
<b>VALORES Y NORMAS</b>	61%	31%	33%	38%
<b>ASPECTOS NEGATIVOS</b>	7%	9%	9%	32%
<b>ACTIVIDADES</b>	10%	2%	8%	3%
<b>CONSTITUCIÓN</b>	4%	19%	12%	5%

• ¿Cómo es tu familia?

**CATEGORÍAS**

**ROLES:** Después de preguntarle a las personas como era una familia tradicional, se les preguntó como era su familia. Una categoría importante fue la referente a los roles, donde “La mamá cuida a los hijos” y “Mamá es ama de casa”. Hay una “Figura materna” y una “Figura paterna”, pero donde también se hace una referencia a que tanto mamá como papá trabajan. De esta manera, la “Madre es más ruda” ante las decisiones del hogar. “Es importante la opinión del padre pero no de sobrepeso”. Incluso “La pareja se comparte la labor doméstica”, “Papá ya no decide” y “Ambos contribuyen de forma económica”. La “Relación hombre y mujer es equitativa”. Ambos cónyuges estudian y se desarrollan de manera profesional, “Existen los mismos derechos y obligaciones para ambos”. Por su parte, los hijos siguen teniendo la labor de estudiar y trabajar cuando son grandes y no tratan de seguir los estereotipos de los padres.

**VALORES Y NORMAS:** También la familia actual está marcada por valores y normas. Los participantes comentaron que su familia es un lugar donde existen normas y valores. La familia es responsabilidad, “Unión”, tiene “Sueños”, con “Raíces”. Una familia que sigue las “Costumbres” vive en “Armonía” apoyándose. También hay “Respeto mutuo”, pero que está marcada por el cambio de valores, la adaptación a nuevas circunstancias, nuevas costumbres, muy liberal. Es un lugar donde existe la comunicación y se rompen los esquemas.

**ASPECTOS NEGATIVOS:** En menor medida se mencionaron algunos aspectos negativos de la relación tales como hecho de que no haya respeto, ni educación en la familia. Tampoco se expresa el amor o el cariño, e incluso se percibe como disfuncional.

**ACTIVIDADES:** La familia también desarrolla actividades en conjunto, “Salen juntos al zoológico, al parque” y conviven en diversas actividades. Es accesible a la toma de

decisiones de cada miembro acerca de lo que quieren hacer e incluso hacen cambios para mejorar.

**CONSTITUCIÓN:** En lo referente a la constitución de estas familias las describen como nucleares. Algunos hicieron referencia a que sus “Padres están divorciados”, “Desintegrada por la separación” o “Donde hubo una separación”. También es una familia donde se permite la unión libre.

**Tabla 6.19. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ROLES</b>	21%	40%	60%	6%
<b>VALORES Y NORMAS</b>	58%	30%	24%	41%
<b>ASPECTOS NEGATIVOS</b>		9%	8%	18%
<b>ACTIVIDADES</b>	21%	6%		6%
<b>CONSTITUCIÓN</b>		15%	8%	29%

☛ **¿Considera a su familia, una familia tradicional?**

Ante esta pregunta, los participantes contestaron que sus familias eran tradicionales, modernas o una combinación de ambas.

**Tabla 6.20. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>TRADICIONAL</b>	50%	25%	50%	40%
<b>NO TRADICIONAL</b>	40%	60%	35%	60%
<b>HIBRIDA</b>	10%	15%	15%	

☛ **¿Qué cosas identifica usted en su familia, que no se daban en las familias anteriores (de años atrás)?**

**CATEGORÍAS**

**ROLES:** Después de preguntarle a los participantes acerca de lo que es una familia tradicional, como es su familia y si la consideran o no tradicional, se les pide que identificaran aquellas cosas que fuesen nuevas en su familia y que no se daban en años atrás. Con referencia a los roles los participantes refirieron el que las “Mujeres son más

independientes”, y tienen estudios universitarios. “Mamá trabaja”, tiene “sueños”, “decide, es ruda”, “es papá-mamá”. En el lado masculino el “Papá comparte con la familia” y “no decide solo”. De igual manera, ambos miembros de la pareja trabajan, apoyan a los hijos, comparten funciones dentro del hogar, “Colaboran en las labores del hogar”. Los hijos toman un rol diferente, estudian y tienen carrera, tratan por igual a los padres y aprehenden de sus experiencias. Incluso, padres e hijos pueden ser amigos.

**VALORES Y NORMAS:** Es notoria la referencia a las normas y los valores, ya que estos son una parte fundamental de la familia tradicional y que la gente reporta se mantienen dentro de su familia. Algunos de estos valores y normas son diferentes a los viejos valores tradicionales, aunque algunos se comparten, entre los principales está la “Educación”, “Libertad”, “Comunicación”, “Expresión”, “Unión”, “Honestidad”, “Confianza”, “Responsabilidad”, “Flexibilidad”, “Oportunidades”, “Imaginación”, “Con otras ideas”, “No hay machismo”, “Igualdad”, “Principios”, “Respeto”, “Tolerancia sexual”, “Normas”, “Solidaridad en la familia”, “Libertad a los hijos”, “Ser amigo de tus hijos” y “No golpear a los hijos”. Existe comunicación de los padres con los hijos al hablarles de la homosexualidad, del sexo, del uso del condón, etc.

**ACTIVIDADES:** Dentro de las actividades que realiza la familia esta el hecho de que se salga en grupo, “Convivir con los amigos de mi esposa” y “Tener tiempo para la familia”. También esta el cuidado de los hijos de parte de los abuelos.

**CONSTITUCIÓN:** Acerca de la nueva constitución de las familias se puede vivir en unión libre, divorciado, se puede tener “Sólo un hijo” o casarse sólo por el civil.

**DECISIONES:** Dentro del ámbito de las decisiones reportaron que en la familia actual lo nuevo es una liberad de decisiones, “Hacer lo que más quieres” finalmente “No pides permiso sólo avisas” y por supuesto “No intervenir en las decisiones de los demás”. En este ambiente de las decisiones hay más “Independencia”, “Cada quien tiene su espacio”, hay “Libertad de decisiones”, “La pareja toma decisiones en conjunto”. También se toman decisiones importantes tales como el “Control y prevención para no tener hijos” o “Haber tomado la decisión de casarme sin consultarle a nadie”.

Tabla 6.21. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>ROLES</b>	19%	20%	21%	16%
<b>VALORES Y NORMAS</b>	55%	52%	64%	57%
<b>ACTIVIDADES</b>	12%	4%		11%
<b>CONSTITUCIÓN</b>	7%	4%	9%	5%
<b>DECISIONES</b>	7%	20%	6%	11%

✦ **¿Qué conductas debe presentar una pareja para tener una buena relación?**

**CATEGORÍAS**

**VALORES Y NORMAS:** En esta categoría se agruparon valores tales como: respeto, igualdad, equidad, honestidad, sinceridad, fidelidad, etc. Así como normas tales como: no engañar, no chantajear, vivir de manera sana, etc.

**AMOR CARIÑO:** En la pareja debe existir el amor, el cariño y los buenos sentimientos.

**ROLES:** Dentro de esta categoría las personas mencionaron roles familiares, tales como cada quien debe jugar un rol específico, así como el papel de cuidadores y educadores de los hijos. Además de compartir las labores dentro del hogar la “Responsabilidad de ambos miembros en las labores del hogar”.

**INTERACCIÓN:** Las personas reportaron que para mejorar la relación de pareja es necesario que exista el tiempo para convivir, interactuar, tener sexo, ser afines, llevarse bien, etc. Por ejemplo, “Trabajar en las cosas buenas de la relación”.

**DECISIONES:** En esta categoría se agruparon menciones referentes al derecho de cada miembro de la relación a tomar decisiones independientes, así como la necesidad de que el otro respete las mismas. Así como el hecho de tomar decisiones juntos y llegar a acuerdos.

**ECONOMÍA:** En esta última categoría se agrupó el hecho de que la pareja posea recursos económicos para no generar conflictos en la relación.

**Tabla 6.22. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>VALORES Y NORMAS</b>	75%	71%	39%	30%
<b>AMOR CARIÑO</b>	5%	7%	12%	13%
<b>ROLES</b>	5%	2%	2%	3%
<b>INTERACCIÓN</b>	8%	20%	33%	54%
<b>DECISIONES</b>	7%		8%	
<b>ECONOMÍA</b>			6%	

¿Qué conductas debe presentar una familia para tener una buena relación?

CATEGORÍAS

**VALORES Y NORMAS:** La familia al igual que la pareja, debe convivir con normas y roles para poder llevar una buena relación. Entre tales valores y normas se cuentan que haya “Comunicación”, “Respeto”, “Estudio”, “No decir mentiras”, “Unión”, “Obediencia”, “Reglas”, “Libertad”, “Sinceridad”, “Confianza”, “Comprensión”, “Convivencia”, “Felicidad”, “Educación”, “Apoyo”, “Unidad”, “Claridad de normas”, “Equidad”, “Comunicación”, “Cooperar”, “Tolerancia”, “Diálogo”, “Que no se critiquen”, “Compartir”, “Hablar”, “Empatía”, “Valores”, “Solidaridad”, “Atención”, “Responsabilidad”, “Integración”, “No golpearse”, “Compromiso”, “Esfuerzo”, “Tener principios”, “Perdonar”, “No juzgarse” y “Quererse”.

**AMOR CARIÑO:** Los participantes mencionaron que debía haber amor, cariño, buenos sentimientos, etc.

**ROLES:** De la misma manera que se les preguntó a los participantes por las cosas que hace una pareja para estar bien, se les preguntó por las que hace una familia. Por ello, en la familia “Las mujeres buscan la igualdad”, “Despertar porque el mundo cambia”. Los hombres por su lado deben ser “Equitativos”, mientras que ambos padres deben “Turnarse las labores con los hijos”, “Atenderlos y cuidarlos”, ser un ejemplo para los hijos así como “No ser autoritarios”. De esta manera, dentro de la familia “Cada quien debe jugar un rol específico” “Yo como hijo, como papá, hermano que es lo que puede hacer, que esperan de mí, mi función”.

**INTERACCIÓN:** En la interacción la familia debe “Decir lo que sienten” cuando es necesario, ante todo “Llevarse bien”, “Vivir contentos con una buena convivencia”, “Formar lazos familiares”, “Aceptarse en sus defectos” y “Descubrir que todos tenemos intereses comunes”, así como intereses diversos. Una buena interacción de familia también implica “Ponerme en los zapatos del otro y entender porque para ti es bueno”.

**DECISIONES:** En el ámbito de las decisiones, aceptar que cada quien “Hace su vida como puede”, no meterse con los demás en lo que han decidido. El respeto ante las decisiones de los demás es importante, tener capacidad para negociar sin imponer nada. También es importante que cada quien tenga sus espacios, llegando a acuerdos ante decisiones difíciles. Los padres le dicen a sus hijos “Esto es malo y esto es bueno y toma lo que te convenga y en la libertad”. Además de tomar en cuenta a los “Hijos ante las decisiones”, “Sin tratar de imponer nada”.



**Tabla 6.23. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos**

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>VALORES Y NORMAS</b>	60%	78%	74%	71%
<b>AMOR CARIÑO</b>	12%	2%	4%	18%
<b>ROLES</b>	12%	8%	2%	
<b>INTERACCIÓN</b>	10%	6%	7%	11%
<b>DECISIONES</b>	6%	6%	13%	

☛ **¿Qué tan importante son las demás personas, en las decisiones que toma diariamente?**

### **CATEGORÍAS**

**EN PAREJA:** Se les preguntó a los participantes que tan importantes eran las demás personas en las opiniones que tomaban diariamente. Las respuestas se agruparon en cuatro categorías. La primera de ellas refiere a que toman en cuenta a la pareja, no sólo como consejo sino como alguien que influye fuertemente en sus decisiones “Tomo en cuenta a mi esposa”, “Cualquier decisión la platicamos para ver que piensa cada quien”, “Tomaría en cuenta a mi pareja”, “Es personal pero lo consultaría con mi pareja” y “Casi todo se decide por los dos”.

**EN FAMILIA:** A lo largo de las respuestas es notorio que las personas opinan que las decisiones que sólo les competen a ellos son personales, mientras que si perciben que afecta a la familia es importante tomarlos en cuenta. Por ello, algunos opinaron “Lo consultaría con mi familia”, “En la decisión que tome primero está mi familia”, “Tienen derecho a opinar lo que hago o lo que quieren que haga”, “Mis hijos y yo decidimos”, “Primero lo platico con familiares ya posteriormente hacerlo si debemos tomar opiniones es mejor no tomarla sola y escuchar opiniones por si uno está en un error”, “No tomo decisiones individuales, buenas, malas o pequeñas se consultan entre todos”, “Cuando tomo una decisión como los afectaría, hablarlo con mis hijos, mi esposo, si están de acuerdo o no”, “Si es cosa de la familia que esta junta es comunicárselos”, “Compete a mi cuando considero tiene que ser en pareja siempre invariablemente tiene que ser en pareja y a la familia cuando compete”.

**MI DECISIÓN:** Algunos refirieron que las decisiones son un asunto personal, que sólo les compete a ellos, “También tengo decisiones personales”, “Tomo decisiones sola como de mi trabajo o para mi persona”, “Tomo decisiones sólo en cuestión de los

negocios”, “Algunas personales”, “En mi persona ciertamente las tomo yo”, “Tomo decisiones yo tomo decisiones”, “Yo y trato de convencerlos que es un beneficio”, “Si es personal yo las tomo sola”, “Si son nada importantes las tomo totalmente sola, cualquiera, cuando sólo me está afectando a mi”. “Yo tomo mis decisiones los hago partícipes pero no requiero de su aprobación”, “Normalmente pienso en ellos al tomar una decisión pero no les preguntó”. “No influye mucho yo tomo mis decisiones, ellos aceptan mis ideas como yo las tomo”. “Compartir pero creo tomarlas yo”, “La realidad es que tomo las decisiones yo sola, no es que sea muy individualista sino mandona”, “Yo dije que es la decisión de uno y no andar pidiendo opinión”, “No dejo que nadie se meta en mis decisiones personales”. “Pues no, yo veo como que es más importante lo que yo opino y secundario lo que opine la gente”, “Mira aquí me gusta mucho ser libre, tomar solo las decisiones”.

**ESCUCHO A OTROS SOLO COMO CONSEJO:** Por último, también refirieron que si bien la decisión es un asunto individual toman en cuenta la opinión de otras personas. Por ejemplo: “Si tomo en cuenta sus opiniones pero yo tomo la decisión” “Es importante escuchar sólo como sugerencia”, “Tienen derecho a opinar en ciertas cosas en otras no”, “Lo tomaría como un comentario yo decido qué decisión tomar”, “La familia es importante en un 80% solo como consejo”. “En ocasiones si uno tiene sus dudas debes escuchar dos o tres opiniones los que vean cómo eres”, “Me voy con lo que yo considero más prudente acepto propuestas.” “Puedes consultar con tus padres, eso es importante pero la decisión es individual”, “Si afecta a terceras personas lo hago, consulto,” “No en las mías yo las decido comenté porque me gusta tomar en cuenta el punto de vista me ayuda a decidir lo que quiera”, “Escucho opiniones”.

Tabla 6.24. Porcentaje de respuesta para los cuatro grupos

	Casados	Novios	Unión libre	Divorcio/ Separación
<b>EN PAREJA</b>	34%	12%	31%	
<b>EN FAMILIA</b>	24%	6%	27%	30%
<b>MI DECISIÓN</b>	28%	47%	38%	30%
<b>ESCUCHO A OTROS SOLO COMO CONSEJO</b>	14%	35%	4%	40%

## **DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

A través del análisis de las categorías y grupos obtenidos es evidente que la forma cómo las personas evalúan los diferentes aspectos de la elección, el mantenimiento y la disolución de la relación de pareja cambia de acuerdo a si se encuentran en una relación de matrimonio, de noviazgo o si han pasado ya por un divorcio o una separación. Un dato importante en la evaluación que se hace de estos conceptos, es la familia de origen, cuantas uniones y rupturas han existido en la familia da mayor permisividad o no a estas actitudes.

La pareja es primordialmente nuestra meta de estudio. Está, se encuentra inserta en una red de parentesco, que le da normas de cómo comportarse y que influye dentro de sus actitudes y percepciones.

La familia de los participantes es muy diversa, existen familias reconstituidas, familias nucleares, familias extendidas, y monoparentales. La escolaridad varía así como varían las actitudes. Dentro del estudio la diversidad queda plasmada, desde hijos de padres divorciados a hijos de familias tradicionales.

En el caso de los novios existe una mayor permisividad a todos los aspectos dentro de la relación. En su mayoría tienen estudios universitarios, casi la mitad de sus hermanos son también solteros y con educación universitaria. De la mitad de estos participantes sus padres están divorciados. Aspecto que sólo ocurre en el grupo de participantes de novios.

Estos datos nos ayudan a comprender como la dinámica familiar ha ido cambiando a través de las generaciones. En todos los casos, los participantes, tienen en promedio menos hijos de los que tuvieron sus padres.

La estructura familiar también nos revela que los hermanos de los participantes casados también eligieron el matrimonio como la mejor opción de vivir en pareja. Mientras que en el caso de las parejas en unión libre una cantidad considerable de sus hermanos también eligió la unión libre para vivir en pareja.

Los novios son en muchos de los casos más liberales que otras parejas. Ellos son los más jóvenes y con un grado de instrucción mayor, de universidad a posgrado. De igual manera, sus padres tienen una escolaridad más alta en comparación con los padres de los participantes de los demás grupos.

En el grupo de casados, de los veinte participantes sólo tres refirieron que sus padres se habían divorciado. En el caso de los novios de los veinte participantes, diez de ellos reportaron que sus padres estaban divorciados o separados.

En las parejas casadas la mayoría de sus padres están casados y la mayoría de sus hermanos eligieron el matrimonio como la mejor opción para vivir en pareja. Para los hermanos de las parejas que viven en unión libre la mejor opción es permanecer soltero o en unión libre (la media de edad de los hermanos de las parejas en unión libre es de 32.3 años).

El caso de las parejas en unión libre es muy interesante ya que de todos los participantes son sus hermanos los que tienen menos hijos en promedio (1.7). Al preguntarle a las personas por el número de hijos de ellos, sus padres y sus hermanos, conseguimos un dato que ya ha sido reportado por el Instituto Nacional de Geografía e Informática: las nuevas generaciones tienen menor número de hijos que sus padres y abuelos. Para muchos autores (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001, Flores, 1998 y Thornton y Young DeMarco, 2001) el menor número de hijos y el aumento de la escolaridad son dos explicaciones contundentes del cambio en las relaciones cercanas.

Así, las parejas en unión libre muestran una mayor permisividad hacia otro tipo de uniones diferentes del matrimonio legal y tienen menos hijos. Mientras que las parejas que eligieron el matrimonio como una mejor opción para vivir en pareja lo ven también reflejado en sus hermanos que realizaron la misma elección.

De esta manera, estos datos nos muestran la estructura familiar de cada uno de los participantes. La familia, las redes de parentesco, la forma como sus hermanos deciden elegir pareja y la situación de pareja de sus padres dan cuenta de la estructura en la cual y a partir de la cual se forman las actitudes de las parejas hacia la elección, el mantenimiento y la disolución de la pareja, así como las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio.

Dentro de los resultados de las entrevistas y la comparación de los cuatro grupos estudiados, se encontró que la pareja actual es vista como liberal, una pareja que se expresa más, vive más libremente, sin depender el uno de otro. Esta libertad se percibe como una elección de pareja más libre, mayores experiencias antes del matrimonio y no depender el uno del otro. Una pareja que puede ya no buscar el matrimonio como la única forma de establecer una unión, sino que opta por la unión libre y otras formas de vivir su relación de pareja. Hay un cambio de roles tanto en hombre como en mujeres pero que es más notorio en las últimas.

Para Díaz Guerrero (2003) en los últimos años han declinado premisas fundamentales que tienen que ver con los roles, por ejemplo, ya no se percibe que el hombre sea superior a la mujer por naturaleza, ni que la mujer debe ser virgen antes del matrimonio. A través de las generaciones este cambio ha sido fundamental sobre todo en las mujeres. Esta ya no es una mujer sumisa, no depende de las decisiones de sus padres y tiene más oportunidades de salir adelante.

De acuerdo a los resultados, para los participantes las parejas actuales se divorcian más que en el pasado. La relación de pareja posee características negativas tales como el conflicto, la inestabilidad, los problemas dentro de la relación, la falta de respeto e incluso el desamor.

La libertad que perciben dentro de la relación, también puede ser un aspecto negativo. Hace que la pareja sea más individualista y poco comprometida. El hecho de que las personas perciban a la pareja como más libre lo vinculan de manera indiscutible con libertinaje, poca estabilidad y poco compromiso. En este sentido, la libertad en la relación de pareja produce efectos negativos.

Tanto las parejas casadas como las que ya han pasado por un divorcio o una separación ven a la pareja actual como liberal en sentido negativo. Mientras que para los más jóvenes que se encuentran en el noviazgo y las parejas en unión libre no perciben este efecto negativo y si una mención de los aspectos positivos de esta libertad en la relación de pareja.

La disolución matrimonial como uno de los rasgos de la pareja actual esta presente sobre todo en el grupo que ya ha pasado por una de estas situaciones con el 23% del total de las menciones. Las formas de unión tales como la unión libre y las relaciones LAT son altas en los tres últimos grupos pero sobre todo en el grupo más joven de novios. Son ellos quienes describen conocer a personas que llevan una relación de pareja, donde incluso a veces hay hijos, pero donde cada uno de los miembros mantiene una residencia aparte. Una nueva transformación de la pareja contemporánea (Trost y Levin, 1999).

Los valores están presentes en los tres grupos a excepción de las parejas en unión libre. Sobresale sobre todo las menciones hechas a la igualdad, la equidad y el amor dentro de la relación. Son los más jóvenes los que más los refieren, mientras que la mención de los roles dentro de la relación son más mencionados por las parejas casadas.

En cambio, la pareja del pasado es descrita como un vínculo que sólo se termina con la muerte, un vínculo para toda la vida. Sin embargo, las parejas también hicieron notar que esta permanencia en la relación era un requisito social, muchas de estas parejas tenían que permanecer en la relación aunque en realidad no quisieran hacerlo.

La unión era marcada por un noviazgo rápido, matrimonios apresurados y arreglados por los padres. A diferencia de la pareja actual en la que los noviazgos son más largos, y se llega a un compromiso más de tipo personal e individual, que familiar o social. La pareja del pasado también está marcada por un aspecto negativo, claramente reflejado en una falta de valores esenciales tales como la inequidad, la falta de respeto y de igualdad.

Sin embargo, lo que describe realmente a la pareja son los roles. La relación está marcada por cómo deben ser hombres y mujeres en papeles estereotipados. La mujer sumisa y dedicada al hogar y el hombre machista, figura paterna y de autoridad (Díaz Guerrero, 1999, 2003 y Leñero, 1971, 1977 y 1979). Hombres y mujeres cumplen con papeles estereotipados, lo que uno y otro deben ser y hacer está claramente marcado por la sociedad. En particular tanto en las parejas casadas como las que están en relaciones de noviazgo los roles son preponderantes.

Otra cosa que caracteriza a estas parejas es la estabilidad matrimonial, la pareja es estable a través del tiempo y una vez formalizada a través del matrimonio, dura para toda la vida. Sin embargo, esta estabilidad está dada por la sociedad, donde el divorcio o la separación son mal vistos. Algunos valores se hacen presentes en estas relaciones como el amor y los principios, pero sobre todo los valores morales y religiosos, la lealtad y los buenos modales. Los roles son primordiales en tres grupos con excepción de las parejas en unión libre quienes mencionan más la estabilidad del vínculo matrimonial.

Cuando las personas eligen pareja, lo hacen principalmente por que es una persona que perciben con una personalidad aceptable, es decir, es una persona con buen carácter, con cualidades, calidad humana, de buenos hábitos, trabajador y con una forma de ser que les parece adecuada. Esto concuerda con los resultados de Buss (1989).

Para escoger pareja es importante sobre todo que sea compatible con ellos, alguien con quien puedan platicar, que los trate bien y que puedan conocer a fondo. La elección de pareja también está dada por las características físicas (Kenrick y Trost, 1997, Penton-Voak y Perrett, 2000 y Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994). Para Dion, Berscheid y Walter (1972) se asume que el atractivo físico es una parte central de la estructura cognitiva y es fundamental en el momento de la atracción. Al elegir pareja los cuatro

grupos respondieron que una parte sustancial es el físico de la persona, si les parece atractivo o bonita. Epel, Spanakos, Kaasi-Godlep y Brownell, (1996) proponen que la figura de una persona es sustancial para definir lo que nos parece o no atractivo.

Incluso, hay muchos estereotipos acerca de quien es atractivo. Por lo regular tendemos a relacionar a alguien atractivo con una evaluación positiva. Esto es definido como un estereotipo de que lo que “es bello es bueno”. Creemos que las personas atractivas son vivaces, con habilidades sociales, razonablemente inteligentes, bien ajustados, pero también promiscuos y vanales (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002), que son más fuertes, felices, honestos, competentes y exitosos (Dion, Berscheid y Walter, 1972).

Esto hace incluso que creamos que niños atractivos son prosociales, mientras que los no atractivos son considerados antisociales. Las personas atractivas son menos susceptibles al abuso sexual, es más probable que obtengan trabajo, reciban altos salarios, tienen en general menos readmisiones en hospitales psiquiátricos, es menos probable que sean culpados de un crimen y reciben sentencias más cortas en prisión (Keisling y Gynther, 1993).

Al elegir pareja, el amor está presente en todos los grupos pero sobre todo en el grupo de personas casadas, el veinte por ciento de sus menciones fueron a que escogerían una pareja basados en el amor. Los valores también fueron mencionados por los cuatro grupos, la pareja debe ser una persona con valores, honesta y formal en su forma de conducirse.

Otras características que son sustanciales en la elección de pareja son pensando en cómo sería en el futuro como padre o madre. Que sea una persona inteligente o con educación, alguien similar a ellos o alguien cercano, ya sea por motivos de trabajo o vivienda. Por último razones económicas, una persona solvente, con recursos económicos. Esto sólo lo mencionaron las parejas en unión libre y las personas que ya han pasado por un divorcio o una separación.

Estos resultados son referentes a como ellos han elegido pareja a través de todas sus relaciones, sin embargo, la visión cambia notablemente cuando se les pregunta como otros eligen pareja. Las parejas casadas piensan que otros eligen pareja en base a intereses económicos con qué y cuántos recursos materiales cuentan. Con un trabajo y con estabilidad económica.

Después de esto es importante la personalidad, si es una persona tratable, de buen carácter, buenos sentimientos, etc. También es muy importante la interacción con la

posible pareja, que puedan llevarse bien, puedan platicar y pasar tiempo de calidad juntos. Después el físico, el atractivo, la similitud, como sería a futuro y la inteligencia. El amor, el afecto y el cariño no aparecen en este grupo.

Los novios por su parte piensan que las personas eligen principalmente a su pareja por cómo es la interacción de la pareja, si pueden platicar con ella y llevarse bien y si es similar a ellos. La similitud ha sido descrita como una de las principales razones de que se de la atracción (Byrne, 1971). La similitud puede verse en otros aspectos, por ejemplo, la similitud geográfica que produce cercanía, la similitud en edad, sexo, raza, educación, religión y clase social. Incluso en actitudes, creencias y valores (Hester, 1996; Sprecher y Duck, 1994).

De hecho, la similitud de los miembros de la pareja es un indicador de que una relación puede desarrollarse y mantenerse a través del tiempo (Aron y Aron, 1997). La similitud entre los miembros de la pareja es un indicador de que una relación puede desarrollarse y mantenerse a través del tiempo (Aron y Aron, 1997) porque la similitud produce atracción (Byrne, 1971). Similitud de valores, habilidades cognitivas e intereses (Lykken y Tellegen, 1993) Y por supuesto la similitud en la personalidad (Blankenship, Hnat, Hess y Brown, 1984, Deutsch, Sullivan, Sage, y Basile, 1991 y Duck, 1973).

Incluso la similitud abarca el atractivo físico. Nos sentimos potencialmente más atraídos por personas que son físicamente similares a nosotros, esto persiste en el tiempo a través de noviazgos y de la elección matrimonial (Berscheid, Dion, Walster y Walster, 1971). Una explicación del porque nos sentimos atraídos por personas similares es que ellas nos refuerzan nuestra propia personalidad, por ejemplo, es gratificante tener cerca a alguien con un autoconcepto similar al nuestro (Clore y Byrne, 1974).

Se ha postulado que somos capaces de evaluar nuestro propio atractivo. De esta manera, escogemos a una pareja que sea similar en atractivo a nosotros. Esto permite que pierdan tiempo y recursos con alguien más atractivo que ellos y que pueda rechazarlos (Tovée y Cornelissen, 2001). Incluso las parejas casadas tienden a ser similares en términos de su fisonomía y su atractivo físico (Terry y Macklin, 1977).

Escogemos como pareja a personas que sentimos son similares a nosotros aunque no lo sean. Es decir, la similitud percibida y no precisamente la real, es la que causa atracción (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002). Los matrimonios más felices son aquellos que se perciben como similares (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002). Esposos con características de personalidad similares reportan altos índices de satisfacción marital (Antill, 1983 y Eysenck y Wakefield, 1981).



Sin embargo, parejas complementarias también se atraen (Estroff y Nowicki, 1992, Nowicki y Manheim, 1991 y Sullivan, 1953). De esta manera, los opuestos también se atraen (Dryer y Horowitz, 1997, Lederer y Jackson, 1968, Shostrom, 1971 y Winch, 1958). Puede ser que las personas elijan parejas que en algunos aspectos son complementarios a ellos y en otras son similares (Terry y Macklin, 1977).

A pesar de que se ha planteado que para los hombres la juventud y la belleza son más importantes en la atracción y elección de pareja y que para las mujeres se describe un interés por los recursos potenciales de la pareja y que sean mayores que ellas (Buss, 1979 Harrison y Saced, 1997). Incluso los hombres muestran más sus recursos cuando conocen a alguien que les parece atractivo, mientras que las mujeres muestran más el atractivo (Deaux y Hanna, 1984, Rajeki, Bledsoe y Rasmussen, 1991).

En términos evolutivos esto se debe a que los hombres prefieren parejas que muestren rasgos reproductivos tales como la juventud y la belleza, mientras que para las mujeres en términos evolutivos es mejor una pareja que ofrezca cubrir recursos (Sprecher, Sullivan y Hatfield 1994).

De igual manera, las mujeres eligen hombres con alto estatus que controlen recursos y provean seguridad. Mientras que el hombre asegura el éxito reproductivo escogiendo una pareja receptiva, fecunda y con características que sugieran el éxito como madre (Singh, 1993).

El amor juega un papel decisivo para elegir pareja, esto concuerda con las investigaciones de Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001). Estos investigadores encuentran que a través de diversas culturas el amor se vuelve fundamental en la elección de pareja.

También postulan que el amor, la confianza, el cariño y los valores contemporáneos, así como el atractivo físico se vuelven cada vez más importantes para la elección (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001). Esto concuerda con los resultados obtenidos en las entrevistas.

En las parejas del pasado es más notorio este interés económico, los participantes en relaciones de noviazgo y los que están en unión libre creen que las personas antes elegían pareja por intereses económicos (35%). Elegían a alguien que poseyera cosas materiales como una casa o un coche y sobre todo con un buen ingreso económico. Después por obligación, ya no que no existía una libre elección de pareja por lo que los

padres elegían a su pareja matrimonial y después el físico. Los novios creen que el amor, los valores, la personalidad y la educación no jugaban un papel importante.

En el caso de las parejas en unión libre también era el interés económico la principal característica que tomaban en cuenta las personas para elegir pareja (25%) después el físico y por obligación. El amor (9%) y los valores (3%) no jugaban un papel tan importante.

Los casados creen que primordialmente se debía a una obligación de someterse a los intereses y designios de la familia (29%) y después por amor (25%). El físico, los valores, la similitud y la inteligencia no eran tomadas en cuenta.

Para las personas separadas o divorciadas las características físicas (25%) son las más mencionadas, después la tradición, que una mujer fuera virgen y pura y el hombre que fuera macho. Después que existiera el amor y sentimientos positivos hacia esa persona.

Como reportan las personas elegir pareja y como creen que las personas del pasado elegían pareja es muy diferente. Ellos reportan que cuestiones como el amor que sienten por la persona, así como su personalidad son factores fundamentales para la elección. En cambio, en el pasado perciben que las parejas se fijaban más en cuestiones económicas e incluso en elecciones de pareja forzadas por los padres.

Ante el divorcio los participantes opinan que es bueno cuando ya no hay otra alternativa. El divorcio ya no es visto como un estigma y en algunos casos hasta se vuelve una ventaja ante el conflicto marital. Pocos fueron los que lo vieron como inaceptable o impensable. Muchos hablaron de las causas del divorcio y la separación tales como la pérdida del amor, la desconfianza, las dificultades, la pérdida del romance y el maltrato.

Muy referido fue el hecho de que el divorcio trae consecuencias negativas para los hijos. Sin embargo, se ha demostrado que los efectos negativos del divorcio a menudo desaparecen después de un tiempo de concretado este (Pelton y Forehand 2001 y Yongmin y Yuanzhang, 2002). El conflicto dentro del matrimonio causa más problemas que el divorcio (Doucet y Aseltine, 2003 y Rigió, 2004).

Los cuatro grupos creen que el divorcio es algo aceptable, para los tres primeros grupos es lo más mencionado. Sin embargo, para las personas separadas las más mencionadas, el daño hacia los hijos, así como las ventajas de que pueden tener una segunda oportunidad de encontrar a la pareja correcta. De hecho, se ha reportado que las mujeres mencionan significativamente más consecuencias positivas de su divorcio

que los hombres (Bevino y Sharkin, 2003). Pocas fueron las menciones hacia la no aceptación del divorcio, la mayoría de ellas ligadas a las consecuencias que trae sobre los hijos. Los novios fueron los que más hablaron sobre el cambio en la concepción del matrimonio y su impacto sobre el divorcio (23%).

Al ya no verse el matrimonio como un vínculo para toda la vida es fácil divorciarse y volverlo a intentar. Así, las personas sienten una mayor libertad en la relación. Esta libertad de elección también se traduce en una mayor libertad para disolver el vínculo.

El divorcio y la separación son aceptados. La sociedad también piensa que es algo que puede suceder, algo normal que se ha hecho común y ha pasado a ser parte de la vida pública y privada. Son menos los que no lo aceptan y aún menor los que no les interesa opinar. Un 12% de las menciones de los novios son que no les importa lo que la sociedad pudiera opinar del divorcio. Las personas que han pasado por un divorcio o una separación opinan en un 87% de las menciones que la sociedad apoya los divorcios y un 13% de las menciones son de que no los aprueba.

La sociedad en el pasado era diferente en su visión y opinión del divorcio. No sólo no era aceptable sino que había fuertes creencias matrimoniales de que la unión debía ser para toda la vida, aunque el matrimonio estuviera caracterizado por maltratos y abusos. En los cuatro grupos la opinión general es que no era aceptado. El divorcio se veía mal, era criticado, censurado y reprobado. Los roles reforzaban esta situación ya que una mujer divorciada era el punto negro de la familia, al ser sumisas y no tener oportunidades debían mantenerse en la relación, si se divorciaba pasaba a ser una mujer estigmatizada. En el caso del hombre este estigma era menor aunque se pensaba que una mujer no debía meterse con un hombre que había sido dejado (Arrom, 1976 y Leñero, 1971, 1977).

Los valores familiares apoyaban esta sentencia al fomentarse la idea de que la familia era lo primero, la unión familiar debía triunfar sobre todas las cosas. Los valores religiosos pregonaban la unión para toda la vida, la cohesión familiar alrededor del padre como figura de autoridad y de la madre como figura de protección. Unión familiar era igual a la idea de matrimonio para toda la vida (Giraud, 1992).

Cuando se les preguntó de quien era la decisión ante un divorcio, en el grupo de parejas casadas la mitad respondió que es una decisión de la persona, es decir, una decisión individual y la otra mitad que era una decisión de pareja. Ya que el divorcio les afecta a ambos, al tomar la decisión es necesario tomar en cuenta al otro.

Los novios respondieron en su mayoría que era una decisión sólo de la persona 54%, un 23% que era de los dos y otro porcentaje igual que a veces afectaba la opinión de otros. Por ejemplo, pidiéndoles su opinión acerca del divorcio, en esta categoría se incluyen los consejos de los abogados, los padres y los hijos.

Los que viven en Unión Libre creen un 42% que es elección de la persona y un porcentaje igual que es decisión de la pareja. Mientras que un 16% de las menciones son que otros pueden intervenir en esta decisión. El grupo de personas que ya han pasado por un divorcio o una separación cree en su mayoría que es una decisión personal y que nadie debe opinar acerca de ella, por ello la opinión de otros no son tomadas en cuenta. Finalmente, siendo este el grupo que ya ha pasado por una separación o un divorcio, son ellos los que opinan que la opinión de los demás no tiene ningún tipo de relevancia.

Cuando se da un divorcio o una separación la pareja se rompe. Sólo uno de los miembros sobrevive dentro de la familia, por ello, se les preguntó a los participantes que pensaban de las familias monoparentales. A diferencia de todos los grupos las personas que ya han pasado por un divorcio o un separación piensan que lo que define a una familia monoparental, es decir, donde sólo vive uno de los padres con los hijos, son los roles. En este grupo todas las participantes son mujeres, refirieron mucho el papel de las madres en la constitución de las familias monoparentales, de esta manera mencionan que son ellas quienes le pierden el miedo a estar solas y sacan adelante a los hijos, son quienes deben cumplir ambas funciones de los padres. Son ellas las encargadas de sacar adelante a los hijos enseñándoles valores y educándolos.

Por otro lado, opinan que la mujer no debe regresar a la casa paterna y volver a ser hija de familia, es ahora la cabeza del hogar y su función dentro de la familia abarca ambos roles.

Todos los grupos opinan que las familias monoparentales son más sanas y viven mejor que aquellas donde hay problemas en la pareja. En el grupo de parejas de novios y en Unión libre opinaron en un porcentaje considerable (28% en ambas) que las familias eran disfuncionales, la mayoría de las menciones fueron acerca de las consecuencias negativas que trae a los hijos. Estas consecuencias son descritas como el descuido hacia los hijos y el hecho de que ellos crecen con miedo a las relaciones. Las familias monoparentales son como "familias a medias". Aunque para los novios la mayoría de las menciones (44%) son acerca de que en realidad son más sanas y mejores que los malos matrimonios.

Sólo el grupo de personas casadas opinó que el divorcio y la condición de tener una familia monoparental daban la oportunidad de encontrar a la pareja ideal. Una nueva oportunidad de encontrar el amor, un nuevo comienzo y un nuevo proyecto de vida.

Estas familias monoparentales son aceptadas por la sociedad, ya que es algo muy cotidiano, no es criticado, más si las personas notan que las madres salen adelante con sus hijos ya que las perciben como luchonas y honestas. Las que más reportaron esta aceptación son las mujeres que han pasado por un divorcio o una separación (89%). Pocas fueron las menciones a que no eran aceptadas por la sociedad, que todavía se les sataniza y se les ve como familias incompletas. El grupo en unión libre fue el que más reportó esto con un 38%. Probablemente por el estigma que aún perciben de algunas personas hacia la unión libre y las familias monoparentales.

En cambio en el pasado esta situación era diferente, las personas veían mal esta situación. La familia había sido quebrada y merecía el estigma de la sociedad. La que más sufría era la mujer ya que se le acusaba de tener amantes o de acabar de prostituta, si su marido la dejaba. Por ello, las parejas casadas, en unión libre y las personas separadas o divorciadas opinaron en su totalidad que estas parejas eran mal vistas y no aceptadas. Sólo el grupo de novios opinó que si eran aceptadas con un 13% del total de las menciones.

Después del divorcio y vivir en familias monoparentales las personas a veces deciden volver a casarse. La pareja vuelve a constituirse. La mayoría de los participantes creen que es una buena opción volverse a casar después del divorcio. Las personas tienen derecho a rehacer su vida. El rematrimonio es percibido como natural e incluso agradable, el divorcio queda como una experiencia más y como una nueva oportunidad de iniciar una relación, por ello, hay que correr el riesgo y buscar otras opciones y posibilidades.

Todas las menciones de las parejas casadas y los novios fueron en su totalidad que es una buena opción el rematrimonio, las parejas en unión libre el 82% de las menciones, mientras que para las parejas que ya han pasado por un divorcio o una separación es el 50% de sus menciones. De manera notoria el otro 50% son menciones acerca de que el rematrimonio no es aceptable. Si una persona se había casado y luego divorciado es muy probable que el matrimonio volviera a fracasar y se volviera a dar un divorcio. De esta manera, volvería a pasar por el dolor y el sufrimiento del divorcio. Otra preocupación para no volver a casarse son los hijos, ya que corren peligro frente a un hombre extraño. Incluso alguna mencionó que ella no volvería a hacerlo por la experiencia pasada.

La sociedad en general acepta a estas parejas en segundas nupcias, es algo común y por ende no cae de extraño. El grupo que más menciones tuvo acerca de que era algo aceptable fueron los novios con un 93% del total de las menciones, seguido por el grupo de personas que han pasado por un divorcio o una separación con un 90% de las menciones.

Sólo las parejas en unión libre y las parejas casadas opinaron que no eran aceptadas por la sociedad con un 24% del total. Estas parejas opinaron que algunas personas los tratan como inmorales, los critican, los rechazan o hablan mal de ellos. Más si es una mujer con hijos que busca una nueva pareja. Un 12% de las menciones de las parejas casadas y un 14% de las parejas en unión libre fue que en realidad a la sociedad no le interesa opinar, no se meten en la vida de los demás.

En el pasado las cosas eran radicalmente diferentes las parejas que se volvían a casar eran reprobadas por la sociedad y por la religión. Si ya era malo que se divorcieran era peor si decidían volverse a casar. Por tanto, era visto como un tabú. Los novios y las personas divorciadas opinaron en su totalidad que era mal visto, de los otros dos grupos sólo un 5% de las menciones de cada uno, fueron que había una aceptación, más marcada hacía los hombres que hacía las mujeres.

Con cambios radicales acerca de la aceptación del divorcio, las familias monoparentales y el rematrimonio, parece fundamental conocer la opinión de los participantes acerca del matrimonio en la actualidad. Las parejas casadas opinan que en la actualidad el matrimonio trae consigo un cambio, ya no es para toda la vida, cambian los acuerdos entre la pareja. Pasa a un compromiso individual de pareja, no social ni religioso. Esto se refleja en la cantidad de personas que prefieren vivir en unión libre. Algunos después de este periodo de prueba deciden casarse mientras que otros prefieren permanecer en una unión informal.

Para los novios la mayoría de las menciones (34%) son acerca de las características del matrimonio, en él, hay respeto y amor, es una ilusión que da esperanza, fidelidad, es algo bueno y placentero. Una parte importante también es el cambio (23%) y la tradición (24%), es decir, el matrimonio visto como la base fundamental de la sociedad y la familia, muy importante por enseñar valores y ser una tradición que viene desde hace mucho tiempo, tan importante en el presente como en el pasado.

Las parejas en unión libre creen en la mayor parte de sus menciones (61%) que esta tradición es la que define al matrimonio actual, es un requisito ante la sociedad y los

creyentes, una etapa de la vida y estructura de la sociedad. Aunque se vislumbran formas alternas de vivir en pareja tales como la unión libre o las parejas que no tienen una residencia en común pero que mantienen una relación estable.

Las personas divorciadas o separadas también ven el matrimonio en términos de cómo se ha visto tradicionalmente (50%) aunque son las que más hacen referencia a la disolución del vínculo (25%). Opinan que muchas parejas se divorcian a la primera dificultad, no luchan por su matrimonio como lo hacían en el pasado y por ello se separan. En este grupo y en el de parejas casadas no se mencionan las características del matrimonio como un lugar donde hay amor, fidelidad, que es bueno o placentero, características tan importantes en la definición de los jóvenes novios.

El que el matrimonio sea al mismo tiempo cambio y tradición puede parecer una contradicción. Lo cierto es que las personas siguen pensando que el matrimonio es muy importante para la sociedad, es la primera etapa de la familia y por ende es también base de la sociedad. Tradición y cambio no se contraponen, el matrimonio se percibe diferente a como era en el pasado, cambian sus reglas y formas pero en la sustancia sigue siendo trascendental en la vida de las parejas. Con ello, la unión libre como formación de una pareja y una familia es importante aunque no este legalizada o sacralizada.

La pareja núcleo de donde parten todas las relaciones se formaliza y llega al matrimonio y la familia. La importancia de esta en la época actual parece ser total. La familia es la base estructural de donde parte la formación de una nueva pareja que dará paso a una nueva familia.

Lo más importante en la familia es su función. Para los cuatro grupos es un lugar donde se educa y ayuda a los hijos. Es una necesidad de todas las personas. Un equilibrio y sostén de los grupos familiares, apoyo y guía, eje fundamental donde se da amor y afecto. Para los más jóvenes esta función abarca el 71% de todas las menciones, para los casados del 57%, los que viven en unión libre 46%, mientras que para las personas separadas o divorciadas sólo el 37%.

La familia es un lugar donde deben existir valores familiares tales como el respeto, la unión y los buenos principios. Depende en mucho de los valores de los padres. Para las personas divorciadas o separadas esto es fundamental con un total de 37% de las menciones; las participantes opinan que estos valores son una parte sustancial de la familia. Para las personas en unión libre es de 19%, las parejas casadas de 13% y para los novios sólo el 9%.

La familia ha cambiado y se refleja en la mención de que ahora ya es más pequeña, está constituida sólo por los hijos y el cónyuge, dando paso a las llamadas familias nucleares. En la actualidad las personas perciben diferentes tipos de familias, las monoparentales que se dan a causa de un divorcio, una separación, viudez o por que las mujeres deciden tener hijos fuera del matrimonio.

Cuando fallece un cónyuge o se separa del resto de la familia, “esta queda”, se mantiene el modelo familiar. Algunos más consideran a la familia no como los lazos sanguíneos sino a veces a personas que quedan fuera del parentesco real pero que se incluyen en él a través de la filiación o la amistad. Esto fue mencionado por las parejas de novios (14%), los casados (13%) y las parejas en unión libre (12%). Para las personas separadas o divorciadas esto no fue relevante.

La familia también esta definida por cada uno de los roles que cada miembro juega dentro de ella. Los hijos a veces son más liberales, la mujer ya no hace sólo los quehaceres del hogar, los padres son los responsables de la manutención de los hijos, mientras que otras personas se hacen cargo de su cuidado. Muchas veces otras personas de la familia extendida son los que ayudan al cuidado de los hijos. Para las personas separadas esto fue el 13% de las menciones, para los otros grupos disminuyo, 7% para los que están en unión libre, 4% para los casados y 3% para los novios.

En la familia también hay problemas, a veces no existe la unión familiar, no hay respeto entre los miembros, ni comunicación, los valores se pierden, por ello se está perdiendo la familia. Para el grupo de casados y el de las parejas separadas o divorciadas ocupa el 13% del total de las menciones. Para los que están en unión libre el 16% y para las parejas de novios solo el 3% del total.

Una vez que conocemos que importancia tiene la familia actual, es necesario caracterizarla y compararla con la familia tradicional. Los cambios que hemos visto a través de la pareja y el matrimonio, impactan a la familia.

Una familia tradicional es aquella donde los valores y las normas son preponderantes, existe el respeto, la vergüenza, el pudor, las jerarquías, el estatus, la unión, el amor, la religión, la moral, las tradiciones, las normas y las costumbres. También esta definida por los roles, estos son tradicionales, rígidos y específicos para cada uno de los miembros de la familia. La mujer debe de estar siempre en casa, dedicada a los hijos y a su esposo, es la figura materna y emocional de la familia.



Para Díaz Guerrero (1999 y 2003) dos premisas fundamentales de la familia mexicana son la supremacía absoluta del padre y la abnegación de la madre. Es quien transmite los valores a los hijos, vela por su educación y sus buenas maneras. El padre en cambio es la figura masculina, protectora, quien aporta dinero a la casa. El padre no cuida a los hijos sus responsabilidades son sólo económicas. Los hijos deben obedecer y llevar una conducta adecuada.

Esta familia está unida hasta la muerte. Compuesta por padres e hijos a veces se les puede agregar a los tíos y los primos, es ante todo extensa. Por ello, la convivencia es primordial, deben convivir felices e ir a misa todos los domingos. En esta familia también existen aspectos negativos, es una familia no retroactiva, no tiene ideales, se vive con hipocresía, con poca tolerancia, por ello viven de manera infeliz.

Para el grupo de parejas casadas los valores y las normas son lo más mencionado (61%) al igual que para las personas separadas (38%). Los roles son los que siguen en importancia. Para las parejas de novios y los que están en unión libre los roles son lo que más define a la familia tradicional (39% y 38% respectivamente) seguidos de los valores y las normas.

Esta es la familia tradicional marcada por los roles tradicionales, los valores y las normas. Caracterizada esta familia, es necesario saber cómo los participantes consideran a su familia.

Estas familias están definidas por los roles de cada uno de los miembros. La madre es la encargada del hogar, pero también es una madre más dura, que toma decisiones junto con el padre. Ambos cónyuges contribuyen de forma económica, de esta manera, la relación es más equitativa. Existen los mismos derechos y obligaciones para la pareja. Estos roles son fundamentales para las parejas en unión libre (60%) al igual que para las parejas de novios (40%).

Los valores y las normas también definen a estas familias, en ellas existe la unión, los sueños, el respeto y la armonía. Así como costumbres nuevas y liberales, donde existe la comunicación y la convivencia. Para el grupo de parejas casadas (58%) y las personas separadas (41%) son lo más mencionado.

La familia también está definida por la desintegración, la separación y el divorcio. Los padres a menudo están separados. Incluso es una familia donde se da la unión libre. El grupo de personas separadas fue el que más reportó esta desintegración con un 29% de

menciones. Los novios lo reportaron en un 15%, las parejas en unión libre un 8%, mientras que las parejas casadas no lo reportaron.

Las familias también se caracterizan por salir a pasear para convivir juntos. Las personas separadas fueron quienes más lo reportaron con un 18% del total. En estas familias también hay aspectos negativos en la interacción, no hay respeto, ni educación y a veces los miembros no se comunican entre ellos. Las parejas casadas son las que más lo reportaron con un 21% del total, mientras que los novios y las personas casadas en un 6%, las parejas en unión libre no lo reportaron.

Con las respuestas a lo que es una familia tradicional y como es su propia familia, se les preguntó a las personas si su familia era tradicional o no. De las parejas casadas diez personas mencionaron que si eran tradicionales, ocho que era una familia no tradicional y dos mencionaron que eran en realidad algo híbrido que por momentos o en ciertas circunstancias era tradicional y en otras moderna.

De igual manera, en el caso de los novios cinco personas afirmaron que su familia era una combinación de ambas, tradicional y moderna. Ocho personas que eran una familia no tradicional y siete que si eran tradicionales.

Las parejas en unión libre diez mencionaron que eran tradicionales, siete no tradicionales y tres híbridas. Las parejas divorciadas o separadas sólo cuatro se consideran tradicionales y seis no tradicionales. Algunos incluso las llamaban como modernas.

Varias personas se consideran tradicionales, por que conservan el respeto, el amor y la unión. Algunas otras se consideran no tradicionales ya que los roles dentro de la familia han cambiado, tales como el ingreso de la mujer al campo de trabajo y mayor libertad en la toma de decisiones. Es notorio que algunas personas entrevistadas reportaron que su familia no era ni lo uno ni lo otro sino una familia híbrida o combinada que se adaptaba a los cambios de la sociedad y de los miembros de la misma.

Los valores y las normas se encuentran presentes en ambas familias, las tradicionales del pasado y las tradicionales del presente. Sin embargo, los valores cambian de jerarquía e importancia. De igual manera se da la incorporación de nuevos valores que se instauran. Ambos comparten el amor, el respeto, el apoyo, la unión, la fidelidad, las reglas y las normas. Aparte de estos en la familia tradicional del pasado los valores eran la doble moral, la religión, el pudor, la obediencia, el estatus, las jerarquías y la tradición,

mientras que para la familia tradicional del presente es la armonía, los sueños y la libertad.

La modernidad no rompe con la tradición, las familias híbridas son el mejor ejemplo de ello, conservan los valores y los roles como forma sustancial de sus formulas de interacción pero transformados y replanteados. Como Heelas, Lash, y Morris (1996) plantean no hay una pérdida con el pasado. Es más preciso decir que modernidad y tradición conviven de formas diversas replanteándose a cada momento y dando nuevas configuraciones mezcladas con el pasado.

Si bien los valores descubren el vínculo con el pasado, la nueva configuración de la familia es notoria. Existen aspectos diferentes en las familias que no existían en tiempos pasados.

Así, saltaron a la vista los cambios que ven las personas en la constitución de las familias contemporáneas. Cuestiones que tienen que ver con el cambio de roles, madres que deciden dentro del hogar, y un cambio en como los padres e hijos interactúan. Dentro de la normatividad de las familias hay más libertad de expresión y comunicación entre los miembros. La constitución de la familia es vista como una apertura a uniones fuera del matrimonio como la unión libre o el hecho de tener hijos fuera del matrimonio.

Por supuesto el cambio más notorio es en el tipo de valores que ya se habían mencionado. Para estas parejas lo que es más nuevo en su familia son los valores y las normas. Cosas que no existían en el pasado y que son muestra de la configuración moderna de la familia es que existe mas libertad entre los miembros, hay más comunicación, expresión, unión, honestidad, confianza y responsabilidad. La familia puede comunicarse más que en el pasado, padres e hijos pueden hablar de sexo, del uso del condón y de su vida sentimental. Esto hace que la familia sea más flexible, más sana, con imaginación y nuevas ideas. La igualdad y equidad lleva a los miembros de la familia a interactuar de manera diferente.

Para todos los grupos esta categoría es la que más define a la familia actual. En todos sobrepasa la mitad de todas las menciones. Para las parejas en unión libre es de 64% del total, para las personas se paradas 57%, para los casados 55% y para los novios 52%.

Para Leñero (1971) desde la época de los setenta la familia esta sufriendo una transformación que implica todos los ámbitos de la vida familiar. Si bien, los padres de

familia aún no se involucraban en buena medida en las labores del hogar es cierto que poco a poco comienzan a involucrarse en ellas.

Otro de los aspectos importantes es el cambio en los roles dentro de las familias. La madre es más independiente aunque sigue siendo la figura materna, es una madre que a veces ha estudiado, decide en los aspectos familiares, e incluso cubre las funciones de ambos padres. Por otro lado, el papa ya no decide sólo, comparte la toma de decisiones con otros miembros de la familia e incluso colabora con las labores del hogar. Con este cambio en los padres los hijos también cambian su comportamiento, estudian, tratan de salir adelante y tratan por igual a los padres.

En todos los grupos esta fue la segunda categoría más mencionada. Los casados con 19% del total de las menciones, los novios con 20%, las parejas en unión libre 21% y las personas separadas o divorciadas con un 16%.

Otra categoría relevante es la referente a las decisiones dentro de la familia. Por ello, las personas reportaron que sentían más libertad de hacer lo que quieren, cada quien tiene su espacio, hay mayor independencia en la toma de decisiones. Tomar decisiones acerca de tener o no tener hijos y de casarse sin tener que consultar a otros miembros de la familia. Para los más jóvenes en relación de noviazgo, esta categoría puntúa más alto que en los otros grupos con 20% del total de las menciones. Para las personas separadas 11%, para los casados 7% y para los que están en unión un 6%.

Para Rosenblueth (1994) existen diferentes patrones de interacción conyugal, uno de ellos está marcado por un patrón de roles conjuntos. En este tipo de interacción hombre y mujer comparten las labores del hogar, la toma de decisiones y el cuidado y educación de los hijos.

Las familias de la actualidad tienen hijos sin casarse, existen divorcios, se casan sólo por el civil o deciden vivir en unión libre. Esto no es percibido en el pasado. Se ubica como una nueva configuración de las familias. La familia responde a los valores de la sociedad. Con estos cambios abruptos dentro de la configuración de las familias, las parejas y los miembros de la familia deben comportarse de cierta manera para poder llevar una buena interacción.

Los valores de nuevo son una parte fundamental de cómo deben llevarse las parejas. Para llevar una buena relación, las parejas deben ser fieles, honestas y sinceras. Dentro de la relación debe existir sobretodo el amor, la equidad y la igualdad. De igual manera,

la pareja no debe chantajear, ni engañar y por supuesto debe tratar de llevar una vida sana.

Para las parejas casadas esta categoría es la más mencionada con 75% del total, para los novios un 71% y los que viven en unión libre un 39%. Para las personas separadas se encuentra en segundo lugar con un 30%, la primera posición la ocupa la interacción.

Algunas de las conductas de mantenimiento son la calidad del matrimonio, la satisfacción, la estabilidad, el compromiso, la felicidad, la equidad en la relación y el amor (Canary y Stafford, 1994, Stafford y Canary, 1991, Dindia, 1994, Weigel y Ballard-Reisch, 1999, Weigel y Ballard-Reisch, 2001 y Sprecher y Hendrick, 2004).

En esta categoría las personas mencionan que la pareja debe tratar de llevarse bien, negociar, tener relaciones sexuales, interactuar y convivir. Sobre todo deben trabajar para tener cosas buenas en la relación.

Otras conductas que se relacionan a los resultados encontrados son la auto-divulgación, la intimidad, la similitud, la comunicación, la intimidad sexual y la equidad en la relación (Lewis y Spanier, 1979, Soller y Fitzpatrick, 1990 y Diandia, 1994)

Menos importante fue la categoría de la economía. La pareja debe poseer recursos materiales y económicos para no generar problemas dentro de la relación. Esta mención sólo apareció en las parejas en unión libre con un 6% del total de las menciones.

Las familias también deben esforzarse para llevar una buena relación. En esta pregunta hay una prevalencia como en las anteriores de cuestiones que tienen que ver con los valores dentro de la relación. Para las personas es importante que exista en la relación respeto, comunicación, confianza, libertad, unión, felicidad, cooperar, equidad, empatía, compromiso etc.

Para todos los grupos el porcentaje de las menciones es arriba del 60%. Para el grupo de los novios es la más mencionada con un total del 70% de las menciones.

Otras cosas que las familias deben hacer, es cambiar su rol dentro de la interacción. Las mujeres deben buscar más la igualdad. Ambos padres deben participar en el cuidado de los hijos y tener un trato equitativo. Cada quien debe jugar un rol específico pero a veces también pueden compartir funciones para llevar a cabo todas las tareas del hogar

Rosenblueth, (1994) ha encontrado parejas con roles conjuntos que comparten todas estas áreas. Estos roles no son mencionados en las personas divorciadas o que han pasado por una separación.

Por su puesto, igual que la pareja, la familia debe llevarse bien, aceptarse en sus defectos, interactuar de la mejor manera posible, poniéndose en los zapatos de los demás miembros, así como descubrir los intereses y capacidades de los otros.

En el ámbito de las decisiones todos los miembros de la familia deben aceptar que cada quien debe de hacer su vida, así como no meterse con los demás. Debe existir respeto hacia las decisiones de los otros, respetar sus espacios y tomar en cuenta a todos los miembros al momento de tomar una decisión importante. Aunque el porcentaje de las mencione es bajo, toma importancia el hecho de que las personas comienzan a reportar este respeto a la toma de decisiones de los demás miembros de la familia como una forma de comportamiento de las parejas y las familias. Para las parejas casadas y para los novios el porcentaje fue del 6%. Para las parejas en unión libre fue más alto con un 13% del total. En el grupo de las parejas que ya han pasado por un divorcio o una separación no fue mencionada.

La toma de decisiones comienza a tomar una posición dentro de cómo se forman y como funcionan las familias. Por ello se les preguntó a los participantes quien tomaba las decisiones dentro del hogar y que tan importantes son las opiniones de otras personas.

Cuatro fueron las respuestas que los participantes mencionaron. Por un lado, las parejas casadas opinaron en un 36% de total que es la pareja quien más influencia sus decisiones. 26% toma las decisiones en familia, 28% toma las decisiones solo sin intervención de ninguna persona y 14% toma consejos de otros.

Las parejas casadas en mayor parte toman las decisiones junto con su pareja, en cambio para los novios es más importante tomar las decisiones solos (47%). El 35% escuchan a otros como consejo, un 12% toma en cuenta la opinión de sus parejas y sólo 6% toma en cuenta a la familia. También las parejas en unión libre opinan en su mayoría que la decisión es solo de ellos (38%), 31% la toma en pareja y 27% en familia. Para las personas que han pasado por un divorcio o una separación la opinión de otros sólo como consejo es importante (40%).

Estos resultados muestran a una familia que está en constante cambio. Toma aspectos, normas y valores del pasado pero los replantea de una manera particular. No rompe por completo con el pasado sino que se alimenta de la tradición. Define su propia identidad en base a las creencias que tiene de este pasado.

Familia y pareja se muestran de maneras diferentes. Parejas casadas, en unión libre o novios muestran una configuración única que revela la tradición y la modernidad, el matrimonio y el divorcio, la familia y la pareja.

La pareja es el núcleo formador de la familia, reproductora del orden social y de la especie. Como se desarrolla e interactúa es radicalmente diferente al pasado. Comienza a descubrir nuevas formas de comportarse y de vida. Los valores son parte fundamental de esta interacción así como el cambio de roles dentro de la relación.

Evaluar y comprender estos aspectos en grupos más amplios es fundamental para descubrir el porque de estos cambios. Si estos van acompañados de una apertura en la individualidad y en la colectividad, que pueden ir de la mano de cambios más amplios en las sociedades, tales como la urbanidad y la industrialización.

## ❧ **CAPÍTULO VII** ❧

### ***VALIDACIÓN PSICOMÉTRICA***

**1. Objetivo general:** Desarrollo y validación psicométrica de los instrumentos que fueron usados en el estudio final. Los ejes principales de estudio fueron tres: elección, mantenimiento y disolución de la pareja, los cuales, nos permiten ver la relación como un proceso dinámico.

#### **Objetivos específicos:**

- ✓ Desarrollar y validar una escala de elección, mantenimiento y disolución
- ✓ Desarrollar y validar una escala de actitudes tradicionales y modernas acerca del matrimonio y el divorcio

#### **2. Variables:**

- **Elección, mantenimiento y disolución**
- **Actitudes hacia el matrimonio y el divorcio**
- **Estatus de pareja:** novios, parejas casadas, en unión libre y personas que han pasado por un divorcio o separación

#### **3. Instrumentos:**

##### **En el proceso de la pareja:**

El estudio de la fase anterior, realizado en parejas casadas, en unión libre, en relación de noviazgo y personas que han pasado por un divorcio o separación, nos permitió establecer dos ejes principales de la elección, el mantenimiento y la disolución. El primero de ellos se refiere a la interacción de la pareja, es decir, si se llevan bien, si existe comunicación entre ellos, etc. El Segundo, refiere a características de la persona si es fiel, agradable, simpática, etc. Dentro de este eje los valores quedaron inscritos como una parte fundamental del proceso. Para cada una de las dimensiones se



construyeron 18 reactivos que tienen su equivalente en las tres dimensiones del proceso.

Tabla 7.01 Reactivos de las escalas del proceso de pareja

	<b>ELECCIÓN</b>	<b>MANTENIMIENTO</b>	<b>DISOLUCIÓN</b>
<b>INTERACCIÓN</b>	18	18	18
<b>PERSONA</b>	18	18	18

#### **Para las actitudes:**

Se construyó y validó una escala de actitudes hacia el matrimonio y el divorcio.

Esta escala fue concebida inicialmente a través de un plan de prueba, que contemplaba diez reactivos tradicionales y diez reactivos modernos acerca del matrimonio y diez reactivos tradicionales y diez modernos para el divorcio.

Tabla 7.02 Reactivos de las escalas de actitudes

	<b>MATRIMONIO</b>	<b>DIVORCIO</b>
<b>TRADICIONAL</b>	10	10
<b>MODERNO</b>	10	10

Se incluyó una parte de preguntas demográficas acerca de la edad, la escolaridad, el estatus de pareja, el estatus de pareja de sus padres y el tiempo en la relación de cada uno de los participantes. Una vez elaborado el cuestionario se procedió a la validación.

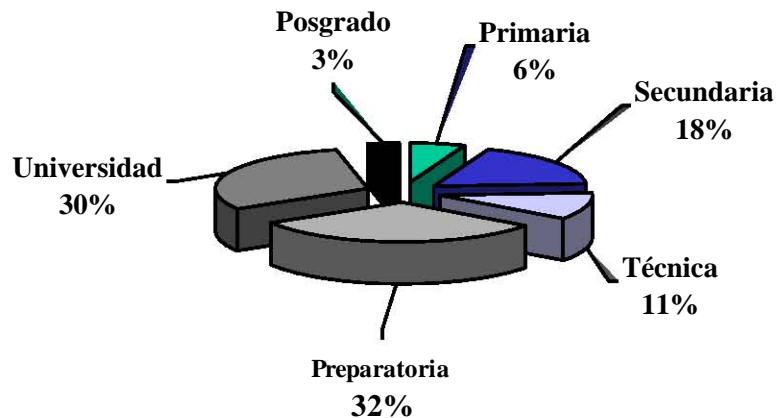
#### **4. Participantes:**

Se aplicaron los instrumentos a un total de 152 parejas. Distribuidas por estatus de pareja de la siguiente manera:

Tabla 7.03 Participantes en el estudio

<b>CASADAS</b>	<b>NOVIOS</b>	<b>UNIÓN LIBRE</b>
66	66	20

La edad de los participantes tuvo un rango de 15 a 71 años con una media de 29.66 años. Con referencia a la escolaridad 5.9% tienen educación primaria, 18% secundaria, 10.9% técnica, 31.6% preparatoria, 30.3% universidad y 3.3% posgrado.



Gráfica 7.1 Escolaridad de los participantes del estudio

En cuanto al número de hijos, los participantes declararon tener desde ningún hijo hasta 6 hijos, con una media de .95 hijos. De esta manera, un 54.2% de la muestra no tiene hijos, 16.8% tienen sólo un hijo, 16.4% tienen dos, 7.6% tienen tres, 3% tienen cuatro, .7% cinco y solo un 1.3% tiene seis hijos.

Con referencia al estado civil de sus padres. El 73.4% respondió que sus padres se encontraban casados, 6.9% viven en unión libre, 9.5% sus padres están divorciados, y de 10.2% están separados.

## 5. Procedimiento

Los instrumentos se aplicaron por parejas, en diferentes puntos de la Ciudad de México. Los lugares donde se aplicaron los instrumentos fueron aquellos donde es típico ver a parejas: mercados, centros comerciales y parques. La duración de la aplicación tuvo un promedio de 18 minutos.

## TRATAMIENTO ESTADÍSTICO:

Una vez capturados los datos se les dio el tratamiento estadístico pertinente:

1. Análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y dispersión para cada reactivo.
2. Análisis de discriminación y direccionalidad para todos los reactivos.  
Análisis factorial para cada dimensión, una vez depurados los reactivos que no cumplían con las especificaciones requeridas.
3. Análisis de confiabilidad interna Alpha de Cronbach por factor para todas las dimensiones.

## 6. RESULTADOS:

### ELECCIÓN

Para la primera escala de ***ELECCIÓN de pareja en la interacción***, todos los reactivos mostraron frecuencias en todas las opciones de respuesta así como discriminación a través de dos grupos extremos. Con base en el análisis de correlaciones se decidió realizar un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua.

De este análisis se obtuvieron cuatro factores y un indicador. El primer factor esta relacionado a la ***similitud***. Cuando las personas eligen pareja se fijan en alguien que ve la vida como ellos, se parece a ellos y es alguien que convive con sus familias y amistades. Es decir, es alguien que esta cercano a ellos en características personales, en espacio y tiempo. Es una persona con quien comparten tiempo con amigos y familiares, lo que les permite tener cosas en común y llegar a conocerse para poder tener una relación. Este factor tiene seis reactivos.

Tabla 7.1 Reactivos del primer factor. Escala de elección interacción **SIMILITUD**

<b>Primer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\alpha = .797$	
<b>Varianza explicada: 26.23 %</b>	
19. Viera la vida como yo	.767
33. Compartiera con mis amistades	.702
35. Compartiera tiempo con mi familia	.681
31. Se pareciera a mi en su forma de ser	.679
20. Compartiera mis ideales	.609
16. Fuera mi media naranja	.538

El segundo factor abarca aspectos relacionados al **amor**, tales como el cariño, el amor y el afecto.

Tabla 7.2 Reactivos del segundo factor. Escala de elección interacción **AMOR**

<b>Segundo Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .660$	
<b>Varianza explicada: 8.40 %</b>	
1. Sintiera cariño hacia el / ella	.830
4. La amara	.766
2. Fuera alguien por quien sintiera afecto	.682

El factor denominado **complementarios** da cuenta de que la persona busca a otro que percibe como complementario más que similar, así como alguien por quien se siente química.

Tabla 7.3 Reactivos del tercer factor. Escala de elección interacción **COMPLEMENTARIOS**

<b>Tercer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .543$	
<b>Varianza explicada: 6.74 %</b>	
21. Fuera alguien con gustos e intereses diferentes y complementarios a los míos	.767
22. Juntos fuéramos complementarios	.702
28. Hubiese química entre nosotros	.681

El cuarto factor **compatibilidad** muestra la interacción de la pareja; que se lleven bien, exista el apoyo e incluso tenga un nivel educativo semejante.

Tabla 7.4 Reactivos del cuarto factor. Escala de elección interacción **COMPATIBILIDAD**

<b>Cuarto Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .403$	
<b>Varianza explicada: 6.26 %</b>	
14. Tuviera un nivel educativo semejante al mío	.692
8. Nos llevaríamos bien	.496
13. Me apoyara en mis decisiones	.421

Por último, el indicador **comunicación** hace referencia a que la persona pueda platicar y compartir con la potencial pareja.

Tabla 7.5 Reactivos del indicador. Escala de elección interacción **COMUNICACIÓN**

<b>Indicador</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.676$	
<b>Varianza explicada: 10.18 %</b>	
18. Pudiera platicar a gusto con ella	.764
11. Fuera alguien con quien pudiera compartir	.745

Para la segunda parte de la escala de **ELECCIÓN de pareja, referente a las características de la potencial pareja** se encontraron cuatro factores a través de un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua. En el primer factor, **valores** se agruparon los siguientes reactivos:

Tabla 7.6 Reactivos del primer factor. Escala de elección pareja **VALORES**

<b>Primer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.811$	
<b>Varianza explicada: 26.73 %</b>	
3. Fuera honesta	.887
7. Fuera fiel	.820
6. Fuera responsable	.789
5. Fuera respetuosa	.679

El segundo factor **atractivo** agrupó tres reactivos.

Tabla 7.7 Reactivos del segundo factor. Escala de elección pareja **ATRATIVO**

<b>Segundo Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.768$	
<b>Varianza explicada: 15.28 %</b>	
32. Me pareciera guapo / bonita	.807
34. Me gustara físicamente	.765
23. Fuera atractivo / atractiva	.743

El tercer factor **estatus** está conformado por cuatro reactivos.

Tabla 7.8 Reactivos del tercer factor. Escala de elección pareja **ESTATUS**

<b>Tercer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.731$	
<b>Varianza explicada: 11.49 %</b>	
9. Tuviera una buena posición económica	.847
15. Tuviera un trabajo estable	.821
29. Tuviera una buena posición social	.745
12. Fuera una persona trabajadora	.405

Por su parte el cuarto y último factor **social afectivo** agrupo cinco reactivos. Los cuales abarcan características tales como el que la potencial pareja sea agradable, simpática y sincera. Sin embargo, en este factor también se agruparan dos valores: equitativa e igualitaria.

Tabla 7.9 Reactivos del cuarto factor. Escala de elección pareja **SOCIAL AFECTIVO**

<b>Cuarto Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\alpha=.695$	
<b>Varianza explicada: 7.52 %</b>	
25. Fuera una persona agradable	-.832
26. Fuera equitativa	-.753
24. Fuera una persona simpática	-.603
27. Fuera sincera	-.587
10. Fuera igualitaria	-.419

### MANTENIMIENTO

La segunda escala que evalúa el **mantenimiento en la relación para la interacción** se obtuvo a través de un análisis factorial por componentes principales con rotación oblicua, estuvo conformada por sólo dos factores y un indicador.

En el primer factor **interacción** se agruparon los siguientes reactivos:

Tabla 7.10 Reactivos del primer factor. Escala de mantenimiento interacción **INTERACCIÓN**

<b>Primer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\alpha=.923$	
<b>Varianza explicada: 46.60 %</b>	
2. Sentimos química en nuestra relación	.840
7. Nos demostramos cariño	.834
3. Nos llevamos bien	.764
16. Somos el uno para el otro	.754
5. Sentimos afecto el uno por el otro	.748
15. Nos demostramos amor	.727
4. Platicamos lo que nos pasa	.712
6. Compartimos tiempo juntos	.678
1. Compartimos ideales	.639
8. Nos seguimos pareciendo en nuestra forma de ser	.616
10. Nos apoyamos en nuestras decisiones	.607
11. Somos amigos	.598

El segundo factor **similitud** agrupó cuatro reactivos.

Tabla 7.11 Reactivos del segundo factor. Escala de mantenimiento interacción **SIMILITUD**

<b>Segundo Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.679$	
<b>Varianza explicada: 8.28 %</b>	
13. Compartimos con nuestras amistades	.793
14. Convivimos con nuestras familias	.789
9. Tenemos gustos similares	.516
12. Vemos la vida de la misma manera	.471

Finalmente se encontró un indicador denominado **complementarios** agrupa sólo dos reactivos.

Tabla 7.12 Reactivos del indicador. Escala de mantenimiento interacción **COMPLEMENTARIOS**

<b>Indicador</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.860$	
<b>Varianza explicada: 8.28 %</b>	
17. Tenemos gustos diferentes pero complementarios	.724
18. Juntos somos personas complementarias	.561

La segunda área del **mantenimiento en las características de la pareja** está conformada por tres factores y un indicador. Estos resultados se obtuvieron a través de un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal. El primer factor llamado **valores** esta conformado por ocho reactivos.

Tabla 7.13 Reactivos del primer factor. Escala de mantenimiento pareja **VALORES**

<b>Primer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.899$	
<b>Varianza explicada: 36.08 %</b>	
2. Honesta	.885
5. Sincera	.882
4. Respetuosa	.816
3. Igualitaria	.807
13. Una persona fiel	.744
1. Tolerante conmigo	.646
9. Agradable	.563
12. Equitativa	.535

El segundo factor **atractivo** agrupó tres reactivos.

Tabla 7.14 Reactivos del segundo factor. Escala de mantenimiento pareja **ATRACTIVO**

<b>Segundo Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .786$	
<b>Varianza explicada: 12.47 %</b>	
14. Guapo / Bonita	.898
17. Atractiva	.828
8. Una persona que me gusta físicamente	.693

El tercer factor **trabajador**, se conforma por cuatro reactivos.

Tabla 7.15 Reactivos del tercer factor. Escala de mantenimiento pareja **TRABAJADOR**

<b>Tercer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .650$	
<b>Varianza explicada: 11.15 %</b>	
10 Una persona con un trabajo estable	.728
15. Una persona trabajadora	.727
6. Responsable	.616
7. Una persona inteligente	.600

El indicador por su parte tiene solo dos reactivos, y es denominado **estatus**.

Tabla 7.16 Reactivos del indicador. Escala de mantenimiento pareja **ESTATUS**

<b>Indicador</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .845$	
<b>Varianza explicada: 7.62 %</b>	
16. Tuviera una buena posición económica	.904
11. Tuviera una buena posición social	.881



## DISOLUCIÓN

Para la tercera parte del proceso el análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua mostró que para la **disolución en la dimensión de la interacción** existen cuatro factores.

El primero de ellos denominado **Similitud y Complementariedad** esta conformado por siete reactivos. A diferencia de la elección y el mantenimiento, en la disolución la similitud y la complementariedad se conforman como un solo factor.

Tabla 7.17 Reactivos del primer factor. Escala de disolución interacción **SIMILITUD Y COMP.**

<b>Primer Factor</b> $\infty=.879$	<b>Peso Factorial</b>
<b>Varianza explicada: 40.22 %</b>	
10. Dejáramos de ver la vida de la misma manera	.779
17. Dejáramos de ser personas complementarias	.735
18. Dejáramos de tener gustos diferentes pero complementarios	.704
11. Tuviésemos diferentes ideales	.689
8. Dejara de ser mi media naranja	.672
14. Fuésemos muy diferentes en nuestra forma de ser	.590
9. Faltara la química entre nosotros	.488

El segundo factor **convivencia** está conformado por tres reactivos. Estos muestran que la persona estaría dispuesta a terminar con la relación si su pareja y él dejaran de ser amigos y dejaran de convivir con sus familias mutuas.

Tabla 7.18 Reactivos del segundo factor. Escala de disolución interacción **CONVIVENCIA**

<b>Segundo Factor</b> $\infty=.758$	<b>Peso Factorial</b>
<b>Varianza explicada: 12.30 %</b>	
12. Ya <b>NO</b> compartiéramos amistades	.847
16. Conviviéramos menos con nuestras familias	.625
7. Casi no saliéramos juntos	.488

El tercer factor llamado **comunicación** contiene cuatro reactivos. Los cuales hacen referencia a que la pareja terminaría si se terminara la amistad entre ellos, dejaran de platicar y se terminara el cariño.

Tabla 7.19 Reactivos del tercer factor. Escala de disolución interacción **COMUNICACIÓN**

<b>Tercer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\alpha = .779$	
<b>Varianza explicada: 7.85 %</b>	
4. Se terminara nuestra amistad	.737
5. Dejáramos de platicarnos lo que nos pasa	.719
3. Pasáramos poco tiempo juntos	.670
6. Se terminara el cariño entre nosotros	.523

El cuarto y último factor llamado **desamor** contiene tres reactivos.

Tabla 7.20 Reactivos del cuarto factor. Escala de disolución interacción **DESAMOR**

<b>Cuarto Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\alpha = .691$	
<b>Varianza explicada: 6.15 %</b>	
15. Nos lleváramos mal	.787
13. Dejáramos de demostrarnos amor	.655
2. Ya <b>NO</b> nos apoyáramos en nuestras decisiones	.629

En el área de la **disolución referente a las características de la pareja** se encontraron cuatro factores a través de un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua. El primero de ellos **estatus** contiene cuatro reactivos.

Tabla 7.21 Reactivos del primer factor. Escala de disolución pareja **ESTATUS**

<b>Primer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\alpha = .825$	
<b>Varianza explicada: 33.53 %</b>	
8. Tuviera una mala posición económica	.774
10. Perdiera su trabajo estable	.761
15 Ya <b>NO</b> tuviera una buena posición social	.760
7. <b>NO</b> fuera una persona inteligente	.417

El segundo factor **valores** está conformado por cuatro reactivos. Los cuáles hacen referencia a que se dejaría a la pareja si esta fuera irrespetuosa, intolerante, deshonesto e infiel.

Tabla 7.22 Reactivos del segundo factor. Escala de disolución pareja **VALORES**

<b>Segundo Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .796$	
<b>Varianza explicada: 18.44 %</b>	
12. Fuese irrespetuosa	.870
13. Fuese una persona intolerante	.861
14. Fuera deshonesto	.641
9. Me fuese infiel	.498

El tercer factor **atractivo** contiene tres reactivos. Estos reactivos hacen referencia directa a que se dejaría a la pareja si esta dejara de ser atractiva, guapa y físicamente agradable.

Tabla 7.23 Reactivos del tercer factor. Escala de disolución pareja **ATRATIVO**

<b>Tercer Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .854$	
<b>Varianza explicada: 8.62 %</b>	
17. Me disgustara su apariencia física	.896
16. Dejara de parecerme guapo / bonita	.848
11. Dejara de parecerme atractiva	.820

El último factor esta formado por seis reactivos, este factor es denominado **social afectivo**.

Tabla 7.24 Reactivos del cuarto factor. Escala de disolución pareja **SOCIAL AFECTIVO**

<b>CUARTO Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty = .799$	
<b>Varianza explicada: 5.99 %</b>	
3. Fuera una persona inequitativa	.816
4. Fuese irresponsable	.709
2. Dejara de ser una persona sincera	.708
5. Ya <b>NO</b> fuera una persona trabajadora	.650
6. Dejara de ser una persona igualitaria	.645
1. Dejara de ser una persona simpática	.503

## Actitudes hacia el matrimonio y el divorcio

El proceso de validación para esta escala fue el mismo que para las anteriores. Un análisis factorial con rotación ortogonal reveló siete factores. El primero de ellos se denominó **matrimonio tradicional** contiene tres factores.

Tabla 7.25 Reactivos del primer factor. Escala de actitudes interacción **MATRIMONIO TRADICIONAL**

<b>Primer Factor</b> $\alpha=.762$	<b>Peso Factorial</b>
<b>Varianza explicada: 20.46 %</b>	
10. El matrimonio debe ser la base para la pareja y la sociedad	.803
12. El matrimonio es una tradición que debe mantenerse	.742
11.El matrimonio es la mejor opción para vivir en pareja	.727

El segundo factor está conformado por cuatro reactivos, llamado **divorcio tradicional**.

Tabla 7.26 Reactivos del segundo factor. Escala de actitudes **DIVORCIO TRADICIONAL**

<b>Segundo Factor</b> $\alpha=.574$	<b>Peso Factorial</b>
<b>Varianza explicada: 10.40 %</b>	
23. Es mejor sobrellevar el matrimonio que divorciarse	.765
22. El divorcio es impensable	.648
13. Después del divorcio la mujer se debe quedar con los hijos	.644
8. Cuando las parejas se casan son más responsables	.494

El tercer factor **consecuencias tradicionales del matrimonio** contiene tres reactivos.

Tabla 7.27 Reactivos del tercer factor. Escala de actitudes **CONSECUENCIAS TRADICIONALES DEL MATRIMONIO**

<b>Tercer Factor</b> $\alpha=.735$	<b>Peso Factorial</b>
<b>Varianza explicada: 7.44 %</b>	
20. El amor se acaba con el matrimonio	.857
19. La pasión se acaba al casarse	.856
21. Los matrimonio duran más cuando la esposa se dedica a los que debe: cuidar y atender su hogar	.446

El cuarto factor **efectos negativos del divorcio** está conformado por cuatro reactivos. Los cuales hacen referencia a una evaluación negativa del divorcio.

Tabla 7.28 Reactivos del cuarto factor. Escala de actitudes **EFFECTOS NEGATIVOS DEL DIVORCIO**

<b>Cuarto Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.661$	
<b>Varianza explicada: 6.35 %</b>	
5. Un divorcio equivale a un fracaso	.729
17. El divorcio destruye a la familia	.664
7. Los más afectados por el divorcio de los padres son los hijos	.559
6. Los divorciados son infelices	.465

El quinto factor **apertura al divorcio** está constituido por tres reactivos.

Tabla 7.29 Reactivos del quinto factor. Escala de actitudes **APERTURA AL DIVORCIO**

<b>Quinto Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.624$	
<b>Varianza explicada: 5.68 %</b>	
14. El divorcio es bueno para <b>NO</b> dañar a los hijos	.716
15. Cuando una pareja se lleva mal lo mejor es divorciarse	.712
9. Sin amor en el matrimonio lo mejor es el divorcio	.692

El sexto denominado **alternativas al matrimonio** está conformado por cuatro reactivos.

Tabla 7.30 Reactivos del sexto factor. Escala de actitudes **ALTERNATIVAS AL MATRIMONIO**

<b>Sexto Factor</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\infty=.600$	
<b>Varianza explicada: 5.25 %</b>	
25. Actualmente es preferible vivir en unión libre que casados	.707
24. El divorcio es solo una experiencia más	.586
4. El matrimonio como muchas de la cosas no dura para siempre	.559
18. La mayoría de los matrimonios se mantienen juntos por costumbre	.493

El séptimo y último factor *matrimonio liberal* está formado por tres reactivos.

Tabla 7.30 Reactivos del séptimo factor. Escala de actitudes **MATRIMONIO LIBERAL**

<b>Séptimo Factor</b> $\alpha = .546$ <b>Varianza explicada: 4.43 %</b>	<b>Peso Factorial</b>
1. El matrimonio ya <b>NO</b> es importante para la sociedad	.719
2. En la actualidad es más realista casarse con la idea de que puede no ser para siempre	.702
3. El divorcio es el último recurso que tienen la pareja	.589

La confiabilidad, y cantidad de varianza explicada para cada una de las escalas se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 7.31 Confiabilidad y Varianza explicada para cada una de las escalas y sus dimensiones

<b>Instrumento</b>	<b>Dimensión</b>	<b>Confiabilidad</b>	<b>% de varianza explicada</b>
<b><i>Elección</i></b>	<b><i>Interacción</i></b>	.812	57.81 %
	<b><i>Pareja</i></b>	.789	61.04 %
<b><i>Mantenimiento</i></b>	<b><i>Interacción</i></b>	.919	61.07 %
	<b><i>Pareja</i></b>	.858	67.33 %
<b><i>Disolución</i></b>	<b><i>Interacción</i></b>	.905	66.53 %
	<b><i>Pareja</i></b>	.870	66.59 %
<b><i>Actitudes</i></b>		.815	60.05 %

Las escalas de elección, mantenimiento y disolución tienen los mismos reactivos pero adecuados a las tres situaciones, las escalas y sus respectivos factores se conforman de la siguiente manera:

Tabla 7.32 Tabla comparativa de los factores en el área de la interacción los tres momentos de la relación.

<b>INTERACCIÓN</b>		
<b>ELECCIÓN</b>	<b>MANTENIMIENTO</b>	<b>DISOLUCIÓN</b>
<b><u>Similitud:</u></b> Viera la vida como yo, compartiera mis ideales, compartiera con mis amistades y familiares, se pareciera a mi y fuera mi media naranja.	<b><u>Similitud:</u></b> Vemos la vida de la misma manera, compartimos con amistades y familiares.	<b><u>Similares y complementarios:</u></b> Dejáramos de ver la vida de la misma manera y dejáramos de ser personas complementarias.
<b><u>Comunicación:</u></b> Platicar a gusto y compartiera con ella.		<b><u>Comunicación:</u></b> Dejáramos de platicar, se terminara nuestra amistad y el cariño.
<b><u>Amor:</u></b> Sintiera cariño y la amara y pudiera discutir nuestros puntos en desacuerdo.		<b><u>Desamor:</u></b> Faltara el amor, el apoyo y nos lleváramos mal.
<b><u>Complementarios:</u></b> Fuera alguien diferente a mi, pero complementario.	<b><u>Complementarios:</u></b> Somos diferentes, pero complementarios.	
<b><u>Compatibilidad:</u></b> Nos lleváramos bien y me apoyara.		
	<b><u>Interacción:</u></b> Compartimos ideales, nos llevamos bien, platicamos, nos demostramos cariño, amor, sentimos química y compartimos tiempo juntos.	
		<b><u>Convivencia:</u></b> No compartiéramos tiempo con amistades y familiares.

Tabla 7.33 Tabla comparativa de los factores en el área de características de la pareja en los tres momentos de la relación.

<b>PAREJA</b>		
<b>ELECCIÓN</b>	<b>MANTENIMIENTO</b>	<b>DISOLUCIÓN</b>
<b>Valores:</b> Fuera honesta, respetuosa, responsable y fiel.	<b>Valores:</b> Tolerante, honesta, igualitaria, sincera, equitativa, respetuosa y fiel.	<b>Valores:</b> Irrespetuosa, infiel, intolerante y deshonesto.
<b>Atractivo:</b> Atractiva, bonita/guapo y me gustara físicamente.	<b>Atractivo:</b> Que me gusta físicamente, guapo/bonita y atractiva.	<b>Atractivo:</b> Dejará de parecerme atractivo, guapo / bonita y me disgustara su apariencia física.
<b>Estatus:</b> Con trabajo estable, con buena posición social, con buena posición económica y trabajadora.	<b>Estatus:</b> Tuviera una buena posición social y una buena posición económica.	<b>Estatus:</b> No fuera inteligente, con mala posición económica, con mala posición social, no fuera inteligente y perdiera su trabajo estable.
<b>Social Afectivo:</b> Sincera, simpática, agradable, igualitaria y equitativa.		<b>Social Afectivo:</b> Dejará de ser simpática, equitativa, igualitaria, sincera, fuera irresponsable, y poco trabajadora.
	<b>Trabajador:</b> Con un trabajo estable, inteligente, responsable y trabajadora.	



## DISCUSIÓN

Los 36 reactivos iniciales (18 de la interacción y 18 de las características de la pareja) tienen su equivalente en las tres dimensiones del proceso: elección, mantenimiento y disolución. Con estas equivalencias se intentó construir un instrumento que fuera capaz de evaluar los tres momentos de la relación de pareja en base a los mismos rasgos. Similitud, complementariedad, comunicación, valores, atractivo físico, estatus, afectos y amor, fueron las dimensiones que se vislumbraron y que fueron evaluadas en cada uno de los momentos de la relación para conocer su importancia y configuración en cada uno de ellas.

De esta manera, la similitud, vista como el grado en el cual percibimos parecernos a nuestra pareja y compartir con ella gustos e interés fue probado en los tres momentos de la relación. En particular esta característica en la elección ocupó el primer lugar de importancia al ser el que más varianza explicó; mientras que en el mantenimiento se conformó como un segundo factor, finalmente en la disolución se une a la complementariedad para formar un sólo factor. Esto concuerda con lo reportado en la literatura. La similitud es muy importante en la conformación de la nueva pareja. Nos parecen atractivas personas que mantenemos cercanas en el tiempo y el espacio (Blankenship, Hnat, Hess y Brown, 1984, Deutsch, Sullivan, Sage, y Basile, 1991, Duck, 1973, Hester, 1996 y Sprecher y Duck, 1994).

La similitud también es importante en el mantenimiento de la relación. De hecho, es un fuerte indicador de que la relación se desarrollará y mantendrá a través del tiempo (Antill, 1983, Aron y Aron, 1997, Eysenck y Wakefield, 1981).

Finalmente puede ser un indicador de ruptura. Si bien la similitud en la pareja produce altos índices de satisfacción marital, es muy probable que esta similitud sea más bien percibida que real (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002). Es muy probable que el conflicto en la relación provoque que la pareja comience a percibirse como poco o nada similar. Esto concuerda con lo encontrado en el instrumento. Para el caso de la disolución se conformó una sola dimensión que agrupa tanto a la similitud como a la complementariedad. De esta manera, las personas están dispuestas a dejar a su pareja si se percibe que esta deja de ser similar a ellos para también si dejara de ser complementaria.

Esta característica de complementariedad se conformó de manera independiente tanto en la elección como en el mantenimiento. Sin embargo, en la elección implica también que entre la pareja exista química. El reactivo que hace referencia a que se elija pareja

en base a que sea nuestra media naranja no se conformó en complementariedad sino en similitud. La complementariedad junto con la similitud provoca que las personas nos parezcan atractivas, por ello, nos sentimos atraídos por ambos aspectos (Estroff y Nowicki, 1992, Nowicki y Manheim, 1991, Sullivan, 1953, y Terry y Macklin, 1977).

A través de estos resultados, podemos notar que la elección es un proceso en el que la similitud juega un papel fundamental que queda un poco atrás en el proceso de mantenimiento, donde las conductas de apoyo y comunicación juegan un papel fundamental. Sin embargo, las personas estarían dispuestas a romper su relación si ya no perciben esta similitud que las unía a sus parejas e incluso, también la complementariedad. En la elección la cercanía física juega un papel fundamental a quien elijó es a quien está cerca de mí, de mis conocidos y familiares, en cambio en el mantenimiento esto ya no es tan importante.

El primer factor en el mantenimiento está conformado por conductas típicas de convivencia en la pareja tales como compartir tiempo juntos, apoyarse, platicar, etc. El proceso en sí es diferente para cada una de las áreas, lo que se percibe importante en un momento cambia al siguiente. Creemos que nos unimos por similitud aunque después nos mantenga juntos la interacción.

Típicamente se ha asociado que los hombres buscan una pareja que sea atractiva físicamente, mientras que las mujeres eligen a alguien con capacidades económicas (Buss, 1989, Kenrick y Trost, 1997, Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994, Woll, 1986). Dada la importancia de estas dos áreas, se decidió incluir reactivos que evaluarán cada una de ellas en los tres momentos de la relación, ya que el atractivo y la posición económica juegan también un papel fundamental en el mantenimiento de la relación y en su posible fractura. Los tres reactivos que evalúan el atractivo físico se conformaron como factor en los tres momentos del proceso (elección, mantenimiento y disolución).

El perfil económico de la pareja también aparece en los tres momentos. En la elección se muestra como el hecho de que la persona tenga una buena posición social y económica, un trabajo estable y sea trabajadora. En el mantenimiento esto cambia, se forma una dimensión en la que únicamente se encuentra la posición social y otra diferente donde la persona tiene un trabajo estable, es trabajadora e inteligente. Finalmente, en la disolución se forma una sola dimensión que engloba el hecho de que la pareja pierda el estatus, el trabajo y sea poco inteligente. Esto es particularmente interesante ya que este factor se dividió en dos únicamente en el mantenimiento, donde el estatus juega un papel distinto al trabajo.

Dos áreas fueron de particular interés dentro de la construcción de los instrumentos; una se relaciona al amor, el afecto y el cariño y la otra a los valores. Estas dimensiones se desprenden directamente de la importancia que en la época actual han cobrado estos aspectos en definir a la elección de pareja, el matrimonio, el mantenimiento de la relación y en sí de la totalidad de la vida en pareja y familia (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001, Díaz Guerrero, 1999, Flores, 1998 y Giraud, 1982).

En la elección, el amor, el cariño y el afecto se conformaron como un solo factor, mientras que en el mantenimiento estos reactivos se unieron a otros que se relacionan a la comunicación, el apoyo y la química. En el caso del mantenimiento se conformaron dos factores y un indicador. El primer factor que engloba todas las características antes mencionadas se conformó por muchos otros reactivos y explican un gran porcentaje de la varianza. En la disolución, en cambio, estos se volvieron a separar formando un factor de desamor. Esta configuración nos demuestra la importancia de este aspecto en las relaciones cercanas. Sin embargo, parece necesario agregar más reactivos de esta configuración para que puedan agruparse como un factor más consistente.

En el caso de los valores, es claro que en la actualidad las personas dan más importancia a que sus parejas sean honestas, fieles, responsables e igualitarias. En el caso de la elección y el mantenimiento son el principal factor en explicar la varianza para el área de características de la pareja. En la disolución, conforman el segundo factor en explicar la varianza. Esto da cuenta de la importancia de los valores en las transformaciones de la época moderna (Irwin, 2003).

Con referencia a las actitudes los primeros factores fueron tradicionales, es decir, se percibe el matrimonio como una institución que debe mantenerse y protegerse y el divorcio como algo que causa dolor y pena. En cambio, otros factores mostraron que el matrimonio ya no es algo tan importante y que incluso el divorcio es favorable cuando ya no existe otra opción. Esta última parte de las actitudes se relaciona directamente con la ruptura de la relación, aquellas personas con actitudes más modernas acerca del matrimonio y el divorcio tendrán menos barreras psicológicas y sociales para separarse de sus parejas y llevar a cabo un divorcio. De acuerdo a Levinger (1999), la ruptura de la relación puede darse cuando la pareja no percibe impedimentos o barreras que le impidan hacerlo tales como el estigma asociado al divorcio.

Finalmente, este capítulo engloba los hallazgos encontrados en los dos capítulos previos de redes semánticas y entrevistas para concretarlos en instrumentos válidos y confiables que den cuenta del último estudio realizado en parejas mexicanas de tres puntos de la República.

## ❧ **CAPÍTULO VIII** ❧

### **ESTUDIO FINAL**

#### **1. Preguntas de investigación.**

- ¿Cómo eligen las personas pareja sentimental?
- ¿Estas razones y características persisten en la relación como conductas de mantenimiento?
- ¿Estarían dispuestos los miembros de la pareja a terminar con su relación si estas conductas desaparecieran?
- ¿Cuáles son las actitudes tradicionales y modernas de estas parejas acerca del matrimonio y el divorcio?
- ¿Cuáles premisas socioculturales apoyan más estas parejas?
- A través de diferentes situaciones ¿los participantes apoyan de diferente manera afirmaciones individualistas y colectivistas?
  - ❖ ¿Serán estas características y procesos diferentes de acuerdo al lugar de residencia (Distrito Federal, Chalco, Mérida, Municipios de Yucatán, Monterrey y Municipios de Nuevo León), al estatus de pareja (novios, casado o en unión libre) y al sexo?

#### **2. Objetivo general:**

Determinar el acuerdo de diferentes afirmaciones acerca de la elección, el mantenimiento y la posible disolución de la relación de pareja en el grupo de participantes, así como sus actitudes hacia el matrimonio y el divorcio, el grado de apoyo que dan a las premisas socioculturales y si evalúan las situaciones con respuestas individualistas o colectivistas.

### Objetivos específicos:

- ✓ Determinar los procesos anteriores en la muestra total
- ✓ Determinar las diferencias existentes a través del lugar de residencia, el estatus de pareja y el sexo

### 3. Variables:

- **Proceso de la relación de pareja:** Elección, mantenimiento y disolución.
- **Estatus de pareja:** Novios, casados y en unión libre
- **Lugar de Residencia:** Distrito Federal, Chalco, Mérida, Municipios Yucatán, Monterrey y Municipios de Nuevo León
- **Sexo de los participantes:** Parejas heterosexuales, hombre y mujer

### 4. Instrumentos:

#### Como **PROCESO**

- ✓ Escala de Elección de Pareja      { Interacción  
Pareja
- ✓ Escala de Mantenimiento de la Relación      { Interacción  
Pareja
- ✓ Escala de Disolución de la Relación      { Interacción  
Pareja

#### Como **CULTURA**

- ✓ Escala de Actitudes hacia el Matrimonio y el Divorcio
- ✓ Escala de Premisas Socioculturales
- ✓ Escala de Individualismo Colectivismo

Las escalas del proceso de pareja y actitudes son descritas en específico en el capítulo precedente, donde fueron construidas y validadas. La escala de Premisas Socioculturales es descrita más adelante en este capítulo, donde se comprobó su estructura factorial en la muestra estudiada. Mientras que la escala de Individualismo Colectivismo de García (2003) es descrita a continuación:

Se presentan cuatro situaciones en las cuales la persona describe que haría en primer lugar, luego en segundo lugar y así hasta dar cinco opciones. Cada una de ellas corresponde a una respuesta Individualista (Vertical, Horizontal) o Colectivista (Vertical, Horizontal).

**Tabla 8.01 Distribución de respuestas Individualistas (Verticales, Horizontales) para las cinco situaciones.**

	<b>Individualismo Vertical</b>	<b>Individualismo Horizontal</b>
La persona se describe como	Competitiva	Original
La familia no acepta que se case con alguien que tiene un hijo	Se casa con ella para demostrarle a su familia que están equivocados	Se casa porque es él quien decide su vida
Decidir entre casarse con alguien con dinero o con alguien que lleva bien con sus amigos	Se casa con quien tiene más dinero para salir adelante	Se casa con quien él quiere sin importarle nada más
Hacerse cargo del negocio familiar aunque no le guste	No trabajaría en el negocio familiar para sobresalir y ser diferente al resto de la familia.	Trabajaría en lo que él desea sin importarle la tradición familiar
Trabajar lejos de donde vive la familia o quedarse con su trabajo	Acepta un trabajo lejos de familiares y amigos para ganar más dinero y prestigio	No aceptaría otro trabajo porque le gusta su trabajo actual

Tabla 8.02 Distribución de respuestas Colectivistas (Verticales, Horizontales) para las cinco situaciones.

	<b>Colectivismo Vertical</b>	<b>Colectivismo Horizontal</b>
La persona se describe como	Respetuosa	Cooperador
La familia no acepta que se case con alguien que tiene un hijo	No se casaría por seguir las órdenes de la familia	Haría todo lo posible porque su familia aceptara a su pareja
Decidir entre casarse con alguien con dinero o con alguien que lleva bien con sus amigos	Se casaría con alguien con dinero para agradar a sus padres	Se casaría con alguien que le agrada a sus amigos
Hacerse cargo del negocio familiar aunque no le guste	Trabajaría en el negocio familiar que no le gusta	Trataría de convencer a algún familiar de que trabajará en el trabajo familiar que a él no le gusta
Trabajar lejos de donde vive la familia o quedarse con su trabajo	No aceptaría un trabajo porque a sus padres no les gustaría	No aceptaría un trabajo que lo alejará de sus amigos

## 5. Participantes:

Se tomó en cuenta tres puntos de la República Mexicana: norte centro y sur. Del centro de la República el Distrito Federal (8, 720, 916 habitantes) como un centro urbano y Chalco (257,403) como un punto suburbano. Del norte de la República, el punto urbano es Monterrey (1,133 814) y suburbano municipios aledaños a Monterrey tales como General Escobedo (299, 364) y San Pedro Garza García (122,009). Del sur de la República el centro urbano es Mérida mientras que el suburbano está representado por diferentes municipios del estado de Yucatán. Los municipios de Yucatán fueron Kanasin (51, 774), Dzan (4,587) y Uman (53,268) Para cada punto de estudio de la república se trabajó con cuarenta parejas casadas, cuarenta parejas de novios y cuarenta parejas en unión libre. En total 120 parejas, 720 parejas en todo el estudio 240 participantes en total por ciudad 1440 participantes como se muestra en la tabla 8.03.

Tabla 8.03 Distribución de participantes de acuerdo al lugar de residencia, sexo y estatus de pareja.

		NOVIOS		CASADOS		UNIÓN LIBRE		TOTAL
		Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	TOTAL
CENTRO	Distrito Federal	40	40	40	40	40	40	240
	Chalco	40	40	40	40	40	40	240
SUR	Mérida	40	40	40	40	40	40	240
	Municipios Yucatán	40	40	40	40	40	40	240
NORTE	Monterrey	40	40	40	40	40	40	240
	Municipios Nuevo León	40	40	40	40	40	40	240
		240	240	240	240	240	240	1440



En específico en el DISTRITO FEDERAL:

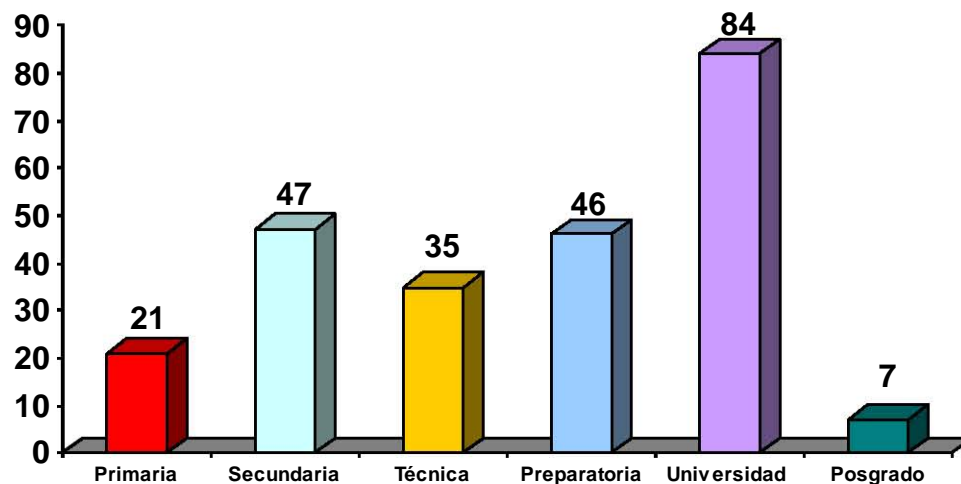


Gráfico 8.1. Escolaridad de los participantes del Distrito Federal

Ochenta y cuatro personas declararon tener algún tipo de instrucción universitaria, que equivale a un 34% del total. En este caso siete personas (3%) reportaron tener estudios de posgrado. El 20% tienen educación secundaria y 9% educación primaria.

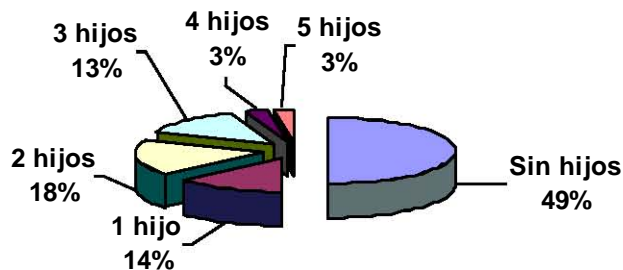


Gráfico 8.2. Número de hijos de los participantes

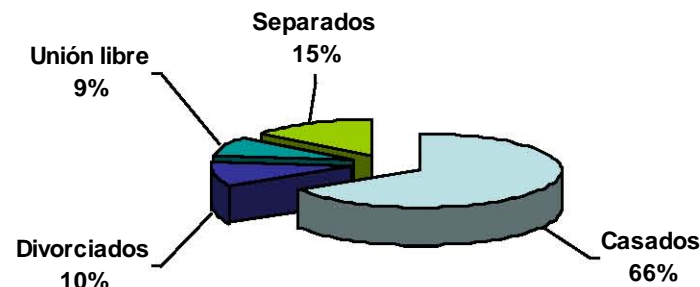
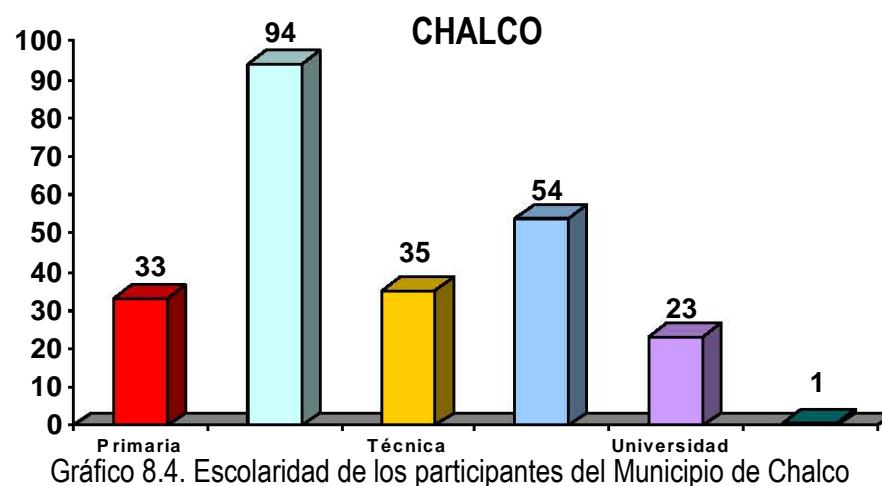


Gráfico 8.3. Estatus de Pareja de los padres de los participantes

El 49 % de los participantes no tienen hijos. Cabe recordar que 33.3% de los participantes están en una relación de noviazgo por lo que no tienen hijos. Es notorio que son pocas las personas que reportan tener 3 o más hijos. Con referencia al estatus de pareja de los padres más de la mitad de los participantes 66% reportan que sus padres están o estuvieron casados hasta el momento en que uno o ambos fallecieron. Los participantes tienen en promedio 31.72 años, en un rango de 14-60 años. Tienen en promedio 2.25 hijos con un rango de 1-5 hijos. Finalmente, tienen en promedio 7.54 años en la relación, con un rango de 1-35 años.



En el caso del Municipio de Chalco, 38% de los participantes refirieron tener educación secundaria. Más de la mitad de la muestra (53%) educación básica, es decir, algún grado de instrucción primaria y/o secundaria. Mientras que sólo un 10% tiene educación universitaria. Sólo una persona refirió tener estudios de posgrado.

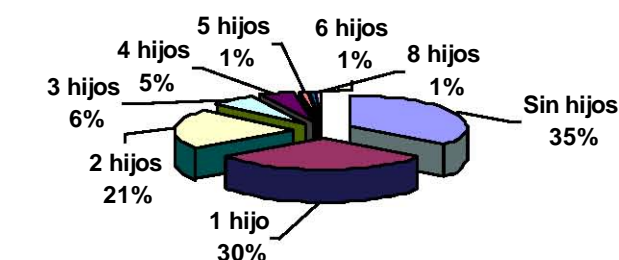


Gráfico 8.5. Número de hijos de los participantes

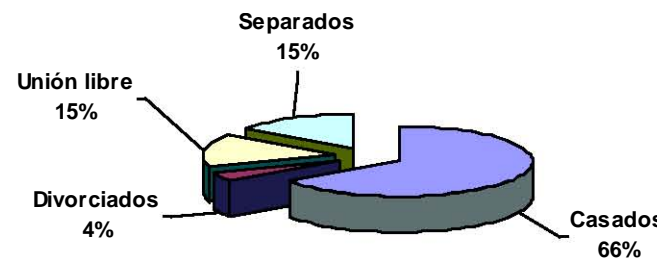
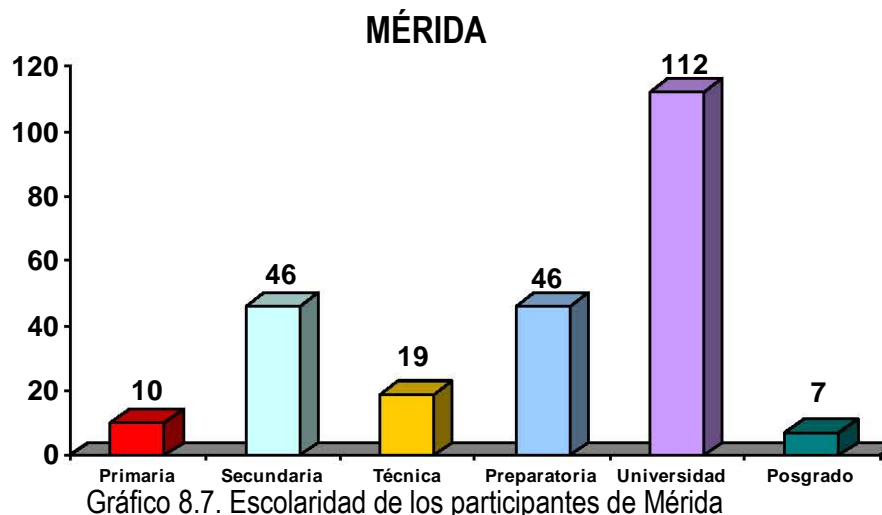


Gráfico 8.6. Estatus de Pareja de los padres de los participantes

Al igual que en la muestra anterior, 33.3% de la muestra son solteros, de ahí el alto índice de participantes sin hijos. De los participantes restantes 30% tienen un hijo. Con referencia al estatus de pareja de sus padres 66% reportaron que están casados o estuvieron casados antes de que uno o ambos fallecieran. Los participantes tienen en promedio 28.94 años, en un rango de 16-70 años. Tienen en promedio 1.95 hijos con un rango de 1-8 hijos. Tienen un promedio de 6.48 años en la relación con un rango de 1-32 años.



En el caso de Mérida el patrón anterior de Chalco se invierte, el 47% de la muestra tiene educación universitaria, 3% de posgrado y únicamente 23% tienen instrucción primaria y/o secundaria.

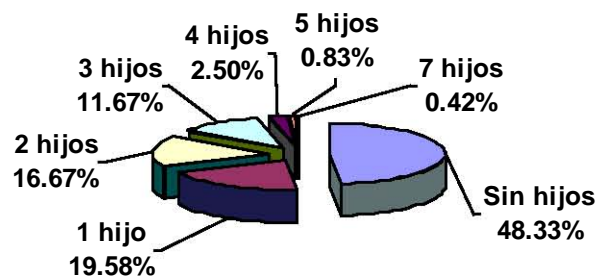


Gráfico 8.8. Número de hijos de los participantes

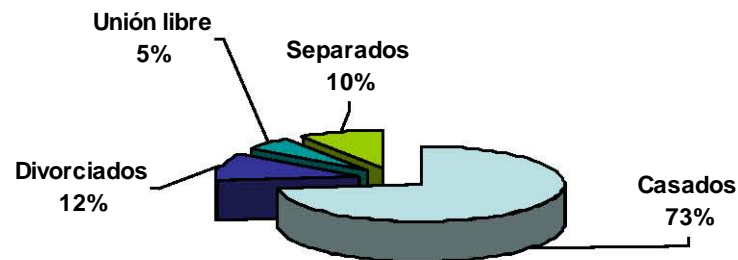


Gráfico 8.9. Estatus de pareja de los padres de los participantes

De igual manera, 33.3% de la muestra son novios. Sólo el 20% tiene un hijo y 17% dos hijos. Con referencia al estatus de pareja de los padres el 73% refirió que estaban o estuvieron casados antes de que alguno de los dos o los dos fallecieran. En comparación con el D. F. y Chalco mencionan menos padres viviendo en unión libre y menos padres separados y divorciados. Los participantes tienen en promedio 30.45 años, en un rango de 17-70 años. Tienen en promedio 2.03 hijos con un rango de 1-7 hijos. Con referencia al tiempo en relación tienen un promedio de 7.45 años con un rango de 1-35 años.

### MUNICIPIOS DE YUCATÁN

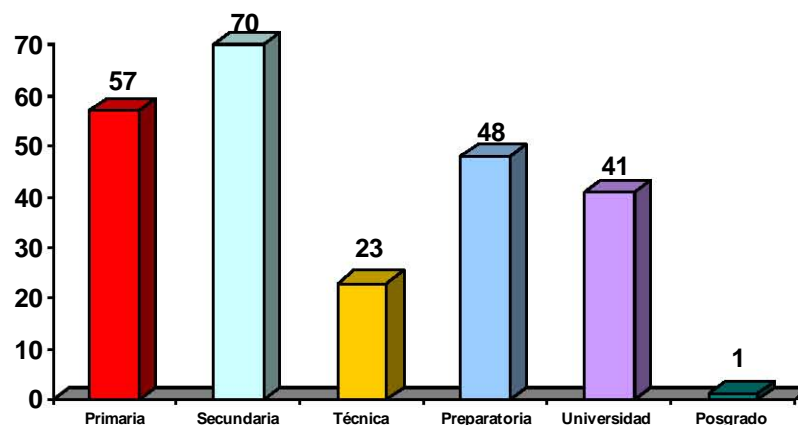


Gráfico 8.10. Escolaridad de los participantes de Municipios de Yucatán

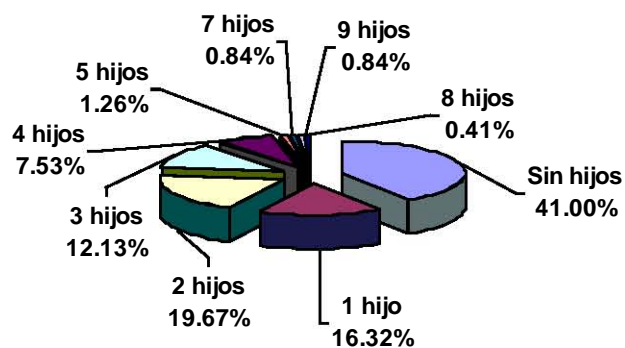


Gráfico 8.11. Número de hijos de los participantes

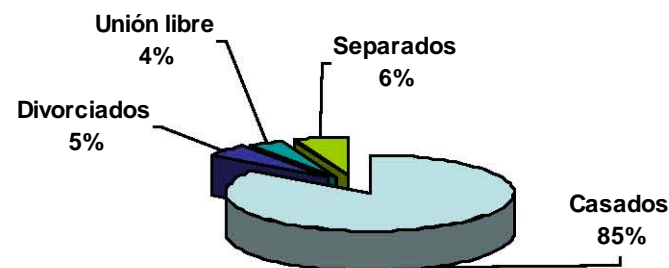


Gráfico 8.12. Estatus de Pareja de los padres de los participantes

Los participantes de los Municipios de Yucatán refirieron en un 29% tener educación secundaria. Un 53% reportó tener instrucción básica, es decir, algún grado de instrucción primaria o secundaria. Mientras que el 17% refirió tener educación universitaria. Sólo una persona refirió tener estudios de posgrado.

El número de hijos se distribuye de manera muy parecida a las otras situaciones. Pocas personas refieren tener más de cuatro hijos. En este caso un 1% refirió tener nueve hijos. Mientras que la mayoría (20%) refiere tener sólo dos hijos. En el caso del estatus de pareja de los padres un 85% refirió estar casados, un porcentaje más alto que en el caso de Mérida. Los participantes de los Municipios de Yucatán tienen en promedio 29.35 años, en un rango de 15-73 años. Tienen en promedio 2.04 hijos con un rango de 1-9 hijos. En referencia al tiempo en la relación tienen un promedio de 7.07 años con un rango de 1-46 años.

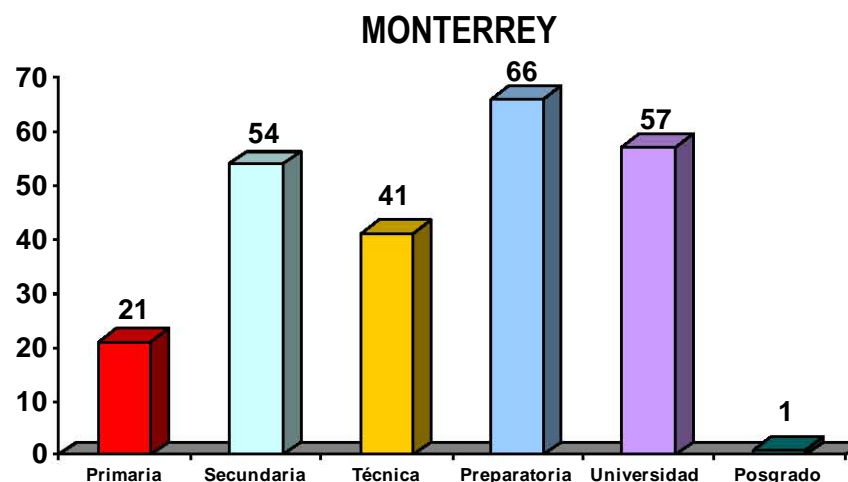


Gráfico 8.13. Escolaridad de los participantes de Monterrey

En el caso de Monterrey la distribución de la escolaridad es mucho más parecida al Distrito Federal y a Mérida. El 24% de los participantes tiene educación universitaria y el 27.5% tiene instrucción preparatoria. Sólo el 31.25% tiene educación básica, primaria y secundaria.

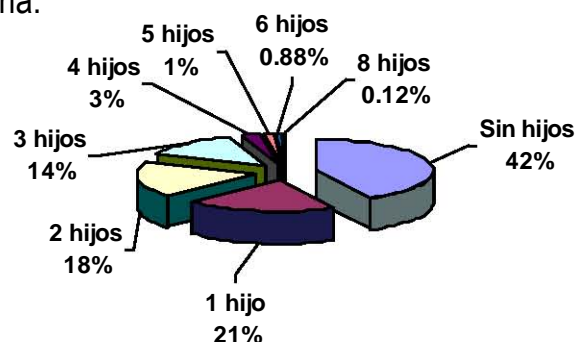


Gráfico 8.14. Número de hijos de los participantes

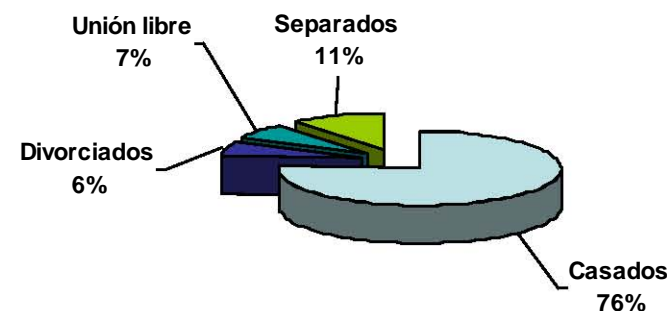
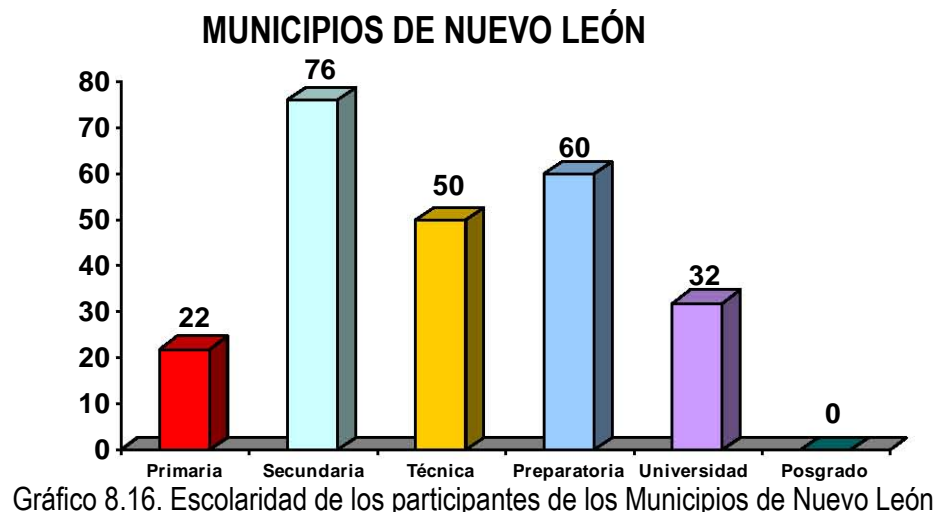


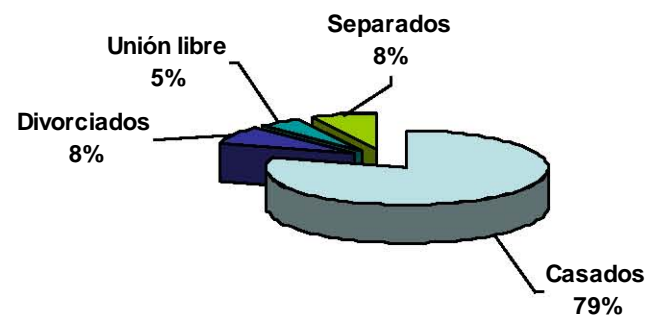
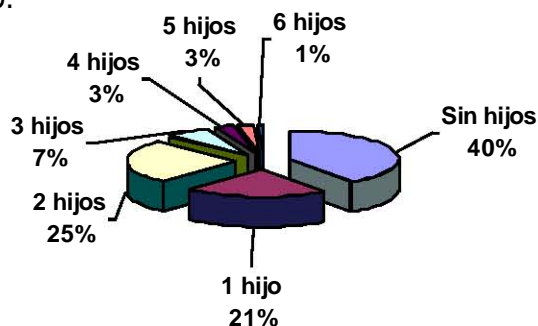
Gráfico 8.15. Estatus de Pareja de los padres de los participantes

El 21% de los participantes reportaron tener sólo un hijo, mientras que un 1% reportaron tener seis hijos. En el caso del estatus de pareja de los padres 76% reportan que sus padres están o estuvieron casados antes de fallecer. Los participantes tienen, en promedio 28.78

años, en un rango de 15-75 años. Los participantes de la muestra total tienen en promedio 2.12 hijos con un rango de 1-8 hijos. Con referencia al tiempo de relación las parejas tienen en promedio 6.98 años, con un rango de 1-56 años.



El patrón de escolaridad en el caso de los municipios de Nuevo León es muy parecido a los municipios de Yucatán y Chalco. El 41% de la población tiene instrucción primaria o secundaria. Sólo el 13% reportó educación universitaria. Ninguna persona refirió estudios de posgrado.



De igual manera el patrón de número de hijos es muy similar, 46% del total menciona tener entre uno y dos hijos. En el caso de los padres el 79% está o estuvo casado antes de que alguno de los dos o los dos fallecieran. Los participantes tienen en promedio 28.95 años, en un rango de 15-70 años. Tienen en promedio 2 hijos con un rango de 1-6 hijos. Tienen un promedio de 6.85 años de tiempo de relación con un rango de 1-46 años.

### **6. Procedimiento:**

Las encuestas se aplicaron de manera individual y/o colectiva sólo a parejas.

### **Análisis estadístico:**

El análisis estadístico se realizó a través del paquete estadístico SPSS 13. Análisis de frecuencias para la muestra total y análisis de varianza para conocer la interacción entre las tres variables atributivas (sexo, estatus de pareja y lugar de residencia: ciudad o municipio). Para conocer a cuál de las variables se hacen las diferencias se aplicaron pruebas post hoc en cada uno de los casos. A través de la prueba Levene se comprobó la homogeneidad de varianza, en caso de ser aprobada la hipótesis nula de homogeneidad se aplicó la prueba Scheffé, en caso de rechazarse la hipótesis nula y aceptarse la alterna se aplicó la prueba Games-Howell. En el caso de las interacciones se utilizó la sintaxis para analizar los datos a través del ajuste de Bonferroni.



## 7. RESULTADOS

### I. Comprobación de validación psicométrica

Para la escala de Premisas Socioculturales se utilizó la versión validada de García (2003). En el presente estudio se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal que mostró los cinco factores encontrados por el autor en una población del centro, norte y sur de la república.

El primer factor *machismo* contiene seis reactivos

Tabla 8.1 Reactivos del primer factor. Escala de premisas socioculturales MACHISMO

<b>PRIMER FACTOR</b> $\alpha=.817$	<b>Peso Factorial</b>
<b>Varianza explicada: 30.12 %</b>	
22. Los hombres son más inteligentes que las mujeres	.754
16. Los hombres son superiores a las mujeres	.744
25. Los hombres deben ser agresivos	.722
12. Uno debería respetar más aun hombre importante que a uno común y corriente	.671
23. Los hombres sufren más en sus vidas que las mujeres	.653
11. Es mucho mejor ser hombre que ser mujer	.590

El segundo factor *respeto sobre amor*, se conforma de cuatro reactivos

Tabla 8.2 Reactivos del segundo factor. Escala de premisas socioculturales RESPETO SOBRE AMOR

<b>SEGUNDO FACTOR</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\alpha = .825$	
<b>Varianza explicada: 10.27 %</b>	
35. Es más importante respetar a la madre que amarla	.802
32. Es más importante obedecer a la madre que amarla	.774
27. Es más importante respetar al padre que amarlo	.696
1. Es más importante obedecer al padre que amarlo	.670

El factor denominado *obediencia afiliativa* se conforma de igual manera por cuatro reactivos.

Tabla 8.3 Reactivos del tercer factor. Escala de premisas socioculturales OBEDIENCIA AFILIATIVA

<b>TERCER FACTOR</b>	<b>Peso Factorial</b>
$\alpha = .720$	
<b>Varianza explicada: 6.91 %</b>	
8. Un hijo (a) debe siempre obedecer a sus padres	.772
9. Las mujeres tienen que ser protegidas	.717
7. Nunca se debe dudar de la palabra del padre	.710
20. Nunca se debe dudar de la palabra de una madre	.555

El cuarto factor *honor familiar* está conformado por cuatro reactivos

Tabla 8.4 Reactivos del cuarto factor. Escala de premisas socioculturales HONOR FAMILIAR

<b>CUARTO FACTOR</b>		<b>Peso Factorial</b>
$\alpha = .578$		
<b>Varianza explicada: 6.53 %</b>		
26. A todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen		.725
19. Es más válido casarse que vivir en unión libre		.717
5. Ser virgen es muy importante para la mujer soltera		.489
30. Lo peor que le puede pasar a una familia es tener un hijo homosexual		.400

Dos reactivos conforman el indicador *Educación*.

Tabla 8.5 Reactivos del indicador. Escala de premisas socioculturales EDUCACIÓN

<b>INDICADOR</b>		<b>Peso Factorial</b>
$\alpha = .769$		
<b>Varianza explicada: 5.00 %</b>		
40. Educar a los hijos es función primordial del padre		.764
42. Educar a los hijos es función primordial de la madre		.745

La confiabilidad de la escala total es de .871 y explica el 58.85 de la varianza.

## II. Resultados Generales

La muestra en general mostró los siguientes resultados:

Para la **ELECCIÓN** en ambas áreas:

Tabla 8.6 Medias aritméticas para la escala de Elección Interacción en la muestra total

<b>Elección Interacción</b>				
<b>F1 Similitud</b>	<b>F2 Amor</b>	<b>F3 Complementarios</b>	<b>F4 Compatibilidad</b>	<b>I. Comunicación</b>
$\bar{x} = 3.88$	$\bar{x} = 4.41$	$\bar{x} = 4.20$	$\bar{x} = 4.21$	$\bar{x} = 4.58$
$\sigma = .835$	$\sigma = .721$	$\sigma = .767$	$\sigma = .694$	$\sigma = .634$

Tabla 8.7 Medias aritméticas para la escala de Elección Pareja en la muestra total

<b>Elección Pareja</b>			
<b>F1 Valores</b>	<b>F2 Atractivo</b>	<b>F3 Estatus</b>	<b>F4 Social Afectivo</b>
$\bar{x} = 4.62$	$\bar{x} = 4.02$	$\bar{x} = 3.42$	$\bar{x} = 4.36$
$\sigma = .562$	$\sigma = .986$	$\sigma = 1.02$	$\sigma = .592$

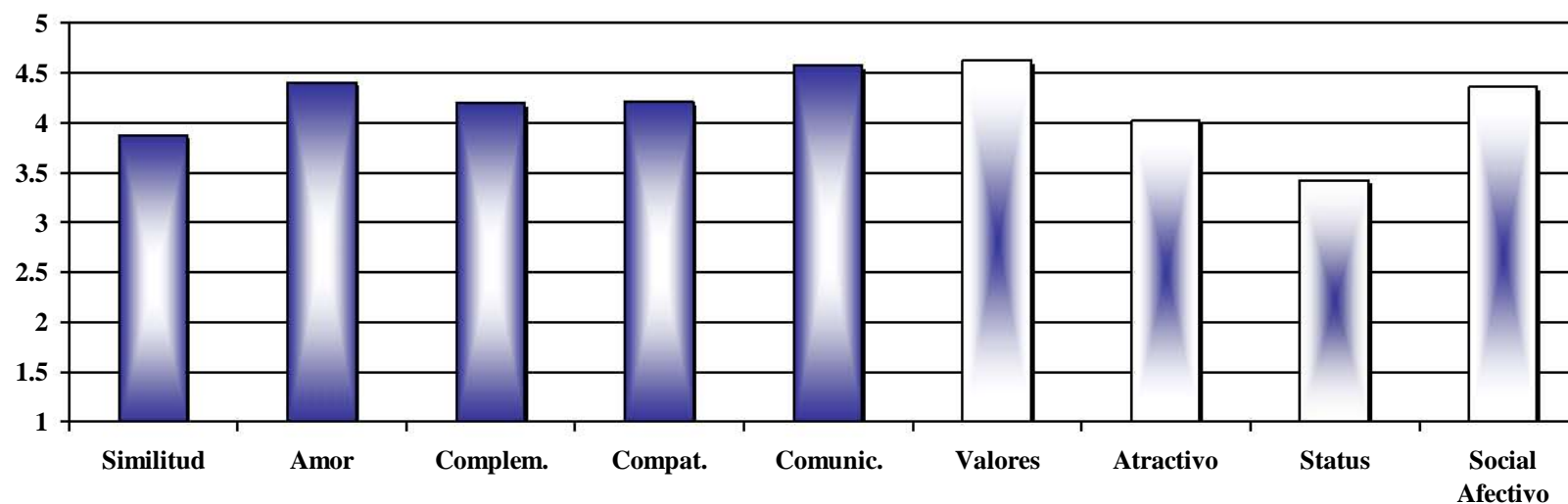


Gráfico 8.19 Medias Aritméticas para la escala de elección en sus dos áreas

Para el **MANTENIMIENTO** en ambas áreas:

Tabla 8.8 Medias aritméticas para la escala de Mantenimiento Interacción en la muestra total

<b>Mantenimiento Interacción</b>		
<b>F1 Interacción</b>	<b>F2 Similitud</b>	<b>F3 Complementarios</b>
$\bar{x} = 4.33$	$\bar{x} = 3.90$	$\bar{x} = 4.14$
$\sigma = .649$	$\sigma = .867$	$\sigma = .926$

Tabla 8.9 Medias aritméticas para la escala de Mantenimiento Pareja en la muestra total

<b>Mantenimiento Pareja</b>			
<b>F1 Valores</b>	<b>F2 Atractivo</b>	<b>F3 Trabajador</b>	<b>F4 Estatus</b>
$\bar{x} = 4.44$	$\bar{x} = 4.34$	$\bar{x} = 4.36$	$\bar{x} = 3.32$
$\sigma = .620$	$\sigma = .807$	$\sigma = .668$	$\sigma = 1.22$

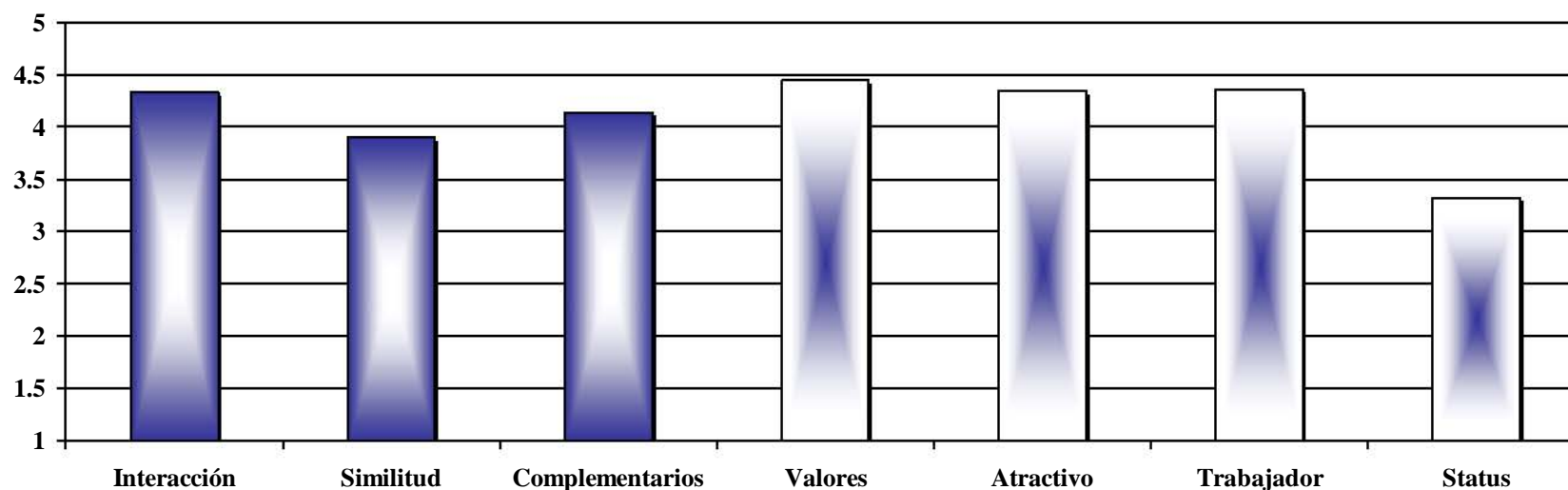


Gráfico 8.20 Medias Aritméticas para la escala de mantenimiento en sus dos áreas

Para la **DISOLUCIÓN** en ambas áreas:

Tabla 8.10 Medias aritméticas para la escala de Disolución Interacción en la muestra total

<b>Disolución Interacción</b>			
<b>F1 Simil y Com</b>	<b>F2 Convivencia</b>	<b>F3 Comunicación</b>	<b>F4 Desamor</b>
$\bar{x}$ = 3.39	$\bar{x}$ = 2.70	$\bar{x}$ = 3.66	$\bar{x}$ = 3.97
$\sigma$ = 1.07	$\sigma$ = .1.25	$\sigma$ = 1.12	$\sigma$ = 1.04

<b>Disolución</b>
<b>Terminaría Familia</b>
$\bar{x}$ = 2.92
$\sigma$ = 1.31

Tabla 8.11 Medias aritméticas para la escala de Disolución Pareja en la muestra total

<b>Disolución Pareja</b>			
<b>F1 Estatus</b>	<b>F2 Valores</b>	<b>F3 Atractivo</b>	<b>F4 Social Afectivos</b>
$\bar{x}$ = 2.58	$\bar{x}$ = 3.98	$\bar{x}$ = 2.84	$\bar{x}$ = 3.57
$\sigma$ = 1.23	$\sigma$ = 1.06	$\sigma$ = 1.36	$\sigma$ = 1.08

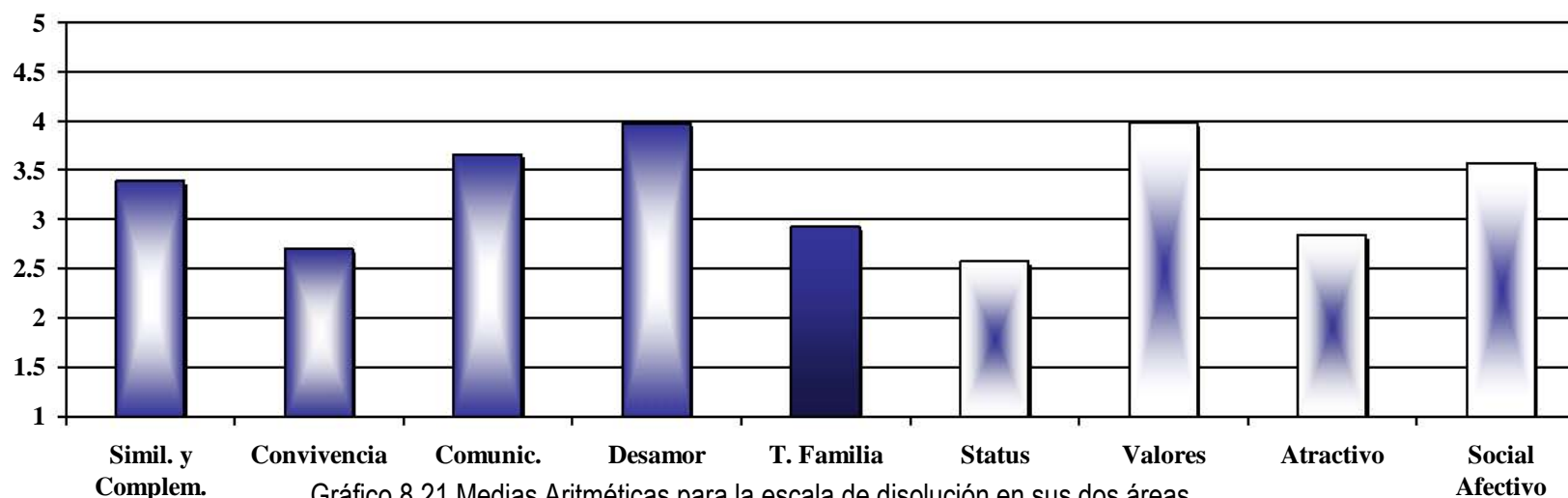


Gráfico 8.21 Medias Aritméticas para la escala de disolución en sus dos áreas

Para las **ACTITUDES** en la muestra total:

Tabla 8.12 Medias aritméticas para la escala de Actitudes en la muestra total

<b>Actitudes hacia el Matrimonio y el Divorcio</b>						
<b>F1 Matrimonio Tradicional</b>	<b>F2 Divorcio Tradicional</b>	<b>F3 Consecuencias del Matrimonio</b>	<b>F4 Efectos Negativos del Divorcio</b>	<b>F5 Apertura al Divorcio</b>	<b>F6 Alternativas al Matrimonio</b>	<b>F7 Matrimonio Liberal</b>
$\bar{x} = 3.67$	$\bar{x} = 3.52$	$\bar{x} = 2.70$	$\bar{x} = 3.52$	$\bar{x} = 3.87$	$\bar{x} = 3.31$	$\bar{x} = 3.38$
$\sigma = 1.16$	$\sigma = .920$	$\sigma = 1.25$	$\sigma = .963$	$\sigma = .942$	$\sigma = .952$	$\sigma = 1.08$

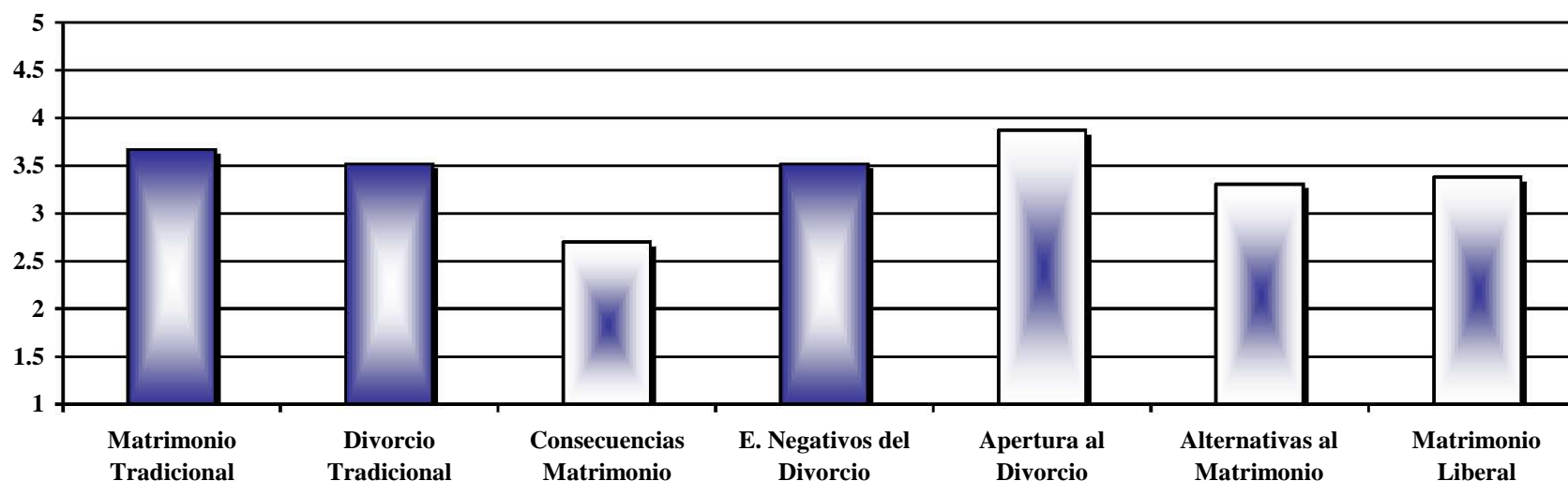


Gráfico 8.22 Medias Aritméticas para la escala de actitudes

Con referencia a la escala de **PREMISAS SOCIOCULTURALES** en la muestra total:

Tabla 8.13 Medias aritméticas para la escala de Premisas en la muestra total

<b>Premisas Socioculturales</b>					
<b>F1 Machismo</b>	<b>F2 Respeto</b>	<b>F3 Obediencia Afiliativa</b>	<b>F4 Honor Familiar</b>	<b>F5 Educación</b>	<b>Modernas</b>
$\bar{x} = 2.50$	$\bar{x} = 3.00$	$\bar{x} = 4.26$	$\bar{x} = 3.23$	$\bar{x} = 3.54$	$\bar{x} = 4.51$
$\sigma = 1.24$	$\sigma = 1.51$	$\sigma = 1.23$	$\sigma = 1.26$	$\sigma = 1.70$	$\sigma = 1.03$

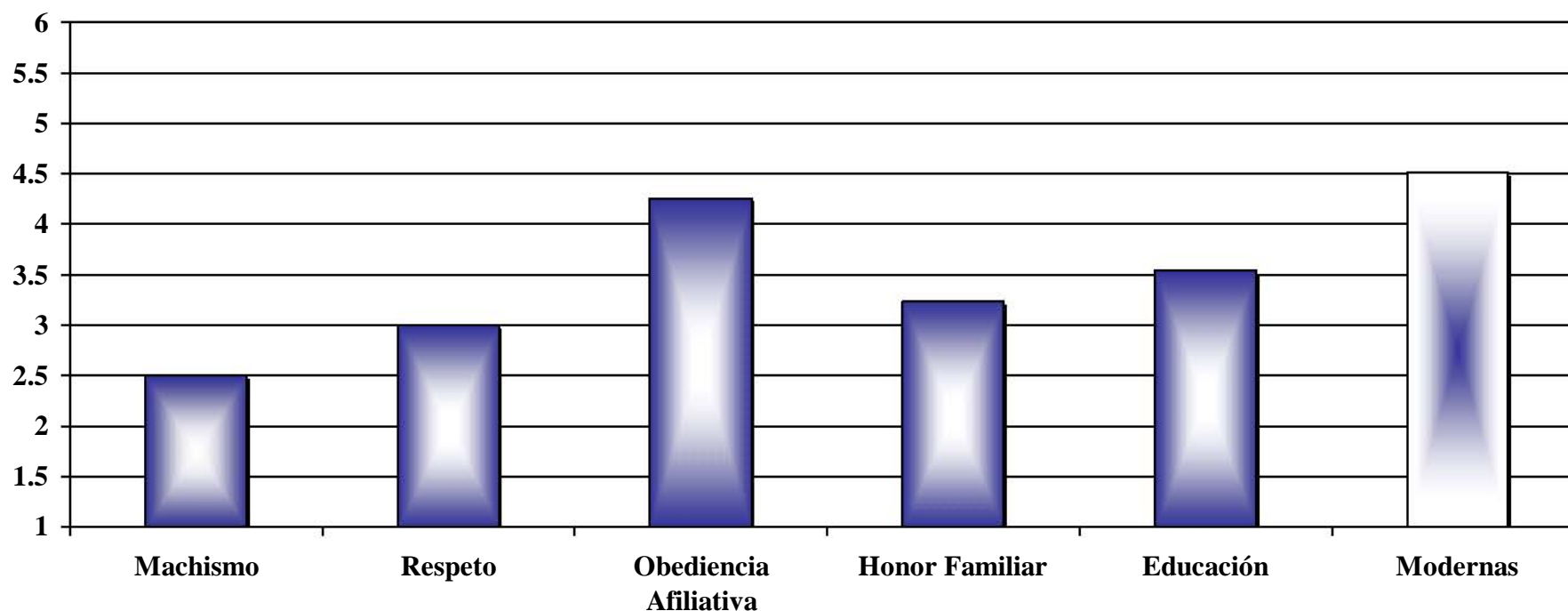


Gráfico 8.23 Medias Aritméticas para la escala de premisas socioculturales



Por último en la escala de **COLECTIVISMO INDIVIDUALISMO** para la muestra total:

Tabla 8.14 Medias aritméticas para la escala de Colectivismo Individualismo en la muestra total

<b>Colectivismo Individualismo</b>			
<b>F1 Individualismo Vertical</b>	<b>F2 Individualismo Horizontal</b>	<b>F3 Colectivismo Vertical</b>	<b>F4 Colectivismo Horizontal</b>
$\bar{x} = 5.13$	$\bar{x} = 6.64$	$\bar{x} = 4.55$	$\bar{x} = 5.28$
$\sigma = 1.49$	$\sigma = 1.57$	$\sigma = 1.58$	$\sigma = 1.44$

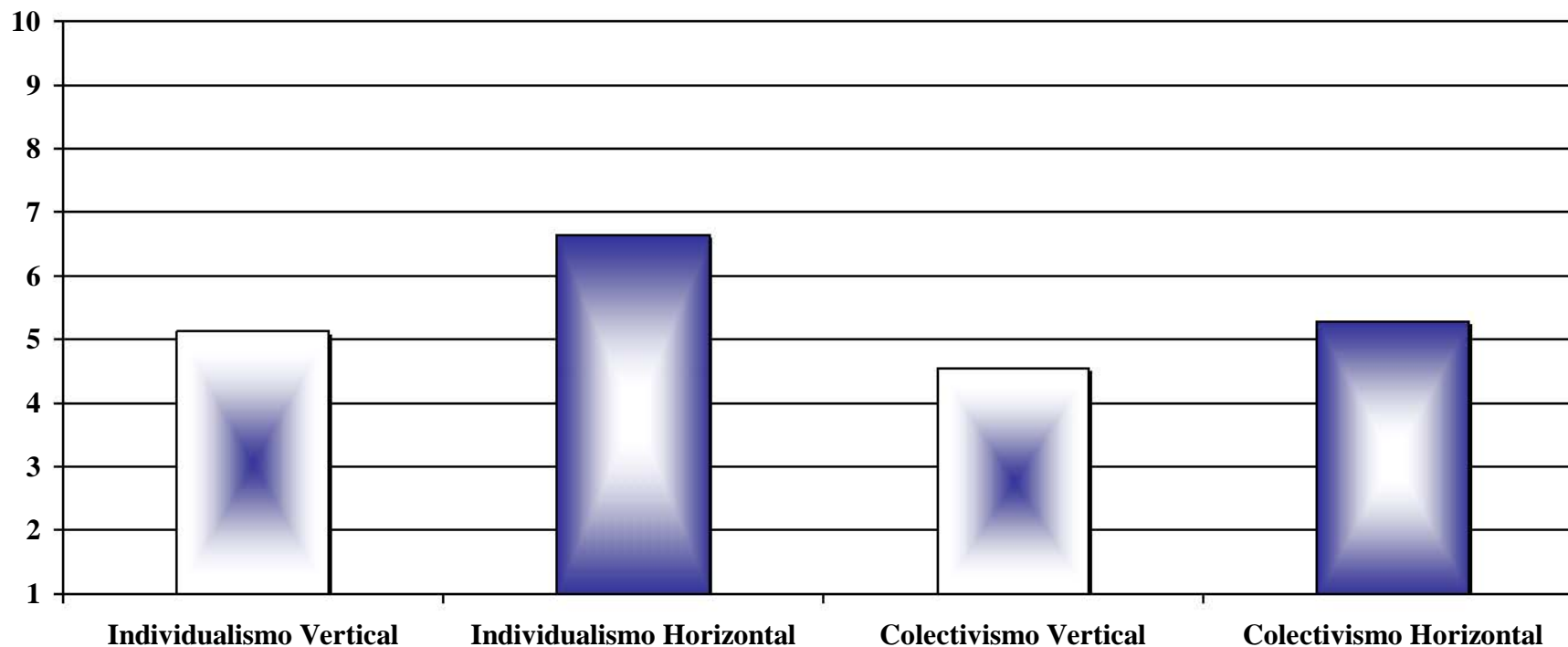


Gráfico 8.24 Medias Aritméticas para la escala de individualismo colectivismo

## DIFERENCIAS ENTRE LOS GRUPOS

Para conocer las diferencias entre los grupos de los seis puntos de la República Mexicana, el estatus de pareja, el sexo y, en especial, la interacción entre las tres variables se realizó un análisis de varianza (ANOVA). En el caso de existir homogeneidad de varianza se aplicó la prueba post hoc scheffé en caso de no existir homogeneidad la prueba Games-Howell, para las interacciones el ajuste de Bonferroni. Como variable dependiente se tomaron todas las variables de la batería; es decir, elección, mantenimiento y disolución de la relación en sus dos áreas, actitudes hacia el matrimonio y el divorcio, colectivismo individualismo y premisas de la cultura mexicana. Como variable independiente se tomó el sexo, el estatus de pareja y la pertenencia al grupo de clasificación de ciudad o municipio (Distrito Federal, Chalco, Mérida, Municipios de Yucatán, Monterrey y Municipios de Nuevo León).

## ELECCIÓN INTERACCIÓN

### ELECCIÓN INTERACCIÓN F1 *Similitud*

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor **SIMILITUD**, por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 24.333$ . Por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 12.219$ . En referencia a las interacciones sólo la combinación de capital o municipio y estatus de pareja produjo diferencias estadísticamente significativas, con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 5.472$ . Al no existir homogeneidad de varianza, se interpretó la prueba post hoc Games-Howell para los efectos principales. De acuerdo a la prueba post hoc para el efecto principal de ciudad o municipio los participantes del D. F. (3.47) son los que obtienen los puntajes más bajos para este factor y difieren de todos los demás grupos (Chalco 3.73, Mérida 3.85, Municipios de Yucatán 4.10, Monterrey 4.08 y Municipios de Nuevo León 4.08). Los participantes de Chalco también difieren de todos los demás grupos menos Mérida. Por el efecto principal de estatus de pareja son los novios (3.73) quienes difieren del grupo de casados (3.94) y unión libre (3.96). En la interacción el ajuste de Bonferroni mostró que en el caso de los novios aquellos que viven en el D. F. (3.25), Chalco (3.50) y Mérida (3.45) obtuvieron puntajes más bajos y significativamente diferentes a los participantes de los Municipios de Yucatán (4.06), Nuevo León (4.15) y Monterrey (4.06). En el caso de las parejas casadas los resultados son muy parecidos, los participantes de D. F. (3.71) y Chalco (3.70) difieren de los grupos de los participantes de Municipios de Yucatán (4.11), Nuevo León

(4.16) y Monterrey (4.09). En este caso Mérida no difiere de ningún grupo (3.86). En el caso de las parejas en unión libre son los participantes del D. F. (3.48) los que difieren de todos los demás Chalco (3.95), Mérida (4.25), Municipios de Yucatán (4.09), Monterrey (4.08) y Municipios de Nuevo León (3.91).

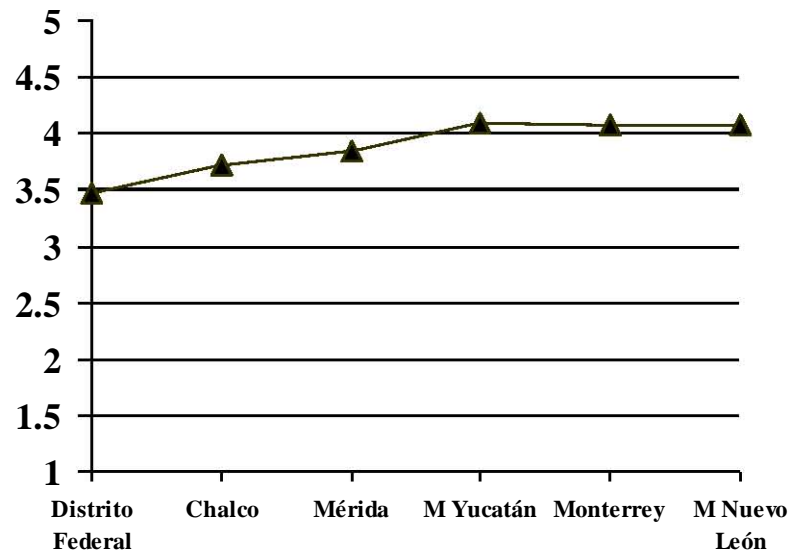


Gráfico 8.25 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

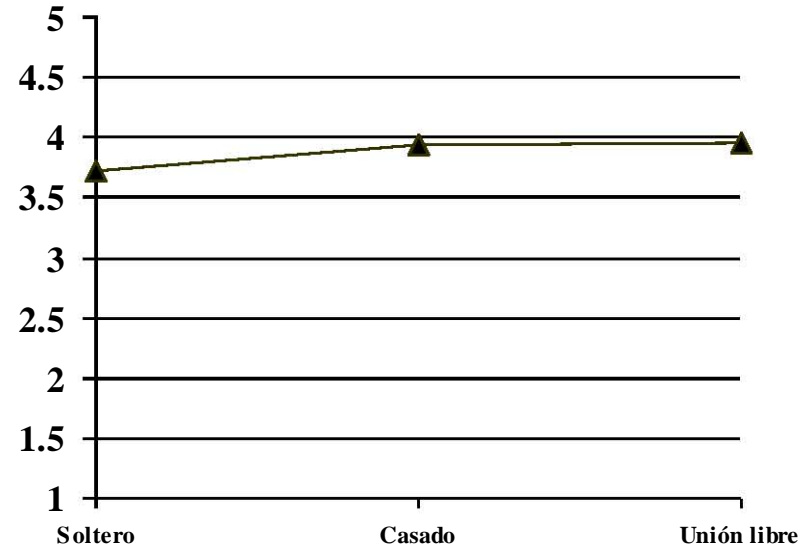


Gráfico 8.26 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

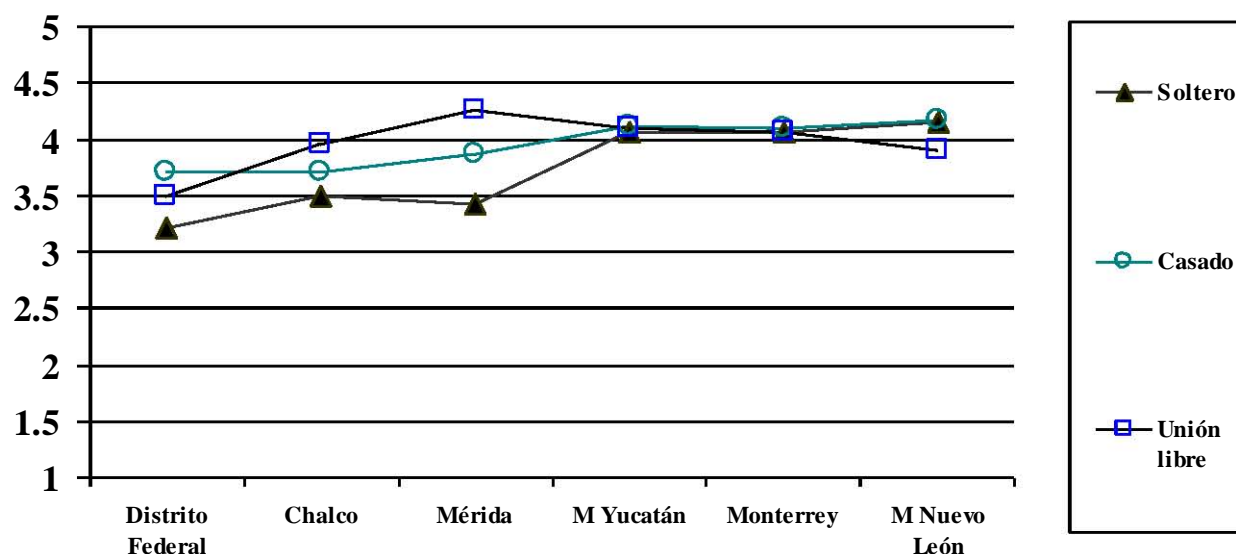


Gráfico 8.27 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### ELECCIÓN INTERACCIÓN F2 Amor

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor AMOR, por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .001, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 4.437$ . Por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 9.526$ . Sólo se encontró una diferencia por interacción entre sexo y estatus de pareja con una significancia de .036, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 3.339$ . Al no existir homogeneidad de varianza, se interpretó la prueba post hoc Games-Howell para los efectos principales. De acuerdo a las medias los participantes de Mérida (4.57) difieren de los habitantes del D. F. (4.29) y Monterrey (4.33). Con referencia al estatus de pareja, los novios (4.31) son los que menos reportan haberse fijado en amar y querer a la persona que eligen como pareja en comparación con los casados (4.52). En la interacción entre el sexo y el estatus de pareja se utilizó el ajuste de Bonferroni para encontrar las diferencias. En este caso los hombres son los que producen las diferencias, aquellos que están casados (4.56) difieren de los novios (4.24) y de aquellos que viven en unión libre (4.39).

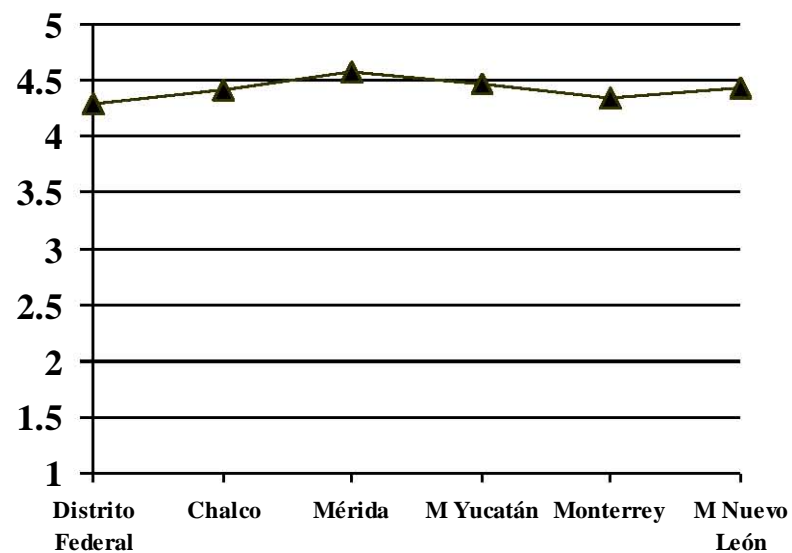


Gráfico 8.28 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

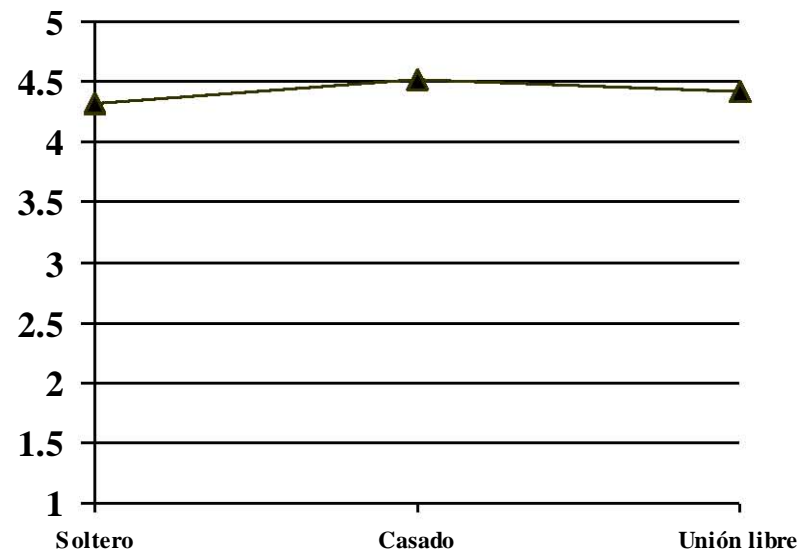


Gráfico 8.29 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

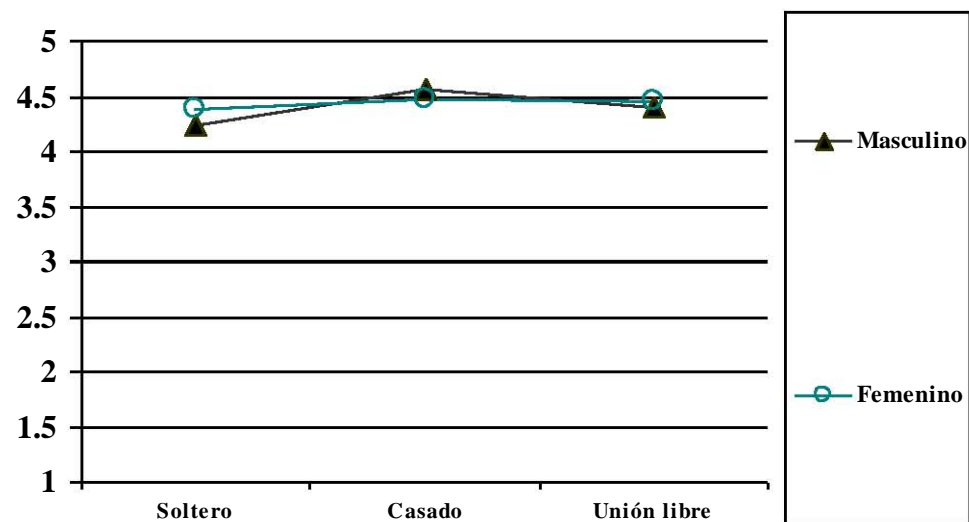


Gráfico 8.30 Medias Aritméticas para la interacción Sexo y Estatus de Pareja

### ELECCIÓN INTERACCIÓN F3 Complementarios

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor COMPLEMENTARIOS, por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 6.224$ . Al no existir homogeneidad de varianza, se interpretó la prueba post hoc Games-Howell. Los habitantes de Chalco (3.98) obtuvieron puntajes más bajos para este factor en comparación con los habitantes de Mérida (4.31), Monterrey (4.29) y Municipios de Nuevo León (4.30).

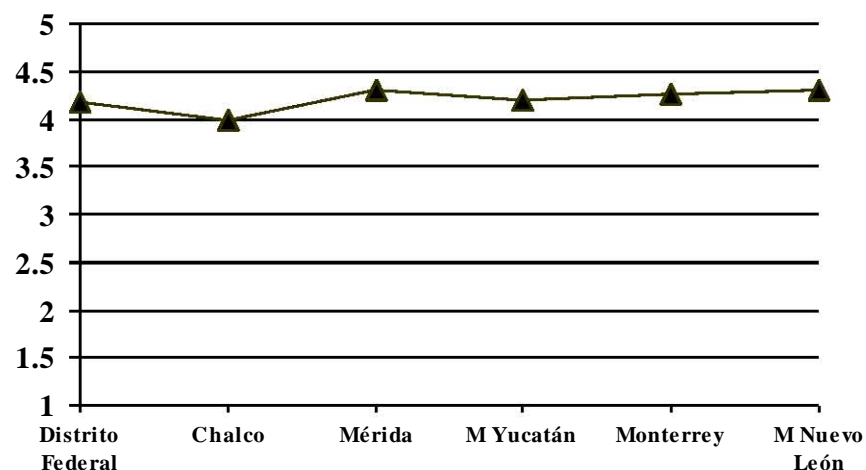


Gráfico 8.31 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

### ELECCIÓN INTERACCIÓN F4 Compatibilidad

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor COMPATIBILIDAD, por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .047, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 2.249$ . Por el efecto principal de sexo con una significancia de .012, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 6.273$ . Al no existir homogeneidad de varianza, se interpretó la prueba post hoc Games-Howell. Las medias muestran que los habitantes del D.F. (4.15) obtuvieron puntajes más bajos en comparación con Mérida (4.33) que obtuvo un puntaje ligeramente mayor. De igual manera las mujeres mostraron mayor puntaje (4.26) que sus compañeros masculinos (4.17).

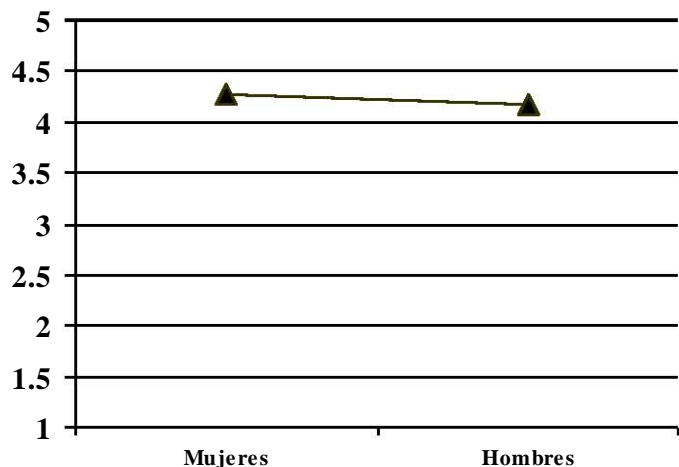


Gráfico 8.32 Medias Aritméticas por sexo

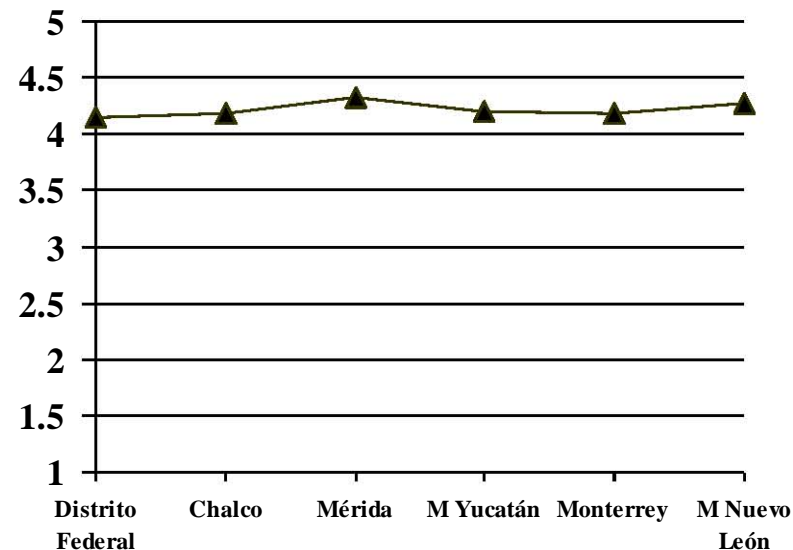


Gráfico 8.33 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

### ELECCIÓN INTERACCIÓN indicador *Comunicación*

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el indicador **COMUNICACIÓN**, por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 11.753$ . Por el efecto principal de sexo con una significancia de .011, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 6.490$ . Finalmente en los efectos principales, por el efecto de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 15.621$ . En referencia a las interacciones sólo la combinación de capital o municipio y estatus de pareja produjo diferencias estadísticamente significativas, con una significancia de .033, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 1.974$ . Al no existir homogeneidad de varianza, se interpretó la prueba post hoc Games-Howell para los efectos principales. La prueba post hoc mostró que el D. F. (4.66), Mérida (4.75) y Chalco, (4.68) tiene puntajes más altos y significativamente diferentes de los participantes de Monterrey (4.41) y Municipios de Nuevo León (4.46). Mérida también es diferente de los municipios de Yucatán (4.51). En el caso del estatus de pareja los tres grupos difieren entre si, los novios (4.58) son los que reportan más que al fijarse en la elección de pareja tomaron en cuenta el platicar y compartir en comparación con los casados (4.41) y los que están en unión libre (4.46). En el caso del sexo las medias muestran que los hombres (4.54) obtuvieron un puntaje menor que las mujeres (4.62). En la interacción entre la capital y municipio y el estatus de pareja el ajuste

de Bonferroni mostró que en el caso de los novios aquellos participantes del D. F. (4.74) y Mérida (4.71) difieren de los novios del Municipio de Yucatán (4.43) y Monterrey (4.35). Mientras que los novios de Chalco (4.65) difieren de los de Monterrey (4.54).

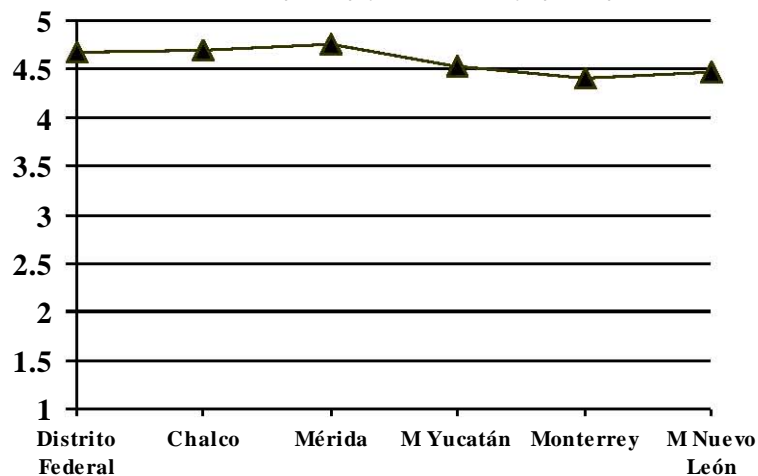


Gráfico 8.34 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

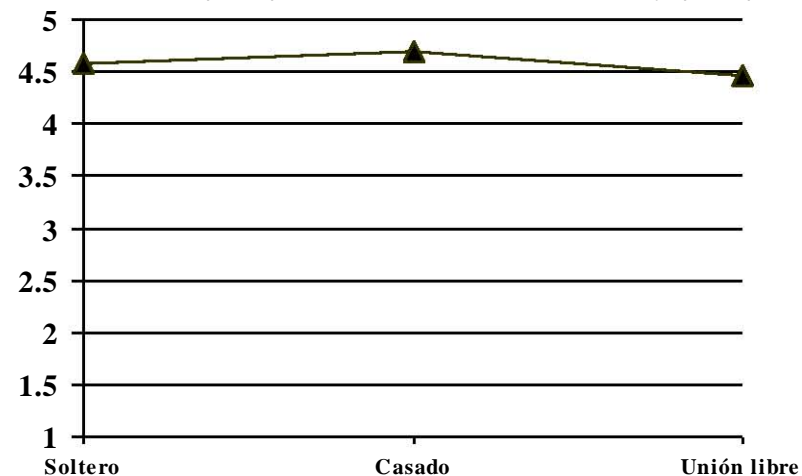


Gráfico 8.35 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

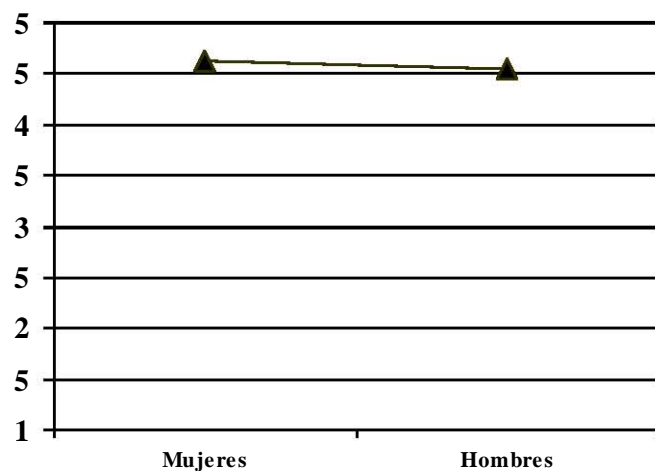


Gráfico 8.36 Medias Aritméticas por sexo

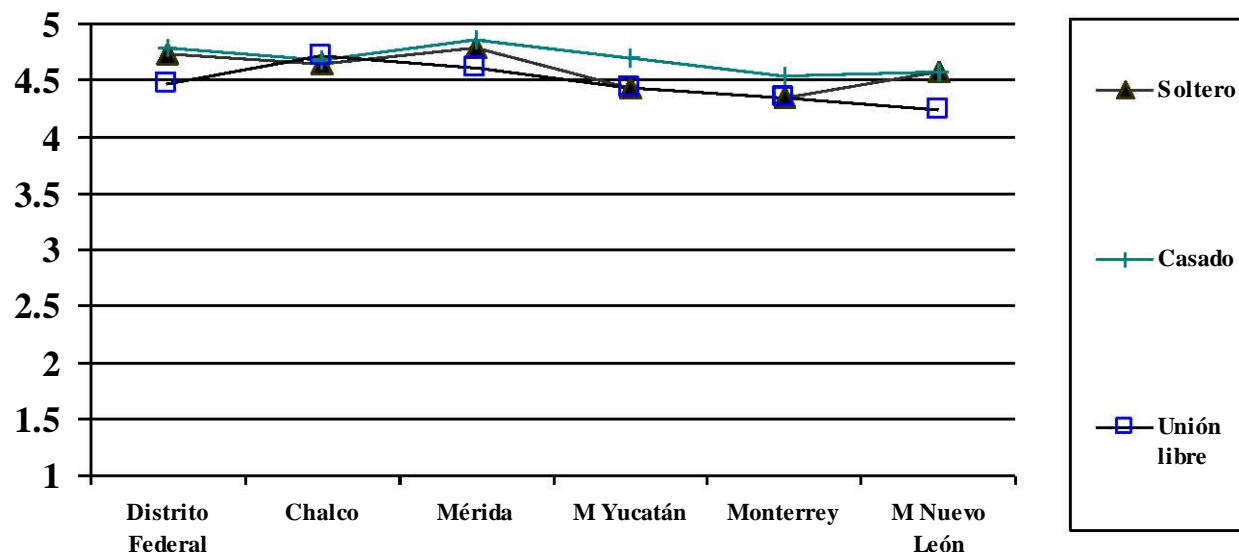


Gráfico 8.37 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja



## ELECCIÓN PAREJA

### ELECCIÓN PAREJA F1 Valores

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor VALORES, por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .001, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 4.395$ , por el efecto principal de sexo con una significancia de .002, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 9.990$  y por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 8.522$ . Dentro de la elección este fue uno de los factores que obtuvo medias más altas. Al no existir homogeneidad de varianza, se interpretó la prueba post hoc Games-Howell para los efectos principales. En el caso del lugar de residencia los habitantes de Mérida (4.78) son los que más lo reportan en comparación con el D. F. (4.57), Municipios de Yucatán (4.57), Monterrey (4.57) y Municipios de Nuevo León (4.59). Con referencia al estatus de pareja los casados (4.71) reportan más reportan que al elegir pareja se fijaron en que fuera honesta, respetuosa y fiel, en comparación con las parejas de novios (4.58) y parejas en unión libre (4.58). Las medias muestran que en el caso de las mujeres (4.68) reportan una media más alta que los hombres (4.58). Sólo se encontró una diferencia por interacción entre sexo y estatus de pareja con una significancia de .041, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 3.199$ . El ajuste de Bonferroni muestra que las mujeres casadas (4.73) difieren de las que se encuentran en unión libre (4.60). En el caso de los hombres los casados (4.70) difieren de los novios (4.48) y los que viven en unión libre (4.55).

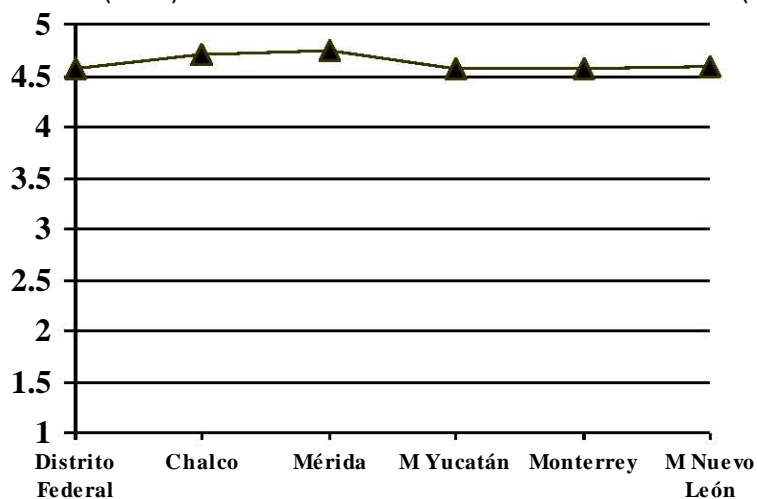


Gráfico 8.38 Medias Aritméticas por sexo

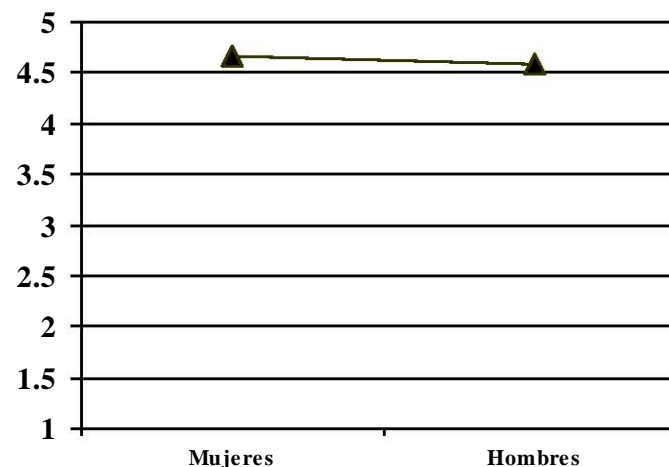


Gráfico 8.39 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

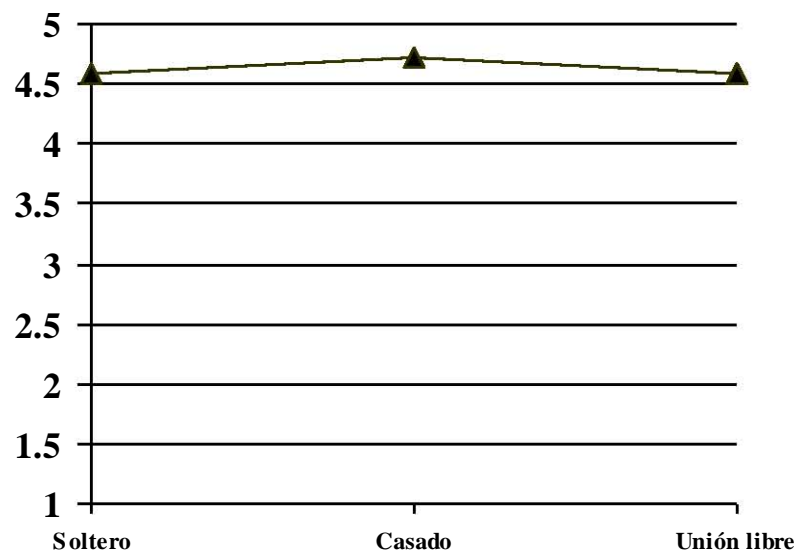


Gráfico 8.40 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

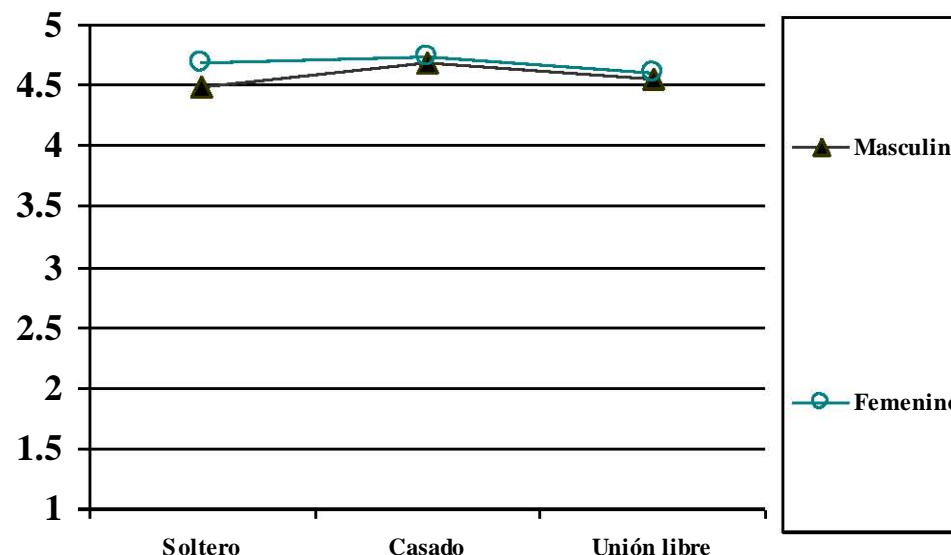


Gráfico 8.41 Medias Aritméticas para la interacción Sexo y Estatus de Pareja

### ELECCIÓN PAREJA F2 *Atractivo*

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor ATRACTIVO, por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 8.742$ , por el efecto principal de sexo con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 17.764$ . Al no existir homogeneidad de varianza, se interpretó la prueba post hoc Games-Howell para el efecto de lugar de residencia. De esta manera es Chalco (3.17) quien difiere de Mérida (4.11), Municipios de Yucatán (4.12), Monterrey (4.11) y Municipios de Nuevo León (4.18), pero no difiere del D. F. (3.86). Este último difiere de Municipios de Yucatán (4.12) y Municipios de Nuevo León (4.18). Con referencia a los efectos de interacción la combinación lugar de residencia y estatus de pareja produjo una diferencia estadísticamente significativa con una significancia de .006, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.495$ . El ajuste Bonferroni muestra que los novios de Chalco (3.55) difieren de los novios de Municipios de Yucatán (4.11), Monterrey (4.30) y Municipios de Nuevo León (4.29). Mientras que los novios del D. F. (3.69) difieren de Monterrey (4.30) y Municipios de Nuevo León (4.29). Por sexo, las mujeres obtuvieron puntajes más bajos (3.9) en comparación con los hombres (4.2).

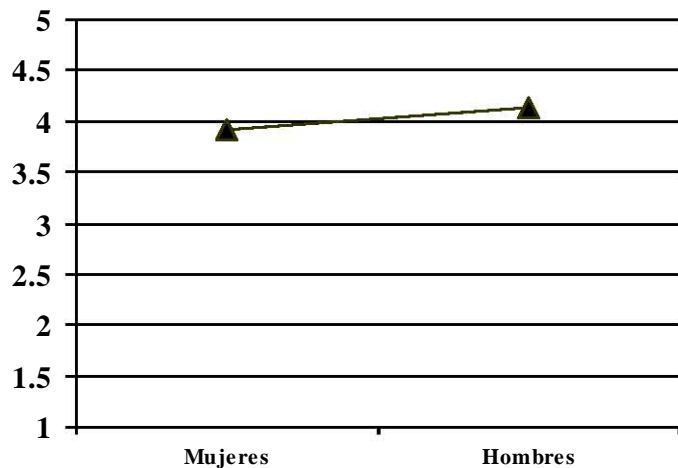


Gráfico 8.42 Medias Aritméticas por sexo

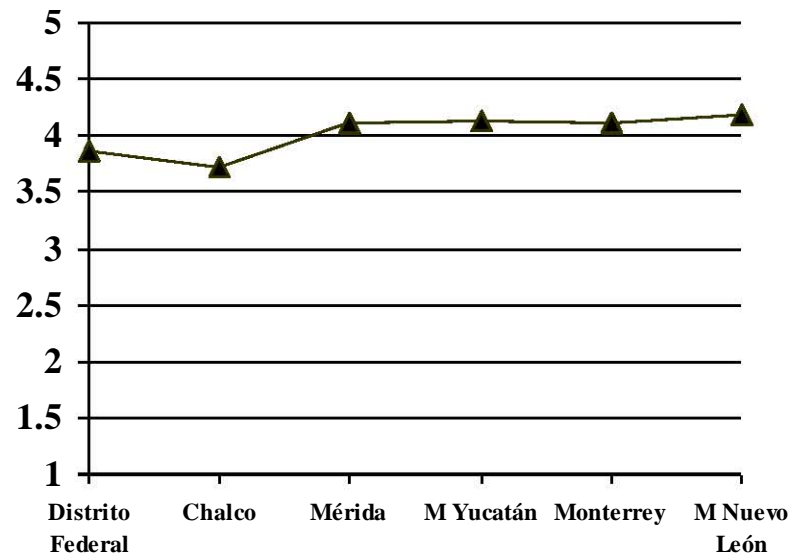


Gráfico 8.43 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

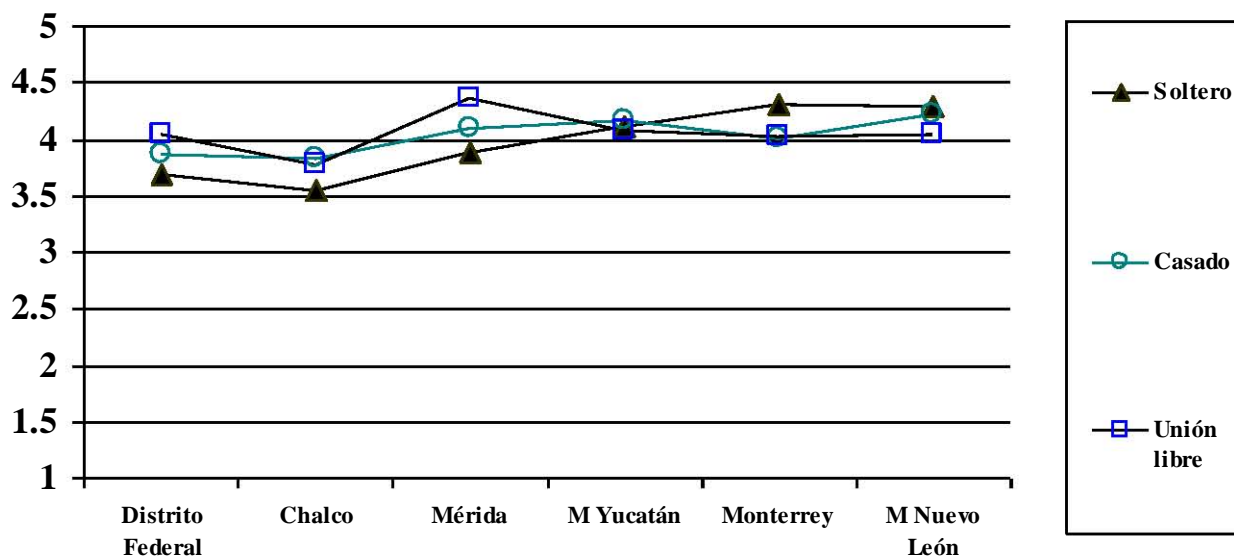


Gráfico 8.44 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### ELECCIÓN PAREJA F3 *Estatus*

En el factor ESTATUS, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 25.282$ , por el efecto principal de sexo con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 35.423$  y por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 13.771$ . Como prueba post hoc se interpretó la prueba Games-Howell. Las diferencias muestran que el D. F. (2.99) difiere de Mérida (3.29), Municipios de Yucatán (3.56), Monterrey (3.74) y Municipios de Nuevo León (3.75). Por otro lado, Chalco (3.21) difiere de Municipios de Yucatán, Monterrey y Municipios de Nuevo León. Por estatus de pareja, los novios (3.23) difieren de los casados (3.44) y las parejas en unión libre (3.57). Las medias también muestran que las mujeres (3.58) obtuvieron un puntaje ligeramente más alto que los hombres (3.27). A diferencia del factor anterior donde el atractivo obtuvo un puntaje superior en el caso de los hombres en el caso del estatus este resultado se invierte. En la interacción, sólo se encontró un efecto entre lugar de residencia y estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 6.774$ . En este caso el ajuste de Bonferroni mostró que los novios del D. F. (2.65), Chalco (2.95) y Mérida (2.78) difieren de los novios de Municipios de Yucatán (3.44), Monterrey (3.82) y Municipios de Nuevo León (3.88). En el caso de los casados, los habitantes del D. F. (3.25) y Mérida (3.19) difieren de las parejas de los Municipios de Nuevo León (3.79). Por último, para las parejas en unión libre, los habitantes del D. F. (3.00) difieren de Mérida (3.92), Municipios de Yucatán (3.73), Monterrey (3.83) y Municipios de Nuevo León (3.58). Los habitantes de Chalco (3.32) difieren de Mérida (3.92) y Monterrey (3.83).

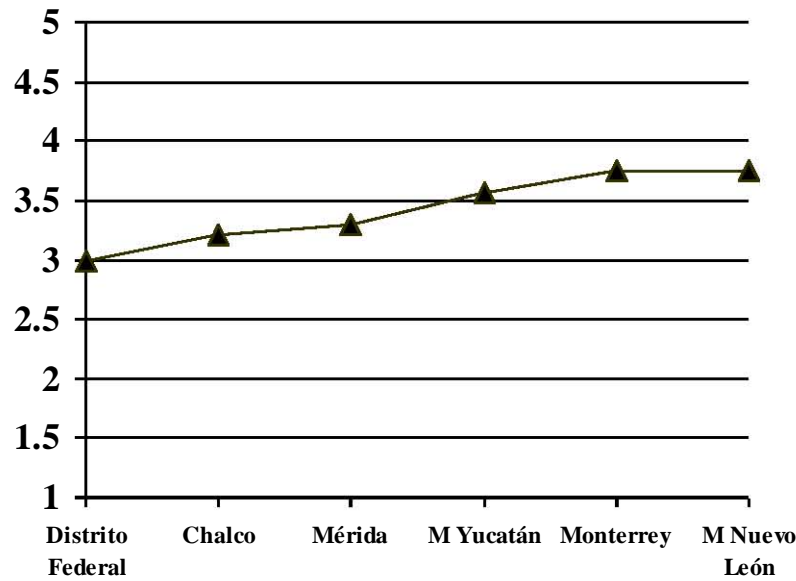


Gráfico 8.45 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

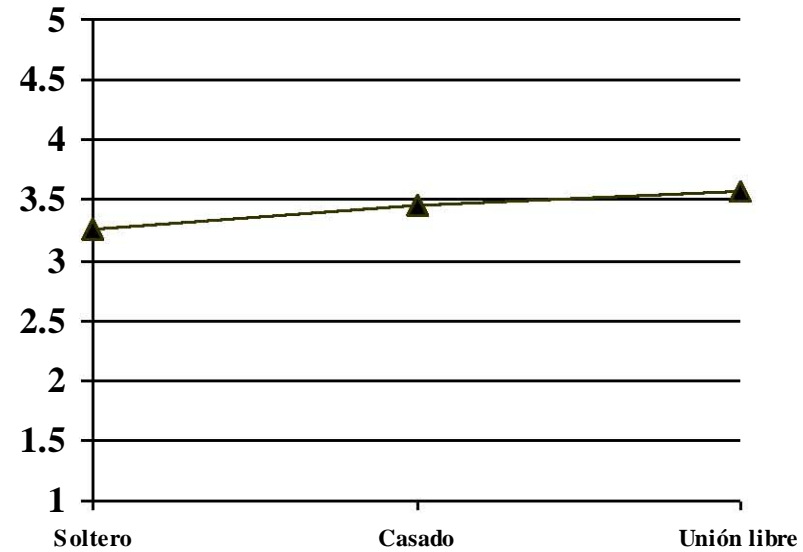


Gráfico 8.46 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

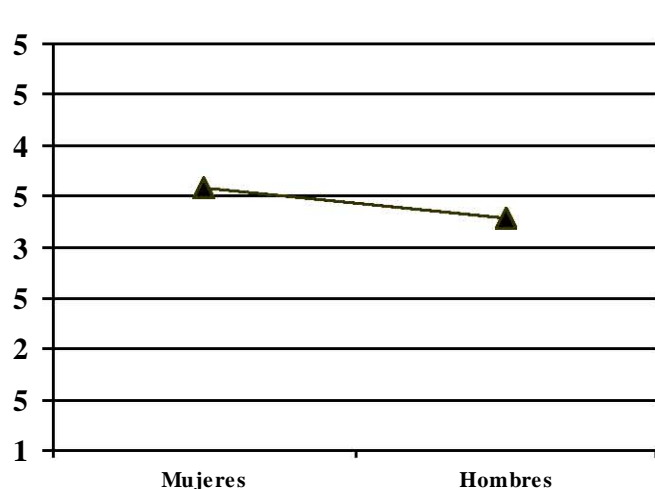


Gráfico 8.47 Medias Aritméticas por sexo

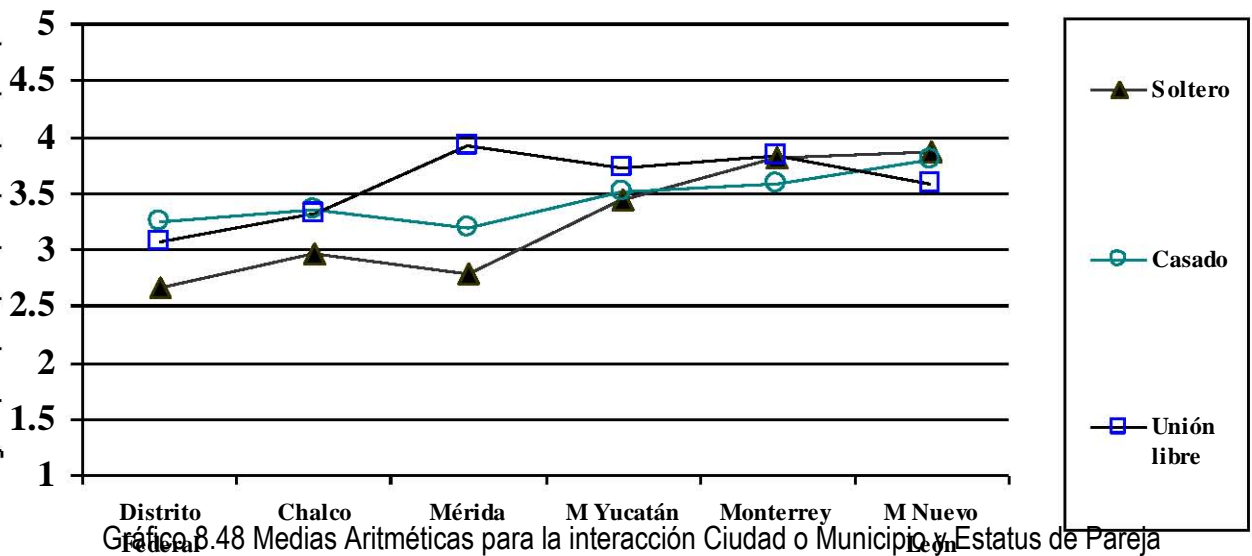


Gráfico 8.48 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### ELECCIÓN PAREJA F4 Social Afectivo

En el factor SOCIAL AFECTIVO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .015, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 2.820$ . En este caso las pruebas post hoc (Games-Howell) mostraron que las diferencias se deben entre el puntaje más bajo de Chalco (4.30) y el más alto de Mérida (4.47). Son los habitantes de Mérida los que más reportan el fijarse que su potencial pareja sea simpática, agradable y sincera.

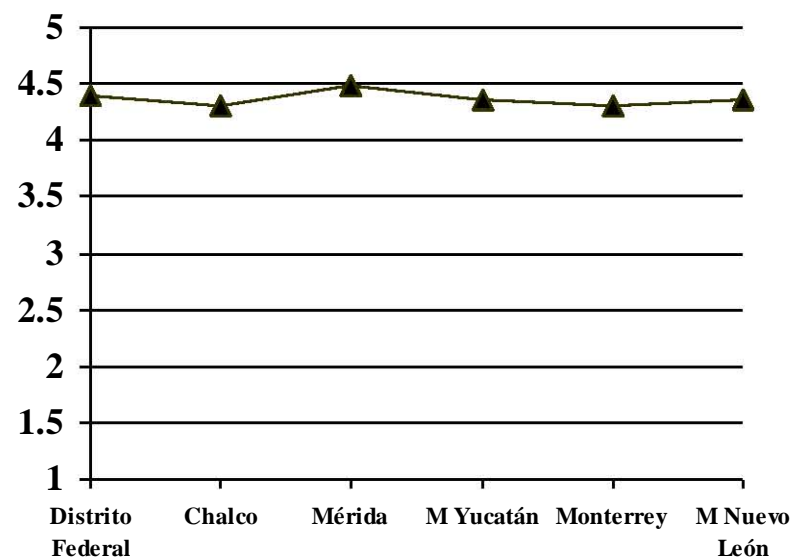


Gráfico 8.49 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

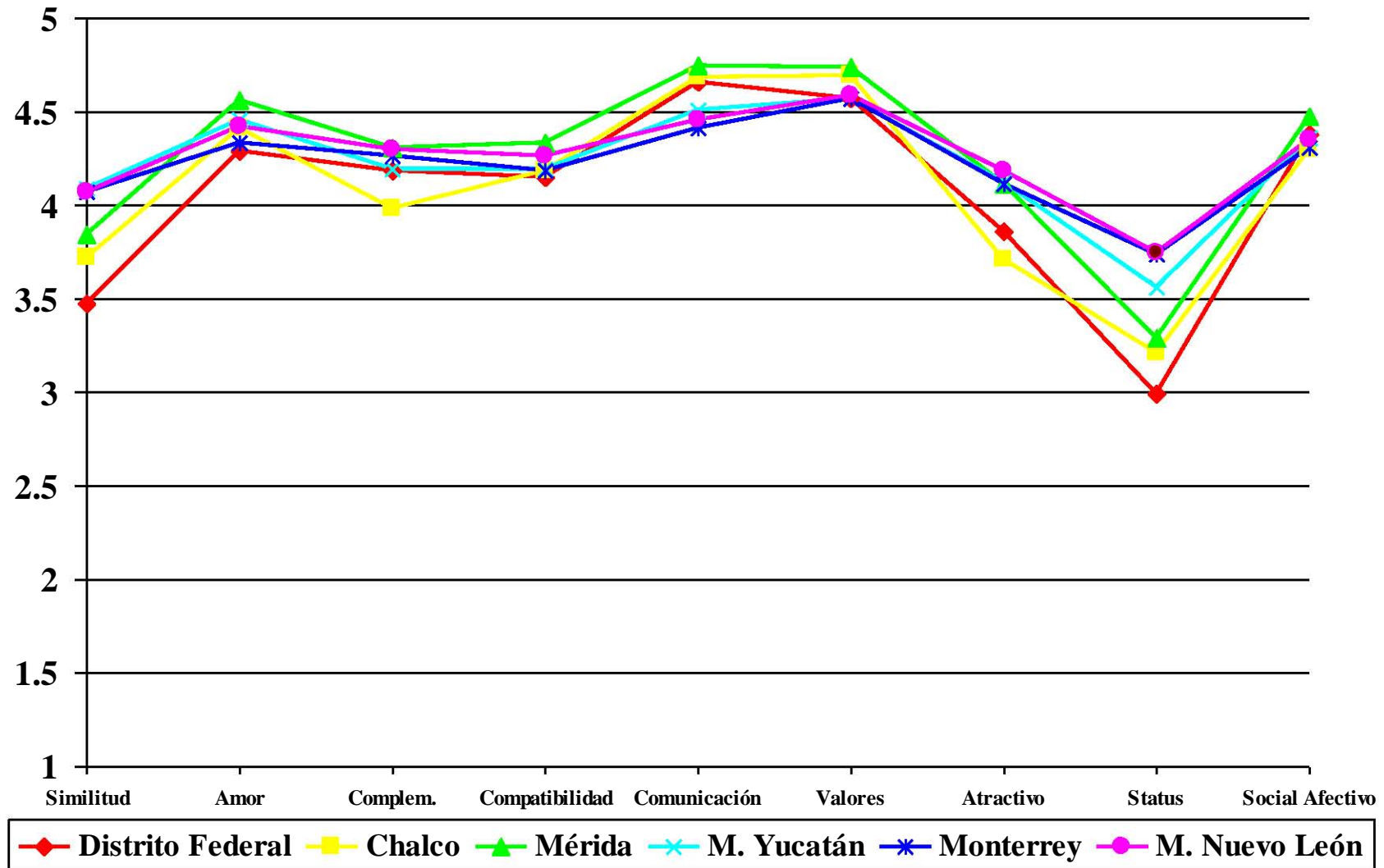


Gráfico 8.50 Medias aritméticas de la escala total de Elección. Los puntajes muestran que el Factor Estatus obtiene los puntajes más bajos, mientras que el puntaje más alto es para el Factor de Valores.

## MANTENIMIENTO INTERACCIÓN

### MANTENIMIENTO INTERACCIÓN F1 Interacción

La escala de mantenimiento interacción esta conformada por tres factores, sólo se encontraron diferencias en los dos primeros. En el factor INTERACCIÓN, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .008, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 3.127$  y el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .041, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 3.194$ . En este Factor las personas reportaron que platican con su pareja, se apoyan, se demuestran cariño, se llevan bien, comparten ideales, sienten química y comparten tiempo juntos. Se tomó en cuenta la prueba post hoc Games-Howell. Las diferencias se deben al puntaje más alto de Mérida (4.42) en comparación con Monterrey (4.25) que obtiene un puntaje ligeramente más bajo. En el caso del estatus de pareja, las parejas de novios (4.40) son estadísticamente diferentes a las parejas casadas (4.30).

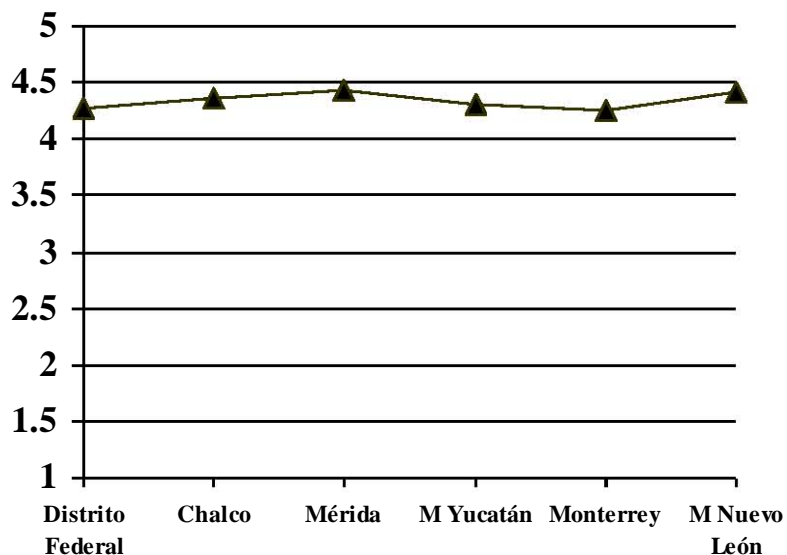


Gráfico 8.51 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

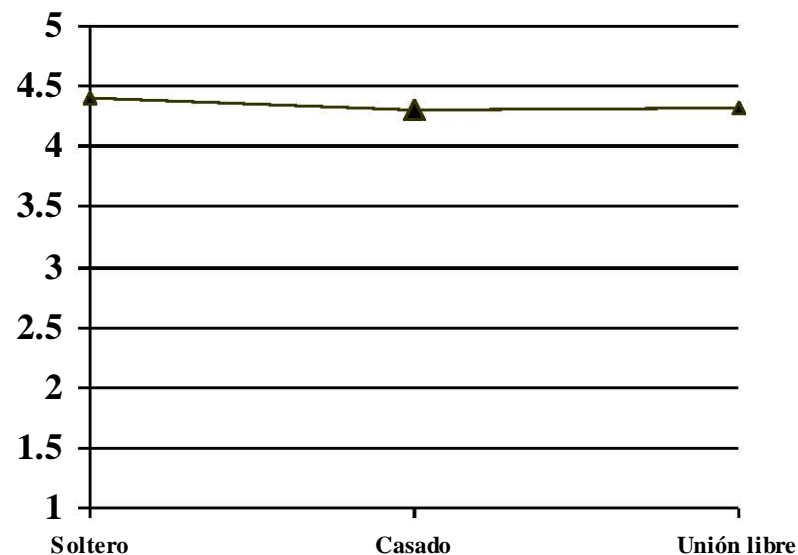
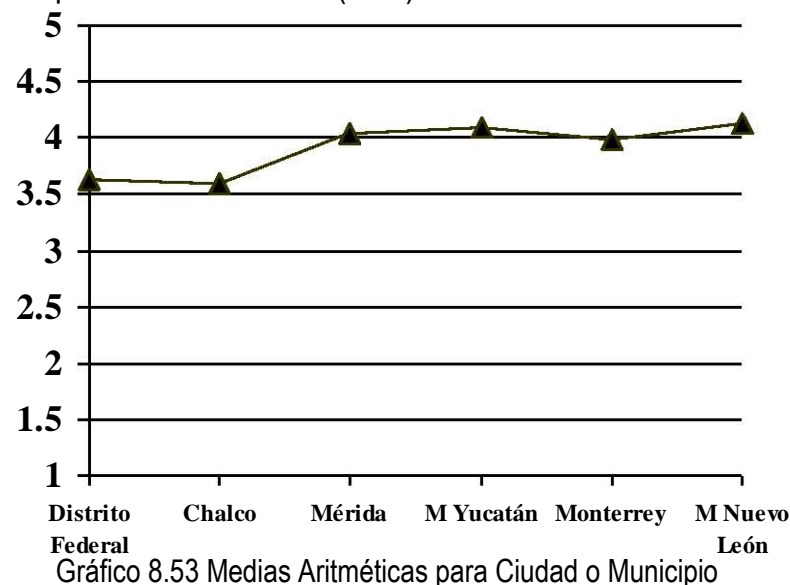


Gráfico 8.52 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja



### MANTENIMIENTO INTERACCIÓN F2 Similitud

En el factor SIMILITUD, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 19.248$ . En este factor se agrupan el ver la vida de la misma manera, tener gustos similares y compartir tiempo con familia y amistades. La prueba post hoc Games-Howell, mostró que en este caso el Distrito Federal (3.62) y Chalco (3.59) son significativamente diferentes a los demás lugares de residencia Mérida (4.04), Municipios de Yucatán (4.08), Monterrey (3.99) y Municipios de Nuevo León (4.12).



### MANTENIMIENTO PAREJA F1 Valores

La escala de mantenimiento en relación en torno a las características de la pareja tiene cuatro factores al igual que en la elección. En el factor VALORES, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 4.992$  y estatus de pareja con una significancia de .036, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 3.344$  y por interacción entre sexo y estatus de pareja con una significancia de .037, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 3.317$ . La prueba post hoc más adecuada para los efectos principales fue Games-Howell, al no existir homogeneidad de varianza. Las diferencias por lugar de residencia se deben a el puntaje ligeramente más elevado de Mérida

(4.60) en comparación con los demás grupos D. F. (4.33), Chalco (4.19), Municipios de Yucatán (4.41), y Monterrey (4.41), con excepción de Municipios de Nuevo León. Por estatus de pareja los novios muestran mayores puntajes (4.50) que las parejas en unión libre (4.40). En la interacción se tomaron en cuenta las diferencias mostradas por el ajuste de Bonferroni las mujeres solteras (4.52) son las que muestran puntajes más altos en comparación con las mujeres casadas (4.35) y las mujeres en unión libre (4.38).

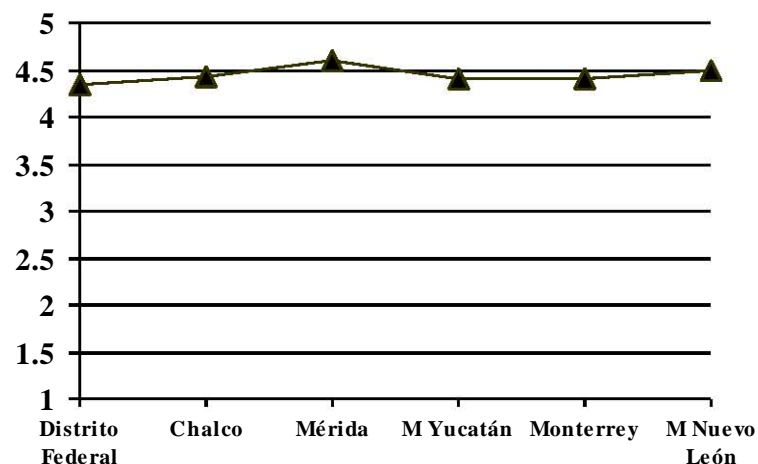


Gráfico 8.54 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

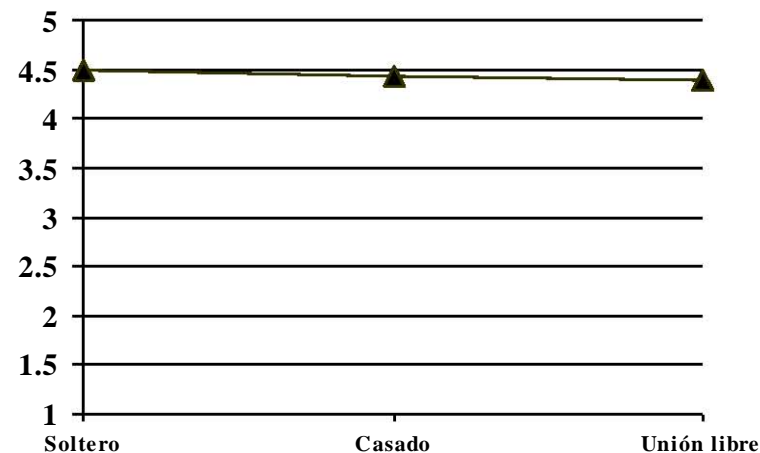


Gráfico 8.55 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

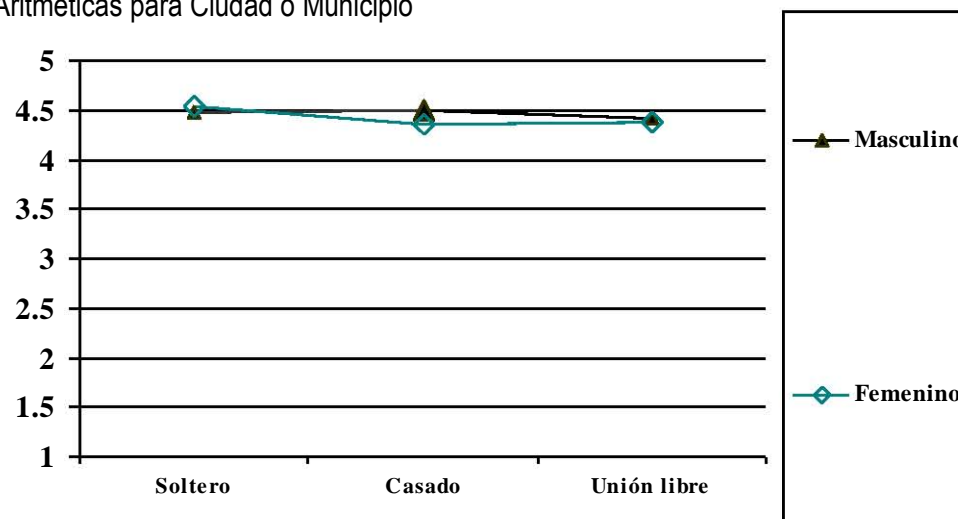


Gráfico 8.56 Medias Aritméticas para la interacción Sexo y Estatus de Pareja

## MANTENIMIENTO PAREJA F2 Atractivo

En el factor ATRACTIVO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 5.369$ , sexo con una significancia de .001, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 11.779$ . y estatus de pareja con una significancia de .002, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 6.357$ . En este caso como en los anteriores la prueba estadística más adecuada, al no existir homogeneidad de varianza fue la prueba Games-Howell. Al preguntarle a los participantes si consideran que su pareja es atractiva los participantes de Mérida (4.51) reportaron mayores puntajes en comparación con Monterrey (4.15) y los Municipios de Yucatán (4.27). El Distrito Federal (4.38) y Chalco (4.37) obtuvieron puntajes muy cercanos a Mérida. Por estatus de pareja, las parejas de novios (4.44) difieren significativamente de las parejas casadas (4.31) y las parejas en unión libre (4.27). Por último, al comparar las medias, los hombres obtienen puntajes más altos (4.41) que las mujeres (4.26).

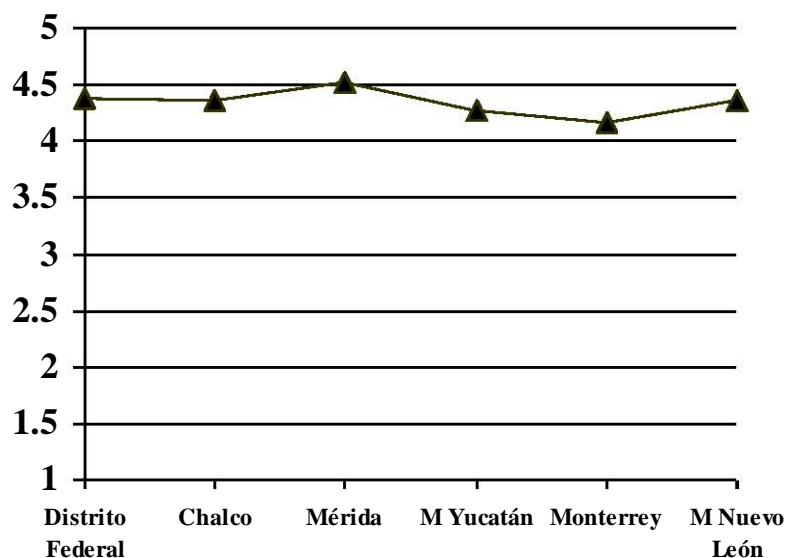


Gráfico 8.57 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

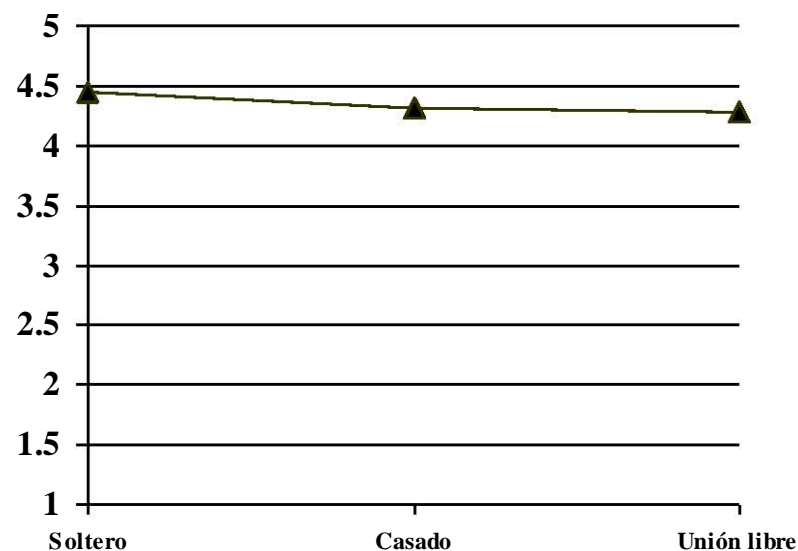


Gráfico 8.58 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

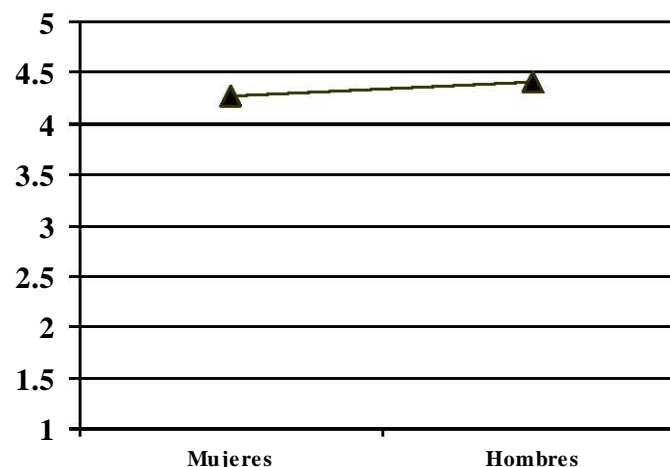


Gráfico 8.59 Medias Aritméticas por sexo

### MANTENIMIENTO PAREJA F3 *Trabajador*

En el factor TRABAJADOR, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 5.064$ , sexo con una significancia de .002, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 9.708$  y estatus de pareja con una significancia de .004, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 5.480$ . Se tomaron en cuenta las diferencias mostradas por la prueba post hoc de Games-Howell. Las diferencias por lugar de residencia se deben a que Mérida obtiene los puntajes más altos (4.53) en comparación con el D. F. (4.31) Yucatán (4.28) y Monterrey (4.28) que obtuvieron los puntajes más bajos. De igual manera los casados son los que obtienen los puntajes más altos (4.44) en comparación con las parejas en unión libre (4.30). Los hombres obtienen obtuvieron puntajes más bajos (4.13) en comparación con las mujeres (4.42). También se encontró una diferencia estadísticamente significativa en la interacción entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .017, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.173$ . En este caso los novios de Chalco (4.52) difieren de los novios de los municipios de Yucatán (4.15). En el caso de los casados aquellos que residen en Monterrey (4.22) difieren significativamente de los casados de Mérida (4.62) y los Municipios de Nuevo León (4.52). Por último, las parejas en unión libre residentes en Chalco (4.23) difieren de las parejas residentes en Mérida (4.54).

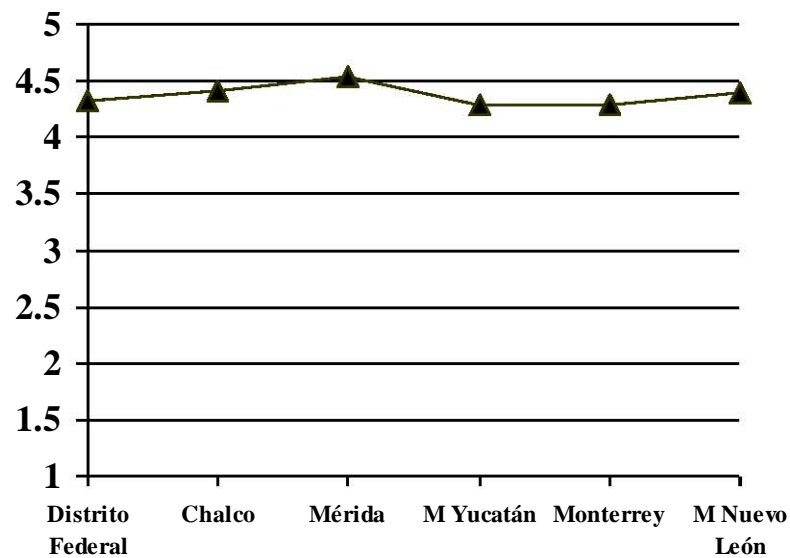


Gráfico 8.60 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

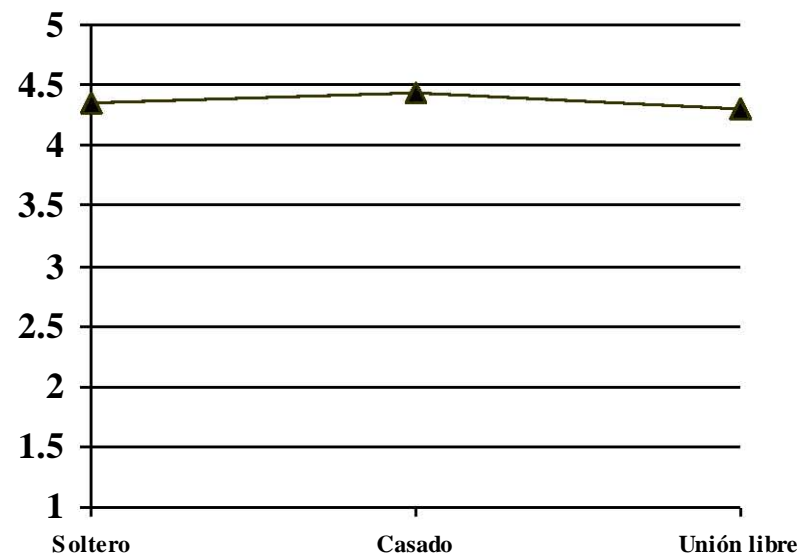


Gráfico 8.61 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

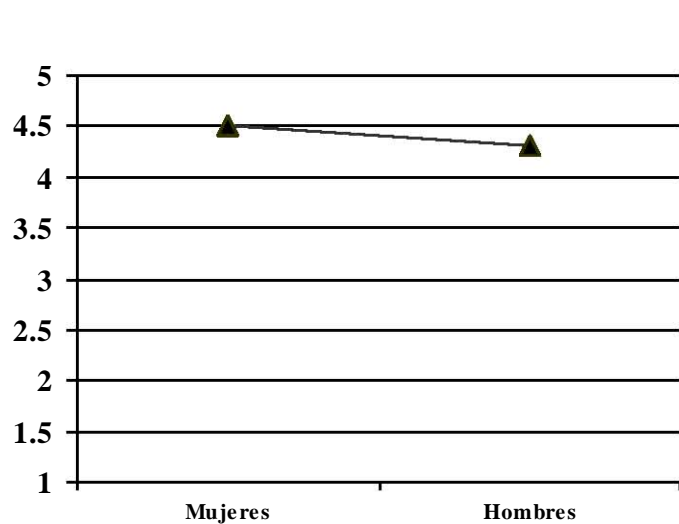


Gráfico 8.62 Medias Aritméticas por sexo

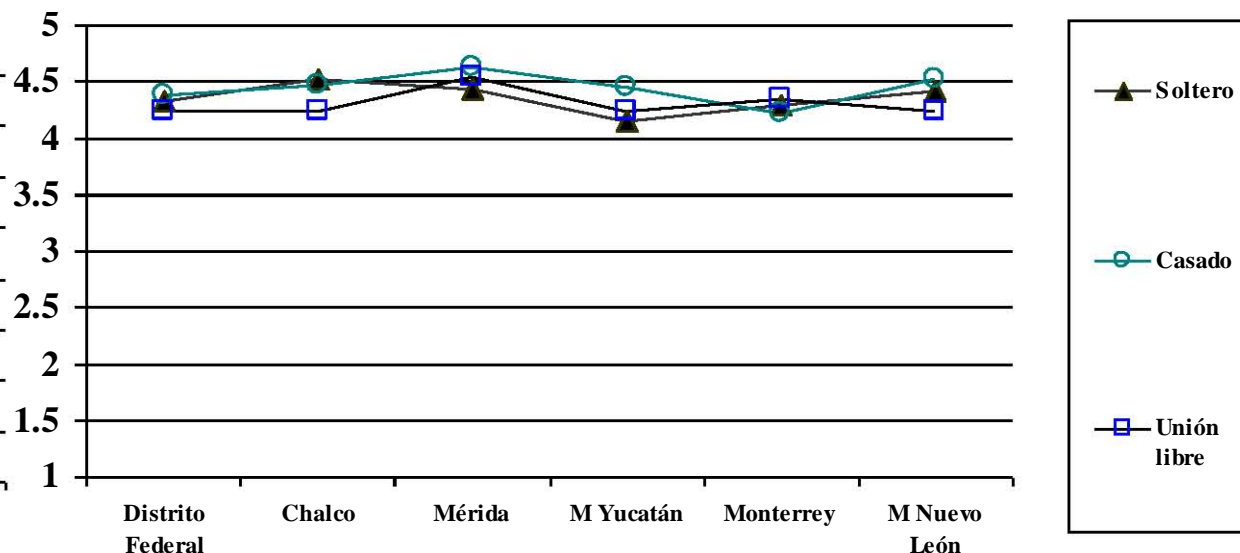


Gráfico 8.63 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### MANTENIMIENTO PAREJA F4 Estatus

En el factor ESTATUS, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 12.394$ , sexo con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 13.366$ . Para el efecto principal de ciudad o municipios se interpretó la prueba post hoc Scheffé, al existir homogeneidad de varianza. Los datos muestran que las parejas de Chalco (2.92) difieren de las parejas Mérida (3.48), Municipios de Yucatán (3.39), Monterrey (3.51) y Municipios de Nuevo León (3.59), pero no difieren de las parejas del D. F. (3.06), quienes si difieren de Mérida (3.48), Monterrey (3.51) y Municipios de Nuevo León (3.59). De acuerdo a las medias los hombres obtienen puntajes más bajos (3.21) en comparación con las mujeres (3.44). Se encontró una interacción entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .035, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 1.955$ . El ajuste de Bonferroni muestra que en referencia a los novios aquellos que residen en Chalco (2.68) son significativamente diferentes a los que residen en Mérida (3.13), Municipios de Yucatán (3.35), Monterrey (3.72) y Municipios de Nuevo León (3.70). Los casados del D. F. (2.94) son significativamente diferentes a los casados de los Municipios de Nuevo León (3.58). Mientras que las parejas en unión libre de Mérida (3.77) difieren de las parejas del D. F. (3.05) y de Chalco (2.96).

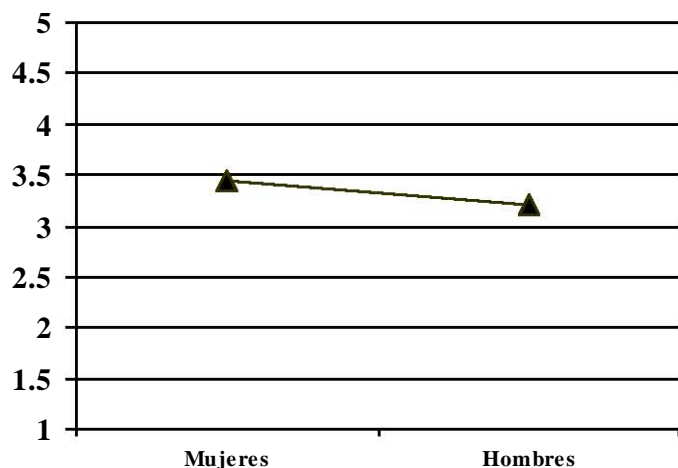


Gráfico 8.64 Medias Aritméticas por sexo

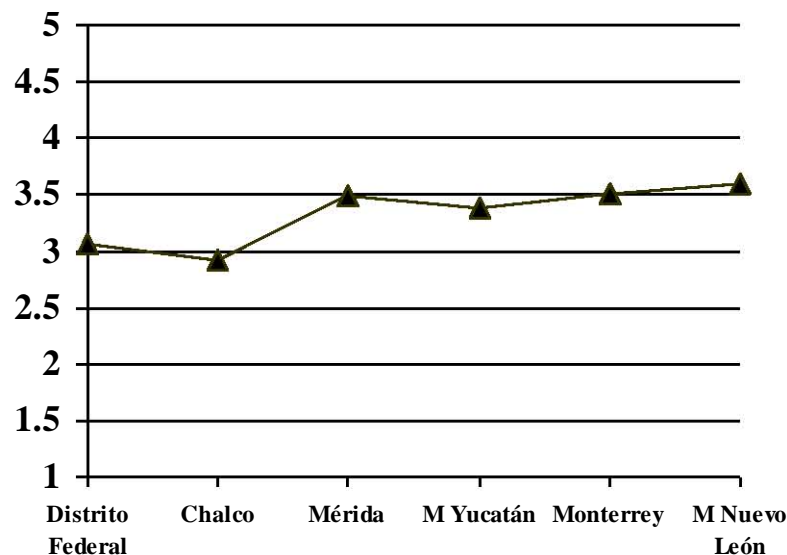


Gráfico 8.65 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

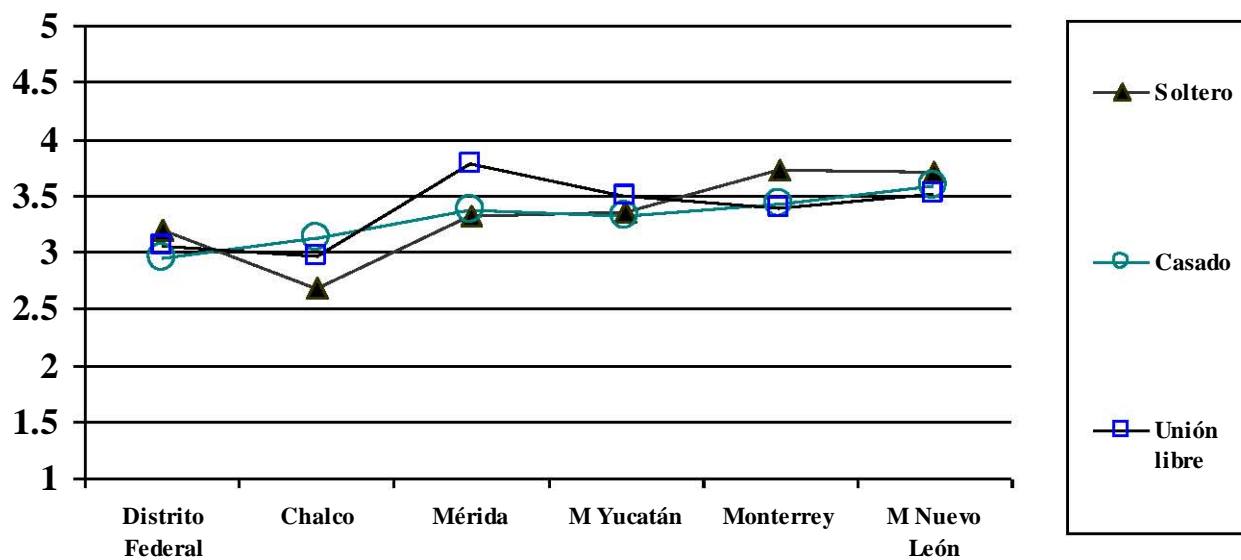


Gráfico 8.66 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

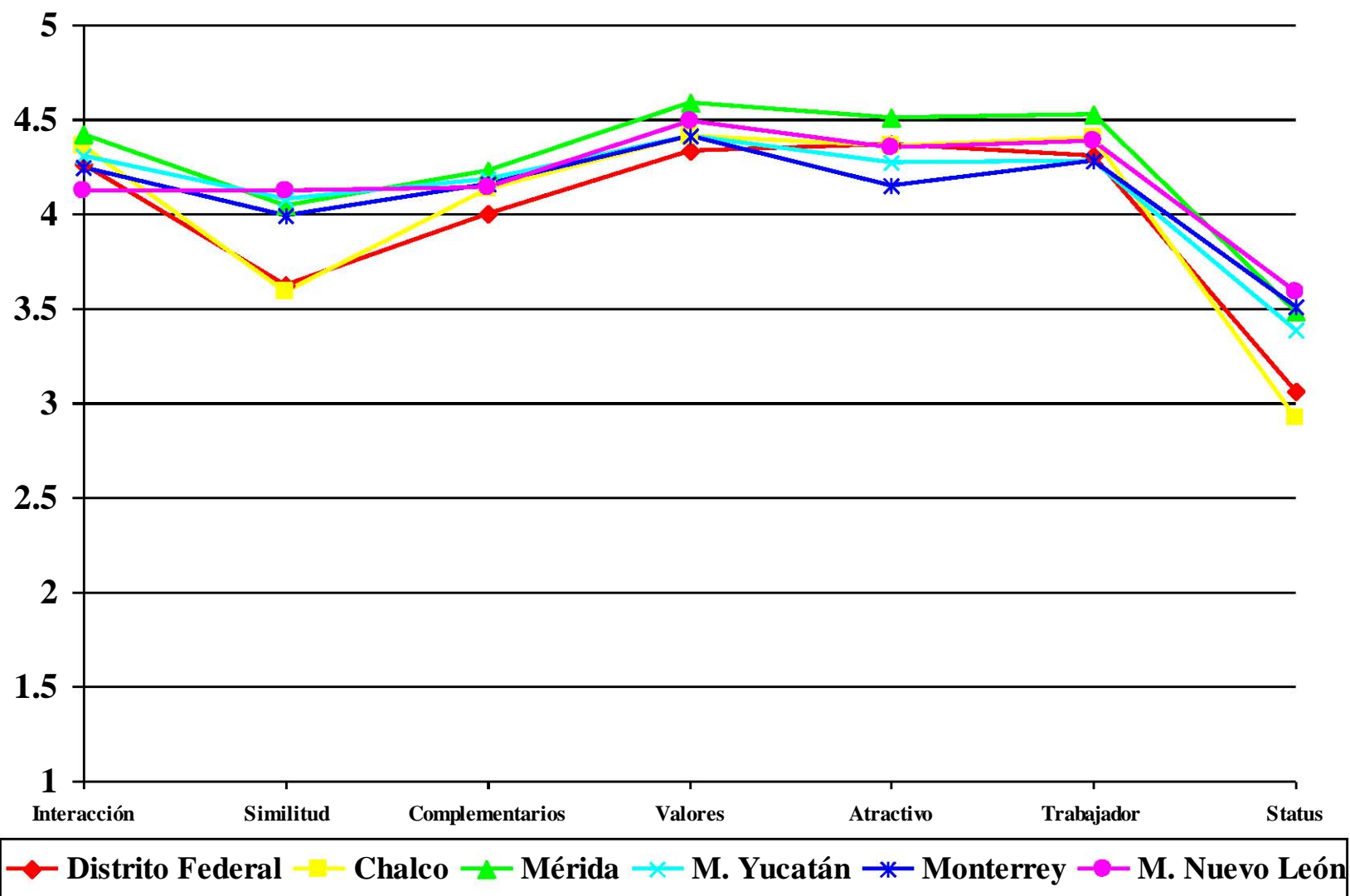


Gráfico 8.67 Medias aritméticas por ciudad o municipio para la escala total de mantenimiento. Los puntajes más bajos son para el Factor Estatus. Los más altos son nuevamente como en la elección los Valores.



## DISOLUCIÓN INTERACCIÓN

### DISOLUCIÓN INTERACCIÓN F1 *Similares y Complementarios*

En el factor SIMILARES Y COMPLEMENTARIOS, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .002, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 6.230$ . Únicamente se encontró un efecto de interacción entre ciudad y municipio y estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 68.017$ . Para el efecto principal de estatus de pareja se interpretó la prueba estadística Games-Howell. Los puntajes muestran que las personas casadas (3.28) son las menos dispuestas a terminar su relación si en ella si dejaran de ver la vida de la misma manera y dejaran de ser personas complementarias en comparación con las parejas en unión libre (3.57). En la interacción entre residencia y estatus de pareja el ajuste de Bonferroni muestra que las parejas de novios de Chalco (3.04) difieren de las parejas de novios de Monterrey (3.57) y los Municipios de Nuevo León (3.58). Las parejas casadas de los Municipios de Yucatán (2.88) obtienen los puntajes más bajos y difieren de las parejas casadas del D. F. (3.66), Chalco (3.40) y Monterrey (3.46). El D. F. (3.66) que obtuvo el puntaje más alto también difiere de Mérida (3.04). Por último, las parejas en unión libre residentes en Mérida (3.98) obtienen los puntajes más altos y significativamente diferentes a D. F. (3.27), Monterrey (3.00) y Municipios de Nuevo León (3.43). El D. F. (3.27) también difiere de los Municipios de Yucatán (3.77). Las parejas en unión libre de Monterrey (3.00) con el puntaje más bajo difieren de las parejas de Chalco (3.58), Mérida (3.98) y los Municipios de Yucatán (3.77).

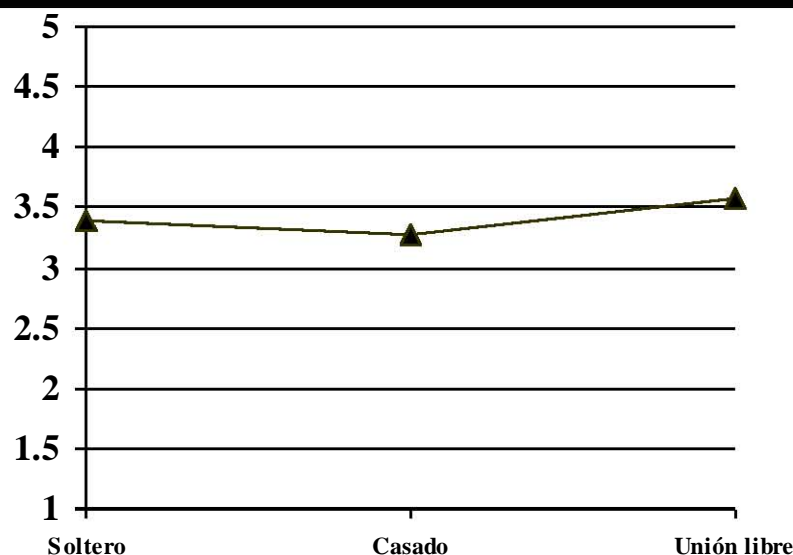


Gráfico 8.68 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

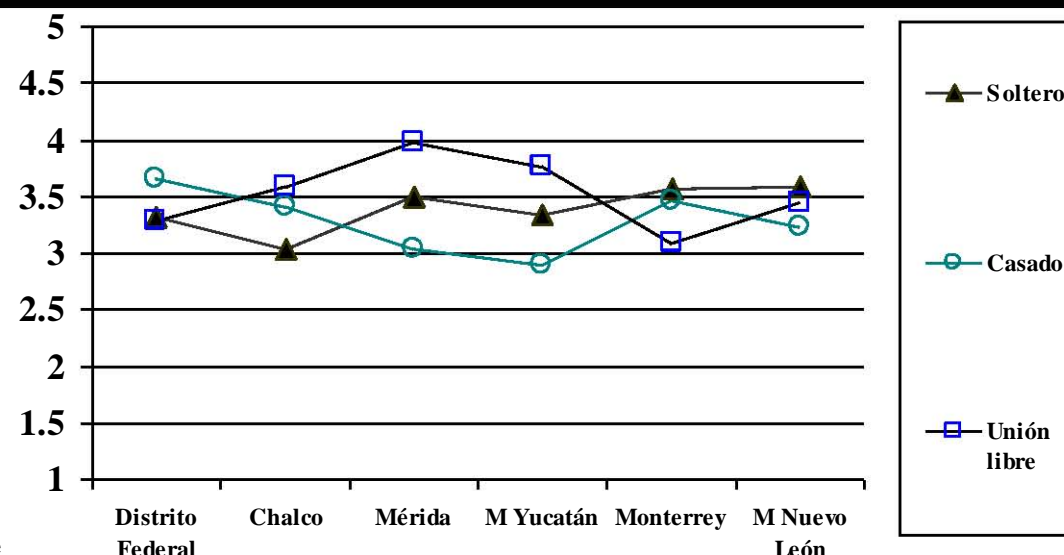


Gráfico 8.69 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### DISOLUCIÓN INTERACCIÓN F2 Convivencia

En el factor CONVIVENCIA, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .002, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 3.681$ , por estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 13.785$ . Al no existir homogeneidad de varianza se interpretó la prueba post hoc Games-Howell. Los participantes del D. F. (2.45) estarían menos dispuestos a terminar su relación si su pareja y ellos dejaran de compartir juntos con amigos y familiares en comparación con las parejas de Monterrey (2.91) y los Municipios de Nuevo León (2.77). De igual manera los novios son los menos dispuestos a terminar la relación (2.56) en comparación con las parejas en unión libre (2.93). Como en el factor anterior se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la interacción de ciudad y municipio por estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 9.543$ . De acuerdo al ajuste de Bonferroni, los novios de Monterrey (3.10) con un puntaje más alto, difieren de los novios del D. F. (2.16), Chalco (2.28) y Mérida (2.32). Mientras que los Municipios de Nuevo León (2.87) difieren del D. F. (2.16) y Chalco (2.28). En el grupo de los casados aquellos que residen en Monterrey (3.04) con un puntaje ligeramente más alto, difieren de los que viven en Mérida (2.25) y los Municipios de Yucatán (2.20). En el último grupo de parejas en unión libre, aquellas parejas que residen en Mérida (3.50) obtuvieron un puntaje más elevado y difieren de las parejas que residen en el D. F. (2.43), Monterrey (2.60) y los Municipios de Nuevo León (2.76). Las parejas del D. F. (2.43) también

difieren de aquellas que viven en los Municipios de Yucatán (3.35). Mientras que las parejas en unión libre residentes en los Municipios de Yucatán (3.35) difieren de aquellos que viven en Monterrey (2.60) y los Municipios de Nuevo León (2.76).

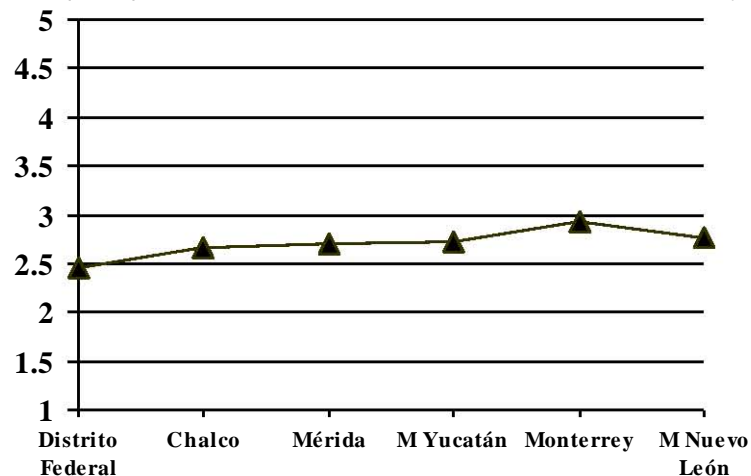


Gráfico 8.70 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

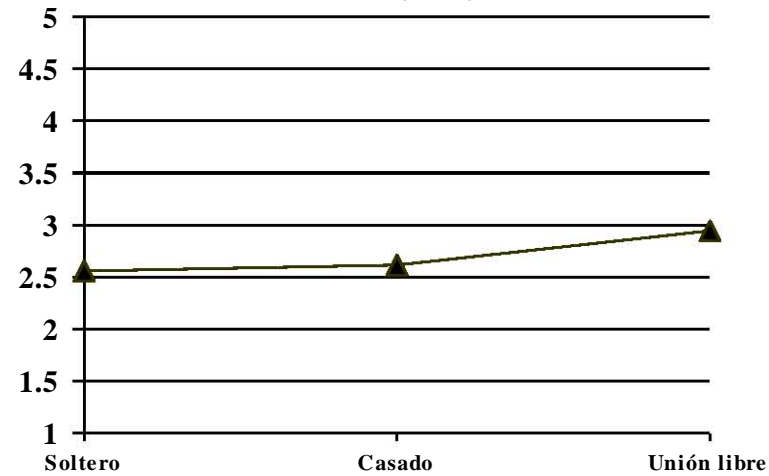


Gráfico 8.71 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

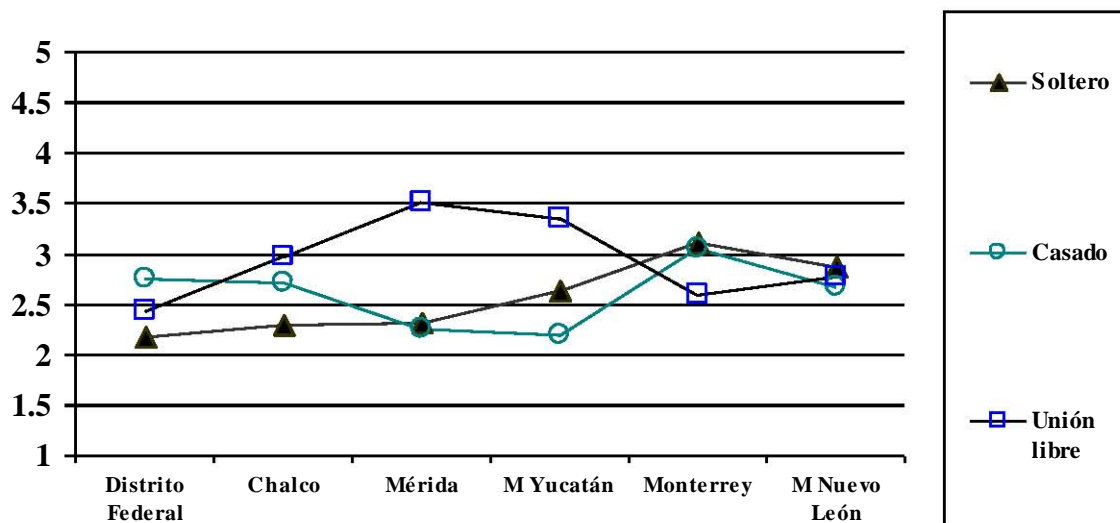


Gráfico 8.72 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### DISOLUCIÓN INTERACCIÓN F3 Comunicación

En el factor COMUNICACIÓN, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 7.391$ , estatus de pareja con una significancia de .048, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 3.035$ . Así como por la interacción de las mismas con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 5.475$ . Se interpretó la prueba post hoc Games-Howell. En el caso del lugar de residencia las diferencias se deben a que tanto el D. F. (3.91) como Mérida (3.86) son significativamente diferentes a Chalco (3.72), Municipios de Yucatán (3.48), Monterrey (3.48) y los Municipios de Nuevo León (3.52). Por estatus de pareja, las personas casadas (3.57) obtienen un puntaje significativamente mayor y diferente a los novios (3.74). En la interacción el ajuste de Bonferroni, mostró que las parejas de novios de Chalco (3.52) obtuvieron el puntaje más bajo y diferente de las de Mérida (4.05). Las parejas casadas del D. F. (4.02) obtuvieron un puntaje más alto y difieren de las parejas de Mérida (3.38), Municipios de Yucatán (3.16) y Municipios de Nuevo León (3.46). Las parejas casadas de los Municipios de Yucatán (3.16) obtienen el puntaje más bajo y también significativamente diferente a Chalco (3.72) y Monterrey (3.71). En el último caso de parejas en unión libre, aquellas que residen en Monterrey (3.14) obtienen el puntaje más bajo y significativamente diferente a Chalco (3.94), Mérida (4.15), D. F. (3.73) y Municipios de Yucatán (3.73). Las parejas de los Municipios de Nuevo León (3.38) también difieren de Chalco (3.94) y Mérida (4.15).

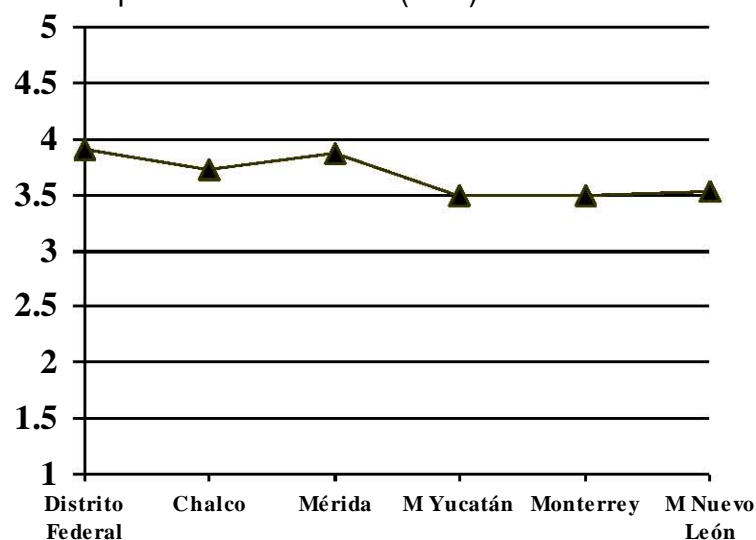


Gráfico 8.73 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

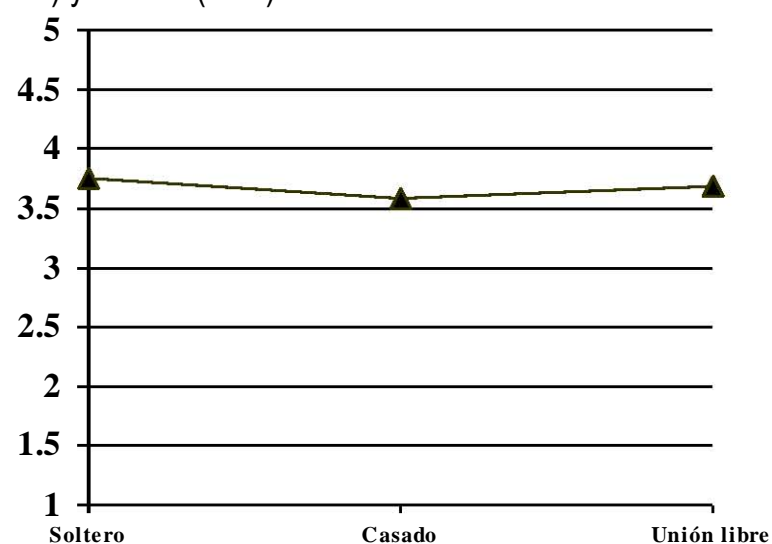


Gráfico 8.74 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

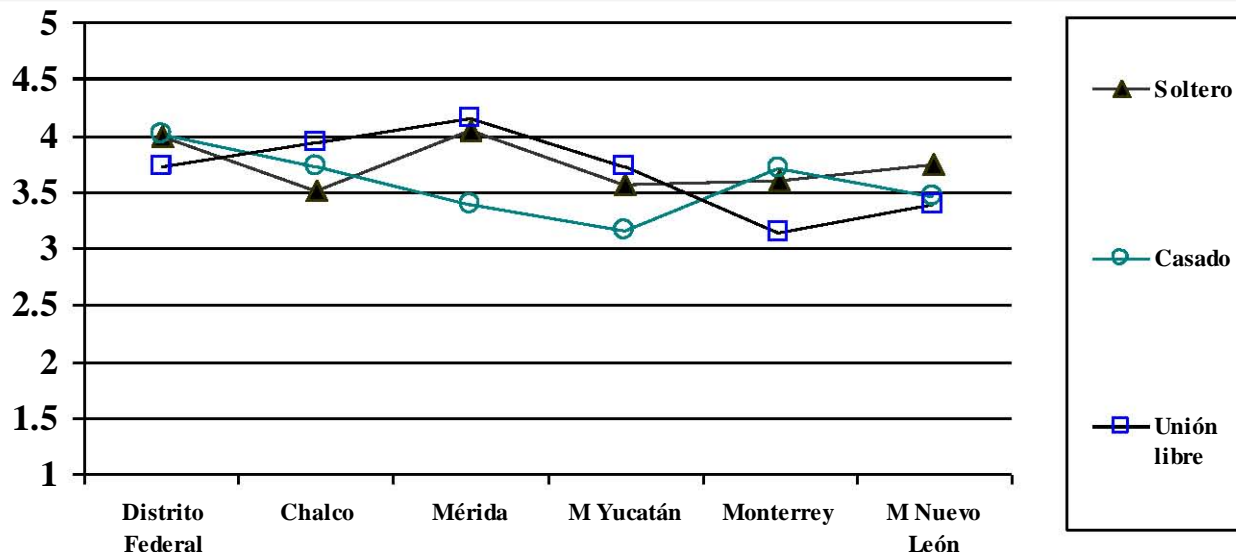


Gráfico 8.75 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### DISOLUCIÓN INTERACCIÓN F4 *Desamor Conflicto*

En el factor DESAMOR, las diferencias son las mismas que en los tres factores anteriores. Para el efecto principal de ciudad o municipio se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 9.928$ , para estatus de pareja con una significancia de .014, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 4.315$ . Así como por la interacción entre ciudad o municipio y estatus de pareja con una significancia de .005, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.531$ . Las diferencias de los efectos principales fueron interpretadas con la prueba Games-Howell. Por el efecto principal de Ciudad o municipio tanto el D. F. (4.20), como Chalco (4.05) difieren de Municipios de Yucatán (3.83), Monterrey (3.68) y Municipios de Nuevo León (3.87). Por el efecto principal de estatus de pareja los novios (4.07) difieren de las parejas casadas (3.87). En la interacción el ajuste de Bonferrini, mostró que las diferencias se deben en el caso de los novios a que las parejas que radican en Mérida (4.46) difieren significativamente de las parejas de los Municipios de Yucatán (3.88), Monterrey (3.77) y Municipios de Nuevo León (3.90). De igual manera, las parejas del D. F. (4.20) difieren de las de Monterrey (3.77). En el caso de las parejas casadas aquellas que radican en el D.F. (4.18) y que obtienen un puntaje mayor, difieren de las parejas de los Municipios de Yucatán (3.62). En el último caso de las parejas

en unión libre, aquellas que residen en Monterrey (3.41) obtuvieron el puntaje más bajo y significativamente diferente a todos los demás grupos (D. F. 4.09, Chalco 4.11, Mérida 4.26, Municipios de Yucatán 4.00 y Municipios de Nuevo León 3.96).

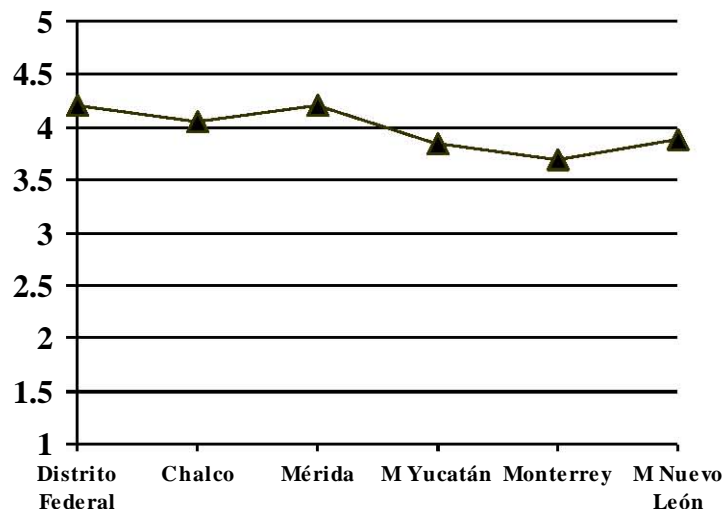


Gráfico 8.76 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

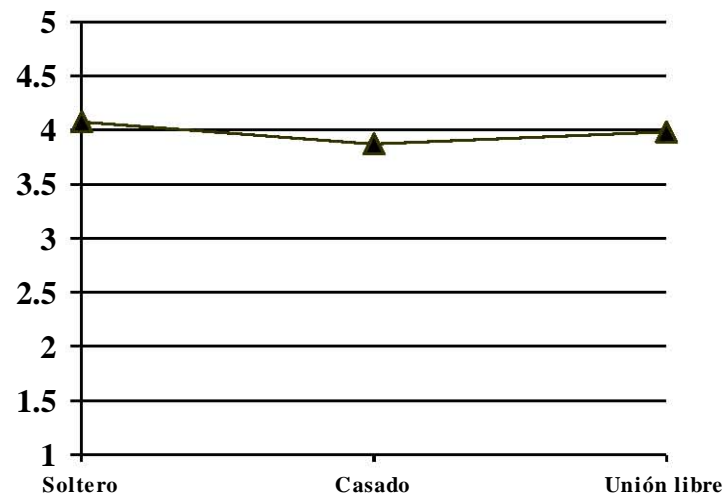


Gráfico 8.77 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

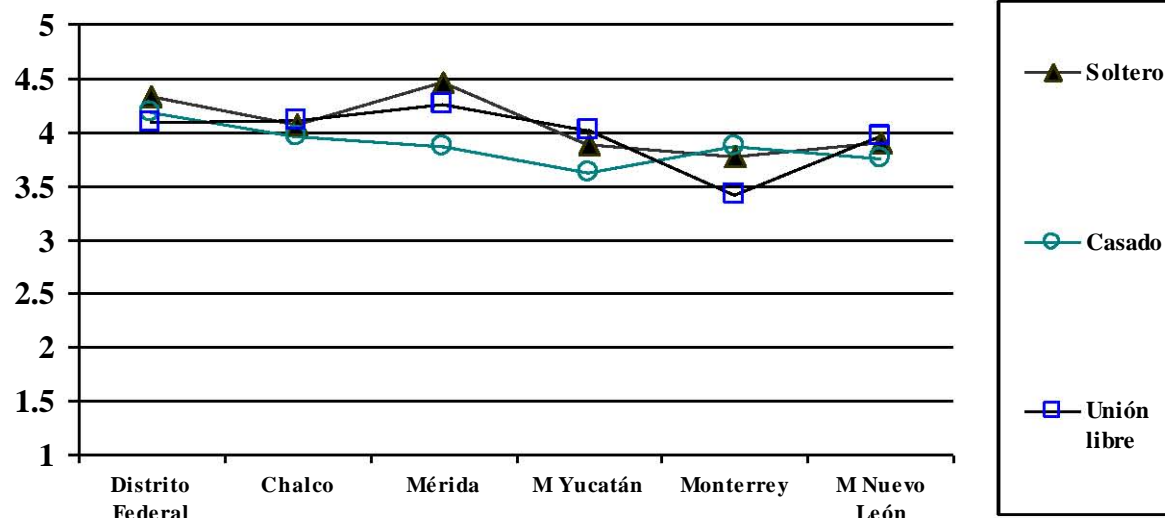


Gráfico 8.78 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

## DISOLUCIÓN FAMILIA E HIJOS

### DISOLUCIÓN FAMILIA E HIJOS F1 *Familia e Hijos*

Se aplicaron de forma paralela a estos factores tres preguntas que hablan acerca de la familia y los hijos como un impedimento para el divorcio, juntos forman un factor. De esta manera, en el factor FAMILIA E HIJOS, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 31.161$ , por estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 16.649$ . Así como por la interacción de las mismas con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 5.082$  y por la interacción de ciudad o municipio por sexo con una significancia de .022, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 2.648$ . La prueba post hoc Games-Howell, mostró que en el caso del lugar de residencia, las parejas del D. F. (2.23) obtuvieron el puntaje más bajo y significativamente diferente a todos los demás (Chalco 2.67, Mérida 2.78, Municipios de Yucatán 3.38, Monterrey 3.29 y Municipios de Nuevo León 3.18). Chalco por otro lado difiere de todos excepto Mérida. De igual manera Mérida difiere de todos los grupos excepto de Chalco con quien se encuentra muy cercana en puntajes. Por estatus de pareja, los novios (2.68) difieren de las parejas casadas (2.95) y en unión libre (3.14). En la interacción el ajuste de Bonferroni mostró que en el caso de los novios, aquellos que residen en el D. F. (1.97), Chalco (2.44) y Mérida (2.09) difieren de los otros tres grupos Municipios de Yucatán (3.32), Monterrey (3.38) y Municipios de Nuevo León (2.87). En el caso de las parejas casadas aquellas que viven en D. F. (2.52) y Chalco (2.50) difieren de las parejas casadas de los Municipios de Yucatán (3.37), Monterrey (3.37) y Municipios de Nuevo León (3.09). Por último, las parejas que viven en unión libre del D. F. (2.20) difieren de todos los demás grupos (Chalco 2.50, Mérida 2.85, Municipios de Yucatán 3.37, Monterrey 3.37 y Municipios de Nuevo León 3.09). En el último efecto de interacción el ajuste de Bonferroni mostró que en el caso de las mujeres aquellas que residen en el D. F. (2.08) y que obtuvieron el puntaje más bajo difieren significativamente de todos los demás grupos (Chalco 2.56, Mérida 2.63, Municipios de Yucatán 3.46, Monterrey 3.44 y Municipios de Nuevo León 3.16). Chalco y Mérida también difieren de todos los demás grupos excepto entre ellas dos. En los hombres, la diferencia se debe a los puntajes de los habitantes del D. F. (2.39) más bajos y significativamente diferentes a todos los demás grupos (Mérida 2.93, Municipios de Yucatán 3.30, Monterrey 3.14 y Municipios de Nuevo León 3.19) excepto Chalco. Este último (Chalco 2.78) sólo difiere de los Municipios de Yucatán (3.30).

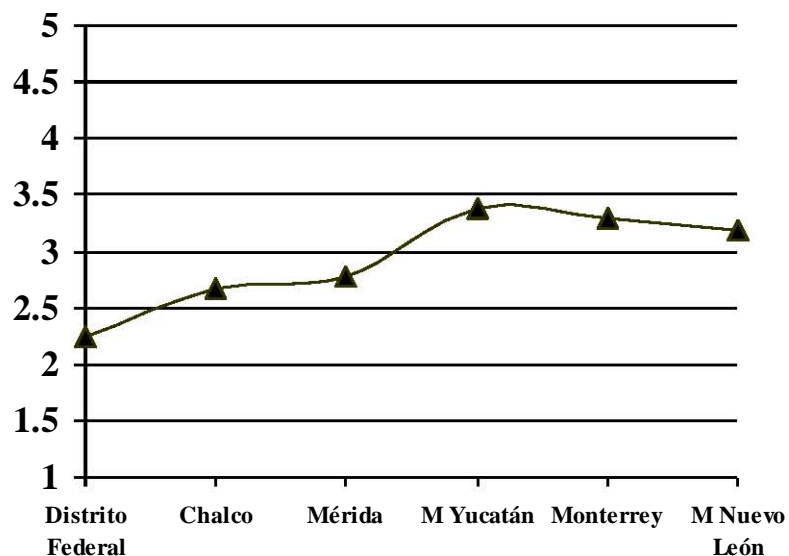


Gráfico 8.79 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

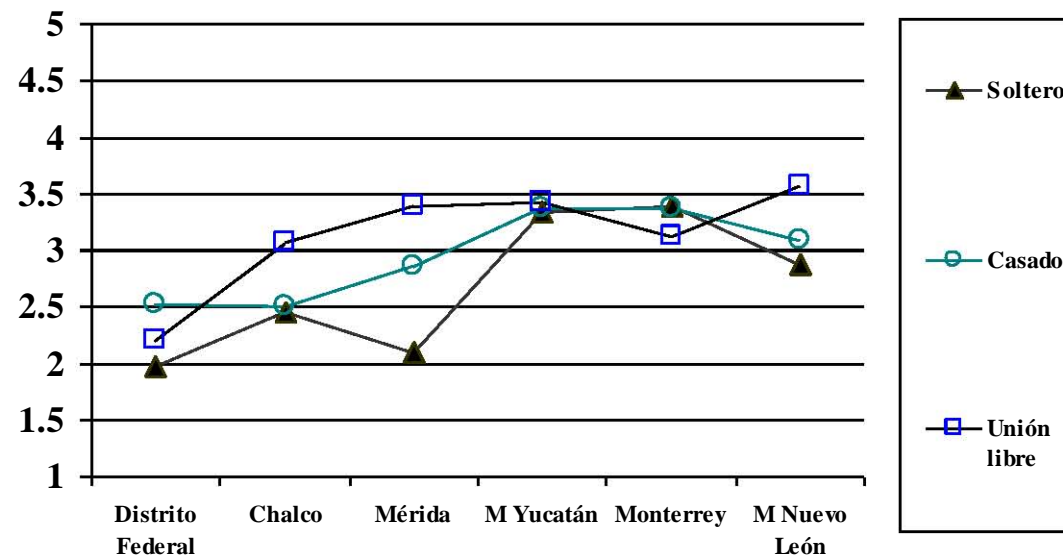


Gráfico 8.80 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

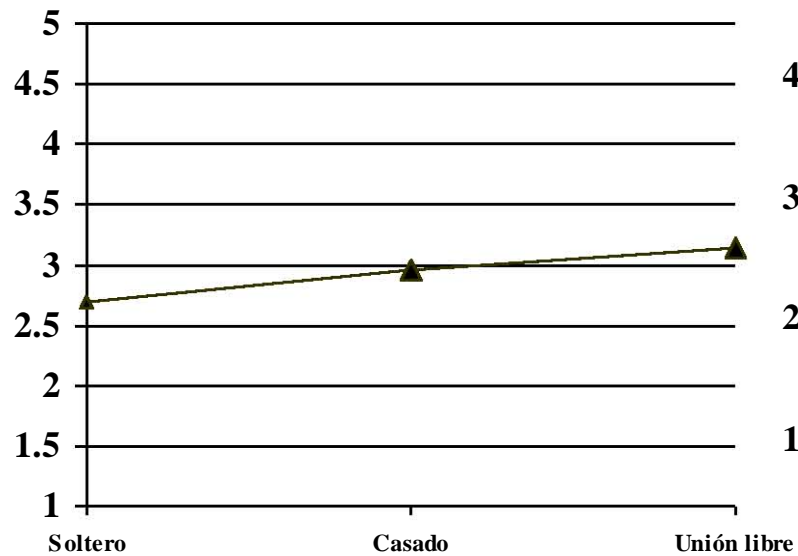


Gráfico 8.81 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

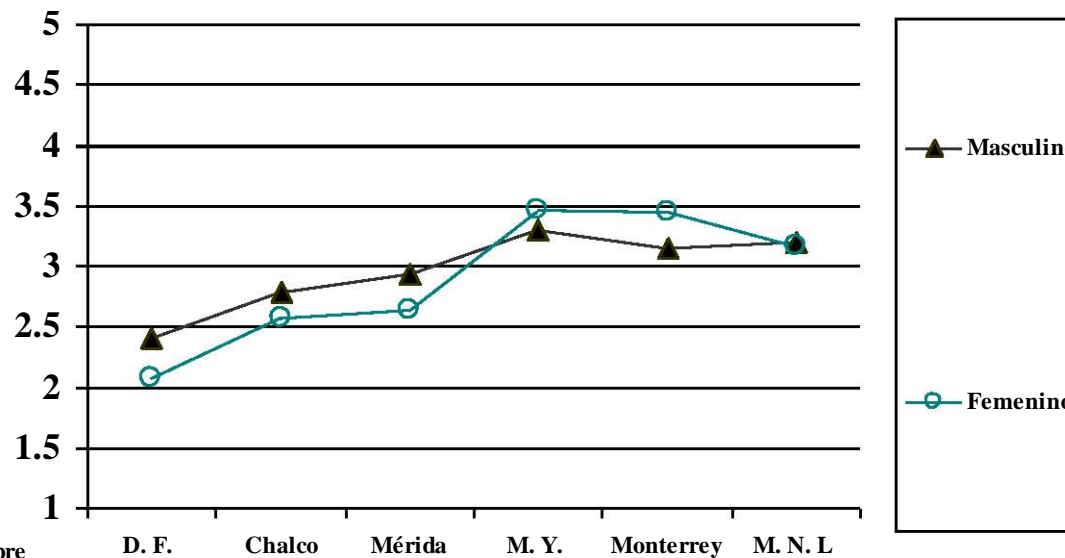


Gráfico 8.82 Medias Aritméticas para la interacción Sexo y Ciudad o Municipio



## DISOLUCIÓN PAREJA

### DISOLUCIÓN PAREJA F1 *Estatus*

El primer factor ESTATUS, obtuvo diferencias estadísticamente significativas por los tres efectos principales. Por ciudad o municipio con una significancia es de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 5.370$ , por sexo con una significancia de .000, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 13.079$  y finalmente por estatus de pareja con una significancia es de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 9.639$ . Este factor refiere a que se dejaría la pareja si esta ya no fuera inteligente, no tuviera una buena posición social y económica y perdiera su trabajo. La prueba post hoc Games-Howell mostró que en el caso del primer efecto principal aquellas parejas que viven en el D. F. (2.30) difieren significativamente de todas las demás ciudades (Mérida 2.70, Municipios de Yucatán 2.63, Monterrey 2.74 y Municipios de Nuevo León 2.67) excepto Chalco (2.41). Este último sólo difiere de los participantes de Monterrey. Por estatus de pareja, las casadas (2.48) difieren de las parejas en unión libre (2.69). Por otro lado, al observar las medias los hombres están menos dispuestos (2.46) que las mujeres (2.69) a dejar a su pareja si estas dejaran de tener estatus. La interacción significativa, como en la mayoría de los factores se debe a la relación de ciudad o municipio con el estatus de pareja., con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 9.639$ . En este caso tanto las parejas de novios de Monterrey (3.11) y los novios de los Municipios de Nuevo León (2.87) con puntajes más altos difieren de las parejas del D. F. (2.18), Chalco (2.25) y Mérida (2.30). Las parejas casadas de los Municipios de Yucatán (2.12) difieren de las parejas de Monterrey (2.75) y los Municipios de Nuevo León (2.68). En el último grupo en unión libre las parejas que viven en Mérida (3.44) y los Municipios de Yucatán (3.13) con los puntajes más altos difieren del D. F. (2.17), Chalco (2.57), Monterrey (2.37) y Municipios de Nuevo León (2.47).

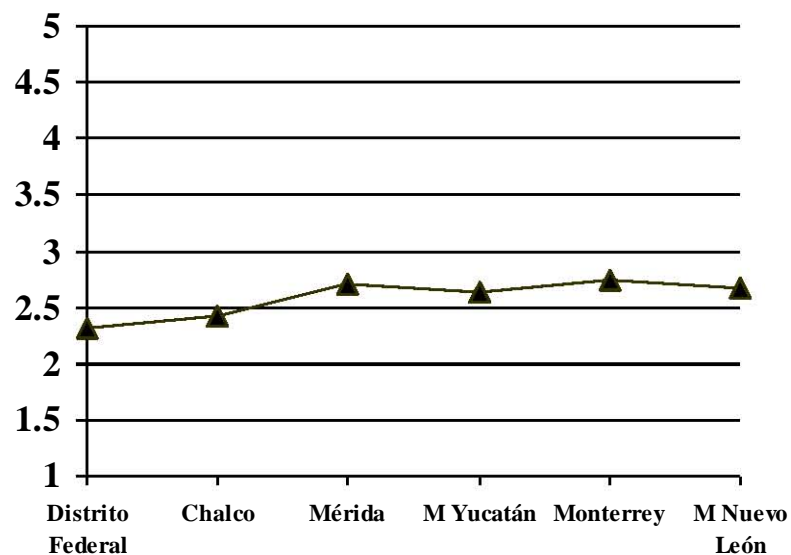


Gráfico 8.83 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

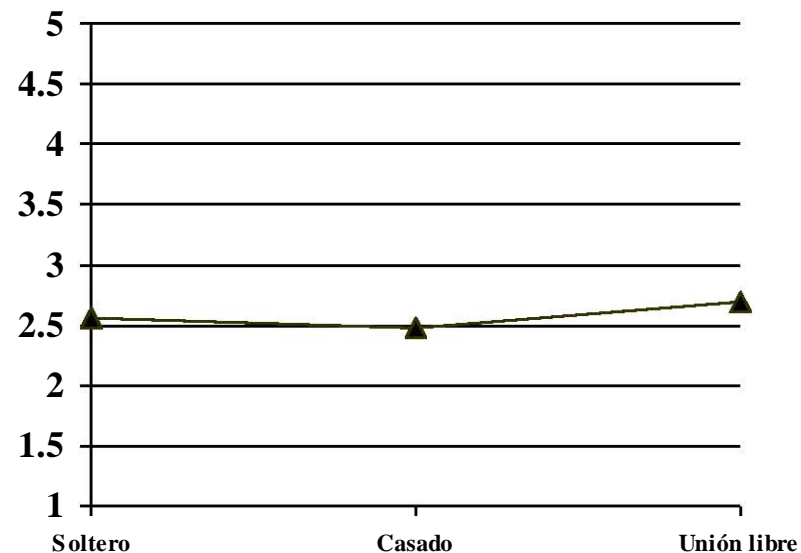


Gráfico 8.84 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

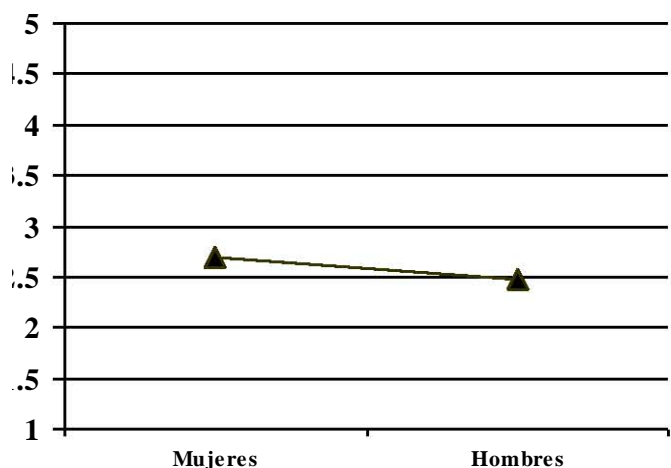


Gráfico 8.85 Medias Aritméticas por sexo

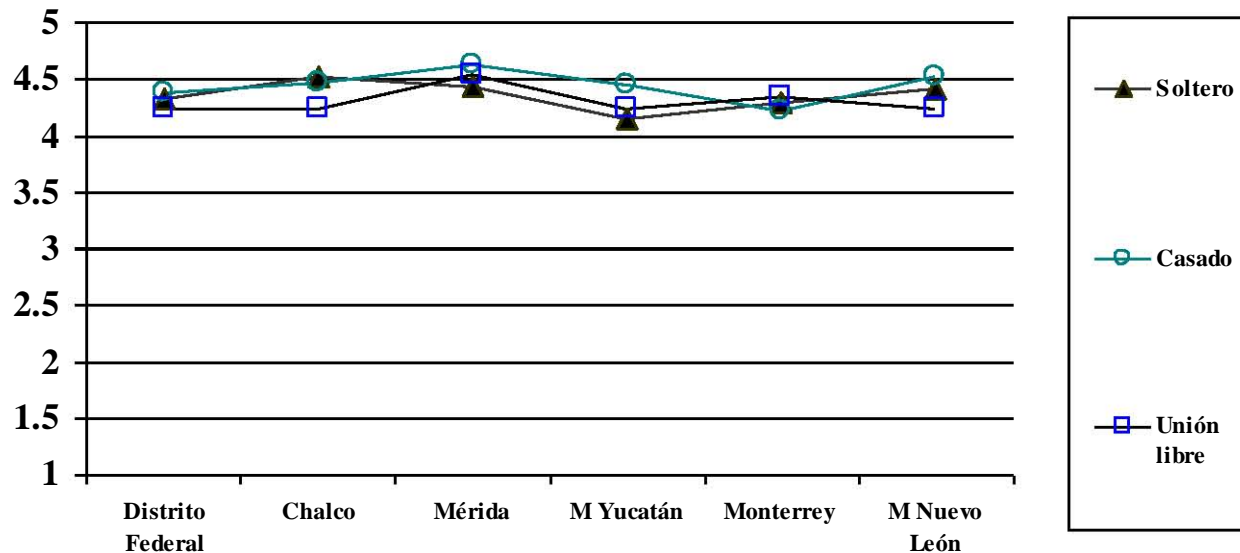


Gráfico 8.86 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

## DISOLUCIÓN PAREJA F2 Valores

En el factor VALORES, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 9.261$ , por sexo con una significancia de .020, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 5.418$  y finalmente por estatus de pareja con una significancia es de .004, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 5.582$ . Este factor agrupa aspectos tales como el ser infiel, irrespetuoso, intolerante y deshonesto. La prueba post hoc de Games-Howell mostró que el D. F. (4.22) y Mérida (4.17) son diferentes a Monterrey (3.85) y los Municipios de Yucatán (3.67). Este último al tener el puntaje más bajo también difiere de los Municipios de Nuevo León (4.03). Por estatus de pareja, las parejas casadas (3.88) difieren de los novios (4.10). De acuerdo a las medias las mujeres (4.05) en comparación de los hombres (3.92) obtienen un puntaje ligeramente superior. También se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la interacción capital o municipio y estatus de pareja con una significancia de .001, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.940$ . En la interacción los puntajes muestran que los novios de los Municipios de Yucatán (3.81) y Monterrey (3.95) con los puntajes más bajos, difieren de los novios de Mérida (4.30) y el D. F. (4.46). En el caso de las parejas casadas, las parejas residentes en los Municipios de Yucatán (3.29), con un puntaje menor, difieren de todos los demás grupos (D. F. 4.19, Chalco 4.03, Mérida 3.91, Monterrey 3.94 y Municipios de Nuevo León 3.91). En el último grupo de parejas en unión libre, aquellas que viven en Mérida (4.31) difieren de las parejas que viven en Chalco (3.80) y Monterrey (3.65).

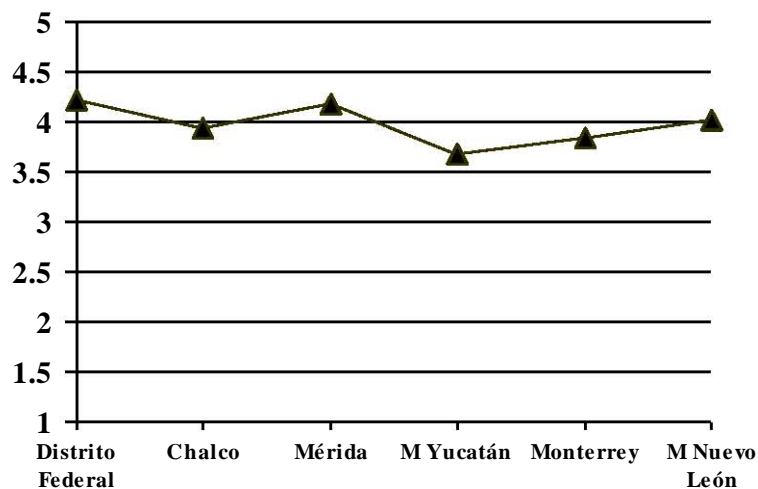


Gráfico 8.87 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

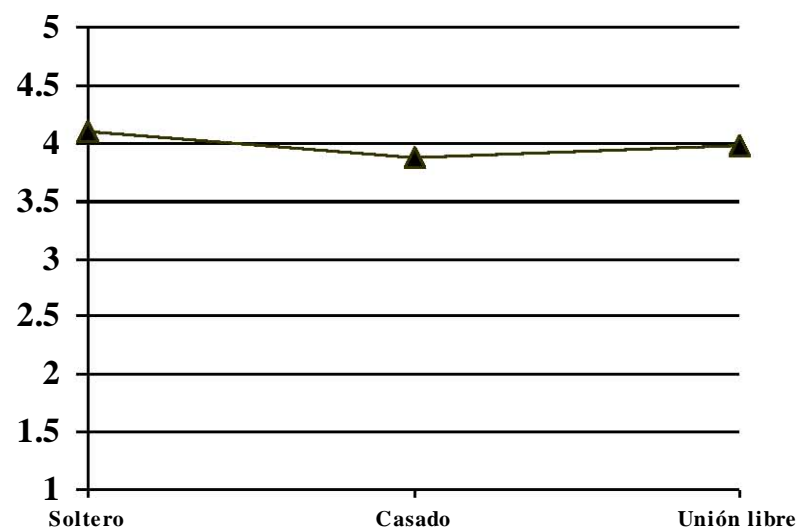


Gráfico 8.88 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

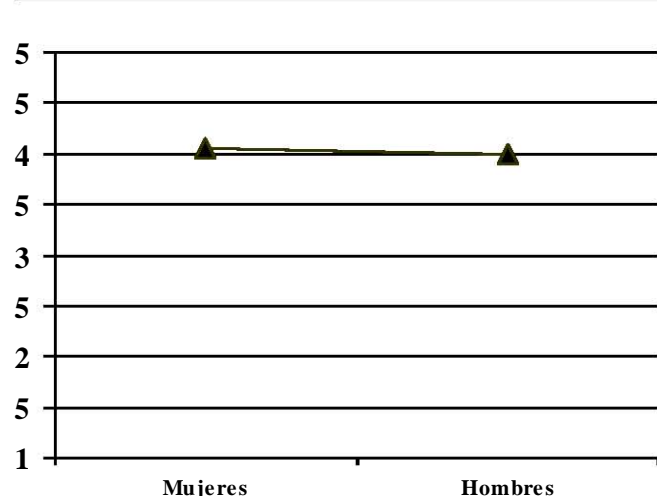


Gráfico 8.89 Medias Aritméticas por sexo

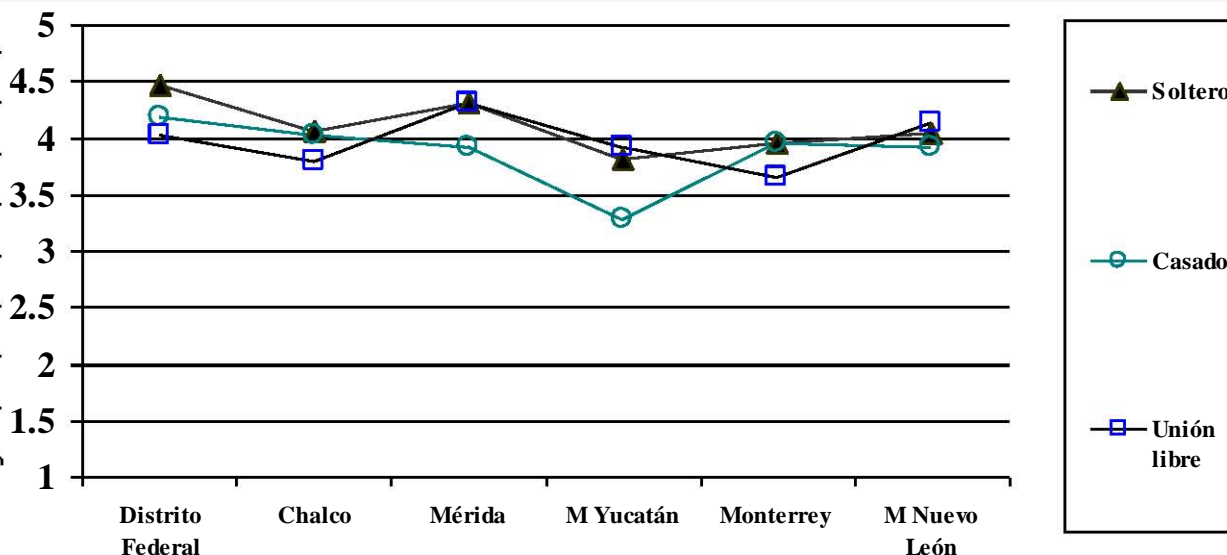


Gráfico 8.90 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### DISOLUCIÓN PAREJA F3 *Atractivo*

En el factor ATRACTIVO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 5.378$ . Este factor hace referencia a terminar la relación si la pareja deja de ser atractiva físicamente. De acuerdo a la prueba post hoc Scheffé, Chalco (2.55) difiere significativamente de Mérida (3.08) y los Municipios de Nuevo León (3.01). También se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la interacción capital o municipio por estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 4.917$ . En la interacción se encontró que las parejas de novios de Monterrey (3.27) con el puntaje más alto difieren de los novios del D. F (2.62) y Chalco (2.51). Este último también difiere de las parejas de los Municipios de Nuevo León (3.21). En el grupo de parejas casadas, aquellos que residen en los Municipios de Yucatán (2.34) con el puntaje más bajo difieren del grupo de Monterrey (3.07). En el último grupo de parejas en unión libre, el grupo de Mérida (3.61) con el puntaje más alto, difiere de todos los grupos (D. F. 2.65, Chalco 2.63, Monterrey 2.53 y Municipios de Nuevo León 2.88) excepto de los residentes de los Municipios de Yucatán (3.23).

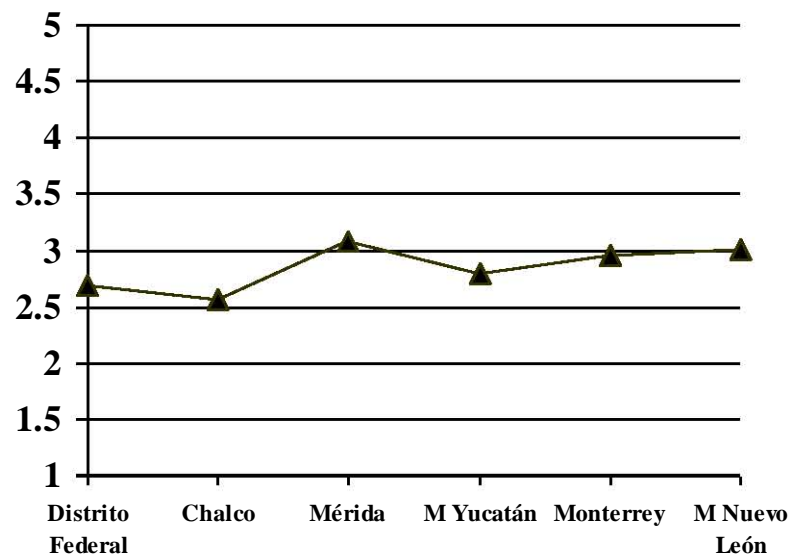


Gráfico 8.91 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

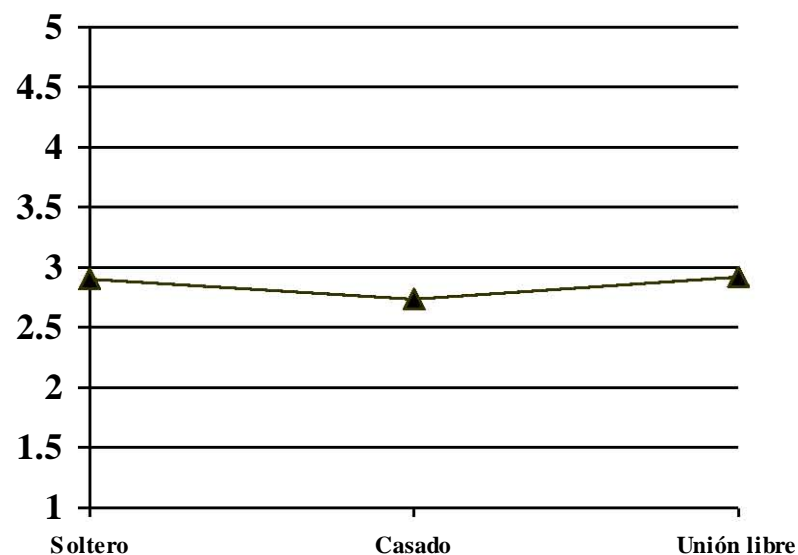


Gráfico 8.92 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

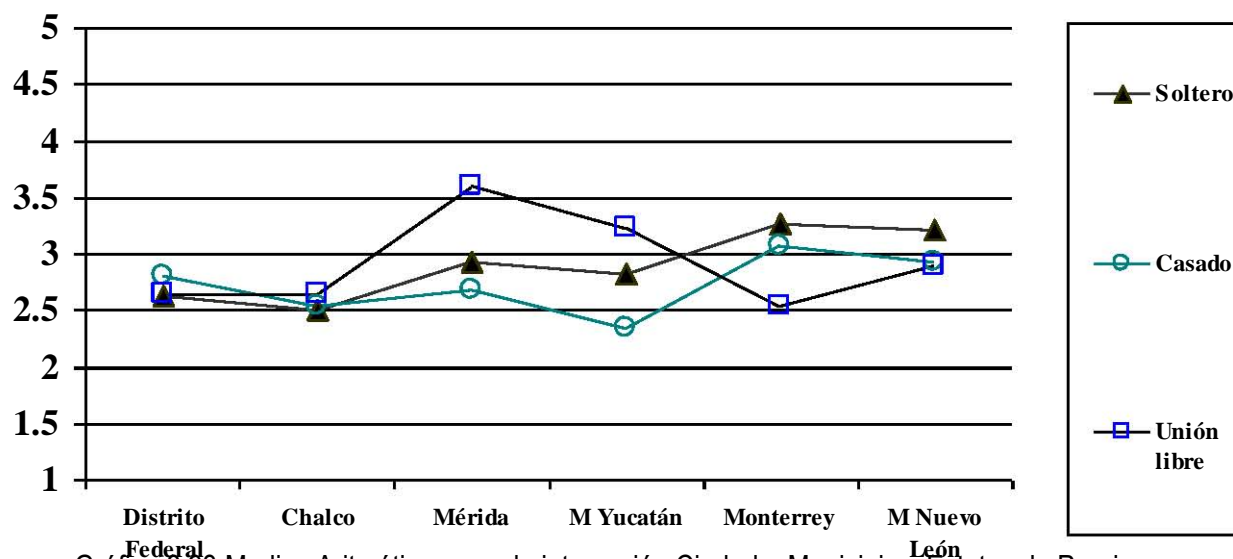


Gráfico 8.93 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### DISOLUCIÓN PAREJA F4 Social Afectivo

En el factor SOCIAL AFECTIVO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .001, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 3.835$ , por sexo con una significancia de .020, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 5.426$ . De igual manera se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 5.079$ . De esta manera los efectos principales probados a través de la prueba post hoc Games-Howell muestran que los residentes de Mérida (3.76) con el puntaje más alto difieren de los participantes de los Municipios de Yucatán (3.46) y Monterrey (3.47). Las medias muestran que son los hombres (3.50) quienes están menos dispuestos a dejar la relación si su pareja dejará de ser sincera, simpática, responsable así como equitativa y trabajadora en comparación con las mujeres (3.63). En la interacción las parejas de novios no difieren entre sí. Las parejas casadas de los Municipios de Yucatán (3.13) difieren de las parejas casadas del D. F (3.83) y Chalco (3.70). Por último, las parejas en unión libre de Mérida (4.12) con un puntaje más alto, difieren de todos los demás grupos (D. F. 3.55, Chalco 3.47, Monterrey 3.22 y Municipios de Nuevo León 3.40) excepto de los residentes de los Municipios de Yucatán (3.82). Este último grupo sólo difiere del grupo del grupo de Monterrey.

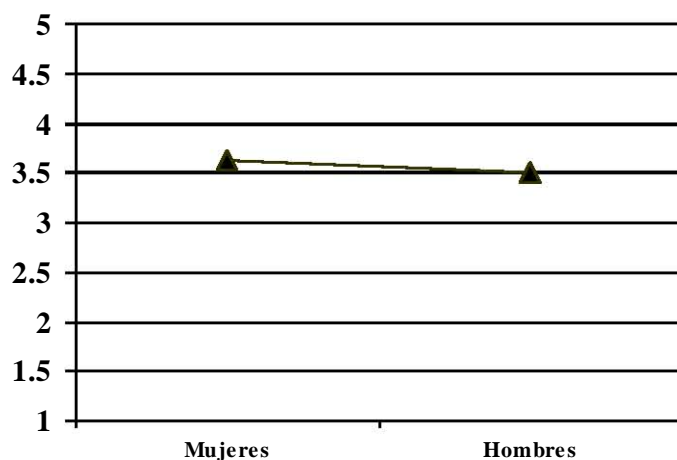


Gráfico 8.94 Medias Aritméticas por sexo

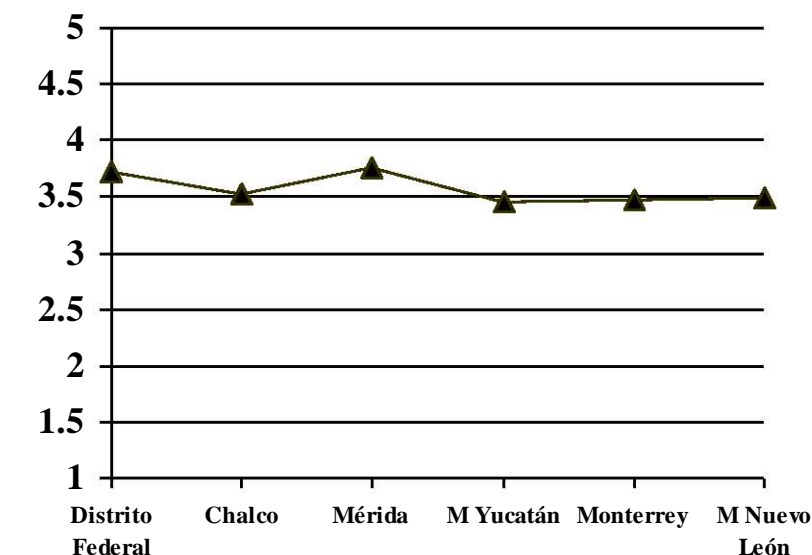


Gráfico 8.95 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

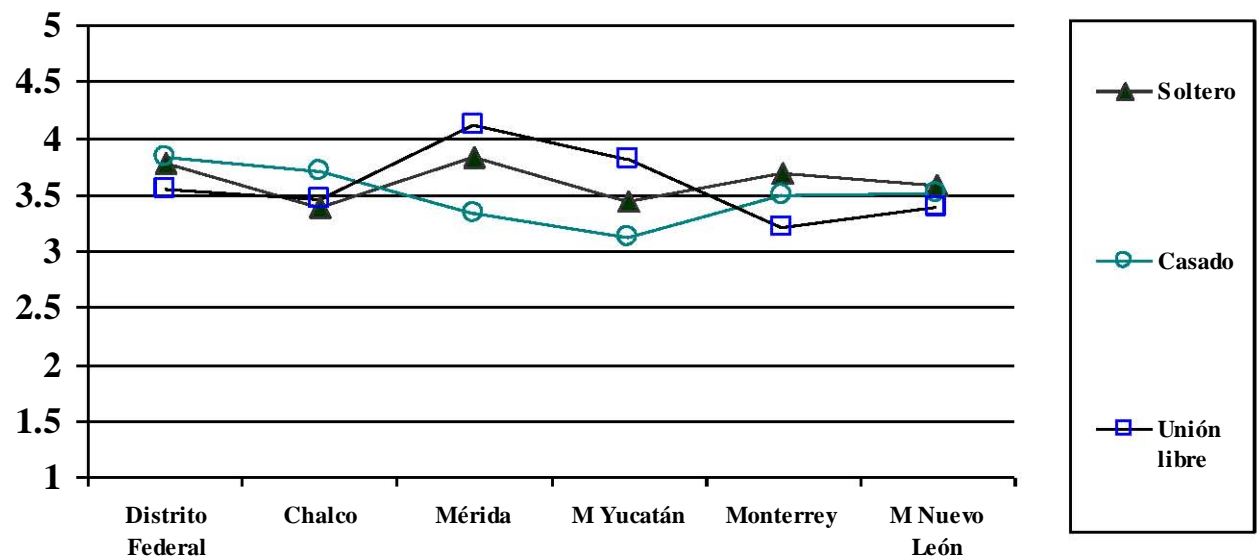


Gráfico 8.96 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

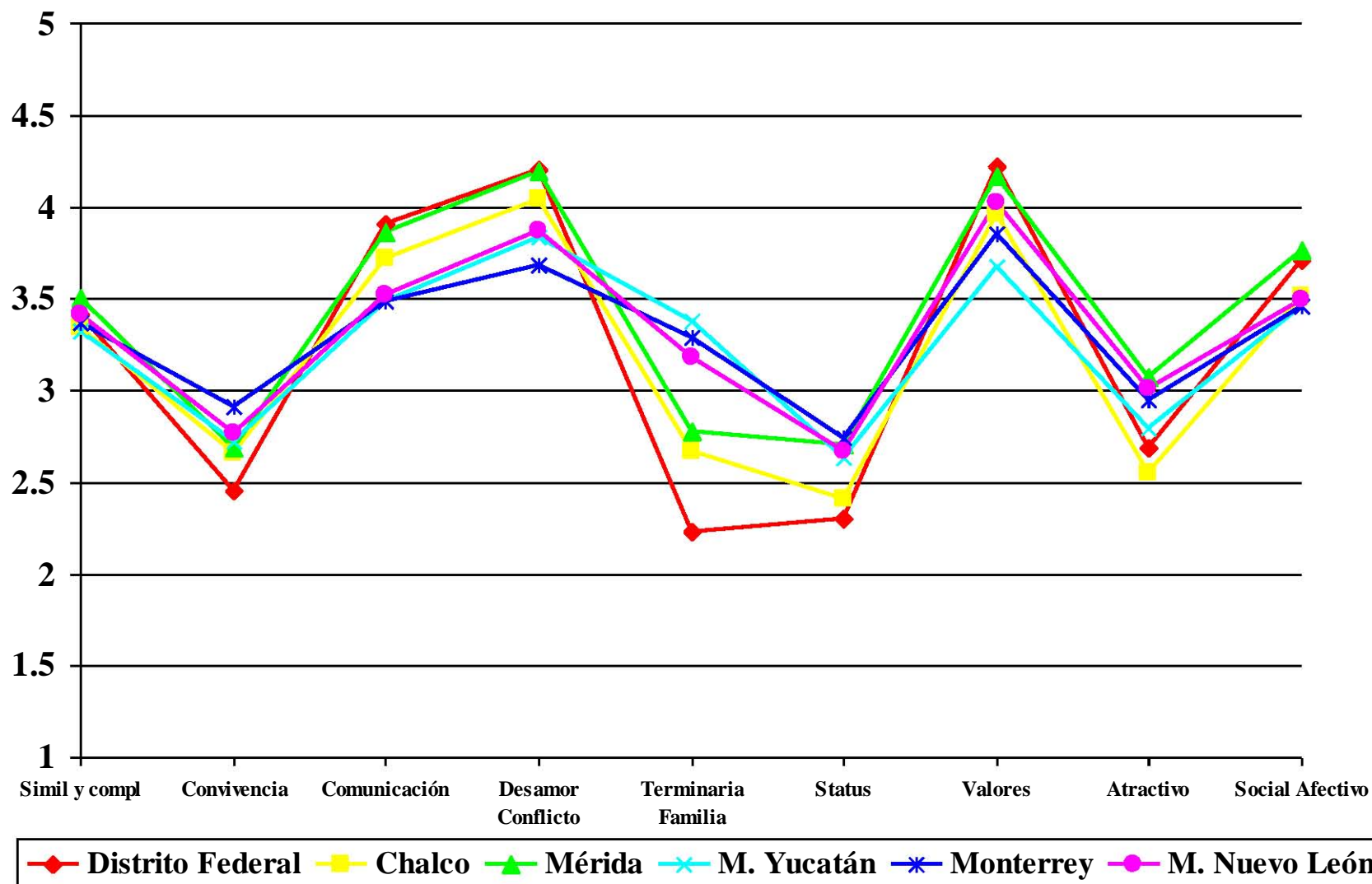


Gráfico 8.97 Medias Aritméticas para la escala de disolución para los diferentes puntos de Ciudad o Municipio. Los puntajes más altos son para los factores de valores, desamor y comunicación. Los más bajos son el estatus, la convivencia con familiares y amigos así como el factor que se agrego a la escala de no terminar con la pareja por los hijos o la familia,



## ACTITUDES

### ACTITUDES F1 *Matrimonio Tradicional*

En el factor MATRIMONIO TRADICIONAL, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 41.528$ , por estatus de pareja una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 15.965$ . De igual manera se encontraron diferencias estadísticamente significativas por la interacción entre estas dos variables con una significancia de .006, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.486$ . La prueba post hoc Games-Howell, mostró que las parejas que residen en el D. F. (2.92) y Chalco (3.36) con el puntaje más bajo, difieren de todas las demás parejas (Mérida 3.80, Municipios de Yucatán 4.05, Monterrey 3.92 y Municipios de Nuevo León 4.01). Las parejas en unión libre (3.47) con un puntaje más bajo, difieren de las parejas de novios (3.72) y casados (3.85). En la interacción el ajuste Bonferroni, muestra que, en relación a las parejas de novios aquellas que residen en el D. F. (2.92) difieren de todos los demás grupos (Mérida 3.61, Municipios de Yucatán 4.05, Monterrey 4.18 y Municipios de Nuevo León 4.24) excepto de Chalco (3.30). Por su parte Chalco difiere de los mismos que el D. F., excepto Mérida. Esta última difiere de D. F. Monterrey y Municipios de Nuevo León. En el caso de las parejas casadas aquellas que viven en el D. F. (3.29) y Chalco (3.42) difieren de todas las demás (Mérida 4.04, Municipios de Yucatán 4.16, Monterrey 3.98 y Municipios de Nuevo León 4.20) pero no entre ellas. Por último, en referencia a las parejas que viven en unión libre aquellas que radican en el D. F. (2.55) difieren de todos los demás grupos (Chalco 3.35, Mérida 3.73, Municipios de Yucatán 3.94, Monterrey 3.61 y Municipios de Nuevo León 3.62). Las parejas de Chalco también difieren del grupo de parejas que residen en los Municipios de Yucatán.

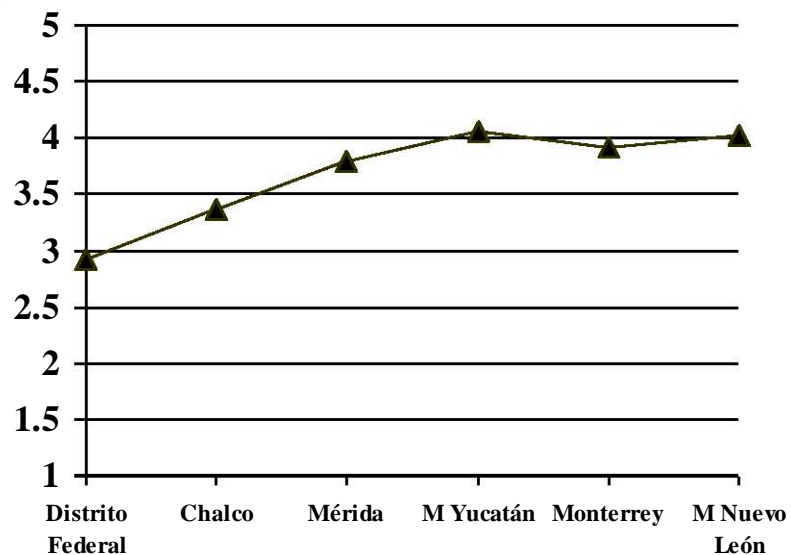


Gráfico 8.98 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

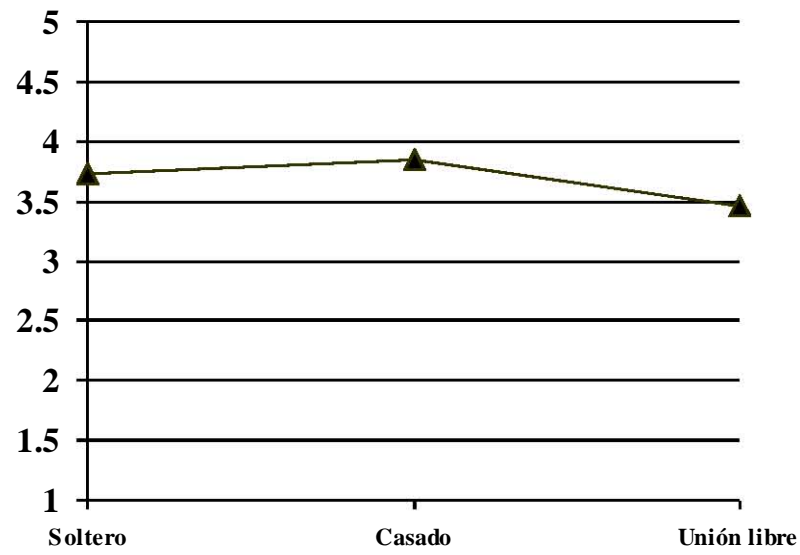


Gráfico 8.99 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

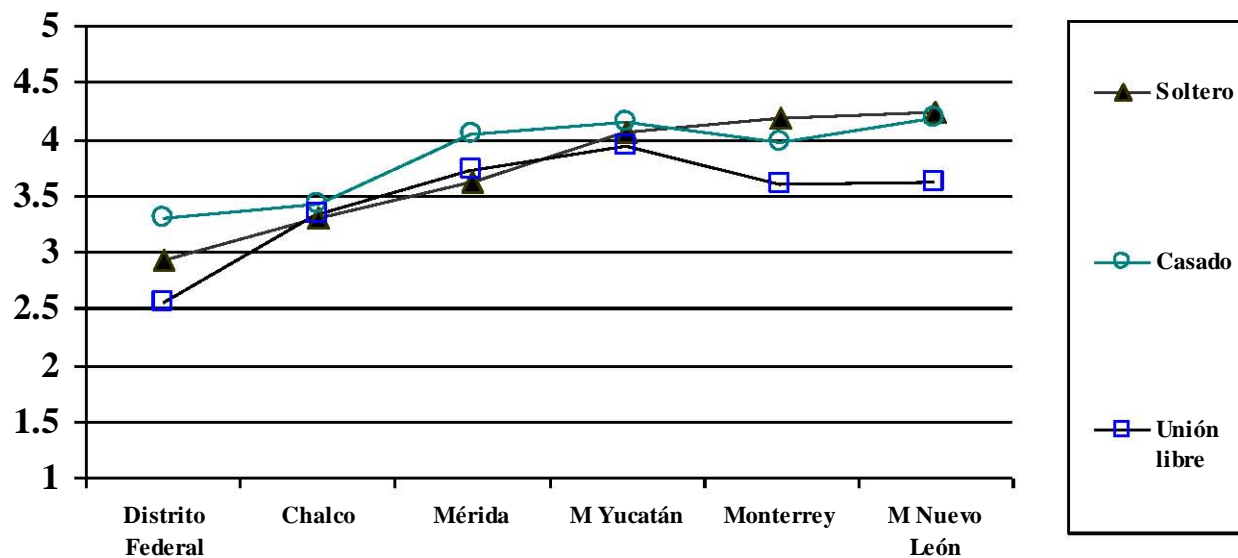


Gráfico 8.100 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

## ACTITUDES F2 Divorcio Tradicional

En el segundo factor de la escala de actitudes DIVORCIO TRADICIONAL, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 22.773$ , y por la interacción de esta variable con el estatus de pareja una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 4.815$ . La prueba post hoc Games-Howell mostró que las diferencias de los efectos principales se deben a que los participantes del D. F. (3.00) difieren de todos los demás grupos (Chalco 3.53, Mérida 3.39, Municipios de Yucatán 3.80, Monterrey 3.68 y Municipios de Nuevo León 3.68). Chalco también difiere de los Municipios de Yucatán. De igual manera Mérida de todos los demás grupos excepto Chalco. En la interacción las parejas de novios del D. F. (2.89) y Mérida (3.07) difieren de todos los grupos (Chalco 3.50, Municipios de Yucatán 3.85, Monterrey 3.94 y Municipios de Nuevo León 3.71) pero no entre sí. De igual manera Chalco difiere de Monterrey. En el caso de las parejas casadas aquellos que residen en el D. F. (3.17) y Mérida (3.33) difieren de los participantes de los Municipios de Yucatán (3.75) y Municipios de Nuevo León (3.75), los participantes del D. F. también difieren de las parejas de Monterrey (3.71). En el último grupo de parejas en unión libre, aquellas que residen en el D. F. (3.09) difieren de los demás grupos (Chalco 3.62, Mérida 3.80, Municipios de Yucatán 3.80 y Municipios de Nuevo León 3.60) excepto de las parejas de Monterrey (3.41).

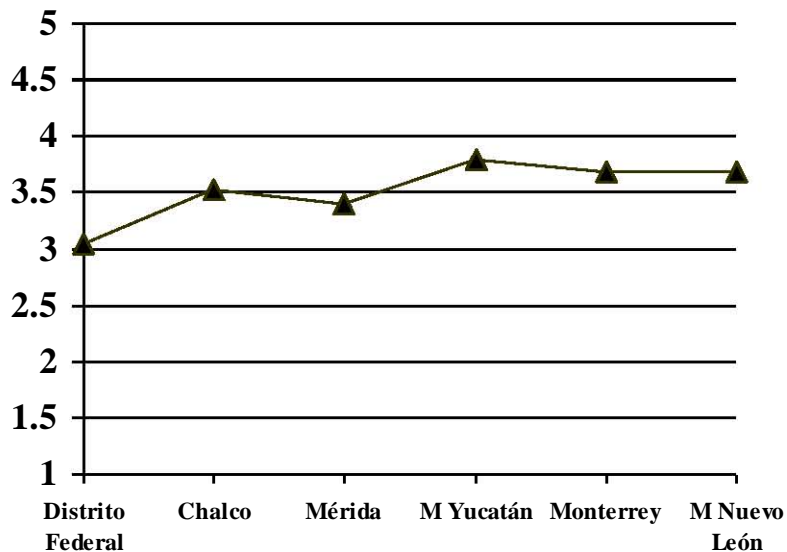


Gráfico 8.101 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

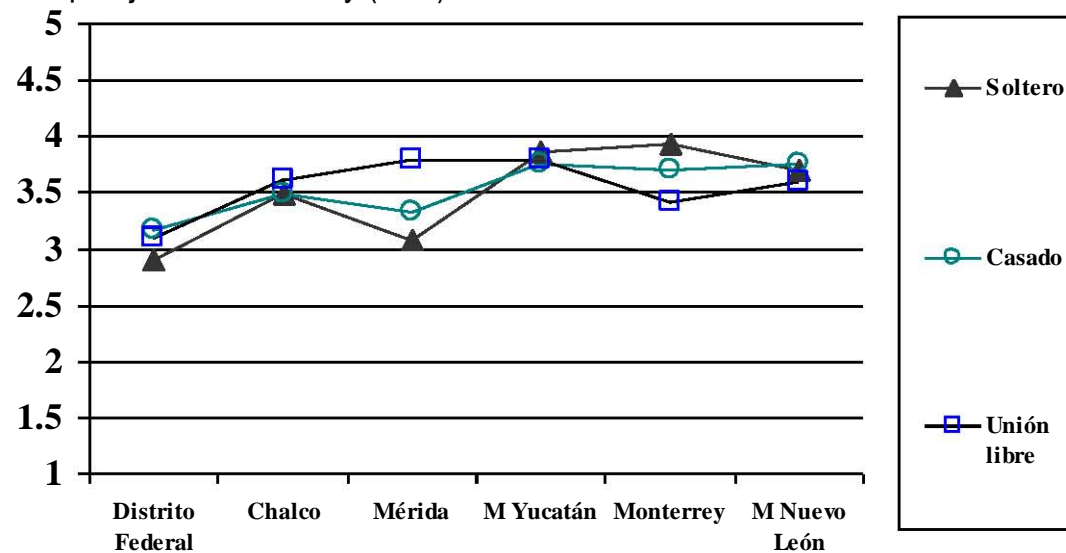


Gráfico 8.102 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### ACTITUDES F3 Consecuencias del Matrimonio

En el factor CONSECUENCIAS DEL MATRIMONIO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 24.049$ , por estatus de pareja con una significancia de .000, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 20.054$  así como por la interacción de ambas con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 24.049$ . Este, es un factor tradicional acerca de la visión del matrimonio en él se afirma que el amor y la pasión se acaban con el matrimonio. La prueba post hoc Games-Howell muestra que las diferencias por lugar de residencia se deben a que los residentes del D. F. (2.10) difieren de todos los demás (Chalco 2.64, Mérida 2.49, Municipios de Yucatán 2.90, Monterrey 3.07 y Municipios de Nuevo León 3.00). Los participantes de Chalco también difieren de los participantes de Monterrey y los Municipios de Nuevo León. Mérida también difiere de estos dos últimos y los Municipios de Yucatán. Por estatus de pareja, aquellos que viven en unión libre (2.98) con un puntaje más bajo difieren de las parejas de novios (2.60) y los casados (2.54). En la interacción, las parejas de novios de Mérida (1.80) difieren de todos los demás grupos (Chalco 2.44, Municipios de Yucatán 2.87, Monterrey 3.44 y Municipios de Nuevo León 3.03) excepto del D. F. (2.01). Las parejas del D. F. por su parte difieren de Municipios de Yucatán, Monterrey y Municipios de Nuevo León. Finalmente, Chalco difiere de Monterrey y los Municipios de Nuevo León. En relación a las parejas casadas, aquellas que radican en el D. F. (2.34) difieren de las parejas de Monterrey (2.94). De igual manera, las parejas de Mérida (2.22) difieren de Monterrey (2.94) y los Municipios de Nuevo León (2.80). En el último grupo de parejas en unión libre, aquellas que viven en el D. F. (1.97) difieren de todos los demás grupos (Chalco 3.02, Mérida 3.44, Municipios de Yucatán 3.40, Monterrey 2.80 y Municipios de Nuevo León 3.20). Las parejas de Monterrey también difieren de Mérida y los Municipios de Yucatán.

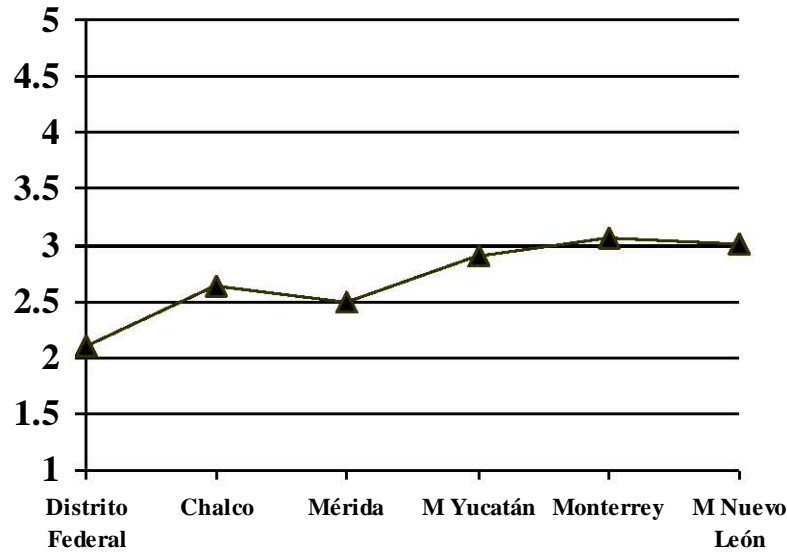


Gráfico 8.103 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

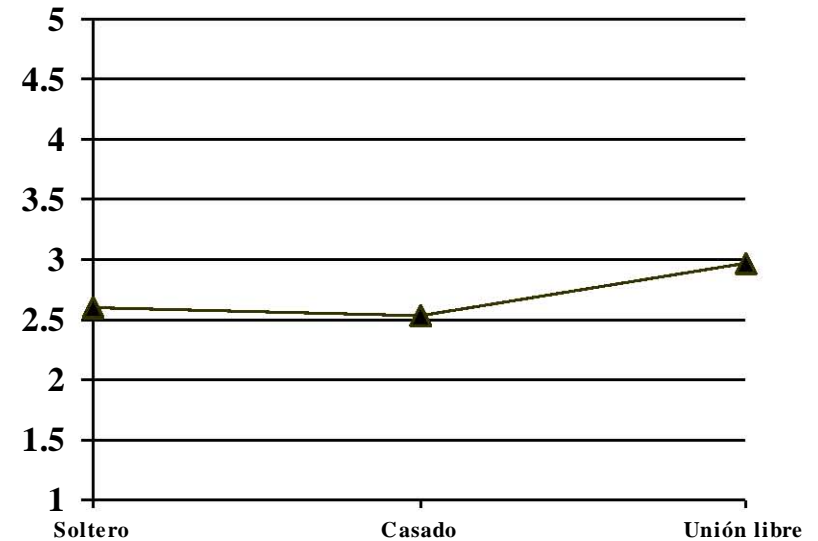


Gráfico 8.104 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

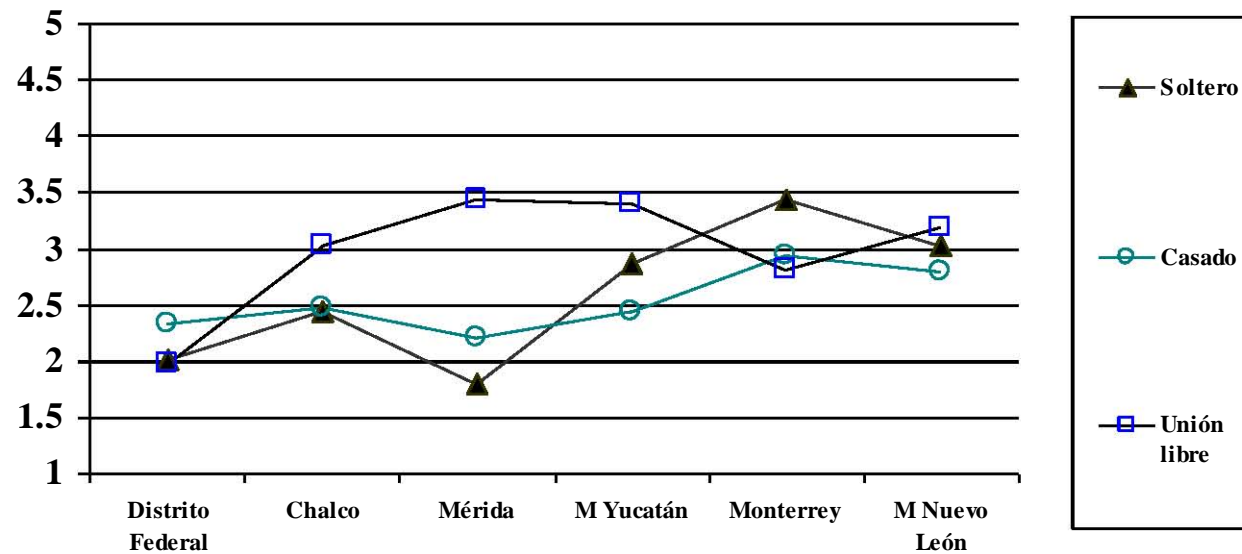


Gráfico 8.105 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de pareja

**ACTITUDES F4 Efectos Negativos del Divorcio**

En el factor EFECTOS NEGATIVOS DEL DIVORCIO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 20.746$ . Así como la interacción entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .001, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 3.034$ . Al no existir homogeneidad de varianza, se interpretó la prueba post hoc de Games-Howell. De acuerdo a esta prueba los participantes del D.F. (3.04) con el puntaje más bajo, difieren de todos los demás (Chalco 3.60, Mérida 3.43, Municipios de Yucatán 3.86, Monterrey 3.57 y Municipios de Nuevo León 3.63) ante afirmaciones tales como “los divorciados son infelices” y “el divorcio es un fracaso” Por otro, las parejas de los Municipios de Yucatán que obtuvieron los puntajes más altos difieren de todos los demás. En la interacción, el ajuste de Bonferroni mostró que en el caso de los novios aquellos que viven en el D. F. (2.92) difieren de todos los grupos (Chalco 3.62, Municipios de Yucatán 3.94, Monterrey 3.80 y Municipios de Nuevo León 3.66) excepto de Mérida (3.27). Las parejas de esta última ciudad difieren de las parejas de los Municipios de Yucatán y Monterrey. Por su parte, las parejas casadas el D. F. (3.27) difieren de las parejas de los Municipios de Yucatán (3.72). Por último, en relación a las parejas en unión libre aquellas que radican en el D. F. (2.93) difieren de todos los demás grupos (Chalco 3.54, Mérida 3.66, Municipios de Yucatán 3.93 y Municipios de Nuevo León 3.58) excepto Monterrey (3.29). Este último grupo sólo difiere de los Municipios de Yucatán.

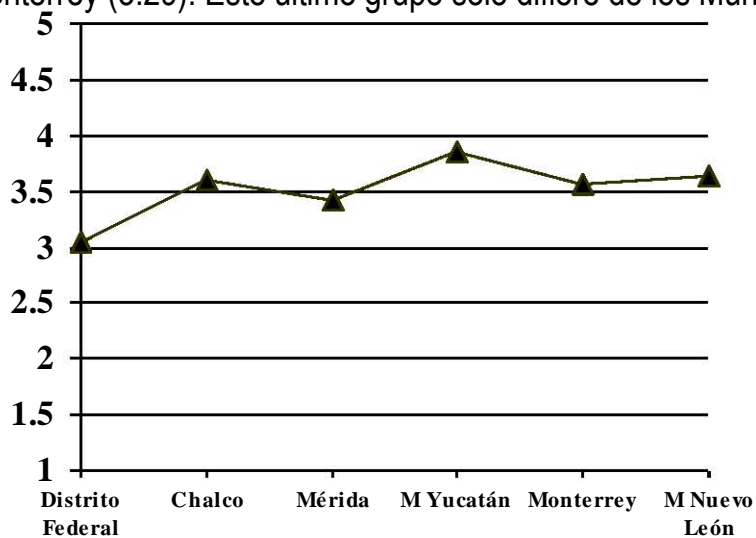


Gráfico 8.106 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

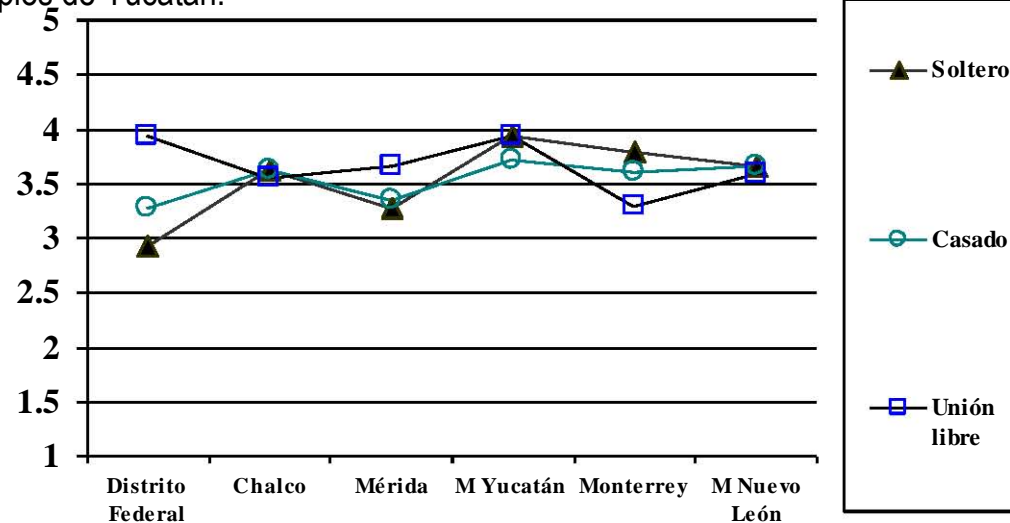


Gráfico 8.107 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

### ACTITUDES F5 Apertura Divorcio

En el quinto factor APERTURA DIVORCIO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de sexo con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 17.897$ . Así como por la interacción entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .000, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 4.520$ . Las medias muestran que las mujeres (3.98) apoyan más la idea de que sin amor y cuando las parejas se llevan mal lo mejor es divorciarse en comparación con los hombres (3.77). En la interacción el ajuste de Bonferroni mostró que las parejas casadas de Chalco (4.25) difieren de las parejas de Mérida (3.62), los Municipios de Yucatán (3.79) y Monterrey (3.66). Mientras que el último grupo de parejas en unión libre aquellas que radican en Mérida (4.24) con el puntaje más alto, difieren de las que radican en Monterrey (3.64). Las parejas de novios no difieren entre sí.

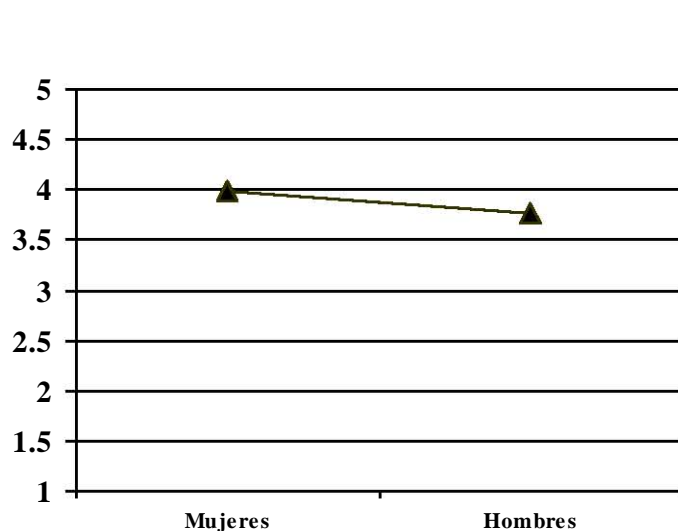


Gráfico 8.108 Medias Aritméticas por sexo

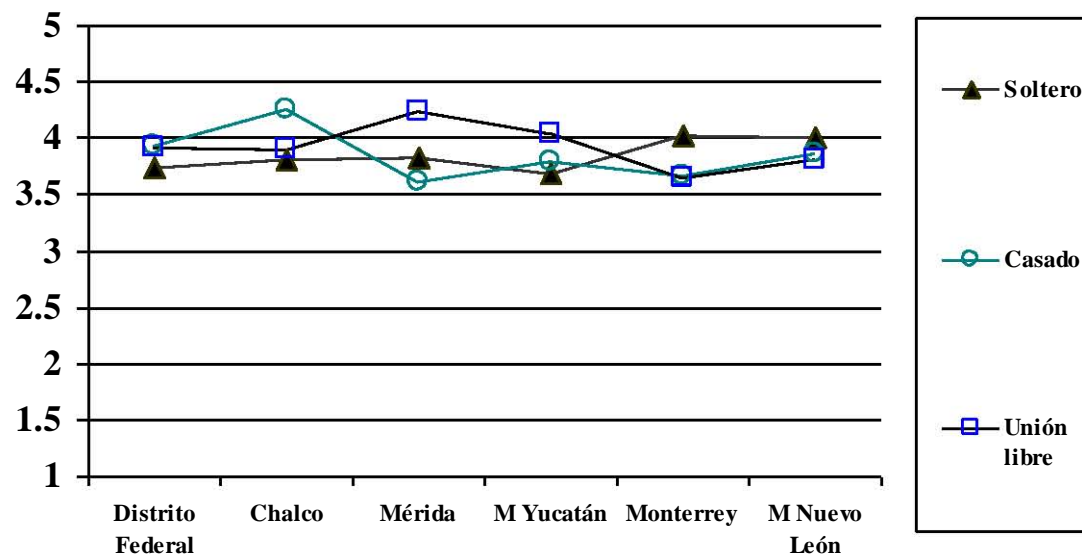


Gráfico 8.109 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

**ACTITUDES F6 Alternativas al Matrimonio**

En el factor ALTERNATIVAS AL MATRIMONIO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .008, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 3.140$  y el de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 54.416$ . Así como por las interacciones entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .000, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 6.125$ . La prueba post hoc de Games-Howell mostró que las parejas de Chalco (3.49) difieren de las parejas de Mérida (3.19) con el puntaje más bajo. De acuerdo al estatus de pareja, los tres grupos difieren entre si (novios 3.32, casados 3.00 y unión libre 3.62). Con referencia a la interacción el ajuste de Bonferroni mostró que las parejas de novios de Mérida (2.93) difieren de las parejas de Chalco (3.37), Monterrey (3.60) y los Municipios de Nuevo León (3.55). En el caso de las parejas casadas aquellas que residen en el D. F. (3.23) y Chalco (3.26) difieren de las parejas casadas de Mérida (2.79) y los Municipios de Yucatán (2.73). En el último grupo de parejas en unión libre aquellas que residen en Monterrey (3.25) difieren de las parejas de Chalco (3.74), Mérida (3.87) y los Municipios de Yucatán (3.76).

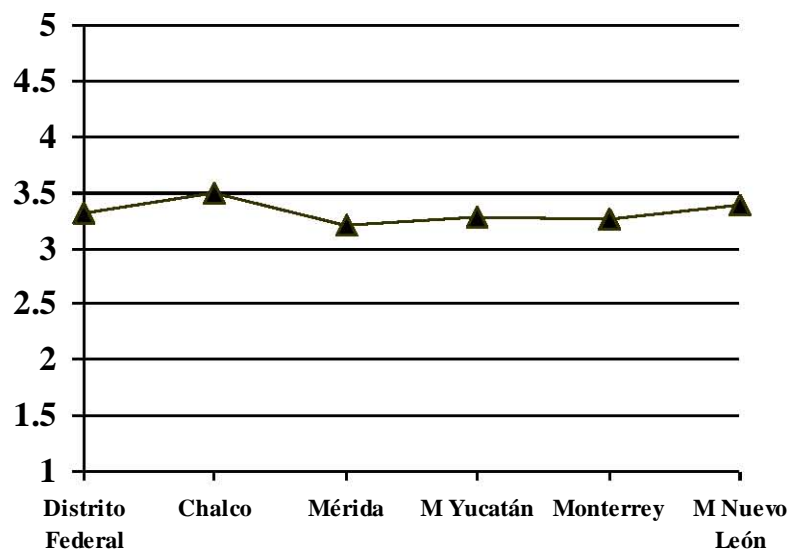


Gráfico 8.110 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

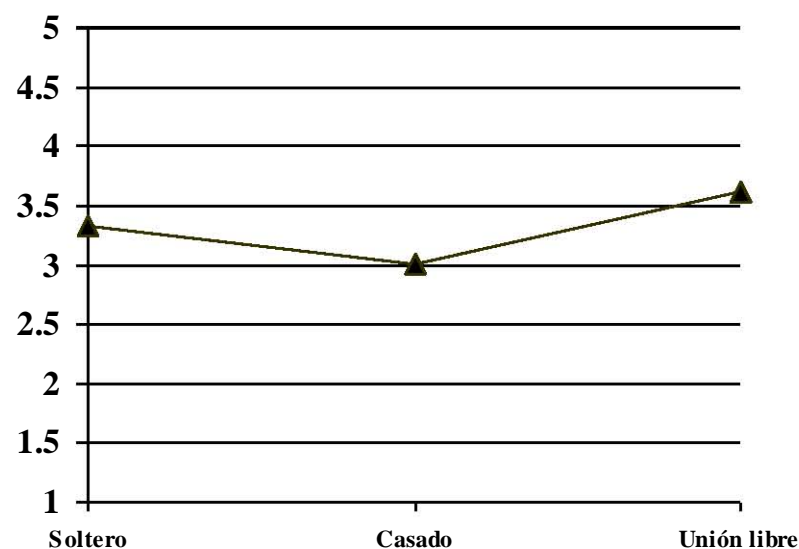


Gráfico 8.111 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja



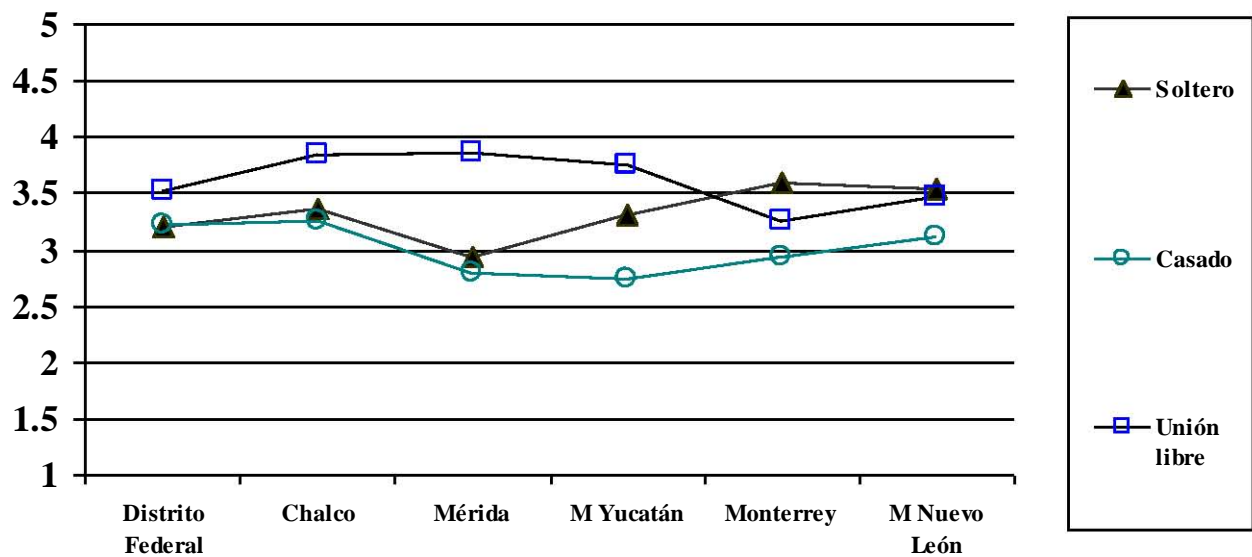


Gráfico 8.112 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

**ACTITUDES F7 Cambios en el Matrimonio**

En el último factor CAMBIOS EN EL MATRIMONIO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .001, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 4.438$  y el estatus de pareja con una significancia de .007, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 5.010$ . Este factor afirma expresiones tales como el matrimonio ya no es importante para la sociedad y es realista aceptar que los matrimonios no duran para siempre. Al existir homogeneidad de varianza se aplicó la prueba post hoc Scheffé para los efectos principales. Los datos muestran que las parejas de Monterrey (3.21) con el puntaje más bajo difieren de las parejas residentes en los Municipios de Yucatán (3.58). En el caso del estatus de pareja aquellas que viven en unión libre (3.50) difieren de las parejas casadas (3.28). Se encontró una interacción significativa entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .000, con una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 7.643$ . El ajuste de Bonferroni mostró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las parejas de novios y casados. Con referencia a las parejas en unión libre aquellas que residen en Mérida (4.16) con el puntaje más alto difieren de todos los grupos (D. F. 3.36, Chalco 3.50, Monterrey 2.89 y las parejas de los Municipios de Nuevo León 3.20) excepto las parejas de los Municipios de Yucatán (3.85). Este último grupo difiere de las parejas de los Municipios de Nuevo León y Monterrey. Así como las parejas de Chalco difieren de las parejas de Monterrey.

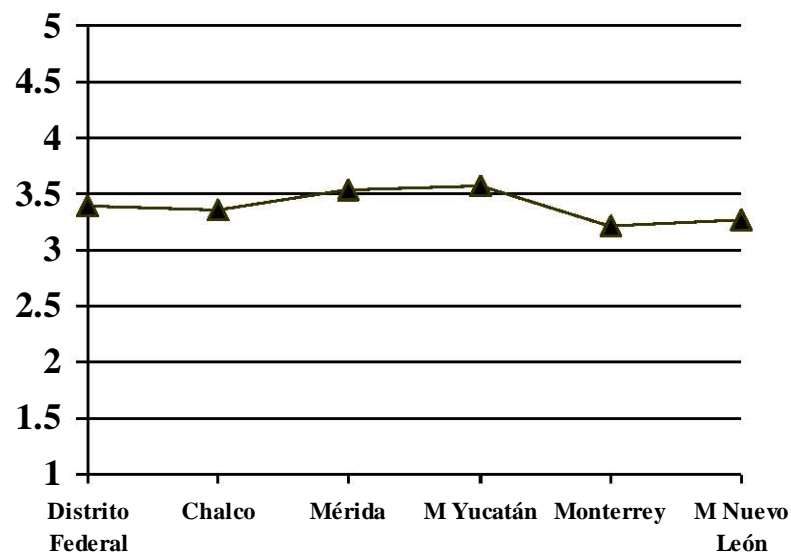


Gráfico 8.113 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

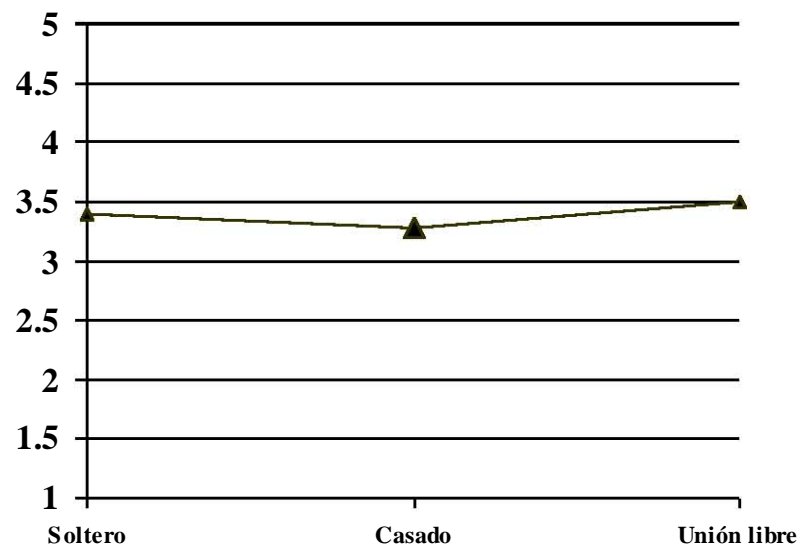


Gráfico 8.114 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

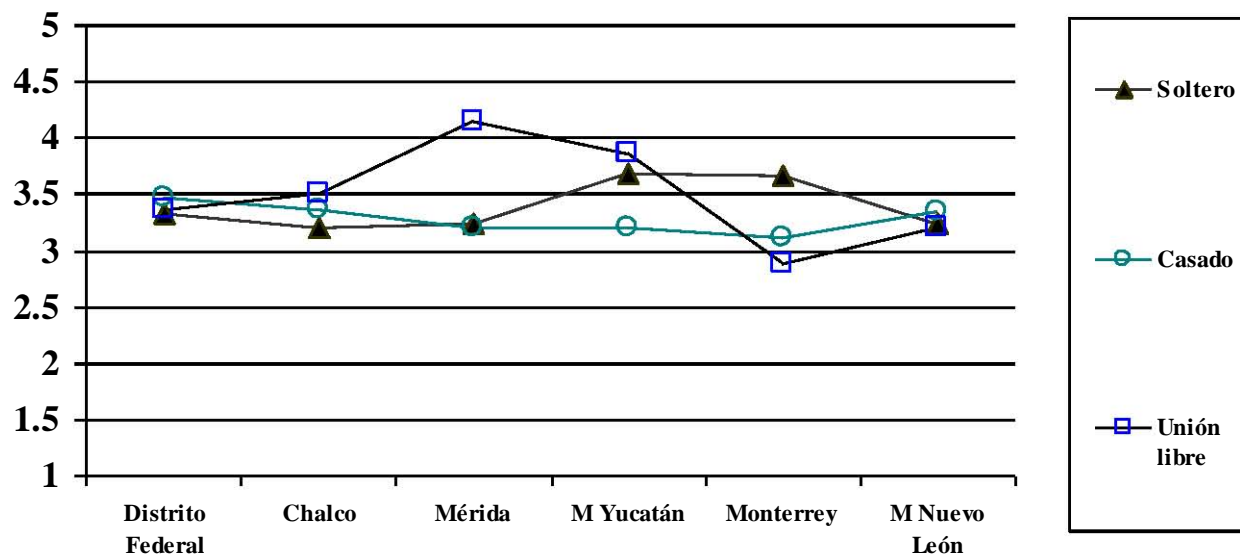
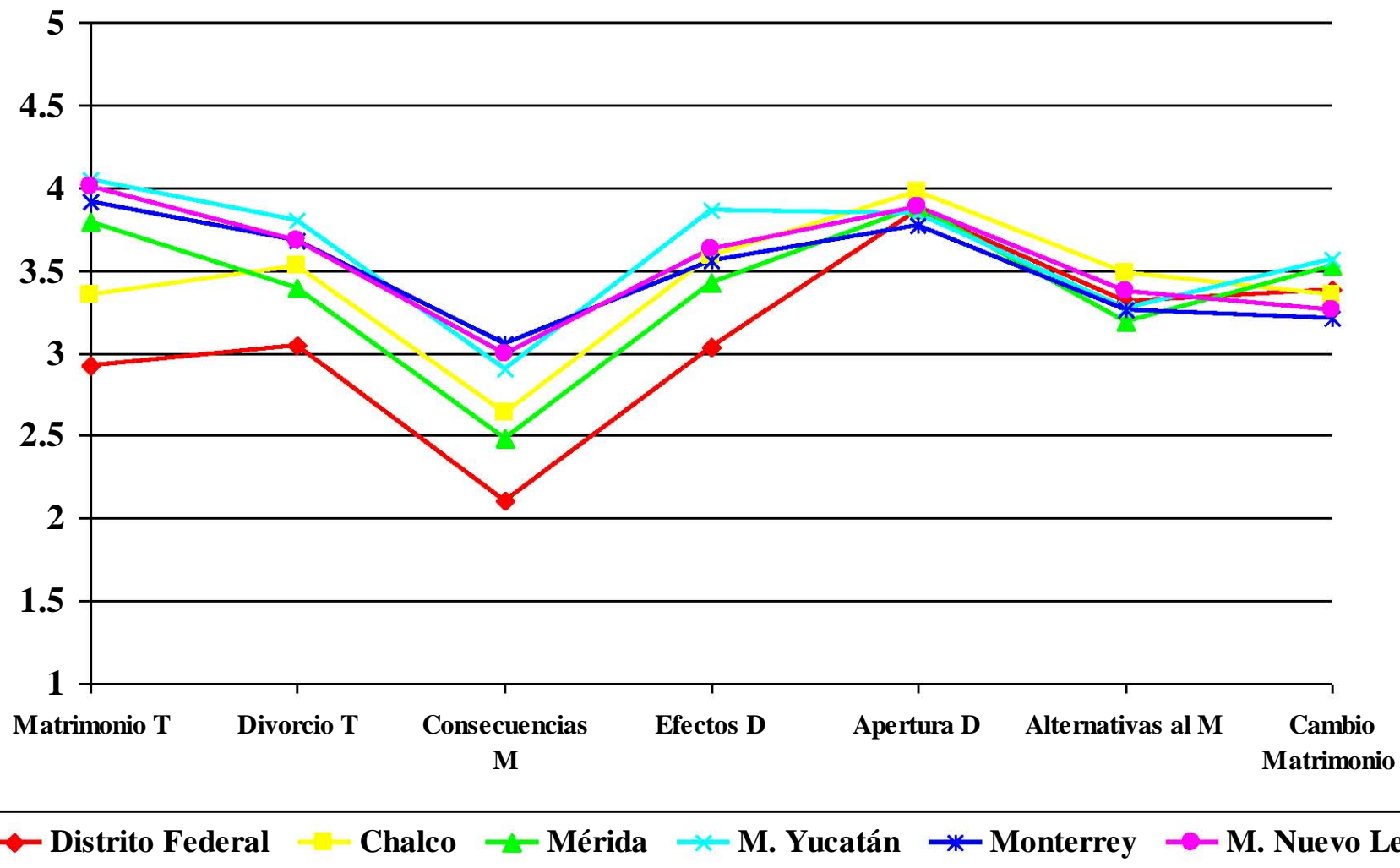


Gráfico 8.115 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja



Gráfica 116 En este caso la muestra deja ver que los puntajes del DF para los primeros cuatro factores de la escala son los más bajos, estos cuatro factores son tradicionales mientras que para los tres restantes que son más modernos, los puntajes de las seis diferentes muestras son muy parecidos.

## PREMISAS

### PREMISAS F1 *Machismo*

En el primer factor MACHISMO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 40.992$ , por el efecto principal de sexo con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 90.707$ , y el estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 20.410$ . Al no existir homogeneidad de varianza se aplicó la prueba estadística Games-Howell. En este caso las pruebas muestran que las diferencias agrupan a D. F. (1.98), Chalco (2.10) y Mérida (2.25) con puntajes más bajos y significativamente diferentes a los Municipios de Yucatán (2.64), Monterrey (3.08) y Nuevo León (2.98). En este caso Monterrey con el puntaje más bajo también difiere de los Municipios de Yucatán. Con referencia al estatus de parejas, aquellos que viven en unión libre (2.76), difieren de los novios (2.44) y las parejas casadas (2.31). Las medias muestran que los hombres obtienen puntajes más altos (2.78) en comparación con las mujeres (2.22). De igual manera se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el efecto de ciudad o municipio y estatus de pareja una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 3.955$ . En este caso los novios que viven en el D. F. (1.95), Mérida (1.93) y Chalco (2.24) difieren de Municipios de Yucatán (2.64), Monterrey (3.08) y Municipios de Nuevo León (2.98). En el caso de las parejas casadas aquellas residentes en D. F. (2.03), Mérida (1.91) y Chalco (1.94) difieren de Monterrey (3.00) y Municipios de Nuevo León (2.75). Los Municipios de Yucatán (2.26) difieren de Monterrey (3.00). En el último grupo de parejas en unión libre, el grupo de D. F. (1.96) y Chalco (2.11) difieren de Mérida (2.93), Municipios de Yucatán (3.01), Monterrey (3.19) y Municipios de Nuevo León (3.39).

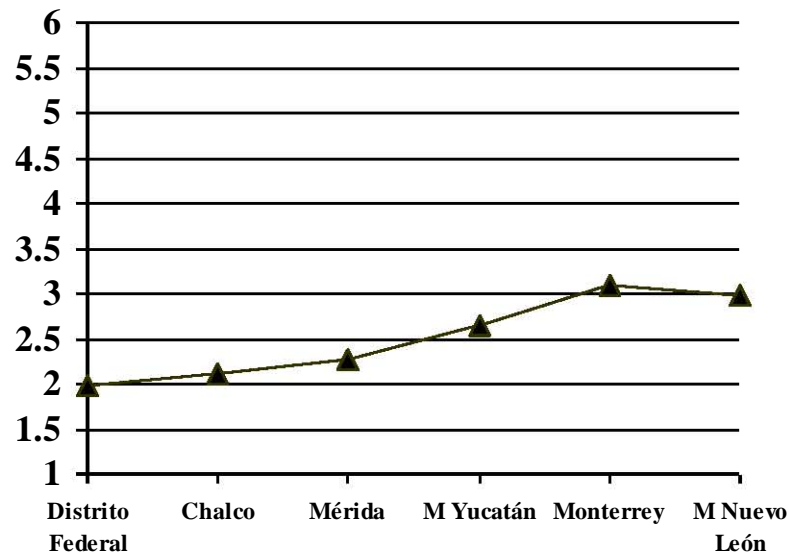


Gráfico 8.117 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

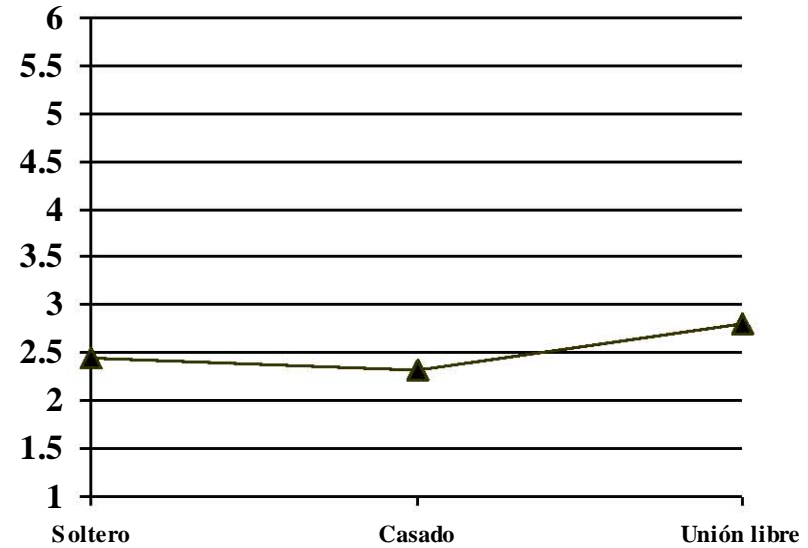


Gráfico 8.118 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

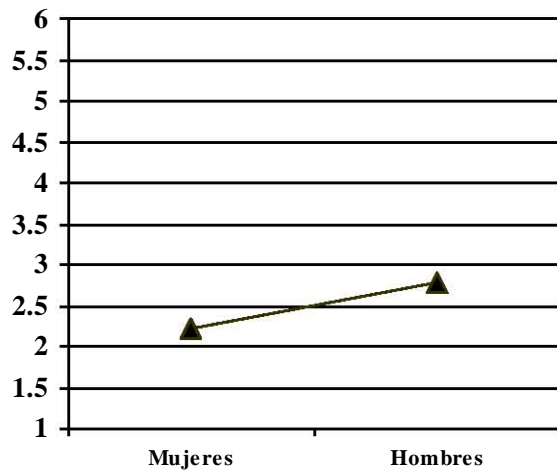


Gráfico 8.119 Medias Aritméticas por sexo

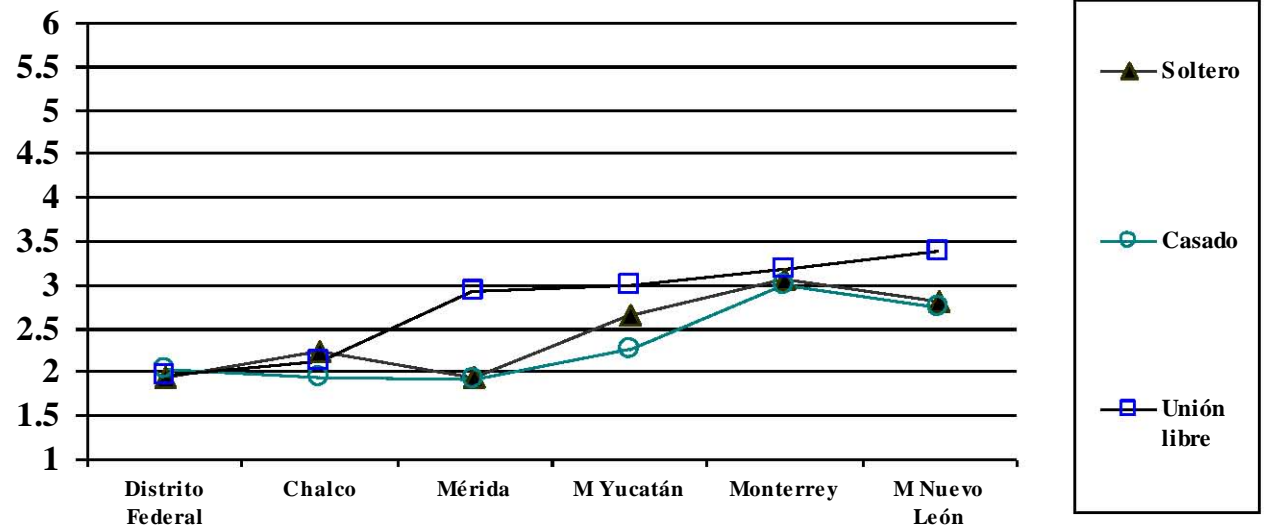


Gráfico 8.120 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio v Estatus de Pareja

## PREMISAS F2 *Respeto*

En el segundo factor RESPETO, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 68.088$ , y por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 15.485$ . De igual manera se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el efecto de ciudad o municipio y estatus de pareja una significancia de .012, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.290$ . Pruebas post hoc (Games-Howell), mostraron que el Distrito Federal (2.04) y Mérida (2.47) difieren entre ellos mismos y de todos los demás grupos Chalco (2.93), Municipios de Yucatán (2.94), Monterrey (3.94) y Municipios de Nuevo León (3.72). Chalco, también difiere de todos excepto de los Municipios de Yucatán. Así como Monterrey de todos excepto de los Municipios de Nuevo León. Por estatus de parejas, aquellas que viven en unión libre (3.27) difieren de los novios (2.80) y las parejas casadas (2.96). En la interacción, las parejas de novios del D. F. (1.84), difieren de todos los grupos Chalco (2.67), Municipios de Yucatán (3.00), Monterrey (3.81) y Municipios de Nuevo León (3.34) excepto Mérida (2.06). Chalco además difiere de los grupos del norte (Municipios de Nuevo León y Monterrey). Mérida difiere de los Municipios de Yucatán, los Municipios de Nuevo León y Monterrey. Este último también difiere de los Municipios de Yucatán. En el caso de las parejas casadas, Monterrey (3.87) con el puntaje más alto, difiere de todos los grupos D. F. (2.18), Chalco (2.97), Mérida (2.43) y Municipios de Yucatán (2.77) excepto del grupo de los Municipios de Nuevo León (3.48). El grupo del D. F. con el puntaje más bajo también difiere de Chalco y Nuevo León y los Municipios de Yucatán de los dos grupos del norte (Municipios de Nuevo León y Monterrey). Por último las parejas en unión libre, aquellas que viven en el D. F. (2.06), difieren de todos los grupos Chalco (3.13), Mérida (2.95), Municipios de Yucatán (3.02), Monterrey (4.14) y Municipios de Nuevo León (4.33). Chalco, Mérida y los Municipios de Yucatán también difieren de los dos grupos del norte, que obtuvieron los puntajes más altos.

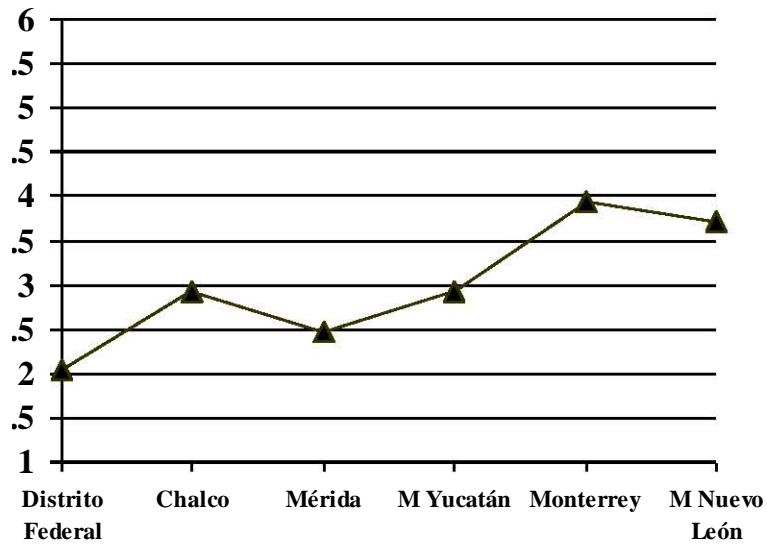


Gráfico 8.121 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

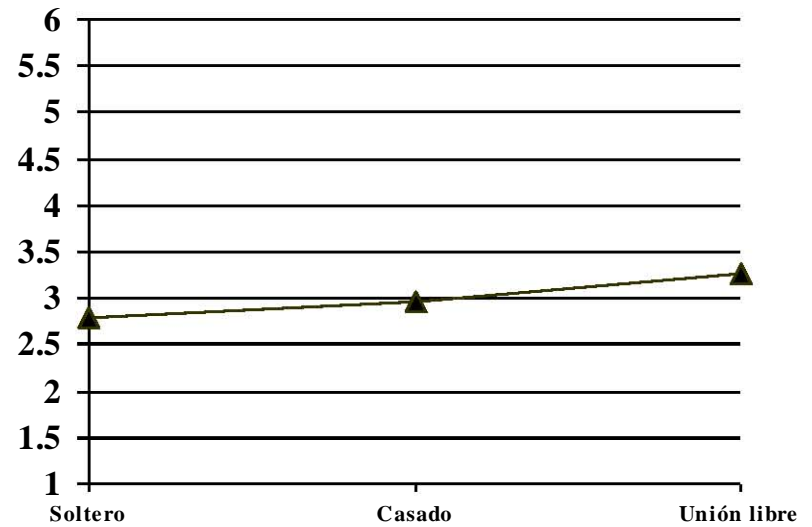


Gráfico 8.122 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

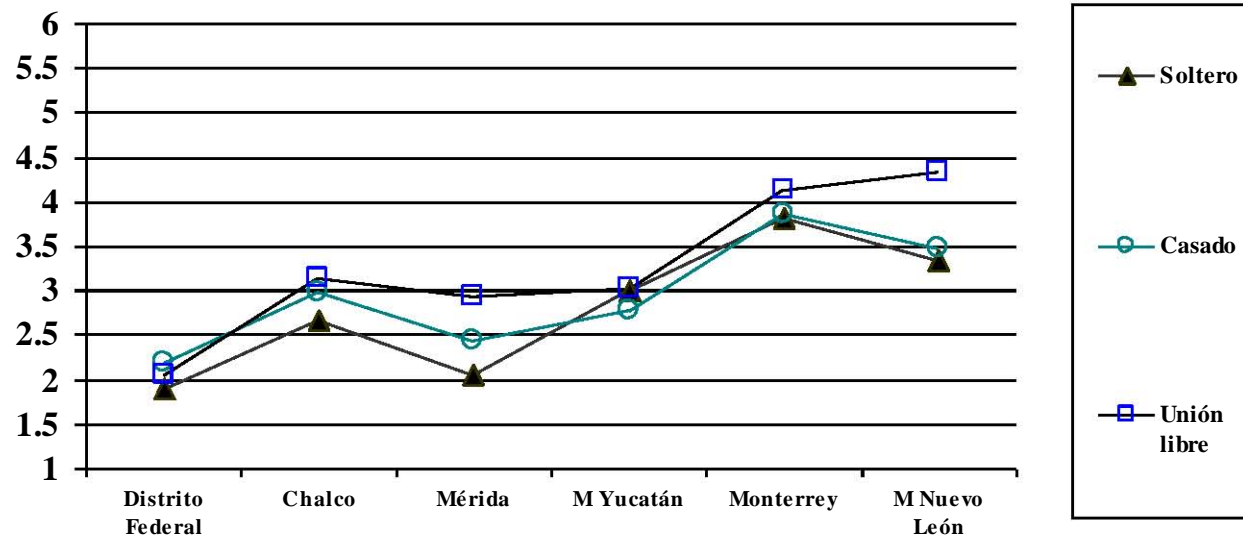


Gráfico 8.123 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio v Estatus de Pareja

**PREMISAS F3 Obediencia Afiliativa**

En el factor OBEDIENCIA AFILIATIVA, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 28.667$ , y por el efecto principal de Estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 12.766$ . Al existir homogeneidad de varianza se aplicó la prueba post hoc Scheffé. Los datos muestran que el D. F. (3.72) y Mérida (3.88) difieren de todos los grupos Chalco (4.38), Municipios de Yucatán (4.25), Monterrey (4.59) y Municipios de Nuevo León (4.78) pero no entre ellos. Por Estatus de pareja las parejas de novios (4.06) son las que obtienen los puntajes más bajos y diferentes a las parejas casadas (4.44) y las parejas en unión libre (4.28).

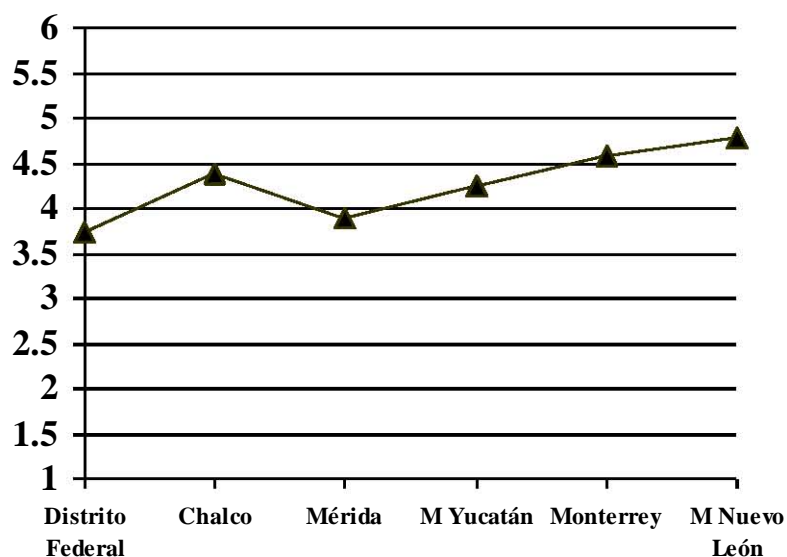


Gráfico 8.124 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

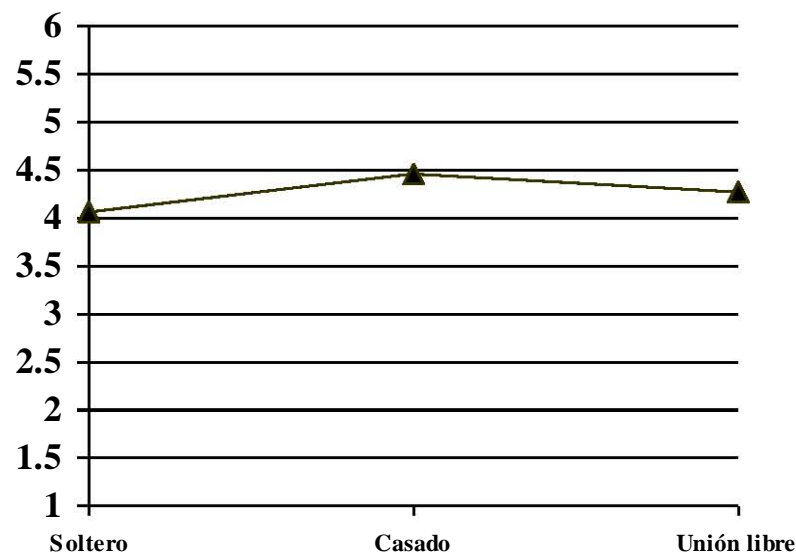


Gráfico 8.125 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja



## **PREMISAS F4 Honor Familiar**

En el factor HONOR FAMILIAR, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 42.271$ , y por el efecto principal de sexo con una significancia de .003, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 8.647$ . También se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el efecto de ciudad o municipio y Estatus de pareja una significancia de .002, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.783$ . Las pruebas post hoc (Games-Howell) mostró que las parejas del D. F. (2.50), Chalco (2.88) y Mérida (3.06) con los puntajes más bajos difieren de los Municipios de Yucatán (3.49), Monterrey (3.70) y los Municipios de Nuevo León (3.76). Los participantes del D. F. también difieren del grupo de Chalco y Mérida. De acuerdo a las medias los hombres (3.32) nuevamente obtienen puntajes más elevados en comparación con las mujeres (3.14). La interacción muestra que en el caso de las parejas de novios, aquellas que residen en el D. F. (2.32), Chalco (2.75) y Mérida (2.87) con los puntajes más bajos difieren de los Municipios de Yucatán (3.59), Monterrey (3.86) y los Municipios de Nuevo León (3.87). Los participantes del D. F. también difieren de Mérida pero no de Chalco. Con referencia a las parejas casadas D. F. (2.76) y Chalco (2.80) con los puntajes más bajos difieren de los Municipios de Yucatán (3.67), Monterrey (3.63) y los Municipios de Nuevo León (3.52). En el último grupo de parejas en unión libre, las parejas que viven en el D. F. (2.42) con el puntaje más bajo, difieren de todas las demás Chalco (3.11), Mérida (3.06), Municipios de Yucatán (3.21), Monterrey (3.60) y los Municipios de Nuevo León (3.87). El puntaje más alto de los Municipios de Nuevo León difiere de todos los demás puntajes excepto de Monterrey.

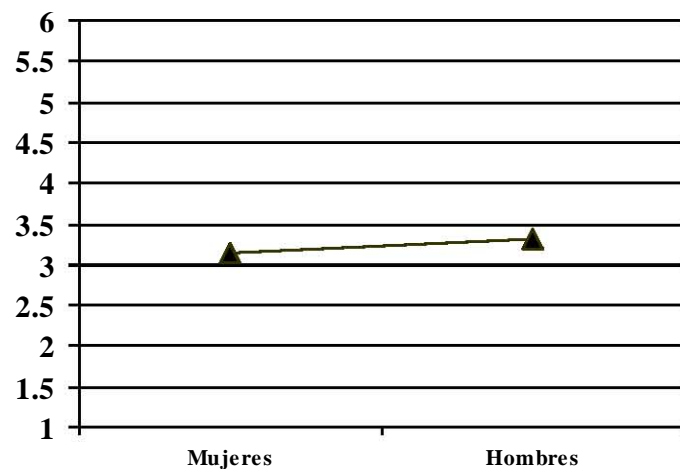


Gráfico 8.126 Medias Aritméticas por sexo

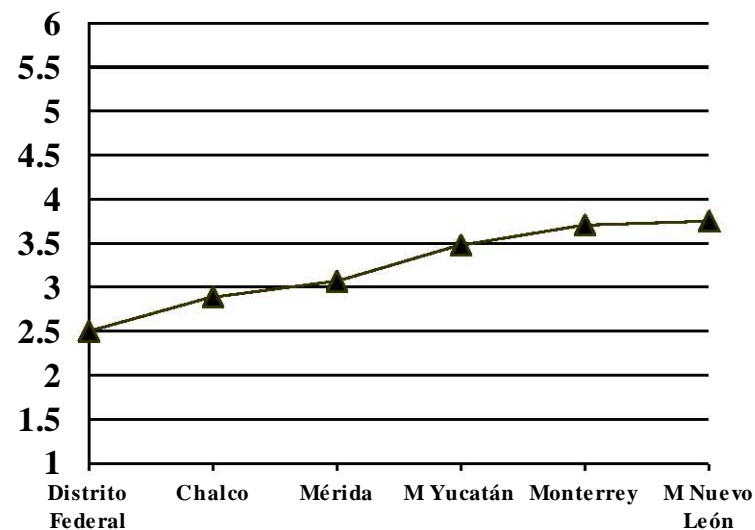


Gráfico 8.127 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

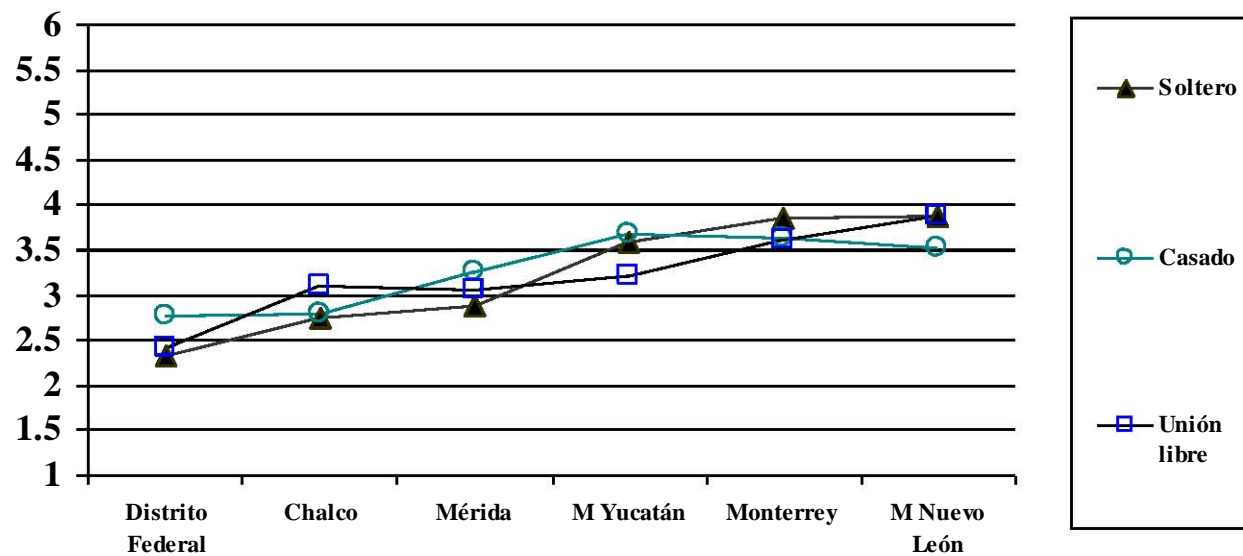


Gráfico 8.128 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

**PREMISAS F5 Educación**

En el factor EDUCACIÓN, se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 19.370$ , y por el efecto principal de sexo con una significancia de .007, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 7.273$ . Al no existir homogeneidad de varianza se aplicó la prueba post hoc Games-Howell. Nuevamente el grupo del D. F. (2.50) difiere de todos los demás Chalco (2.88), Mérida (3.07), Municipios de Yucatán (3.49), Monterrey (3.70) y los Municipios de Nuevo León (3.75). Los dos grupos del norte (Monterrey y los Municipios de Nuevo León) con los puntajes más altos difieren también de Chalco y Mérida. Los Municipios de Yucatán también difieren de Mérida. Por último, las medias muestran que nuevamente los hombres (3.67) obtienen puntajes ligeramente más altos que sus compañeras femeninas (3.43).

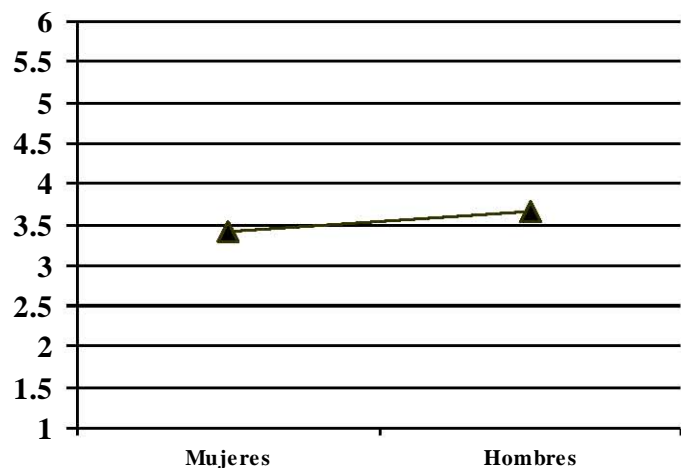


Gráfico 8.129 Medias Aritméticas por sexo

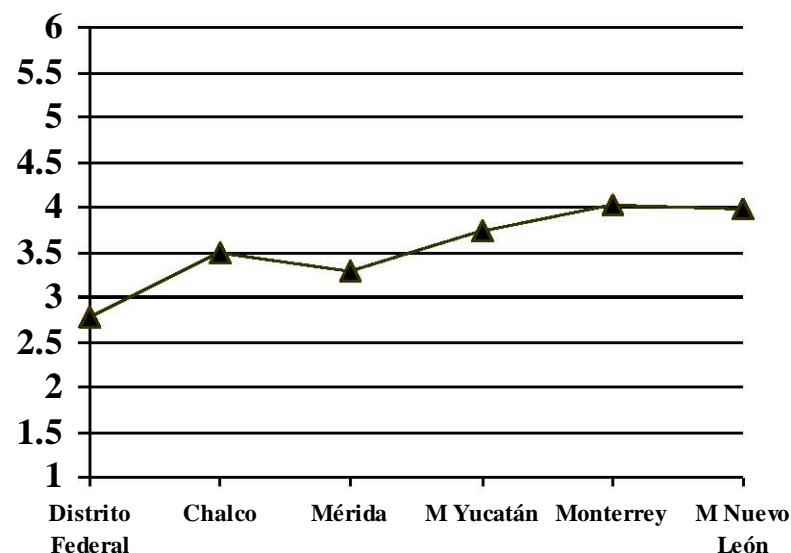


Gráfico 8.130 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

## PREMISAS Modernas

En este caso se tomaron tres premisas que refieren a que **los mexicanos deberían ser más justos con su esposa, esta bien que una mujer trabaje fuera del hogar y que la mayoría de los hombres gustan de la mujer autosuficiente**. Juntas forman un factor. En este caso se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 13.322$ , por el efecto principal de sexo con una significancia de .009, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 6.928$  y por el efecto principal de Estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 13.144$ . La prueba post hoc Games-Howell mostró que los participantes del D. F. (4.72) Chalco (4.68) y Mérida (4.70) con los puntajes más altos difieren de los Municipios de Yucatán (4.32) y Monterrey (4.19). De igual manera los Municipios de Nuevo León (4.49) difieren de Monterrey (4.19). De acuerdo al estatus de pareja aquellos que viven en unión libre (4.33) difieren de las parejas casadas (4.64) y los novios (4.59). De acuerdo a las medias las mujeres obtienen un puntaje ligeramente más alto (4.59) en comparación con los hombres (4.44). También se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el efecto de ciudad o municipio y estatus de pareja una significancia de .042, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 1.897$ . Las parejas de novios de Monterrey (4.16) difieren de las parejas del D. F. (4.90) y Mérida (4.95) que obtuvieron los puntajes más altos. Mérida también difiere de los Municipios de Yucatán (4.48). En el caso de las parejas casadas de Monterrey (4.24) difieren de D. F. (4.80), Chalco (4.94) y Mérida (4.79) con los puntajes más altos. Las parejas en unión libre aquellas que residen en los Municipios de Yucatán (3.95) difieren del grupo de los grupos del D. F. (4.48), Chalco (4.55) y los Municipios de Nuevo León (4.44).

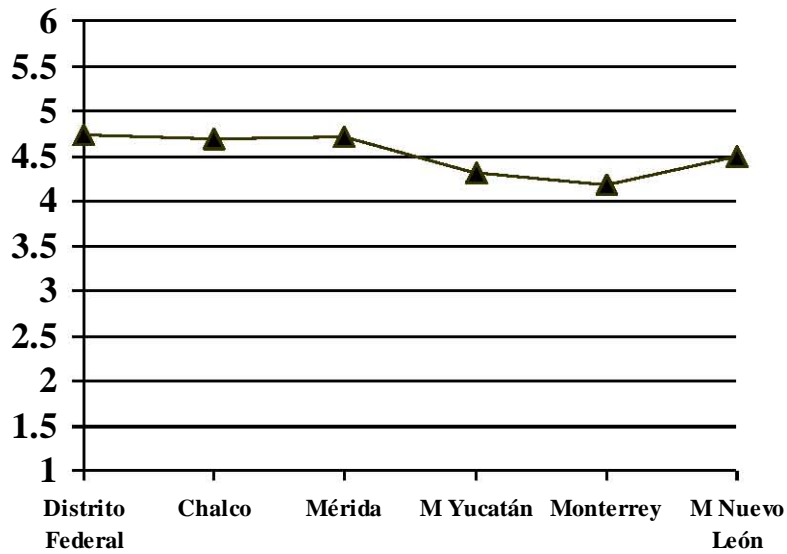


Gráfico 8.131 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

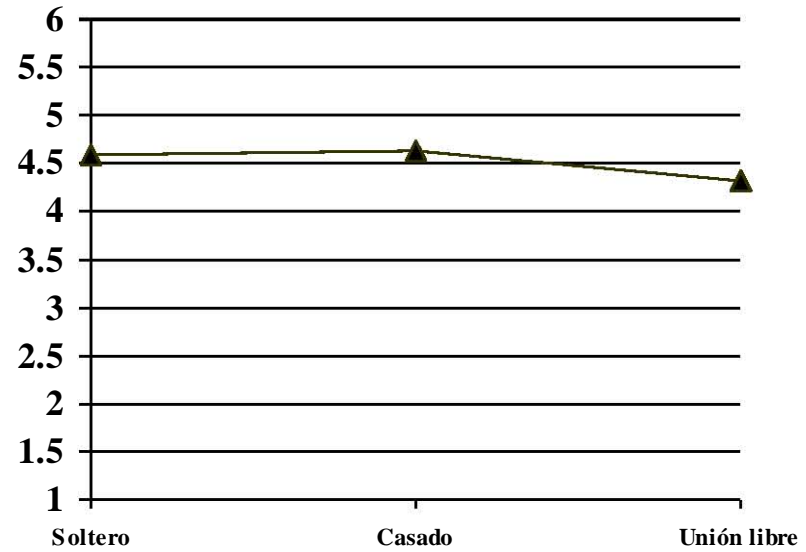


Gráfico 8.132 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

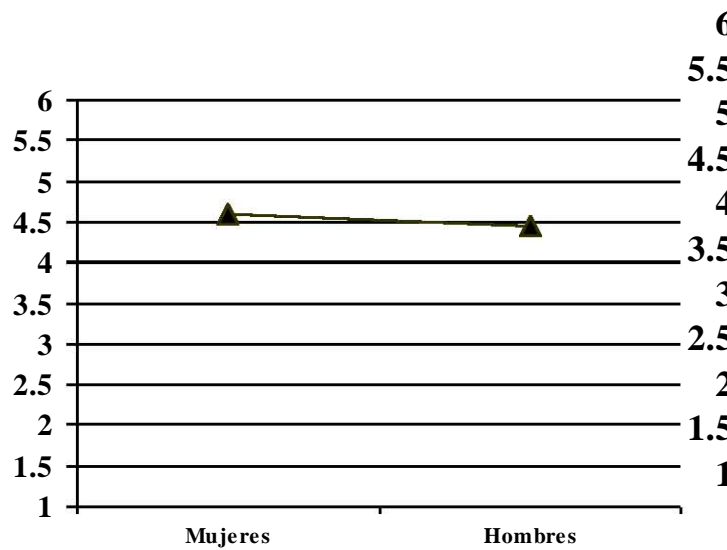


Gráfico 8.133 Medias Aritméticas por sexo

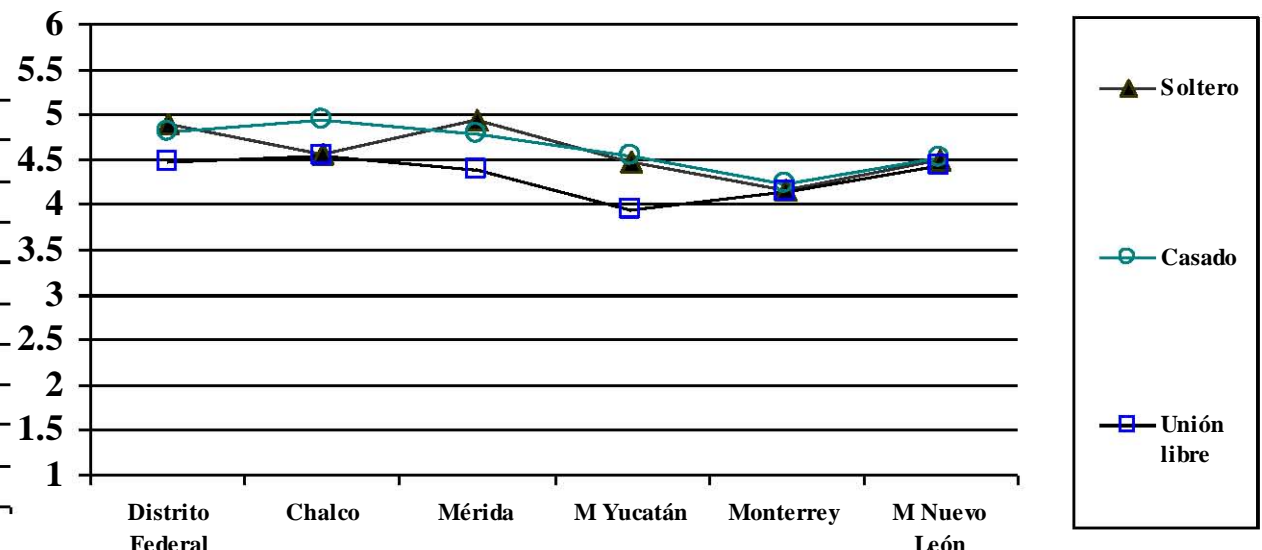
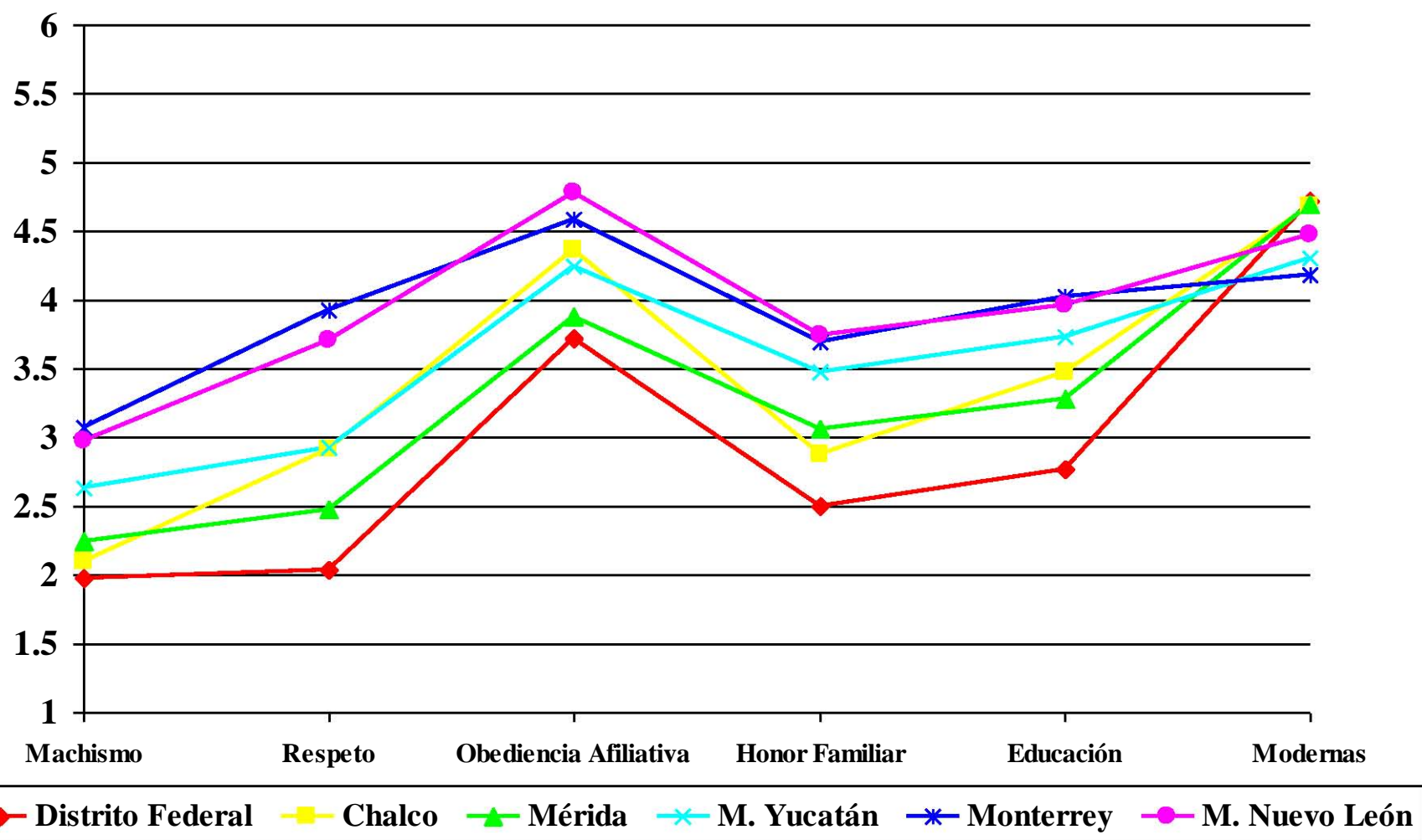


Gráfico 8.134 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja



Gráfica 8.135 Nuevamente como en las actitudes tradicionales hacia el matrimonio y el divorcio, los puntajes para las premisas del Distrito Federal son los más bajos en todos los casos. Sólo en el factor de obediencia afiliativa los puntajes del D. F. están por encima de la media teórica. Mientras que en las premisas “modernas” se encuentra en el nivel más alto junto con Mérida y Chalco. En casi todos los casos los dos puntos del norte (Municipios Nuevo León y Monterrey) obtienen los puntajes más altos en las premisas, por arriba de la media teórica.

## INDIVIDUALISMO COLECTIVISMO

### COLECTIVISMO-INDIVIDUALISMO F1 *Individualismo Vertical*

La escala de colectivismo individualismo esta conformada por cuatro factores. El primero de ellos INDIVIDUALISMO VERTICAL donde la persona se describe como competitiva, se casa para demostrarle a su familia que están equivocados, se casa con quien tiene más dinero para salir adelante y acepta otro trabajo lejos de sus familiares y amigos para ganar mas dinero y prestigio. En este factor se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de sexo con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{1/1404} = 14.422$ , por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 7.875$ . La prueba Games-Howell mostró que las parejas en unión libre (5.34) difieren de las parejas casadas (4.96). Por otro lado, las medias muestran que los hombres (5.29) obtienen un puntaje mayor al de las mujeres (4.99). También se encontraron diferencias por la interacción entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .001, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.974$ . Las parejas casadas de los Municipios de Yucatán (4.44) difieren de las parejas de Chalco (5.15) y Monterrey (5.43). Mientras que las parejas de Monterrey difiere de las de Mérida (4.73). En el último grupo de parejas en unión libre, aquellas que viven en Chalco (4.74) difieren de las parejas Mérida (5.55), Municipios de Yucatán (5.51) y las parejas de los Municipios de Nuevo León (5.55). Las parejas de novios no difieren por el lugar de residencia.

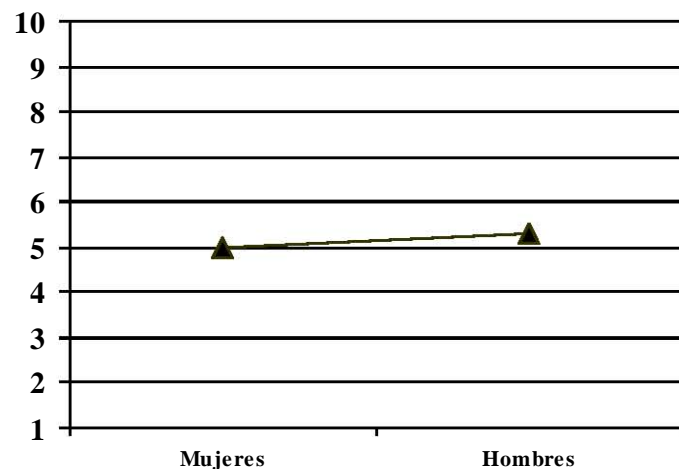


Gráfico 8.136 Medias Aritméticas por sexo

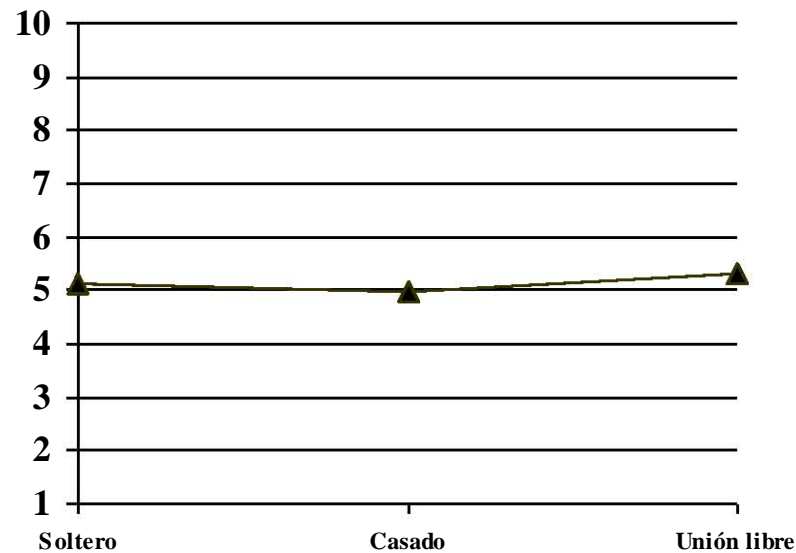


Gráfico 8.137 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

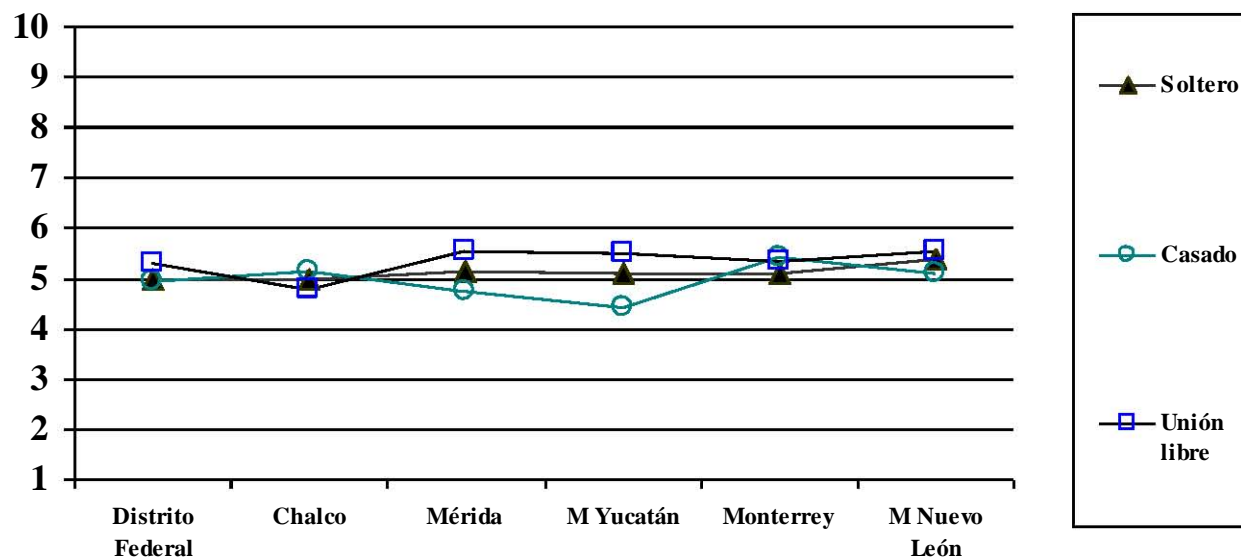


Gráfico 8.138 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja



## **COLECTIVISMO-INDIVIDUALISMO** F2 *Individualismo Horizontal*

En el segundo factor INDIVIDUALISMO HORIZONTAL la persona se describe como original, se casa porque es él quien decide su vida, se casa con quien él quiere sin importarle nada más, trabajaría en lo que él quisiera sin tomar en cuenta a la tradición familiar y no aceptaría otro trabajo porque le gusta su trabajo actual. En este factor se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 13.895$ , y por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 10.091$ . Al existir homogeneidad de varianza se interpretó la prueba post hoc Scheffé. Los datos muestran que los participantes del D. F. (7.12) y Chalco (6.95) difieren de los participantes de los Municipios de Yucatán (6.16), Monterrey (6.38) y los Municipios de Nuevo León (6.46). Los participantes de Mérida (6.80) difieren del grupo de los Municipios de Yucatán. Según el estatus de pareja, aquellas que viven en unión libre (6.41) difieren de las parejas de novios (6.84) y las parejas casadas (6.71). De igual manera se encontraron diferencias en la interacción entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .029, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.015$ . En el caso de las parejas de novios, aquellas que residen en los Municipios de Yucatán (6.22), difieren de las parejas del D. F. (7.21), Chalco (7.31) y Mérida (7.23). Chalco también difiere de Monterrey (6.53) y los Municipios de Nuevo León (6.52). Este último también difiere de Mérida. En el caso de las parejas casadas sólo las que residen en Monterrey (6.33) difieren de las de Chalco (7.07). En el último grupo de parejas en unión libre aquellas que radican en el D. F. (7.21) difieren de todas las demás (Chalco 6.45, Mérida 6.34, Municipios de Yucatán 5.77, Monterrey 6.31 y Municipios de Nuevo León 6.37).

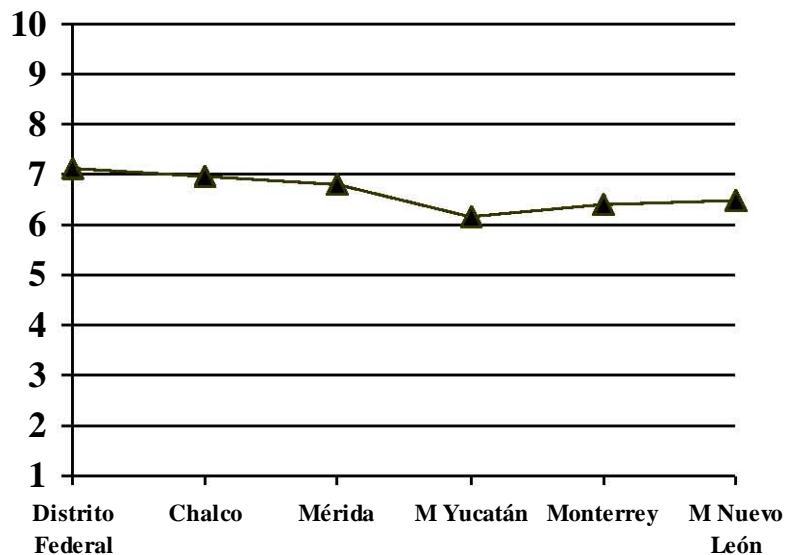


Gráfico 8.139 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

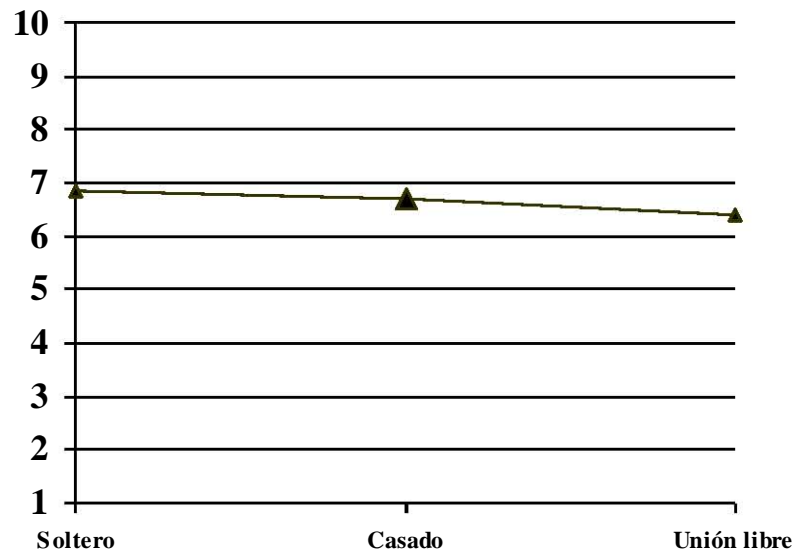


Gráfico 8.140 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

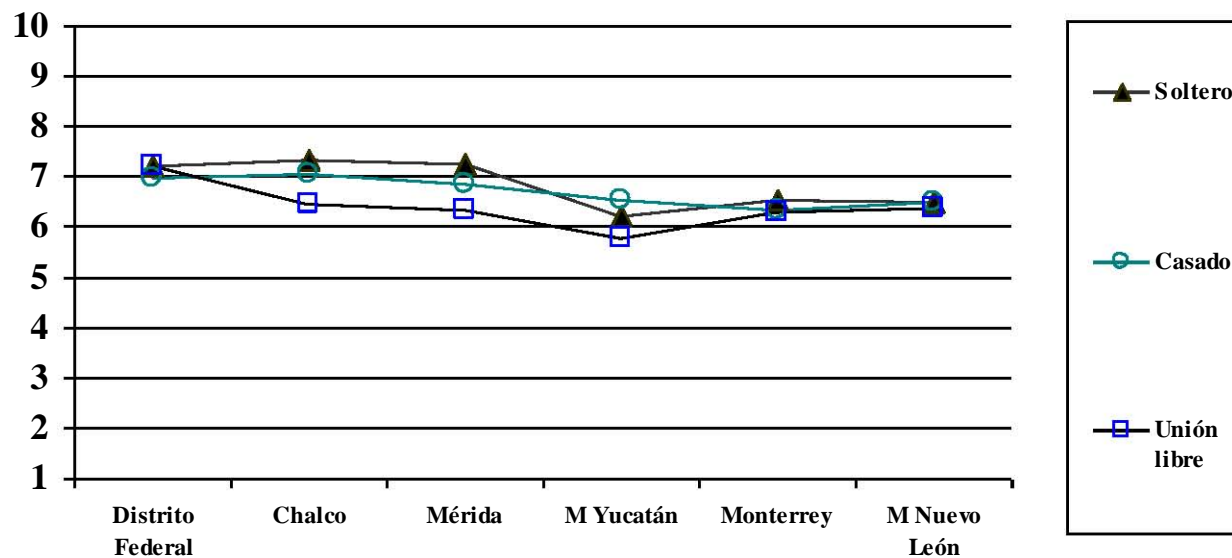


Gráfico 8.141 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

**COLECTIVISMO-INDIVIDUALISMO F3 Colectivismo Vertical**

En el tercer factor COLECTIVISMO VERTICAL la persona se describe como respetuosa, no se casaría por seguir las órdenes de la familia, se casaría con alguien con dinero para agradar a sus padres, trabajaría en el negocio familiar que no le gusta y no aceptaría un trabajo porque a sus padres no les gustaría. En este factor se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 26.816$ , y por la interacción entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .007, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 2.448$ . En el caso de los efectos principales los participantes del D. F. (4.10), Chalco (4.07) y Mérida (4.12) difieren de los participantes de los Municipios de Yucatán (5.05), los Municipios de Nuevo León (4.93) y Monterrey (5.04). En la interacción, las parejas de novios del D. F. (4.03), Chalco (4.11) y Mérida (3.61) difieren de los participantes de los Municipios de Yucatán (4.85), los Municipios de Nuevo León (5.05) y Monterrey (5.95), justo como en el efecto principal de lugar de residencia. En el caso de las parejas casadas la diferencia es la misma, aquellas que residen en el D. F. (4.23), Chalco (4.22) y Mérida (4.04) difieren de los participantes de los Municipios de Yucatán (4.96), los Municipios de Nuevo León (4.93) y Monterrey (5.11). En el último grupo de parejas en unión libre, aquellas que residen en el D. F. (4.05) y Chalco (3.89) difieren de las parejas de los Municipios de Yucatán (5.37), los Municipios de Nuevo León (4.93) y Monterrey (4.99). Las parejas de Chalco también difieren de las de Mérida (4.71).

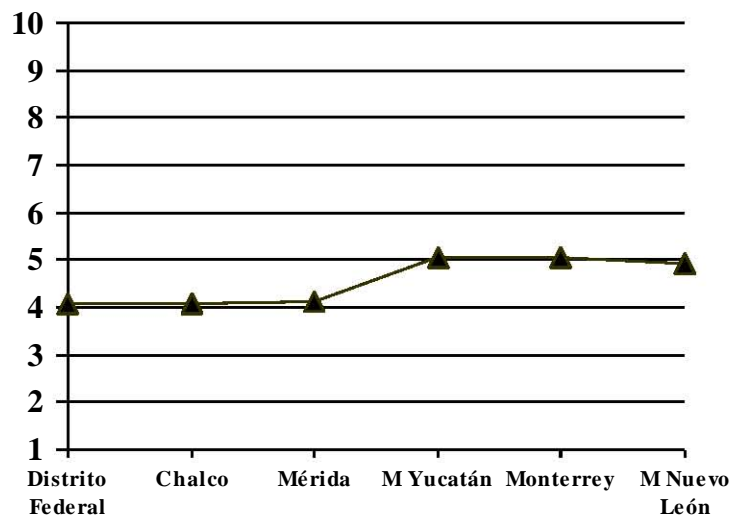


Gráfico 8.142 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

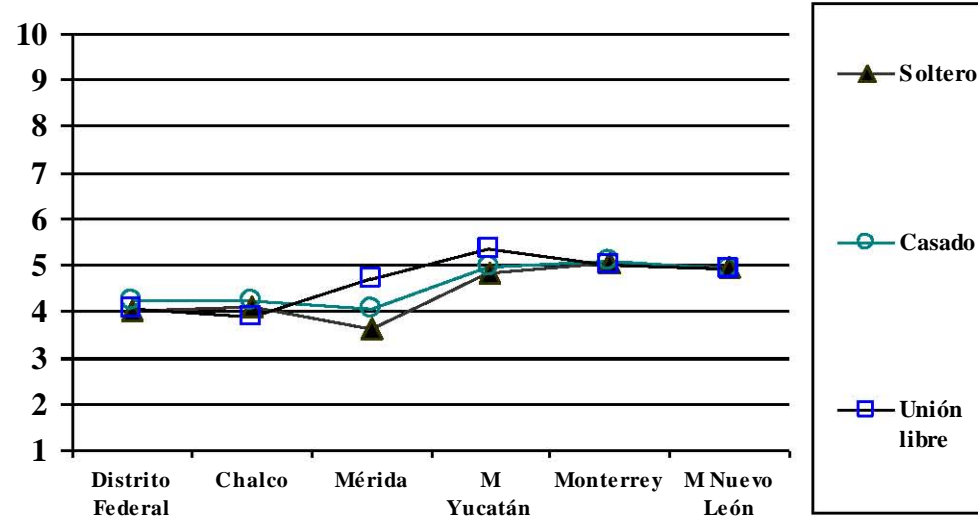


Gráfico 8.143 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

## COLECTIVISMO-INDIVIDUALISMO F4 *Colectivismo Horizontal*

En el cuarto y último factor COLECTIVISMO HORIZONTAL la persona se describe como cooperador, haría todo lo posible porque su familia aceptara a su pareja, se casaría con alguien que le agrada a sus amigos, trataría de convencer a algún familiar de que trabajara en el negocio familiar que a él no le gusta, y no aceptaría un trabajo que lo alejará de sus amigos. En este factor se encontraron diferencias estadísticamente significativas por el efecto principal de ciudad o municipio con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{5/1404} = 15.106$ , por el efecto principal de estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{2/1404} = 15.520$ . La prueba post hoc de Games-Howell mostró que por el efecto principal de lugar de residencia, aquellas parejas residentes en Chalco (4.70) difieren de todos los demás grupos el D. F. (5.32), Mérida (5.61), Municipios de Yucatán (5.57), Municipios de Nuevo León (5.26) y Monterrey (5.27). Por estatus de pareja, aquellas que viven en unión libre (5.01) difieren de las parejas de novios (5.50) y las parejas casadas (5.35). También se encontraron diferencias por la interacción entre ciudad o municipio y el estatus de pareja con una significancia de .000, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 3.440$ . Finalmente por la interacción de ciudad o municipio, sexo y el estatus de pareja con una significancia de .045, una probabilidad asociada de .05, y una  $F_{10/1404} = 1.872$ . De acuerdo a las interacciones, en el caso de los novios, aquellos que residen en Mérida (6.01) difieren de las parejas de Chalco (5.08), Monterrey (5.14) y los Municipios de Nuevo León (5.46). De igual manera los participantes de los Municipios de Yucatán (5.83) difieren de los participantes de Chalco (5.08) y los Municipios de Nuevo León (5.46). En el caso de las parejas casadas aquellas que residen en Mérida (5.92) con el puntaje más alto difieren de las parejas del D. F. (5.12), Chalco (4.73) y Monterrey (5.14). Además, las parejas de Chalco también difieren de las parejas de los Municipios de Yucatán (5.14) y los Municipios de Nuevo León (5.46). En el último grupo de parejas en unión libre, las que viven en Chalco (4.30) con el puntaje más bajo, difieren de todas las demás (D. F. 5.24, los Municipios de Yucatán 5.14, Monterrey 5.35 y los Municipios de Nuevo León 5.16) excepto Mérida (4.89). En la última interacción de ciudad o municipio, sexo y el estatus de pareja, el ajuste de Bonferroni muestra que en el caso de las mujeres aquellas solteras que viven en Mérida (6.37) difieren de todos los demás grupos de mujeres solteras (D. F. 5.45, Chalco 4.83, Monterrey 5.29 y los Municipios de Nuevo León 5.31) excepto los Municipios de Yucatán (5.74). En el siguiente grupo de mujeres casadas, aquellas que viven en Mérida (5.92) y los Municipios de Yucatán (5.14) difieren del grupo de mujeres del D. F. (4.92), Chalco (4.66) y Monterrey (5.00), por último, las mujeres que viven en unión libre y que viven en el D. F. (5.46) difieren de las parejas que viven en Chalco (4.53). En el caso de los hombres solteros los que viven en los Municipios de Yucatán (5.92) difieren de los que residen en los Municipios de Nuevo León (5.00). De igual manera, los hombres casados que viven en Chalco (4.80) difieren de los de Mérida (5.86). En el último grupo de hombres en unión libre,

aquellos que viven en Chalco (4.06) con el puntaje más bajo difieren de todos los grupos (D. F. 5.02, los Municipios de Yucatán 5.19, Monterrey 5.31 y los Municipios de Nuevo León 5.37) excepto Mérida (4.83).

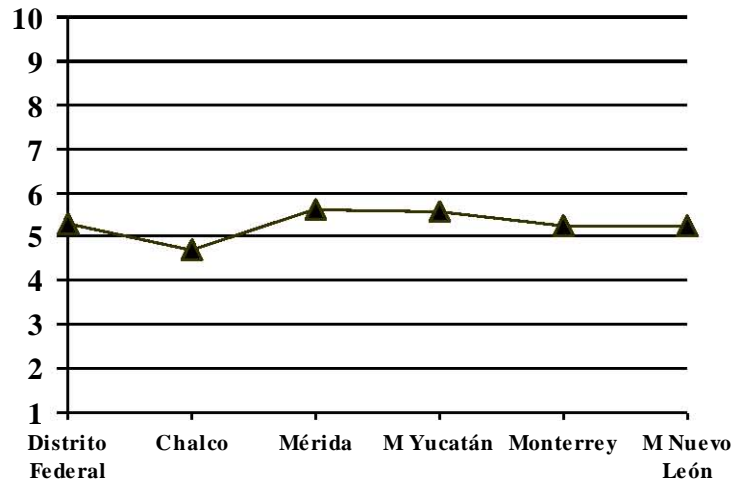


Gráfico 8.144 Medias Aritméticas para Ciudad o Municipio

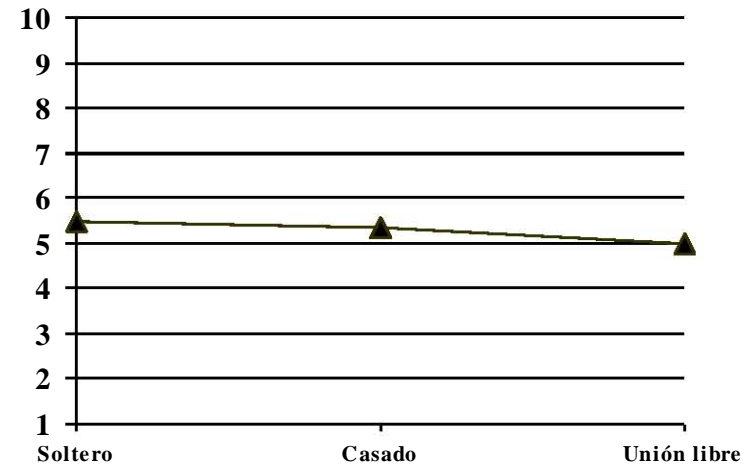


Gráfico 8.145 Medias Aritméticas para Estatus de Pareja

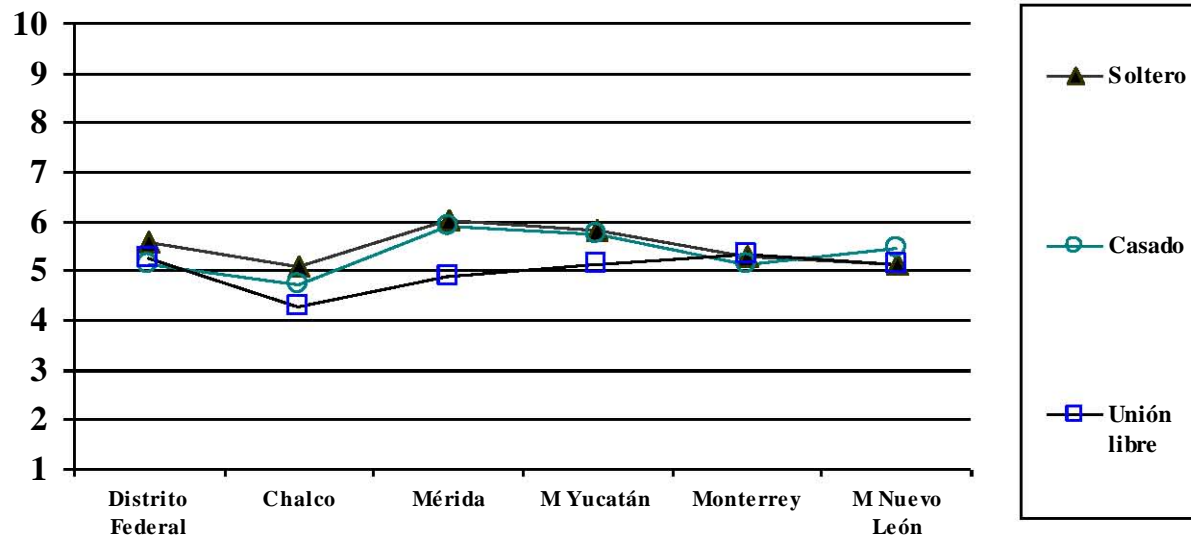


Gráfico 8.146 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio y Estatus de Pareja

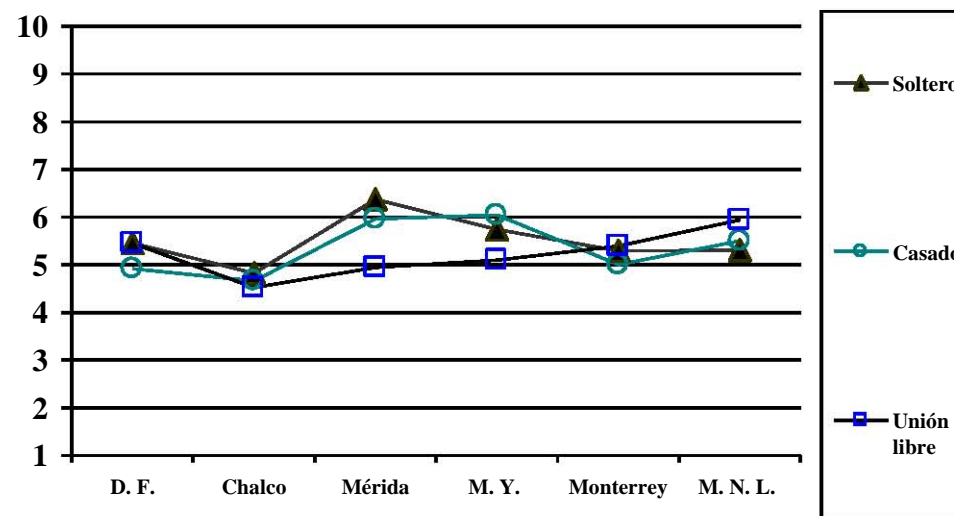


Gráfico 8.147 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio, Estatus de pareja y Sexo (mujeres)

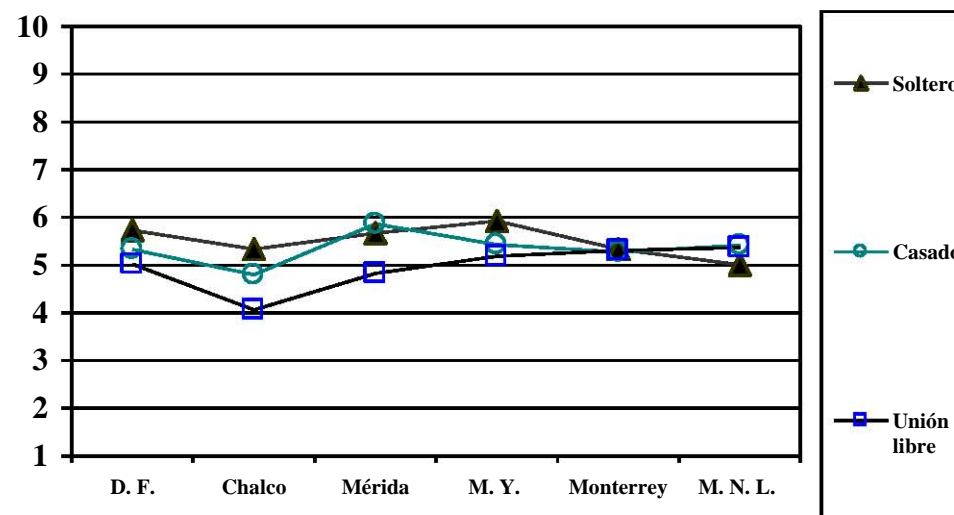


Gráfico 8.148 Medias Aritméticas para la interacción Ciudad o Municipio, Estatus de Pareja y Sexo (hombres)

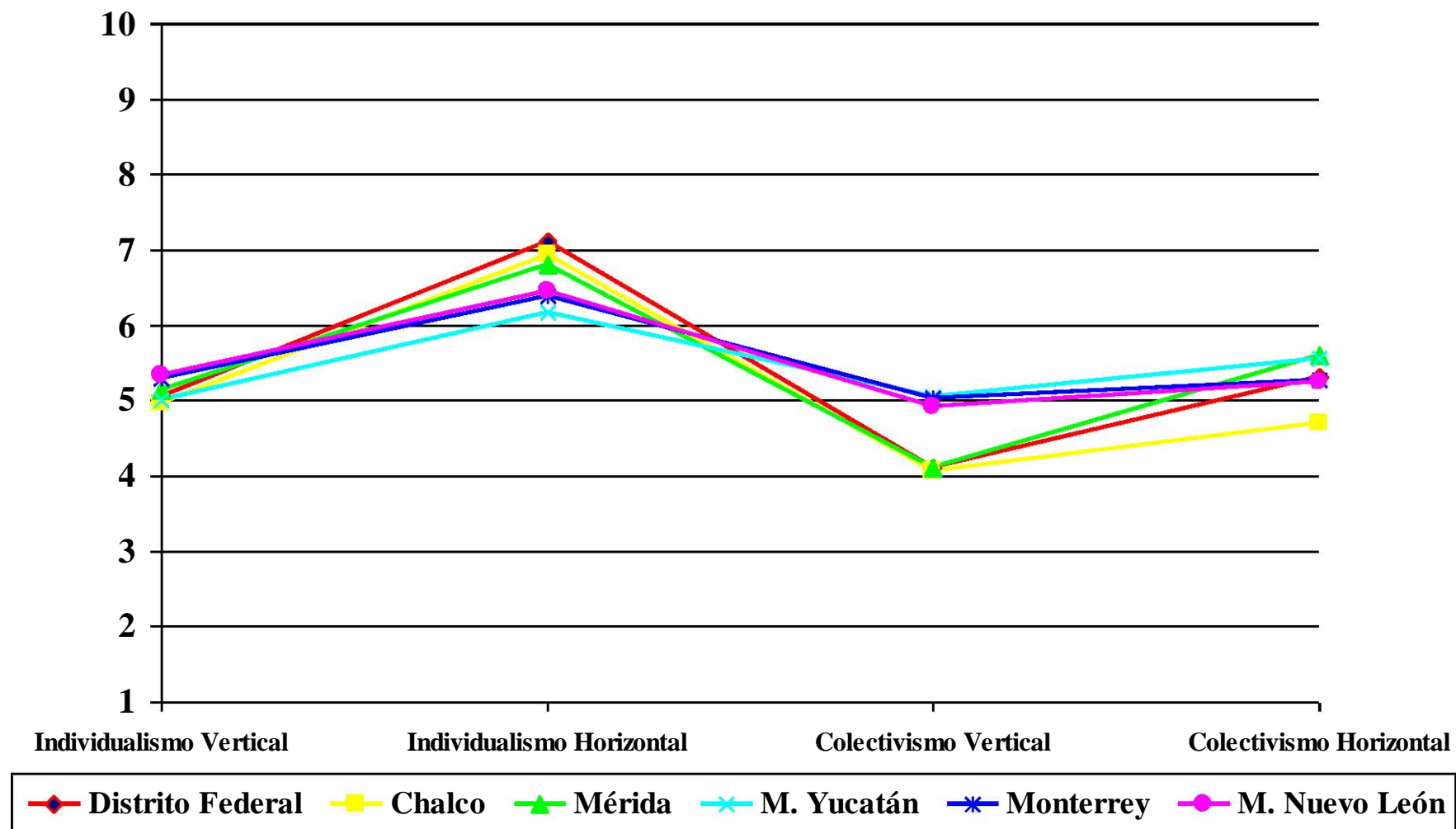


Gráfico 8.149 Los puntajes se transformaron a una escala de diez puntos. Todos los puntajes menos el colectivismo vertical caen por encima de la media teórica o muy cercana a ella. El Individualismo horizontal es el que obtienen los puntajes más altos en todos los casos y en especial en el Distrito Federal.

## PREDICCIÓN DE LA DISOLUCIÓN DE LA RELACIÓN DE PAREJA

Como último paso del estudio se decidió realizar regresiones estadísticas para conocer el grado de predicción de las variables utilizadas en la probable disolución de la relación de pareja.

### 1. Preguntas de investigación.

- ¿Qué variables influyen en la predicción de la disolución de la pareja en el área de la interacción?
- ¿Qué variables influyen en la predicción de la disolución de la pareja en el área de las características de la pareja?

**2. Objetivo general:** determinar un perfil de variables que mejor predican DISOLUCIÓN de la relación de pareja.

#### **Objetivos específicos:**

- ✓ Determinar perfiles que mejor predican la disolución en la interacción
- ✓ Determinar perfiles que mejor predican la disolución relacionada a las características de la pareja

### 3. Variables independientes:

Para reducir el número de variables a entrar en el análisis de regresión, se realizaron análisis factoriales de segundo orden que arrojaron las siguientes variables:

- **Proceso de la relación de pareja:** En la elección, el mantenimiento y la disolución se agruparon dos factores para cada uno: el primero de ellos de interacción y el segundo de características de la pareja
- **Actitudes:** Se agruparon en dos factores, el primero de ellos agrupa los factores 1, 2 y 4 (Matrimonio Tradicional, Divorcio tradicional y Efectos negativos del divorcio). En el segundo se agrupan los factores 3, 5, 6 y 7 (Consecuencias del Matrimonio, Apertura al Divorcio, Alternativas al Matrimonio y Cambios en el Matrimonio).



- **Individualismo vertical y horizontal, Colectivismo vertical y horizontal**, entraron de manera individual en el análisis.
- **Variables Atributivas:** Sexo, Número de hijos, Lugar de residencia y Tiempo en la relación.
- **Estatus de pareja** Parejas de novios, casados y en unión libre

## 5. Procedimiento:

### Análisis estadísticos

Se realizó una correlación producto momento de Pearson para conocer el grado de relación entre las variables, ninguna correlación sobrepaso el .50, por lo que se incluyo en el análisis aquellas variables que correlacionaron más alto.

Análisis de regresión lineal para determinar el perfil que mejor predice tanto la disolución en el área de la interacción como en el área de características de la pareja.

## 6. Resultados:

Utilizando el método de regresión lineal por pasos inteligentes (stepwise) se encontró el siguiente modelo en el área de **disolución en la interacción**:

Tabla 8.15 Modelo en el Área de Disolución en la Interacción

	<b>Variables</b>	<b>B</b>	<b>EEC</b>	<b>Beta</b>
<b>1</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.587	.041	.357
<b>2</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.550	.041	.334
	<b>Individualismo Vertical</b>	.294	.054	.136
<b>3</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.563	.041	.342
	<b>Individualismo Vertical</b>	.299	.053	.138
	<b>Mantenimiento Interacción</b>	.140	.034	.099
<b>4</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.549	.041	.334
	<b>Individualismo Vertical</b>	.271	.055	.125
	<b>Mantenimiento Interacción</b>	.142	.034	.100
	<b>Individualismo horizontal</b>	-.114	.053	-.055
<b>5</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.572	.042	.347
	<b>Individualismo Vertical</b>	.273	.055	.126
	<b>Mantenimiento Interacción</b>	.141	.034	.100
	<b>Individualismo horizontal</b>	-.142	.054	-.069
	<b>Premisas</b>	-.050	.022	-.060

Nota:  $R^2 = .127$  para el primer paso,  $R^2 = .144$  para el segundo paso,  $R^2 = .153$  para el tercer paso,  $R^2 = .155$  para el cuarto paso y  $R^2 = .158$  para el quinto paso.

En el área de *disolución en las características de la pareja*:

Tabla 8.16 Modelo en el Área de Disolución de Pareja

	<b>Variables</b>	<b>B</b>	<b>EEC</b>	<b>Beta</b>
<b>1</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.673	.039	.410
<b>2</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.638	.040	.389
	<b>Individualismo Vertical</b>	.279	.052	.129
<b>3</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.617	.040	.376
	<b>Individualismo Vertical</b>	.285	.052	.132
	<b>Elección características de la Pareja</b>	.200	.047	.102
<b>4</b>	<b>F2 Actitudes</b>	.605	.040	.369
	<b>Individualismo Vertical</b>	.260	.053	.120
	<b>Elección características de la Pareja</b>	.198	.047	.101
	<b>Individualismo Horizontal</b>	-.101	.051	-.049

Nota: R<sup>2</sup>= .168 para el primer paso, R<sup>2</sup>= 183 para el segundo paso, R<sup>2</sup>= 193 para el tercer paso, R<sup>2</sup>= 195 para el cuarto paso

Para el área de la disolución en cuanto a la interacción el mejor predictor fueron las actitudes no tradicionales, es decir, modernas o liberales, que abarcan el ver el matrimonio como algo que puede no ser para siempre, aceptar el divorcio cuando es necesario, como una experiencia más y preferir el vivir en unión libre que casados. Esta escala fue predictora en ambos momentos de la disolución (interacción y características de la pareja, así como el individualismo vertical y horizontal. Como predictor único para la disolución en la interacción encontramos el mantenimiento en la interacción, mientras que para la disolución de pareja, la elección en el área de la pareja.

## ❧ **CAPÍTULO IX** ❧

### ***DISCUSIÓN ESTUDIO FINAL***

\_\_\_\_\_ El último estudio planteado dentro de la investigación tuvo como objetivo conocer en una muestra amplia de mexicanos las características asociadas a la elección, el mantenimiento y la disolución de la relación de pareja. De igual manera, busca conocer sus actitudes hacia el matrimonio y el divorcio; y el grado de apoyo que dan a las premisas socioculturales (Díaz Guerrero, 1999) y el individualismo colectivismo (García, 2003).

#### ***ELECCIÓN DE PAREJA***

El proceso que se vislumbró dentro de la relación comienza con la elección de pareja. Existen diferentes aspectos por los cuáles las personas eligen a otro para ser su pareja sentimental. El primer paso hacia esta relación es la atracción interpersonal (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002). Aquella persona que elegimos como pareja es en primera instancia, aquella que nos parece atractiva, y no sólo físicamente sino alguien que nos atrae física, social e intelectualmente (Murstein, 1976). Cuando nos sentimos atraídos por otros, mejoramos nuestra forma de ser, nuestra apariencia, vistiendo de forma atractiva y teniendo una conversación interesante (Schmitt, 2004).

La atracción se da por personas que nos parecen agradables, esto muchas veces se facilita por la cercanía que tenemos con otras personas. Aquellos que tenemos cercanos en el tiempo y en el espacio nos parecen atractivos (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002). Por ejemplo, la similitud geográfica que produce cercanía puede ocasionar que las personas nos parezcan atractivas, esta similitud se traduce además en similitud de sexo, raza, educación, religión, clase social, actitudes, creencias y valores (Hester, 1996 y Sprecher y Duck, 1994). Investigaciones empíricas han demostrado que nos parecen atractivas aquellas personas que tienen una personalidad parecida a la nuestra (Blankenship, Hnat, Hess y Brown, 1984, Deutsch, Sullivan, Sage, y Basile, 1991 y Duck, 1973).

De esta manera, el lugar donde las personas encuentran a sus potenciales parejas es en lugares que frecuentan, donde pueden conocer personas parecidas a ellos. Donde puedan encontrar personas con un grado de similitud alto que permite una charla agradable, donde ambos pueden dar lo mejor de sí para empezar a conocerse.

Incluso se ha teorizado que elegimos como pareja a alguien que consideramos tiene un grado similar de atractivo al nuestro. Es decir, nos sentimos atraídos por personas con un grado similar de atractivo físico al que percibimos en nosotros mismos (Berscheid, Dion, Walster y Walster, 1971). Esto nos permite ahorrar recursos y no invertir mucho esfuerzo en alguien que es más atractivo que nosotros y que posiblemente podría rechazarnos. Esto, nos traería una pérdida de tiempo y de recursos (Tovée y Cornelissen, 2001).

El primer factor del instrumento de nuestro estudio intenta medir esta dimensión. De esta manera, la SIMILITUD es evaluada por reactivos tales como: que viera la vida como yo, compartiera con mis amistades, compartiera tiempo con mi familia, se pareciera a mí en su forma de ser, compartiera mis ideales y fuera mi media naranja.

Este factor es el más importante dentro de la elección de pareja en el área de la interacción. En las 720 parejas estudiadas a través de la República Mexicana el patrón que se presenta es muy interesante, con una media de 3.88 es la puntuación más baja de todos los factores (Amor 4.41, Complementarios, 4.20, Compatibilidad 4.21, Comunicación 4.58 ver gráfica 8.19) aunque todos los puntajes están por encima de la media teórica.

De esta manera, la similitud que nos lleva a elegir pareja es uno de los primeros pasos de la atracción. Iniciamos amistades y relaciones de noviazgo con aquellos con los que interactuamos diariamente, con aquellos que vemos en la escuela, la oficina, el vecindario, el grupo religioso o político etc. Con aquellos que percibimos cercanos tanto física como psicológicamente (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

Clore y Byrne (1974) han planteado que esto se debe posiblemente a que al elegir a una pareja con una personalidad parecida reforzamos nuestra propia personalidad. Conocer a otra persona con nuestras mismas actitudes nos hacen reforzarlas y tenerlas como ciertas. Así escogemos a alguien que tenga habilidades cognitivas, intereses, valores y actitudes similares a los nuestros (Likken y Tellegen, 1993).

Cuando nos sentimos atraídos por alguien intentamos coincidir o ser afines con ella, estar cerca de ella (Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 1999) y a través de la interacción mostrar nuestras similitudes. Así, entablamos una amistad con aquellos con quienes podemos platicar de gustos e interés comunes. La similitud, por tanto, se muestra como un primer paso de primordial importancia en la elección de pareja.

Todos los grupos de diferentes lugares de residencia, Distrito Federal, Chalco, Mérida, Municipios de Yucatán, Municipios de Nuevo León y Monterrey, mostraron medias por encima de la media teórica para este factor, sin embargo, existen algunas

diferencias. El Distrito Federal en este como en otros factores que se verán más adelante difiere en su grado de acuerdo con referencia a otros lugares de residencia. Esta diferencia muestra que los participantes del Distrito Federal tienen un menor grado de acuerdo al tomar en cuenta la similitud para elegir pareja.

Otra dimensión relevante dentro de la elección de pareja en el área de la interacción es el AMOR. Una hipótesis dada en el trabajo de investigación plantea que el amor y los valores contemporáneos son un alto indicador que guía a las personas a elegir pareja sentimental. Si bien en el pasado la elección de pareja era dada a través de intereses políticos y sociales, (McCaa, 1996) en la actualidad esta guiado por intereses individuales. El matrimonio es más un compromiso individual y personal que una guía y un deber comunitario.

Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen (2001) han mostrado que a través de diferentes culturas y grupos socioculturales, el amor es una parte fundamental en la decisión de elegir pareja. Esto no pasaba en años anteriores, donde sólo alcanzaba la tercera o sexta posición en importancia. Esto se ha concretado gracias a que en la actualidad existe una gran oportunidad de los individuos de tomar decisiones en el plano puramente personal, sin tomar en cuenta restricciones familiares, culturales o morales. De esta manera, el cariño, el amor y los valores contemporáneos juegan un papel decisivo en la elección, mantenimiento y disolución de la relación de pareja.

En nuestro país esto ya era notorio en épocas pasadas, en 1981, un 71% de las mujeres entrevistadas en un estudio revelaba que la razón de mayor importancia por la cual contrajeron nupcias era el amor. Esto concuerda con investigaciones realizadas en otras partes del mundo (Gual, 1971).

Dentro de nuestro instrumento el factor amor revela que al elegir pareja las personas se fijaron en que esta fuera alguien por quien sintieran cariño, amor y afecto. Este factor revela su importancia al ser el segundo en la estructura factorial y ser uno de los que tienen un grado más alto de acuerdo en ambas áreas de la elección en la muestra general (ver gráfica 8.19 en el capítulo XVII).

Aunque la similitud es una parte esencial en la elección de pareja, también es cierto que los contrarios se atraen (Dryer y Horowitz, 1997, Lederer y Jackson, 1968 y Winch, 1958). Juzgamos también como atractivos a aquellos que nos parecen diferentes a nosotros. Aquellos que tienen personalidad, gustos e intereses diferentes y muchas veces complementarios a los nuestros. De esta manera, personas autoritarias se sienten frecuentemente atraídas por personas sumisas, aunque los perciban como similares (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

Sin embargo, si bien la complementariedad puede causar atracción física entre dos personas (Estroff y Nowicki, 1992, Nowicki y Manheim, 1991 y Sullivan, 1953) lo cierto es que, tanto similitud como complementariedad son fundamentales para la atracción (Terry y Macklin, 1977).

Así, la atracción es algo más compleja de lo que habíamos vislumbrado. Nos sentimos altamente atraídos no sólo por aquellos que percibimos como similares a nosotros, con quienes compartimos tiempo y actividades sino también por aquellos que son diferentes a nosotros, nos sorprenden y complementan con sus gustos, intereses y actitudes.

Nuestra escala evalúa esta característica al preguntar a los participantes que tanto se fijaron al elegir pareja en que esta fuera complementaria a ellos. Este factor denominado COMPLEMENTARIOS obtiene un puntaje más alto en la muestra total (4.20) que el factor de similitud (3.88).

Las diferencias por lugar de residencia de los participantes muestran que aquellos que residen en Chalco muestran un menor acuerdo en este factor que los participantes que radican en Mérida, Monterrey y de los diferentes Municipios de Nuevo León.

El cuarto factor de COMPATIBILIDAD refiere a que la persona elija a otro con el que se lleva bien y lo apoya. En este factor como en los dos primeros de la escala el Distrito Federal obtiene puntajes más bajos.

Finalmente, el último grupo de reactivos que se conforma como un indicador hace referencia a la COMUNICACIÓN. Este factor hace referencia a que se escogió a la pareja actual por que podían platicar y compartir con ella. Este último factor es el de mayor acuerdo en toda la escala (4.58).

Al plantearse el estudio se pensó en tres centros urbanos Distrito Federal, Mérida y Monterrey; así como tres centros suburbanos Chalco, Municipios de Yucatán y Municipios de Nuevo León. La hipótesis detrás de estas muestras fue que los centros urbanos coincidirían en sus respuestas; mientras que los centros suburbanos crearían otra configuración.

A lo largo de los diferentes instrumentos y áreas evaluadas podrá notarse que los participantes del Distrito Federal, Chalco y Mérida a menudo hacen la diferencia y mantienen algunas similitudes en el patrón que muestran en sus respuestas que se irán vislumbrando a lo largo de la discusión. Mientras que los participantes de Monterrey y los Municipios de Yucatán y Nuevo León muchas veces se constituyen como un grupo.

En muchos de los factores los participantes del Distrito Federal difieren de los participantes de otras ciudades y otros municipios. Aunque las diferencias en la mayoría de los casos son mínimas y sólo dan cuenta de un patrón que tiende a concretarse cuando se le vislumbra como una totalidad. Es decir, de poco nos serviría saber que una media varía algunas decimas sino damos cuenta de que este patrón es constante a través de los diferentes resultados. Si bien, las variaciones entre las medias son mínimas es claro que muchas veces los puntajes de los participantes de Chalco y el Distrito Federal son muy cercanos y se diferencian del resto de la muestra. Mientras que Mérida en muchos de los factores de la elección, el mantenimiento y la disolución obtienen los puntajes más altos.

Siendo Chalco un centro suburbano es interesante que obtenga puntajes similares a los del Distrito Federal. Esto puede deberse a su cercanía y al hecho de que muchas personas viajen constantemente entre el estado de México y el Distrito Federal. Si bien, en la muestra de participantes del Distrito Federal y Mérida, la mayoría de los participantes refirió educación universitaria, en el caso de Chalco la mayoría tiene educación básica.

De esta manera, cuando las personas reportan que tanto influyó en su elección de pareja la similitud, los participantes del Distrito Federal reportan una media ligeramente más baja que la de los demás grupos. También obtienen puntajes ligeramente menores en los factores de amor y compatibilidad. De manera particular, cuando se hace referencia a platicar y compartir reportan una media ligeramente más alta junto con Chalco y Mérida.

En el caso de la similitud, parejas de novios y casados de Mérida, Chalco y el Distrito Federal difieren de los participantes de Monterrey y los Municipios de Yucatán y Nuevo León. En el factor de comunicación donde estos tres grupos obtienen puntajes más altos, los novios del Distrito Federal y Mérida difieren de todos los demás grupos de novios.

Quizá el resultado más interesante está en el factor de comunicación que tiene el mayor acuerdo, las parejas del Distrito Federal, Mérida y Chalco son las que más acuerdo reportan, así como los novios en comparación con los casados y parejas en unión libre y las mujeres en comparación con los hombres.

La elección tiene una segunda área que refiere a las características de la potencial pareja. Con tres factores, esta área abarca características físicas, de estatus, sociales afectivas y de valores.

Al igual que el amor, el atractivo físico de la potencial pareja comienza a ser primordial en la elección (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001 y Dion,



Berscheid y Walter, 1972). Sin duda el primer paso hacia una relación de pareja es la atracción interpersonal (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002). Aquello que nos parece atractivo físicamente varía a través de los grupos sociales y culturales. Aunque existen algunas coincidencias, usualmente se piensa que las mujeres atractivas son aquellas que tienen rasgos de bebé: nariz pequeña, ojos largos, barbilla pequeña y labios llenos (Baudovin, 2004). Mientras que los hombres atractivos son aquellos que tienen fuertes quijadas, y brazos, además de ser fuertes y dominantes (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

Por otro lado, al elegir pareja también nos fijamos en sus características económicas, cuantos recursos poseen, si tienen bienes materiales, así como su posición económica (Deaux y Hanna, 1984).

El atractivo físico y económico muestran patrones y diferencias particulares. Mientras que buscar parejas físicamente atractivas es típico de los hombres, el buscar parejas que prometan recursos económicos lo es de las mujeres.

De esta manera, los hombres están más interesados románticamente en mujeres que son jóvenes, atractivas y bellas (Buss, 1989, Deaux y Hanna, 1984, Kenrick y Trost, 1997, Rajecki, Bledsoe y Rasmussen, 1991 y Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994). Mientras que las mujeres están más interesadas en hombres que puedan ofrecer recursos, que tengan más de edad que ellas, y que tengan una buena ocupación que pueda ofrecer recursos (Deaux y Hanna, 1984, Harrison y Saced, 1997, Rajecki, Bledsoe y Rasmussen, 1991, Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994 y Woll, 1986).

Tal que los hombres suelen mostrar más como atractivo la potencialidad de recursos, mientras que las mujeres muestran más la belleza (Deaux y Hanna, 1984, Rajecki, Bledsoe y Rasmussen, 1991).

De esta manera, la primera diferencia que salta a la vista es que los hombres (4.2) están en mayor acuerdo con que el atractivo físico de la potencial pareja es más importante que las mujeres (3.9). Sin embargo, ambas medias están por arriba de la media teórica. Si bien es mayor el acuerdo para los hombres, es cierto que también para las mujeres es muy importante.

Lo mismo sucede en el área de estatus, evaluada en el área de características de la pareja. Al preguntarle a los participantes que tan importante es que la potencial pareja tenga una buena posición social y económica, así como el que fuera trabajadora y tuviera un trabajo estable, las mujeres (3.58) obtuvieron una media ligeramente más alta en comparación con los hombres (3.27).

La teoría evolucionista ha defendido que el hecho por el cual los hombres elijen a una persona atractiva físicamente, es porque la juventud y la belleza muestran rasgos reproductivos. Mujeres atractivas y jóvenes muestran éxito reproductivo, receptividad, fecundidad y características que sugieren su éxito como madre. Mientras que las mujeres elijen a hombres con altos recursos para que puedan asegurar el futuro económico. Por ello, elijen parejas con un alto estatus, que controlen recursos y provean seguridad (Buss, 1989, Singh, 1993 y Sprecher, Sullivan, y Hatfield, 1994).

A través de diferentes grupos sociales, las mujeres consistentemente están más dispuestas que los hombres a casarse con alguien que no sea de buen ver, que sea cinco años mayor que ellas, que gane más e incluso que tenga un nivel más alto de instrucción. Además, de casarse con una persona que ya tiene hijos y prefieren elegir pareja dentro del grupo social (Sprecher, Sullivan, y Hatfield, 1994).

En cambio, los hombres están más dispuestos a casarse con alguien que sea cinco años más joven, que no tenga trabajo estable y seguro, que gane menos e incluso con un nivel educativo más bajo. Al igual que con alguien de diferente raza o grupo social (Sprecher, Sullivan, y Hatfield, 1994).

Sin embargo, el atractivo es particularmente importante para ambos sexos. En investigaciones recientes se ha ubicado esta característica junto con el amor como las más importantes para elegir pareja. A nivel social y cultural, los cambios en la relación de pareja, hacen que hombres y mujeres estén más interesados en cuestiones como el amor, la comunicación y el atractivo.

Mientras que el estatus de la potencial pareja y el interés económico ha disminuido en los últimos años. Sin embargo, los hombres en los últimos años han empezado a darle una mayor importancia a la situación económica de la potencial pareja (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001). Esto, debido a que en la actualidad hombres y mujeres apoyan económicamente al hogar.

Este factor de estatus (3.42) es el que obtiene el menor grado de acuerdo de toda la escala de elección tanto en la interacción como en las características de la potencial pareja (ver gráfica 8.19).

Las diferencias por lugar de residencia muestran que en ambos factores los participantes de Mérida obtienen puntajes más elevados y diferentes a otros participantes sobre todo de los participantes del Distrito Federal. Otros resultados por estatus de pareja muestran que los tres grupos de novios del Distrito Federal, Mérida y Chalco muestran puntajes menores en relación al atractivo físico de la potencial

parejas que los otros tres grupos. Tal es la diferencia que las parejas de casados del Distrito Federal y Mérida difieren de los casados de los tres grupos restantes.

En cambio, en referencia al atractivo físico, los participantes del Distrito Federal y de Chalco obtienen medias más bajas que los otros grupos.

De esta manera, ambas características, estatus y atractivo físico puntúan más bajo en los participantes del Distrito Federal. Lo cual es consistente con los factores de elección en el área de la interacción de pareja ya que el Distrito Federal obtuvo el menor grado de acuerdo en tres de los cinco factores.

Una tercera área de características de la elección de pareja es la relacionada a valores. Al preguntarle a las personas que tan importante es que su potencial pareja sea honesta, fiel, responsable y respetuosa Mérida obtiene una media ligeramente más alto a los demás grupos. Sin embargo, es necesario notar que no sólo todas las medias están arriba de la media teórica (ver gráfica 8.19) sino que de manera global es el factor que obtiene el puntaje más alto tanto en el área de la interacción como en el área de las características de la pareja. Superando incluso al amor y al atractivo físico.

Esto concuerda con investigaciones previas que afirman que cada vez es más importante elegir pareja y cónyuge en base en cuestiones tales como el amor, el cariño, la tolerancia, la comprensión, el respeto y la fidelidad (Flores, 1998, Gual, 1971 y Oliveira 1998). También concuerda con los resultados encontrados en las redes semánticas donde la pareja es vista como amor, confianza, respeto, comprensión y fidelidad (ver gráfica 5.1).

Por ello, este factor se planteó al principio del estudio como un factor de primordial importancia. Hombres y mujeres comienzan a darle importancia a los valores de sus potenciales parejas. Otras características que antes eran importantes comienzan a ceder el paso a valores contemporáneos. Algunas de estas características que han cedido como características de importancia en la elección de pareja son el refinamiento, la pulcritud, la virginidad, la castidad, etc. Aumentando sobre todo el amor, el cariño, el atractivo físico, la inteligencia, la sociabilidad y la educación (Buss, Shackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001).

Finalmente, el último factor denominado social afectivo que hace referencia a que la potencial pareja sea agradable, simpática, sincera, igualitaria y equitativa obtienen medias muy parecidas en casi todos los grupos con excepción de Chalco que obtuvo la media más baja (4.30).

Estas dimensiones de la elección fueron probadas en el mantenimiento de la relación. Si bien preguntamos qué tan importantes fueron estas características al momento de elegir a la pareja actual, el paso siguiente fue averiguar que tanto se siguen presentando estas características como conductas de mantenimiento.

### **Mantenimiento en la Relación de Pareja**

El instrumento de mantenimiento en la interacción está formado por dos factores y un indicador. El segundo factor que se forma indica la similitud dentro de la relación. Este factor refiere a que la pareja convive con amigos y familiares, tienen gustos similares y ven la vida de la misma manera.

La literatura refiere que la similitud en la pareja es importante no sólo como un primer paso para la atracción, sino que, también es importante para el desarrollo mismo de la relación. Tener gustos, intereses y personalidad similares indica que la relación puede desarrollarse y mantenerse a través del tiempo (Aron y Aron, 1997). Esposos que tienen personalidades similares reportan tener matrimonios más felices, aquellos que piensan de manera similar, que son similares en como procesan y organizan la información, así como en sus pensamientos y percepciones se sienten más atraídos. La similitud es tan importante que predice la estabilidad matrimonial, aquellos esposos que perciben mayor compatibilidad de pensamientos reportan también una alta satisfacción marital (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

En este caso, todos los grupos de diferentes ciudades y municipios reportaron medias superiores a la teórica. Sin embargo, tanto los participantes del Distrito Federal como los de Chalco reportaron las medias más bajas en comparación con los demás grupos con medias superiores a los cuatro puntos.

Como en otras ocasiones el Distrito Federal y Chalco se unen para formar un patrón con puntajes ligeramente más bajos que los demás grupos. Fueron los que reportaron menor acuerdo en tomar en cuenta la similitud en la elección y continúan así en el mantenimiento, al diferir de otros grupos (ver tabla 9.1).

Tabla 9.1 Medias aritméticas para los factores de **SIMILITUD** en la elección y el mantenimiento

	<b>ELECCIÓN</b>	<b>MANTENIMIENTO</b>
<b>Distrito Federal</b>	3.47*	3.62*
<b>Chalco</b>	3.73	3.59*
<b>Mérida</b>	3.84	4.04
<b>M. Yucatán</b>	4.09	4.08
<b>Monterrey</b>	4.07	3.99
<b>M. Nuevo León</b>	4.07	4.12

\*Los datos marcados con asterisco difieren estadísticamente de los demás grupos

El primer factor del mantenimiento agrupa casi todos reactivos. Menciona desde la química, el cariño, llevarse bien, demostrarse amor, platicar, compartir tiempo, compartir ideales hasta ser amigos. En este caso, las diferencias entre los grupos son casi inexistentes. En la conformación de la escala total de la interacción es el factor que obtiene la media más alta en comparación con el factor de similitud y el indicador de complementariedad (ver tabla 8.8).

Este factor engloba a la mayoría de las conductas de mantenimiento. El demostrarse amor, cariño y afecto es una de las áreas más importantes dentro de la calidad del vínculo de pareja (Canary y Stafford, 1994, Dindia, 1994 y Stafford y Canary, 1991) Por otro lado, el llevarse bien, sentir química y apoyarse son fuertes indicadores de que la pareja mantiene lazos estrechos.

Canary y Sttafford (1994) han indicado que en el mantenimiento de la relación existen cinco áreas de conducta de mantenimiento. La primera de ellas tiene que ver con la interacción misma de la pareja. En ella podemos recalcar por ejemplo el llevarse bien. La segunda área tiene que ver con la apertura en la comunicación, nuestro instrumento pregunta si la pareja discute calmadamente los puntos en desacuerdo y platican lo que les pasa. La tercera gran área que plantean los autores se relaciona con compartir mensajes que ayuden a continuar la relación. La cuarta área se relaciona con compartir tiempo con amigos y familiares de ambos. El instrumento de mantenimiento plantea dos reactivos que evalúan el compartir tiempo con amistades y familiares, y se agrupa con la similitud. La última área tiene que ver con las responsabilidades que tienen los miembros de la pareja.

De esta manera, el amor, la autodivulgación, la comunicación, la similitud, la interacción y el compartir tiempo con amistades y familiares son indicadores de que la pareja se desarrollará a través del tiempo (Canary y Stafford, 1994, Dindia, 1994, Lewis y Spanier, 1979, Noller y Fitzpatrick, 1990, Sánchez Aragón y Díaz Loving, 1999, Sprecher y Hendrick, 2004, Stafford y Canary, 1991, Weigel y Ballard-Reisch, 1999, Weigel y Ballard-Reisch, 2001).

Si bien el primer factor plantea conductas que la pareja ejecuta o no, tales como demostrarse amor, platicarse y apoyarse. El segundo factor de SIMILITUD pregunta si la pareja convive con amigos y familiares así como percibirse como similares. Es posible que la pareja se perciba como similar en medida que aún comparte con los amigos y familiares de la pareja. Posiblemente acudiendo a los mismos lugares de interés y recreación. Esta cercanía geográfica y de gustos e interés aumenta la similitud de la pareja. Esto les permite compartir gustos, intereses y lugares de recreación. Recordemos que pasar tiempo con amigos comunes y una red social compartida predice la satisfacción en la pareja (Weigel y Ballard Reisch, 2001).

En muchos casos se ha planteado que la similitud en parejas estables es más una consecuencia de la satisfacción de la pareja que una causa. De esta manera, cuando se le pregunta a esposos satisfechos si se perciben como similares usualmente contestaran que sí. De manera contraria, aquellos esposos que se sienten insatisfechos no perciben ser similares a sus parejas. Parece ser que la similitud es más percibida que real (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002 y Dryer y Horowitz, 1997).

La segunda área del mantenimiento está dada como en la elección por características de la pareja. De esta manera, si en la elección se preguntó qué tan importante fue que la potencial pareja fuera honesta o atractiva, en el mantenimiento se evalúa tanto sigue siendo la pareja de esta manera.

Este instrumento está formado por cuatro factores: valores, atractivo, trabajador y estatus. En esta área del mantenimiento se encontraron más diferencias estadísticamente significativas que en el área de la interacción.

En la muestra general el factor que hace referencia a valores fue el que obtuvo el mayor grado de acuerdo (4.44 ver gráfica 8.20). En general para todos los grupos este se muestra como de primordial importancia en el momento de la estabilidad de la relación. Opinan que su pareja sigue siendo honesta, sincera, respetuosa, igualitaria, fiel, tolerante, agradable y equitativa. Al contrario de la elección que solo agrupaba honesta, fiel, responsable, y respetuosa, en este caso agrupa a una mayor cantidad de características. En la elección Mérida obtuvo al mayor puntaje al igual que en el mantenimiento. Consistentemente Mérida obtiene mayores puntajes en varios factores de la elección y el mantenimiento.

El factor de VALORES es el primer factor en ambos momentos, elección y mantenimiento y por ende el que más varianza explica. Ya otras investigaciones habían marcado la importancia de los valores dentro de la relación de pareja y en especial dentro del matrimonio. Cuando una pareja decide casarse opina que el matrimonio debe guiarse por la comprensión, la tolerancia, el respeto mutuo y la fidelidad (Flores, 1998 y Oliveira, 1998). De esta manera, los valores asociados a las características de la pareja son de primordial importancia; tanto en la elección como en el mantenimiento de la relación.

El segundo factor de la escala evalúa el ATRACTIVO FÍSICO de la pareja actual, que tanto nuestra pareja sigue pareciéndonos atractiva, guapa o bonita. En este caso nuevamente Mérida obtuvo el puntaje más alto igual que en la elección. Esto demuestra que los resultados son consistentes a través de la percepción de los tres momentos de la relación.

Como vimos en la elección típicamente se ha demostrado que los hombres están más interesados por mujeres que sean atractivas y jóvenes. Dentro del mantenimiento este resultado fue consistente. Si bien en la elección reportaron mayor acuerdo por fijarse en el atractivo físico de la potencial pareja también en el mantenimiento reportan que su pareja sigue siendo atractiva y bella. Lo reportan más los novios que las parejas casadas y en unión libre. Esto puede deberse a que la relación es más corta y su percepción de que tan bellas o atractivas son sus parejas es igual que en el momento de la elección.

Finalmente, en la elección se preguntó qué tan importante fue que la pareja tuviera una buena posición social y económica así como un buen trabajo. En el mantenimiento este factor se dividió en dos. Por un lado, el factor trabajador hace referencia a que la persona tenga un trabajo estable, sea trabajador, responsable e inteligente. El segundo es un indicador que hace referencia a que tenga una buena posición económica y social.

Al preguntarle a las personas que tanto perciben que sus parejas sean trabajadoras y responsables las parejas casadas reportaron una media ligeramente más alta al igual que las mujeres y los participantes de Mérida. Esto es consistente con lo reportado en la elección donde las mujeres toman más en cuenta el éxito de la pareja que los hombres.

Esto se repite en el indicador donde son las mujeres las que reportan que sus parejas tienen un estatus social y económico en mayor grado que los hombres. Las parejas del Distrito Federal y de Chalco son las que menos lo reportan. Chalco incluso por debajo de la media teórica. Este es el único factor o indicador hasta ahora que en algunos grupos reporta puntajes por debajo de la media teórica.

El caso del Distrito Federal es interesante, en la elección al preguntarles que tan importante fue que su pareja tuviera una buena posición económica y social así como un buen trabajo el grupo en general obtuvo una media muy cercana a la media teórica (2.99). Mientras que en el mantenimiento cuando se les pregunta si su pareja tiene un estatus económico y social responden con una media muy parecida (3.06). Sin embargo, cuando se les pregunta si su pareja es trabajadora, inteligente y con un trabajo estable la media es más alta (4.31) aunque más baja en comparación con otros grupos. Esto puede explicarse debido a que en el Distrito Federal la referencia a una posición económica y social comienza a ser cada vez menos importante cediéndole paso a que la persona sea trabajadora, honesta, inteligente y por lo tanto confiable.

Finalmente, dentro del proceso de la pareja la tercera etapa hace referencia a la posible disolución de la relación.

### ***Disolución de la Relación de Pareja***

En la primera área de la interacción de la pareja, el instrumento está conformado por cuatro factores: similares y complementarios, convivencia, comunicación y desamor.

El primer factor denominado SIMILARES Y COMPLEMENTARIOS agrupa ambas características en un solo factor. Si bien estas eran dimensiones diferentes tanto en la elección como en el mantenimiento, en la posible pérdida de los mismos se conforman como una sola dimensión.

En este caso los participantes contestaron a la afirmación de que dejarían la relación si su pareja dejara de ver la vida como ellos, si dejaran de tener los mismos ideales, dejaran de ser personas complementarias y faltara la química entre ellos. En este caso, todos los grupos están muy cercanos a la media teórica (Distrito Federal 3.41, Chalco 3.34, Mérida 3.5, Municipios de Yucatán 3.32, Monterrey 3.37 y Municipios de Nuevo León 3.41 ver gráfica 8.97).

Algunas diferencias muestran que las parejas en unión libre están más en acuerdo con estas afirmaciones que las parejas casadas. No se encontraron diferencias en cuanto a la clasificación de lugar de residencia. La media de este factor en la muestra general fue de 3.39.

Si bien la similitud es fundamental para la elección de pareja y el mantenimiento de la relación, también tiene un alto impacto en la disolución de la misma. Se ha planteado que la cercanía en la pareja, es decir, pasar tiempo juntos, compartir actividades y en general incrementar la similitud puede ayudar a que la pareja sea menos propensa a divorciarse (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002).

Cuando esta similitud se pierde es factible que la pareja piense en divorciarse. En este caso la similitud y la complementariedad se unen. Esto demuestra que algunas veces no sólo es importante ser similar a la pareja, sino que es más importante ser similares en algunas cosas y complementarios en otras.

Este factor se conforma como el primero en la escala de la disolución y por tanto es el más importante y el que explica una mayor cantidad de varianza (40.22%).

El segundo factor de convivencia hace referencia a que la pareja dejara de convivir con amigos y familiares así como salir poco juntos. Si bien estos reactivos en la elección y el mantenimiento forman parte de la similitud, en la disolución conforman un factor independiente. En la elección esta parte permite que la pareja se conozca y se sienta atraída por alguien con quien comparte en el tiempo y en el espacio, mientras que en el mantenimiento provoca que la similitud se siga dando. En la



muestra general este factor obtuvo un puntaje por debajo de la media teórica (2.70), siendo este el más bajo para toda la escala de disolución en la interacción y en el área de características de la pareja. En este caso, es el Distrito Federal quien obtiene el puntaje más bajo (2.45). Así como los novios (2.56). Es tal el puntaje de los novios que también por estatus de pareja causan diferencias. Esto puede explicarse ya que en el Distrito Federal las personas tienden a tener cada vez menos contactos con familiares y amigos de sus parejas. La vida en una gran urbe acorta el tiempo libre para poder convivir con otras personas, amigos y familiares propios y aún más con los de la pareja.

En cambio en el factor COMUNICACIÓN, que hace referencia a que se terminaría la relación si dejarán de platicar, pasaran poco tiempo juntos y se terminara el cariño el Distrito Federal (3.91) obtuvo una media más alta y significativamente diferente a los otros grupo. Al igual que los novios (3.74).

Esto nos explica que tanto los participantes del Distrito Federal como los novios están más de acuerdo en dejar a sus parejas si dejaran de ser amigos y dejaran de platicar en comparación con que dejaran de compartir con amigos y familiares. Esto demuestra la importancia de algunas áreas de la interacción de pareja y como la referencia a otras personas ajenas a la relación comienza a ser cada vez menos importante, sobre todo en grandes ciudades. La relación de pareja comienza a verse cada vez más como un compromiso individual que abarca tan sólo a los dos miembros de la pareja y a nadie más (Levinger, 1999).

En este caso la importancia recae cada vez más en la interacción misma de la pareja, el tiempo que pasan juntos, el cariño y la plática sobre asuntos diarios. Contrario a muchos factores donde el Distrito Federal obtienen puntajes menores a otros grupos, en este el Distrito Federal obtiene puntajes más altos.

El último factor de DESAMOR hace referencia directa a dejarse de demostrar amor, llevarse mal y no apoyarse. Este factor fue el que obtuvo la media más alta en el área de la disolución en la interacción de la pareja, (3.97). Es decir, de manera general, los participantes apoyan más el hecho de que dejarían a su pareja si dejaran de amarla más que por cualquier otra situación. De igual manera, los participantes del Distrito Federal y Chalco obtienen medias más altas y significativamente diferentes a los otros grupos. Estas características, sobre todo el amor parecen ser fundamentales en los tres momentos de la relación.

Los novios también obtienen un mayor acuerdo en este factor en comparación con las parejas de casados. Esto puede deberse a que las parejas de novios tienen menos tiempo en la relación y perciben que perder el amor en la relación es una razón suficiente para terminarla, mientras que las parejas de casados llevan más

tiempo en la relación. Sin embargo, ambos grupos están por arriba de la media teórica y la diferencia estadística es muy pequeña (ver gráfica 8.77).

Dentro de la escala de disolución pero en el área de las características de la pareja se evaluaron cuatro factores: estatus, valores, atractivo y social afectivo. El primer factor denominado estatus, es un factor que evalúa que tanto las personas estarían dispuestas a dejar a su pareja sentimental si esta dejara de tener un estatus social y económico. Como ya habíamos mencionado este factor en la elección se conforma por el hecho de que la potencial pareja tenga una buena posición más la referencia a tener un trabajo estable y ser trabajador. En el mantenimiento en cambio, solo implica la referencia a la situación social y económica mientras que en la disolución implica la posición social y económica así como el perder el trabajo estable y no ser una persona inteligente.

Mientras que en la elección tuvo una media de 3.42 para todos los participantes y en el mantenimiento una media de 3.32 en la posible disolución de la relación la media está en 2.58 muy cercana a la media teórica. Así, este factor en los tres momentos del proceso es uno de los que puntúan más bajo. De esta manera, notamos como el interés económico comienza a ser cada vez menos importante, como lo demuestran otras investigaciones (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001).

De nuevo este cambio es más notorio en aquellos participantes que radican en el Distrito Federal, los cuales reportan un menor acuerdo en comparación a Mérida, los Municipios de Yucatán y Nuevo León. Diferencias que son consistentes en muchas de las dimensiones evaluadas. Le sigue Chalco que también reporta una media baja y diferente Monterrey.

Tabla 9.2 Medias aritméticas para los factores de **ESTATUS** en la elección, mantenimiento y posible disolución de la relación de pareja por grupo de residencia Ciudad o Municipio

	<b>ELECCIÓN</b>	<b>MANTENIMIENTO</b>	<b>DISOLUCIÓN</b>
<b>Distrito Federal</b>	2.99*	3.06*	2.30*
<b>Chalco</b>	3.21+	2.92+	2.41+
<b>Mérida</b>	3.29*	3.48+*	2.70*
<b>M. Yucatán</b>	3.56*+	3.39+	2.63*
<b>Monterrey</b>	3.74*+	3.51+*	2.74*+
<b>M. Nuevo León</b>	3.75*+	3.59+*	2.67*

\*Los datos con asterisco muestran las diferencias estadísticamente significativas entre los participantes del Distrito Federal y los demás grupos. + Los datos con una cruz muestran las diferencias estadísticamente significativas entre los participantes de Chalco y los demás grupos.

Como habíamos visto este factor de **ESTATUS** es uno de los que obtienen medias más bajas en los tres momentos del proceso de la relación de pareja. Tanto los

participantes del Distrito Federal como los de Chalco muestran los puntajes más bajos en los tres momentos.

De igual manera, consistentemente los hombres reportan medias más bajas que las mujeres tal y como sucede en la elección y el mantenimiento.

Tabla 9.3 Medias aritméticas para los factores de **ESTATUS** en la elección, mantenimiento y posible disolución de la relación de pareja por grupos de hombres y mujeres

	<b>ELECCIÓN</b>	<b>MANTENIMIENTO</b>	<b>DISOLUCIÓN</b>
<b>MUJERES</b>	3.58	3.44	2.69
<b>HOMBRES</b>	3.27	3.21	2.46

Esto concuerda con diferentes investigaciones que resaltan el hecho de que las mujeres dan mayor interés a las características económicas que sus parejas, reflejada directamente en la posición social y económica (Deaux y Hanna, 1984, Harrison y Saced, 1997, Rajcecki, Bledsoe y Rasmussen, 1991, Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994 y Woll, 1986).

Aunque esta dimensión en las investigaciones sobre conductas de mantenimiento no es evaluada y pocas veces se hace referencia a ella en la posible disolución de la relación; en nuestro estudio queda demostrada su importancia y como se va modificando a través de los diferentes grupos de residencia y su consistencia en las diferencias por hombres y mujeres en los tres momentos del proceso. Si bien, al elegir pareja buscamos a alguien que tenga una buena posición, en el mantenimiento nuestra pareja sigue teniendo en cierta media esta característica. Sin embargo, si dejara de tenerla dudamos más en terminar la relación. Esto sin lugar a dudas porque los participantes consideran que otros aspectos son más importantes en la decisión de terminar con la pareja en comparación con el estatus que esta pueda tener.

Para las parejas casadas tan bien es menos importante que aquellas que están en unión libre. El Distrito Federal consistentemente obtiene medias más bajas incluso en el caso de las parejas en unión libre y las parejas de novios. Esto reafirma el patrón que hemos encontrado donde las parejas participantes del Distrito Federal obtienen las medias más bajas en factores asociados a estatus sociales y económicos así como en factores asociados a similitud, atractivo y complementariedad. Mientras que en factores asociados a valores, comunicación e interacción obtiene los puntajes más altos.

El caso de la disolución no es una excepción al patrón mostrado. Dejar a la pareja por la pérdida de su situación social y económica obtiene menos acuerdo en los

participantes del Distrito Federal. De igual manera, al preguntarles si dejarían a su pareja porque esta fuera irrespetuosa, intolerante, deshonesto e infiel obtienen el mayor acuerdo de todos los grupos. Seguidos en esta ocasión por el grupo de Mérida.

Este factor de VALORES en la posible disolución de la relación es muy importante. Ya habíamos anotado la importancia de este factor dentro de la elección y el mantenimiento. En el caso de la disolución este factor no se queda atrás, en ambas áreas de la disolución: interacción y características de la pareja, es el factor que más acuerdo obtiene (3.98) seguido del desamor (3.97).

De esta manera, cada vez es más evidente que las personas eligen pareja y se mantienen en la relación porque la visualizan como un lugar donde debe existir el respeto, la confianza y otros valores que guían la vida familiar y de pareja (Giraud, 1982 y Oliveira, 1998). Sin olvidar por supuesto el amor como parte central de la elección y la vida en pareja (Flores, 1998).

La diferencia en los participantes del Distrito Federal, de nuevo es tal que aquellos que están en relación de noviazgo y casados obtienen puntajes mayores que en otros grupos.

Tabla 9.4 Medias aritméticas para los factores de VALORES en la elección, mantenimiento y posible disolución de la relación de pareja por grupo de residencia Ciudad o Municipio

	ELECCIÓN	MANTENIMIENTO	DISOLUCIÓN
Mérida	4.74*	4.59*	4.17*
Distrito Federal	4.57*	4.33*	4.22+
M. Yucatán	4.57*	4.41*	3.67*+
Monterrey	4.57*	4.41*	3.85*+
M. Nuevo León	4.59*	4.49	4.02+
Chalco	4.69	4.41*	3.96+

\*Los puntajes con asterisco refieren las diferencias existentes entre Mérida y otros grupos. + Los puntajes con una cruz refieren a las diferencias entre el Distrito Federal y los otros grupos.

Todos los grupos reportan mayor acuerdo en la elección y disminuyen en la actualidad. En el caso de la disolución el grado de acuerdo también disminuye, aunque todos están por arriba de la media teórica representando los puntajes más altos de todo el estudio en el área de la disolución.

El tercer factor de la escala evalúa que tanto los participantes en el estudio estarían dispuestos a terminar la relación si su pareja dejara de tener ATRACTIVO FÍSICO, es decir, que dejara de ser guapo o bonita o dejara de parecerle atractiva.

En todos los casos los puntajes aumentan en el momento del mantenimiento. Es decir, todos los grupos perciben a sus parejas como más atractiva en comparación con la importancia que le dieron en la elección. Finalmente, en la disolución el grado de acuerdo disminuye, sobre todo en el caso de los participantes de Chalco.

Tabla 9.5 Medias aritméticas para los factores de **ATRACTIVO FÍSICO** en la elección, mantenimiento y posible disolución de la relación de pareja por grupo de residencia Ciudad o Municipio

<b>ATRACTIVO FÍSICO</b>			
	<b>ELECCIÓN</b>	<b>MANTENIMIENTO</b>	<b>DISOLUCIÓN</b>
<b>Distrito Federal</b>	3.80*	4.38	2.69
<b>Chalco</b>	3.17+	4.37	2.55+
<b>Mérida</b>	4.11+	4.51+	3.07+
<b>M. Yucatán</b>	4.12*+	4.27+	2.79
<b>Monterrey</b>	4.11*+	4.15+	2.95
<b>M. Nuevo León</b>	4.18+	4.35	3.01+

\*Las diferencias estadísticamente significativas entre el Distrito Federal y otros grupos están marcadas con asteriscos. +Las cruces muestran las diferencias entre Mérida y otros grupos en el área del mantenimiento y las diferencias entre Chalco y otros grupos en el área de la disolución.

En este factor de atractivo físico en la posible disolución de la relación de pareja no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Sin embargo, como ya se había planteado anteriormente los hombres al elegir pareja, se fijan más en el atractivo físico de lo que lo hacen las mujeres (Buss, Shackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001 y Dion, Berscheid y Walter, 1972). Esto es consistente tanto en la elección como en el mantenimiento. Pero no en la disolución donde ambos reportan medias similares y por debajo de la media teórica.

De esta manera, en la elección el acuerdo es alto pero lo es aún más en el mantenimiento. Finalmente, en la disolución el acuerdo es menor. El que la pareja pierda el atractivo físico no es tan importante para terminar la relación de pareja.

Tabla 9.6 Medias aritméticas para los factores de **ATRACTIVO FÍSICO** en la elección, mantenimiento y posible disolución de la relación de pareja por grupos de hombres y mujeres

	<b>ELECCIÓN</b>	<b>MANTENIMIENTO</b>	<b>DISOLUCIÓN</b>
<b>MUJERES</b>	3.91*	4.27*	2.87
<b>HOMBRES</b>	4.13*	4.41*	2.83

\*Los asteriscos muestran donde existen diferencias estadísticamente diferentes entre hombres y mujeres

Finalmente, el cuarto factor de la escala hace referencia a que se dejaría a la pareja sí esta fuera inequitativa, irresponsable, dejara de ser sincera, trabajadora y

simpática. En este caso las medias muestran que este factor en la muestra general se encuentra por arriba de la media teórica (3.57).

Como una parte adicional a la escala de disolución se preguntó a los participantes que tanto influenciaba su decisión de dejar a su pareja el tratar de proteger a su familia. Es decir, si ante la idea de terminar la relación se detendrían por tratar de proteger a su familia y en especial a sus hijos.

Los resultados en este factor muestran nuevamente al Distrito Federal como el grupo de participantes que menos acuerdo dio a estas afirmaciones. Ante la ruptura de pareja están en menor acuerdo de permanecer en ella para no afectar ni a sus hijos ni a la familia. En este caso difieren de todos los grupos, incluso de Mérida y Chalco.

De nuevo la diferencia es tal que a través de los diferentes estatus de pareja, los participantes del Distrito Federal obtienen las medias más bajas. En el grupo de casadas los acompaña Chalco; mientras que en el grupo de novios se acompañan de los participantes de Mérida y Chalco. De manera obvia el grupo de novios son quienes menos acuerdo reportan. Este grupo por supuesto no tiene hijos y aún no forma una familia.

Este factor en particular, es uno de los pocos que mostraron diferencias estadísticamente significativas en la interacción hombres y mujeres y lugar de residencia. Esta se debe a que hombres y mujeres del Distrito Federal obtienen medias más bajas que hombres y mujeres de las otras entidades.

Este resultado muestra un patrón particular de los participantes del Distrito Federal quienes consistentemente obtienen las medias más bajas en todos los grupos: por lugar de residencia, por estatus de pareja y por sexo.

Estos resultados muestran como a través del proceso de pareja en los tres momentos de la relación existen algunos patrones dados por el lugar de procedencia de los participantes y que son vislumbrados cuando se ven como un todo.

Las siguientes tablas son un resumen de los resultados y diferencias encontradas en los diferentes grupos para las escalas de elección, mantenimiento y disolución por los tres efectos principales de lugar de residencia.

La primera columna de elección agrupa a aquellos participantes que contestaron con mayor acuerdo en cada factor. La segunda columna muestra los grupos con un menor acuerdo. Estos resultados permiten vislumbrar un patrón de diferencias.

Tabla 9.7 Diferencias entre los grupos con medias más altas y más bajas por clasificación de Ciudad o Municipio en las escalas de elección, mantenimiento y disolución de la relación de pareja en ambas áreas interacción y características de la pareja.

<b>FACTOR</b>	<b>ELECCIÓN</b>		<b>MANTENIMIENTO</b>		<b>DISOLUCIÓN</b>	
	<b>ALTOS</b>	<b>BAJOS</b>	<b>ALTOS</b>	<b>BAJOS</b>	<b>ALTOS</b>	<b>BAJOS</b>
<b>Similitud</b>	Chalco Mérida Yucatán* M. N. L.* Monterrey*	D. F. Chalco*	Mérida Yucatán M. N. L. Monterrey	D. F. Chalco		
<b>Amor Desamor</b>	Mérida	D. F. Monterrey			D. F. Chalco	Yucatán Monterrey M. N. L.
<b>Complemen tarios</b>	Mérida Monterrey M. N. L.	Chalco				
<b>Compatibil idad</b>	Mérida	D. F.				
<b>Comunica ción</b>	D. F. Chalco Mérida	Monterrey M. N. L.			D. F. Mérida	Chalco Yucatán M. N. L. Monterrey
<b>Interacción</b>			Mérida	Monterrey		
<b>Convivencia</b>					Monterrey M. N. L.	D. F.
<b>Valores</b>	Mérida	D. F. Yucatán Monterrey M. N. L.	Mérida	D. F. Chalco Yucatán Monterrey	D. F. Mérida	Yucatán Monterrey
<b>Atractivo</b>	Mérida Yucatán* M. N. L.* Monterrey	D. F.* Chalco	Mérida	Monterrey Yucatán	Mérida M. N. L.	Chalco
<b>Trabajador</b>			Mérida	D. F. Yucatán Monterrey		
<b>Estatus</b>	Mérida Yucatán* M. N. L.* Monterrey*	D. F. Chalco*	Mérida* Yucatán M. N. L.* Monterrey*	D. F. * Chalco	Mérida Yucatán M. N. L. Monterrey*	D. F. Chalco*
<b>Social afectivo</b>	Mérida	Chalco			Mérida	Yucatán Monterrey

Tabla 9.8 Diferencias entre los grupos con medias más altas y más bajas por clasificación de Ciudad o Municipio en el factor Familia.

FACTOR	DISOLUCIÓN	
	ALTOS	BAJOS
<b>Familia</b>	Chalco	D. F.
<b>Disolución</b>	Mérida	
	Yucatán	
	M. N. L.	
	Monterrey	

En la tabla anterior quedan resumidos los resultados encontrados dentro las escalas de elección, mantenimiento y disolución. Los resultados muestran claramente como consistentemente Mérida obtiene puntajes altos y el Distrito Federal se ubica casi en todas las ocasiones en los puntajes bajos. Incluso en el factor que hace mención a que permanecería en la relación para proteger a su familia e hijos los participantes del Distrito Federal obtienen los puntajes de menor acuerdo.

### Actitudes hacia el Matrimonio y el Divorcio

Ante el cambio de importancia en la evaluación de los aspectos características relevantes en el proceso de elección de pareja, su conceptualización en el mantenimiento y su evaluación en la posible disolución de la relación se decidió evaluar otros aspectos que pudieran dar cuenta de cómo este cambio se ha dado en otras áreas.

Por esta razón, se tomaron en cuenta las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio. Estas dan cuenta de cómo han ido cambiando las evaluaciones de ambos. Tomando por un lado actitudes tradicionales y por el otro actitudes modernas. Los cambios nos dirían que las evaluaciones hacia el matrimonio y el divorcio tradicional serían menos apoyadas por los participantes, mientras que las actitudes liberales tanto hacia el matrimonio y el divorcio deberían ser más apoyadas.

Además se evaluó el cambio hacia las premisas socioculturales y el colectivismo individualismo que se discutirán más adelante.

Se ha mencionado en la literatura que la que las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio tienen un impacto tanto en si la persona decidirá casarse o no, así como la posibilidad de salir de la relación (Jónsson, Njardvik, Gudlaug y Gretarsson, 2000).

Se ha postulado que los hijos de padres divorciados tienen en general actitudes negativas hacia el matrimonio, así como sentirse ansiosos y temerosos acerca del futuro de sus posibles enlaces matrimoniales, y actitudes positivas hacia el divorcio



(Jónsson, Njardvik, Gudlaug y Gretarsson, 2000, Kelly, 1981, Long, 1987, Schwartzberg, 1981 y Sorosky, 1977).

Este impacto es tal, que se ha encontrado que las hijas de padres divorciados ponen más atención a los hombres, son más jóvenes cuando tienen su primera relación sexual y tienen más relaciones cortas (Hertherington, 1972 y Wallerstein, 1991). Mientras que hombres y mujeres hijos de padres divorciados son sexualmente más activos, tienen mayor número de parejas sexuales y tienen mayores problemas para establecer una relación a largo plazo (Billingham, Saber y Pillion, 1989).

Sin embargo, cada vez es más evidente que el divorcio de los padres no afecta a los hijos. Muchas veces si bien trae consecuencias negativas inmediatamente después del divorcio están tienden a perderse con el tiempo (Ganong, Coleman y Brown, 1981 y Jónsson, Njardvik, Gudlaug y Gretarsson, 2000).

De hecho, se ha planteado que no es el divorcio el que afecta a los hijos si no el conflicto marital (Long, 1987, Slater y Calhoun, 1988 y Sorosky, 1977) y más aún, que no es el conflicto en sí, sino que los hijos perciban poca felicidad dentro del matrimonio y que no exista expresividad en la familia (Long, 1987 y Muench y Landrum, 1994).

Incluso es posible que las mujeres presenten consecuencias positivas después de su divorcio (Bevino y Sharkin, 2003).

De esta manera, las actitudes hacia el matrimonio no difieren en ningún tipo de familia, separada o reconstituida o aún de padres solteros (Greenberg y Nay, 1982). La única diferencia encontrada es que los niños de familias reconstituidas así como de padres divorciados o separados tienen actitudes más favorables hacia el divorcio pero no hacia el matrimonio (Ganong, Coleman y Brown 1981, Greenberg y Nay, 1982 y Kulka y Wangarten, 1979).

Por ello, es claro que las actitudes hacia el matrimonio no difieren en los hijos de padres divorciados, pero si pueden haber diferencias en su grado de acuerdo hacia el divorcio.

Levinger (1999) ha postulado que existen barreras que hacen que la pareja se mantenga junta y no se disuelva. Las barreras pueden ser formales o informales. Las barreras formales pueden ser el acuerdo matrimonial o la prohibición social del divorcio. Las barreras informales son la presión de los amigos, parientes, o ambos para que la pareja permanezca junta. Pueden también ser internas o externas. El compromiso de la pareja puede ser una barrera interna, mientras que la amenaza de estigma social puede ser una barrera externa.

Existen parejas que se guían por unas u otras barreras. Una relación que esta cimentada sólo en sentimientos positivos es altamente vulnerable. Las barreras internas pueden ser muy vulnerables. Mientras que una relación basada en compromisos y barreras externas puede carecer de amor. Por ello, el compromiso de pareja fuerte y sólido es aquel que es reforzado por sentimientos, vínculos y estructuras estables (Levinger, 1999).

Podríamos plantear que aquellas personas que tienen actitudes hacia el matrimonio positivas y actitudes negativas hacia el divorcio tendrían fuertes barreras para evitar el divorcio y permanecer en su relación de pareja.

Dada la importancia de las actitudes hacia el matrimonio y el divorcio, se pidió a los participantes que contestaran un instrumento que las evalúa. El instrumento consta de actitudes modernas y tradicionales del matrimonio y del divorcio.

El primer factor MATRIMONIO TRADICIONAL plantea afirmaciones tales como “el matrimonio debe ser la base para la pareja y la sociedad, es una tradición que debe mantenerse y es la mejor opción para vivir en pareja”.

En la muestra general este factor obtuvo una media por encima de la teórica (3.67 ver gráfica 8.22). Sin embargo, existen algunas diferencias entre los grupos.

Mientras que los participantes de los Municipios de Yucatán (4.05) y los Municipios de Nuevo León (4.01) muestran el mayor acuerdo en este factor, seguidos por los participantes de Monterrey (3.92) y Mérida (3.80), los participantes de Chalco (3.36) y del Distrito Federal (2.92) muestran los puntajes de menor acuerdo (ver gráfica 8.98).

Son los participantes del Distrito Federal los que muestran un menor acuerdo en este factor, incluso por debajo de la media teórica. Esta diferencia es consistente en otros factores de corte tradicional.

El segundo factor DIVORCIO TRADICIONAL plantea afirmaciones tales como “es mejor sobrellevar el matrimonio que divorciarse, el divorcio es impensable, y después del divorcio la mujer debe quedarse con los hijos”. En este factor también las parejas del Distrito Federal obtienen medias significativamente más bajas que los demás grupos. Con una media de 3.00 (justo en la media teórica) es significativamente diferente de otros grupos (Chalco 3.53, Mérida 3.39, Municipios de Yucatán 3.80, Monterrey 3.68 y los Municipios de Nuevo León 3.68 ver gráfica 8.101).

Lo mismo sucede con el tercer factor de CONSECUENCIAS TRADICIONALES DEL MATRIMONIO, que plantea afirmaciones tales como “el amor y la pasión se terminan con el matrimonio”. Los participantes en este caso obtienen consistentemente las

medias más bajas (2.10) aunque en este caso todos los estados obtienen medias por debajo de la teórica (Chalco 2.64, Mérida 2.49, Municipios de Yucatán 2.90, Monterrey 3.07 y los Municipios de Nuevo León 3.00 ver gráfica 8.103).

Este patrón es consistente con el cuarto factor EFECTOS NEGATIVOS DEL DIVORCIO en el que se muestra que las parejas del Distrito Federal nuevamente muestran las medias más bajas (3.04) en comparación con los demás estados (Chalco 3.60, Mérida 3.43, Municipios de Yucatán 3.86, Monterrey 3.57 y los Municipios de Nuevo León 3.63 ver gráfica 8.106).

De esta manera, son las parejas del Distrito Federal las que muestran menor grado de acuerdo en los cuatro factores que evalúan tanto al matrimonio como al divorcio de una manera tradicional. En algunos grupos se muestran actitudes más tradicionales como en el caso de los Municipios de Yucatán y Nuevo León.

Estas diferencias son consistentes, tanto que parejas de casadas del Distrito Federal, Chalco y Mérida muestra medias más bajas en diferentes factores que los demás grupos. De igual manera, las parejas casadas muestran actitudes más tradicionales hacia el matrimonio afirmando que el matrimonio debe ser la base para la pareja y la sociedad y que es una tradición que debe mantenerse.

Las parejas en unión libre por otro lado, son las que mayor acuerdo reportan a afirmaciones que declaran que la pasión y el amor se terminan con el matrimonio. Esto es claro porque ellos no eligieron el matrimonio como la mejor forma de vivir en pareja. Los cambios alrededor del matrimonio y el divorcio son más evidentes en parejas de un gran centro urbano como lo es el Distrito Federal.

Los tres factores siguientes tienen que ver con actitudes modernas hacia el matrimonio y el divorcio. El primero evalúa la APERTURA AL DIVORCIO, con afirmaciones tales como “el divorcio es bueno para no dañar a los hijos, cuando una pareja se lleva mal lo mejor es divorciarse y sin amor en el matrimonio lo mejor es el divorcio”. Este factor (3.87) en toda la escala es el de mayor acuerdo. Todas las medias se encuentran por encima de la media teórica, sin embargo, en este no existen diferencias por lugar de residencia.

El sexto factor ALTERNATIVAS HACIA EL MATRIMONIO, plantea que es preferible vivir en unión libre que casados, así como que el divorcio sólo es una experiencia más. En este caso, es claro que las parejas en unión libre obtienen el mayor grado de acuerdo. Esto concuerda con otras investigaciones que han mostrado que las parejas en unión libre tienen más actitudes liberales acerca del matrimonio que otras parejas románticas (Fitzgibbons, 2006).

En este estudio las parejas en unión libre no sólo mostraron un mayor acuerdo a opciones alternas al matrimonio, sino que también visualizan al matrimonio como una institución donde la pasión y el amor terminan. De igual manera, reportan mayor acuerdo en el séptimo factor, CAMBIOS EN EL MATRIMONIO al afirmar que el matrimonio ya no es importante para la sociedad y que en la actualidad es más realista casarse con la idea de que puede no ser para siempre.

Fitzgibbons (2006) reporta que los hombres tienen una evaluación y actitud más positiva hacia el matrimonio que las mujeres. Dentro de los resultados no se encontraron diferencias ante la evaluación positiva del matrimonio pero sí ante la apertura hacia el divorcio donde las mujeres reportan un mayor acuerdo (3.98) que los hombres (3.77).

Lo cierto, es que si bien se había planteado que las actitudes tradicionales tanto del matrimonio como del divorcio tenderían a ser bajas en acuerdo, la mayoría cae en la muestra general por encima de la media teórica. Lo mismo sucede en el caso de las actitudes modernas hacia el matrimonio y el divorcio, todas se encuentran por encima de la media teórica. El único factor que muestra una media debajo de la teórica es aquel que refiere que con el matrimonio se termina la pasión y el amor (ver gráfica 8.22).

El factor que tiene mayor acuerdo en la muestra general es aquel que refiere a una apertura hacia el divorcio cuando la pareja ya no se quiere y se lleva mal. Así, los participantes en general muestran un apoyo a evaluaciones positivas hacia el matrimonio pero también hacia el divorcio cuando es inevitable.

Los cambios como ya habíamos notado son evidentemente más profundos en el Distrito Federal, donde las actitudes tradicionales son poco apoyadas en comparación con las modernas (ver tabla 9.9). El patrón mostrado en la tabla deja notar como los participantes del Distrito Federal consistentemente se diferencian de los demás participantes.

Consistentemente también los participantes que viven en Monterrey, los Municipios de Nuevo León y Chalco se agrupan con puntajes de mayor acuerdo. Chalco también difiere de ellos pero tan solo en el primer factor de actitudes tradicionales hacia el matrimonio.

De esta manera los participantes de Mérida, Monterrey y los Municipios de ambos estados, opinan consistentemente con mayor acuerdo que el matrimonio es una tradición que debe mantenerse, es la mejor opción para vivir en pareja y que los divorciados son infelices. Sin embargo, el mayor acuerdo en las actitudes sigue

siendo para la apertura hacia el divorcio cuando este se percibe como necesario en cuyo caso no existen diferencias entre los grupos.

Tabla 9.9 Diferencias entre los grupos con medias más altas y más bajas por clasificación de Ciudad o Municipio en la escala de **ACTITUDES TRADICIONALES Y MODERNAS HACIA EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO**.

<b>FACTOR</b>	<b>CIUDAD O MUNICIPIO</b>	
	<b>ALTOS</b>	<b>BAJOS</b>
<b>1. Matrimonio Tradicional</b>	Mérida Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F. Chalco
<b>2. Divorcio Tradicional</b>	Mérida Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F.
<b>3. Consecuencias Tradicionales del Matrimonio</b>	Chalco Mérida Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F.
<b>4. Efectos Negativos del Divorcio</b>	Chalco Mérida Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F.
<b>5. Apertura al Divorcio</b>		
<b>6. Alternativas al Matrimonio</b>	Chalco	Mérida
<b>7. Matrimonio Liberal</b>	Yucatán	Monterrey

### **Premisas Socioculturales**

Los cambios que ha sufrido México han sido radicales, el aumento de la población mexicana, el crecimiento de los espacios urbanos. Muchos cambios pueden notarse a partir de cómo las personas se relacionan. Las mujeres capitalinas de hoy esperan 8.4 años en promedio para tener a su segundo hijo, diferencia que se hace notable al apreciar que hace unos años era tan sólo de 4.3. Además cada vez más mujeres trabajan fuera del hogar, retrasan la maternidad y en algunas ocasiones optan por no tener hijos (Reforma, 6 de noviembre de 2003).

Aunado a esto la familia monoparental comienza a ser lo típico contrario al pasado (CONAPO, 1995). El número de hijos por mujer también ha ido disminuyendo con los años pasando de un hijo pasando de 3.8 a 2.3 hijos por mujer (INEGI, 2003). Esto representa un cambio radical en la vida de las mujeres, menos hijos implican menos tiempo invertido por ellas en sus hijos y más tiempo para ellas mismas.

Todos estos cambios muestran como la vida en pareja y familia se ha ido modificando con el paso del tiempo. Para Esteinou (1999), en las dos últimas décadas en México, se han experimentado una serie de cambios importantes que fundamentalmente han impactado a la familia y a los individuos. Para esta autora, estos cambios han impactado de tal forma la vida familiar que prevé en el futuro una diversidad de formas familiares y de relacionarse con los otros.

Entre los cambios más importantes, la autora destaca el crecimiento de la proporción de familias cuyo perfil es que: ambos miembros de la pareja trabajan, lo que produce cambios en la estructura de los papeles familiares; esto, a su vez, repercute en la fragilidad y apertura del vínculo matrimonial, así como cambios en los patrones de parentalidad o parentaje y las relaciones entre generaciones. Como nuevas formas de parentalidad la autora apunta a las familias reconstituidas o stepfamilies.

Las formas de cohabitación y de familias reconstituidas no son algo nuevo en el país, se encuentran arraigadas en la tradición popular; sin embargo, para Esteinou (1999), esas formas respondían a otros códigos y reglas culturales, mientras que las transformaciones de las cuales ahora podemos dar cuenta son de otra índole. Ahora nos enfrentamos a una diversidad, no sólo en cuanto a las formas o estructuras de la familia tales como familia nuclear, monoparental o extensa, sino en cuanto a las relaciones mismas de los individuos, por ejemplo entre padres e hijos y en las relaciones entre generaciones. De esta manera, las relaciones familiares se recomponen, se reestructuran y encuentran salidas a las modalidades de la época moderna.

Díaz Guerrero (1967 1ª. Edición, 1999 3ª Reimpresión) realizó diversas investigaciones que dan cuenta de diferentes afirmaciones de la vida familiar. El autor planteó algunas afirmaciones que son culturalmente relevantes para los mexicanos.

Para este autor la familia mexicana se sustenta en dos proposiciones principales:

- a) La supremacía indiscutible del padre, y
- b) El necesario y absoluto auto sacrificio de la madre

Bajo estas dos premisas se rige la vida familiar. El padre es el eje rector de toda la vida familiar, es la autoridad que no debe ponerse en duda. Mientras que la madre es la parte amorosa y cuidadosa.

Con estas dos premisas de fondo se plantean diversas afirmaciones, que en el instrumento actual implican cinco factores, descritos en el capítulo primero.

Varias de las premisas planteadas se han ido derrumbando con el paso de los años. En particular los participantes de este estudio dieron menos apoyo a premisas que hacen referencia a la superioridad de los hombres sobre las mujeres con puntajes por debajo de la media teórica (ver gráfica 8.23).

Este factor denominado MACHISMO, da muestra de que los hombres son más inteligentes y superiores que las mujeres, son agresivos, sufren más que las mujeres y la afirmación de que es mucho mejor ser hombre que ser mujer. Esta premisa es quizás una de las que más han cambiado a lo largo del tiempo.

De 1967 a 1994 este tipo de afirmaciones decayeron en el acuerdo dado por los participantes. En este factor hay una caída de apoyo a estas afirmaciones en un 30%. Así en afirmaciones tales como “Los hombres son superiores a las mujeres” en 1959 había un 30.2% de apoyo mientras que en 1994 es sólo de 8.1%.

Otras premisas hacen referencia al RESPETO SOBRE EL AMOR afirmando que es más importante y obedecer al padre o a la madre que amarlos. A la OBEDIENCIA AFILIATIVA, donde un hijo debe siempre obedecer a sus padres, las mujeres deben ser protegidas, y nunca se debe dudar de la palabra del padre o de la madre. Al HONOR FAMILIAR donde se afirma que a todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen, que es mejor casarse a la unión libre y que lo peor para una familia es tener un hijo homosexual.

Todas estas premisas muestran puntajes en los participantes del Distrito Federal por debajo de la media teórica. En los cuatro primeros factores los participantes de Mérida también muestran una disminución en el acuerdo dado a todas estas afirmaciones. En el factor machismo y honor familiar, Chalco también muestra puntajes más bajos.

Sin embargo, en el factor de Obediencia afiliativa los participantes obtuvieron puntajes por encima de la media teórica en todos los grupos de residencia, incluyendo el Distrito Federal (ver gráfica 8.124).

Las premisas socioculturales son una muestra de cómo algunos patrones han ido cambiando a lo largo del tiempo. Nuevamente como en el caso de las actitudes

aquellos que más cambian su grado de acuerdo son los participantes del Distrito Federal. Este cambio es tal, que incluso parejas de novios, casados y en unión libre difieren de los otros grupos en diferentes ciudades y municipios. En muchos casos, estos cambios también son notorios en parejas de novios, casados y en unión libre de Chalco y Mérida.

Esto puede deberse a que en los centros urbanos tales como el Distrito Federal y Mérida los patrones familiares se han modificado de una manera más notoria que como lo han hecho en otros centros suburbanos. Leñero (1977) hace unas décadas ya había notado que un 60% del total de las familias mexicanas se hallaban en tránsito de lo tradicional a lo moderno.

El autor nota que muchas de las formas y valores tradicionales que guiaban a la familia mexicana han ido cambiando como consecuencia de vivir en centros urbanos. La vida urbana implica a la ciencia y la técnica, da paso a una pluralidad de la vida institucional. Se da una familia de tipo nuclear al contrario de una familia extendida. Donde la mujer participa cada vez más en la vida pública y privada. Donde las mujeres participan en todas las decisiones de la vida familiar. De esta manera, el autor nota que la vida familiar se transforma, cambian los prototipos asociados a hombres y mujeres. Se deja atrás al machismo y el marianismo como formas donde se exalta la abnegación maternal y la sumisión de la esposa frente al marido (Leñero, 1979).

La familia santa del pasado ha cambiado, antes esta era vista como la metáfora de un santuario-hogar, donde el padre era visto como una autoridad suprema, casi Dios y la madre como una mártir sacrificada al holocausto. Añadido a esto, la idea de que se deben tener todos los hijos que Dios mande (Leñero, 1979). Tanto el machismo como el marianismo están basados sobre “la prepotencia masculina y la dependencia femenina exaltada en la abnegación maternal y en la sumisión de la esposa frente al marido” (Leñero, 1979 p. 217).

Para Leñero (1979) la familia poco a poco se transforma y hace patente la nulidad de viejas normas y tradiciones. Donde las premisas asociadas a la superioridad masculina ceden el paso a una nueva configuración cultural. Esta tradicionalidad también estaba unida a la indisolubilidad matrimonial sobre la norma también sacralizada: “lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre” (Leñero, 1979 p. 217).

Díaz Guerrero (1967) también había planteado que en el pasado las dos premisas fundamentales de la familia mexicana afirmaban la autoridad del padre como eje rector de toda la familia. Mientras que a la madre le tocaba el papel emocional en la familia. Lejos de la autoridad y supremacía que representa al padre, la madre es la representación del amor y la abnegación, hacia sus hijos y hacia su esposo. Para el



autor la “abnegación” significa “la negación absoluta de toda satisfacción egoísta” (p. 36).

Esta es una herencia de un pasado que consideraba que el buen padre debía criar y mantener a los hijos, darles buena crianza y sobre todo tener en cuenta el gasto de la casa. Mientras que la buena madre era tener hijos, cuidarlos, criarlos, velar por ellos y siempre ser “congojosa” con ellos, es decir, estar siempre al cuidado de ellos, vigilando que nada les pase y siendo como esclava de todos los de su casa. Mientras que el mal padre era aquel perezoso, descuidado, ocioso y desobligado. La mala madre era boba, necia, dormilona, perezosa, desperdiciadora, persona de mal recaudo; descuidada de su casa y que no le importa el cuidado de los de su casa (Tuñón, 1991 p. 108).

Las dos premisa fundamentales se han modificado, las mujeres trabajan más en el ámbito público al mismo tiempo que toman más decisiones en su casa. Por ello, las mujeres han mostrado un mayor decremento en su aprobación de las premisas socioculturales. En el presente estudio las mujeres mostraron un menor acuerdo para aquellas premisas asociadas a que los hombres son superiores a las mujeres, el honor familiar y que los hijos deben ser educados por sólo uno de los padres.

Las mujeres mantienen puntajes por debajo de la media teórica en los tres factores mientras que los hombres muestran un puntaje por encima de la media teórica en el factor que hace referencia a la educación de los hijos por parte de uno de los padres. Sin embargo, en los otros factores no existieron diferencias estadísticamente significativas. Ya en 1970, las mujeres declinaron en el soporte a afirmaciones tales como los hombres son por naturaleza, superiores a las mujeres, el hombre debe llevar los pantalones en la familia, El padre debe ser siempre el amo del hogar, La mujer debe ser dócil, El lugar de la mujer es el hogar, Nunca se debe dudar de la palabra del padre, Una hija debe siempre obedecer a sus padres, entre otras (Díaz Guerrero, 2003).

Tabla 9.10 Medias aritméticas para los factores de **MACHISMO, HONOR FAMILIAR Y EDUCACIÓN** en hombres y mujeres

	<b>MACHISMO</b>	<b>HONOR FAMILIAR</b>	<b>EDUCACIÓN</b>
<b>MUJERES</b>	2.22	3.14	3.43
<b>HOMBRES</b>	2.78	3.32	3.67

Ya en 1994 las investigaciones de Díaz Guerrero (2003) mostraban que el apoyo al machismo había caído en un 30%. Estas investigaciones mostraron que sólo un 8.1% de la población estudiada estaba de acuerdo con estas afirmaciones. Mientras que el honor familiar había caído a un grado de acuerdo del 9.6%.

Sin embargo, las premisas que tienen que ver con la cohesión familiar en los estudios de Díaz Guerrero se han mantenido estables. Todavía el 75% de las mujeres apoyan al cohesión familiar, con lo que se muestra que el cambio fundamental se ha dado en los roles de hombres y mujeres y en la creencia de que ésta se encuentra subordinada al hombre. Pero la cohesión familiar se mantiene.

Es claro para el autor que los roles de la mujer dentro y fuera del hogar se han transformado. Pero el respeto como un valor fundamental dentro de la cultura se ha mantenido. De hecho, ha reemplazado a la autoridad y la obediencia ciega. De esta manera, amor y respeto se muestran como dos valores de importancia primordial en la relación de familia y en la sociocultura mexicana.

Esto concuerda con lo encontrado en las redes semánticas, las entrevistas y los instrumentos psicométricos, donde el amor es una parte fundamental de la pareja, el matrimonio y la familia. Así, lo demuestran las investigaciones de Díaz Guerrero (1999) donde una premisa fundamental se vuelve el amor versus el poder. Las personas afirman que es mejor obedecer a gente amable que obedecer a gente poderosa. También creen que es mejor ser amable con los demás que dominarlos.

En este último estudio la medía de mayor acuerdo para la muestra general no fue el respeto (3.00) sino la obediencia afiliativa (4.26). En este factor se afirma que un hijo debe obedecer siempre a sus padres, las mujeres deben ser protegidas y nunca se debe dudar de la palabra del padre o de la madre.

Finalmente, junto con estas premisas se pidió a los participantes que contestaran su grado de acuerdo a tres premisas modernas que no están incluidas en el estudio de Díaz Guerrero. Estas tres premisas refieren a que los mexicanos deberían ser más justos con su esposa, está bien que una mujer trabaje fuera del hogar y que la mayoría de los hombres gustan de la mujer autosuficiente. La media de este factor es más alta que para cualquiera de las premisas socioculturales (4.51).

En este caso las parejas del Distrito Federal, Chalco y Mérida obtienen medias más altas que las parejas de los otros lugares de residencia. Si bien, en las premisas socioculturales eran quienes mostraban un menor acuerdo en este caso el patrón se invierte mostrando un mayor acuerdo. Este resultado muestra como los participantes del Distrito Federal acompañados muchas veces de los participantes de Mérida y Chalco muestran actitudes menos tradicionales, es decir, menor acuerdo a las premisas tradicionales y un mayor acuerdo al factor de premisas modernas. Como lo había planteado Leñero (1977) estos cambios están altamente asociados a la vida urbana y la cultura moderna.

El caso de los participantes de Mérida es particularmente notable ya que en este caso no obtienen los puntajes ligeramente altos sino que se ubican en el grupo de los bajos. La vida urbana muestra como muchos cambios son más notorios en aquellos participantes que viven en Ciudades (ver tabla 9.11).

Tanto los participantes del Distrito Federal como los que residen en Mérida consistentemente muestran menos apoyo a premisas que hacen referencia a la superioridad del hombre sobre las mujeres. Son parte de una cultura moderna, urbana que de acuerdo a Leñero (1977) está basada en la ciencia y la técnica, donde existe una pluralidad absoluta de la vida institucional. De igual manera, la configuración familiar es distinta se da por una vida más conyugal, una familia pequeña y nuclear donde la mujer participa en muchas actividades de la vida pública. En cambio, la cultura tradicional es rural es providencialista, basada en la costumbre, el dogma, la identificación local y regional, con una estructura familiar semiextensa o extensa. Este tipo de cultura que responde más al tipo de población estudiada en los Municipios de norte y el sur.

Tabla 9.11 Agrupaciones por lugar de residencia Ciudad o Municipio en la escala de **PREMISAS SOCIOCULTURALES**

<b>FACTOR</b>	<b>CIUDAD O MUNICIPIO</b>	
	<b>ALTOS</b>	<b>BAJOS</b>
<b>1. Machismo</b>	Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F. Chalco Mérida
<b>2. Respeto</b>	Chalco Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F. Mérida
<b>3. Obediencia Afiliativa</b>	Chalco Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F. Mérida
<b>4. Honor Familiar</b>	Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F. Chalco Mérida
<b>5. Educación</b>	Mérida Chalco Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F.

### **Individualismo - Colectivismo**

La escala de individualismo colectivismo evalúa a través de cinco situaciones si las personas toman decisiones de corte individualista o colectivista. Cada situación contiene cuatro posibles respuestas cada una evalúa una respuesta colectivista horizontal o vertical y una individualista horizontal o vertical. Los participantes leyeron las cuatro opciones y eligieron con un uno aquel que les pareciera más adecuado a sus decisiones que toman en sus vidas personales, luego dos, tres y cuatro hasta cubrir todas las opciones posibles.

En el patrón de respuesta de individualismo horizontal las personas se describe como originales, se casan con quien ellos decidan independientemente de que no le agrada a su familia, entre casarse con alguien con dinero o alguien que le agrada a sus amigos, decide casarse con quien él quiere sin importarle nada más, trabajaría en lo que él desea sin importarle la tradición familiar y finalmente, ante la oferta de un nuevo trabajo no lo aceptaría porque le gusta su trabajo actual.

Este factor fue el que obtuvo la media más alta (6.64) en comparación con el individualismo vertical (5.13) y el colectivismo tanto horizontal como vertical (5.28 y 4.55 respectivamente ver gráfica 8.24).

De esta manera, es claro como al definir el yo, los participantes del estudio tienden a dar una respuesta individualista. En este caso Triandis (1999) ha afirmado que este patrón de respuesta obedece a personas que ven el yo como algo autónomo e independiente del grupo, es decir, se conciben a sí mismos como entidades únicas e independientes de los demás incluso de la familia, ven al individuo como la unidad conductual de análisis social.

La opción de individualismo vertical describe a la persona como competitiva, mientras que el colectivismo horizontal como cooperadora y el vertical, como respetuosa. En este caso las respuestas colectivistas describen al yo como dependiente del grupo y de la colectividad.

Al dar más apoyo a las respuestas individualistas el grupo reafirma que existe mayor acuerdo a responder de manera en que las metas propias sean más importantes que las de la colectividad. En las relaciones interpersonales sobresale el mostrarse con más atributos personales, como son la personalidad y las habilidades propias contrario a los colectivistas que buscan más seguir apegados a las normas y las costumbres.

Por ello ante la negativa de la familia de que la persona pudiera casarse con alguien que no les agrada por tener un hijo, el patrón individualista diría que no es importante

la opinión de los padres mientras que un patrón colectivista no se casaría por obedecer a los padres en el patrón vertical y en el horizontal trataría de convencerlos de casarse con ella.

La diferencia entre el patrón vertical y el horizontal se debe a que el patrón vertical ve a la autoridad como algo dado, algo natural; mientras que el patrón horizontal visualiza la igualdad como lo naturalmente dado.

En este caso los patrones horizontales de ambos grupos son los que reciben mayor acuerdo. Gouveia (2001) ha anotado que en realidad las sociedades actuales combinan elementos colectivistas (por ejemplo, la propia familia, el trabajo en grupo, el apego a la tierra) con aspectos o factores individualistas (por ejemplo la orientación al éxito, la búsqueda del placer). Así, el concepto bipolar se presenta como ineficaz para el estudio de las sociedades, donde ambos pueden coexistir, y añadiríamos coexisten de maneras y combinaciones tan diferentes que hacen cada proceso de constitución de las personas en las sociedades contemporáneas.

También es cierto que Triandis (1995; Triandis, 1999 y Triandis y Gelfand, 1998) ya había notado que la mayoría de las conductas de los individualistas ocurren cuando la persona está sola o en pareja, mientras que las colectivistas se dan en pequeños grupos.

Tres de las situaciones en el instrumento de colectivismo individualismo remarcan situaciones de pareja, en las cuales dada la conceptualización que se ha marcado en este capítulo comienzan a ser relaciones de compromiso personal e individual. Donde el amor, el cariño y los valores son cada vez más importantes y no la referencia al grupo, la colectividad así como los intereses económicos. La sociedad mexicana es diferente a su pasado, las relaciones personales son cada vez más cercanas a ideales y valores; tales como el amor, el compromiso y la fidelidad.

Para autores como Melucci (2001), estas transformaciones y cambios en las relaciones se dan junto con un proceso que viven las personas, de hacerse, de constituirse en personas, esto ocurre cuando los individuos adquieren los recursos suficientes para pensarse como individuos y actuar como individuos. De dejar de lado los intereses de la colectividad; para, que como personas y ejes de toda identificación sean capaces de constituirse como individuos independientes.

Esto manifestado directamente en las relaciones personales permite a los individuos comprometerse en la relación de pareja con ataduras personales y no sociales, con un compromiso individual y no social. Quizás prueba de ello es que de acuerdo a Levinger (1999) un compromiso de pareja basado simplemente en los compromisos

individuales es débil; razón por la cual se da el incremento de divorcios y ruptura de pareja.

Para Melucci (2001) estos procesos se han dado por el cambio en los procesos educativos, en el cambio de los valores familiares, en la extensión de los derechos personales y en la multiplicación de las oportunidades culturales. Donde los individuos constituidos ahora en personas encuentran una multiplicidad de ofertas culturales.

Es claro también, que el patrón descubierto tanto en las premisas como en las actitudes se repite en esta muestra. Consistentemente los participantes del Distrito Federal y de Chalco se agrupan en los puntajes más altos para el individualismo horizontal dejando en los puntajes más bajos a los participantes de los Municipios y Monterrey.

Esto visiblemente se deba a una cultura urbana como la del Distrito Federal que ha sufrido cambios más acelerados que en los poblados de tipo suburbano. El patrón horizontal que descubre a la igualdad como lo básico en oposición a la autoridad también se refleja en un mayor acuerdo de los participantes del Distrito Federal.

El colectivismo vertical que anuncia una posición donde la autoridad se ve como lo dado y el colectivo o grupo como el punto de referencia, obtiene los puntajes de acuerdo más altos en los Municipios del norte y del sur como de Monterrey esto concuerda con lo reportado anteriormente. Este patrón refleja una cultura suburbana y da muestra de un yo más ligado a la comunidad y de decisiones apegadas a las normas y los intereses del colectivo (ver tabla 9.12).

El colectivismo vertical demuestra un patrón donde las personas se describen como respetuosas, no se casarían por seguir las ordenes de la familia, se casarían con alguien con dinero para agradar a sus padres, trabajarían en un negocio familiar aunque no les agradara y no aceptarían un trabajo lejos de sus padres. En este factor aquellos participantes de los Municipios tanto de Yucatán como de Nuevo León junto con los participantes de Monterrey obtienen medias más altas que el resto de los participantes. Es claro que en el caso de los participantes de los Municipios el patrón revela una tradicionalidad dada en una cultura suburbana, diferente a las grandes ciudades. Donde los determinantes básicos de la conducta social son las normas y las obligaciones. Los colectivistas están más cerca de las normas y la obligación mientras que los individualistas están más cercanos las emociones personales.

Sin embargo, no hay que olvidar que si bien esto nos muestra un patrón de diferencias, todos los grupos obtuvieron puntajes más altos para el factor de individualismo horizontal (ver gráfica 8.149).

Tabla 9.12 Agrupaciones por lugar de residencia Ciudad o Municipio en los factores de la escala de **INDIVIDUALISMO COLECTIVISMO**

FACTOR	CIUDAD O MUNICIPIO	
	ALTOS	BAJOS
<b>1. Individualismo Horizontal</b>	D. F. Chalco	Yucatán Monterrey M. N. L.
<b>2. Individualismo Vertical</b>		
<b>3. Colectivismo Horizontal</b>	D. F. Mérida Yucatán Monterrey M. N. L.	Chalco
<b>4. Colectivismo Vertical</b>	Yucatán Monterrey M. N. L.	D. F. Chalco Mérida

El patrón de colectivismo vertical es tal, que consistentemente parejas en unión libre novios y casados del Distrito Federal, Chalco y Mérida difieren de sus contrapartes en los Municipios de Yucatán y Nuevo León y en Monterrey.

### **PATRÓN DE DIFERENCIAS POR LUGAR DE RESIDENCIA**

Hasta este punto se han discutido las diferencias dadas para cada una de las escalas así como su importancia dentro del proceso. Sin embargo, es claro que cada una de las ciudades tiene un patrón característico. Discutamos brevemente este patrón, guiados por las tablas que aparecen en cada uno de los apartados anteriores (ver tablas 9.7, 9.8, 9.9, 9.10 y 9.11).

El caso de Mérida y los Municipios de Yucatán es particularmente interesante ya que a nivel nacional se encuentran como uno de los estados con un mayor índice de divorcios. En el 2004 en el estado de Yucatán se reportó que de todos los matrimonios un 23.4% terminan en divorcio. Este índice solo es superado por

Chihuahua con un total de 28.8% y Baja California con un 26.2% (INEGI, 2006). En un centro urbano como Mérida el divorcio se presenta como un fenómeno recurrente.

Estos resultados nos muestran como en la elección, el mantenimiento y la disolución Mérida obtiene altos puntajes más altos. Esto puede explicar que si bien las parejas de Mérida son más exigentes en la elección fijándose en una persona atractiva, con estatus, similar, complementaria, etc. También perciben que si estas dejaran de presentarse terminarían con la relación. Esto podría explicarnos porque son quienes tienen un índice de divorcio más alto en todo el país.

Muchos autores han planteado que los cambios dados en la sociocultura mexicana se deben principalmente al aumento de la escolaridad y la cultura urbana (Leñero, 1977 y Díaz Guerrero 2003). En el caso de Mérida los participantes del estudio mencionaron en su mayoría contar con instrucción media y superior (ver gráfica 8.7).

Estos cambios también se muestran en el hecho de que hacia las premisas socioculturales muestran un menor grado de acuerdo que otros grupos. Sin embargo, es notorio que hacia las actitudes tradicionales del matrimonio y el divorcio muestren un mayor grado de acuerdo. Presumiblemente dado que el divorcio y la separación son un fenómeno bastante común en esta población sus actitudes hacia este fenómeno sean que es mejor sobrellevar el matrimonio que divorciarse. Por ello, no sólo opinan que la mejor manera de vivir juntos es el matrimonio sino que con este el amor y la pasión terminan.

En el caso de los participantes del Distrito Federal casi en todos los factores de la elección son quienes obtienen los puntajes ligeramente más bajos, igual en el mantenimiento. Mientras que en la disolución tan solo en dos factores. Quizás la parte más relevante es que los participantes obtienen mayor acuerdo en que al elegir pareja se fijarían en alguien con quien pudieran platicar y compartir.

Aunque obtienen puntajes ligeramente más bajos en diferentes factores, si estarían en mayor acuerdo de terminar con sus parejas si dejaran de amarla, dejaran de platicar con ella, dejaran de ser honestas, fieles y responsables.

Desde el comienzo de la investigación se planteo que tanto el factor que hace referencia al amor dentro de la relación como los valores asociados a la misma son de particular importancia en la época moderna. Esta importancia, puede relacionarse a procesos urbanos, donde la ciencia, la industria y la proliferación de identidades hacen que los valores cobren un valor fundamental.

Una de las premisas fundamentales que guiaron el trabajo de investigación fue que aquellas que residieran en centros urbanos tenderían a tener un patrón particular.



Con actitudes modernas tanto hacia el matrimonio como el divorcio, con un menor apoyo hacia las premisas socioculturales y mayor cantidad de respuestas individualistas en las situaciones estudiadas.

Esta hipótesis quedó comprobada en la investigación. Las parejas del Distrito Federal dan menos apoyo a la importancia del atractivo físico al elegir pareja así como al estatus y la posición económica de la potencial pareja. En cambio, dan más importancia a aspectos relacionados a la comunicación.

Los valores son configurados como una parte esencial de la pareja contemporánea. Las relaciones de pareja son en la actualidad, procesos individuales, de compromisos personales que no implican más que a la pareja y al individuo.

El patrón de los participantes del Distrito Federal es tal, que consistentemente son quienes dan menos apoyo a las premisas socioculturales en todos los casos. Son quienes podríamos decir se alejan más de la tradicionalidad.

Buss, Schackelford, Kirkpatrick, y Larsen (2001) han afirmado que los cambios dados en las parejas de la actualidad se deben a las rápidas transformaciones que se han dado en el siglo XX, el cual ha sido testigo de cambios radicales e irreversibles que ningún otro siglo previo vio jamás en la historia de la especie humana. El internet, con la creciente globalización y difusión de las ideas, el sexo virtual y el espectro del sida, consideran, son algunos de los temas que deben de ser tomados en cuenta para la explicación de estas transformaciones.

Los roles de hombres y mujeres se han transformado de manera radical dando una nueva configuración a las relaciones cercanas. Los roles típicamente asociados a hombres y mujeres se hicieron más flexibles y hubo una menor restricción acerca de lo que se deseaba socialmente para hombres y mujeres (Buss, Schackelford, Kirkpatrick, y Larsen, 2001).

Flores (1998) ha argumentado que una de las razones del cambio en las sociedades es el alfabetismo, que inicia el cambio demográfico y facilita las condiciones para la industrialización.

Tanto los participantes del Distrito Federal como los de la Ciudad de Mérida reportan que en su mayoría tienen una escolaridad media superior y superior. Los cambios asociados a estas parejas pueden deberse a un incremento de la escolaridad y los centros urbanos. Los valores asociados a la pareja dan cuenta de esta nueva configuración como una configuración urbana.

Así, los cambios en las relaciones, la estructura familiar y el sistema de valores son originados por los cambios en la estructura social y económica (Kagitcibasi, 1996).

Otra muestra de este cambio asociada a la vida urbana es la configuración de las actitudes en este grupo. Son quienes apoyan menos las concepciones tradicionales del matrimonio y el divorcio. Dan menos apoyo al hecho de que es mejor vivir casados que en unión libre y que el matrimonio es una institución que debe mantenerse y que los divorciados son personas infelices.

Muchas de las investigaciones realizadas en nuestro país se enfocan directamente en la vida urbana del Distrito Federal dejando de lado que nuestro país es diverso cultural y socialmente. Quizás la parte fundamental del estudio se deba a que al estudiar diferentes grupos queda revelada la diferencia en la estructura de las mismas. La gran urbe que representa el Distrito Federal queda configurada como un patrón único donde la tradicionalidad asociada a los patrones y roles típicos de hombres y mujeres se ha modificado para dar paso a una nueva configuración de valores y compromisos individuales.

Por otra parte, los participantes de Chalco muestran un patrón interesante al ser ellos quienes más siguen la línea de respuesta de los participantes del Distrito Federal, incluso sobre Mérida y Monterrey. Los participantes de Chalco dan menos apoyo a las actitudes tradicionales hacia el matrimonio, son más individualistas horizontales y apoyan menos el machismo y el honor familiar como premisas de la familia mexicana. De igual manera, en la elección se fijan menos que otros grupos, en la similitud, la complementariedad, el atractivo y el estatus de su potencial pareja. Y reportan mayor acuerdo en dejar a la pareja si se terminara el amor entre ambos.

Se había planteado que por ser un centro suburbano Chalco tendría mayores coincidencias con sus homólogos de los Municipios del sur y del norte, sin embargo, es posible que su cercanía con el Distrito Federal haga que sus patrones de respuesta sean más cercanos a este que a ningún otro grupo.

Una pregunta necesaria ante estos resultados es si los puntajes obtenidos por los participantes del Distrito Federal no se deben únicamente a la escolaridad reportada por estos. Tanto los participantes de Chalco como los de Monterrey nos dan una respuesta de esto. Los participantes de Chalco tienen en su mayoría educación básica, mientras que los de Monterrey educación media superior y superior. Si la educación por sí misma fuera la que hiciera las diferencias, ¿no deberían los habitantes de Monterrey comportarse como el Distrito Federal y Mérida? y, sin embargo esto no sucede así. Los habitantes de Monterrey muestran tanto en las premisas como en las actitudes un patrón mucho más tradicional que sus

contrapartes urbanas. En cambio los participantes de Chalco si lo hacen, aunque no tengan la escolaridad de los centros urbanos.

Esto demuestra que es probable que la educación en si misma sea la que ha provocado los cambios, sino la combinación de esta con la vida urbana. Mayor diversidad, pluralidad religiosa, pluralidad familiar y aún identitaria hacen que hombres y mujeres evalúen de manera diferente a la tradición y la modernidad.

Chalco demuestra estos cambios, aunque no tan radicales como el Distrito Federal por su cercanía con estas formas de vida. Por su pluralidad como un centro si bien suburbano, muy diverso en sí mismo.

En cambio los patrones de los Municipios de Yucatán y Nuevo León junto con Monterrey muestran mayor conformidad a las normas a la tradicionalidad del divorcio y el matrimonio, a lo instituido por las premisas socioculturales, y al colectivismo que sus contrapartes de Mérida, Distrito Federal y Chaco.

Estos resultados muestran como la vida en la República Mexicana se configura de manera diversa. Es necesario que al realizar proyectos de investigación realicemos estudios en todo el ámbito nacional o al menos buscar muestras de diferentes grupos, para que así, podamos obtener una mejor comprensión de los datos encontrados.

Frecuentemente, tendemos a sólo realizar estudios dentro del Distrito Federal, sin embargo, como hemos visto este tienen un patrón muy característico al ser un gran centro urbano, donde la pluralidad y la diferencia son parte de la vida cotidiana.

## ❧ **CONSIDERACIONES FINALES** ❧

### **CONCLUSIONES**

El presente estudio trató de dar cuenta de la concepción de la relación de pareja en la época moderna. En la actualidad, a diferencia del pasado hombres y mujeres perciben elegir a la su pareja sentimental de una forma diferente. La libre elección de pareja esta marcada por una cada vez más importante valoración del amor y de aspectos relacionados a la fidelidad, la honestidad y la confianza. La relación de pareja ha transitado por un largo camino en nuestro país hasta convertirse en lo que ahora da cuenta de uniones que van desde noviazgos largos, la unión libre e incluso las parejas Living Apart Together, como una nueva forma de vivir en pareja.

En el pasado la familia cumplía un rol fundamental, las niñas eran educadas para cumplir con las labores domésticas, siempre buscando que se convirtieran en buenas esposas. Las tareas básicas de las mujeres eran mantener y vigilar el hogar, realizar todas las labores domésticas: barrer la casa y el patio; cocinar; lavar los trastos y la ropa; moler el maíz, el cacao, recolectar vegetales y leña, cuidar el huerto y los animales, ayudar en la milpa, en las labores artesanales, confeccionar la ropa, hacerse cargo de la educación, el cuidado y, por supuesto, la socialización de sus hijos (Rodríguez, 1992).

La pareja no era libre de elegir a su pareja sentimental, los matrimonios a menudo eran arreglados. Muchas de las veces los cónyuges se conocían el día de la boda (Quezada, 2002). En la época prehispánica los matrimonios de la clase baja eran libres de elección, pero los de la clase alta eran arreglados. Esto permitía que el matrimonio fuera la base fundamental para la vida y la sociedad. La familia era el núcleo de reproducción para los momentos difíciles de escasez y guerra (Quezada, 1996).

Así, las mujeres debían seguir un estricto código de comportamiento, debían educar y cuidar a las hijas para inculcarles esta forma de comportamiento. Así se consideraba que la propiedad de la madre debía ser tener hijos, cuidarlos, ser virtuosa, inteligente, ligera, veladora, solícita, congojosa, laboriosa y trabajadora (Tuñón, 1991).

En la actualidad la familia se muestra diferente, familias monoparentales y reconstituidas dan cuenta que la vieja familia ya no es la base fundamental y única

de la sociedad. La familia y la pareja se muestran como entes dinámicos, con continuo cambio y transformación.

En la actualidad, las parejas han cambiado, el machismo ha disminuido significativamente con el pasado. Las parejas muestran como el matrimonio y sobre todo, como la unión de pareja esta dada por nuevas formas y estilos. Los resultados de la población estudiada en toda la República Mexicana muestran que esto es verdadero en ciertos lugares más que en otros. Los participantes en el Distrito Federal, Chalco y Mérida muestran un patrón similar, sin embargo, los puntajes para el D. F. son significativamente más bajos que en el caso de las otras parejas. Los pobladores de los Municipios y de Monterrey están en mayor acuerdo con las premisas tradicionales que cualquier otro grupo.

Para todas las parejas en todas las ciudades o municipios tomados en cuenta una parte fundamental de la elección de pareja es el amor y sobre todo los valores. Estos se mantienen como fundamentales en el mantenimiento de la relación e incluso son decisivos en la ruptura de la misma.

Como hemos visto el amor se ha vuelto un factor fundamental en la elección (Buss, 1979) y mantenimiento de la relación. Incluso para Díaz Guerrero (2003) existe una premisa donde el amor esta por encima del poder y se sitúa como la nueva premisa fundamental.

El amor como parte fundamental de la elección y el mantenimiento lleva a que cuando se percibe la falta de este, el desamor, puede darse la disolución de la pareja.

Varias razones se han postulado en torno al cambio que han sufrido las relaciones de pareja y con ello las familias. En general, han aumentado las familias monoparentales (CONAPO, 1995). La familia nuclear formada por el padre, la madre y los hijos, ha cedido su importancia a una familia donde sólo esta uno de los padres.

Otra razón es la baja de la tasa de fecundidad (INEGI, 2003), las parejas cada vez más deciden tener menos hijos o ninguno. Dentro de las entrevistas, se preguntó a cada participante por su red de parentesco. Esta pregunta ayudó a clarificar la estructura familiar de cada participante. Un dato relevante reveló que a diferencia de sus padres, la generación entrevistada tienen significativamente menos hijos. Este tipo de estudio nos puede ayudar a que en futuras investigaciones tratemos de revelar más acerca de la estructura familiar y su impacto en la vida de la nueva pareja.

El nivel educativo también ha aumentado así como la exposición a los medios masivos de comunicación (Díaz Guerrero, 2003). En muchos de los casos, el aumento de la escolaridad da cuenta de muchos de los cambios en las parejas. Al alargar el tiempo en la universidad, se retrasa el tiempo para casarse y con ello la maternidad y paternidad. Rápidas transformaciones de la vida contemporánea (Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001) dan cuenta de los cambios en la familia y la pareja.

Finalmente, la incursión de las mujeres en el trabajo remunerado fuera del hogar ha sido postulado como una razón del cambio social y cultural (Leñero, 1977 y Schackelford, Kirkpatrick y Larsen 2001). Esto ha permitido que las mujeres puedan obtener recursos para salir de relaciones y matrimonios insatisfactorios.

Las razones por las cuales se han dado cambio en las familias y parejas mexicanas han sido diversas. Una sólo no puede explicarnos el porqué de disolución marital y el cambio de valores.

Lo cierto es que con estos cambios, se da el libre compromiso de las parejas versus el compromiso por obligación (Levinger, 1999). El alfabetismo, la industrialización, la estructura de la familia y el consumo contemporáneo (Flores, 1998) además de un cambio en los valores y las actitudes (Thornton y Young DeMarco, 2001) son rasgos que definen a las sociedad contemporáneas.

El proceso de constitución de persona descrito por Melucci (2001) da cuenta de que los individuos en la época actual valoran la identidad no como algo dado, sino como un proceso de continúa construcción. Siempre dinámica, cambiante y diversa, la identidad se vuelve cada más compleja y única.

El sujeto es constructor de sí mismo, la libertad en el establecimiento de las relaciones cercanas se da como nunca antes en el pasado. Esto permite que la identidad se de a través de esta libertad que desarrolla las potencialidades del individuo.

Relacionado a estos cambios, también se encontraron partes de la tradición. Aunque cuestiones que están relacionados con los patrones de género, tales como el cambio en pensar que los hombres son por naturaleza superiores a las mujeres, la no aceptación de la premisa que postula que la mujer debe ser virgen hasta el matrimonio; aquellas premisas relacionadas al respeto a los padres se mantienen vigentes.

Dentro de las entrevistas se encontró que el compromiso y el respeto son fundamentales en la vida de pareja y de familia. Mientras que premisas como “los

hombres son más inteligentes que las mujeres” disminuyen en aceptación no sucede lo mismo con aquellas que hablan de obediencia tales como “Un hijo debe obedecer siempre a sus padres”.

Para Heelas, Lash y Morris (1996) a pesar de que se ha postulado que la modernidad rompe el contacto con la tradición y por ende se da un proceso de destradicionalización, lo cierto es que, la época moderna está en constante contacto con la tradición. Los valores son una muestra de ello, no hemos roto con los valores sino que los hemos transformado. El respeto y la obediencia son valores que podemos rastrear del pasado al presente. Cambios que dan cuenta de la modernidad y la tradición como ejes fundamentales de convivencia dentro de las nuevas relaciones de pareja.

Entre estos cambios está la importancia que se le da a la situación económica de la potencial pareja. La situación o posición económica no se percibe como importante en el desarrollo de la pareja (Buss, 1979). En comparación con otras características hombres y mujeres perciben como menos importante la posición social de sus potenciales parejas.

Similitud y complementariedad son importantes en los tres momentos de la relación. La similitud descrita como parte fundamental de la atracción y la elección de pareja (Lykken y Tellegen, 1993, Aron y Aron, 1997 y Byrne, 1971) la cercanía, la similitud en actitudes, creencias y valores (Hester, 1996; Sprecher y Duck, 1994) son fundamentales para el desarrollo de la relación. Esto es importante porque la similitud puede desarrollarse y mantenerse a través de la relación y producir satisfacción (Aron y Aron, 1997).

El atractivo físico, por otro lado, ha disminuido en importancia, sin embargo, es una parte fundamental de la elección de pareja (Dion, Berscheid y Walter, 1972, Sprecher, Sullivan y Hatfield, 1994, Epel, Spanakos, Kasl-Godlep y Brownell, 1996, Kenrick y Trost, 1997 y Penton-Voak y Perrett, 2000).

Los datos demuestran que el amor, la confianza, el cariño y los valores contemporáneos, así como el atractivo físico se vuelven cada vez más importantes para la elección (Buss, Schackelford, Kirkpatrick y Larsen, 2001). E incluso diríamos en el mantenimiento de la relación y su opuesto el desamor, en la disolución de la relación.

Esto concuerda con los resultados encontrados en las redes semánticas. La pareja es vista como persona, unión y amor. Esta aparición de la palabra persona nos demuestra que la pareja ya no es vista sólo como el otro, sino como una definición de la propia persona.

La familia poco a poco se transforma y hace patente la nulidad de viejas normas y tradiciones. Ya en la época que estudió Leñero (1971, 1977) veinte por ciento de las familias reconocían que el jefe de familia era una mujer. Sin embargo, un dato real elevaría esta cifra.

La familia mexicana al igual que la pareja tiende a transformarse los estudios de Leñero muestran una parte de esta transformación aún en nacimiento en los años setenta. Los estudios de Díaz Guerrero (primera edición 1967; Tercera reimpresión 1999), por otro lado, son una muestra de cómo ha cambiado la sociedad mexicana. Aunque una buena parte de las premisas socioculturales que guiaron a la familia mexicana se han derrumbado en importancia, otras más subsisten. La obediencia es una premisa que parece sobrevivir al paso del tiempo.

El presente estudio trató de concebir la pareja como un ente dinámico. Tomando en cuenta tres momentos de la relación. Inicio, mantenimiento y disolución. Las actitudes modernas y tradicionales acerca del matrimonio y el divorcio, así como las premisas socioculturales y el individualismo colectivismo, trataron de recoger medidas significativas acerca de la cultura mexicana.

Dentro del proceso de investigación se trató de incluir diversas técnicas de obtener la información. Redes semánticas, entrevistas e instrumentos psicométricos, fueron las técnicas utilizadas para obtener información relevante. Todos ellos, tratados con los cuidados y procedimientos que cada uno exigía. De esta manera, el trabajo incluye procedimientos tanto cuantitativos como cualitativos.

También se incorporó como parte del marco teórico y la discusión de los resultados información histórica que dio cuenta del cambio social y cultural. Una premisa que guió a la investigación fue la combinación de métodos en los diferentes estudios. La recuperación del sentido subjetivo que cada uno de los participantes percibe de los diferentes tópicos tratados en los diferentes capítulos, fue tan importante como la obtención de datos estadísticos a gran escala.

El sentido subjetivo e interpretativo fue captado en las redes semánticas y las entrevistas. Las cuales en un segundo paso posibilitaron la construcción de los instrumentos. El lenguaje y expresiones vertidas en la primera fase, posibilitaron una mejor elaboración de las escalas.



De esta manera, el presente estudio da cuenta que es posible la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos, de la incorporación de plexos de sentido e hipótesis legaliformes (Habermas, 1990). Da cuenta de que diferentes métodos pueden posibilitar un solo objetivo: la investigación científica.

Se cuidó además de las referencias históricas. Para saber si un dato histórico es verdadero o no, el historiador debe recurrir al juicio histórico, es decir, a su juicio como investigador para afirmar que algo ocurrió en el pasado. En el primer capítulo se hizo uso de esta autoridad para tratar los datos históricos, que en gran parte son contruidos a través de investigaciones documentales.

La historia en este caso, sólo nos ayuda a dar cuenta de cómo se percibe en la actualidad la pareja a diferencia del pasado. Aunque, nuestro objetivo principal está centrado en el presente, en la pareja actual.

Un objetivo principal de esta tesis fue mostrar cómo se da el proceso de la relación de pareja en el presente, así como la descripción de algunos aspectos de la sociocultura mexicana. El proceso mismo de la pareja toma en cuenta aspectos que en el pasado no eran importantes. Los valores y el amor se muestran como una parte fundamental del proceso.

Finalmente, en una época donde la única certeza es la premisa de ser modernos y por ende totalmente alejados de la tradición, la pareja se muestra como un ente donde conviven de manera armónica tradición y modernidad, cambio y estabilidad.

# **REFERENCIAS**

- Alexander, J. C. (1997). *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial. Análisis multidimensional.*, Barcelona, España: Gedisa.
- Anderson, N. (1975). *Sociología de la comunidad urbana.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Antill, J. K. (1983). Sex role complementarity versus similarity in married couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol.45, p. 145-155.
- Aron, A. & Aron, E. N. (1997). Self-expansion Motivation and Including Other in the Self. In: S. Duck (1997) *Handbook of Personal Relationships*. EE. UU: Second Edition Jhon Wiley and Sons.
- Arrom, M. S. (1976). *La mujer Mexicana ante el Divorcio Eclesiástico, 1800-1857.* México: Secretaria de Educación Pública.
- Arrom, M. S. (1996). Desintegración familiar y pauperización: los indigentes del Hospicio de Pobres de la Ciudad de México, 1795. p. 119-131 En: A. P. Gonzalbo y R. C. Rabell (1996). *Familia y Vida privada en la Historia de Iberoamérica.* México: El Colegio de México.
- Atondo, A. M. (1982). Prostitutas, alcahuetes y mancebas. Siglo XVI. En: Autores varios. (1982). *Familia y sexualidad en Nueva España. Memoria del primer simposio de historia de las mentalidades: Familia, matrimonio y sexualidad en Nueva España.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Atondo, A. M. (1999). El amor venal y el amor conyugal. En: N. S. Ortega; G. L. Villafuerte; A. T. Lozano; R. A. M. Atondo; R. D. Enciso; C. J. A. Robles; M. J. R. González y S. J. A. Ramos (1999). *Amor y desamor. Vivencias de parejas en la sociedad novohispana.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Atondo, A. M. (2000). La memoria en el discurso sobre la fornicación, siglo XVI. En Seminario de Historia de las Mentalidades (2000). *Vida cotidiana y cultura en el México Virreinal. Antología.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Baca, Z. & Wells, B. (2000). *Handbook of family diversity*, Oxford University Press.
- Batson, D. C. & Ventis, W. L. (1982). *The Religious Experience.* New York, Oxford University Press.
- Baudovin, J. Y. (2004). Symmetry, averageness, and feature size in the facial attractiveness of women. *Acta Psychologica*, Vol. 117(3), p. 313-332.

- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). La individualización: el individualism institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas. Barcelona Paidós.
- Berscheid, E; Dion, K; Walster, E. & Walster, G. W. (1971). Physical attractiveness and dating choice: A test of the matching hypothesis. *Journal of Experimental and Social Psychology*, Vol. 7 p. 173-181.
- Bevino, D. L. & Sharkin, B. S. (2003). Divorce adjustment as a function of finding meaning and gender differences. *Journal of Divorce & Remarriage*. Vol 39(3-4) p. 81-97.
- Billingham, R. E. Saner, A. K. & Pillion, L. A. (1989). Family structure in childhood and sexual attitudes and behaviors during late adolescence. New Orleans, Convention on the Annual meeting of the national council of family relations.
- Blankenship, V; Hnat, S. M; Hess, T. G. & Brown, D. R. (1984). Reciprocal interaction and similarity of personality attributes. *Journal of social and personal relationships*, Vol. 1 p. 415-432.
- Braiker, H. B. & Kelley, H. H. (1979). Conflict in the development of close relationships, p. 135-168. In R. L. Burgess & T. L. Huston (1979). *Social Exchange in Developing Relationships*. EE. UU: Academic Press.
- Brehm, S., Miller, R. W., Perlman, D. S., & Campbell, S. M. (2002) *Intimate Relationships* 3 edition. New York: McGraw-Hill Higher Education.
- Britain: The status of Family Life. A survey women's international network news*, (1994). Vol. 20, Fascicule 1.
- Buss, D. M. (1989). Sex differences in human mate preferences: evolutionary hypotheses tested in 37 cultures. *Behavioral and Brain Sciences* 12, p. 1-49.
- Buss, D. M; Schackelford, T. K; Kirkpatrick, L. A. & Larsen, R. J. (2001). A Half Century of Mate Preferences: The Cultural Evolution of Values. *Journal of Marriage and Family*. Vol. 63 p. 491-503.
- Byrne, D. (1971). *The attraction Paradigm*. New York: Academic Press.
- Canary, D. J. & Stafford L. (1994). Maintaining relationships through strategic and routine interaction. In D. J. Canary y L. Stafford (Eds.). *Communication and relational maintenance*. EE. UU: San Diego California, Academic.
- Carner, F. (1992). Estereotipos femeninos en el siglo XIX. En: R. C. Escandón; M. J. Rodríguez; P. Gonzalbo; F. Giraud; S. Alberro; F. Carner; S. González; P.

- Iracheta; J. Bastian y E. Tuñón. (1992). *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*. México: El colegio de México.
- Cherlin, A. J. (1992). *Marriage, Divorce, Remarriage*. EE. UU: Harvard University Press.
- Clore, G. L. & Byrne, D. (1974). A reinforcement-affect model of attraction. In: T. L. Huston (Ed.) *Foundations of interpersonal attraction*. New York: Academic Press.
- Coleman, M. & Ganong, L. H. (1984). Effect of family structure on family attitudes and expectations. *Family Relations*, Vol. 33(3) p. 425-432.
- Colleen, J. L. (2000). Perspectives on American Kinship in the Later 1990s. *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 62. p. 623-639.
- Consejo Nacional de Población (1995). *Encuesta Nacional de Planificación Familiar*. México: CONAPO.
- Cooper, D. G. (1971). *La muerte de la familia*. Bueno Aires: Paidós.
- Cordova, J. V; Gee, C. B. & Warren, L. Z. (2005). Emotional skillfulness in marriage: Intimacy as a mediator of the relationship between emotional skillfulness and marital satisfaction. *Journal of Social and Clinical Psychology*, Vol. 24(2) p. 218-235.
- Cortés, M. E. (2000). Los ardidés de los amos: la manipulación y la interdependencia en la vida conyugal de sus esclavos, siglos XVI-XVII. En Seminario de Historia de las Mentalidades (2000). *Vida cotidiana y cultura en el México Virreinal. Antología*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Deaux, K. & Hanna, R. (1984). Courtship in the personals column: The influence of gender and sexual orientation. *Sex roles*, Vol.11 p. 363-375.
- Desarrollo Integral de la Familia (1998). *Una propuesta para continuar el cambio*. México: Desarrollo Integral de la Familia.
- Deutsch, F; Sullivan, L; Sage, C. & Basile, N. (1991). The relations among talking, liking, and similarity between friends. *Personality and Social Psychology Bulletin* 17. p. 406-411.
- Díaz, Guerrero, R. (1999). *Psicología del Mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- Díaz, Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura. Psicología del Mexicano*. México: Trillas.

- Díaz, Loving. R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Porrua.
- Dindia, K. (1994). A multiphasic view of relationship maintenance strategies. In D. J. Canary & L. Stafford (Eds) *Communication and Relational Maintenance* San Diego California: Academia Press.
- Dion, K. K. (1973). Young children's stereotyping of facial attractiveness. *Developmental Psychology*, Vol. 9, p. 183-188.
- Dion, K. K; Berscheid, E. & Walster, E. (1972). "What is beautiful is good". *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 2, p. 285-290.
- Dong, Q; Wang, Y. & Ollendick, T. H. (2002). Consequences of divorce on the adjustment of children in China. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*. Vol 31(1), p. 101-110.
- Donati (1999). Familias y Generaciones, p. 27-49 *Revista de Antropología Social*. Número 2. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS.
- Doucet, J. & Aseltine, R. H. Jr. (2003). Childhood family adversity and the quality of marital relationships in young adulthood. *Journal of Social & Personal Relationships*. Vol 20(6), p. 818-842.
- Dryer, D. C. & Horowitz, L. M. (1997). When Do opposites Attract? Interpersonal Complementarity versus Similarity. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 72(3), p. 592-603.
- Duck, S. W. (1973). Personality similarity and the development of friendship. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, Vol. 17, p. 237-242.
- Editorial Page C. H. M. (1982). Who is for the American Family?. Editorial Page. *Social Work*, Vol. 27(6), p. 471-472.
- Epel, E. S; Spanakos, A; Kaasl-Godlep, J. y Brownell, K. D. (1996). Body Shape Ideals Across Gender, Sexual Orientation, Socioeconomic Status, Race and Age in Personal Advertisements. *International Journal of Eating Disorders*, Vol. 19(3), p. 265-273.
- Esteinou, R. (1999). Fragilidad y Recomposición de las Relaciones Familiares. A manera de introducción. *Desacatos Revista de Antropología Social*. Número 2, p. 11-26, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS.

- Estroff, S. D. & Nowicki, S. J. (1992). Interpersonal complementary, gender of interactions and performance on puzzle and word tasks. *Personality and Social Psychology Bulletin* 18, p. 351-356.
- Eysenck, H. J. & Wakefield, J. A. (1981). Psychological factors as predictors of marital satisfaction. *Advances in Behavior Research and Therapy* Vol. 3, p. 151-192.
- Feingold, A. (1990). Gender Differences in Effects of Physical Attractiveness on Romantic Attraction: A Comparison Across Five Research Paradigms. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 59(5), p. 981-993.
- Fine, M. (1994). An examination and evaluation of recent changes in Divorce Laws in five western Countries: the critical rol of values. *Journal of marriage and the family*. Vol. 56, p. 249-263.
- Fisher, H. E. (1994). *Anatomía del Amor: Historia natural de la monogamia , el adulterio y el divorcio*. Barcelona: Anagrama.
- Flores, J. I. (1998). Persistencia y cambios en algunos valores de la familia mexicana de los noventa. En: J. M. Valenzuela y V. Salles (1998). *Vida familiar y cultura contemporánea*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Forgas, J. P. (1991). Affective Influences on Partner Choice: Role of Mood in Social decisions. *Journal of Personality and social Psychology*. Vol. 61(5), p. 708-720.
- Frayser, S. (1985). *Varieties of Sexual Experience: An Anthropological Perspective on Human Sexuality*. New Haven: Hall press.
- Fitzgibbons, S. E. (2006). Are men or woman more reluctant to marry in couples sharing a non-marital birth?. *Gender Issues* , Vol. 23(1), p. 20-43.
- Ganong, Coleman & Brown (1981). Effect of family structure on marital attitudes. *Adolescence*, Vol. 16, p. 281-288.
- García, C. T. (2003). *El mexicano y sus subculturas*. Tesis de Doctorado No publicada. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Garfield, R. (1980). The Decision to Remarry. *Journal of Divorce*. Vol. 4(1), p. 1-10.
- Giddens, A. (2000). *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. México: Cátedra.
- Gilding, M. (2001). Changing Families in Australia. *Family Matters*, Vol. 60. p. 6-11.

- Giraud, F. (1982). De las problemáticas europeas al caso novohispano: apuntes para una historia de la familia mexicana. En: Autores varios. (1982). *Familia y sexualidad en Nueva España. Memoria del primer simposio de historia de las mentalidades: Familia, matrimonio y sexualidad en Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Giraud, F. (1992). Mujeres y familia en Nueva España. En: R. C. Escandón; M. J. Rodríguez; P. Gonzalbo; F. Giraud; S. Alberro; F. Carner; S. González; P. Iracheta; J. Bastian y E. Tuñón. (1992). *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*. México: El colegio de México.
- Goodfellow, J. & Laverty, J. (2003). Grandparents supporting working families. Satisfaction and choice in the provision of child care. *Family Matters*, Vol. 66, p. 14-19.
- Goodwin, R. (1999). *Personal Relationships across cultures*. London and New York: Routledge.
- Goodwin, R. & Tang, D. (2001). Preferences for Friends and Close Relationships Partners: A Cross-Cultural Comparison. *The journal of Social Psychology*. Vol. 131(4), p. 579-581.
- Gonzalbo, A. P. (1998). *Familia y orden colonial*. México: El Colegio de México.
- Gouveia, V. V. (2001). El individualismo y el colectivismo normativo: comparación de dos modelos. En: M. Ros y V. Gouveia. (2001). *Psicología social de los valores humanos: desarrollos teóricos metodológicos y aplicados*. España: Biblioteca Nueva: Madrid.
- Grammer, K & Thornhill, R. (1994). Human facial attractiveness and sexual selection: The role of symmetry and averageness. *Journal of Comparative Psychology*, Vol. 108, p. 233-242.
- Greenberg, E. F. & Nay, W. R. (1982). The intergenerational transmission of marital instability reconsidered. *Journal of marriage and the family*, Vol. 44 , p. 335-346.
- Gruzinski, S. (1982). La "conquista de los cuerpos". En: Autores varios. (1982). *Familia y sexualidad en Nueva España. Memoria del primer simposio de historia de las mentalidades: Familia, matrimonio y sexualidad en Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica.



- Gual Castro (1971). *Mujeres que hablan: implicaciones Psicosociales en el uso de métodos anticonceptivos*. México: Instituto Mexicano de estudios sociales e Instituto Nacional de la Nutrición.
- Guttman, J. (1993). *Divorce in Psychosocial Perspective: Theory and Research*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Habermas, Jürgen. 1990. *La Lógica de las Ciencias Sociales*. Segunda reimpresión. Madrid, España: Tecnos.
- Halford, K. & Osgarby, S. M. (1993). Alcohol abuse in clients presenting with marital problems. *Journal of family psychology*, Vol. 6(3), p. 245-254.
- Ham, B. D. (2003). The Effects of Divorce on the Academic Achievement of High School Seniors. *Journal of Divorce & Remarriage*, Vol. 38(3-4), p. 167-185.
- Harland, P; Reijneveld, S. A; Brugman, E; Verloove-Vanhonrick S. P. & Verhulst, F. C. (2002). Family factors and life events as risk factors for behavioural and emotional problems in children. *European child and Adolescent Psychiatry*, Vol. 11(4), p. 176-184.
- Harrison, A. A. & Saced, L. (1977). Affect aggression and altruism. *Developmental Psychology*, Vol. 11, p. 623-630.
- Hayes, M. P; Stinnett, N. & Defrain, J. (1980). Learning about Marriage from the Divorced. *Journal of Divorce*. Vol. 4(1), p. 386-395.
- Heelas, P; Lash, S. & Morris, P. (1996). *Detraditionalization: critical reflections on authority and identity*. Cambridge, Massachusetts: Blackwell.
- Hertherington, E. M. (1972). Effects of father obsence on personality development on adolescent daughters. *Development Psychology*, Vol. 7, p. 313-326.
- Hester, C. (1996). The relationship of personality, gender and age to adjective check list profiles of the ideal romantic partner. *Journal of Psychological Type*, Vol. 36, p. 28-35.
- Hofstede, G. (1994). Foreword. In: U. Kim; H. Triandis; C. Kagitcibasi; Sang-Chin. Choi, & G. Yoon. (1994). *Individualism and Colectivism*. Theory, Method, and Applications.
- Homans, G. C. (1950). *The human group*. New York: Harcourt Brace.
- Huston, T. L; Niehuis, S. y Smith, S. (2000). Noviazgo y años de recién casados: lo que nos dicen acerca del futuro de un matrimonio. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, Vol. XVI(2), p. 155-178.

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2003). *Mujeres y Hombres en México 2003*. México: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática e Instituto Nacional de las Mujeres.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2007). *14 de febrero, matrimonios y divorcios en México*  
<http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>
- Irwin, S. (2003). Interdependencies, values and the reshaping of difference: gender and generation at the birth of twentieth-century modernity. *British Journal of Sociology*, Vol. 54(4), p. 565-584.
- Jansen, M. (2001). Children of divorced parents. Differential consequences of demographic behaviour? *Netherlands Journal of Social Sciences*, Vol. 37(2), p. 169-184.
- Jónsson, F. H. Njardvik, U. Gudlaug, O & Gretarsson, S. J. (2000). Parental divorce: long-term effects on mental health, family relations and adult sexual behavior. *Scandinavian Journal of Psychology*, Vol. 41, p. 141-105.
- Kagitcibasi, C. (1996). *Family and human development across cultures: A view from others side*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Keisling, B. L. & Gynther, M. D. (1993). Male perceptions of female attractiveness: the effects of targets personal attributes and subjects degree of masculinity. *Journal of Clinical Psychology*. Vol. 49(2), p. 190-195.
- Kelly, J. B. (1981). Observations on adolescent relationships five years after divorce. *Adolescent Psychiatry*, Vol. 9, p. 133-141.
- Kenrick, D. T. & Trost, M.R. (1997). Evolutionary Approaches to Relationships. En: S. Duck (1997) *Handbook of Personal Relationships*. Second Edition. Jhon Wiley and Sons.
- King, V. (2002). Parental divorce and interpersonal Trust in Adult Offspring. *Journal of marriage and the family*. Vol. 64 (3), p. 642-656.
- Klein, N. (2001). *No Logo. El poder de las marcas*. Barcelona: Páidos.
- Koehler, N; Rodees, G; Simmons, L; Peters, M. & Jeffery, K. (2003). Do symmetry and masculinity/femininity make independent contributions to attractiveness?. *Australian Journal of Psychology. Supplement*.
- Kulka, R. A. & Wangarten, H. (1979). The long term effects of parental divorce in childhood on adult adjustment. *Journal of Social Issues*, Vol. 35(4), p. 50-78.

- Lacey, R. S; Reifman, A; Scott, J. P; Harris, S. M. & Fitzpatrick, J. (2004). Sexual-Moral Attitudes, Love Styles and Mate Selection. *The Journal of Sex Research*. Vol. 41(2), p. 121-128.
- Lederer, W. & Jackson, D. (1968). *The Mirages of Marriage*. New York: Norton
- Leñero, O. L. (1971). *Investigación de la familia en México. Presentación y avances de resultados de una encuesta nacional*. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C.
- Leñero, O. L. (1977). *Sociocultura y población en México. Realidad y perspectivas de política*. México: Edicol.
- Leñero, O. L. (1979). *Valores Ideológicos y las Políticas de Población en México*. México: Edicol, S. A.
- Lester, D. (1995). Is divorce an indicator of general or specific social malaise?. *Journal of divorce and Remarriage*, Vol. 23(1), p. 203-205.
- Levinger, G. (1965). A Social Psychological Perspective on Marital Dissolution. In: G. Levinger, y O. Moles (1965) *Divorce and Separation: Context, Causes, and Consequences*. New York: Basic Books, Inc., Publishers.
- Levinger, G. (1999). ¿Comprometerse en una relación? El papel del deber, la atracción y las barreras. En: R. Díaz Loving (1999). *Antología psicosocial de la pareja*. México: Porrúa y Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Lewin, K. (1951). *Field theory in social science : Selected theoretical papers*. New York : Harper.
- Lewis, R. & Spanier, G. (1979). Theorizing about the quality and stability of marriage. In W. R. Burr, R. Hill, F. I. Nye y I. Reiss (Eds) *Contemporary theories about the family*. Vol. 1. p 268-294. New York: Free Press.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona. Anagrama.
- Lykken, D. T. & Tellegen, A. (1993). Is human mating adventitious or the Result of Lawful choice? A Twin Study of Mate Selection. *Journal of Personality and Social Psychology* Vol. 65(1), p. 56-68.
- Long, B. H. (1987). Perceptions of parental discord and parental separations in the United States: Effects on daughter's attitudes toward marriage and courtship. *The Journal of Social Psychology*, Vol. 6, p. 573-582.

- López, A. A. (1982). La sexualidad entre los antiguos nahuas. En: Autores varios. (1982). *Familia y sexualidad en Nueva España. Memoria del primer simposio de historia de las mentalidades: Familia, matrimonio y sexualidad en Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lozano, A. T. (1999). Momentos de desamor en algunas parejas novohispanas. En: N. S. Ortega; G. L. Villafuerte; A. T. Lozano; R. A. M. Atondo; R. D. Enciso; C. J. A. Robles; M. J. R. González y S. J. A. Ramos (1999). *Amor y desamor. Vivencias de parejas en la sociedad novohispana*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Malvido, M. E. (1982). Algunos aportes de los estudios de demografía histórica al estudio de la familia en la época colonial de México. En: Autores varios. (1982). *Familia y sexualidad en Nueva España. Memoria del primer simposio de historia de las mentalidades: Familia, matrimonio y sexualidad en Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Meyenberg (1998). La familia española: algunas tendencias en valores y opiniones. En: J. M. Valenzuela y V. Salles. (1998). *Vida familiar y cultura contemporánea*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- McCaa, R. (1996). Tratos nupciales: la constitución de uniones formales e informales en México y España, 1500-1900. p. 21- 57. En: A. P. Gonzalbo Y R. C. Rabell. (1996). *Familia y Vida privada en la Historia de Iberoamérica*. México: El Colegio de México.
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia: Teoría social para una era de la convivencia*. Madrid: Trotta.
- Muench, D. M. & Landrum, E. R. (1994). Family Dynamics and Attitudes Toward Marriage. *The Journal of Psychology*, Vol. 28(4), p. 425-431.
- Murdock, P. (1967). *Social Structure*. New York: Free Press.
- Murstein , B. I. (1976). International Bibliography of Researching in Marriage and the Family. *Journal of Personality Assessment*, Vol. 40(1), p. 96-98.
- Noller, P & Fitzpatrick, M. A. (1990). Marital communication in the eighties. *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 52, p. 832-843.
- Nowicki, S. Jr & Manheim, S (1991) Interpersonal complementary and time of interaction in female relationships. *Journal of Research in Personality*, Vol. 25, p. 322-333.

- Oliveira, O. (1998). Experiencias matrimoniales en México: la importancia de la familia de origen. J. M. Valenzuela y V. Salles. (1998). *Vida familiar y cultura contemporánea*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Ortega, N. S. (1999). De amores y desamores. En: N. S. Ortega; G. L. Villafuerte; A. T. Lozano; R. A. M. Atondo; R. D. Enciso; C. J. A. Robles; M. J. R. González y S. J. A. Ramos (1999). *Amor y desamor. Vivencias de parejas en la sociedad novohispana*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Ortega, N. S. (2000). El discurso teológico de Santo Tomás de Aquino sobre el matrimonio, la familia y los comportamientos sexuales. *Vida cotidiana y cultura en el México Virreinal. Antología*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Pallares, E. (1991). *El divorcio en México*. (6ª. Ed.) México: Porrúa.
- Parks, M. R. (1997). Communication Networks and Relationship Life Cycles. In: S. Duck (1997). *Handbook of Personal Relationships*. Second Edition Jhon Wiley and Sons.
- Pelton, J. & Forehand, R. (2001). Discrepancy between mother and child perceptions of their relationship: I. Consequences for adolescents considered within the context of parental divorce. *Journal of Family Violence*. Vol. 16(1), p. 1-15.
- Penton-Voak, I. & Perrett, D. (2000). Consistency and Individual Differences in Facial Attractiveness Judgements: An Evolutionary Perspective. *Social Research*, Vol. 67(1), p. 219-244.
- Quezada, N. (1996). *Amor y magia amorosa entre los aztecas. Supervivencias en el México colonial*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Quezada, N. (2002). *Sexualidad, amor y erotismo. México prehispánico y México colonial*. México: Plaza y Valdés.
- Rabell, R. C. (1996). Trayectoria de vida familiar, raza, y género en Oaxaca colonial. Pp. 75-118. En: A. P. Gonzalbo y R. C. Rabell. (1996). *Familia y Vida privada en la Historia de Iberoamérica*. México: El Colegio de México.
- Ramos, E. C. (1992). Señoritas porfirianas: Mujeres e Ideología en el México progresista, 1880-1910. En: R. C. Escandón; M. J. Rodríguez; P. Gonzalbo; F. Giraud; S. Alberro; F. Carner; S. González; P. Iracheta; J. Bastian y E. Tuñón. (1992). *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*. México: El colegio de México.

- Rajecki, D. W; Bledsoe, S. B. & Rasmussen, J. (1991). Successful personal ads: Gender differences and similarities in offers stipulations and outcomes. *Basic and Applied Social Psychology*, 12, p. 457-469.
- REFORMA (2003). *Posponen capitalinas la maternidad*. jueves 6 de noviembre de 2003. Anayansin Inzunza.
- Rhodes, G; Jeffery, L; Watson, T; Clifford, C. & Nakayama, K. (2003). Face attractiveness aftereffects: Fitting the mind to the world. *Australian Journal of Psychology Supplement*.
- Riggio, H. R. (2004). Parental marital conflict and divorce, parent-child relationships, social support, and relationship anxiety in young adulthood. *Personal Relationships*. Vol 11(1), p. 99-114.
- Rodríguez, M. J. (1992). La mujer y la familia en la Sociedad mexicana. En: R. C. Escandón; M. J. Rodríguez; P. Gonzalbo; F. Giraud; S. Alberro; F. Carner; S. González; P. Iracheta; J. Bastian y E. Tuñón. (1992). *Presencia y transparencia: La mujer en la historia de México*. México: El colegio de México.
- Rosenblueth, I. (1984). *Roles Conyugales y redes de relaciones sociales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.
- Sáenz, M. (1970). *Antología de Moisés Sáenz*. México. Ediciones Oasis (prólogo de Aguirre Beltrán 1° y 2°).
- Sahagún, B. (1519-1540/1956). *Historia General de la Nueva España. Tomo I*. México: Porrúa.
- Sahagún, B. (1519-1540/1956). *Historia General de la Nueva España. Tomo II*. México: Porrúa.
- Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (1999). Evaluación del ciclo de Acercamiento-Alejamiento. En: R. Díaz-Loving (Comp.). *Antología psicosocial de la pareja*. Asociación Mexicana de Psicología Social, México: Porrúa.
- Sanchez, L. & Gager, C. (2000). Hardliving, perceived entitlement to a great marriage and marital dissolution. *Journal of marriage and the family*, Vol. 62, p. 708-722.
- Schmitt, D. P. (2004). Patterns and Universals of Mate Poaching Across 53 Nations: The effects of Sex, Culture, and Personality on Romantically Attracting another Person's Partner. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 86(4), p. 560-584.

- Schoen, R; Astone. N. M; Rother, T. K; Standish, N. J. & Kim, J. (2002). Women's Employment, Marital Happiness, and Divorce. *Social Forces* Vol. 81(2), p. 643-663.
- Scholes, W. V. (1972). *Política Mexicana durante el Régimen de Juárez 1855-1872*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schwartzberg, A. Z. (1981). Divorce and children and adolescents: An overview. *Adolescent Psychiatry*, Vol. 9, p. 119-132.
- Singh, D. (1993). Adaptive Significance of Female Physical Attractiveness: Role of Waist-to-hip Ratio. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol, 65 (2), p. 293-307.
- Slater, E. J. & Calhoun, K. S. (1988). Familial conflict and marital dissolution: Effects on the social functioning of college students. *Journal of Social and Clinical Psychology*, Vol. 6, p. 118-126.
- Sorosky, A. (1977). The psychological effects of divorce on children. *Adolescence*, Vol. 12, p. 123-136.
- Sprecher, S. & Duck, S. (1994). Sweet talk: The importance of perceived communication for romantic and friendship attraction experienced during a get acquainted date. *Personality and Social Psychology Bulletin*, Vol. 20, p. 391-400.
- Sprecher, S. & Hendrick, S. S. (2004). Self-disclosure in intimate relationships: Associations with individual and relationship characteristics over time. *Journal of Social and Clinical Psychology*, Vol. 23(6), p. 857-877.
- Sprecher, S; Sullivan, Q. & Hatfield, E. (1994). Mate Selection Preferences: Gender Differences Examined in a National Sample. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 66(6), p. 1074-1084.
- Sttafford, L. & Canary, D. L. (1991). Maintenance strategies and romantic relationship type, gender and relational characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, Vol. 8, p 217-242.
- Sullivan, H. S. (1953). *The interpersonal theory of psychiatry*. New York: WW Norton.
- Tena, R. F. (1964). *Leyes fundamentales de México, 1808-1964*. México : Porrúa.
- Tomas, De Aquino, San. (1225?-1274: 1944). *Suma teológica de Santo Tomas de Aquino*. Buenos Aires Argentina: Club de lectores.

- Terry, R. & Macklin, E. (1977). Accuracy of Identifying Married Couples on the Basis of Similarity of Attractiveness. *The Journal of Psychology*, Vol. 97, p. 15-20.
- Thibaut, J. W. & Kelley, H. H. (1959). *The social psychology of groups*. New York: Wiley.
- Thornton, A. (1985). Reciprocal influences of Family and Religion in a Changing World. *Journal of Marriage and the family*. p. 381-393.
- Thornton, A. & Young-DeMarco, L. (2001). Four Decades of Trends in Attitudes Toward Family. Issues in the United States: The 1960's Through the 1990's. *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 63, p. 1009.
- Tovée, M. J. & Cornelissen, P. L. (2001). Female and male perceptions of female physical attractiveness in front-view and profile. *British Journal of Psychology*, Vol. 92, p. 391-402.
- Triandis, H. C. (1995). *Individualism and Collectivism*. Boulder, CO: Westview Press.
- Triandis, H. C. (1999). Cross-cultural psychology. *Asian Journal of Social Psychology*. Vol. 2, p. 127-143.
- Triandis, H. C. & Gelfand, M. (1998). Converging measurement of horizontal and vertical individualism and collectivism. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 74, p. 118-128.
- Trost, J. y Levin, I. (1999). Parejas sin domesticidad común. *Desacatos Revista de Antropología Social*. *Desacatos Revista de Antropología Social*. Número 2, p. 73-86, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS.
- Tuñón, P. E. (1991). *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas Vol. I. época prehispánica*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia: Colección Divulgación México.
- Videon, T. M. (2002). The Effects of Parent-Adolescent Well-Being. *Journal of Marriage and family*. Vol. 64(2), p. 489-503.
- Villafuerte, G. L. (1999). Entre dos amores. Problemas de novios en el siglo XVII. En: N. S. Ortega; G. L. Villafuerte; A. T. Lozano; R. A. M. Atondo; R. D. Enciso; C. J. A. Robles; M. J. R. González y S. J. A. Ramos (1999). *Amor y desamor. Vivencias de parejas en la sociedad novohispana*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.



- Villafuerte, G. L. (2000). El matrimonio como punto de partida para la formación de la familia. Ciudad de México, siglo XVII. *Vida cotidiana y cultura en el México Virreinal*. México: *Antología*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Wallerstein, J. S. (1991). The long-term effects of divorce on children: A review. *Journal of American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, Vol. 30, p. 349-356.
- Weigel, D. J. & Ballard-Reisch, D. S. (1999). The Influence of Marital Duration on the Use of Relationship Maintenance Behaviors. *Communication Reports*, Vol. 12(2), p. 59-70.
- Weigel, D. J. & Ballard-Reisch, D. S. (1999). How Couples Maintain Marriages: A Closer Look at Self and Spouse Influences Upon the Use of Maintenance Behaviors in Mariages. *Family Relations*, Vol. 48(3), p. 263-269.
- Weigel, D. J. & Ballard-Reisch, D. S. (2001). The impact of Relational Maintenance Behaviors on Marital Satisfaction: A Longitufinal Analysis. *The Journal of Family Communication*, Vol. 1(4), p. 265-279.
- Winch, R. (1958). *Mate Selection*. New York: Harper and Row.
- Woll, S. (1986). So many to choose from: Decision strategies in video-dating. *Journal of social and Personal Relationships*, Vol. 3, p. 43-53.
- Yongmin, S. & Yuanzhang, L. (2002). Children's well-being during parents' marital disruption process: a pooled time-series analysis. *Journal of Marriage and the Family*, Vol. 64(2), p. 472-489.

# *∞ ANEXO 1 ∞*

*RESULTADOS*

*REDES*

*SEMÁNTICAS*

## RESULTADOS REDES SEMÁNTICAS

### ESTIMULO PAREJA MUJERES

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA		UNIVERSIDAD				
		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.
15 - 19  a ñ o s	<b>Amor</b>	75	100	<b>Amor</b>	129	100	<b>Amor</b>	111	100
	<b>Confianza</b>	58	77.33	<b>Confianza</b>	79	61.24	<b>Confianza</b>	38	34.23
	<b>Respeto</b>	48	64.00	<b>Respeto</b>	62	48.06	<b>Comunicación</b>	36	32.43
	Novios	36	48.00	<b>Comprensión</b>	26	20.16	<b>Respeto</b>	35	31.53
	<b>Comprensión</b>	28	37.33	Sexo	24	18.60	<b>Comprensión</b>	31	27.93
	Juntos	27	36.00	Igualdad	23	17.83	Amistad	29	26.13
	<b>Comunicación</b>	26	34.67	<b>Comunicación</b>	22	17.05	Acuerdo	25	22.52
	Amigos	24	32.00	Novios	19	14.73	Apoyo	21	18.92
	Igualdad	22	29.33	Seguridad	16	12.40	Compañía	21	18.92
	Amistad	18	24.00	Unión	16	12.40	Libertad	18	16.22
	Convivencia	18	24.00	Fidelidad	15	11.63	Sexo	16	14.41
	Felicidad	16	21.33	<b>Sinceridad</b>	14	10.85	Compromiso	15	13.51
	<b>Sinceridad</b>	16	21.33	Tolerancia	14	10.85	Ilusión	14	12.61
	Matrimonio	13	17.33	Besos	10	7.75	<b>Sinceridad</b>	14	12.61
20 - 25  a ñ o s	<b>Amor</b>	126	100	<b>Amor</b>	111	100	<b>Amor</b>	116	100
	<b>Comprensión</b>	52	41.27	<b>Respeto</b>	70	63.06	<b>Confianza</b>	45	38.79
	<b>Confianza</b>	50	39.68	<b>Confianza</b>	61	54.95	Compañía	35	30.17
	<b>Respeto</b>	41	32.54	<b>Comprensión</b>	32	28.83	Apoyo	33	28.45
	Cariño	28	22.22	Comunicación	28	25.23	<b>Comprensión</b>	33	28.45
	Alegría	16	12.70	Compañía	21	18.92	<b>Respeto</b>	27	23.28
	Diversión	16	12.70	Igualdad	21	18.92	Comunicación	25	21.55
	Todos	16	12.70	Compromiso	18	16.22	Amistad	19	16.38
	Igualdad	14	11.11	Compartir	17	15.32	Convivencia	19	16.38
	Persona	14	11.11	Amistad	15	13.51	Sexo	18	15.52
	Compromiso	12	9.52	Apoyo	13	11.71	Alegría	17	14.66
				Fidelidad	12	10.81	Cariño	16	13.79
							Fidelidad	16	13.79
						Honestidad	16	13.79	
26 - 35  a ñ o s	<b>Amor</b>	84	100	<b>Amor</b>	123	100	<b>Amor</b>	78	100
	Unión	47	55.95	<b>Respeto</b>	72	58.54	<b>Confianza</b>	77	98.72
	<b>Comunicación</b>	32	38.10	<b>Confianza</b>	68	55.28	<b>Respeto</b>	54	69.23
	<b>Confianza</b>	32	38.10	<b>Comunicación</b>	30	24.39	<b>Comunicación</b>	30	38.46
	<b>Respeto</b>	25	29.76	<b>Amistad</b>	25	20.33	Sexo	26	33.33
	<b>Comprensión</b>	23	27.38	Igualdad	21	17.07	Solidaridad	22	28.21
	Fidelidad	22	26.19	Hijos	20	16.26	Comprensión	21	26.92
	Novios	19	22.62	Fidelidad	18	14.63	Apoyo	20	25.64

	Cariño	16	19.05	Comprensión	14	11.38	<b>Amigo</b>	19	24.36
	<b>Amigos</b>	15	17.86	Sinceridad	14	11.38	Empatía	17	21.79
	Armonía	15	17.86	Apoyo	13	10.57	Alegría	15	19.23
	Esposos	15	17.86	Compartir	13	10.57	Seguridad	14	17.95
							Sinceridad	14	17.95
							Unión	13	16.67
							Armonía	12	15.38
<b>36</b> - <b>50</b>  <b>a</b> <b>ñ</b> <b>o</b> <b>s</b>	<b>Amor</b>	55	100	<b>Amor</b>	91	100	<b>Amor</b>	78	100
	<b>Respeto</b>	35	63.64	<b>Confianza</b>	37	40.66	<b>Confianza</b>	42	53.85
	<b>Confianza</b>	31	56.36	Comprensión	33	36.26	Compartir	36	46.15
	Unión	25	45.45	Amistad	31	34.07	Comprensión	29	37.18
	Matrimonio	19	34.55	<b>Respeto</b>	30	32.97	Ayuda	22	28.21
	Novios	19	34.55	Sexo	27	29.67	Compromiso	22	28.21
	Persona	17	30.91	Igualdad	24	26.37	Apoyo	21	26.92
	Compartir	16	29.09	Felicidad	17	18.68	<b>Respeto</b>	19	24.36
	Esposo	16	29.09	Apoyo	16	17.58	Compañero	18	23.08
	Cariño	14	25.45	Unión	16	17.58	Compañía	18	23.08
				Comunicación	14	15.38	Comunicación	18	23.08
							Compatibilidad	13	16.67
							Unidad	13	16.67

ESTIMULO PAREJA  
HOMBRES

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA		UNIVERSIDAD				
		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.
<b>15</b> - <b>19</b>  <b>a</b> <b>ñ</b> <b>o</b> <b>s</b>	<b>Amor</b>	99	100	<b>Amor</b>	96	100	<b>Amor</b>	121	100
	<b>Respeto</b>	38	38.38	<b>Confianza</b>	57	59.38	<b>Confianza</b>	54	44.63
	Convivencia	34	34.34	<b>Respeto</b>	34	35.42	<b>Respeto</b>	47	38.84
	Diversión	24	24.24	Cariño	32	33.33	Sexo	37	30.58
	<b>Confianza</b>	20	20.20	Sexo	31	32.29	<b>Comprensión</b>	21	17.36
	Felicidad	19	19.19	<b>Comunicación</b>	26	27.08	Apoyo	20	16.53
	Fidelidad	19	19.19	<b>Comprensión</b>	24	25.00	Compartir	17	14.05
	<b>Comunicación</b>	17	17.17	Amistad	17	17.71	Entendimiento	17	14.05
	Ternura	16	16.16	Apoyo	16	16.67	<b>Comunicación</b>	14	11.57
	<b>Comprensión</b>	15	15.15	Fidelidad	15	15.63	Felicidad	14	11.57
	Hijos	15	15.15	Sinceridad	14	14.58			
	Seguridad	15	15.15	Tristeza	14	14.58			
	<b>20</b> - <b>25</b>  <b>a</b> <b>ñ</b> <b>o</b>	<b>Amor</b>	79	100.00	<b>Amor</b>	114	100.00	<b>Amor</b>	79
<b>Confianza</b>	39	49.37	<b>Confianza</b>	49	42.98	<b>Confianza</b>	49	62.03	
<b>Respeto</b>	34	43.04	Sexo	44	38.60	<b>Respeto</b>	44	55.70	
<b>Apoyo</b>	32	40.51	<b>Comprensión</b>	36	31.58	Igualdad	30	37.97	
Tolerancia	23	29.11	<b>Respeto</b>	33	28.95	Amistad	28	35.44	
Cariño	15	18.99	<b>Apoyo</b>	29	25.44	<b>Apoyo</b>	26	32.91	
<b>Comprensión</b>	15	18.99	Cariño	27	23.68	<b>Comprensión</b>	25	31.65	

s	Ilusión	15	18.99	Fidelidad	25	21.93	Compañía	20	25.32
	Unión	15	18.99	Amistad	22	19.30	Lealtad	19	24.05
	Alegría	10	12.66	Necesidad	18	15.79	Compañera	17	21.52
	Instinto	10	12.66	Deseo	16	14.04	Compartir	17	21.52
26 - 35  a ñ o s	<b>Amor</b>	67	100	<b>Amor</b>	57	100	<b>Amor</b>	56	100
	Comprensión	47	70.15	<b>Confianza</b>	48	84.21	Comprensión	32	57.14
	<b>Respeto</b>	45	67.16	<b>Respeto</b>	42	73.68	Apoyo	29	51.79
	<b>Confianza</b>	42	62.69	Comunicación	37	64.91	<b>Confianza</b>	21	37.50
	Apoyo	25	37.31	Convivencia	18	31.58	Amistad	18	32.14
	Comunicación	20	29.85	<b>Cariño</b>	17	29.82	<b>Respeto</b>	18	32.14
	Igualdad	16	23.88	Diversión	16	28.07	Vida	18	32.14
	Unidad	16	23.88	Sinceridad	16	28.07	<b>Cariño</b>	17	30.36
	Amistad	15	22.39	Unión	16	28.07	Complemento	17	30.36
	Ayudarse	14	20.90	Entendimiento	15	26.32	Compartir	16	28.57
	<b>Cariño</b>	10	14.93	Seguridad	12	21.05	Honestidad	16	28.57
	Comunión	10	14.93				Calor	15	26.79
	Convivencia	10	14.93				Unión	15	26.79
Lealtad	10	14.93				Estabilidad	14	25.00	
36 - 50  a ñ o s	<b>Amor</b>	80	100	<b>Amor</b>	85	100	<b>Amor</b>	46	100
	Comprensión	72	90.00	<b>Confianza</b>	52	61.18	<b>Respeto</b>	41	89.13
	<b>Respeto</b>	53	66.25	<b>Respeto</b>	50	58.82	<b>Confianza</b>	28	60.87
	<b>Unión</b>	40	50.00	<b>Unión</b>	25	29.41	<b>Unión</b>	28	60.87
	Igualdad	22	27.50	Comprensión	23	27.06	Cariño	23	50.00
	Felicidad	19	23.75	Sexo	23	27.06	<b>Apoyo</b>	20	43.48
	<b>Confianza</b>	16	20.00	Matrimonio	19	22.35	Compartir	19	41.30
	<b>Apoyo</b>	14	17.50	<b>Apoyo</b>	18	21.18	Complicidad	18	39.13
	Amistad	13	16.25	Honestidad	14	16.47	Unidad	18	39.13
	Compartir	13	16.25	Igualdad	14	16.47	Comunicación	17	36.96
				Hijos	13	15.29	Comprensión	15	32.61
				Sinceridad	13	15.29	Hijos	14	30.43
				Tolerancia	13	15.29	Matrimonio	14	30.43

ESTIMULO MATRIMONIO  
MUJERES

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA			UNIVERSIDAD			
		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.
15	<b>Amor</b>	114	100	<b>Amor</b>	114	100	<b>Amor</b>	100	100
-	<b>Respeto</b>	54	47.37	<b>Respeto</b>	57	50.00	<b>Confianza</b>	63	63.00
19	<b>Comprensión</b>	34	29.82	<b>Confianza</b>	51	44.74	<b>Respeto</b>	47	47.00
	Cariño	26	22.81	Unión	51	44.74	Contrato	32	32.00
a	<b>Responsabilidad</b>	25	21.93	<b>Fidelidad</b>	35	30.70	Compromiso	31	31.00
ñ	<b>Confianza</b>	23	20.18	Cariño	23	20.18	Apoyo	29	29.00
o	<b>Fidelidad</b>	21	18.42	<b>Comprensión</b>	21	18.42	<b>Responsabilidad</b>	27	27.00

s	Casados	20	17.54	Tolerancia	20	17.54	<b>Fidelidad</b>	25	25.00
	Felicidad	18	15.79	<b>Responsabilidad</b>	19	16.67	Familia	20	20.00
	Pasión	17	14.91	Sinceridad	17	14.91	<b>Comprensión</b>	17	17.00
	Familia	16	14.04	Comunicación	16	14.04	Unión	15	15.00
	<b>Igualdad</b>	15	13.16	Madurez	16	14.04	Comunicación	14	14.00
	Pareja	15	13.16	<b>Igualdad</b>	14	12.28	Hijos	14	14.00
	Estabilidad	10	8.77	Sexo	10	8.77	<b>Igualdad</b>	14	14.00
20 - 25 a ñ o s	<b>Amor</b>	104	100	<b>Amor</b>	65	100	<b>Amor</b>	63	100
	<b>Confianza</b>	47	45.19	<b>Unión</b>	61	93.85	<b>Unión</b>	46	73.02
	<b>Unión</b>	34	32.69	<b>Confianza</b>	42	64.62	Hijos	36	57.14
	Comprensión	27	25.96	Respeto	42	64.62	<b>Confianza</b>	22	34.92
	Hijos	23	22.12	Compromiso	33	50.77	<b>Compartir</b>	21	33.33
	Respeto	23	22.12	Responsabilidad	30	46.15	Compromiso	20	31.75
	Tolerancia	19	18.27	Igualdad	22	33.85	Apoyo	19	30.16
	<b>Compartir</b>	16	15.38	Sexo	17	26.15	Contrato	17	26.98
	Apoyo	14	13.46	Acuerdos	16	24.62	Felicidad	17	26.98
	Fidelidad	14	13.46	<b>Compartir</b>	16	24.62	Familia	16	25.40
26 - 35 a ñ o s	<b>Amor</b>	85	100	<b>Amor</b>	102	100	<b>Unión</b>	62	100
	<b>Unión</b>	39	45.88	<b>Respeto</b>	95	93.14	<b>Respeto</b>	57	91.94
	Hijos	34	40.00	<b>Confianza</b>	63	61.76	Compartir	45	72.58
	<b>Respeto</b>	34	40.00	<b>Fidelidad</b>	34	33.33	<b>Amor</b>	44	70.97
	<b>Confianza</b>	31	36.47	Comunicación	29	28.43	<b>Confianza</b>	39	62.90
	Comunicación	25	29.41	Comprensión	24	23.53	Estabilidad	24	38.71
	Igualdad	24	28.24	<b>Unión</b>	19	18.63	Solidaridad	20	32.26
	Casa	22	25.88	Familia	17	16.67	Aprender	19	30.65
	Felicidad	17	20.00	Igualdad	15	14.71	Compromiso	19	30.65
	<b>Fidelidad</b>	17	20.00	Compromiso	14	13.73	Responsabilidad	17	27.42
	Ayudarse	16	18.82	Casamiento	10	9.80	Proyecto	16	25.81
	Juntos	16	18.82	Padres	10	9.80	Compañía	14	22.58
				Religión	10	9.80	<b>Fidelidad</b>	13	20.97
36 - 50 a ñ o s	<b>Unión</b>	63	100	<b>Amor</b>	103	100	<b>Amor</b>	80	100
	<b>Amor</b>	56	88.89	<b>Confianza</b>	55	53.40	<b>Unión</b>	31	38.75
	<b>Confianza</b>	56	88.89	<b>Unión</b>	36	34.95	<b>Comprensión</b>	29	36.25
	Hijos	32	50.79	<b>Comprensión</b>	34	33.01	<b>Hijos</b>	27	33.75
	Pareja	26	41.27	Pareja	28	27.18	Compromiso	26	32.50
	<b>Respeto</b>	26	41.27	<b>Respeto</b>	24	23.30	<b>Confianza</b>	26	32.50
	<b>Comprensión</b>	18	28.57	<b>Hijos</b>	23	22.33	<b>Respeto</b>	26	32.50
	Sinceridad	17	26.98	Felicidad	18	17.48	Familia	25	31.25
	Personas	16	25.40	Responsabilidad	15	14.56	Ilusión	20	25.00
	Fidelidad	14	22.22	Orgullo	14	13.59	Felicidad	19	23.75
				Compromiso	13	12.62	Expectativa	17	21.25
				Igualdad	12	11.65	Compartir	15	18.75
				Problemas	11	10.68	Diálogo	15	18.75

ESTIMULO MATRIMONIO

H O M B R E S

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA		UNIVERSIDAD				
		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.
15 - 19  a ñ o s	<b>Amor</b>	77	100	<b>Amor</b>	96	100	<b>Amor</b>	95	100
	Hermoso	51	66.23	<b>Respeto</b>	54	56.25	Compromiso	38	40.00
	<b>Hijos</b>	41	53.25	<b>Confianza</b>	35	36.46	<b>Hijos</b>	36	37.89
	<b>Respeto</b>	34	44.16	Unión	35	36.46	<b>Respeto</b>	31	32.63
	<b>Cariño</b>	33	42.86	Felicidad	29	30.21	<b>Confianza</b>	29	30.53
	Responsabi.	28	36.36	<b>Cariño</b>	19	19.79	Felicidad	22	23.16
	<b>Confianza</b>	26	33.77	Comunicación	18	18.75	Comprensión	24	25.26
	Unión	19	24.68	<b>Hijos</b>	16	16.67	Relación	29	30.53
	Igualdad	18	23.38	Igualdad	16	16.67	Alegría	18	18.95
	Sexo	18	23.38	Compromiso	11	11.46	Convivencia	17	17.89
20 - 25  a ñ o s	<b>Amor</b>	64	100	<b>Amor</b>	90	100	Acuerdo	66	100
	<b>Comprensión</b>	47	73.44	Respeto	68	75.56	<b>Amor</b>	36	54.55
	Respeto	33	51.56	Confianza	67	74.44	Ansiedad	26	39.39
	Confianza	28	43.75	Fidelidad	61	67.78	Apego	24	36.36
	<b>Apoyo</b>	26	40.63	<b>Comprensión</b>	60	66.67	<b>Apoyo</b>	21	31.82
	Hijos	23	35.94	Felicidad	60	66.67	Armonía	19	28.79
	Problemas	15	23.44	<b>Apoyo</b>	28	31.11	Cohesión	18	27.27
	Alegría	10	15.63	Unión	27	30.00	Compartir	17	25.76
	Amistad	10	15.63	Honestidad	18	20.00	<b>Comprensión</b>	15	22.73
	Familia	10	15.63	Lealtad	18	20.00	Compromiso	15	22.73
	Lealtad	10	15.63	Alegría	17	18.89	Comunicación	13	19.70
	Madurez	10	15.63	Sexo	15	16.67	Comunión	13	19.70
	26 - 35  a ñ o s	<b>Amor</b>	89	100	<b>Amor</b>	59	100	<b>Unión</b>	75
<b>Respeto</b>		51	57.30	Igualdad	43	72.88	<b>Amor</b>	38	50.67
<b>Comprensión</b>		44	49.44	<b>Respeto</b>	42	71.19	Confianza	36	48.00
Fidelidad		34	38.20	Pareja	35	59.32	<b>Compromiso</b>	26	34.67
Comunicación		33	37.08	<b>Unión</b>	35	59.32	Compartir	24	32.00
Cariño		27	30.34	Comunicación	29	49.15	<b>Respeto</b>	23	30.67
Igualdad		24	26.97	Familia	28	47.46	Vida	20	26.67
Familia		22	24.72	Hijos	22	37.29	Felicidad	17	22.67
Hijos		22	24.72	Fidelidad	20	33.90	Sentimientos	17	22.67
Felicidad		20	22.47	<b>Compromiso</b>	19	32.20	Convivencia	14	18.67
Unidad		17	19.10	Confianza	18	30.51			
Unión		17	19.10	Convivencia	15	25.42			
				Derechos	14	23.73			
			Sinceridad	12	20.34				

36 - 50 a ñ o s	<b>Amor</b>	54	100	<b>Amor</b>	100	100	<b>Amor</b>	59	100
	Felicidad	54	100	<b>Unión</b>	38	38.00	<b>Unión</b>	34	57.63
	<b>Unión</b>	52	96.30	Responsabil.	32	32.00	<b>Respeto</b>	31	52.54
	<b>Respeto</b>	47	87.04	Compromiso	28	28.00	Pareja	26	44.07
	Comprensión	33	61.11	<b>Respeto</b>	28	28.00	<b>Hijos</b>	25	42.37
	Confianza	26	48.15	Comprensión	27	27.00	Compromiso	24	40.68
	<b>Hijos</b>	22	40.74	<b>Hijos</b>	27	27.00	Trámite	19	32.20
	Seguridad	20	37.04	Familia	24	24.00	Confianza	18	30.51
	Comunicación	17	31.48	Tolerancia	23	23.00	Felicidad	14	23.73
	Familia	16	29.63	Pareja	19	19.00	Permanencia	13	22.03
	Personas	15	27.78	Compatibilidad	17	17.00			
Sagrado	10	18.52							

ESTIMULO FAMILIA  
MUJERES

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA		UNIVERSIDAD				
	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.			
15 - 19 a ñ o s	<b>Amor</b>	61	100	<b>Amor</b>	95	100	<b>Amor</b>	78	100
	<b>Respeto</b>	49	80.33	<b>Respeto</b>	67	70.53	<b>Apoyo</b>	49	62.82
	Hijos	40	65.57	<b>Confianza</b>	54	56.84	<b>Confianza</b>	48	61.54
	<b>Cariño</b>	35	57.38	<b>Apoyo</b>	47	49.47	<b>Respeto</b>	41	52.56
	<b>Confianza</b>	25	40.98	Comprensión	47	49.47	Unión	35	44.87
	<b>Apoyo</b>	24	39.34	Unión	41	43.16	<b>Comunicación</b>	26	33.33
	Igualdad	22	36.07	Hijos	26	27.37	<b>Cariño</b>	25	32.05
	Hermanos	19	31.15	<b>Comunicación</b>	19	20.00	Padres	25	32.05
	Padres	19	31.15	<b>Cariño</b>	18	18.95	Responsabilidad	22	28.21
	<b>Comunicación</b>	18	29.51	Honestidad	17	17.89	Núcleo	17	21.79
	Responsabilidad	18	29.51	Tolerancia	16	16.84	Tolerancia	17	21.79
20 - 25 a ñ o s	<b>Amor</b>	84	100.00	<b>Amor</b>	64	100.00	<b>Amor</b>	85	100.00
	<b>Unión</b>	53	63.10	<b>Apoyo</b>	61	95.31	<b>Confianza</b>	46	54.12
	<b>Apoyo</b>	35	41.67	<b>Respeto</b>	47	73.44	<b>Apoyo</b>	43	50.59
	Hijos	33	39.29	<b>Unión</b>	45	70.31	<b>Unión</b>	36	42.35
	<b>Respeto</b>	32	38.10	<b>Confianza</b>	33	51.56	<b>Respeto</b>	29	34.12
	Comprensión	27	32.14	Responsabilidad	30	46.88	Hijos	23	27.06
	<b>Confianza</b>	22	26.19	Unidad	28	43.75	Armonía	20	23.53
	Esposos	18	21.43	Compartir	19	29.69	Convivencia	19	22.35
	Cuidado	16	19.05	Cariño	17	26.56	Hermanos	18	21.18
Igualdad	14	16.67				Padres	18	21.18	
26 - 35 a ñ o s	<b>Unión</b>	47	100	<b>Amor</b>	98	100	<b>Amor</b>	73	100
	<b>Amor</b>	41	87.23	<b>Unión</b>	50	51.02	<b>Unión</b>	62	84.93
	Hijos	38	80.85	Confianza	47	47.96	<b>Respeto</b>	51	69.86
	<b>Respeto</b>	23	48.94	<b>Respeto</b>	42	42.86	<b>Apoyo</b>	30	41.10
	Igualdad	20	42.55	Comunicación	28	28.57	Confianza	24	32.88
	Esposos	19	40.43	<b>Apoyo</b>	25	25.51	Núcleo	22	30.14



o s	<b>Apoyo</b>	16	34.04	Hijos	21	21.43	Solidaridad	21	28.77
	Hermanos	16	34.04	Armonía	16	16.33	Estabilidad	17	23.29
	Matrimonio	16	34.04	Felicidad	16	16.33	Padres	16	21.92
	Casa	15	31.91	Padres	16	16.33	Protección	16	21.92
	Comunicación	14	29.79						
	Mamá	14	29.79						
36 - 50 a ñ o s	<b>Unión</b>	88	100	<b>Amor</b>	76	100	<b>Amor</b>	77	100
	Hijos	48	54.55	<b>Unión</b>	58	76.32	<b>Unión</b>	41	53.25
	<b>Amor</b>	37	42.05	Confianza	45	59.21	Apoyo	34	44.16
	<b>Respeto</b>	33	37.50	<b>Respeto</b>	44	57.89	<b>Respeto</b>	31	40.26
	Pareja	27	30.68	Apoyo	29	38.16	Unidad	29	37.66
	Sociedad	18	20.45	Hijos	28	36.84	Confianza	28	36.36
	Cariño	17	19.32	Comprensión	27	35.53	Hogar	20	25.97
	Comprensión	17	19.32	Felicidad	16	21.05	Cariño	19	24.68
	Convivencia	17	19.32	Comunicación	14	18.42	Comunicación	17	22.08
				Igualdad	11	14.47	Solidaridad	15	19.48
			Solidaridad	11	14.47				

**ESTIMULO FAMILIA  
HOMBRES**

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA		UNIVERSIDAD				
	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.			
15 - 19 a ñ o s	<b>Amor</b>	55	100	<b>Amor</b>	45	100	<b>Amor</b>	95	100
	Hijos	35	63.64	Apoyo	44	97.78	Compromiso	38	40.00
	Hermanos	33	60.00	Unión	37	82.22	Hijos	36	37.89
	<b>Respeto</b>	33	60.00	<b>Comprensión</b>	30	66.67	<b>Respeto</b>	31	32.63
	Cariño	32	58.18	<b>Respeto</b>	29	64.44	Confianza	29	30.53
	Confianza	32	58.18	Cariño	19	42.22	Felicidad	22	23.16
	<b>Comprensión</b>	24	43.64	Felicidad	16	35.56	<b>Comprensión</b>	24	25.26
	Igualdad	22	40.00	Reglas	16	35.56	Relación	29	30.53
	Obligaciones	21	38.18	Convivencia	13	28.89	Alegría	18	18.95
	Personas	20	36.36	Problemas	13	28.89	Convivencia	17	17.89
	Unión	20	36.36						
20 - 25 a ñ o s	<b>Amor</b>	50	100	<b>Amor</b>	97	100	Acuerdo	66	100
	<b>Apoyo</b>	39	78.00	Respeto	60	61.86	<b>Amor</b>	36	54.55
	Respeto	33	66.00	Unión	52	53.61	Ansiedad	26	39.39
	Unión	28	56.00	Confianza	48	49.48	Apego	24	36.36
	Padres	25	50.00	<b>Apoyo</b>	31	31.96	<b>Apoyo</b>	21	31.82
	Hijos	25	50.00	Cariño	27	27.84	Armonía	19	28.79
	Confianza	24	48.00	Responsabil.	24	24.74	Cohesión	18	27.27
	Convivir	17	34.00	Obligación	19	19.59	Compartir	17	25.76
	Alegría	15	30.00	Igualdad	18	18.56	Comprensión	15	22.73
	Madurez	10	20.00	Trabajo	17	17.53	Compromiso	15	22.73
	Cariño	10	20.00	Comunicación	16	16.49			

				Tolerancia	16	16.49			
26 - 35  a ñ o s	Responsabil.	43	100	Respeto	60	100	Unión	75	100
	Hijos	36	83.72	Unión	53	88.33	<b>Amor</b>	38	50.67
	<b>Amor</b>	34	79.07	Hijos	28	46.67	Confianza	36	48.00
	Felicidad	30	69.77	<b>Amor</b>	27	45.00	Compromiso	26	34.67
	Apoyo	27	62.79	Confianza	23	38.33	Compartir	24	32.00
	Unidad	23	53.49	<b>Convivencia</b>	21	35.00	Respeto	23	30.67
	Alegría	17	39.53	Padres	20	33.33	Vida	20	26.67
	Padres	16	37.21	Hogar	19	31.67	Felicidad	17	22.67
	<b>Convivencia</b>	15	34.88	Salud	19	31.67	Sentimientos	17	22.67
	Educación	15	34.88	Felicidad	18	30.00	<b>Convivencia</b>	14	18.67
36 - 50  a ñ o s	<b>Hijos</b>	61	100	<b>Amor</b>	67	100	<b>Amor</b>	59	100
	<b>Unión</b>	46	75.41	<b>Unión</b>	56	83.58	<b>Unión</b>	34	57.63
	<b>Felicidad</b>	36	59.02	<b>Hijos</b>	43	64.18	Respeto	31	52.54
	<b>Amor</b>	32	52.46	Apoyo	30	44.78	Pareja	26	44.07
	Padres	32	52.46	<b>Confianza</b>	29	43.28	<b>Hijos</b>	25	42.37
	Responsabil.	24	39.34	Respeto	27	40.30	Compromiso	24	40.68
	Unidad	24	39.34	<b>Felicidad</b>	23	34.33	Trámite	19	32.20
	<b>Confianza</b>	21	34.43	Equidad	21	31.34	<b>Confianza</b>	18	30.51
	Convivencia	20	32.79	Cariño	18	26.87	<b>Felicidad</b>	14	23.73
	Madre	19	31.15	Tolerancia	16	23.88			
Hermanas	17	27.87							

ESTIMULO DIVORCIO  
MUJERES

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA		UNIVERSIDAD				
	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.			
15 - 19  a ñ o s	<b>Infidelidad</b>	52	100	<b>Infidelidad</b>	51	100	<b>Desamor</b>	33	100
	<b>Desamor</b>	43	82.69	<b>Desamor</b>	37	72.55	Ruptura	31	93.94
	<b>Separación</b>	28	53.85	Conflictos	36	70.59	<b>Problemas</b>	29	87.88
	Desconfianza	26	50.00	Desconfianza	34	66.67	Hijos	27	81.82
	<b>Problemas</b>	26	50.00	<b>Problemas</b>	30	58.82	Libertad	25	75.76
	Odio	17	32.69	Disgustos	26	50.98	Amistad	19	57.58
	Tristeza	17	32.69	<b>Separación</b>	17	33.33	Respeto	18	54.55
	Capricho	16	30.77	Incomunicación	16	31.37	Tristeza	18	54.55
	Disgustos	16	30.77	Derecho	13	25.49	<b>Separación</b>	17	51.52
	Rencor	16	30.77	Incomprensión	13	25.49	<b>Infidelidad</b>	16	48.48
20 - 25  a	Infidelidad	52	100	<b>Separación</b>	59	100	<b>Separación</b>	55	100
	Desamor	34	65.38	<b>Dolor</b>	36	61.02	Acuerdo	26	47.27
	Maltrato	33	63.46	Libertad	20	33.90	Alegría	26	47.27
	<b>Separación</b>	27	51.92	Respeto	18	30.51	Fracaso	20	36.36
	Desconfianza	26	50.00	Diferencia	17	28.81	<b>Dolor</b>	19	34.55

ñ o s	<b>Engaño</b>	17	32.69	<b>Engaño</b>	16	27.12	<b>Engaño</b>	18	32.73
	<b>Doloroso</b>	16	30.77	Incomprensión	16	27.12	Libertad	18	32.73
	Mentiras	16	30.77	Acuerdo	15	25.42	Desamor	16	29.09
	Desilusión	14	26.92	Desilusión	14	23.73	Tristeza	16	29.09
	Inseguridad	13	25.00	Legalmente	13	22.03	Rompimiento	13	23.64
							Tranquilidad	13	23.64
							Abogado	12	21.82
26 - 35  a ñ o s	Separación	51	100	Infidelidad	49	100	Incomunica.	36	100
	Engaño	28	54.90	Incomprensión	35	71.43	Separación	34	94.44
	Hijos	28	54.90	<b>Desamor</b>	31	63.27	Falta respeto	22	61.11
	Incomprensión	19	37.25	Respeto	26	53.06	<b>Desamor</b>	18	50.00
	Respeto	18	35.29	Incomunicación	23	46.94	Desunión	18	50.00
	Maltrato	16	31.37	Dolor	20	40.82	Inestabilidad	18	50.00
	<b>Desamor</b>	15	29.41	Hijos	20	40.82	Infidelidad	18	50.00
	Incomunica- ción	13	25.49	Ruptura	20	40.82	Rompimiento	18	50.00
				Decepción	19	38.78	Enojo	16	44.44
			Problemas	19	38.78	Error	16	44.44	
36 - 50  a ñ o s	Libertad	29	100	<b>Separación</b>	39	100	<b>Separación</b>	55	100
	<b>Separación</b>	20	68.97	Desconfianza	34	87.18	Dolor	42	76.36
	Desamor	19	65.52	Tristeza	25	64.10	Libertad	31	56.36
	Abandono	18	62.07	Solución	20	51.28	Soledad	28	50.91
	Incomprensión	18	62.07	Infidelidad	17	43.59	Incompatibil.	18	32.73
	Inevitable	17	58.62	Odio	17	43.59	Pelea	18	32.73
	Desconfianza	16	55.17	Egoísmo	16	41.03	Respeto	18	32.73
	Engaño	16	55.17	Falta respeto	16	41.03	Desamor	17	30.91
	Soledad	16	55.17	Necesidad	15	38.46	Tristeza	17	30.91
	Problemas	15	51.72	Alcoholismo	14	35.90	Cambio	16	29.09
	Respeto	13	44.83				Sufrimiento	15	27.27
							Felicidad	14	25.45

ESTIMULO DIVORCIO  
HOMBRES

	PRIMARIA-SECUNDARIA			PREPARATORIA			UNIVERSIDAD		
		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.
15	<b>Problemas</b>	64	100	<b>Desamor</b>	36	100	<b>Desamor</b>	45	100
-	Maltrato	43	67.19	<b>Problemas</b>	33	91.67	<b>Infidelidad</b>	35	77.78
19	<b>Desamor</b>	41	64.06	<b>Infidelidad</b>	27	75.00	Aburrimiento	28	62.22
	Separación	38	59.38	Incomunicación	25	69.44	<b>Problemas</b>	28	62.22
a	<b>Infidelidad</b>	36	56.25	Separación	20	55.56	Libertad	22	48.89
ñ	Peleas	18	28.13	Fracasos	19	52.78	Rencor	22	48.89
o	Incomprensión	17	26.56	Ignorancia	18	50.00	Incomunicación	19	42.22
s	Juicio	17	26.56	Odio	18	50.00	Dolor	18	40.00
	Daños	16	25.00	Desconfianza	14	38.89	Pelea	17	37.78

				Inestabilidad	14	38.89	Desigualdad	15	33.33
							Desconfianza	14	31.11
							Hijos	14	31.11
							Engaño	13	28.89
							Incomprensión	13	28.89
20 - 25 a ñ o s	Infidelidad	46	100	<b>Problemas</b>	40	100	Separación	30	100
	Dinero	34	73.91	Infidelidad	39	97.50	Libertad	25	83.33
	Fastidio	16	34.78	Separación	37	92.50	Acuerdo	19	63.33
	<b>Problemas</b>	15	32.61	Respeto	25	62.50	Tristeza	18	60.00
	Acuerdo	13	28.26	Tristeza	21	52.50	Desigualdad	17	56.67
	Custodia	10	21.74	Fracaso	19	47.50	Incompatibilidad	17	56.67
	Defensa	10	21.74	Pensar	19	47.50	<b>Problemas</b>	17	56.67
	Desamor	10	21.74	Comunicación	18	45.00	Tedioso	13	43.33
	Deshonestidad	10	21.74	Decepción	16	40.00			
	Madurez	10	21.74	Maltrato	14	35.00			
Respeto	10	21.74							
26 - 35 a ñ o s	Infidelidad	38	100	<b>Separación</b>	35	100	<b>Separación</b>	70	100
	Desamor	35	92.11	Incomunicación	29	82.86	Rompimiento	32	45.71
	Incomunicación	27	71.05	Desacuerdo	20	57.14	Ruptura	27	38.57
	Incomprensión	26	68.42	Desconfianza	18	51.43	Problemas	26	37.14
	<b>Separación</b>	25	65.79	Desamor	16	45.71	Mentiras	16	22.86
	Engaño	20	52.63	Enojos	16	45.71	Fin	15	21.43
	Falta de respeto	19	50.00	Decisión	15	42.86	Libertad	15	21.43
	Problemas	18	47.37	Hijos	15	42.86	Pelea	14	20.00
	Traición	17	44.74	Desigualdad	13	37.14	Legal	13	18.57
	Hijos	14	36.84						
Respeto	13	34.21							
36 - 50 a ñ o s	Incomprensión	43	100	Engaño	32	100	Fracaso	26	100
	Tristeza	35	81.40	Dolor	25	78.13	Ruptura	24	92.31
	Separación	28	65.12	No motivación	18	56.25	Incomunicación	19	73.08
	Celos	24	55.81	Hijos	17	53.13	Desamor	18	69.23
	Problemas	26	60.47	Matrimonio	17	53.13	Desconfianza	18	69.23
	Desamor	17	39.53	Bienes	16	50.00	Separación	18	69.23
	Engaño	15	34.88	Intolerancia	16	50.00	Soledad	17	65.38
	Desconfianza	14	32.56	Irresponsabilidad	16	50.00	Conflicto	13	50.00
	Rencor	14	32.56	Problemas	16	50.00			
				Soledad	16	50.00			
			Tristeza	15	46.88				
			Infidelidad	14	43.75				

ESTIMULO SEPARACIÓN  
MUJERES

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA			UNIVERSIDAD			
		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.
15 - 19  a ñ o s	Desamor	44	100	Libertad	38	100	Tristeza	30	100
	Infidelidad	44	100.00	Infidelidad	30	78.95	Necesario	27	90.00
	Divorcio	29	65.91	Desconfianza	28	73.68	Soledad	24	80.00
	Odio	24	54.55	Problemas	28	73.68	Enojo	21	70.00
	Enojo	19	43.18	Desamor	22	57.89	Saludable	21	70.00
	Desconfianza	17	38.64	Ayuda	19	50.00	Distancia	18	60.00
	Dolor	17	38.64	Baja autoestima	19	50.00	Lejanía	18	60.00
	Conflictos	16	36.36	Conflictos	18	47.37	Libertad	18	60.00
	Incomprensión	16	36.36	Divorcio	18	47.37	Respeto	18	60.00
	Dinero	15	34.09	Superación	13	34.21	Solución	18	60.00
	Soledad	15	34.09				Ruptura	11	36.67
Tristeza	15	34.09							
20 - 25  a ñ o s	<b>Desamor</b>	36	100	Dolor	53	100	Tristeza	50	100
	Infidelidad	35	97.22	Incomprensión	28	52.83	Dolor	30	60.00
	Desconfianza	16	44.44	Sufrimiento	26	49.06	Divorcio	26	52.00
	Mejoría	16	44.44	<b>Desamor</b>	20	37.74	Ruptura	24	48.00
	Soledad	16	44.44	Problemas	20	37.74	Decepción	19	38.00
	Sufrimiento	15	41.67	Aceptación	19	35.85	Soledad	19	38.00
	Hijos	14	38.89	Distancia	19	35.85	Dudas	18	36.00
	Incomprensión	14	38.89	Daño	15	28.30	Solución	18	36.00
	Desinterés	12	33.33	Reflexión	11	20.75	Fracaso	16	32.00
	Acuerdo	15	41.67				Infidelidad	16	32.00
						<b>Desamor</b>	15	30.00	
						Desconfianza	15	30.00	
						Rencor	13	26.00	
26 - 35  a ñ o s	<b>Desamor</b>	34	100	<b>Desamor</b>	36	100	Dolor	35	100.00
	Infidelidad	28	82.35	Infidelidad	30	83.33	Frustración	26	74.29
	Divorcio	20	58.82	Incomunicación	28	77.78	<b>Desamor</b>	25	71.43
	Tristeza	19	55.88	Tristeza	25	69.44	Estabilidad	16	45.71
	Desconfianza	17	50.00	Hijos	19	52.78	Incompatibilidad	16	45.71
	Hijos	17	50.00	Desconfianza	18	50.00	Necesario	16	45.71
	Maltrato	17	50.00	Incompatibilidad	17	47.22	Incomprensión	15	42.86
	Ruptura	17	50.00	Respeto	17	47.22	Soledad	15	42.86
	Incomprensión	16	47.06	Soledad	14	38.89	Injusticia	14	40.00
						Distanciamiento	13	37.14	
36 - 50  a	Incomprensión	27	100	Desamor	29	100	Dolor	64	100
	Libertad	19	70.37	Infidelidad	20	68.97	Tristeza	28	43.75
	Maltrato	18	66.67	Dolor	19	65.52	Desilusión	19	29.69
	Engaño	16	59.26	Desconfianza	18	62.07	Tranquilidad	18	28.13
	Infidelidad	16	59.26	Desunión	18	62.07	Independencia	17	26.56

ñ o s	Realización	15	55.56	Infelicidad	18	62.07	Libertad	17	26.56
				Problemas	18	62.07	Coraje	16	25.00
				Sufrimiento	18	62.07	Amargura	15	23.44
				Tristeza	16	55.17	Aceptación	14	21.88
				Distanciamiento	14	48.28			
				Final	14	48.28			
				Incomprensión	14	48.28			

**ESTIMULO SEPARACIÓN  
HOMBRES**

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA			UNIVERSIDAD			
		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.		P.S.	D.S.
15 - 19 a ñ o s	<b>Infidelidad</b>	51	100	Diferencia	26	100	Desamor	45	100
	Problemas	37	72.55	Ruptura	26	100.00	Libertad	24	53.33
	Desconfianza	29	56.86	Desconfianza	20	76.92	Incomunicación	20	44.44
	Desamor	38	74.51	Alejarse	18	69.23	<b>Infidelidad</b>	20	44.44
	Juicios	18	35.29	Problemas	18	69.23	Amor	18	40.00
	Maltrato	18	35.29	Desestabilidad	17	65.38	Enojo	18	40.00
	Odio	18	35.29	<b>Infidelidad</b>	17	65.38	Incomprensión	18	40.00
	Tristeza	16	31.37	Pelea	17	65.38	Necesidad	18	40.00
	Divorcio	15	29.41	Soledad	16	61.54	Odio	18	40.00
	Falta de sexo	12	23.53	Amargura	13	50.00	Desunión	17	37.78
						Tristeza	16	35.56	
						Dolor	15	33.33	
						Orgullo	13	28.89	
20 - 25 a ñ o s	Infidelidad	44	100	Infidelidad	36	100	Ruptura	20	100
	Desamor	26	59.09	Tristeza	24	66.67	Desconfianza	18	90.00
	Celos	20	45.45	Incomunicación	19	52.78	Incomprensión	18	90.00
	Dinero	18	40.91	Conflictos	18	50.00	Problemas	17	85.00
	Aburrimiento	16	36.36	Dolor	18	50.00	Odio	16	80.00
	Mentiras	14	31.82	Desamor	17	47.22	Angustia	15	75.00
	Cansancio	12	27.27	Desconfianza	17	47.22	Tristeza	15	75.00
				Inconformidad	17	47.22			
				Comprensión	16	44.44			
				Engaño	16	44.44			
			Odio	13	36.11				
26 - 35 a ñ o s	Infidelidad	28	100	Infidelidad	35	100	Ruptura	35	100
	Incomprensión	26	92.86	Desacuerdo	31	88.57	Cambio	28	80.00
	Desacuerdo	24	85.71	Desamor	28	80.00	Divorcio	28	80.00
	Desamor	24	85.71	Incomunicación	28	80.00	Confusión	20	57.14
	Acuerdo	19	67.86	Desconfianza	27	77.14	Tranquilidad	18	51.43
	Divorcio	15	53.57	Problemas	27	77.14	Fracaso	17	48.57
	Soledad	14	50.00	Hijos	20	57.14	Oportunidad	17	48.57
				Incomprensión	19	54.29	Nostalgia	16	45.71

				Divorcio	18	51.43	Dolor	15	42.86
				Inestabilidad	17	48.57	Alivio	13	37.14
				Engaño	16	45.71			
				Libertad	14	40.00			
				Dinero	13	37.14			
<b>36 - 50 años</b>	Incomprensión	38	100	Inestabilidad	35	100	Dolor	29	100
	<b>Tristeza</b>	36	94.74	<b>Tristeza</b>	25	71.43	Ruptura	28	96.55
	Engaño	34	89.47	Enojo	24	68.57	Soledad	26	89.66
	Desamor	27	71.05	Incomprensión	21	60.00	<b>Tristeza</b>	26	89.66
	Soledad	26	68.42	Economía	19	54.29	Necesario	25	86.21
	Dinero	25	65.79	Incomunicación	18	51.43	Fracaso	20	68.97
	Desconfianza	24	63.16	Cambio	16	45.71	Incomunicación	20	68.97
	Infidelidad	19	50.00	Dolor	16	45.71	Luto	17	58.62
	Celos	18	47.37						
	Desilusión	15	39.47						

**ESTIMULO SEGUNDAS NUPCIAS  
MUJERES**

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA		UNIVERSIDAD				
	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.			
<b>15 - 19 años</b>	<b>Amor</b>	32	100	<b>Amor</b>	72	100	Oportunidad	61	100
	<b>Respeto</b>	28	87.50	<b>Comprensión</b>	38	52.78	<b>Amor</b>	47	77.05
	Hijos	20	62.50	<b>Respeto</b>	36	50.00	Compañía	28	45.90
	Inestabilidad	19	59.38	Confianza	33	45.83	Confianza	28	45.90
	Matrimonio	19	59.38	Fidelidad	21	29.17	Responsabilidad	24	39.34
	Inseguridad	18	56.25	Libertad	20	27.78	Familia	23	37.70
	Viuda	18	56.25	Oportunidad	18	25.00	<b>Respeto</b>	23	37.70
	<b>Comprensión</b>	17	53.13	Nueva vida	17	23.61	Hijos	20	32.79
	Comunicación	17	53.13	Familia	16	22.22	Esperanza	19	31.15
	Divorcio	17	53.13	Tolerancia	16	22.22	<b>Comprensión</b>	18	29.51
<b>20 - 25 años</b>	Suegra	17	53.13	Divorcio	15	20.83	Ilusión	18	29.51
	Igualdad	15	46.88	Felicidad	15	20.83	Apoyo	15	24.59
	Infidelidad	15	46.88	Problemas	13	18.06	Masoquismo	14	22.95
	<b>Amor</b>	70	100	<b>Amor</b>	35	100	<b>Oportunidad</b>	53	100
	<b>Oportunidad</b>	27	38.57	Esperanza	35	100.00	<b>Amor</b>	41	77.36
	Comprensión	25	35.71	<b>Oportunidad</b>	28	80.00	Comenzar	18	33.96
	Apoyo	24	34.29	Felicidad	25	71.43	Compromiso	18	33.96
	Ilusión	23	32.86	Ilusión	17	48.57	Pareja	18	33.96
	Confianza	21	30.00	Unión	16	45.71	Soledad	18	33.96
	Matrimonio	19	27.14	Nueva vida	15	42.86	Alegría	16	30.19
<b>oños</b>	Cariño	18	25.71	Respeto	15	42.86	Apoyo	16	30.19
	Hijos	16	22.86	Confianza	14	40.00	Miedo	16	30.19
	Respeto	16	22.86				Fracaso	15	28.30
	Persona	15	21.43				Unión	13	24.53

26 - 35 a ñ o s	<b>Amor</b>	42	100	<b>Amor</b>	72	100	<b>Oportunidad</b>	73	100
	<b>Oportunidad</b>	37	88.10	<b>Oportunidad</b>	54	75.00	<b>Amor</b>	36	49.32
	Derecho	19	45.24	Respeto	26	36.11	Empezar	19	26.03
	Matrimonio	19	45.24	Confianza	23	31.94	Rehacer	18	24.66
	Respeto	16	38.10	Soledad	19	26.39	Inestabilidad	17	23.29
	Casados	10	23.81	Compañía	16	22.22	Proyecto	17	23.29
	Divorcio	10	23.81	Comprensión	16	22.22	Confianza	15	20.55
	Equivocados	10	23.81	Ilusión	16	22.22	Experiencia	14	19.18
	Incomprensión	10	23.81	Esperanza	10	13.89			
	Intentar	10	23.81	Experiencia	10	13.89			
Lealtad	10	23.81	Inseguridad	10	13.89				
No entendimiento	10	23.81	Rehacer	10	13.89				
36 - 50 a ñ o s	<b>Oportunidad</b>	47	100	<b>Oportunidad</b>	62	100	<b>Oportunidad</b>	74	100
	<b>Amor</b>	28	59.57	<b>Amor</b>	43	69.35	<b>Amor</b>	35	47.30
	Respeto	26	55.32	<b>Confianza</b>	27	43.55	Esperanza	25	33.78
	Bienestar	17	36.17	Respeto	27	43.55	Ilusión	23	31.08
	Pareja	15	31.91	Coraje	17	27.42	Compañía	22	29.73
	Buscar	10	21.28	Ilusión	17	27.42	Difícil	18	24.32
	Casarse	10	21.28	Equivocación	10	16.13	Felicidad	18	24.32
	<b>Confianza</b>	10	21.28	Honestidad	10	16.13	No	17	22.97
	Conocer	10	21.28	Nada	10	16.13	<b>Confianza</b>	16	21.62
	Divorcio	10	21.28	Pasión	10	16.13	Compromiso	13	17.57
Hijos	10	21.28	Ruptura	10	16.13				
			Sucedee	10	16.13				
			Suerte	10	16.13				

ESTIMULO SEGUNDAS NUPCIAS  
HOMBRES

	PRIMARIA-SECUNDARIA		PREPARATORIA		UNIVERSIDAD				
	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.	P.S.	D.S.			
15 - 19 a ñ o s	<b>Amor</b>	36	100	<b>Amor</b>	39	100	<b>Amor</b>	66	100
	Confianza	28	77.78	Soledad	26	66.67	Necesidad	26	39.39
	Oportunidad	22	61.11	Necesidad	16	41.03	Oportunidad	26	39.39
	Infidelidad	20	55.56	Olvidar	16	41.03	Soledad	26	39.39
	Compañerismo	18	50.00	No	14	35.90	Apoyo	23	34.85
	Golpearse	18	50.00	Desconfianza	10	25.64	Familia	19	28.79
	Igualdad	17	47.22	Inseguridad	10	25.64	Felicidad	19	28.79
	Respeto	17	47.22	Malo	10	25.64	Fidelidad	19	28.79
	Cariño	14	38.89	Matrimonio	10	25.64	Libertad	17	25.76
				No resultado	10	25.64	Confianza	15	22.73
			Reflexión	10	25.64	Comprensión	14	21.21	
			Reintegración	10	25.64	Respeto	14	21.21	
			Renovación	10	25.64				



20 - 25 a ñ o s	<b>Amor</b>	49	100	<b>Amor</b>	54	100	<b>Oportunidad</b>	59	100
	<b>Oportunidad</b>	30	61.22	Respeto	41	75.93	Esperanza	28	47.46
	<b>Confianza</b>	25	51.02	<b>Oportunidad</b>	40	74.07	<b>Compromiso</b>	23	38.98
	<b>Compromiso</b>	16	32.65	Sexo	24	44.44	<b>Amor</b>	18	30.51
	Ilusión	16	32.65	<b>Confianza</b>	24	44.44	<b>Confianza</b>	15	25.42
	Apoyo	15	30.61	Recapacitación	20	37.04	Respeto	15	25.42
	Compartir	10	20.41	Beneficio	18	33.33	Comunicación	13	22.03
	Honestidad	10	20.41	Ilusión	16	29.63			
26 - 35 a ñ o s	<b>Amor</b>	44	100	<b>Oportunidad</b>	67	100	<b>Oportunidad</b>	79	100
	<b>Oportunidad</b>	44	100	Experiencia	35	52.24	<b>Amor</b>	27	34.18
	Comprensión	18	40.91	<b>Amor</b>	29	43.28	Matrimonio	26	32.91
	Alegría	17	38.64	Confianza	18	26.87	Cambio	19	24.05
	Unión	17	38.64	Inseguridad	18	26.87	Compromiso	18	22.78
	Hijos	16	36.36	Comprensión	17	25.37	Unión	16	20.25
	Seguridad	16	36.36	Empezar	16	23.88	Confianza	15	18.99
	Inseguridad	15	34.09	Respeto	16	23.88	Soledad	14	17.72
36 - 50 a ñ o s	<b>Oportunidad</b>	45	100	<b>Amor</b>	39	100	<b>Oportunidad</b>	45	100.00
	<b>Amor</b>	40	88.89	Esperanza	36	92.31	Nuevo	25	55.56
	Respeto	22	48.89	Comprensión	32	82.05	<b>Amor</b>	21	46.67
	Familia	20	44.44	Respeto	31	79.49	Necesidad	19	42.22
	Pareja	19	42.22	<b>Oportunidad</b>	30	76.92	Inestabilidad	17	37.78
	Felicidad	17	37.78	<b>Confianza</b>	22	56.41	Fracaso	17	37.78
	Mejorar	17	37.78	Sinceridad	20	51.28	Miedo	15	33.33
	Estabilidad	16	35.56	Honestidad	16	41.03	Error	15	33.33
	Hijos	16	35.56	Cariño	14	35.90	<b>Confianza</b>	14	31.11
	Seguridad	16	35.56	Ilusión	14	35.90	Experiencia	13	28.89
	Comprensión	15	33.33	Meditación	14	35.90			
	<b>Confianza</b>	15	33.33	Apoyo	12	30.77			
	Compromiso	13	28.89						

# *∞ ANEXO 2 ∞*

## *INSTRUMENTOS PSICOMÉTRICOS*

SÓLO SE PRESENTAN EJEMPLOS DE REACTIVOS DE CADA INSTRUMENTO.

Para obtener el formato completo escribir a:

[melissaunam@yahoo.com.mx](mailto:melissaunam@yahoo.com.mx) o [melissagm@correo.unam.mx](mailto:melissagm@correo.unam.mx)

A continuación encontraras una serie de afirmaciones sobre tu relación de pareja. Lee con cuidado cada uno de los encabezados y contesta sinceramente. Tus respuestas son completamente confidenciales y anónimas. Ten en cuenta que entre más grande y más cercano esté el cuadro significa que estas más de acuerdo con la afirmación y entre más alejado indicara que estas menos de acuerdo con la afirmación.

Mi familia me apoya

En el ejemplo puedes ver que hay cinco cuadros después de la afirmación; debes marcar con una X sobre el cuadro con el que te sientes más de acuerdo. Si marcas el cuadro más grande, esto indica que estas completamente de acuerdo con la afirmación. Si marcas el

**“Cuando elegí a mi pareja actual me fije en que...”**

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Sintiera cariño hacia el/ ella	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Fuera alguien por quien sintiera afecto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Fuera honesta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	La amara	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Fuera respetuosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Fuera responsable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**“Actualmente en mi relación Mi pareja y yo...”**

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Compartimos ideales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Sentimos química en nuestra relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Nos llevamos bien	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**“Mi pareja en la actualidad es...”**

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Tolerante conmigo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Honesta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Igualitaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Respetuosa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Sincera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Responsable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	Una persona inteligente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**“Mi relación de pareja se terminaría sí...”**

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Faltarán acuerdos en nuestra relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Ya <b>NO</b> nos apoyáramos en nuestras decisiones	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Pasáramos poco tiempo juntos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Se terminara nuestra amistad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Dejáramos de platicarnos lo que nos pasa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Se terminara el cariño entre nosotros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

7.	Casi <b>NO</b> saliéramos juntos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
----	----------------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

**“Terminaría con mi pareja sí...”**

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Dejara de ser una persona simpática	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	Dejara de ser una persona sincera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Fuera una persona inequitativa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	Fuese irresponsable	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Ya <b>NO</b> fuera una persona trabajadora	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6.	Dejará de ser una persona igualitaria	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7.	<b>No</b> fuera una persona inteligente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**Si pensará en separarme de mi pareja...**

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	Me quedaría en mi relación por mis hijos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	<b>NO</b> me separaría de mi pareja por lo que pudiera decir mi familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	Me quedaría con mi pareja para proteger a mi familia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Totalmente en Desacuerdo

Totalmente de Acuerdo

1.	El matrimonio ya <b>NO</b> es importante para la sociedad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2.	En la actualidad es más realista casarse con la idea de que puede no ser para siempre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3.	El divorcio es el último recurso que tiene la pareja	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4.	El matrimonio como muchas de las cosas no dura para siempre	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5.	Un divorcio equivale a un fracaso	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

6. Los divorciados son infelices

A continuación encontrarás unas situaciones que en algún momento hemos confrontado o podemos confrontar. Te pedimos que las leas y las soluciones como tú normalmente lo harías. Como para cada una de ellas hay cuatro maneras diferentes, por favor, marca con el número 1 a la que representa más lo que harías; después el número 2 a tu siguiente opción que más te representa y así sucesivamente, de tal manera que las cuatro opciones tendrán un número (no pueden repetirse los números; 1-4). **Recuerda que debes contestar las cinco situaciones y las cuatro maneras de solucionarlas. Nos interesa que contestes como realmente lo harías y no cómo te gustaría.**

Qué palabra te describe más:

- \_\_\_ Competitivo
- \_\_\_ Respetuoso
- \_\_\_ Cooperador
- \_\_\_ Original (único)

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que la gente dice. Por favor léelas con cuidado y marca con una “X” la opción que mejor representa tu pensar. Entre más cerca estés de un lado, más de acuerdo o en desacuerdo.

1. Es más importante obedecer al padre que amarlo
Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Totalmente en desacuerdo
2. La vida es igual de fácil para la mujer que para el hombre
Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Totalmente en desacuerdo
3. El lugar de las mujeres es el hogar
Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Totalmente en desacuerdo
4. El hombre debe llevar los pantalones en la familia
Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Totalmente en desacuerdo
5. Ser virgen es muy importante para la mujer soltera
Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Totalmente en desacuerdo
6. Esta bien que una mujer casada trabaje fuera del hogar
Totalmente de acuerdo <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Totalmente en desacuerdo
7. Nunca se debe dudar de la palabra del padre

Totalmente de acuerdo      Totalmente en desacuerdo

**SEXO:** a) Femenino b) Masculino **ESTADO CIVIL:** a) Soltero b) Casado c) Unión libre  
**ESCOLARIDAD:** a) Primaria b) Secundaria c) Técnica d) Preparatoria e) Universidad f) Posgrado  
**EDAD:** \_\_\_\_\_ **NÚMERO DE HIJOS:** \_\_\_\_\_  
**¿CUÁNTO TIEMPO LLEVA TU RELACIÓN DE PAREJA?** \_\_\_\_\_  
**ESTADO CIVIL DE TUS PADRES:** a) Casados b) Divorciados c) Unión libre d) Separados  
**¿Cuánto tiempo llevan juntos (Casados, unión libre, o separados o divorciados)?** \_\_\_\_\_  
 Anotar si ya fallecieron \_\_\_\_\_

Datos anónimos de los hermanos. Favor de **NO** anotar nombres

Edad _____ Sexo (1) Femenino (2) Masculino Estado Civil (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (4) Separado (5) Divorciado ¿Cuánto tiempo llevan en su relación de pareja (o divorciado)? _____ años Número de hijos _____	Edad _____ Sexo (1) Femenino (2) Masculino Estado Civil (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (4) Separado (5) Divorciado ¿Cuánto tiempo llevan en su relación de pareja (o divorciado)? _____ años Número de hijos _____
Edad _____ Sexo (1) Femenino (2) Masculino Estado Civil (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (4) Separado (5) Divorciado ¿Cuánto tiempo llevan en su relación de pareja (o divorciado)? _____ años Número de hijos _____	Edad _____ Sexo (1) Femenino (2) Masculino Estado Civil (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (4) Separado (5) Divorciado ¿Cuánto tiempo llevan en su relación de pareja (o divorciado)? _____ años Número de hijos _____
Edad _____ Sexo (1) Femenino (2) Masculino Estado Civil (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (4) Separado (5) Divorciado ¿Cuánto tiempo llevan en su relación de pareja (o divorciado)? _____ años Número de hijos _____	Edad _____ Sexo (1) Femenino (2) Masculino Estado Civil (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (4) Separado (5) Divorciado ¿Cuánto tiempo llevan en su relación de pareja (o divorciado)? _____ años Número de hijos _____

¿Alguno de tus hermanos tiene una relación de noviazgo que lleva mucho tiempo en la cual cada quien vive en su casa pero viven juntos en algunos momentos y después cada quien regresa a su casa paterna? Es cómo una relación que va más allá del noviazgo pero que no implica que viven siempre juntos.

(1) Si (2) No

Favor de anotar con una cruz en el cuadro de arriba a que hermano se refiere.

Por favor, explica brevemente como se da esta relación... \_\_\_\_\_

